

30035  
B...

ANALES DE LA BIBLIOTECA

REPÚBLICA ARGENTINA

ANALES

DE LA

# BIBLIOTECA

PUBLICACIÓN DE DOCUMENTOS RELATIVOS AL RÍO DE LA PLATA

CON INTRODUCCIONES Y NOTAS

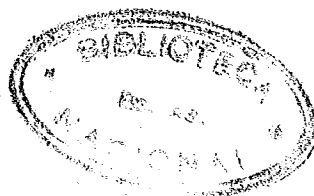
POR

P. GROUSSAC

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

TOMO VII

Diario de Aguirre (conclusión)



BUENOS AIRES

IMPRESA Y CASA EDITORA DE CONI HERMANOS

684 — CALLE PERÚ — 684

1911



## PREFACIO

---

*Este tomo VII de los Anales de la Biblioteca está consagrado, por excepción única en la serie publicada, á una sola materia, sin otra intervención personal del editor que las notas ilustrativas del texto. No diremos que ello puede servir de compensación á tal ó cual volumen anterior, que se caracterizaba por la variedad de asuntos, ó en el cual las introducciones y comentarios críticos invadían acaso con algún exceso el terreno documental. Nos bastará explicar brevemente las razones del cambio accidental de estructura.*

*El presente volumen debía contener un estudio histórico-jurídico sobre los territorios australes, continuación, en cierto modo, del que en el anterior dedicamos á las islas Malvinas; hemos tenido que interrumpir su redacción por considerar necesaria la consulta previa de algunas fuentes originales, ó sea europeas, antes de formular conclusiones definitivas. No es sino suspensión temporaria, y pueden nuestros lectores confiar en que no nos resignaríamos sin esfuerzo á dejar incompleto é inédito un ensayo que representa muchas horas de labor y, á nuestro juicio, no carecerá de utilidad.*

*Por otra parte, considerábamos inconveniente diferir por más tiempo el cumplimiento del compromiso contraído en la introducción del tomo IV, al principiar la publicación del Diario de Aguirre. Indi-*

*cábamos allí cuáles eran á nuestro parecer los capítulos todavía interesantes, y dignos de sacarse á luz, del voluminoso manuscrito existente en la Biblioteca Nacional. Realizamos hoy lo prometido, con algunas supresiones ó variantes que nos han sido sugeridas por un examen más detenido del Diario. Creemos que todos los estudiosos de la evolución colonial reconocerán con nosotros la verdadera importancia de los capítulos elegidos.*

*El libro IV del Diario, desde luego, que principia con el relato minucioso de un viaje desde Buenos Aires hasta el Paraguay, con la entonces tan accidentada y penosa navegación del Paraná aguas arriba, contiene acerca de los puertos y sitios del trayecto, de las poblaciones todavía embrionarias y las producciones ó costumbres indígenas, infinidad de datos auténticos y rasgos tomados del natural. Éstos suministran no pocos materiales de valía para la sólida construcción de lo que pudiera llamarse el piso bajo de nuestra futura historia sociológica, ya que sus cimientos tendrán que formarse con elementos principal si no exclusivamente etnográficos. La descripción razonada, al par que pintoresca, de las tres grandes arterias fluviales que con sus afluentes forman el Río de la Plata, conserva después de más de un siglo su interés y utilidad, gracias á la competencia profesional del marino y geodesta y á la sinceridad perfecta del observador.*

*El libro siguiente, que se consagra á la provincia del Paraguay, sus pueblos, misiones y tribus aborígenes, peca tal vez de excesivamente minucioso y prolijo en sus primeros capítulos, dedicados á la pedestre existencia de aquellas aldeas coloniales, á las estadísticas, tantas veces reproducidas, de las misiones jesuíticas y al relato, no menos conocido por los escritos de Oyarvide, Alvear, etc., de los incidentes de la demarcación. La segunda parte, por el contrario, en que desfilan las principales « naciones » infieles del Chaco y Paraguay, viene á completar útilmente las noticias de Azara, agregando á los apuntes etnográficos y lingüísticos particulares, un catálogo de 115 voces usuales en doce lenguas más ó menos esparcidas en esta parte del*

## PREFACIO

continente. Acrecienta la importancia especial de esta colección (aunque no sea del todo inédita) la circunstancia de no existir, para varias de dichas lenguas, vocabulario alguno (por lo menos impreso) fuera del que aquí se conserva y es el único vestigio distinto, pues las reliquias materiales son aquí características del grupo humano á que correspondían.

El capítulo sobre el beneficio de la hierba del Paraguay resume todo lo que necesitamos saber respecto de la célebre planta cuyo empleo, si bien mucho menos generalizado que en los tiempos de Aguirre, no carece, sin embargo, de cierta importancia económica. Por fin, el extracto del viaje de retorno á España, fuera de su interés propio, encierra la apreciación más completa y exacta (aunque no fuera tal el propósito del autor) del estado deplorable á que la nación española había descendido, á fines del siglo XVIII, y era para un buen observador el anuncio certero de las próximas catástrofes navales.

Además de las razones aducidas, se imponía esta elección de las materias por la urgencia de terminar con el presente tomo la publicación parcial del Diario. Nos proponemos, en efecto, iniciar con el próximo la impresión de los documentos del Archivo de Indias referentes al Río de la Plata, realizando, hasta donde alcancen nuestras fuerzas, una empresa cuyos beneficios á nadie se ocultan, y cuya falta tantas veces hemos deplorado en nuestros ensayos, siquiera fragmentarios y ocasionales, sobre historia americana.

Con el consentimiento del gobierno argentino y sin hacer uso de otros recursos que los modestísimos de esta repartición, hemos logrado organizar en el archivo de Sevilla un trabajo metódico de escrutinio y copia de documentos, minuciosamente revisados por un jefe de sección de esta Biblioteca Nacional, y de cuya integridad literal podemos responder en los límites de lo humanamente exigible y verificable. Contamos, pues, con un material auténtico y completo (salvo tal cual laguna inevitable, que podrá ser salvada en un suplemento ó apéndice) que nos permitirá observar en la publicación de los documentos un orden rigurosamente cronológico. Hasta donde nos pa-

*rezca necesario y alcance nuestra información, el texto documental saldrá anotado para la ilustración del sentido histórico.*

*Tal es la obra de recopilación, subalterna en lo que á nuestro papel atañe, pero de extraordinaria importancia histórica, á que daremos principio dentro de pocos meses. El que la emprende no espera ni desea llevarla á término; quedará satisfecho con dar á luz los primeros tomos, al tiempo que se acopia y prepara el material de los subsiguientes, cediendo luego el puesto á otros para que continúen la tarea hasta dejarla concluida según el plan inicial.*

P. GROUSSAC.

*Biblioteca Nacional, marzo de 1911.*

# DIARIO DE AGUIRRE

---

## LIBRO 4º

VIAJE POR EL RÍO DESDE BUENOS AIRES AL PARAGUAY, CON  
DIVERSAS NOTICIAS DE SU NAVEGACION Y RIOS QUE COMPONEN  
EL DE LA PLATA.

INTRODUCCION

1783

Por los diarios antecedentes (1) queda manifestado que el objeto de nuestra mision á la América es el de practicar la demarcacion de límites entre los dominios portugueses y los nuestros con arreglo al tratado de 11 de Octubre de 1777. Emprendimos el viaje como queda tambien expuesto, por los dominios de Portugal en Europa y América hasta concluir nuestra marcha en la presencia del Exmo. Sr D<sup>n</sup> Juan José Vertiz, virrey de las provincias del Rio de la Plata, residente por la guerra en la plaza de Montevideo.

Creíamos como cosa muy segura que para emprender nuestra fatiga de la demarcación, solo se esperaba nuestro arribo á estas provincias ; porque de tal manera se nos significó en España, tal

(1) Alude á la primera parte de su *Diario*, ó sea á los tres primeros libros publicados en el tomo IV de los *Anales de la Biblioteca*.

comprendimos en Portugal y ultimamente tratamos los correspondientes portugueses en el Rio Janeiro ; mas nos convencimos de ser falso nuestro prudente juicio porque el Sr Virrey nos inteligenció la poca eficacia con que el asunto se emprendia por parte de los portugueses ; sin embargo como las últimas Reales Órdenes no daban ya que esperar para emprender por nuestra corte la demarcacion, pasó el Exmo. Sr Virrey diversos oficios concernientes á la promocion de esta obra y de los cuales jamas contextó ni tan siquiera una letra al (1) del Brasil.

Pasamos en esta inacción el año de 1782 y la mayor parte del de 1783 sin que de la corte ni del Rio Janeiro se tocara la menor cosa en el asunto ; pero cansada la paciencia de ver tanta inaccion, tuvo el consuelo de ver por el mes de Julio de ese año que se preparaban los portugueses del Rio Grande para la empresa de sus respectivas divisiones. El Exmo Sr Virrey deseando enterarse de cuanto era justo en este particular porque no tenía noticias de oficio envió con el caracter de tal indagador al Rio Grande al capitan de fragata D<sup>n</sup> Feliz Azara que partió de Buenos Aires el 21 de Agosto y quien á los 15 dias informó á S. E. era cierto se preparaban los portugueses de estas partidas para emprender la demarcacion, aunque compuestas de un comisario primero y segundo, en los demas individuos como para una y no dos partidas independientes como las nuestras. Informó también que de las correspondientes partidas que debian salir de S<sup>n</sup> Pablo para el Paraguay, ninguna noticia se tenia en el Rio Grande, porque se manejaban con entera separacion del conocimiento del Virrey del Brasil.

Recibidas estas noticias, no dudó S. E. el partido que debia tomar ; consulto con D<sup>n</sup> José Varela y la nominacion de las partidas se hizo luego con los individuos que debian componerlas á los mandos la 1<sup>a</sup> de D<sup>n</sup> José Varela, comisario director ; la 2<sup>a</sup> de D<sup>n</sup> Diego Alvear y la 3<sup>a</sup> de D<sup>n</sup> Feliz Azara y la 4<sup>a</sup> al mio.

(1) Asi el manuscrito ; es lapsus evidente por « *el* del Brasil ».

No exigia mucha viveza la habilitacion de las dos primeras partidas por cuanto su incorporacion con la del Rio Grande no tiene mas dificultad que la salida de Montevideo, convenido por Enero el tiempo de la reunion en el Tahim ; no así los del Paraguay que necesitaban alguna antelacion por la demora de una navegacion tan penosa.

Tratose en junta del Virrey, Intendente y Comisario Director, materia que necesitaba prolijo examen cual es la de enviar las dos partidas del Paraguay, atendidas las noticias vagas que para enviarlas corrian ; las cuales eran la salida de los matemáticos para S<sup>n</sup> Pablo desde el Rio Janeiro ; noticia (1) de Rio Grande, hacía ya algunos dias. (2) La de que de S<sup>n</sup> Pablo escribió un oficial de aquella plaza al Sargento Mayor D<sup>n</sup> F. Velasco Presidente aquí, se preparaban las partidas para marchar al Paraguay ; túbose presente tambien la razon muy natural ciertamente que pues se habilitaban en Rio Grande las dos partidas, se habilitarian tambien de S<sup>n</sup> Pablo ; á que se agregaba habian escrito de Matogroso estaban esperando algun tiempo habia á las partidas correspondientes. Parecia imposible con efecto se tratase de la linea por los extremos, sin hacer caso de la parte correspondiente al medio. Ultimamente no quedando satisfechos los dos votos mas autorizados de todas estas reflexiones fué propuesta la incorporacion de D<sup>n</sup> Martin Boneo á la partida de D<sup>n</sup> Feliz Azara para que si á su llegada (con mucha anticipacion por tierra) á la Asumpcion no hubiese noticia de los portugueses, se le despachase á S<sup>n</sup> Pablo á promover acelerar é informar del estado de las partidas correspondientes.

S. Ex<sup>a</sup> asintió á la última razon y en su consecuencia se me comunicó la orden de prepararme con la mayor prontitud ; desde Noviembre se tomaron dos barcos únicos de la carrera del Paraguay existentes en las Conchas para conducir las dos partidas ; la

(1) ¿ Noticiada ?

(2) Creemos que debe leerse : « Por lo que de etc. ».

3<sup>a</sup> se condujo en el barco de D<sup>n</sup> José Gonzalez fletado en 800 ps. y la 4<sup>a</sup> en el de D<sup>n</sup> Antonio Sanchez en 700 ps. ambos vecinos de la Asumpcion.

Yo hubiera salido con una brevedad incomparablemente mayor á la que se emplea en verificar nuestra salida, porque la demora fué considerable para el recibo de los peltrechos en los almacenes y conduccion á las Conchas en lo que tardó cerca de 40 dias, quedando ya prontos á marchar el 27 de Diciembre.

Quedaron advertidos los Baqueanos (1) de avisar el primer momento favorable para emprender nuestra salida la cual pendia del crecimiento de la marea, que al fin vino como se deseaba la noche del 29; y arrancamos al remo á la 1<sup>a</sup> de la mañana ya dia 30 de Diciembre de 1883.

Emprendí formar mi diario, en el cual hacia poner la parte correspondiente á la navegacion mapa y historia del viaje, esceptuando la parte astronómica que lleva otro diario separado á los cuales me remito; pero como no es inteligible en papeles de este volumen la parte correspondiente á historia y descripciones, extracto esta parte como se sigue ciñéndome cuanto es posible á la narracion de lo util.

#### NOTICIA DE LAS CONCHAS Y NAVIGACION DESDE ELLAS Á SANTA FE

##### CAPITULO 1º

Las Conchas es un pueblo distante de Buenos Aires 18 millas marinas, toma el nombre del rio en que está edificada y este de una

(1) Desde que llegué á este Virreynato empecé á oír esta voz aplicada á los que saben los caminos, bien sea de rio ó tierra; la que disuena porque parece no tiene ninguna conexion lo que explica; pero medítese que siendo en mi concepto derivado de *Vadegua* ó *Vaguiano* manifiesta que su expresion es justa y consiguiente debe cesar la disonancia de una voz tan extraña en general, aun á los patricios á quienes no se les explica esta derivacion (\*). (*Nota del autor.*)

(\*) El sentido verdadero y primitivo de la palabra (*ἐτυμολογία*) parece ser el de « viejo »



gran multitud de conchas que realmente se crían en sus orillas; la parte correspondiente al camino de Buenos Aires y hasta llegar á la subida de la barranca, distante como una legua, es terreno bajo y espuesto á las inundaciones del río, y de cualquier modo con las lluvias de tan mal camino que solo con buenos días se puede caminar.

El defecto de la inundación donde mas se experimenta es en el mismo pueblo; pues una mediana marea aísla sus casas en tal manera que siendo muy expuesto andar á caballo, es menester barquear para la comunicación, para la misa &<sup>a</sup>, resultando sumamente penosa la estación del invierno propia de los Pamperos que hacen crecer el Paraná.

Por el mismo motivo las casas tienen que hacerlas algo más altas que el nivel del piso exterior, y por lo comun todas son de quincha (1) con cubierta de paja, poco mas decentes que ranchos. También hay dos ó tres casas de ladrillo y una de azotea recién concluida porque se deja ver como el palacio del pueblo; las calles no tienen mas figura que la alternada dirección que dejan las casas en un piso gredoso, y por lo general en todo tiempo se ven llenas de charcos y pantanales.

Aunque tan malo como parece se deja comprender es el expresado terreno, tiene para la primera vista bastante de agradable. Yo confieso que cuando la vi por la primera vez, me pareció tan pintores-

ó « veterano », siendo derivadas las acepciones modernas de « práctico de los caminos », « hombre ducho ó diestro en cualquier materia », etc. Se cree que la voz, hoy generalizada en la América latina, sea indígena de Haití. En todo caso, se estampa por primera vez en la *Historia de Oviedo* (lib. XXIX, cap. xxxiii, 8), quien, escribiendo en dicha isla por 1540, dice de cierto capitán Valenzuela que era « de los pobladores que acá llaman de *baquia*, que quiere decir viejo ó veterano ». Los escritores de Indias, en efecto, como Herrera, Juan Castellanos y otros, que usan el término de *corrida*, suelen oponerlo á *chapetón* ó *cachupín* (esto es, novato). Véase lo que trae á este respecto Rufino J. Cuervo (*Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, 5ª edición, § 822). Cf. R. LENZ, *Diccionario de voces chilenas*, página 145, que nada substancial agrega á Cuervo y sólo colecciona á los autores americanos que le repiten ó se repiten.

(1) Cualquier armazón (cerco, pared, techo) de cañizo que suele rellenarse con paja y barro. *Quincha* es voz quichua que significa propiamente *cerco*. El substantivo y el verbo (*quinchar*) son usuales en la Argentina, Chile, el Perú y el Brasil (Rio Grande).

ca su situación, que no tuvo poco que sufrir en la capital al expresar mi parecer, porque entre sus gentes, es comun opinion de ser muy triste y no poca la ponderacion de sus inundaciones y mosquitos. Pero á la verdad ver tanto sauce desde la barranca, entre los cuales esta edificado el pueblo, y cuando se está en él ver el rio lleno de canoas, garandubitas (1) y al fin otras especies de gentes, como los peones del Paraguay é indios Misioneros : da tal sensacion diferente de cuanto se ve antes que á mi me causó la armonia de creer iba entrando en terrenos de la zona tórrida habitantes de indios.

Hace precisa la conservacion de este sitio el comercio del Paraguay, y tráfico propio de los del país en busca de leña por aquellos montes, para surtir á Buenos Aires donde se carece, como ya se dijo ; de lo cual se ve se mantiene siempre que el tiempo lo permita un crecido acarreo de leña para la capital ; esta leña se necesita hacer por lo comun en la otra banda y hacia las islas de S<sup>a</sup> Gabriel, porque Espinillos no se encuentran en esta banda de las Conchas. Acostumbran los concheros leñar con canoas, balsas, garandumbitas, piraguitas y itapas (2) y esto puede considerarse como el principal fruto de su trabajo local. El cual si bien se considera es de mucha entidad.

Los barcos del Paraguay segun lo vemos venir cargados no pueden abandonar la costa, y por consiguiente se les hace indispensable quedar en las Conchas por no aventurarse á la navegacion hasta balisas, por ser casi un golfo el resto del rio hasta este parage, y como la carrera de este comercio es de bastante consideracion no deja de ser por lo mismo de continuo tráfico en el transporte de estas mercaderias.

Es este pueblo cabeza del curato de su nombre, el cual se extien-

(1) Así por « garandumbitas ». La garandumba era una especie de balsa ó chata de carga para la navegación de los ríos. Acaso el nombre, puramente local, sea derivado del verbo *garandar* : « andar de una parte á otra ».

(2) En guaraní, *itapá*, balsa ó jangada.

de por las orillas del rio confinando con el de S<sup>n</sup> Isidro hacia el S. E. Es tambien de alguna poblacion ; compondran 200 ó 300 personas fijas del pueblo y aunque con los motivos antecedentes se verá con concurso más numeroso, pero que son transcendentales de la ciudad y de las chacaras que vienen á sus atenciones particulares ; vale el curato de 300 á 400 ps. libres y á mas de la parroquia hay un hospicio de S<sup>n</sup> Francisco en el cual hay un frayle de su orden y una capilla en que se venera la... (en blanco) (1) á la que conservan particular devocion. A su fiesta que hacen por Navidad concurre bastante gente con cuyo motivo hay sus pequeñas diversiones ; tienen aquí la tradicion que esta imagen fué traída por el Parana á este pueblo.

Por lo civil hay comandante particular que nombran los Virreyes y quienes cuidan de la policia, justicia y gobierno de su pueblo, formando tambien las veces de la administracion de Aduana.

Despues que nos largamos del amarradero de las Conchas siguió la gente remando hasta que saliendo de este rio entramos en el que conduce á Antequera, donde paramos ya seguros de haber franqueado por lo que respecta á agua la navegacion hasta Antequera ; para coger el charque (2) que nos vino por la tarde del mismo 30.

Continuamos despues nuestra marcha entrando sucesivamente de unos riachos en otros y los cuales todos tienen nombre, sin cesar con el remo la Arga y la Toa, durante toda la noche y mañana del 31 de Diciembre hasta que en la tarde llegamos al parage de la Cruz de Antequera, donde quedamos por no haber agua para rebasar sobre el banco que hay en la embocadura al Parana de las Palmas, llamado por lo mismo con el propio.

(1) Faltaria, sin duda, en el blanco del manuscrito : « Purísima Concepción ó Nuestra Señora del Puerto », cuya imagen, cedida por el vecino don José de Araujo, adornaba el santuario. Véase : ARAUJO, *Guía de forasteros*, edición Leguizamón, página 526.

(2) Del quichua *charqui*, tasajo. En la misma lengua, *chaqui* significa « seco » : es probable que se trate de una sola voz, con pequeña diferencia de pronunciación.

Por estos riachitos las corrientes son entrantes ó salientes segun las mareas y de bastante fuerza por lo que ya experimentamos en la travesia el trabajo que anuncia para la navegacion sucesiva. Son tambien angostos y aun uno que llaman la Angostura lo es tanto que apenas caben los barcos, como el que traemos. La multitud de estos riachos no es así como quiera porque á cada paso se encuentran, unos por la parte de la izquierda ; (expresiones usadas contra el uso marítimo, pero convenientes para evitar la confusion, resultante de aquel lenguaje por la diferencia de rumbos, á que con tanta frecuencia se emprende la ruta). De los cuales unos van al Parana, otros se comunican con los que al fin van al mismo formando una confusión de islas.

Por estos parages encontramos la tarde del 3o una garandumba que volvia con leña para el pueblo y con la cual despaché una carta al Exmo. Sr D<sup>n</sup> Juan José de Vertiz avisándole de nuestra salida ; del mismo modo encontramos otra por la noche, por lo cual se infiere el tráfico de estos parages.

El monte que por uno y otro lado se deja, es tan espeso que se hace casi impenetrable ; por parages se tocan los de uno y otro lado, enrredándose en el palo del barco, pero que aqui no hay peligro ninguno en esto, ni en los abordajes, por cuanto se manejan las embarcaciones al agrado, no teniendo obstáculo de mar, ni viento. El arbol que mas abunda es el Seivo (1), el cual es de buenavista y arroja una flor encarnada que actualmente todos tienen ; sauce y otros silvestres, entre los cuales hay tambien otros frutales con bastante abundancia y son el Durazno y la Naranja ; de la primera vimos algunos pero aún muy chicos, los cuales llegando á madurar

(1) Se ha generalizado en el Plata la grafia *seibo* ó *seibo* (en verso), dándose como razón por algunos (R. Obligado, Berg) el ser nuestro *seibo* (*Erythrina cristagalli*) una leguminosa, en tanto que el *ceibo* ó *ceiba* tropical (*Bombax ceiba*) es una bombácea, como el *Palo borracho*. La verdad es que nuestra *erythrina* se encuentra en muchas otras regiones de Sud América donde la llaman *ceibo*. La voz, por otra parte, escrita con *s* ó con *c*, no pertenece á nuestra lingüística indígena, y mal podemos legislar en campo extraño.

tienen en Buenos Aires mucha aceptacion ; de la naranja se oye lo mismo ; pero ni por pensamiento son buenas, sin embargo que el desarreglo de las mujeres en comerlas no es chico cuando las tienen á mano.

Tambien oimos cantar las Pavas del Parana y nuestros cazadores mataron palomas, tórtolas y otras aves ; pero la espesura del monte es un obstáculo terrible para cogerlas por lo cual quedó la mayor parte en él. Se dedicó tambien alguna gente á pescar y se recogieron dorados y Bagres. Aseguran estos peones que abundan los tigres, y en las Conchas oí que dos dias antes de salir habia uno andado por el pueblo en la noche ; lo cierto parece que debe haberlos, pero no es creible sea tanta la abundancia, porque son unos parages llenos de agua é intransitables, aunque tambien hay bastante pajonal.

Nos mantuvimos en Antequera incorporados los dos barcos y un pequeño bote que tambien va al Paraguay los dias 1 y 2 de Enero del nuevo año de 1784. El tiempo se mantuvo siempre con amenazas de truenos, viento N. flojito ; este último dia pasé yo á Antequera y sondé sobre el banco 6 palmos de agua, salió el bote y entró una garandumbita que alijó primero su hierba en el riacho.

El dia tres continuando algo en crecer el rio intentamos nuestra salida por la tarde, la cual conseguimos sin dificultad poniéndonos á las 4 la vuelta del rio arriba, por el Parana conocido con el nombre de las Palmas que le puso Sebastian Gavoto, sin duda por las que se dejan ver en estas orillas de cuando en cuando.

Desde que salimos de las Conchas nos empezó la persecucion de los mosquitos con terrible furia ; conociendo tambien ya que no era por la razon de las quejas de los que han practicado esta navegacion ; como al salir de Antequera, ya no tuvimos tantos experimentamos cuanto mas plagados se encuentran los riachos y espesuras en comparacion de la anchura donde corre se puede decir la ventilacion y no en los otros que los vientos fuertes se hacen inservibles.

Desembocados de Antequera encontramos al parecer ancho de dos millas el Parana, el cual vimos casi le atraviesa el placer, dejándose ver como en el medio los raigones ; la punta oriental que forma el extremo de este brazo distará como 3 leguas marítimas del cual adelante empieza el golfo del rio de la Plata desembocando el Uruguay proximamente á la misma, y la anchura total en este parage de costa á costa se regula como de 5 leguas.

Conviene los prácticos que este espacio de 5 leguas está tan enlazado de riachos é islas que no hay ninguno que pueda asegurar saberlos todos ; quando la eficacia del Exmo. Sr Vertiz se empleaba contra el contrabando, no tenian sus cómplices mejor refugio que el de meterse en estos brazos donde se contaban por muy seguros y en la realidad asi se verificaba siempre ; pero el celo del Virrey superó á la situacion del laberinto, teniendo la fortuna de destruir un grueso contrabando y con el por entero el fraude, con saber ya no tenian seguridad por ningun lado.

Luego que salimos al Parana dimos la vela, por estar el viento al E. flojito, el cual ayudamos juntamente con los remos proximos á la costa de la izquierda ; seguimos toda la noche en marcha pero la mayor parte á la Toa, por quanto ya calmó el viento. Hizo este dia un calor muy fuerte y el cielo se mantuvo con amenazas de tormenta.

El rio en esta primera vuelta se manifiesta derecho ; la anchura disminuye con fuerza ; la corriente es violenta, y ambas orillas son de espesísimo bosque. Los dias los cuento segun el órden civil, pareciéndome mas conveniente emplear este modo que el marino, por ser navegacion sujeta á las mismas leyes que el de un viage por tierra.

Dia 4. Con una pequeña ventolina que nos entró á la 1 por el E. dimos la vela, y como estuviere la noche aturbonada descargó por fin el Sur con fuerza sobre la costa de la derecha, de donde al fin partimos al amanecer con el rizo en la mayor tomado ; durónos poco teniendo que levantar los remos á las 6 ; pasamos á esta hora

tambien el puesto que llaman Cruz de Zárate, poco despues pasamos en la misma costà el primer arroyo con el desagüe al río siendo bastantes las bocas que antes pasamos, pero todas de riachos ó lo que es lo mismo desagües del Parana,

A las 8 pasamos una barranca en la costa de la izquierda y es la primera que se deja de ver desde que se pierde á la bajada de las Conchas (como se dijo) : en este terreno fijo se ven pacer ganados, ranchos y buenos pastos lo que es diferente que la otra orilla que como de islas continua siempre baja y llena de anegadizo. Pasamos el arroyo de la cañada á las 9 y la corriente al doblar un punto la hallamos tan fuerte que fué precisa toda la fuerza en la Toa para vencerla. A las 10 pasamos por la Estancia de S<sup>a</sup> Antonio propia del Rey. El río angosta aquí á solas 120 tuesas, la corriente la hallamos de 1 á 1,5 millas. La barranca es idénticamente como la de Buenos Aires con su bajo de monte y masiega.

Dia 5. Siguiendo por el propio estilo que el dia antecedente caminamos al remo, tuvimos un poco de viento S. y pasamos temprano para dar algun descanso á la gente cansada por un ejercicio tan violento é incesante desde que salimos.

Por la tarde encontramos una garandumba y dos botes que la acompañaban, venientes de la Asumpcion; llevaba aquella 20 @ y tantas @ de hierba, teniendo de quilla 23 varas; tambien pasamos fondeada en la costa una lancha de Buenos Aires que viene por cueros, sebo y grasa.

Por una navegacion semejante á la que hemos descrito ya con la vela ya con la sirga &<sup>a</sup>, que los mas de los dias nos favorecia el tiempo, para algunas vueltas, desde el E. al S. llegamos á la Bajada de S<sup>ta</sup> Fé la mañana del dia 19 de enero; pero al tiempo que nos fueron tan ventajosos los vientos, siempre nos vinieron con tormentas de agua y truenos, pero al fin experimentamos que no teniamos consuelo como el de ver caminábamos algo.

Durante esta travesia solo experimentamos una ú otra noche abundancia de mosquitos, la mas fuerte de ellas la del 9 de Enero

en el riacho de Andujar, cuyos terrenos pertenecen al Dean de Buenos Aires y son de los mas agradables que hemos pasado. Toda la costa de la parte de la izquierda, es de buen pasto y terreno firme hasta la entrada del Noboya (1), en que ya empieza a ser de anegadizos; y por el contrario la del oriente ó la derecha que es puro riacho de islas, contándose hasta 4 bocas de Parana que van á desaguar al rio de la Plata.

Pasamos á la vista de las capillas y curatos de S<sup>n</sup> Nicolas y Rosario el 10 y 14; al frente del 1<sup>o</sup> tuvimos un fuerte tiempo del S. con aguacero y solo de él pudimos observar que la torre nos pareció bien; y delante del 2<sup>o</sup> experimentamos un viento favorable del S. E. que nos hizo hacer una travesia muy feliz, durante la cual, pasaron sobre la barranca, el cura y diversas gentes del pueblo á vernos pasar. Aun cuando hubiéramos parado con destino de observar en estos parages, no creo hubiéramos adelantado en noticias otra cosa que examinar unos terrenos adecuados para sementeras y ganados. Esta misma precision con que yo apresuraba la marcha por orden que para ello tenia, me hacia no cuidar con mucha eficacia de la recoleccion de noticias, por lo que no dudo que se encontraran mas sucintas de lo que realmente deberian ser.

Queda expresado que en el Noboya empieza ya á ser terreno firme la costa de la derecha, de manera que hasta este parage, toda ella es un laberinto de islas, si se ha de comprender el rio desde una á otra costa firme; por lo cual en este parage en que empieza la Punta Gorda, es por lo comun donde se hacen los pasos de caballos y ganados para conducirlos como se acostumbra á los campos del Vru-guay y Montevideo; el rio en el paso tiene mas de media legua de

(1) Entiéndase: « hasta enfrente de la entrada... » Es muy sabido que el Nogoyá desemboca en la orilla « derecha » del Paraná, según la orientación empleada por Aguirre, es decir, en la ribera izquierda, mirando hacia la embocadura. « Noboyá » era entonces la grafía usual, como puede comprobarse por el mapa original de Oyarvide. También se ve allí que el nombre de Noboyá se extendía al riacho Victoria que concuerda mejor con el texto.



ancho y á nuestra vista lo vimos practicar á una caballada ; en estos pasos no se admira menos la agilidad de los animales, que la de los peones que los conducen.

Pasado ya lo que es el terreno de Punta Gorda se retira la barranca de tierra firme y por consiguiente se camina por costa de un camino anegadizo ; no obstante algunas veces se asoma y entonces se experimenta que el rio se estrecha de manera que en el parage de Paranaçi, (*sic*) contemplo que sera de 100 toesas concurriendo á formarla antes y despues las costas con angulo de abertura de grande valor.

Antes de llegar á la bajada y á la salida del Riacho, para llegar á ella aparece la barranca, y como hay poblaciones ya es de algun agrado la perspectiva de este terreno. El rio no es fácil concordar en su anchura de costa á costa firme, porque no se vé, como se dijo, la del E. ; pero en aquello que se navega es mas bien angosto que ancho como pudiera presumirse de un rio tan enormemente grande, y mucho mas al principio por aquellos parages de la estancia de San Antonio &<sup>a</sup> donde constantemente se mantendrá de 100 á 200 toesas ; por el parage mas ancho bien que sin contar el estorbo de islas no pasará de 2 millas.

Por todas estas costas se recelaba la gente de los Yaguaretés ó tigres ; y por ello todas las paradas habia su cuidado, pero nunca tuvimos la menor novedad ; cuando entramos por la playa del paso del ganado, vimos que con efecto debía ser abundante esta especie de tierras (1), por cuanto se manifestaban las huellas en estos parages.

Vimos pasar por las orillas cotorras, palomas, bienteveos (2), pavos, patos y aun otros pájaros de la misma especie que se ven en Buenos Aires, pero que el mismo obstáculo del monte en la orilla hace por lo comun perder la esperanza que se concibe de cazarlas.

La espesura de la orilla la componen seivos, sauceria y otros de

(1) Así por « fieras ».

(2) *Benteveo* ó *Bien-te-veo* (según la interpretación popular de su grito) es el nombre local del *Pitangus bolivianus* Lafr. de la familia de los Tiránidos.

poca utilidad ó que reputan por ruines; se ve mucho camalote, calay, hierba de la vida y zarzaparrilla, sin que por eso dejen de abundar otras infinitas especies de vegetales. En esta misma espesura reinan mosquitos de diversas especies, gusanos, hormigas y bívoras; de estas solo vimos de las pequeñas y en el rio y ya en tierra, en donde una persiguió uno de nuestros negros y la gente en la Sirga demostraba el miedo de que estaba poseida.

Por la costa de Buenos Aires y de la Bajada se encuentran en pocas leguas de intermedio poblaciones de chacaras y estancias donde se puede surtir de carne, calabaza y maiz cuanto sea su tiempo, y no puede faltar ningun auxilio de los que ofrece el pais, que no es mucho á la verdad.

#### VIAJE DE LA BAJADA DE S<sup>ta</sup> FÉ Á CORRIENTES.

##### CAP. 2.

Llegamos al puerto de este pueblo la mañana del 19 de Enero, dia tan lluvioso que fué preciso detenernos; en este intermedio pasaron algunos de los nuestros al pueblo y aunque comprendí por ellos que pudiese ser, no lo expongo, por no haberlo visto yo, sin embargo podemos contemplar que es muy pobre la situación en que se encuentra.

Ahora poco era el comandante de aqui subalterno del Teniente de S<sup>ta</sup> Fé, pero hoy lo es en derecho el Virrey y el actual D<sup>n</sup> Juan Broyn de Osuna estuvo á verme, á quien di una carta para S. E. Por la tarde fué preciso salir por cuanto un individuo de la escolta, por la embriaguez habia empezado á tener contiendas con los del pueblo, por lo cual lo hice atar al palo de trinquete para el público escarmiento.

Despues que empezamos á caminar, no tuvimos casi tiempo bueno; y solo á porfia de trabajo adelantamos alguna cosa; de esta ma-

nera pasamos el 25 la punta de Ciseros (1), llamada así porque en él se estableció la guardia de S<sup>ta</sup> Fé, para obligar los barcos al puerto preciso; debiose al Exm<sup>o</sup> S<sup>r</sup> Vertiz quitar al comercio del Paraguay esta cadena que le oprimia. Por todos lados se encuentran monumentos que haran digna de respecto la memoria de este gefe.

Antes y casi todo este parage del Parana, es la orilla oriental de unas barrancas altísimas que á veces se presentan y á veces se retiran de la orilla del rio, en ellas ya vimos algarrobos, espinillos y aun en algunas piedras de diversos tamaños, y eso y frutas silvestres, como el vajay, babiyu &<sup>a</sup> que comian con apetito los peones, y aun otras que no tenemos apuntado por ignorarlas.

Pasamos una increíble abundancia de mosquitos particularmente los últimos dias del mes por los parages de Guinara y donde la gente estuvo sofocada de dia y noche, casi desesperada porque no podian dormir, comer ni aún parar. En estas ocasiones es al mismo tiempo que trabajo insufrible, parte de graciosa la escena de la mosquiteria (para el que la viese sin padecerla seria gloria); cada uno agarra una rama de sauce y toda la aplicacion consiste en deshacerse de los animalitos infernales. Aunque los peones sean menos sensibles que nosotros, no han dejado de pasar los ratos más insufribles.

El rio va por lo comun muy derecho y bastante ancho, alternando á mas y ménos, porque la costa de la barranca va formando puertos, ensenadas y puntas de aquellas que tambien angostan como se dijo antes. En estas puntas y ensenada experimentamos corrientes muy violentas; una pasamos, que toda la gente en una sirga, y otra aguantada desde el barco, costó un cuarto de hora montarla; medimos esta y nunca la hallamos mayor de 2  $\frac{1}{2}$  millas, una de estas la tarde del 28 nos arrojó sobre una punta de banco, junto la angostura de Queraray sobre el cual permanecimos 24 horas con todo que se hicieron algunos esfuerzos para salir.

La mañana del dia 2 de Febrero paramos en Hernan Arias, punta

(1) Así en el MS. : ha de leerse « Siseros », según la propia explicación del texto.

de barranca alta de 75 pies, segun yo la hallé por el descenso de un grave; la tierra parece de las mejores, llena de árboles y plantas; dimos un humazo de bosta para salir de los mosquitos, y preparándose el viento de Sur, nos largamos para Feliciano dejando desértado á Jaime Rura soldado de la escolta. Entramos con efecto el tiempo favorable, único por cierto desde la Bajada hasta Feliciano, donde llegamos por la tarde con designio de charquear.

La propension que tienen las tropas á desertarse en América es bien sabida, pero puede dudarse que mayor que la que hay aquí en ninguna. Los campos de esta provincia estan llenos de desertores, entre los que se cuentan los mas atroces delitos; por manera que la ociosidad es por esta prueba lo que más apetece el hombre y para esta ninguna parte mejor, porque el lazo lo compone todo con todo, exceptuando esta parte del ménos trabajo, por todo lo demas se puede contemplar en la vida mas desgraciada; no hay mas que carne; de todos los demas auxilios espirituales y corporales no hay ninguno; pero la reflexion poco adelantada de estas gentes no es capaz de contener la esperanza de felicidad que antes han concebido.

Por la tarde del mismo día se hicieron las diligencias necesarias para nuestra charqueada; por la mañana del tres se mataron algunas reses para el peonage, nosotros tomamos dos para la escolta del número que tomó el dueño, por cuanto siendo dias malos de turbonada, se tenia poca confianza de la seguridad de la carne. Levantaronse las turbonadas por el S. O. y lastimándonos de perder tiempo favorable que nos ha escaseado tanto, salimos tendida la carne para orearla sobre la cubierta.

La situacion de Feliciano es agradable, pero durante nuestra estacion la tuvimos fatal, porque nos incomodaron los calores y mosquitos, por cuya circunstancia se encuentra en mi diario la expresion de que parecen mas bien paises para el purgatorio de los hombres que propios para sustentarlos; pero es cosa bien sabida que la poblacion los ahuyenta y sana la temperatura, aun cuando esta fuese mala, por lo que estoy distante de creer aquella asercion

que solo es permitida en aquellas circunstancias. Hasta estos parages siempre hemos experimentado calores fuertes, teniendo el termómetro señalado  $78^{\circ}$  en la media temperatura puesto en el camarote, de donde á la cubierta siempre he visto  $6^{\circ}$  de diferencia mas proximamente; pero en estos dias ha sido extraordinario, pues puesto á la sombra de un arbol dentro de la caja del cuarto de círculo mientras tomamos la altura del sol nunca bajó de  $103^{\circ}$  de Fahrenheit (1).

No sálieron ciertos nuestros deseos, pues á poco de salidos no encontramos, sinó la calma y la variedad de las ventolinas, con lo cual volvimos al mismo modo general de marchar de marchar; el 8 de Febrero nos favoreció la Providencia con un viento S. tan fuerte y constante que con el adelantamos en 15 horas lo que seguramente en 15 dias no habiamos caminado, comprendiendo el rio navegado desde los parages de Juan Gomez hasta la boca septentrional del riacho del Spinillo, donde paramos por no aventurarnos á pasar el banco que hay en él que deja solo un canal muy estrecho y de poco fondo para lo cual contribuya el haberse puesto la luna, quedando la noche obscura.

El dia 9 aún nos continuó algun viento del Q<sup>to</sup> 3. (2) favorable y con él navegamos hasta la noche en que paramos, aviendo cesado ya. Hasta ahora el rio lo hemos traído ancho y lleno de los mismos árboles, como son ingas, tinbos, laureles y otros; y aqui ya vemos dragos con mucha abundancia. Entre las diversas veces que hemos cojido patos reales hoy se cogió uno con el peso de 14 libras, siendo un prodijio lo grande que es la especie de estas aves. El 10 por huir del riesgo de no poder pasar por el banco que deja la costa de la derecha, nos pasamos al canal del rio abajo que pasa entre las islas conocidas con el nombre de Cambanupa; el 11 descargamos para limpiar el barco y hasta el 13 no pudimos conseguir cojer otra isla

(1)  $39^{\circ}4$  centigrados.

(2) Del tercer cuadrante ó sea del sudoeste.

mas al O. aunque antes lo intentamos por ser muy violenta la corriente.

En este banco ó placer de la isla del O. á que nuevamente nos amarramos, tuvimos el desconsuelo de estar parados hasta la tarde del 21 que llegamos al riacho de la Esquina en la costa oriental que debíamos haber seguido. Conocimos practicamente la falta que nos hacian las anclas, porque con ellas hubiéramos pasado sin experimentar un atraso tan considerable.

Mientras permanecemos en el banco tuvimos tiempos tan malos de agua y ventarrones, que ni aun siquiera pudimos observar el eclipse de sol acaecido el 20 (1); los vientos por lo comun venian del S. E. y aun á veces se inclinaban al S. intentamos á su caída dos veces hacer la travesia, pero fué inutil venciéndonos la corriente. Habiamos ya en algun modo tomado posesion del parage; la gente hizo sus barracas y en ellas pasaba el tiempo; hasta que al fin la tarde del 21 conseguimos hacer la travesia, tomando la costa oriental. Paramos al anochecer en el riacho de la Esquina con ánimo de charquear porque carecíamos de carne.

Mientras permanecemos en aquel parage las mas de las noches se oia un golpeo en el agua de una laguna que habia en la isla, el cual creia la gente era causada por tigres, que acudian á pescar; hubo quien aseguraba que hasta el brillar de los ojos le veia : no sé lo que podria ser, pero si sé que nos causaba cuidado. Dicen que es cosa de hecho que los tigres pescan, en lo cual es preciso convenir el modo es bien ingenioso; cuando el tigre quiere alimentarse

(1) Sobre el eclipse de sol del 20 de febrero de 1784, las *Ephémérides* de Lalande (las mismas que, sin duda, poseía Aguirre) traen todos los datos necesarios. No fué visible en Europa, pero sí en la América meridional. Hé aquí las circunstancias que nos interesan: «*Elle entrera (l'éclipse) dans l'Amérique méridionale sur les 5 heures du soir proche Arica et finira au coucher du soleil aux environs de la source de la rivière de la Plata, sous le 325° degré de longitude et 16° de latitude australe. Toute l'Amérique méridionale verra une portion du soleil éclipsé*». Las coordenadas atribuidas á la «fuente del Rio de la Plata», es decir al Paraná (55° long. Paris y 16 lat.), corresponderían más bien al nacimiento del rio Araguaya, en la provincia de Goyaz.

del pescado, se pone de noche á babear en la orilla con el agua hasta el pecho adonde va acudiendo el pescado á buscar de la baba que arroja; cuando está al tiro de sus uñas echa la garra y vuela el pez á la orilla; prosigue así hasta tener un acopio regular, que entonces deja de pescar para disfrutar del trabajo que le dictó su astucia y constitucion.

Pero nada pudo convencernos de la multitud de insectos y reptiles, como lo que nos sucedió la tarde del día 10 (1); Yo me hallaba en tierra con el ánimo de observar el eclipse de sol, cuando oí una confusion en el barco, propia de algun accidente repentino, óímos un tiro y al poco el ruido de un cuerpo que cayó al agua; brebe nos informamos que habia sido una culebra monstruosa que enroscada por el timon, intentaba subir al barco al cual ya asomaba su cabeza; se la tiró un tiro de municion, pero inutil porque se mantenía tranquila, por lo cual se arrojó un negro á partirla la cabeza con un hacha, de cuyo golpe cayo al rio, dicen que era con efecto monstruosa.

El mejor juicio segun comprendo que se hizo de la venida de este Idro (2), fué de la isla en que habiamos desembarcado nuestros viveres, donde siempre se quedaron algunos averiados y que al gusto de ellos, acudiese de nuevo á buscar donde los hubiera; en este particular el único objeto es el de no saber si la penetracion del sentido del olfato es tan veemente en estos animales, que sea capaz de impresion de el olor que conduce el aire cargado solo con tan ligeras partículas, como las que se volatizan de los cuerpos; lo cierto es que para venir de cualquiera otra parte, seria mayor la distancia y que por el banco en que estábamos era imposible porque habria pasado entre nosotros.

Cojimos tambien una nutria, algunos patos y se vieron diversos otros pájaros y sobre el banco recogimos plumas de estos de cañon

(1) Error evidente del copista: léase « día 20 ».

(2) El hecho no es raro; casos análogos refieren navegantes modernos.

grueso, pero tan blandas que me parece merecen infinitamente mejor lugar las comunes que usamos. Medimos geoméricamente esta parte del rio y la hallamos de  $1 \frac{1}{4}$  millas y juzgo que será de ancho 1 legua comprendido el ancho de la isla y canal que deja á la parte del O.

Luego que estuvimos en el puerto de la Esquina pasaron (1) á tratar de hacer la charqueada y así nos mantuvimos hasta el 28 en que volvimos á proseguir la marcha. El 26 por la noche se nos incorporó el barco de la 3<sup>a</sup> partida que habíamos dejado frente del Rosario y siguió de nuevo; este dia lo vimos pasar por el canal que nosotros no pudimos por falta de Rezones, que él traia.

Entre las demoras y perjuicios que experimentamos durante esta mansion de tantos dias, ninguna nos fué tan sensible como la muerte del cabo de escuadra de nuestra escolta Luis de Torres que la tubo de ahogado, pero de un modo casi increíble. Hallábase el cabo peinando por la tarde del 27 y acabado, fué á beber con una guampa (2), se metió en la canoa que estaba en la misma orilla y á la accion de doblarse para tomar el agua, se fué algo la canoa y él al rio por su impericia; lo vió toda la gente, se acudió al remedio, se buscó y se corrió toda la orilla, pero todo fué inutil porque el desgraciado Torres no volvió á salir mas.

Nos fué casi incomprendible la desgracia de este pobre hombre, solo lo pudimos atribuir á que el se hubiera agarrado en el fondo, porque era de los mas torpes del mundo para semejante ejercicio; y así siempre se embarcaba y caminaba con el mayor temor; no desdijo el tiempo la suerte que le anunciaba su espíritu, y arreglándonos á la costumbre de esta navegacion pusimos una cruz de palos en el parage en que sucedió su desgracia.

De estos terrenos lo que nos dijeron se reduce á que hay limitada poblacion, que los recursos aun en lo mas preciso estan distantes mas de 40 leguas hasta S<sup>ta</sup> Lucia. Hay una capilla en la cual

(1) « ¿ Pasamos ? »

(2) Del quichua *huámpar*, cuerno para beber. *Chifle* es otro término local equivalente.



solo oyen misa cuando viaja algun religioso que esté con ánimo de darles este favor; por todo lo demas no hay diferencia á los habitantes del Chaco.

Cultivan algodón y aún le hay silvestre; el ganado es bueno y se vende el novillo á 2 pesos de plata, cuya distincion ya es precisa en la moneda, porque por peso solo se entiende una peseta de á 2 rs; señal es esta que nos conducimos á paises mucho mas pobres que los que dejamos. Es de advertir que la moneda no la quieren, en lo cual tienen razon porque para nada les sirve; por ello cambian á géneros como cuchillos, agujas, tal cual lienzo, etc.; ultimamente las noticias de aquí son bien funestas para la Religion y la Geografia.

Continuando ya nuestra marcha el mismo dia, la experimentamos de las peores travesias hasta Corrientes por ser de puro banco y dificultades insuperables á nosotros con otro medio que el viento, como asi nos sucedió, pero con la fortuna, que la mayor partida que hicimos fué de 24 horas en Caraguatay donde tambien estuvimos varados 4 ó 5 horas en la cabeza meridional del banco y de donde para salir nos costó bastante trabajo; mas al fin ya con paradas más ó ménos chicas nos asistió la Providencia en todos estos bancos, en algunos de tal manera que con poquísimo viento los montamos á fuerza de remo, teniendo que intentarlo por 2<sup>a</sup> y 3<sup>a</sup> vez venciendo la fuerza de la corriente por último la constancia con que se practica semejante navegacion.

El rio por estos parajes va formando una cadena de islas numerosa, ensamblándose tanto que es menester buenos vaqueanos para navegarle; porque por aquellas circunstancias deja solamente canales sin fondo y aunque ellos conocen es de variacion, siempre dificultoso de acordarse porque es laberinto verdaderamente. Parages hay en que la anchura asciende á 1  $\frac{1}{2}$  leguas y aun á 2 cuyas orillas se ven continuar de los mismos árboles.

Durante estos dias los tiempos se manifestaban de mucha calor levantando turbonadas que sosegaban breve y con las que se puede decir hacíamos nuestra cosecha, porque dábamos avances al cami-

no, que conocia bien el vaqueano ; pero el dia 12 de Marzo nos fué tan favorable que toda la noche la empleamos aunque obscura y rodeada de placeres ; el 13 pasamos aquel anchuroso y dilatado paraje de ellos llamado S<sup>ta</sup> Lucia, hasta coger la barranca, por la cual aún continuandonos el viento fresco del Sur llegamos con él hasta el paraje de Avendaño.

No fué menos favorable el dia 15 que todo lo tuvimos de viento por el S. y por el cual, desde la noche que nos entró, hicimos toda diligencia para adelantar ; pasamos las islas del Tabaco, cogimos la barranca de la Merced y fué el que decidió nuestro viage de esta travesia á Corrientes ; pero con la parada que experimentamos en Cabral, último banco de ella, de camino de 4 horas á lo mas desde 16 exclusive, hasta el 21 por carecer del auxilio de anclas, no pudimos llegar á la ciudad hasta el 23 por la mañana.

En estos parages ya vimos guacamayos, abundancia de carayas, que es una especie de monos muy fea y de los cuales cogimos grandes y chicos ; y abundancia tambien de yacares, pardos (1) que no pudimos coger aunque se apostaron soldados para tirar á bala : huían de la gente y nos parecieron pequeños ; continuaban al mismo tiempo las otras especies de animales que antes hemos visto.

Observamos en diferentes ocasiones de esta parte de camino, las petrificaciones que son comunes en estas orillas. Vnas de palos habiéndolas parte piedra y parte madera, otras de hueso, hastas y otras materias. El caracter de la piedra aunque mas blando, es parecido al pedernal, porque da fuego con el eslabon. Entre todas las petrificaciones que aquí se observan ningunas son mas apreciables que los Cantaritos de Toropi, por hallarse en la orilla de este paraje que nosotros pasamos á la vela ; lo que yo he visto son unos cuerpos huecos, pequeños y de figura que nada se parece al de su nombre (2).

(1) Propondríamos leer : *pero...*

(2) Sobre estas petrificaciones, véase GUEYARA, *Historia del Paraguay*, en *Anales de la Biblioteca*, V, página 106.

## NOTICIAS DE CORRIENTES Y VIAJE Á LA ASUMPCION DEL PARAGUAY

## CAP. 3º

La mañana del 23 que caminamos un poco para llegar á la Rosada puerto de parada, tuvimos el gusto de prolongar toda la ribera de la ciudad que encontramos llena de gentes, particularmente lavanderas que seguian el barco, formando una sensacion tan agradable esta vista con la de la poblacion, que aunque humilde no dejó de llenarnos de alegria.

Las gentes se amontonaron en la rivera, en el puerto de parada y desde luego se entabló el comercio; los peones daban sus cintos y otras frioleras de quinquilleria, en cambio de los cinchones, ponchos y otras especies de géneros que vendian las correntinas, y por una razon muy natural se formó su pequeña confusion que daba pruebas convincentes de la codicia con que unos y otros procedian.

Si el tiempo hubiera sido bueno, hubiéramos seguido nuestra marcha, pero no la pudimos verificar por su falta, necesitando viento para conseguir la travesia al Rio Paraguay. Por lo tanto pasamos á la ciudad á casa del Teniente Gobernador donde me mantuve hasta que el tiempo dió señales de venir al S. que entonces pasamos á bordo para proseguir nuestra ruta.

San Juan de Vera de las 7 corrientes está fundado sobre la barranca que deja el rio Parana, la cual es de piedra tosca (1), que emplean en sus fábricas; tomó sin duda esta denominacion de las juntas de corrientes que tiene el rio proxima la misma ciudad, y de las que la nombrada de S<sup>n</sup> Sebastian es la mas fuerte y está en ella misma.

La primera vista despues que se viene de pasar por algun tiempo

(1) Sobre esta palabra, de tan extenso uso local, véase nuestra nota en el Apéndice de este mismo volumen.

las penalidades de un viage de rio es muy agradable, pero desechado algo la preocupacion que se trae impresa, no se puede menos de convenir es humilde cuanto se registra. Las casas son pequeñas, mal hechas y de adornos muy pobres, las cuales estan repartidas sin determinada direccion y por ello sin orden las calles que por lo regular son de un piso fatal.

Fuera de la iglesia matriz hay en Corrientes un convento de S<sup>n</sup> Francisco, uno de la Merced y solo un hospicio de S<sup>to</sup> Domingo, de fábricas muy pobres. Quedó de los padres de la Compañia un edificio sin concluir, que tal cual era bastante regular, hoy abandonado, sin otra aplicacion que el de acogimiento de pasajeros y de una guardia para el público.

Se encuentra en Corrientes el agrado y buen acogimiento que por lo comun distinguen las americanas y se asegura hay en el trato de ellas particular gracia; pasan por muy bien parecidas, aunque se observa en ellas exceso de pintarse; lo que mas se celebra del caracter de ellas es la constancia en el trabajo, en el cual aventajan á los hombres que afirman son excesivamente dominados de la indolencia.

Como cabeza de jurisdiccion y ser ciudad, mantiene un cabildo compuesto de alcaldes ordinarios electivos y demas miembros el cual preside el Teniente. Compondrase la poblacion de Corrientes de 5 @ almas, inclusa buena parte de jurisdiccion, es curato dependiente del obispado de Buenos Aires y de bastante renta pero de dificil servicio porque su jurisdiccion es dilatada.

Han probado bien para la guerra los Correntinos consiguiendo por su valor deshacerse de los infieles del Chaco, y aún se cuenta de una accion que ahora poco ganaron con bastante ventaja, por que consiguieron rechazarlos; estorbándolos en lo sucesivo la entrada en sus tierras, con lo cual han perdido la vaguia, que antes les era muy familiar. Los correntinos son altos bien hechos y dispuestos para manejar las armas.

Tambien dicen hay riqueza en algunos vecinos del Pais pero lo

que aquí se conoce con el nombre de riqueza no es otra cosa que un mediano pasar. El mayor bien consiste en tener ganado y de él si hay quien tiene hasta 40  $\text{D}$  cabezas, los campos de la Provincia los cambian como muy excelentes y así es menester creerlo porque todo es lomas en las que no faltan ríos, ni lagunas para su riego y servicio.

Fuera del ganado en los demás frutos es escasa porque se cultiva poco la tierra, hay caña dulce, por decir que la hay, algunas frutas, pero en estas que pudieran tener la pacova (1), la piña, no las conocen, atribuyéndose todo á la misma pereza que se dijo; por lo cual los paraguayos, traen el azúcar, miel, tabaco y se llevan el ganado caballar y vacuno.

Consiste pues el comercio de Corrientes en lo fuerte con ganado que envían al Paraguay y á Misiones por lienzo; y para aumentar la cría está prohibida la extracción de vacas. Preguntando si sacaban alguna utilidad de los cueros, me dijeron que fuera de los usos comunes del campo ninguna, pero que ya desde ahora iban á mandarlos á Buenos Aires para lo cual ya tenían construida una pequeña garandumba (2).

Es jurisdicción escasa de maderas y por esto ahora poco no se descuidaron en hacerse dueños del parage nombrado Curupaity en la otra banda del Paraná donde abundan. Este sitio es el que forma el ángulo ó confluencia de los dos ríos que hasta aquí solo ha servido para las Tierras; pero luego que supieron en el Paraguay la

(1) *Pacobá*, nombre guaraní del banano. Véase nuestra nota á Guevara en *Anales de la biblioteca*, V, página 84 y siguientes.

(2) Con el tiempo se han dedicado á la cuerambre y en este año de 1783 es ya un renglon de consideración. Ha atraído mayor número de negociantes de Buenos Aires y ha sido ocasión de que se hayan aprovechado las maderas de Curupaity, donde han fabricado embarcaciones para su giro, en que cargan á 2 r<sup>o</sup> el cuero. Anteriormente se hacían todos redondos y era su valor como en el Paraguay, 2 r<sup>o</sup>; pero hoy los de cuenta se hacen de garra que son los propios para el comercio de Europa y según está la plaza de Buenos Aires se han pagado hasta 10 r<sup>o</sup> y han bajado también hasta 4. Ahora está pujante el ganado de Corrientes donde hay vecino que hierra en una estancia 11  $\text{D}$  cabezas; pero las ganas con que oímos han entrado á las matanzas se recela le disminuyan brevemente. (*Nota del autor*).

posesion de los Correntinos, reclamaron sobre la lejitimidad del terreno y el pleito todavia no está concluido.

Por lo demas relativo á la noticia que pude tomar de Corrientes, se reduce á que es pais tranquilo, de buen gobierno, donde corre poca moneda, poco de los generos de Europa componiéndose con sus tratos mutuos, reinando la hermandad de surtirse respectivamente de carne, grasa y demas cosas precisas, redundando en beneficio comun del pueblo.

Los dos dias que permanecimos experimentamos un gran calor y sus pequeñas turbonadas que nos impidieron salir de casa y toda observacion; pero en cuanto al temperamento, convienen es muy sano y adecuado para todo género de sementeras.

La mañana del 25, luego que oimos misa, nos largamos tirando la última pieza de leva, reinando un flojito viento del S. al cual ayudamos con el remo consiguiendo coger la otra banda que al fin ya, segun los vaqueanos, no presenta bancos ni dificultades. La mañana del 26 nos encontramos al andar de la confluencia de los rios Parana y Paraguay, donde nos pareció que la anchura total seria como de dos millas, siguiendo la direccion del primero al ENE. del mundo derecho y ancho á mas de milla, y la del 2º al Ote 4º con direccion sinuosa. No deja que dudar á la vista la diferencia que hay tan grande del uno al otro y por consiguiente que tomasen el Parana como mas capaz de navegacion que el Paraguay los primeros viajeros; ambas orillas y la confluencia son de sauceria, gozando el punto mas adelantado de esta un sauce viejo y casi arruinado.

Tomamos el camino del atajo para libertarnos de la gran vuelta que dá el rio, dejando poco antes parado un barco del Paraguay cargado para Buenos Aires. Los tiempos nos fueron tan calmosos que no tuvimos otro recurso que caminar con el modo general de toa, remo y sirga, con lo cual prolongamos nuestra marcha mas que lo regular en esta navegacion. El dia 1º de Abril pasamos la guardia de Curupaity; y el 2 paramos en el paralelo del Bermejo, rio que viene del Chaco.

Es conocido este río con el nombre de Bermejo porque sus aguas traen en realidad este color, las cuales enturbian de tal manera las del Paraguay que toman su color ascendente, y aun en el Parana suele también distinguirse á veces; pero lo que es bien digno de reparo es la división que se forma en la confluencia de estas alas del Parana, resistiendo estas manchar su claridad y pureza con las otras; de modo que se vé la línea de separación de ambos ríos, llevando las aguas del Paraná la banda oriental y la occidental las del otro; así siguen bastante trecho, pero luego ya se verifica la mezcla, quedando triunfante la claridad que es general en el Parana.

Así como se ponderan las virtudes de las aguas del Parana, suponiéndolas de excelentes calidades, como diuréticas, antivenereas y purgantes; así dicen que las del Bermejo son malsanas, atribuyéndolas propensión al mal de orina. Otros, opinando lo contrario, prueban que en lugar de malsanas son saludables; pero en esta marcha se caracterizan con lo primero, por lo cual las personas que pueden sacar vasijas de las del Parana para este tránsito, en que no se encuentra otra, no dejan de procurarla. Las aguas por su color es bien decidido no le toman sino por el fondo que regularmente hace aparentar en la superficie el real que él tiene; pero no así las del Bermejo; puestas en el vaso conservan el mismo y se conoce al beberla está impregnada de materias eterogeneas; reposada queda en el fondo una porción de tierra colorada tan sutil en polvillo que no parece arena, entonces aclara y es muy buena; lo singular es cómo camina mezclada con el agua sin obedecer las leyes de la gravedad.

Pasado el Bermejo toma su lejitimo color y gusto el agua del Paraguay que es muy buena; por los márgenes de este río queda dicho caminamos con la mayor postemeria, de cuyo modo pasamos el 4 de Abril la población de Nembocu (1), donde recibí bastantes favores

(1) La designación moderna de la población es « Villa de Pilar ». Sólo conservan el nombre indígena de Ñembucú, el estero y el río que sale de aquél. En guaraní, ñeém-bucú = hablar fuerte; Du Graty traduce: *charlatán* (?).

de su primer vecino D<sup>n</sup> Juan de Xara y de su comandante por órden del gobernador D<sup>n</sup> Pedro Melo de Portugal, su fundador, y cuyas atenciones empezamos á experimentar.

El 6 de Abril pasamos con un poco de viento que nos envió la Providencia, algunas vueltas del parage en que por ser frecuentes, nombran de las muchas vueltas, y en una nos sucedió que por nuestra popa vimos pasaba del Chaco al Paraguay un venado; estaba á medio rio cuando se soltó nuestra canoa para cogerle, pero él burlándose de su diligencia con caminar por diagonal, se escapó antes de que llegara. En las Taquaras vimos fuegos en el Chaco, de Infieles; pero que no nos causó cuidado por que ya se sabe lo inhábiles que estan en el dia para ninguna empresa como ántes.

El 8 de Abril pasamos la confluencia del Tebicuary habiendo tomado carne en Xara, estancia del vecino de Ñembocu muy poblada, pero el ganado nos pareció pequeño. El 9 pasamos por la primera guardia del rio llamada de la Herradura; el 12 pasamos la poblacion de Remolinos y su comandante me aseguró no eran justas las razones del fatal clima y producciones del pais; el 13 pasamos la reduccion de Tovas; y así pasamos las sucesivas guardias, hasta que al fin llegando ya cerca de la Angostura, pasada la noche del 23 con tormentas, tuvimos el 24 un viento fresco y favorable del Sur. con el cual pasamos por el fuerte de aquel nombre á las 10 de la mañana, vinimos á anochecer cerca de la ciudad en la cual entramos la mañana del 25 de Abril de 1784. Saludé al gobernador con 11 tiros y me correspondió con 5.

Los trabajos de semejante navegacion nos fueron bien molestos, yo no encontraba á ratos con que equipararla. El viaje que hice por el cabo de Hornos me parecia el de Cadiz al Puerto; la paciencia se aniquila con un modo tan excesivamente tardo para caminar; los calores que pasamos fueron grandes y todo contribuyó para que quedáramos aburridos de semejante navegacion, en la cual empleamos 116 dias, de ellos es necesario quitar 29 de paradas y quedaran 87 de camino; lo mas del modo con que aquí se acostumbra,



pues cuatro veces que tuvimos viento no merecen el nombre de haberlos tenido.

Es verdad que el barco salió cargado mas de lo que decian debía quedar para semejante camino, yo hice medir la cala cuando salimos y se hallaba en 7 palmos y algo mas de popa y en  $5 \frac{1}{2}$  de proa, despues tocamos la estiva y quedó con todo el transporte &<sup>a</sup> en siete escasas de popa y mas de cinco de proa, en esta misma entramos al Paraguay, por lo cual creo que el exceso de esta cala proviene de la cubierta de vivaró que se le agregó por la popa que siendo de tablas gruesas, pesadas y de mas materiales, quedó recargada de su peso, pues los víveres que conducíamos, mas eran de volumen que peso.

El 2 de Mayo entró el barco de la 3<sup>a</sup> partida despues que nos apartamos en S<sup>ta</sup> Lucia, sin haber experimentado la menor novedad en su viage y sin haber hecho paradas de tanta monta como nosotros ; pero aunque tenian la habilitacion de rezones no se aventuraron á navegar de noche con viento, pues con esta circunstancia hubieran concluido con mucha ventaja de dias su navegacion respecto la nuestra.

## CONCLUSION

### CON LA CARTA DEL RIO

El objeto principal del diario ha sido el de levantar la carta del rio. En efecto luego que llegué á la Asuncion me ocupé en calcular la derrota y por fin tiré aquella en escala grande con bastante prolijidad. Como es demasiada magnitud para acompañar á la obra la reduje en la escala en que se dá (1).

Despues del extracto del diario ó en este lugar me ha parecido conveniente poner los puntos situados astronómicamente en la derrota y son los que se siguen. Tambien se insertan los rumbos y las

(1) No se halla en nuestro manuscrito la carta reducida á que se hace referencia.

distancias particulares que hay entre ellos con la suma de unos en otros; todo con arreglo á las correcciones que han exigido las observaciones de latitud con lo cual nada ha habido que alterarse en las longitudes pues han concordado con las observadas.

Lugares ó puntos	Lat <sup>d</sup> . observ <sup>a</sup> .	Long <sup>d</sup> . correj <sup>a</sup> .	Dist <sup>a</sup> . interm <sup>a</sup> .	Dist <sup>a</sup> . total	Rumbo directo	Distancia directa
Buenos Aires . . . .	34° 36' 50"	00° 00' 00"	00.00	00,00	00.00	00,00
P <sup>to</sup> . de las Conchas.	34.24.42	00.00.38 O.	18.00	18,00	N. 37.11 O.	13,5
P <sup>to</sup> . de Antequera .	34.15.47	00.09.39 O.	08.50	26,50	N. 06.40 E.	07,8
P <sup>to</sup> . de Andujar . . .	33.35.09	01.23.27 O.	96.94	123,44	N. 53.40 O.	58,6
Punta de los Siseros	31.26.24	10.45.59	174.86	298,30	N. 07.30 O.	130,7
P <sup>to</sup> . de Feliciano . .	31.09.54	01.31.41 O.	21.59	319,89	N. 36.20 E.	20,3
Banco de Camba- nupa . . . . .	30.04.07	01.17.31	86.97	403,86	N. 10.34 E.	61,5
En la costa de Ca- raguatai . . . . .	29.20.32	01.11.55	60.29	464,15	N. 05.50 E.	44,00
Isla de Cabral . . . .	27.34.08	00.30.25 O.	130.48	594,63	N. 18.54 E.	113,00
Puerto de Xara . . . .	26.39.11	00.13.35 E.	101.89	696,52	N. 34.00 E.	66,00
Remolinos chicos . .	26.10.14	00.18.44 E.	36.72	733,22	N. 09.00 E.	29,5
Asunción del Pa- raguay . . . . .	25.16.35	00.37.34 E.	80.10	813,34	N. 17.00 E.	56,40
Desde B <sup>s</sup> . Aires al Paraguay hay por el rio en total . . .			813,34 (1)	esto es en leg <sup>s</sup> . marit <sup>s</sup> . 271 $\frac{1}{3}$ .		

#### Observaciones de longitud

En Caraguatai el dia 6 de Marzo de 1784 (2) observé el eclipse de Luna y por sus resultas el punto ó puerto en que se hizo la observacion está al O. de Buenos Aires . . . . .

01° 07' 45"

(1) Milla marina de 2218 varas ó 1851 metros, que corresponde á la legua marina de 6655 varas ó 5555 metros.

(2) Hay un ligero error. El citado eclipse de luna principi6 en Paris el 7 de marzo de 1784 á las 4 h. 38' de la mañana (el medio, á las 5 h. 47'); su principio y su medio ocurrirían en Caraguatay (long. 61° 45 O. Paris) respectivamente á las 0 h. 31' y 1 h. 37' del dia 7 de mayo, y no el 6, como dice Aguirre.

El mismo punto por la derrota corregida segun está en la tabla q <sup>e</sup> antecede .....	01.11.35
Diferencia q <sup>e</sup> acredita la exactitud de la derrota .....	<u>00.04.10</u>
Longitud de la Asuncion al E. de B <sup>s</sup> . A <sup>res</sup> . por los eclips <sup>s</sup> . del 1 <sup>er</sup> satelite de Jupiter.....	00.36.45.
Segun la derrota está la Asuncion.....	<u>00.37.14(1)</u>
No puede ser mas exacta por la uniformidad.....	00.00.29

Cuando hice estas comparaciones me sorprendió la puntualidad que manifiestan, pero se conoce luego que es respecto á la longitud y despues de corregida la derrota que es al propósito para notar grandes errores en aquel dato. Al contrario para la latitud y asi ha sucedido que en las estimadas se hallaron buenas desluciones.

Por lo mismo, no obstante la correccion referida, no estoy satisfecho de las situaciones intermedias á los puntos observados y podría ser tuviesen algun error en sus latitudes. Mi idea cuando empecé este trabajo fué observar cada medio grado, pues me parecia no habia necesidad de mas observaciones, pero aún así no pude lograrlas porque no correspondian las circunstancias. No era dueño del tiempo debiendo aprovecharlo; el rio con dificultad ofrecia puesto cómodo. La altura del sol era casi total y las estrellas son fáciles de cubrirse con cualquiera nube. Por tales embarazos me pareció haber logrado bastante con los puntos observados de la tabla. Aunque la carta se puede mejorar y tengo esperanzas de conseguir, creo sin embargo obtiene la suficiente exactitud.

No faltarán quienes deseen saber el método que he seguido para levantarla, y en su obsequio voy á decirlo brevemente. Quien estuviere impuesto en el arte de la navegacion, tendria en el caso la misma ocurrencia y nada verá de nuevo. Tal vez con todo podrá servir de alguna utilidad.

(1) Entre Buenos Aires y la Asunción, la diferencia de longitud, según la *Connaissance des temps*, es de 0°42'9".

La tablilla la dispuse dividiendo el tiempo en horas y minutos ; la distancia en millas y décimos y los demas datos á lo ordinario. El piloto D<sup>n</sup> Pablo Zizur observó en lo general el rumbo en contrario y el ingeniero D<sup>n</sup> Julio Ramon de Cesar diseñaba la perspectiva por si convenia agregar algunas vistas, pero no las hay notables en esta navegacion.

El rumbo es dato seguro en un rio llevándolo de un objeto á otro se varia, y tambien aunque se observe al estilo maritimo rio arriba á la vela y rio abajo de cualquiera modo, cuando se lleva bastante tiempo ó son las canchas largas, pues entonces se va por el canal ó apartados de la orilla. Por ancho que sea el río es poca cosa el abatimiento de la corriente por el rumbo ; á más de que la explicacion de haber parado, pasado ó caminado por esta costa á la otra aclara la verdadera direccion de la que se va levantando.

Al contrario del rumbo sucede con la distancia, dato difícil de observar tal cual bien. Ajustar la corredera, cebarla y restar la corriente para deducir el andar, es ocurrencia clara ; pero si van á la practica veran las dificultades que las anonadan. Ni aún yendo á la vela rio arriba con embarcacion menor que observe la corriente, se disminuyen del todo las dificultades porque la corriente es muy variable ni abrasa todo su andar á las embarcaciones de tal cual figura. Rio abajo es cierto se observa la distancia mejor, haciendo corredera la sondalesa. El escandallo en el fondo pide la suma de la corriente y del andar (1). Esta circunstancia tiene alguna preferencia para levantar la carta del rio aguas abajo, pero tambien tiene otras aguas arriba, mayormente cuando la observacion de la corriente debe ser repetidísima por la instantanea variacion de ella y del andar.

Al fin la distancia ha de venir á parar en la regulacion. A rio

(1) La idea del escandallo en el fondo p.<sup>a</sup> medir la distancia á vela, rio arriba, parece pudiera usarse, pero nunca se remedia la impresion de la corriente en el cordel.  
(Nota del autor.)

arriba cuando se va á la espia o toa se mide bien, porque es emplear la mecánica de la cuerda aunque en el caso necesita mas sustraccion en la correccion. De este modo hay mucho en nuestra derrota. A la sirga es menester juzgar el paso de la gente, variabilísimo por las circunstancias de las orillas. La comparacion es indispensable en este dato; quiero decir: mídase prácticamenta el andar cuando haya oportunidad y entonces obsérvese la salida respecto á la tierra, despues segun vaya aumentando ó disminuyendo (como se dijo instantaneamente) se conoce por la comparacion y se regula. Quiere ser individua y por lo mismo me ha valido en los mas intermedios de mi regulacion. Ultimamente es cierto que como sea uniforme, aunque no exacta, nada importa para que lo sea la carta del rio, habiendo observaciones astronómicas.

Estos datos preciosos allanan todo. Por ellos, calculadas las derrotas, se vienen á conocer la errada distancia y alguna inexactitud si la hubiera en el rumbo; demuestran la razon de la correccion y se alcanza la exactitud. Seria total si se pudiesen lograr cerros ú otros objetos notables en la carrera de la carta, pues entonces la cadena de los rumbos y observaciones de latitud, situarian en ella puntos mayores de comparacion con todo el rigor de la Cosmografia. Débese advertir que en la expresion carrera de la carta, entiendo indiferentemente una derrota por rio ó por tierra pues son aplicables las leyes de la navegacion tanto al uno como al otro elemento. Todo método gráfico, aún cuando fuesen las orillas y terrenos los mas al propósito, no llegará á tanta exactitud, por el comunísimo error que se comete con la cuerda, el cual con el de los ángulos se acumula sucesivamente y aunque sea en distancia mucho menor que la de nuestra derrota, asciende considerablemente. Si por tierra es tan erroneo, despreciabilísimo será y es por el rio (1).

El cálculo de la derrota seria muy bueno hacerlo conforme se va siguiendo de observacion á observacion. Asi lo empecé, pero luego

(1) Tambien se puede, siguiendo el método gráfico valerse de las observaciones astro-

vi por la materialidad del trabajo que requiere ocupacion aparte en el lugar del destino. Lo primero es reducir la distancia por hora de cada rumbo al tiempo que por él se anduvo. El trabajo me hizo construir una tabla con que se ahorra bastante. Despues el despreciable cuarto de reduccion es casi indispensable por evitar la equivocacion en tanta multitud de triángulos, que seria por los logaritmos cierta y por otra parte tratándose de centavos conocibles por el aumento que se dá á las partes pequeñas de la distancia, es nada el error del instrumento para el caso, yo me valí de él. Comparadas las latitudes estimada y observada dan la razon de la correccion y con ella en la escala de Gunter, se hallan con la exactitud necesaria, las derrotas corregidas. Vltimamente estas y el rumbo se vienen á asegurar y conocer por las longitudes observadas.

Si las derrotas hubiesen sido E. O. y cerca del paralelo, entonces las observaciones de longitud son las principales para corregirlas. Claro esta no es tan buen caso como el nuestro cerca del meridiano.

Los puntos donde hay observacion astronómica señalados con un

nómicas para corregir las derrotas, usando las lineas proporcionales de la pantómetra. Como depende de aquellos datos que son independientes, aunque no es tambien como el cálculo por fin no acumula el error.

El alma de todas estas operaciones en grande y en pequeño es la situacion de los puntos de comparacion. Para lo primero son indispensables las observaciones astronómicas; para lo segundo, esto es, para el plano de una ciudad y terreno de poca extension, deben situarse con bases é instrumentos al propósito los principales como torres, campanarios, edificios, casas de campo &<sup>a</sup> que sirvan despues para el plano de los intermedios que son los mas. El fin es no acumular el error.

Siguiendo este principio, la ahuja entre los instrumentos tiene la ventaja de no acumularle como es claro tomándose los ángulos, respecto á un punto constante fuera del terreno. Aunque desempeña las operaciones geodésicas no digo se prefiera á los finos que hay para el caso. Ella cuando hay una multitud de rumbos que seguir, puede servir corregida y por lo mismo se usó despues en nuestro viage del rio. Los que acostumbran los métodos gráficos no se descuidan de semejante circunstancia para trazar sus planos, pero en verdad por el defecto práctico de la division de los círculos ajuste de las graduaciones y centro, mejor es no usarlos, particularmente los círculos manuales dispuestos para trasladar los rumbos á la carta; por lo pequeños cabe mas facilmente el error. (*Nota del autor*).

asterismo, llamo puntos mayores de comparacion ; los de cada singladura menores ; y aunque estos y los de cada rumbo es bueno calcularlos por su latitud y longitud ; con todo si no hay objetos notables, ni abrazan grandes espacios, pueden situarse graficamente ; los unos por sus diferencias en latitud y apartamiento de meridiano tomados en la propia graduacion ; donde corresponden aquellas, segun salieron corregidos ; y los otros por los rumbos y distancias de la derrota, reguladas á la correccion. Los puntos menores sufren la comparacion de los mayores y quedando bien situados sirven para los últimos. Estos son (particularmente, como rio arriba, que se observa hasta la mas pequeña vuelta) de tan corta distancia en lo general, apenas tiene lugar en la carta, cada uno de por sí ; y usar una exactitud, toda de cálculo, es á mi ver un exceso de proligidad que no debe emplearse por el mucho trabajo tiempo y ocasion de mas errar en lo cual sin necesidad se perjudica mas que se mejora.

Este es el método que he seguido, el cual por lo que dije al principio me parece excusado aclararle con ejemplo, aunque tuve puesto el primero de la derrota. Así concluiré con las siguientes advertencias.

El ancho del rio es menester tambien determinarlo por regulacion ; alguna vez se mide geométricamente y sirve de comparacion para cuando se camina. En resumen lo que se llama en la física, ciencia de ver, es muy necesaria para los anchos y distancias de los rios.

El uso marítimo de la corredera no debe emplearse en los rios. Es menester mas exactitud. El cordel seco hechado al agua se encoje notablemente y por otra parte tampoco convienen las medidas y ampolletas. Para las corrientes se han de emplear en cada operacion el relox y la vara y repetir la experiencia en un mismo lugar. El cordel conviene remojarlo antes de usarle, y echada la boya ó barquilla al agua se debe esperar á que la corriente vaya llevándosela ; una señal puesta á la distancia que se juzgue conveniente dará el

tiempo de contar porque aquella caminará ya con toda la impresión de la corriente ; cuéntanse 20" ó 30" ó los que se quieran ; dado el top (1), se mide el cordel salido y será la corriente en aquel tiempo, y por una sencilla proporción se sabe en la hora.

Ya se comprende que la embarcación que sirve para esta operación ha de estar dada fondo ó parada, como también que debe distinguirse el lugar del río donde se hace por la variedad de la corriente en los diferentes lugares de la travesía. Es clara también la aplicación de la mecánica referida para hallar el andar á río abajo la corriente y la distancia se reducen fácilmente al grado en que se está ; pero yo observo que en las operaciones de una carta basta emplear la legua marítima que en mi uso es de 6655 varas castellanas deducida del grado medio.

He referido el método que he empleado para medir las corrientes. Todavía hay otro que refiere mas observadores. Vna base medida en tierra da la distancia al punto en que se suelta la boya (cuanto mas ligera mejor) y si se quiere, como así debe ser, salga un poco de la embarcación, para que adquiera el andar de la corriente, dos instrumentos que midan los ángulos en unos mismos tiempos, daran la corriente. Por estas operaciones son menester señales que asignan el momento á los extremos de la base y al que esté con el reloj. La teórica es geométrica, pero es cierto que la práctica ha de ser prolija y requiere buenos instrumentos para preferirla á la sencillez de la primera, la cual por las circunstancias de las orillas de estos ríos es casi indispensable, bien que hay siempre en ella alguna desconfianza por la mas ó menos tirantez del cordel.

Si los ríos son pequeños se hace mecánicamente la operación soltando la boya sin cordel, y lo que anduvo en el tiempo determinado se mide por su mismo curso ó por la orilla, si en ello se observa

(1) *Stop!* Al echar la corredera, es la señal de parada por haberse acabado de caer la arena de la ampollita.



igualdad. Es operacion conducente para hallar la magnitud de dos vertientes, deseándose saber la principal del rio, siendo la corriente uno de los datos que se necesitan y el que mas influye.

Para la sonda se emplea la misma atencion de la cuerda y la vara para medirla cada vez que haya sondado, cuya experiencia debe tambien repetirse en un mismo lugar ; segun el fondo, la corriente y el peso del escandallo, se hace bolcar este de modo que llegue á quedar lo mas á plomo posible. Por lo mismo, empleando todas estas reglas, uso alguna correccion á juicio, disminuyente el fondo, teniéndose presente á mas la sinosidad del cordel. Ultimamente el que en las operaciones de la cuerda, se maneje con señales fijas camina muy errado.

Aunque la situacion de islas, bancos, bocas de rio &<sup>a</sup> no necesita advertencia, diré que mi método ha sido señalar la hora en que se pasan, como sea por sus inmediaciones, pues ella, al cruzar el rio, la da. Si los objetos estan algo distantes se demarcan ; y si estan muy tierra adentro, ó se ha de pasar á gran distancia de ellos, conviene notar á juicio la distancia para tomar otra tanta de base en la derrota, pues es bueno si se pudiere para la exactitud en semejantes operaciones acercar los tres ángulos del triángulo á 60° cada uno.

## ASUNCION DEL PARAGUAY

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA NAVEGACION DEL PARAGUAY QUE PUEDEN SERVIR DE SUPLEMENTO Á LA IDEA QUE SE HABRÁ TOMADO DEL DIARIO ANTECEDENTE

### CAP. 4º

Desde el principio de la conquista se conoció la precision que habia en dominar el curso de los rios Parana y Paraguay ; los pobladores de Buenos Aires, fatigados de todas las calamidades que afligen al género humano y que cortado todo recurso de socorro era

imposible el subsistir, se vieron en la precision de abandonar este establecimiento por la mejora que se prometieron del conocimiento y posesion que habian adquirido de los Países del Rio arriba. Así fué que respiraron aquellos españoles y sobrevivieron á la miseria en su nueva colonia de la Asuncion del Paraguay.

Arrojados en estas riberas, por algun tiempo olvidaron la navegacion de rio abajo, ocupados en aumentar los dominios por esta provincia ; pero como los celos del mando eran en aquella época el caracter distintivo de los que tenian las riendas, no eran tan enteramente descuidados que no hiciesen bajar uno ú otra vez á Buenos Aires por si aportaban algunas naves de España. Durante este tiempo se valian del conocimiento del país del Brasil, para hacer su comunicacion á la costa, pero tambien era sumamente limitada.

Despues que algun tiempo pasó en esta extension de dominio, forzados del mismo principio de dominar el curso de los rios, aumentaron las poblaciones de rio abajo al volver á poblar á Buenos Aires primer puerto de esta conquista. Concluido este importante objeto, como ya habia precision de comercio quedó la comunicacion respectiva de unos y otros establecimientos porque era usada ya la hierba, tabaco y maderas, bien que seria en corta cantidad.

Este primer comercio es de suponer se hizo por el rio porque por tierra estarian poblados de infieles los caminos ; el 2º modo segun la tradicion del país se hizo por la mayor cantidad por tierra con carreta donde conducian la hierba &<sup>a</sup>. De esta manera debia ser muy molesto el transporte como se deja comprender ; la causa de este comercio por tierra era la gran tardanza que se experimentaba en los viages de rio porque los barcos eran muy grandes ; pero despues se abandonó aquel y volvió á entablar este, pues seria bien insufrible no aprovechar la navegacion que con tanta oportunidad ofrecen estos rios, alhajas verdaderamente grandes.

Para el expresado giro construyense en el Paraguay diversas especies de embarcaciones como son barcos, botes, garandumbas y

piraguas en las que se forma el giro total de la provincia llevando á Buenos Aires sus efectos y conduciéndolos al Paraguay. Las especies que componen cada giro se verán despues.

La construccion de los barcos y botes es una misma y muy regular porque se les da la figura de quilla y delgados como generalmente se acostumbra en la construccion. Pero como en este rio á lo que aspiran es á carga, se separan algo de las reglas, dando mas manga y formando muy llenos los delgados. La quilla de los barcos actuales es de 20, 21 y 22 varas y en esta medida hay quien tiene de manga hasta 3 varas. Los botes, aunque de la misma figura, son los menores, tienen de quilla 10, 14 y 16 v<sup>s</sup> y siguen así interpolados segun las ideas del dueño.

Estos barcos no llevan cubierta en esta navegacion sino una pequeña, la suficiente para cubrir el camarote, el cual es el alojamiento que se hace en la popa para los primeros pasajeros donde hay 3 y 4 camas. Sobre la cubierta va la caña del timon, cuyo guardin p<sup>r</sup> seno se lleva hasta la casa de donde gobierna el timonel. En todo lo demas interior del barco solo hay bancos que sirven para atravesar las tablas de los remos de rio arriba al mismo tiempo que para la sujecion del casco, el cual se entabla solo por afuera y calafateado queda ya pronto á la marcha por lo que es construccion.

Por estilo del pais es entenderse por arrobas para el buque, esto es, no dicen es de tantas toneladas sino de tantas @; el que carga de 14 @ á 15 @ es de los barcos grandes, de 8 á 10 (1), y de 6 son los botes, próximamente, entendidas las expresadas cargas. Pero para que estos barcos y botes queden en esta disposicion, van calados á popa 12, 11, 10 y 9 palmos, quedándoles solamente una tabla descubierta en el medio con su casa gente y demas equipage (2).

(1) Parece que faltara algo como: « de 8 á 10  $\text{de los pequeños}$ , etc.

(2) Para dar una idea de lo que son estos barcos y botes, pondremos aquí las resultados de cálculos que se hallan en el diario de observaciones, que aunque no son vigorosos, son geométricos la del barco.

Para rio abajo se les hace la casa circular, esto es, de un lado á otro de barco, se ponen las cañas en arco descansando en la cumbrera, sobre las que despues hacen el varillado que es como zarzo, y que por ultimo cubren de cueros para preservar de lluvias la carga. Esta casa se prolonga de popa á proa hasta la chupeta que es otra casita que cubre el camarote, dejando entre las dos algun hueco para la libre comunicacion del barco por la popa.

Queda el buque en esta manera de mucha mas disposicion para la carga, y así se ve que los tercios de la hierba y otras mercancías van mas altas que el nivel de las regalas en su total carga, y á mas se consigue libertar al barco del peso excesivo de una cubierta que estorbaría el cargar, tanto por ello cuanto por el limitado buque (1) que dejaria. Esta especie ó modo de habilitar los barcos, á mas de ser muy ventajosa, en nada perjudica á la comodidad del equipage para su trabajo, porque por la parte de afuera al andar de la borda, se hace un tablado llamado chumaseras para el asiento delos remeros donde van ejerciendo su obstinado trabajo. Se apareja tambien el

1 barco todo de lapacho de 22 v <sup>a</sup> de quilla, 8 de manga y 3 de puntal proxí- mamente sus cuadernas á $\frac{1}{2}$ vara de distancia y 5 pulg <sup>a</sup> de grueso. La tabla- zon de $1\frac{1}{2}$ ; 5 bancos con sus durmiones; 2 palmejares y todo con clavazon de hierro se halló pesaba en rosca.....	1138 qq <sup>a</sup>
Cargado rio abajo con carga de 14600 @ de hierba, palos, casa, rancho, gente, encomiendas y equipage calado á popa 2 v <sup>a</sup> 2 p <sup>a</sup> 11 pulg <sup>a</sup> y á proa 2 v <sup>a</sup> 1 p. 8 pulg <sup>a</sup> se halló que, menos el casco, pesaba.....	16568 @
Cargado todo el barco á flor de agua en el medio y sin ningun vivo se halló que menos el casco podria cargar.....	23369 @
Solo se desperdician.....	6807 @
Todo el buque se halló ser de 9668 pies cúbicos Esp <sup>a</sup> ó 8287 franceses proxi- mamente en el rio 182 $\frac{1}{2}$ toneladas en el mar.....	298
El buque util son 14600 @ de agua dulce ó 5177 pies cúbicos franceses proxi- mamente en el rio 182 $\frac{1}{2}$ toneladas en el mar.....	186
Si se transportase al mar el barco ó en agua salada como la del mar solo le- vantaria la cala de este barco con la misma carga que va por el rio.....	1 $\frac{1}{2}$ pulg <sup>a</sup>

186 toneladas útiles en el mar es la carga de una fragatilla ó paquebot grande, luego ; que enorme diferencia de aprovechamiento en buque maderas y útiles de la navegacion de rio á la de mar ! Para rio arriba lo más que se puede cargar en esta navegacion es la mitad, pero para bien navegar  $\frac{1}{3}$  de rio abajo. (*Nota del autor.*)

(1) « Buque » significa aquí volumen ó capacidad. Es la acepción primitiva. Véase sobre esto *Anales de la Biblioteca*, I, página 390-391.

palo de trinquete con sus obenques y vela redonda que es la última disposición de un barco del Paraguay.

Para la primera vista un barco de este giro es bien extraordinario, porque parecen casas tales, y es mucha la novedad para el que no haya visto otros que los de la navegación del mar; pero se convence uno que lo que muchos llaman barbarie no es otra cosa que falta de reflexión en los que lo producen á lo que exigen las circunstancias locales del país en que se usan.

Los garandumbas son embarcaciones que, exceptuando la parte de ellas desde la mura ó proa en que se redondean algo, en todo lo restante son verdaderas bateas, no llevan cubierta ni mas bancos que los precisos para la sujeción del barco, que ultimamente se arma en su casa de río abajo y palo de trinquete. Las dimensiones de estas embarcaciones son diferentes desde pequeñas á grandes, las hay que apenas llevarán 3 @ y las hay que llegan á 30 @; estas son las mas contadas aunque siempre se usan; tienen de dimensión estas como 28 va<sup>s</sup> de largo, 12 v<sup>s</sup> de manga 10 de plan y  $\frac{3}{4}$  de puntal, cala como 12 palmos quedándole 3 de vivo.

Bien se deja comprender componen un buque capacísimo y á la verdad en tan poco cargamento, no se le debe á otro motivo que el del aventajoso medio de las casas. Estas embarcaciones se hacen ahora con mas gusto de los vecinos de aquí que los barcos porque se construyen cuando hay cantidades de hierba para conducir, y como despues vuelven á sacar el dinero que les costó porque la venden en Buenos Aires se encuentran con la hierba en su destino sin el costo del flete. Con efecto las garandumbas no pueden navegar río arriba y en atención á esto que es perjudicial á la provincia porque el peonage se queda y porque tambien escasea el número de barcos para cualquier acaecimiento; estuvo prohibido por el gobierno se construyesen las garandumbas, y aun en el día tambien se saca licencia, pero no hay repugnancia en concederlas.

Las piraguas son unas legítimas bateas cuadriláteras las cuales se construyen sobre una canoa partida, dando por costados cada mi-

tad unidas mediante los planos y levantados luego los brazos como se quiera. Como las canoas son de mucho uso, se encuentran con frecuencia las adecuadas para construir piraguas y de ello estas por consiguiente son bastante comunes y que como las garandumbas llevadas á Buenos Aires costean el viage, se fabrican mas que otros buques ó es el favorito porque cuesta menos dinero el fabricarla y se acomoda mejor á la posibilidad del que carga. Se las hace igualmente su casa de rio abajo y chumaceras para los remeros y no tienen otra otra cosa que hacer. No se debe reparar en la fatal figura de semejante construccion, porque es preciso acordarse que no son sino para hacer un viage y como sucede decirse : rio abajo hasta las calabazas ruedan.

Fabricanse tambien balsas ; estas son 2 ó 3 canoas amadrinadas con su zarzo sobre ellas para llevar la carga á la cual cubren con una pequeña casa ; por lo comun son los pobres los que hacen estas fábricas y no dejan por lo tanto de abundar. Se hacen tambien canoas en cargueros de las que la mayor ahora carga como 300 @ y las suele haber hasta 500 ; esto es, no son tan grandes como en otras partes donde las hay mayores aun en la clase de medianas. Son las canoas por la mayor parte pesadas para la marcha, segun las construyen los españoles, pues las hay de diligencia compradas á los payaguas, por ello muy usadas porque sirven en los barcos para tender espías y de embarcacion menor en cualquier acaecimiento. Se ponen en Buenos Aires con buen tiempo y sin perderlo á los 11 y 14 dias de haber salido de aquí, por esto ha quedado como estribillo en la provincia el decir : fué despachado en canoa rio abajo, para dar á entender lo fué con brevedad.

En esta especie de embarcaciones se trafica todo el comercio del Paraguay, y no hay que dudar que se encuentran con frecuencia por el camino como á mas tambien los hemos visto salir de aquí ; en las pequeñas, como queda dicho, se componen los pobres y en ellas es constante que á mas de la miel, algodon &ª se lleva su tabaco, pero aquí es notorio es en corta cantidad.

Para conducir las maderas que forman un renglon de consideracion, hacen una union de trozos que llaman Itapas, en los que entran hasta 3 hileras, una á lo largo y otra al traves; por lo comun es troceria de cedro la que se conduce de este modo, aunque en ellos suele tambien caminar de especie fuerte, como Vrundey, Viraró &<sup>a</sup>; tambien en las garandumbas y barcos, la estiva del fondo la hacen de madera para preservar la demas hacienda del agua que pocas veces dejan de hacer los barcos de la carrera.

Las especies de madera que por lo comun se emplean en la construccion son Tatané (1), Lapacho (2), Viraró (3) y algun otro. Son de excelente fibra por su aguante y fuerza; pero pesadas para aplicarlas á una construccion muy fina, pues por experiencia son palos que no boyan en el rio. El Petereby sirve para arboladuras el Caraguatá, de la estopa; el guembe da la Járcia para espas y el cuero para el aparejo de los palos; con lo cual nada les falta para el ramo de su marina, supuesto que no emplean alquitran ni brea sino sebo en almasiga para las costuras.

Por diversos parages de la costa se construye segun sea adecuado para las ideas del fabricante. Aquí en la ribera vemos tambien casi da toda especie; pero es lo comun hacerse costa arriba porque hay mas abundancia de maderas y porque estan mas á mano los auxilios de carne, peones y bueyes, para las faenas de la construccion.

Es lo comun hacer contrata para la fábrica de un barco con alguno de los maestros Vizcainos que estan empleados en la provincia, volando la diferencia del precio segun los auxilios que se le franquean, pero puede convenirse en que segun los precios del dia, vale un barco de los grandes mas de 1500 p<sup>s</sup> y aun hasta 2  $\text{D}$  como 1  $\text{D}$  un bote, 1500 una garandumba grande y las piraguas chicas y embarcaciones menores de 100 á 400 p<sup>s</sup>.

(1) *Phithecolobium scalare*, leguminosa. Tambien se pronuncia *tataré*. Parece más correcto *tanané*, atendiendo al significado guaraní: *tatá*, fuego, *né*, hediondo.

(2) *Tabebuia Avellanadae*, bignoniácea.

(3) *Ruprechtia excelsa*, polygonácea.

El Guembé y Caraguatay (1) son dos especies de materiales propios para surtir el defecto del cáñamo por uno de aquellos auxilios en que la providencia suple la falta de unos útiles con otros. El primero es la corteza de un vástago que sigue enredado por los árboles y que andando la gente por el monte se coge para este fin ; cuando se intenta hacer sirgas, se pone á corromper en un charco por 24 horas y luego la tuercen como los demas cabos con un torno de mano. Las betas que salen de esta solo tienen de 30 á 50 brazas de largo y de 2 á 3 pulg<sup>s</sup> de diámetro ; vale un real la vara proximamente. El Caraguata es una verdadera estopa, le produce una planta bastante parecida á la piña, y de cuyas hojas arrancan la cutícula exterior que puesta á corromper como el cáñamo y despues cardada queda hecha la estopa : la ebra es larga, gruesa y fuerte, esto es, no es con mucho de una calidad tan superior como el cáñamo, pero no deja por eso de ser bien util para suplirlo (2). Alguna vez se suele hacer cabos de esta especie y vale proximamente la @ tres p<sup>s</sup>.

Con este material hacen las liñas los payaguas para pescar que en cabos casi es el único beneficio, de un grosor de 1 á 2 l<sup>s</sup> compuesto de 3 hilos ; parecen bien hechos, fuertes, blancos y que prometen bastante utilidad en el uso de jércias ; por estar poco apretados se hincha mucho en el agua la liña, pero con el beneficio se mejorará en propiedad. Empleado el caraguatá como estopa en las costuras, sucede que si estas no estan bañadas se seca y encoje de tal modo la estopa, que deja aquellas con la libre comunicacion del aire exterior ; y de la parte del buque se ve como si tales costuras no estuvieran calafateadas. Pero llegando el caso de calar el barco, vuelve á hincharse en términos de cerrar la misma costura, estan-

(1) De uno y otro se ha dado noticia en el tomo V, páginas 83 y 84 de los *Anales*.

(2) 1<sup>a</sup> experiencia del caraguata : 1 liña de 4 lin<sup>a</sup> castellanas de circunf<sup>a</sup> a 10 @ 2 p<sup>a</sup> y 6 p<sup>a</sup> aguantó 86 lib<sup>a</sup> 70 castell<sup>a</sup>.

2<sup>a</sup> exp<sup>a</sup> del idm. : 1 liña de 4,96 lin<sup>a</sup> castell<sup>a</sup> de circunferencia á 2 v<sup>a</sup> o<sup>o</sup> aguantó 124 lib<sup>a</sup> id. (*Nota del autor.*)



cándose el agua á las 24 horas ó 2 dias de una entrada que causa miedo al que lo experimenta por la primera vez.

Cuando llega el tiempo de ponerse el buque á la carga, conchava desde luego el dueño aquel número de gente precisa para el entretenimiento jornalero porque es lo mas regular sea larga la citada, hasta juntar toda la necesaria. Ya en este caso se toma á eleccion del Vaqueano el peonage correspondiente á la magnitud del barco ; en los mas grandes pasan de 30 á mas de 3 ó 4 canoeros y otros tantos soldados y así sucesivamente en la clase de buques. Los sueldos son en el dia proximamente : al Vaqueano por el viaje redondo de 100 á 130 pesos fu<sup>s</sup>; un peon de los que van al remo como tambien un soldado y canoero 4 p<sup>s</sup> mens<sup>s</sup> rio abajo, y cuando mas 6 por el viage de rio arriba.

No corresponde ciertamente esta paga á su trabajo porque en otro cualquiera menor, ganarian mas ; pero la pobreza de su pais les hace tolerable esta incomodidad por volver á verle con alguna mejora que deben á la fatiga y á la industria. El amo les suministra la racion que se reduce á charque y hierba mate en cantidad de un manojo de dos manos de la primera y un puño de la 2<sup>a</sup> para cada racion, de las que se suministra al peon una rio abajo y dos al regreso. Pero lo que mas les empeña en darse á la navegacion es el poder traer sus petaquitas al regreso con sus genéritos para beneficiarlos en la patria. Se les oye que por ser los trabajos que pasan tan grandes en la navegacion no han de volver mas á los barcos ; pero esto es lo mismo que pasa con muchos marineros que concluído el viage desean otros.

Antes se empleaban en el ejercicio de peones, indios encomendados y estaban obligados los amos á asegurar su regreso, porque de lo contrario se les hacia pagar una multa corta ; pero tampoco se les decia nada cuando en su defecto traian otro. En el dia, como se deja comprender son todos españoles y mezclados de los párdos próximos de la llanura que se conchaban sin dificultad ; de ellos se hace lista y la pasa el ayudante de la plaza en vísperas de la salida, inti-

mándoles al mismo tiempo la obligacion de volver y subordinacion que deben tener al vaqueano.

Parece que segun lo dicho habria de haber tal cual policia en esta carrera; pero sucede bien al contrario porque el peon en el viage es ladron, insolente y muy dueño de su antojo ; cosas han pasado, aun con los sujetos que venian á gobernar, que parecen increíbles ; y aunque al fin del viage se les debe hacer su sumaria, nadie se queja y no hay ejemplar por ahora del mas leve castigo.

Despues que la paciencia del tiempo ha concluido las faenas de embarco para la marcha, se dispone esta, concluyendo la última disposicion con hacer la charqueada que para un barco grande es de 30 ó mas reses y hay con ella para mas de mes. Los barcos siempre estan arrimados á la orilla, y cuando mas se comunican con plancha, con lo cual largando la sogá de amarra por la proa y popa se ponen en camino de rio abajo virando el barco que siempre se amarra rio arriba.

Como en esta carrera van tan cargados los barcos, pues apenas llevan de vivo una tabla, necesitan los vaquianos consultar el tiempo porque la mas pequeña alteracion es embarazo que impide la navegacion, por lo cual solo aprovechan los dias de perfecta calma en los que no paran desde el amanecer hasta coger puerto al anocheecer proximamente. Todo el dia ha de ir al remo el peon á la inclemencia del tiempo por lo general de un sol muy fuerte, y segun esto bien se comprende la fatiga grande que sufren.

Siendo esta orden como inalterable en la marcha, el dia que cogen en buena disposicion, hacen jornadas de 10 á 18 leguas, para parar en otro que por un poco de viento no caminan nada, á menos que sea N. galenito el cual es de considerable ayuda porque se marca el trinquete. Por el rio Paraguay que es tan hondo y limpio no cuidan los vaqueanos de otra atencion que del tiempo ; y así es que caminan sin gran trabajo y sin acaecimiento particular ; mas desde el momento que se asoma al Parana ya es muy diferente la atencion que exige su curso.

Con efecto, el Parana, por su anchura, corriente veloz y porción de escollos de que está inundado es difícil para la navegación de río abajo. La primera travesía desde la confluencia de los dos ríos á Corrientes es larga y desamparada de puertos, y esta penalidad es frecuente ó sigue en lo general de su curso. Los canales que dejan los bancos son difíciles de coger, porque son angostos y cuando el río está bajo mucho más, todo lo cual agregado al fatal manejo de las embarcaciones es motivo de frecuentes varaduras.

Es lo común varar en las cabezas de los bancos, parages donde la corriente con su fortaleza aun lleva más sobre ellos los varados; y como fuera de esto es preciso sacarlos en contra, bien se puede creer que será una fatiga considerable. Primero es menester alijar el buque, con otro menor que se lleva de repuesto para este caso; lo 2º es menester sacarlo á nado y lo 3º es preciso volverlo a cargar llevándolo á puerto de la descarga.

Cada una de estas operaciones requiere un trabajo penoso como bien se deja considerar; la primera es larga porque tal vez el buque de alijo no puede con mucho, la 2ª es la más difícil de las faenas y la tercera la más fácil. Para arrancar el barco, la única idea que emplea la marinería de esta carrera es la del zoquete, el cual es un tronco que cortado en la orilla clavan sobre el banco dejando asomar el otro extremo hácia el canal ó profundo; á este extremo cosen un moton y en la amura del zoquete un quadernal por los que pasando una sisga (1) de retorno sirve para mover el varado. Empleanselas sisgas por largo á la orilla si se puede; y uno y otro al fin sirven también principalmente para no descaecer de lo que va aventajando la gente.

En el trabajo de ésta si que en la realidad consiste la primorosa máquina para cuanto se ofrece en el río y única en algún modo en aquella circunstancia, distantes otros recursos. El mayor número de los peones en el agua por la parte del banco esforzándose con el

(1) Esta forma (por *sirga*), que el copista prefiere, es usual en la marinería.

hombro y el pié, van consiguiendo sacar el banco poco á poco hasta ponerle á nado. Cuanto se ofrece en las faenas de los barcos como es, recién contruidos, echarlos al agua; del agua á tierra para carenarlos y sacarlos del varadero, el hombro del peon es de las mas fuerzas mas comunes (*sic*) que se emplean en esta marina. No obstante en estos casos, cuando hay oportunidad no falta quien emplee los aparejos reales y aun se valgan de bueyes.

Suele ser trabajo de 3 y 5 días el que dá un barco varado sobre el banco con cuyo intermedio se celebra el aguante de la tripulación, porque á mas de ser penosísimo el trabajo, el descanso y comida son limitados; á veces se pasan toda la noche como el dia. En fin entre todos los trabajos de esta navegación no se oye otro que se compadezcan mas del peon. Este por lo mismo, si el caso es de los no comunes se alza, y verse abandonado el barco aun sin tanto motivo es frecuente.

Por lo mismo una de las cosas que consultan en el Paraguay es el coger crecido el Parana para facilitar su navegación á los buques grandes, aunque indistintamente la usan todo el año. Las crecientes de él suceden por los meses de Enero, Junio y Octubre que se tienen por conocidas, siendo la primera la mayor y reputadas las otras como repuntes de mas ó menos agua. Estas no suceden en el Paraguay, que sucesivamente mengua hasta la mayor por Diciembre y crece del mismo modo hasta la mayor por S<sup>n</sup> Juan.

La frecuencia de varadas y algunos dias de mal tiempo hacen morosa la navegacion de rio abajo, casi tanto como la de rio arriba para barcos grandes, teniendo su conclusión á los 2, 3 y 4 meses de camino, que para un bote no cargado es de un mes : hecha con bastante comodidad como se puede pensar, cuando no se trata de cargar mucho, pero de cualquier modo mas cómodo que por tierra, á menos que el tiempo y el rio se conozca serán de considerable embarazo que entonces desde Corrientes se sigue por tierra.

Nunca sucede que los barcos por tanto golpe como han llevado experimenten desastre de aquellos que son tan terribles en nuestra

navegación; lo mas comun es que salgan sin novedad, y cuando mas que hagan una poca agua : esto se debe en parte á la fortaleza de los buques, pero en todo á que suceden en la serenidad del rio donde quedan como en un dique; sin embargo en parte hay tambien algo de temible en estos acaecimientos, que por lo comun los produce la violencia de las corrientes, pero el caso es que nunca se ve desgracia por este término.

Por la misma causa de la fuerza con que caminan los barcos á esos golpes, temen los vaqueanos á los raigones, que son unos palos ó bien de raices en el fondo del rio ó bien de troncos que elevados por la corriente, presentan sus puntas en la superficie y contra los que acontece chocar las proas, abrirse rumbos y imposibilitar la navegación, como ha sucedido; y al fin la marcha de rio abajo es muy (1) difícil para la seguridad del barco que la de rio arriba, y de un modo que se requiere muy buen vaqueano para no hacerla desgraciada (2).

Cuando se ha concluido la marcha del rio en la boca de Antequera, sucede á veces que no pueden entrar en las Conchas por el obstáculo del banco que aquel riacho tiene en su boca; lo que causa un perjuicio considerable, porque tarda en ocasiones venir la marea, segun se dijo hablando del rio de la Plata, y entonces son necesarios hacer los transportes dentro para que pueda pasar el barco en corta marea; pues estando bajo el rio el placer está casi descubierto.

Concluida la comisión del barco se apronta á marchar para rio arriba, lo cual ejecutan á los últimos dias que ya el vaqueano ó dueño há encontrado la carga competente para el regreso. Todo lo que hay que hacer en el barco se reduce á variar la figura de la casa, y arbolar el palo mayor. La casa rio abajo ya se dijo era en figura

(1) Parece que debiera substituirse ó agregarse *más*.

(2) Los obstáculos y peripecias que describe Aguirre subsisten aun en los ríos altos y sus afluentes, haciendo que quede todavía en problema la navegación práctica del Bermejo y Pilcomayo.

circular, porque aumentaba el buque sin ser de embarazo para la navegación; pero bien se comprende sería de mucho para la de río arriba por su gran ventola; desarmarla pues atendiendo á esto, y la dan una figura plana dejando su cumbrera alta de solo  $1 \frac{1}{2}$  vs y suspendida en los costados por los horcones de quita y pon que sobre los bancos descansan.

Esta casa igualmente que la otra se cubre de cueros y queda preservando la carga al mismo tiempo que de menos embarazo para su navegación. Como en la figura plana queda libre la comunicación del aire por lo inferior de la casa, quedaría expuesta á mojarse la carga por la lluvia, sino se evitara con el remedio de bajar la casa por los costados quitando las horquetas; que pasada la lluvia se vuelve á levantar.

Se apareja el palo mayor, que desde el Paraguay llevan en el agua con sus obenques, pero algunos muy á popa. Se desarman las chumaceras, se ponen las tablas por lo interior sobre los bancos para los remeros y ésta es toda la habilitación para volver á salir á viage.

En cuanto la carga, reusan los vaqueanos pase la cala de 6 palmos en los medianos y aún grandes, lo que hacen con el objeto de tener ménos impedimento para la marcha; quedan los barcos bastante ligeros y aun con todo se hace sumamente difícil romper contra la corriente del Parana. Quando la carga está concluida y el charque embarcado ó pronto se aprovecha la primera marea oportuna y sale al viaje la embarcación para su destino.

Desde el momento que se arranca de las Conchas, empieza el peonage su trabajo que es bien grande; porque cuando no hay viento favorable, es preciso llevar el barco con la sisga por tierra ó bien en toa, que es la espia (1), ó sinó al remo, y cada una de estas faenas es

(1) Por esta explicación de un profesional, se ve que la palabra *toa* (por *espia*) con sus derivados, era de importación reciente. Falta, en efecto, en la primera edición del Diccionario. En las recientes, la Academia, después de admitir el verbo *atoar*, define *toa* como si fuera americanismo: « en algunas poblaciones de América, maroma ó sirga! » La voz entró en el castellano por el francés *toüe*, cuyo origen es escandinavo.

terrible. Una de ellas ó alternativamente según las circunstancias se emplea cada día desde el amanecer hasta el medio día que se para á comer, y desde vísperas á las ánimas en que se vuelve á parar para el descanso de la gente. Este orden es casi diario y solo se deja de caminar cuando es viento contrario de la parte del N. porque entonces se adelanta poco y se revientan las sisgas. No obstante lo dicho acerca del trabajo de los peones, no falta quien observe que su poca eficacia, su socaire continuo de tomar mate alternativamente la noche casi siempre suya, y su libertad con no tener inminente riesgo de perder la vida les hace muy tolerable el ejercicio. Lo que puedo decir es que tengo pruebas de que no hay en los hombres trabajo como el de sujetarlos á la disciplina, y esta en verdad que es bien extraña en la presente carrera.

Ya se dijo en el diario que la mayor parte del río está orillado de malezales y masiegas, pero como pueda caminar la gente no es obra de que se de la sirga; y así luego que lo dispone el baquiano se ponen con ella en tierra en el orden de los remos que bogan á marchar tirando el barco. El proero va delante y lleva en la mano un palo para abrir camino á los peones registrando si hay víboras, otros animales ú estorbos para impedir el camino á la gente, la que de esta faena sale arañada de los espinos y maltratada en los pies, siendo en efecto la única peligrosa por las víboras y rayas. Algunas ocasiones se proporciona playa y en estas camina la gente con gusto. No habiendo viento favorable este es el mejor modo para adelantar, porque tal cual al fin de la jornada se caminan como 2 leg<sup>s</sup> ó 3 del parage de la parada.

Por algunos parages se encuentran barrancas muy altas y en ellas sucede bien que una ú otra vez, ó muy raramente, que al pasar la gente se desploma parte de aquellas causando en ella alguna desgracia. Sucede también que por estar la orilla del agua próxima á la misma barranca, camina por lo alto de ella la gente á la sisga y entonces desplomarse como antes con alguna desgracia; es muy rara la vez que acontecen semejantes desastres.

No obstante es frecuente ver poco antes de llegar á un parage ó poco después de haberle pasado desplomarse parte de las barrancas. Atribuyen los navegantes del rio este acaecimiento á las resultas de un animal llamado *Yaguaru* que suponen armado de fortísimos colmillos, con los que demorona poco á poco el pavimento de la barranca hasta que al fin viene abajo (1). Se supone que siempre está ocupado en este ejercicio porque de él saca su jugo nutritivo, y los mas de los mismos navegantes afirman de vista su existencia comparando su magnitud á la de un burro. Pero se debe mirar la existencia del *Yaguaru* como imaginaria, creyendo que las barrancas se desploman porque la fuerza de la corriente con el tiempo socaba, como es muy natural por el pavimento, hasta hacerlas desplomar por su gravedad.

Cuando el parage no proporciona comodidad para la sisga es lo único entonces apelar á la toa ó al remo, la primera cuando hay corriente y esta se reduce á nuestra espia, la cual en canoa van tendiendo por la orilla, adelantando asi de unas en otras espias, tanto más, cuanto fuere el número de sisgas, que por lo comun son pocas ó no pasan de dos. La gente sobre el barco va tirando de proa á popa; sucediendo que pierden la casa, se llena de goteras, con perjuicio de la carga y al cabo del dia no se viene á adelantar casi nada. El remo solo sirve en los remansos ó parages en que la corriente no azota y estos son pocos; en saliendo á la corriente absolutamente nada se adelanta.

Casi se puede decir que á la Toa y al remo seria nunca acabar este camino de rio arriba; y si los tiempos son malos ó contrarios, se pierde la paciencia y no hay sufrimiento para una morosidad tan pensionada (2) como la de este camino; pero la Providencia remedia de cuando en cuando la afliccion de los navegantes con rodar

(1) Sobre las hazañas fantásticas de este « caribe », como le llama Guevara, véase *Anales de la Biblioteca*, V, 116.

(2) Penosa, atribulada. Aceptación muy clásica, de *pensión*: « trabajo, molestia, cuidado que lleva consigo la posesión ó gobierno de una cosa » (Academia).



viento y hacerle venir por el S. El dia que esto se consigue es dia alegre desapareciendo de los semblantes el aire de la tristeza, para dar lugar al sentimiento contrario. En estas ocasiones se prefiere la vela mayor á la de trinquete ó se llevan ambas si el viento es largo; se camina por medio río si en él no hay embarazo, para no perder el poco que detienen las costas, y en estas circunstancias se hacen jornadas de 10, 15 y 20 leguas. Dia feliz para el que por gran cosa mira caminar 2 leguas.

Pero las mas veces no son tan favorables estas circunstancias que no tengan sus inconvenientes, unos porque los caminos no los saben bien los vaqueanos, otros porque hay vuelta que estorba la vela mientras se pasa, y otros porque hay travesía para ponerse en disposición de darla. Siendo estos inconvenientes tres causas, porque se pierden la oportunidad de los vientos.

Para buen vaqueano es voz comun y de algun fundamento que no hay barco pesado: se aventura con los vientos fuertes, porque sabe bien el camino y aun de noche como no sea muy obscura; cuando, por el contrario, el mal vaqueano jamas camina á vela de noche y pierde de dia muchos tiempos porque vara con frecuencia; estos son los mas, pero no se debe de extrañar porque es mucha la práctica y mucha la aplicación que requiere el laberinto del Parana para conseguir su perfecta vaquia.

Las diferentes vueltas que por lo comun tienen los rios son causa de que el mismo viento para unas sea bueno y para otras malo; por lo tanto, luego que se llega á la vela al principio de la mala vuelta es necesario bajarla y continuar á la Toa ó al remo hasta coger la vuelta favorable; en esto se emplea bastante tiempo y muchas veces ya se encuentra, al volver á hisar la vela, que ha variado ó calmado el viento. Por el rio Paraguay, donde esta maniobra sucede con frecuencia por las repetidas vueltas que tiene, no se descansa mientras permanece el buen viento, porque siendo limpio y hondo como se dijo, se tira á aprovechar todo lo posible aunque de noche.

En el Parana, donde hay placeres y malos pasos sucede que para montar bancos es preciso orzar y á veces no alcanza á la bolina; y como de esto resulta el varar, se quedan en puerto antes que emprender montar el banco. Para caminar en estos parages el mejor auxilio es el de las ánclas; porque si los vientos en contra no son fuertes se espia por los bancos y se montan sin necesidad de vela; y en ocasiones es preciso hacerlo así aun viniendo con viento favorable por la vuelta que dan, hallándose en el caso antecedente del rio Paraguay y, una vez montado el banco, vuelve á servir el viento.

El uso de la vela es un poco abandonado; se conoce que les es mas familiar á los peones el remo que no ésta, tambien es cierto que los cabos de la voz (1) son todas guascas (2), que unas veces por duras y otras por blandas se manejan torpemente por los retornos. Todo esto con la mucha carga sobre el centro de gravedad, que llevan los barcos, hace aguantar poco la vela y en accidente de turbonada pudiera haber alguna desgracia si la costa no estuviera próxima, ó porque también quiere Dios que no suceda, pues los más de los medios son para que la haya.

Dividen los vaqueanos el camino en barranca y calchaqui: el primer nombre lo aplican á la costa occidental ó de la izquierda viniendo de Buenos Aires hasta Punta Gorda; calchaqui á la correspondiente oriental. Desde esta punta al Paraguay, Barranca á la oriental y Calchaqui á la occidental (3).

De este modo no conocen en la maniobra otras expresiones que las de barranca y Calchaquí; para usarlas en lugar de estribor y babor; por esto unas veces es babor el costado que realmente llama-

(1) Habrá de leerse, sin duda, « cabos de labor ».

(2) *Guasca* ó *huasca*, es de uso general en América, por soga. Aquí se toma por « cuerda de hilo de pita », como dice Salvá. Es voz quichua con el propio significado.

(3) No es fácil explicar satisfactoriamente esta designación tan conocida de *calchaqui*, en el sentido de que se trata. Puede conjeturarse que « calchaquí », opuesto á « barranca », tendría el significado de llano, proviniendo acaso del Chaco ó llano ocupado por los Calchaquis del Bermejo. Cf. en *Anales de la Biblioteca*, VI, página 241, el pasaje de Guevara sobre « los Calchaquis del Bermejo hacia Santa Fe ».

mos así cuando otras es estribor; como se deja comprender, resulta de navegarse á rio arriba, ó rio abajo.

La maniobra se manda en Guaraní aunque los nombres propios son como los de la marina. Las velas tienen escota y amura en una pieza, ejerciendo la una ú otra aplicación; tienen por bolina un botador que aplican á la relinga cuando es necesario; pero nunca se lleva la vela á menos de nueve cuartas porque temen los vaqueanos que han de ser sotaventados de la costa cuya vaquia conocen. Llevan una andana de rizos que conviene casi siempre tomarla porque queda la vela con una falda grande de lo contrario. El lienzo de la vela es del comun del Paraguay. Se me ocurre que serian excelentes tejidos para esto las hechas de Caraguatay.

La gran dificultad que hay en esta navegacion para que sea breve es la escasez de vientos favorables, pero al fin para conseguirlos es preciso aprovechar el tiempo de invierno. Por verano la mayor parte son calmas ó ventolinas del E. S. E. Las turbonadas revientan por el Sur y, como esta son escasas, por este tiempo pocas veces se logra viento favorable. Por el invierno son mas frecuentes los sures y se acorta mucho el camino.

Aunque en tiempo de invierno es mas frecuente la estación de los Sures es también el peor para la tripulación. Ya se habrá comprendido que su ejercicio requiere continuamente estar en el agua y andar casi en cueros, todo lo cual es bien fatal para tiempo frio. También son mas cortos los dias, pero nada les hace su penar á la idea de concluir breve el viage, aún á los mismos peones.

Indistintamente se usa la navegacion de rio arriba en invierno y verano, la paciencia y constancia de estos naturales la vencen al fin con los mayores embarazos, en términos de 2, 3 ó 4 meses, segun la calidad y carga de los barcos y los tiempos con que la han practicado.

Atendiendo los peones á la molestia del camino de rio arriba, suelen muchos venir por tierra ó en canoa conduciendo sus petaquitas en los barcos, y sino fuera por este motivo de cuidado poquissimos vendrian en ellos.

Suele pasar por constante en Buenos Aires, que la navegacion del rio es muy divertida para los pasajeros, fundándose que son frondosas las orillas, que hay mucha caza y una diversidad de objetos naturales que distraen ; pero á la verdad examinando con la experiencia la proposicion, se encuentra que toda la alegria desaparece al poco tiempo de haber empezado el viage ; las orillas las mas son de montes espesos, por lo mismo son pocas las que franquean un corto ejercicio con el paseo, y cuando este se pueda dar es por el pavimento de barrancas, que contempla uno amenazando ruina. En cuanto las aves no faltan pero casi inútiles, porque los cazadores no pueden penetrar la orilla ; y ultimamente como un dia es lo mismo que el otro, no tan solo huye la esperanza de la diversion, sino que penetra el espíritu un sentimiento de afliccion para el que nunca la hizo, que le trae enteramente contristado.

Si en el camino no hubiese otro motivo de afliccion que el casi eterno sosiego con que se camina, no estaria tan malo ; pero hay otros agregados que aún le hacen mas penoso, y son los mosquitos con la caterva de infernales avechuchos que con ellos por lo comun andan las intemperies y de ellas la pudricion. De los mosquitos es bien excusado ponderar la molestia, y solo me aventuro á decir que no hay constancia que no humillen. Acometen en el rio por temporada y no tampoco en un mismo parage siempre ; se experimenta que en las riachos angostos hay siempre con mas ó menos abundancia, que del mismo modo en las paradas hay mas que no en la marcha aunque sea por la misma orilla ; que en calma son abundantes y que con el viento totalmente se despejan.

Sin sujeción á ninguna de estas circunstancias, á veces acometen con tal furia que ni aun de dia se marchan, pasando en una ocasión las mayores congojas, porque una comezon tan fuerte, tan abundante por todo cuanto puede penetrar, no alcanzando las manos para matar á los mosquitos que vienen como en nube ; no dejan comer, parar ni descansar. Por fortuna son mas los dias que no los hay y con la abundancia que ultimamente hemos expuesto pocos.

Vienen con esta secta los quejemes ó Viguís y carachás (1); aquellos son mosquitos pequeños, pero estos imperceptibles tal que acometen sin ruido y dejan un gran escozor. Cuando dejábamos el farol abierto amanecía todo lleno de estos, que aun ocasiones vimos apagaron la luz.

Para evadirse de esta molestia en todo lo posible es preciso vestirse de pieles, porque la demas ropa apenas el paño lo alcanza á preservar. Chupa, calzon, medias y guantes, es menester que sean de aquel género y aun para tal cual estar sosegado, es menester armarse de mosquiteros para dormir y para la cabeza que cubierta con sombrero caido, se cubre este con el mosquitero sujeto sobre la garganta; y de este modo aunque sea en el calor de Enero se respira, oyendo y viendo la turba de enemigos del género humano que á uno le rodean.

Como las casas son de cueros es un criadero de gusanos siempre que frecuenten las lluvias; y en todo y por todo se encuentra este asqueroso animalito, de cuerpo blanco, cabeza negra, pero si acabado de llover sale el sol se fermentan con tanta abundancia, que se desgajan á racimos sobre el barco. Y ultimamente la misma intemperie hace inutilizar las cosas y con ello la Toa, tantas goteras que no queda paraje del barco donde garantir el pasagero.

Juntas todas estas circunstancias no dejan que dudar del partido que se debe tomar para hacer el viage á la Asumpcion en si ha de ser por tierra ó por el rio; por tierra hay rios que pasar, algunos muy malos cuando están crecidos; no faltan los trabajos de la inclemencia á veces ni tampoco los mosquitos; pero prescindiendo de que casi todo se remedia viajando con carretilla como es costumbre en gente de tan mal porte, aún á caballo á la ligera se prefiere al del rio; porque su brevedad alienta á atropellar algun mayor embarazo en la peor estacion respecto la del rio; y así se vé que los que

(1) *Jején* es el nombre indigena. Ignoro el origen de *Vigui*: puede que sea compuesto ó repeticion de *hui* = flecha, en guaraní. *Caracha* es sarna ó escozor en quichua.

no han hecho otra cosa que saludar su navegacion quedan tan es- carmentados que nunca la vuelven á practicar, prefiriendo el cami- nar por tierra para venir. Pero para bajar á Buénos Aires es al con- trario, lo mas general embarcarse porque en lo regular se hacen viajes regulares (1).

Esta es la descripcion ó noticia que puedo extender de una nave- gacion que no he practicado sino sola una vez, pero aunque mis no- ticias podran ser amplificadas (2) y aun expuestas con mayor utili- dad; no puedo desentenderme de manifestar lo que en mi corta es- peculacion he adquirido, en obsequio de la obligacion en que me constituye mi empleo.

PROSIGUEN LAS NOTICIAS DEL RIO PARANA Y SE DAN ALGUNAS DE LOS OTROS RIOS  
QUE COMPONEN EL GRANDE DE LA PLATA

#### CAPITULO 5º

Cuando tratamos del rio de la Plata indicamos los principales ori- genes, casi únicos que reunidos le componen. Dijimos que estos

(1) En nuestra estada en la Asuncion empezaron á agregarse algunas lanchas del Rio de la Plata á su carrera y se vio que en su natural disposicion hacen unos viages mu- cho mas cortos que los barcos del pais ó Champanes (\*) como los llaman en Buenos Aires. Rio arriba regularmente emplean mes y medio y casi los mismos rio abajo cuando no las sobrecargan. Así se ha facilitado mas la navegacion; pero sus costos y carga son una tercera parte mayores en aquellos (por razon de cubierta y aparejo) y menor en esta. Por lo cual sin embargo de que las manejan sus amos, han adoptado los mas la casa de rio abajo (ocasion en que les es mas util el buque) pues de lo contrario pierden en igualdad de fletes, porque habiéndose desengañado de serles indispensable los remos para caminar y gobernar los buenos dias que en los mas esencialee para aprovechar las co- rrientes, no recompensa la brevedad del viage á la disminucion de carga. Los peones no se minoran Rio abajo y la cubierta siempre es motivo de desperdiciar buque. (*Nota del autor*).

(2) El excelente Aguirre se calumnia: no habrá lector que quede con ganas de mayo- res detalles.

(\*) *Champán* ó *Sampang* es el nombre del barco más frecuente en los ríos y costas de la China y el Japón. El nombre penetró en el vocabulario marítimo español por Filipinas: es visible que Buenos Aires no tuvo parte en el bautizo.

eran los tres famosos y grandes rios Parana, Paraguay y Vruguay. Sería lástima á la verdad que habiendo tratado del Parana y Paraguay en los capítulos antecedentes, dejáramos incompleta su descripción, como tambien lo seria el que dados á conocer, no hiciéramos memoria del Vruguay, pues hecho así teníamos una cabal noticia del curso de los tres poderosos rios que componen el de la Plata.

En este procedimiento no hay me parece nada que se oponga al asunto y propósito que hemos tenido de dar á conocer los puntos interesantes á la geografia de los países que transitamos. Pero si se quiere decir, que en todo rigor abrazamos en el capítulo presente mucha materia que podria omitirse como no comprendida en la inspeccion de nuestro viage hasta la Asuncion, yo repongo que este pequeño desvio puede muy bien disculparse por la necesidad urgente que hay en dar á conocer estos rios, pues veo que aun los testigos de sus cursos toda la vida ignoran muchas de sus circunstancias.

Ningun lugar encuentro mas al propósito que el presente en que hemos venido hablando de los rios Parana y Paraguay para proseguir con el todo de ellos y el Vruguay. Si el tiempo nos conduce al fin de nuestra expedición igualmente que á las otras partidas, no me queda duda será preciso variar en algo lo que vamos á decir. pero esto no es motivo para que yo suspenda la determinacion de escribir ahora, dejándolo para aquel tiempo, porque aunque no sea mas que anticipar el método y disposicion con que determinamos llevar nuestra obra, no es poco lo que se tiene adelantado; pues experimento cada dia la gran dificultad de arreglar con alguna orden las ideas y conocimientos que uno está obligado á escribir.

Para dar las noticias de los expresados rios poseo lo mejor que sobre ellos se ha escrito hasta aquí, y es el trabajo practicado por los demarcadores pasados que lo averiguaron y escribieron bien en sus respectivas divisiones. Yo tengo particular satisfacción en citar y

copiar á estos señores, para que se vea su mérito. Y por consiguiente por las noticias que nos dan, con las que ultimamente se han adquirido y con las que se deducen de mi diario y carta, seguiremos á tratar de los expresados rios : cuando copiemos algunas lo haremos citando los sujetos de quien las tomamos.

No es pequeña empresa tratar con exactitud las descripciones de los rios, porque estando sujetos á tanta variedad es difícil asegurarlas. Vna mano maestra podrá con el tiempo llenar cabalmente las que le pertenecen, y nosotros vamos á emprender en las que á lo menos abriremos el paso para que afiance la exactitud. Los largos cursos y portentosos caudales que los forman los han hecho célebres en el mundo y por ello no podemos escusar de este diario los conocimientos que tenemos.

### *Rio Parana*

Este famoso rio es sin duda el principal de los que componen el de la Plata, por lo que merece el primer lugar, y siendo lo mas natural emprender las noticias de los rios desde el origen hasta el fin, lo haremos asi.

El Salto grande de este rio es otra circunstancia que ha contribuido mucho para aumentar su celebridad ; y como esta exige demos su descripcion que nos la dieron en la demarcacion pasada los S<sup>res</sup> D<sup>n</sup> Manuel Flores y D<sup>n</sup> José Custodio, no podemos hacer cosa mejor que el copiarlos porque en ella tratan del Parana desde su origen de cuyo trozo ninguna otra noticia tenemos. Es pues, segun dichos señores, lo siguiente, en lo que advertimos que algunas noticias pertenecientes al referido curso nos dió ya el primero de los señores citados en su descripción de Cuyabá y viaje á él con Canoa desde S<sup>n</sup> Pablo.

El rio Parana cuyo nombre tomaron los primeros europeos que pisaron las riberas de los indios guaranis que poblaban y pueblan



gran parte de ellas, significa en su lengua pariente del mar (como lo entienden los mas hábiles intérpretes) (1). Esto traído á nuestro propósito hace ver que es tan caudaloso que puede tener lugar entre los mayores rios.

Sus cabeceras principales se forman de las vertientes y manantiales de las montañas que llevan hoy las Minas Generales, jurisdiccion de la ciudad de Mariana por la latitud de 17° poco más ó menos (2). Corre en su principio inclinándose hacia el poniente y aquí recoge varios rios pequeños por ambas riberas. Despues va volviendo su curso para el sur hasta un arrecife grande que se forma poco mas arriba del Tiete ó Añemby en cuya union ya lleva mucha agua y se aumenta considerablemente con la que trae este, el cual nace y se forma de las vertientes y fuentes de la tierra al de S<sup>a</sup> Pablo que llega muy cerca de la costa del mar. Seria navegable con barcos á no impedirlo los muchos arrecifes que atajan y solo permiten canoas, por él bajaron las de San Pablo que nos condujeron al Salto.

Enfrente de la boca de dicho rio desemboca el rio Cururay ó Cayapo que tambien tiene salto pequeño. Desde aqui se inclina mas al sur el Parana, y en esta direccion le entra por la ribera oriental el Aguapey. Mas abajo por la occidental el Rio Verde; después por la misma el Rio Pardo, cuyo suelo es de piedra en varios parages por lo cual tiene muchos arrecifes y saltos. Es rapidísimo, lo nave-

(1) Conforme á lo que me han dicho sujetos hábiles, es la voz Parana compuesta y sin-copada de las dos Pará y Anamá que en sustancia valen la expresion de pariente del mar que dicen los demarcadores (\*). (*Nota del autor.*)

(2) El Alto Paraná ó Paranaíba (del guarani *ib, ibaté*, alto, superior) se forma con la confluencia de dos arroyos que brotan de la vertiente occidental de la Serra do Matta da Corda (Minas Geraes), por 17°40' de latitud y 48° longitud P., — en la meseta misma de donde arrancan, hacia el norte, las primeras ramas del rio San Francisco. La descripción de Aguirre es generalmente exacta, y se comprende que no podríamos rectificarle en detalle sin incurrir en otra descripción aun más prolija que la suya.

(\*) « Como mar » parece ser el verdadero significado del nombre guaraní : de *paná*, mar, y *ná*, sufixo de asimilación. En suma, Pará y Paraná significan « mucha agua », según el concepto simplista de los indígenas, que no conocían el mar.

gan en canoas cargadas con 200 y 300 @ los portugueses en el tráfico desde San Pablo á Cuyabá. El tiempo que tardan en subirlo, al tiempo que tardan en bajarlo tambien con carga tiene la razón de 3 á 1.

Ya el Parana muy caudaloso y con varias islas cubiertas de bosque espesos se aumenta como el Parana-pane (parana triste segun lo entienden algunos europeos que saben la lengua guarani) (1). Este rio que desagua por la ribera oriental se vierte muy caudaloso de agua, recogida en su origen de las tierras altas al N. de la villa Curitiva (poblacion de portugueses) que se unen en las de S<sup>n</sup> Pablo con las de varios rios que desaguan en el que nace en las cercanias del Trópico y de otros que mas al Sur toman sus principios inmediatos al de otro llamado Rio Grande ó de Curitiva, que desagua en el Parana mas abajo del Salto grande 30 ó 40 leguas, y es uno de los que deben servir de límites y toca demarcar á las segundas partidas.

Desemboca después en el Parana por la orilla occidental del rio Moñicí ó Yaguarí (2) por tres bocas que juntas hacen rio caudaloso. Esta union se encuentra á 3 leguas de ellas y el rio unido en este sitio se forma de distintas que recogen las aguas de muchos manantiales en las tierras llamadas comunmente de Xerez (población antigua de Españoles que ha muchos años se deshizo) las cuales son abundantes de fuentes y vertientes hácia el Parana y por el lado de poniente al Paraguay, formando estas diversos arroyos que van al Mbotetey que desagua en este rio y cuya boca reconocimos bien en

(1) No quiere decir Parana triste; legitimamente es pane de valde ó inutil conforme las hábiles guaranis (\*). (Nota del autor.)

(2) En el dia lo llaman los portugueses Ibinem. (Nota del autor.) (\*\*).

(\*) *Pané* significa « inútil », y también *estéril*, ó sea, en este caso, « sin peces ». (Cf. RECLUS, *Geographie*, XIX, 351). Es la acepción exactísima del *Vocabulario da Conquista*: « *Parana pané*, rio grande infructífero — sem peixe ». Este sentido figurado de « estéril », se remonta á la antigüedad clásica. Pausanias (*Descrip. Græc.* V, VIII, 5) nos habla de cierta laguna *estéril* (*ὄκηρπος*) ó sea « huérfana de peces », *palus orba piscibus*.

(\*\*) El río Ivinheima.

nuestro viage al Jaurú. Lleva el Parana su direccion hacia el Sur y si hay algun desvio de este rumbo es hácia el poniente aunque poco. Recibe el Ivay por la parte oriental; por la opuesta el Amanbay, cuyas cabeceras reconocimos en nuestro ultimo viage inmediatas á las del Iгатimy. Estos dos rios son iguales y semejantes en suelo, caudal y orillas que bañan con cortas diferencias. Y en fin tres leguas antes del Salto grande estan las bocas del Pequiri é Iгатimi, ésta en la costa occidental y aquella enfrente en la opuesta.

Como nuestro principal objeto es dar á conocer el salto y la circunstancia que sobresale es el caudal de agua que se despeña por él, nos pareció hacer esta concisa descripcion del curso del Parana y de los rios notables que recoge por ambas riberas. Ella es formada de las noticias que hemos podido hallar mas verosímiles entre los caminantes portugueses recientes y con particular atención y cuidado de los que vinieron de S<sup>n</sup> Pablo en las canoas que tenemos. Ni pudiera ser mas completa porque no anda ni hemos hallado memoria en cuantos escritos antiguos se han leído, que haya andado por los sitios referidos hombre que tuviese la menor tintura de geografía.

Hallamos pues al Parana á mas de 200 leguas de su origen, en el lugar mas inmediato al salto que lo pudimos sondar, con 3 pies de Rey de fondo en la mitad del mes de D<sup>bre</sup> de 1754 (1). Se sabe que las crecientes mayores son muy grandes y que inundan dilatados espacios de tierras por ambas riberas; suceden regularmente por Diciembre. Cuando se sondó el rio la última vez no había isla alguna y de costa á costa tenía 2100 toesas de ancho, pero hay canales. El suelo es desigual con bancos de arena antes de entrar en las piedras. Estas hacen poco antes de los precipicios un cordón de arrecifes é isletas bajas, cuyas puntas se vieron sobre el agua, pero no hay

(1) Recordará el lector que esta descripción no es de Aguirre sino de los primeros demarcadores. Sabido es que esta misma descripción ha sido reproducida por Oyarvide en la incorrectísima edición de Calvo, *Tratados*, IX, página 59 y siguientes.

duda que en las crecientes las cubriran. Puede ser que este cordón sea el Salto pequeño que se ha puesto en algunos mapas encima y cerca del grande, porque desde la boca del Tiete hasta aquí no hay otro arrecife ni salto á quien se atribuya tal nombre. Si es así no tiene propiedad con este sitio. El agua no forma en estas piedras salto alguno, son bajas y á poco que crezca el rio no se conocerá que las hay (1).

Las costas se van estrechando cuya tierra firme es baja por la parte occidental ; por la opuesta es algo mas alta. Esta (la oriental) es la que va haciendo una curva, pasando de la dirección N. S. á la de O. E. en su remate, junto los precipicios ; por lo que en ella hay una ensenada ó bahia de 1025 toesas de ancho que comprende los hilos de corriente. Se intentó ver por allí el Salto, pero el evidente peligro de despeñarse forzó á dejar esta costa poco mas arriba de él. No obstante se consiguió examinarla y levantar el plano de ella. Antes de encontrar estos hilos de corriente iba el Parana manso ; su suelo tiene poca inclinación, sobre un plano horizontal, y lo mismo sus costas llenas de bosques y maciegas ; con esta disposición llega al suelo de piedras bajas dichas, é inmediatamente se precipita por los despeñaderos y cascadas.

Estas estan puestas en la direccion NE. SO. paralela á la del rio ; concurren todas con sus aguas en su cajon formado de dos paredes casi perpendiculares de piedra que tiene de ancho 30 toesas y ensancha tan lentamente que á dos leguas mas abajo tiene 50. Son altos aquellos sobre el nivel del agua 16 toesas. Las cascadas son 9 notables (2) ; no aen perpendicularmente ni forma el agua arco. Los planos por donde se despeña el agua en ellos tendrán 40 ó 50 grados de inclinación sobre el horizontal comun ó nivel del agua. Estan divididas con proporciones del paredon á desiguales distancias ;

(1) Esta duda se aclaró ahora en la demarcación presente pues se pone el salto chico mas abajo del grande en 24° 11'. (Nota del autor.)

(2) Por cierto que este número es un tanto arbitrario ; se sabe que el nombre portugués de la catarata del Guairá es *Sete-quedas*.

bien de ancho 50 toesas las mayores, 10 las medianas y 4 las chicas. La altura perpendicular de estas caídas es de 10 toesas (1) cuya agua recogida entre los paredones sigue con ellos al SO  $\frac{1}{4}$  S. Hay además de estas notables otras varias pequeñas por entre las piedras. Desde la primera y más arriba hasta la última y más abajo, según el curso del río, que vierten agua del Parana solo hay 560 toesas. En los intermedios entre las paredes se ven isletas de piedra con algunos arbustos; pero desde que van seguidas aquellas después de los precipicios, están cubiertas de bosque espeso y las fachadas limpias. Al pie de las caídas hay algunas piedras descubiertas en medio canal, sin duda las cubrirá el agua en las crecientes.

El material de los paredones más abajo del Salto, el de los que forman este y de los arrecifes encima de él, es piedra casi negra ó muy parda, con vetas negras, sembradas de pizquitas que relumbran. Esto y la advertencia que nuestras ahujas variaban en distintos sitios nos hizo conocer, que hay entre ellas parte de fierro.

Aunque tienen grandísima consistencia estos paredones como se puede conjeturar por la resistencia que necesitan para forzar que tanta agua se estreche y reduzca á correr por tan pequeño canal, viniendo de otro setenta veces más ancho; con toda la capa exterior no es de piedras unidas y bajas, sino desiguales sin orden regular, esquinadas y como si se hubieran arrojado en monton; y esto desde lo alto de los paredones hasta el agua y por las dos orillas hasta el último punto que se reconocieron por espacio de 12 leguas poco más ó menos. Las piedras son grandes; dudamos que en caso de quererse arrancar una, por la persuación de verlas tan desunidas, se pudiese conseguir sin picarla, como si se hubiese de sacar de la cantera. Nos obligó á esto ver que si estuvieran sueltas las que bañan el agua, su rapidez se llevaría á cada momento las que encontrase precipitándolas al fondo (2).

(1) Dándola pendiente del Salto grande de 45° con la altura de 10 toesas resulta que el curso de él es como 14 toesas. (*Nota del autor.*)

(2) Por esto es claro que las mismas aguas han causado estas desuniones aparentes gas-

Del choque de todas las caídas contra las piedras y del agua cuando se encuentra una ola con otra, rechazadas en opuesta dirección, resulta que en el despeñadero todo es espuma y resaltan en el aire borbollones, como se vé en el mar contra las rocas cuando hay viento fuerte. A mayor altura se elevan chispas de agua que miradas junto al Salto y estando el sol cerca del horizonte, forman el color amarillo, verde, rojo y demás como el arco iris, pero más apagados y no círculo ó arco unido sino espacios sin figura regular (1).

Como dos leguas antes de llegar al Salto vimos una columna formada de estas chispas, cuyo pié estaba en él; subía perpendicular y en su remate alto formaba un copete; juzgamos que tendría al parecer, mirada á esta distancia, dos ó tres toesas de altura en todo semejante á las que se ven en los volcanes menos en el color (esta la de las chispas es mas clara que la de aquellos) pero se distinguía muy bien del aire. No dudamos que puestos á donde no hubiese los obstáculos de los bosques se verá de mucho mas lejos. Es claro que si busca en el mismo sitio donde se forma nos parece tambien que tendrá sus variaciones en altura, grueso y color segun la vária disposición de la atmósfera en variedad y densidad; vehemencia y dirección de los vientos y de los rayos del sol. Estas observaciones pedían

tando poco á poco las piedras que deben ser miradas como Alina ó Cantera, la cual en otra parte dan por continuación de la Cordillera de Mbaracayu. (*Nota del autor.*)

(1) Sábese que los colores del Iris consisten en la refracción de la luz para lo que las gotas de agua deben ser heridas por los rayos del sol en dirección tal, que el ojo del observador puesto entre el astro y aquellos, reciba la luz refleja desde el ángulo de  $40.^\circ 2'$  al de  $50.^\circ 4'$  (\*). Esta circunstancia puede combinarse en las cataratas á cualquier altura del sol, porque las gotas agitadas de movimientos tan violentos pueden tomar planos muy diferentes del vertical y por consiguiente se vean espacios de iris sin figura regular. Esto mismo se observa en los navíos cuando en los temporales rompe la mar en la popa y está el sol hacia la parte de proa. (*Nota del autor.*)

(\*) Ni las cifras ni la explicación son muy exactas. Para la faja exterior ó roja del arco el ángulo máximo de los rayos eficaces =  $42^\circ$ ; para la faja más interna (violeta) este ángulo =  $40^\circ$ . La segunda cifra de Aguirre parece que quisiera referirse al otro arco exterior que suele formarse, inverso (el rojo al exterior) y más débil que el primero: los ángulos máximos son de  $51^\circ$  para el rojo y  $54^\circ$  para el violeta.

mas tiempo del que nos permitian nuestras ocupaciones. Cuando la vimos soplabá el viento sur algo fuerte. El termómetro de Reaumur señalaba 1012 (1) á las 6<sup>h</sup>35 de la mañana : no pudimos observar el barómetro porque ya no le teniamos.

Aquellos continuados choques y repetidos embates en la precipitacion de tanta agua, producen un ruido grande ; en la boca del Igatimí como de 3  $\frac{1}{2}$  leguas al NN. del Salto ; de noche en la calma lo oimos confuso ; á dos leguas se oia bien y reparabamos que se aumentaba de rato en rato dando golpe más recio, como si cayese con intermedios mayor porcion de agua ; el viento era S. y nosotros estábamos al N. E. del Salto. Estando cerca del mismo era el ruido grande y confuso.

El color del agua luego que sale de las espumas de los despeñaderos es como el de la legia. Su movimiento despues de las caidas es sin orden, formando olas con rapidez grande ; á corto espacio paran y se deshacen quedando la superficie del agua lisa, pero con remolinos violentos que se ven de trecho en trecho, como que nacen del fondo, elevándose sobre el nivel del agua de rato en rato, en una contumescencia de poca altura y mucha estension. Con este propio color y movimiento se vió el agua por todo el espacio que se registró del cajon ó canal. Todos juzgamos que era imposible navegarse en este estado y que seria inevitable la ruina y destrozo de cualquier embarcacion que lo intentase. A dos leguas y media mas abajo del Salto procuramos sondar desde la orilla, pero no se pudo ni medir la corriente por los remolinos ; cogimos aquí un pescado grande conocido en los rios Parana y Paraguay por el nombre de Bagre ; tenia 6 palmos de largo y bastante grueso, pero mal sabor. La gente que fué más abajo 12 leguas cogió mas de varias especies ; reparamos que pescaron unas llamadas Palometas ó Pirañas de que hay abundancia en el rio Paraguay, y en el Parana abajo del Salto ;

(1) Así en el MS. Oyaryide, lugar citado, pone 12°. † No corresponderia la cifra 1012, que así no tiene sentido, á 10° Réaumur (12° cent.) ‡

pero arriba no pudimos ver ni coger ninguno, por lo cual sospechamos que esta casta venia de abajo.

En las cercanias del Salto se halló raro pájaro en los bosques y en la orilla arriba de él ; pero en su lugar habia muchísimos mosquitos diferentes de los del río Paraguay. Estos son como mosquitas nuevas ; se llaman gegenes en distintos parajes de la América y por acá. Tambien tienen otra casta muy chiquita del tamaño de las pulgas pequeñas que se introducen por cualquier resquicio de la ropa, y tienen además la ventaja de las alas (1). Estos pican rabiando sin dejar casi señal ; causan escozor ardiente que no sabe bien. Agréguese multitud de garrapatas de que insensiblemente se ve uno cubierto, cuando menos piensa. Entre los arrecifes antes de los precipicios hay lobos marinos (2) y por todo el río cogimos dorados, pacus y otros no tan buenos ; se ven algunas aves pequeñas que duermen en las piedras y se parecen á las gaviotas aficionadas al pescado y gusanos de las orillas (3).

Cuando se camina por encima de los paredones hácia el sur ó siguiendo la direccion del río encajonado, no se percibe que el suelo suba ni baje de las desigualdades comunes de terreno que se recompensan unas con otras. Esto mismo reparamos despues de haber subido la cordillera de Mbaracayu por la latitud de  $23^{\circ}57'$  en nuestro viaje desde Curuguaty á Gatimi ; y que la distancia entre los suelos bajo y alto en la subida referida y la de los planos del agua encima del Salto y abajo de él son poco diferentes.

El confuso ruido de las aguas, sus choques y embates, el color cetrino y turbio de ellas, el casi negro de las paredes, su altura

(1) Sobran en el río Paraguay las mismas especies de mosquitos. (Nota del autor.)

(2) Este dato singular se explica á medias por el texto de Oyarvide ; « hay *destrias* parecidas á lobos marinos ». *Destria* no es especie conocida en zoología : ¿ querrá decir *nutrias*, que también se llaman « lobos de río » ?

(3) En la presente demarcación los que estuvieron en el Salto ponderan la multitud de pájaros que vieron. Unos y otros tendrían razon, porque estas circunstancias son casuales. (Nota del autor.)



cubierta de bosques unido y sombrío y el silencio de las aves, hacen el sitio junto al salto, estando cerca del agua tristísimo y asombroso. Mas si en el propio parage se eleva cualquiera de modo que domine los dos trozos del rio inmediatos á los despeñaderos arriba y abajo, logrará una vista muy admirable. Verá que la anchura de él forma un plano de agua mansa y azul de considerable espacio, rodeado de un horizonte de arboleda; igual, que desde lejos le hermosea; y que de este bajo se desprenden las grandes cascadas de espuma sumamente blanca, sembrada conjuntas de las colores del iris entre los arbustos y hierbecitas, de cuyos pies se van destilando una multitud de menudos cañitos de agua, que al despeñarse parecen de plata muy tersa y bruñida, todo lo cual sirve de particular adorno (1).

Este Salto prodigioso segun la antecedente descripcion será digno de admiracion; basta solo considerar que no obstante juzgaron los demarcadores estaba bajo, con todo fluia en aquella situacion 345,6000  $\text{D}$  pies cúbicos; esto es 29 veces mas agua que el Sena por el Puente Nuevo de Paris, segun Mr. Mariotte. Sin que para esto sea menester suponer mas que 2  $\text{D}$  toesas de ancho, una de profundidad y 800 de corriente por ahora. Los datos de 2  $\text{D}$  toesas de ancho y 6 pies de fondo promediado, en una anchura medida de 2100 toesas, aunque con canales y fondo medido de 9 piés, que supongo la mayor, me parece no son desmedidos; ni tampoco el de las 800 toesas de corriente en la que se dice mansa, lo parecerá. Mas antes está y el fondo se juzgaran pequeñas.

Estuvieron acampadas las partidas media legua distante del Salto en la orilla occidental donde observaron la variacion y latitud del lugar, la 1<sup>a</sup> de 12° NE. y la 2<sup>a</sup> de 24° 04' 28 sur. La longitud no la pudieron observar por causa de las neblinas que son comunes hasta salir de los bosques y angosturas por el pueblo del Corpus. Deducimos sin embargo la latitud y longitud de este Salto como lugar

(1) Aquí termina la descripción de Flores.

tan memorable. Desde el campamento al salto daremos el rumbo del SO. que dicen es la direccion del rio; y del salto á la latitud de  $24^{\circ}28'13''$  obs<sup>a</sup> en el mismo rio, por las segundas partidas; dan estas el rumbo  $S\frac{1}{4}SO$ . con el salto grande del Parana esta en  $24^{\circ}05'32''$  y long<sup>d</sup> al O. de Paris  $3^h 34'37''8$  deducida de la de aquel paralelo y veremos despues.

Aunque las noticias antecedentes suponen las cabeceras del Parana en  $17^{\circ}$ , ya dijimos hablando en el rio de la Plata que tal vez estaríamos al W. por  $13^{\circ}$ . Me persuado, como dice el Sr. Flores, que no habiendo andado por estos paises quien tenga tintura de geografia, tanta razon hay para creer lo uno como lo otro. Segun esto, bajo el supuesto de estar las referidas cabeceras mas al N. de los  $17^{\circ}$  se puede conjeturar que traerá de curso hasta el Salto como 300 leguas ó 250 lo menos. Es natural que mas arriba del arrecife del Tiete haya otros, aunque no sabemos por lo que se puede sospechar que solo será navegable para canoas ó botes de poco momento.

Entre los rios que desaguan en esta parte del Parana es uno el Igatimi, como dice la descripcion; este se ha hecho celebre porque en la referida demarcacion se dió por límite, procediendo en todo segun las instrucciones y noticias que habia del Igurey el cual debia ser el de la demarcacion. Las noticias del Igurey entonces y ahora son enteramente estrañas; ni aun el nombre se conoce en esta provincia. Por esto se tomó el primero caudaloso sobre el Salto por el tal Igurey y se demarcó por frontera el Igatimi, que segun las noticias que subministra el diario de los referidos demarcadores es bien poca cosa, pues tiene poca corriente, un fondo como de 8 pies á 12 donde mas, no ancho y de un curso como de 50 leguas.

Segun esto el Igatimi no merece ni aun el nombre de segunda clase de estas regiones, por consiguiente se deberia haber buscado aun por la noticia de ser el 1.º caudaloso sobre el salto si desde el al rio Pardo habia otro que lo fuese; pero hablando verdad se debe sospechar que quien dió esta noticia soñó, porque mal pudo dar

señales de un río que ni por tradición se sabe que lo hay. Bajo de este fundamento, conociéndose ser la intención de los monarcas que se abra la navegación del río Pardo, me parece se debe buscar por frontera el Monici ó Yaguarí ¿Y quien sabe si este último nombre no es origen del Ygurey corrompido? Mucho contribuye á esta demarcación, el que las cabeceras de este Yaguarí y las del Apa que es también el soñado Corrientes que va al Paraguay no están distantes, según el mapa de los referidos demarcadores. De esta parte de línea divisoria trataremos en otro lugar. Por ahora solo pedimos se noten los perjuicios y dificultades que trae la ignorancia de estos ríos; por lo que nada hay demás en hablar de ellos cuanto se pueda.

El Paraná desde el Salto grande hasta el pueblo de Candelaria fué reconocido en el año de 1759 por los demarcadores de las partidas, cuyos primeros comisarios fueron D<sup>n</sup> Francisco Arguedas y D<sup>n</sup> José Fernández Pinto Alpoin; de sus diarios se deduce que después del Salto, prosigue el Paraná estrecho, cercado de altos paredones; que en la latitud de  $24^{\circ}28'13''$  solo tiene 85 toesas de ancho trayendo desde aquel parage el rumbo de  $S \frac{1}{4} SO.$  con el que llega á la latitud de  $24^{\circ}44'$  Desde aquí á la boca del Yguazu corre el  $S. 19'' O$  prosiguiendo siempre los altos paredones, ensanchando lentamente, pues en esta confluencia dicen que con un fondo inmenso, solo tiene de ancho 194 toesas; con poca diferencia continua así hasta cerca del pueblo de Corpus, donde poco antes de este se explaya y muda el rumbo al  $SSO 4^{\circ} O.$  con el que llega al pueblo de Candelaria. Todos los rumbos dichos se deben entender verdaderos y directos, porque el río siempre tiene vueltas, aunque no grandes.

En el curso reducido del Paraná tres puntos situaron los demarcadores por latitud y longitud, uno en la latitud de  $24^{\circ}28'13''$  y longitud de  $3^h53'06''$ ; otro en la boca ó confluencia del Iguazu en  $25^{\circ}35'51''$  y  $long^d$  de  $3^h50'07''$  y el tercero en el pueblo de Corpus en  $27^{\circ}07'49''$  y  $long^d$  de  $3^h51'27''$  todas 3 latitudes australes y las longitudes al O. de París, según resultan de los cálculos que

acabamos de determinar, por las tablas de M<sup>r</sup> Wargentein anexas á la Astronomía de La Lande (1).

A primera vista se conoce que las longitudes observadas antecedentes no convienen con las diferencias de longitud resultantes de los rumbos que quedan dicho antes. La observacion en el paralelo de  $24^{\circ}28'13''$  la tuvieron por mala y efectivamente lo es; las otras dos las tuvieron por buenas y entre ellas la mejor sin duda la del Yguazu la cual concuerda con otra hecha en su Salto grande. Valiéndonos pues de esta y de los rumbos que nos dan, se sitúan el punto del Parana en la latitud  $24^{\circ}28'13''$  al E. del que está en  $24^{\circ}44'00''$  también lat<sup>d</sup> observada  $3'30''$ ; este del  $24^{\circ}44'00''$  al E. del Yguazu  $15'18''$  y el Corpus al O. del mismo Yguazu  $29'30''$ , todas diferencias en partes del grado. Quedan pues dichos puntos: 1<sup>o</sup> en  $24^{\circ}28'93''$  y long<sup>d</sup> de  $3^h48'51''8$ ; el 2<sup>o</sup> en  $24^{\circ}44'00''$  y  $3^h49'05''8$ . La confluencia del Yguazu en  $25^{\circ}35'91''$  y  $3^h50'07''$  (2) y el pueblo de Corpus  $27^{\circ}07'49''$  y en  $3^h52'09''$ . Por un procedimiento semejante á este se situó el Salto grande del Parana  $5'$  de grado al E. del Puerto de  $24^{\circ}28'13''$  en  $3^h48'31''8$  como se dijo (3).

Desde el Yguazu hasta el paralelo de los  $24^{\circ}28'13''$  anduvieron los demarcadores por Octubre en 10 días  $26\frac{1}{2}$  leguas, espacio que rectamente son  $23\frac{1}{2}$ : de esto es visto que si aquellas son exactas, solo aumentan las vueltas como una  $\frac{1}{3}$  parte.

(1) Estas tablas de los satélites de Júpiter, por Wargentin, se encuentran al fin del primer tomo de la Astronomía.

(2) Las coordenadas modernas de la confluencia son  $25^{\circ}40'$  lat. y  $3^h48'$  P.

(3) Habiéndose hallado en nuestro tiempo por observaciones correspondientes la diferencia de meridianos de la Asunción y boca del Yguazu de  $00^h12'24''$  ha parecido preferirla para su situacion que por la de aquella ciudad resulta ser  $3^h48'11''$  al O. de París. Y por esta nueva del Yguazu se colocan las siguientes. Punto en lat<sup>d</sup> de  $24^{\circ}44'00''$  en  $3^h47'10''$ . El de  $24^{\circ}28'13''$  en  $3^h46'56''$  y el de  $24^{\circ}5'32''$  ó en el Salto grande en  $3^h46'36''$ .

Se conserva la longitud observada  $3^h51'27''$  en el pueblo de Corpus porque conviene con otras operaciones. (Nota del autor.)

La navegacion de esta parte del rio es muy peligrosa, por los remolinos, arrecifes y fuertes corrientes ; los reconocedores subieron en canoas y un ligero bote con mucho trabajo y expuestos diferentes veces á perderse. Tuvieron la fortuna que el Parana estuviese bajo, con lo cual de cuando en cuando encontraban ensenaditas de arena que mediaban entre la orilla y los altos paredones en las que no siendo tan fuertes las corrientes y algunas de remanso, podian adelantar algun camino á la sisga y remo.

Con evidente riesgo de perderse caminaron  $5 \frac{1}{2}$  leguas mas con solas las canoas desde la boca del Yaguari en dos días hasta que llegaron al paralelo de  $24^{\circ} 28' 13''$  en que absolutamente fué preciso parar. Aunque desde aqui al Salto las orillas del rio son malísimas de transitar á pié, por los peñascos y precipicios, fué así una pequeña partida que lo reconoció, sin hallar la marca que dejaron las terceras partidas. La circunstancia de los peñascos y precipicios por las orillas es frecuente, ó lo más general desde el Salto al pueblo de Corpus.

Donde pararon por los remolinos hallaron el rio ancho de 85 toesas ; por las señas en los arboles conocieron se elevaba en las crecientes 16 toesas, llegando en este caso y tambien ántes á cubrir la playa que deja cuando está bajo, y que á ellos le sirvió tanto, pues el trepar por aquellos es peligroso por lo alto y poco declivio que tienen. Averiguar el fondo les fué imposible aún el intentarlo ; la corriente mucho mas. No obstante, esta última por la relacion del viage se infiere puede ser de dos leguas por hora pues en tres horas se pusieron en el Yaguari. ¡ Oh maravilla de tantas aguas y tan velozmente corrientes !

El Parana en la confluencia del Yguazu lo hallaron por Julio estando como dicen bastante bajo, ancho del 94 toesas. El sondarlo no era seguro, porque la corriente se lleva el plomo de 8 lib<sup>s</sup>, pero no obstante dicen que á un tercio de su anchura tiene 24 toesas de fondo. Desde esta confluencia al pueblo de Corpus, hay segun su diario 45 leguas por el curso del rio, distancia que en linea recta

solo vale 32 y por consiguiente las vueltas aumentan mas que la tercera parte, lo que difiere mucho de la razon desde el Salto al Parana. Por esto sospecho que hay defecto en una y otra distancia corriendo el rio casi igual cual curso de ambas. Estableceremos pues que en ellas aumentan las vueltas como  $\frac{1}{5}$  parte, por consiguiente desde el salto al Paralelo de  $24^{\circ} 28' 13''$  camina el rio  $9\frac{1}{3}$  leguas de aquel al Yguazu  $28^{\circ}$  y de este á Corpus  $38\frac{2}{3}$ . De este pueblo al de Candelaria hay 16, con que el todo del curso que le hallamos es de 92 leguas marítimas.

Los arrecifes, remolinos y corrientes violentas son tambien comunes en el curso desde el Yguazu hasta que se explaya antes del Corpus. Este espacio y el anterior dicen los demarcadores seria navegable á no hallarse bajo el rio y ofrece de cuando las ensenaditas en que hay remansos. Mas peligrosos son los remolinos rio abajo, como lo experimentaron viniendo por medio rio por aprovechar mas las corrientes y huir de las piedras, pues hubo ocasion de jugar con el bote en próximo riesgo de naufragar como aconteció á una canoa, que á no cesar el remolino no hubiera sido posible socorrer su equipage, que salvó por aquella fortuna.

En pocos dias se dejaron de observar los remansos que como se sabe los forman sus corrientes cuando pasan de las puntas salientes á las vueltas, que entonces dirigiéndose las aguas de aquellas á estas quedan las que van abajo de las puntas como paradas, y aún si la ensenada es grande, se observa á veces que se inclina á rio arriba contra la corriente. La contra corriente es en esta parte del Parana muy sensible y tanto que dicen los demarcadores es en ocasiones igual á la misma corriente. La explican ellos como efecto de las peñas grandes que hay en el fondo, las cuales oponiéndose á las corrientes rechazan sus aguas, y estas como al mismo tiempo se encuentran cargadas con el extraordinario movimiento de las superiores se ven obligadas á ceder tomando su curso hácia arriba por las ensenadas.

Los remolinos son un efecto de las concavidades del fondo combinado con la gran velocidad de las aguas ; estas entran en aquellas y

se sigue el movimiento undular el cual aparece y desaparece, siempre que varien ó sigan uniformes las cantidades de agua y corriente. Como las peñas (1) son un obstáculo de mucha resistencia para ellas, son tan frecuentes en esta parte del Parana, no hay probabilidad de que en muchos siglos allanen sus aguas este embarazo, antes bien parece que tiran á aumentar las profundidades causa principal de dichos remolinos.

Las aguas corrientes gastan y arrastran cuanto encuentran, y de aqui es que en los remolinos á un mismo tiempo obra esta propiedad en dos direcciones ; una con su corriente y otra con la ondulation hacia lo profundo. De lo primero á cada paso se ven pruebas en los rios y nadie las ignora ; de la segunda aún cuando no se concediese por razon natural del movimiento, hay una demostracion en la orilla occidental del Parana abajo y cerca del desagüe del rio Monday. Por cuyo parage anduvieron un poco los demarcadores a pié y dicen ellos « descubrieron frecuentes profundidades y cavernas, formadas en grandes peñascos, cavados en figura espiral ó de caracol por lo que entrando las aguas en las crecientes, tomaron el movimiento undular de los remolinos, tan comunes en este rio. Y de ello es evidente la fuerza con que obran pues se observan en las peñas tales efectos. »

Otra prueba de que las aguas gastan las peñas es el suco lapídifico con que van impregnadas las de este rio, causa principal de las petrificaciones que con frecuencia se encuentran en sus orillas.

En esta parte del Parana aunque violento y estrecho se observa una que otra isla, pero de piedra y tierra muy altas, correspondientes á la orilla ; una ú otra de ellas es puro peñasco ó islotes estando las más cubiertas de bosque.

Ambas orillas y cuanto se anduvo de su terrenos hallaron poblado de bosque y masiega, en todas sus caminatas apartándose de la orilla les era preciso punzar el monto ; cerca del pueblo del Corpus

(1) Parece que faltara *que...*

es el parage en que se ve el último campo caminando río arriba.

Son muchos los ríos, arroyos y vertientes que recibe el Parana por ambas orillas al de la parte en que venimos hablando. Todos los desagües es de ley tengan salto como advierten los demarcadores, porque casi todo lo tienen. Y yo observo que el estar estas cataratas junto al Parana es prueba de que esté arrobado su cauce dejando los de aquellos altos con precipicio. Aun ahora en las crecientes ha de cubrir los mas con exceso porque los juzgaron mas bajos de las 16 toesas que asignan á las crecientes. De esta manera habrá contribuido tambien para formarlos, pues es evidente que la violencia de sus aguas entrando por las madres de aquellos, rechaza las que vienen, formando por consiguiente un movimiento perpendicular hácia el fondo capaz para formar en esta direccion los precipicios, llevándose despues las aguas, tanto del Parana cuando baja, como las suyas, la parte que queda hácia el desagüe.

Para que se vea que esta explicacion es conforme á la práctica no hay mas que notar como estan los paredones y saltos ; parece han sido cortados á plomo, y esto aunque con tanta profundidad, no puede exponerse sea obra de otro agente que el de las aguas. En el movimiento perpendicular hácia el fondo no hay dificultad por parte de la teórica entes « conforme » (1); cuando dos fluidos imposibilitados de extenderse por sus costados se oponen con direccion opuesta precisamente ha de haber ondulacion y direccion hácia el fondo. Pero otra prueba evidente de aquella explicacion á del (2) Salto grande del Parana, el cual es efectivamente un plano inclinado y no aplomo como son todos los otros que estan en sus orillas.

No me queda duda que los mas de los saltos interiores de un río son efecto de desnivelacion momentanea del terreno, y lo son todos aquellos en que no se puede formar un razonamiento semejante á las circunstancias antecedentes. Pero médítese que los saltos de que

(1) Así el M. S : el lapsus es evidente. Acaso deba leerse : « antes es conforme ».

(2) En lugar de *á del*. podría substituirse : *nos da...*



tratamos estan á la orilla del desagüe y que los terrenos que suministran sus aguas no son muy superiores al de sus precipicios. Los demarcadores aseguran que los rios Acaray y Monday son de los mas considerables que recibe el Parana, y ciertamente la desnivelacion de la provincia del Paraguay es bien poca, aunque comprendidos los terrenos del Taruma vertientes de aquellos rios no obstante que son de los mas alto que hay en ella. Y los que van hácia el Brasil, creo sucede lo mismo pues la sierra de la costa del mar no me parece se aparte mucho de su orilla. Fuera de que si arroyos vertientes y caños estan sugetos á aquella ley ¿ que hay que dudar ?

Diremos algo de los principales rios que desaguan en esta parte del Parana. El primero por la parte occidental es el Acaray que recibe diversas vertientes considerables desde los terrenos referidos del Taruma ; las de su principal origen estan al E. N. E. de Curuguatay. Con las aguas que recoge de tan gran espacio se hace tan caudaloso que solo el Yguazu le es mayor. Su curso es poco inclinado del E. para el Sur ; desagua por dos bocas próximas de las que la meridional es la grande en la latitud de  $25^{\circ}31'$ . Tiene salto cuyo ruido oyeron desde el Parana ; sin este embarazo le supone navegable. El Acaray es rio que se pasa por un arrecife á los célebres beneficios del Carema. Crecido es intransitable.

A dos leguas al Sur del antecedente entra por la orilla occidental el Yguazu ó rio grande de Curitiva, el cual se ha hecho memorable en estos últimos años por ser parte de él, frontera de España y Portugal en estos dominios ; por esta circunstancia y por otras apreciables noticias hablaremos de él algo mas segun los mismos demarcadores ya citados. Nace el Yguazu por la latitud de  $26^{\circ}$  en la misma alta serrania que á orillas de la costa del mar tiene por nacimiento el Uruguay.

Cuatro son los rios principales que componen el Yguazu (1) los

(1) Esta descripción del Iguazú es casi literalmente idéntica á la de Oyarvide (op. cit., IX, p. 103). Ignoramos cuál de los dos geógrafos copió al otro.

que en el camino desde San Pablo al Viamon se pasan en el orden siguiente. Primero el mismo Yguazu ó Curitiva cuyo nacimiento no está lejos de la Villa de este nombre á su parte del E. en frente de la ensenada de Paranagua. En su curso al O. se pasa á 10 leguas de la expresada villa con el nombre de rio del Registro, porque allí se hace á fin de cobrar los derechos de las cargas, mulas y ganados que pasan por él. A 4 ó 5 leguas de este se pasa el llamado Llano, nombrado así por los campos llanos en que tiene su curso, poco adelante desagua en el de Curitiva. A otras 5 leguas del rio Llano se pasa el Negro que al rumbo del NO. desagua en el Curitiva, siendo el mas crecido de sus tributarios. El 4º es el llamado Arroyo de las Maromas (1) que se pasa á 2 léguas de aquel; es arroyo grande que desagua en el rio Negro.

Con la union de estos cuatro rios y de otros que desaguan en él de que no hay noticia, se hace el Yguazu rio de considerable caudal. Su curso es al O. por tierra de poca elevacion de continuados bosques. En frente de la boca del rio de S<sup>n</sup> Antonio tiene de ancho estando bastante bajo 295 toesas con fondo de 27 pies en medio canal. En el espacio de 22 leguas que tiene desde este sitio hasta su desague (navegadas por los demarcadores) sigue el rumbo directo de O. con várias y grandes vueltas; recibe en el algunos arroyos por la parte meridional y solo dos pequeños por la septentrional. Forma algunas islas; la mayor está á 5 leguas del Rio de S<sup>n</sup> Antonio, desde la cual hasta el salto corre casi igualmente ancho, que cerca de aquella famosa catarata se halló ser de 483 toesas.

Tiene varios arrecifes y pequeños saltos que imposibilitan su navegacion para barcos; y aún para canoas lo será estando crecido ó á lo menos costará gran trabajo, porque la rapidez de su corriente obligará á sirgar por la costa no siendo posible vencerla al remo ni poderse valer de los botadores ó varas por el mucho fondo. El ser

(1) Sinónimo : arroyo de las Canoas.

penosísima la marcha por las orillas de este rio lo hace la espesura de su bosque cubierto de árboles espinosos.

Se quejan los demarcadores de que el salto del Yguazu no tenga un lugar semejante ó no se haga tan célebre como el grande del Parana (1) solo es admirable por superior copia de aguas. Yo por ese solo motivo, habiendo de describir uno no he tenido reparo en copiarlo estensamente como dándole el primer lugar; y como muchas de las circunstancias de espumas, colores del Iris en las chispas, columna que parece humo (2), cascadas mas ó menos numerosas y el ruido son comunes tanto á las dos como á las demas considerables que se conocen en el mundo. Solo diremos lo sustancial que observaron en el del Yguazu diferente de aquel.

Empieza el salto ó precipicio del Yguazu á 5 leguas de su confluencia en el Parana. Tres cuartos de legua arriba de el dicho salto es el Yguazu ancho de 483 toesas con fondo de 12. 15. 18. hasta 20 pies en el canal que está á un tercio de su anchura: da casi una vuelta entera pues empieza á mudar el rumbo del cuadrante 3° al S. y de este sucesivamente al cuadrante 4 forma el principio al NNO. llevando bastante corriente. El canal por donde se despeña la mayor parte del rio tiene al principio como 30 toesas de ancho; el resto que no puede pasar por tal estrechura se dirige á las márgenes en los que obligado de si mismo ha abierto otras cascadas separadas de aquel caudal. Estas cascadas colaterales forman dos saltos. El 1°

(1) ¿ Faltará éste?

(2) Convienen como los observadores del Salto del Parana en que esta columna se parece á las del volcan y dilata hácia arriba, rematando en copete mas claro que el otro. Observaron estando el tiempo caluroso, cielo claro y viento O. flojo señalando á las tres de la tarde (\*) el termómetro de Reamur  $27 \frac{1}{2}^{\circ}$ , y el barómetro simple 26 pulg'  $6 \frac{2}{3}$ : tenia 3 toesas de altura y estaba mas rara; á las 6  $\frac{1}{2}$  de la mañana siguiente estando un poco el tiempo cubierto, el mismo viento pero fresco estando el barómetro á 27 pulg'.  $2 \frac{3}{4}$  lb' y el termómetro en  $13^{\circ}$  parecia mas densa y de 20 toesas de alto la que disminuyó á 10 toesas habiendo aclarado el dia, refrescado mas el viento y subido el termómetro á  $15 \frac{1}{2}$ .  
(Nota del autor.)

(\*) No expresa el dia pero hubo de ser en agosto de 1759.

de las orientales es de  $10 \frac{1}{2}$  toesas; caen las aguas sobre una mesa de 45 de ancho y 90 de largo, el 2º es de 17 y se despeña en el canal principal que aquí es cercho de 33, concluyendo una extensión 280 desde el principio de los arrecifes. El primero de los occidentales es de 12 toesas y el el 2º 10 ocupan un espacio de precipicios de 656. El canal del río es aquí ancho de 40. La anchura de los saltos de costa á costa firme parece es mas de 200; y como todos los cortes son por lo comun á plomo, se ven las cascadas caer en arcos de mas ó menos curvatura. En una palabra es un salto de 27 toesas de altura en el estado que le observaron: digno por cierto de admiración, en un cumulo de aguas que caen tan raramente repartidas (1).

Después del precipicio prosigue el río con orilla de altos paredones, observándose en él tambien los remolinos que en el Parana; pero estos siguen poco, á lo menos de peligro, pues á  $3 \frac{1}{5}$  leguas de la boca llegaron sin riesgo los barcos y las canoas hasta la vista de la catarata. En este parage de los barcos, como una legua del salto, tiene el Yguazu 65 toesas de ancho; y en su confluencia 126, con un fondo desde 6 hasta 48 pies donde mas, estando mas bajo que cuando lo midieron sobre el salto. Después de esta medida y de haberse arrancado en el puerto anterior de los barcos, creció 40 pies el Yaguazu ahogándose los ranchos que subieron de nuevo 10 toesas mas, y aunque aquí convinieron, por las señales de la orilla pasada, con que en estos casos se queda el salto del Yguazu reducido al primero de 10 toesas. La mayor parte de estas crecientes son agua del Parana que se puede decir forman laguna.

En este río Yguazu desagua el de S<sup>n</sup> Antonio en la latitud de  $25^{\circ} 35' 04''$  á 22 leguas del Parana como se dijo antes. Es un río ó arroyo grande de 35 toesas de ancho con fondo de 3, 6, 12 y 15

(1) Todas estas valuaciones, sobre ser de una aproximación elástica, resultan bastante vanas no consignándose la época del año en que se efectúan. En estos altos ríos tropicales, cuyo régimen es el de los torrentes, la diferencia entre el módulo del estiaje y el de la crecida puede estar en la proporción de 1 á 100.

pies en su boca, estando en caja, pero es de advertir que la mayor parte de esta agua es del Yguazu, pues aquel ni para canoas la tiene á nada de camino de su desagüe. Ni mereciera mencionarse á no ser parte de la linea divisoria que va á buscar las aguas del Uruguay (1).

El rio Monday entra en el Parana á  $\frac{1}{4}$  de legua al sur del Yguazu por la parte occidental, con un curso poco distante del Acaray cuyas vertientes lo estan tambien poco. Tambien hace saltos cercado su desagüe. Por este rio dicen los demarcadores, se sabe subieron no obstante aquellos embarazos algunos de los primeros españoles que vinieron con el adelantado Alvaro Nuñez. La boca, estando bastante bajo, la hallaron de 78 toesas. Los demas rios que recibe el Parana que son tantos en el espacio que hemos tratado, son de menos consideracion.

Ya el Parana ancho y sin obstáculos por sus orillas que son terrenos llanos lleva su curso mas manso desde el pueblo de Candelaria hasta la ciudad de Corrientes, en rumbo directo al O. Aquel pueblo está en la latitud de  $27^{\circ}26'46''$  y long<sup>d</sup> al O. de Paris  $3^{\text{h}}52'31''$  : al E. de la Asuncion del Paraguay  $1^{\circ}56'42''2$ ; y Corrientes en  $27^{\circ}27'21''$  y long<sup>d</sup> al O. de Paris  $4^{\text{h}}04'07''$  (2) deducida de la de  $1^{\circ}1'45''$  Todo por observaciones al O. de la Asuncion. El espacio de Parana comprendido entre Candelaria y Corrientes es por consiguiente de valor de 53 leguas.

El Parana prosigue dando sus vueltas, pero como ya está estendido á una anchura considerable, solo cuando son grandes se hacen sensibles. Si se camina por medio rio por lo cual las daremos de aumento como  $\frac{1}{6}$  parte, y segun esto la distancia por el rio de Corrientes á Candelaria es de 62 leguas Esta distancia conviene con la que se regula por el camino de tierra casi orilla del mismo rio de

(1) Huelga recordar el papel que desempeñó el San Antonio en la secular contienda de los límites hispano-portugueses, y luego argentino-brasileños.

(2) Coordenadas notablemente exactas. Según la *Connaissance des temps*, la situación de Corrientes (malecón) es:  $27^{\circ}28'$  lat. y  $61^{\circ}11'$  long. P., ó sea  $4^{\text{h}}4'45''$ .

80 leguas del país ó de 6 @ varas, que es la misma legua de Buenos Aires. Efectivamente rebajando á las 80,  $\frac{1}{8}$  parte de rodeo, por ser el camino bastante recto y reducido las 70 á marítimas, dan 63 que es lo mismo que por el río.

En estas 63 leguas es el Parana ancho y sus orillas ya de barranca alta y ya de bajíos y anegadizos. Estos parece son mas frecuentes por la orilla del N. como aquella por la del S. reinando en ellas la arena. Entre los bañados son tremendos los que se forman al O. del pueblo de S<sup>a</sup> Ignacio y comprenden el espacio que media desde las aguas del Parana hasta las de Tebicuary.

Son muchas las islas que forma ya el Parana desde Candelaria á Corrientes, bajas con árboles, y por consiguiente anegadizas con las corrientes. Sola una hay que sea apreciable por las maderas útiles que las otras no tienen. Esta isla llamada de Apipé á mas de la excepción referida tiene tambien la de ser grande pues la dan de largo como 16 leguas (1).

Seria navegable por barcos grandes este brazo del Parana a no ser por el embarazo del salto, impropriamente llamado asi un arreci-

(1) El pasaje da lugar á una observación interesante. Es sabido que, junto á la isla Apipé y separada de ésta por un canal ó brazo del Paraná, se encuentra otra mayor llamada isla Yaciretá. Ahora bien : ésta no existía aún en los tiempos de la segunda demarcación, á fines del siglo XVIII. Ello se comprueba, no solo por la omisión de Aguirre, sino por los mapas de los Demarcadores (*Dirección de hidrografía* de Madrid; copia legalizada en esta Biblioteca, n<sup>o</sup> 512), el manuscrito de Oyarvide (n<sup>o</sup> 523), y otros europeos algo posteriores pero contruados por los datos de aquéllos. Á partir del año 1840, todos los mapas del Paraná señalan el canal divisorio, y por lo tanto la segunda isla. Además, las 16 leguas de largo, que Aguirre atribuye á la isla Apipé, convienen con las dimensiones aproximativas que ella tiene en los mapas antiguos, las cuales corresponden, en los mapas modernos, á las dos islas soldadas. El nuevo canal, desde la Tranquera de San Miguel, hubo de producirse durante una crecida, y como desagüe del brazo meridional del Paraná. El mismo nombre de *Yaciretá* (tierra cortada ó separada <sup>?</sup>) parece que alude al fenómeno. Por otra parte, este trabajo de ramificación, que continúa (hoy son dos las islas Apipé y tres las Yaciretá), no hace sino señalar la fase más reciente de la desviación secular hacia el oeste que ha experimentado el gran río, cuyo cauce antiguo, según opiniones autorizadas (y la de Aguirre, desde luego), corría al sudoeste, desde Candelaria, por la depresión central de la laguna Iberá. Muchos admiten que los esteros de Iberá se alimentan con las filtraciones del Alto Paraná, del que sería una rama inferior el río de

fe que cruza el río y se extiende por el fondo de una gran vuelta que hace entre la isla de Apipé y la costa meridional en las inmediaciones del pueblo de S<sup>t</sup> Tomé. En ocasiones de bajas del río no hay mas de vara y media por el paso que es angosto y de riesgo ; mayor río abajo por ser mas difícil el gobierno de las embarcaciones llevadas de la corriente. Pasan casi siempre botes hasta con 1 @ de carga. Dista el salto de la ciudad de Corrientes como 40 leg<sup>s</sup> ó 45 de su jurisdicción casi en su misma latitud.

Si hasta Candelaria es crecido el número de ríos y vertientes que desaguan al Parana, es pobrísimo de estas adquisiciones hasta la confluencia del río Paraguay ; junto á Misiones recibe algunas aunque pocas por las dos orillas, pero con lo restante de su curso por las jurisdicciones de Corrientes y Paraguay, mas bien las reparte que recibe, pues no le entra ninguna vertiente de tal cual momento y hay probabilidad de que se desprenda de considerable copia de sus aguas, una hácia los bañados que dijimos antes y otras hacia la laguna Ibera.

Esta laguna cuya estension es un mar, pues con los dilatados esteros que la circundan comprende dos grados de latitud y 20 leguas de longitud, casi comunica por su parte septentrional al río

Corrientes, emisario de aquéllos. (Véase un buen resumen de la cuestión por Delachaux en *Revista de la universidad*, V. p. 200 y *passim*). *Apipé* (descantado, desmochado ?) (\*) antes de ser nombre de la isla, lo fué de la laguna Iberá, y también de sus habitantes : repetidas veces se refiere Guevara á la laguna *Apipén* y á los indios *Apipenes* ó *Apupenes*. (*Anales de la Biblioteca*, V, 167 ; VI, 128, 132, 241). No parece dudoso que hasta aquel paraje (que él denominó Santa Ana) llegará Caboto al remontar el Paraná desde la confluencia del Paraguay, y que, como escribe Guevara, «entablara comercio» con los *Apipenes* comarcanos. (Cf. MEDINA, *Sebastian Caboto*, I, 165 y sig.) Recordemos, por fin, que el Tratado de límites con el Paraguay (1876), redactado con la incorrección característica de casi todos nuestros instrumentos públicos, ha establecido — mejor dicho, quiso establecer — por el galimatías de su artículo primero, que el límite de los dos países, entre la boca de Iguazú y la confluencia del Paraguay, sería el thalweg del Paraná, y, al llegar á las islas *Apipe* y *Yaciretá*, la línea seguiría el canal de separación, siendo argentina la primera y paraguaya la segunda.

(\*) « Desmochado » se llama el departamento ó distrito paraguayo limítrofe, y la coincidencia, si no hay más, no deja de ser curiosa.

Parana en el parage llamado Tranquera de Loreto. Las aguas de este rio despues de haber pasado el salto de que hablamos se encuentran separadas de las de aquella en el recodo que forman al tomar su direccion al O, solo por una orilla como de 6 varas mas alto cuando esta bajo, de modo que en sus crecientes no puede dudarse será una inundación abundante de este rio la que principalmente mantenga la laguna Ibera origen de los dos rios Miriñay y Corrientes (1).

Segun esto el rio Parana da agua al rio Vruguay por el Miriñay y recibe parte de las que se desprendió por el Corrientes, formando con este y la laguna una isla de 30 ó 60 leguas de diferencia en latitud y 40 en longitud, en el centro de la América Meridional y es la que compone casi toda la jurisdiccion de Corrientes. Para que las aguas tomen esta direccion en parte opuestas, el todo tan arbitrarias, se hace preciso que no haya resistencia considerable por parte del terreno y es justamente lo que ofrece la referida jurisdiccion, toda arenisca y tan llena que aquellas se pueden abrir paso sin dificultad. A esta consideracion se debe agregar la de ser precisamente bajo, pues la laguna Ibera por dar aguas á una y otra parte es lo mas alto y con todo ya hemos dicho que su nivel respecto del Parana no sube cosa. Parece que con facilidad se podria hacer navegable.

Bien pudo por tales circunstancias ser la laguna Ibera curso del

(1) Esta noticia la deduzco de la observación de no ser mas alta la laguna y sus esteros que las 6 varas, y me la dió un viajero de opinión; y otro que tambien me ha dicho que no puede ser reciba la laguna agua del Paraná aunque conviene que estan cerca unas aguas con otras en la referida Tranquera; conviene en que el terreno de la laguna el bajo y que es horror (*sic*) al agua que mantiene. De estas suposiciones casi precisa inferir que esta copia la debe al Parana, sinó por derrame por conducto subteraneo.

Entre tales dudas no podia olvidar ocasion de saber la verdad y la logré en la extraordinaria baja del Parana en 1794. Estado así se me respondió de Corrientes se hallaba llena la laguna Ibera y crecidos sus rios desagües, como tambien que habiéndose observado con mas cuidado la barranca de la Tranquera y nivel de la laguna, quedaban en todos tiempos superiores de lo que hemos puesto, respecto al Parana. En fin concluí es la laguna Ibera absolutamente dependiente de las lluvias y sus derrames sin tomar agua de aquel rio, del propio modo que las de Ypoa del Paraguay á cuya vista me ratifique de aquella conclusión. (*Nota del autor.*)



Parana y prosiguiendo tal vez al Uruguay ó tal vez por los dos Miriñay y Corrientes, á buscar su desagüe en el mar como no falta quien lo juzgue así; pero á la verdad en este caso no es fácil comprender que la abertura del cauce hacia Corrientes, haya sido formado con segunda de aquel rio, pues fluyendo por la laguna solo podia trabajar contra su orilla en términos de robarla, procurando ensancharse cada vez mas, pero esto nunca alcanzaria á abrir un paso tan dilatado que se puede considerar como efecto de todo el impulso de las aguas reunido en su direccion.

Si el Parana en el espacio de 50 leguas no tan solo no ha recibido vertiente de momento, sino que se ha desmembrado de sus aguas, resarce casi al término de la parte que tratamos con abundancia cuantas repartió recibiendo un rio de tanto caudal, que á la verdad solo el tener él mas agua que no este, pudiera darle el derecho de que digamos le recibe. Este es el rio Paraguay, profundo limpio y manso, en cuyas circunstancias es el primero de todos estos rios y del que todavia trataremos despues.

Desde Corrientes el punto de la confluencia de estos dos grandes rios demora al N. E. justo, distancia como 6 millas. El Parana cuando viene á recibir el Paraguay trae su curso al OSO. ancho como 1 milla, y el Paraguay cuando desagua en el Parana le lleva al SE.  $\frac{1}{4}$  S. ancho poco mas de  $\frac{1}{3}$  de la misma medida; esta direccion del Rio Paraguay la trae despues de haber dado una gran vuelta del O. para el S.; juntos los dos rios formaran un ancho como de dos millas y  $\frac{1}{2}$  enfrente de Corrientes (1). Todas estas medidas son conceptuadas pues no me fué posible tomarlas geometricamente como era mi ánimo, por ser interesantes al conocimiento respectivo de ambos rios.

Es de advertir que la confluencia de que tratamos es la que forma

(1) Se halló medida despues geometricamente de 3214 varas (\*) por D. P<sup>o</sup> Cerviño y D<sup>o</sup> Ignacio Pazos. (*Nota del autor.*)

(\*) La cifra generalmente admitida hoy es 3000 metros.

el rio Parana, con el brazo mayor del Rio Paraguay, pues este desagua por dos bocas á aquel rio. La que nos falta que decir es la mas oriental ó del brazo conocido con el nombre de Paranami, distante de la occidental 15 millas. Le llamaron Paranami porque cuando el Parana está crecido con su violencia rechaza la del Paraguay que le vienen por él, las obliga á desaguar por el brazo grande y aun se desprende de las suyas. En este caso es un riacho del Parana, pero lo mas general es que lo sea del Paraguay; aunque de caudal se ve rechazado porque sobre ser tan terrible aquel rio, confluye en ángulo obtuso contra corriente.

Unidos el Parana y el Paraguay alteran su direccion: el primero que es el que lleva el nombre de ambos le muda dos cuartas, pues como hemos dicho la ciudad respecto á la confluencia esta al SO., direccion que respecto del desagüe del segundo se aproxima á la travesia. Esta sola observacion convence la diferencia de caudales en ambos Rios mayor del Parana. Sin que se oponga á este género de prueba (que me parece no es enteramente exacta) la vuelta que da este rio á la ciudad de Corrientes, hasta inclinarse al segundo cuadrante, porque ya distante de la confluencia se puede contemplar como accidente del terreno.

Es observacion comun en estos paises que al Parana no le hace impresion el Paraguay. Dicen que si el Parana esta bajo y el Paraguay crecido no experimente aquel rio alteracion sensible, despues de recibir este; esto es, que si esta bajo antes de la confluencia, lo mismo prosigue despues, lo cual segun los observadores acredita una copia de agua en el Parana que admira. En esta observacion no cabe grande error; ven cuando crece y baja los límites de las aguas y que el rio Paraguay le tribute crecido ó bajo, observan no hace novedad el Parana, luego solo puede haber una alteracion poco sensible á los que de intento no se oponen á observarla.

A los mas se hace incomprendible lo que estan observando y se confunden como un rio tan caudaloso como el Paraguay no hace impresion en el Parana; pero consideradas las circunstancias que

concurrer en esta confluencia, no tan solo es fácil de comprenderlo sino aún de asegurar es una prueba que no se debe citar para el valor del Parana. Este rio es de una corriente tal vez doble de la del Paraguay y así cuando desagua en aquel adquiere mayor velocidad al mismo tiempo que se ensancha desde la reunion y por consiguiente ha de ser en él la alteracion de nivel en altura poco aparente. Supongamos como así se juzga que el Parana tiene de ancho antes de la confluencia 1 milla ó 2222 v<sup>s</sup> con un fondo promediado de 6 v<sup>s</sup> y una corriente tambien promediada de 2 millas ó 4444 v<sup>s</sup> por hora, y que luego ensancha el doble conservando la misma corriente; es cierto que en este caso para que fuese la misma cantidad (1) que en el otro de 59.2474.08 varas cúbicas de agua por hora debe disminuir su fondo á 3 v<sup>s</sup>. Luego si el Paraguay fuese igual al Parana y fuesen ciertas las suposiciones que hemos hecho cuando se incorporan, el Parana conservaria el mismo fondo de 6 v<sup>s</sup> que antes de la union. Pero la suposicion ó valor del rio Paraguay es demasiado grande cuando tal vez el del Parana no lo sea : luego aun despues de unido con el Paraguay no seria extraño conservarse menos hondura que ántes y por consiguiente la impresion que debe causarle ha de ser poco sensible, por lo que es á la apariencia ó desnivelacion en la orilla ántes y despues de la confluencia (2).

La determinacion de las cantidades que sirven para medir los rios requieren prolijidad, aunque tan fáciles á primera vista en la teórica, particularmente la de la corriente. Cuando esto se consiga en los dos rios antes de su union y en el que resulta unido se podrá hablar con fundamento. Al fin lo cierto es que el Parana prosigue su curso desde la confluencia con el Paraguay á Corrientes y de esta ciudad en adelante enriquecido del poderoso cúmulo de las

(1) Sentamos que un rio fluye en iguales tiempos iguales cantidades en espacios de su curso que disten poco entre sí. (*Nota del autor.*)

(2) En suma, este cálculo hidráulico (harto elemental) es de puro lujo y apariencia, faltando datos exactos, y el ensayo de prueba resulta del puro raciocinio. Pero sabemos que el flaco de Aguirre era el cálculo.

aguas de este río. Y aunque de nuestro diario y carta se puede comprender lo que es el resto que se acaba de expresar, diremos aún algo para su mejor conocimiento.

Ensoberbecido el Parana con la adquisición de las aguas del río Paraguay, parece no tuvo otro fin que el de desbaratar con esfuerzo las orillas, causando tales estragos, que más quiso mostrarse ancho, lleno de bancos é islas que hondable y recogido; como si solo la anchura había de caracterizar su grandiosidad, aunque sea al primer dato visible. Y el terreno que se oponía á su curso, por lo comun arenisco y debil, cediendo á su movimiento casi sin embarazo, se muestra también al parecer gustoso en verse oblado por tan formidable río.

Pero cabalmente la repartición de aguas en diferentes brazos y la anchura grandiosa que abrazan es para su navegación el fatal carácter de este río, como si quisiera negarse á los hombres por no dejarse dominar. Ambicioso de extenderse multiplicó los estorbos de bancos, el desamparo para los barcos en el canal al riesgo de los vientos y en la orilla con los malos puertos; exige mucha práctica y paciencia y por último, lo que es más sensible, se quedó por parages casi sin hondura en las grandes bajas, no pudiendo pasarle barcos de 10 á 12 cuartas de cala. Desde Corrientes en todo el espacio de su curso hasta el mar, pocas veces se consigue la vista de sus dos orillas despejada, casi siempre interrumpido de islas.

Desde Corrientes á la bajada de S<sup>ta</sup> Fé es donde más embarazos presenta el Parana; particularmente hácia la mitad de este fatal espacio. Según mi carta, Corrientes está en  $27^{\circ}27'27''$  y  $\text{long}^d$   $00^{\circ}28'$  al O. de Buenos Aires (1) y la Bajada en  $31^{\circ}42'$  de  $\text{lat}^d$  y  $\text{long}^d$  al O. del mismo meridiano  $1^{\circ}57'$  (2). Por consiguiente el

(1) Hemos puesto esta  $\text{long}^d$  según nuestra derrota que con despreciable diferencia es igual á la diferencia observada entre Corrientes y el Paraguay la cual concluimos de  $65'34''$  igual  $4'18''$  de tiempo. La observada de Corrientes al O. de la Asunción que se usó antes fué la de  $1^{\circ}1'45''$  igual á  $4'07''$  de tiempo. (*Nota del autor.*)

(2) El Paraná (puerto) se encuentra á  $2^{\circ}11'$  longitud O, respecto de Buenos Aires.

curso del rio por entre ellos es el de S.  $16^{\circ}55'$  O. y la dist<sup>a</sup>  $88\frac{3}{4}$  leguas, ambos datos directos. La distancia que hay por el rio segun mi derrota es la de  $110\frac{1}{6}$  leguas : luego de esta y de la anterior se infiere que las vueltas del rio aumentan 22 leguas, esto es la cuarta parte de la distancia directa.

Este aumento de un cuarto supone desde luego una tortuosidad bastante regular, lo cual se contradice con lo que hemos dicho en otra ocasion de que es un rio bastante derecho, como efectivamente lo es y es visible en la carta. Para salvar esta aparente contradiccion es menester prevenir que la distancia determinada del curso del rio es conforme á su navegacion de rio arriba, en que casi como nosotros se andan todas las ensenadas que forma, las cuales se omite cuando se navega á medio rio, ya la vela hácia arriba y ya al remo hácia abajo. El poco viento que tuvimos nosotros por lo general le aprovechamos como si costeásemos las orillas, pues fué el mas esencial el que nos adelantó la navegacion del Espinillo, en que como riacho no se omiten las vueltas y de ahi es que nuestra determinacion es justa.

Claro está con efecto si se considera la disposicion de un rio ancho, aunque tenga la correspondencia de los angulos entrantes y salientes, que muchos de aquellos no estorbaran la vista del rio adelante de ellos, si va dirigida desde el medio. Esta razon milita con mas fuerza en mayor anchura, y por consiguiente en un rio que lo es tanto como el Parana se experimenta esta verdad en ocasiones con tal gusto, que hay canchas que forman horizonte sin que por esto deje de hacer por la costa sus recodos y puntas que son los que determinan el verdadero cubo del rio, solo sensibles en riachos ó angosturas y que por lo mismo no arguyen contradiccion en nuestro caso.

De manera que solo las vueltas en grande son las visibles á medio rio; y el Parana apenas cuenta dos que pasen en sus direcciones mas opuesta de la perpendicular, aunque poco; pocas las que andan cerca y ni tampoco son muchas las que pasan de 4 cuartas. El

rumbo á veces va por los 1<sup>os</sup> del 2<sup>o</sup> quad<sup>te</sup> á veces al S. y las mas veces á los del quad<sup>te</sup> 3<sup>o</sup>. Conceptuo que en esta disposicion solo se da de vuelta la mitad que en la otra, esto es la  $\frac{1}{8}$  parte de la distancia directa.

Aunque hemos determinado en el viaje la anchura del rio, es preciso advertir que solo comprende la de un brazo ó brazos mas principales, sobre que se podia formar algun juicio á la vista; pero á la verdad esta determinacion es en las mas veces distante de aquella á que se amplifican las corrientes del Parana en las que no hago entrar las inundaciones. Tomemos por ejemplo la anchura que medimos en Canbanupa; hallamos la del brazo principal de  $1\frac{1}{4}$  millas, y se juzgó él, la isla y el otro brazo de 1 legua, y se dió esta por la anchura del rio. No obstante, esta legua no es la anchura que abrazan sus corrientes porque á la banda del E. va un riacho desde el puerto de la Esquina á desaguar parte de él en el rio llamado Corrientes; con que tal vez será de dos ó tres leguas la distancia que comprenden en el citado parage.

Ni aun los vaquianos saben la porcion de riachos ó brazos chicos en que se reparte el Parana particularmente hácia Calchaquí, mucho menos la subdivision que es frecuente en ellos por lo que es evidente la propiedad, de repartir sus aguas que ya hemos dicho es el caracter de este rio. ¿Que diremos de él desde que empieza Colastine? Es el Colastine un brazo caudaloso que se desprende á los  $31^{\circ} 26'$  y va regando la costa occidental; de él se desprenden otros, uno de ellos que riega á S<sup>ta</sup> Fé y va á desaguar al Parana en los  $32^{\circ} 30'$  bajo el nombre de rio de S<sup>ta</sup> Fé, habiendo aquel vuelto á recibir el Colastine en los  $31^{\circ}$ . ¿Que se dirá pues de esta confusion de canales que abrazan leguas en la direccion EO?

Bien pudimos antes hablando por el Parana decir en un estilo poético que su soberbia se complacia en hacer estragos por los terrenos de su tránsito, que manifestasen estar contentos con concedérselo. Pero ahora mirando la sustancia de semejante observacion con tanto exceso, diremos con el estilo de la razon que es un

rio muy descabellado ó para nada que con alusion á su nombre se suele oír á sus navegantes. Siendo el principal motivo su curso por unos terrenos bajos y anegadizos.

Todas las islas que forma son bajas y anegadizas en las crecientes; las hay como se puede considerar grandes y pequeñas, cubiertas de monte, de clase de arboles inútiles. Solo sé de una que tenga maderas de estimacion como lapacho, urundey y peterebi y está cerca de S<sup>ta</sup> Lucia.

Desde Corrientes á la Bajada solo hay 3 pasos de piedras que dan cuidado. Concluido el riacho del Espinillo se encuentra en la latitud de 30°46' un arrecife ó fondo de piedras que atraviesa todo el rio Parana y próxima se encuentra otra punta tambien de piedra que hace lo mismo: llámase la 1<sup>a</sup> Cayucoatia (1) mi y la 2<sup>a</sup> Cayucoatia guazu, que quiere decir caballo pintado chico y grande. Por fortuna el rio en estas puntas no va muy ancho, con lo que la navegacion no se interrunpe y dejando paso aunque con algun riesgo por la velocidad que adquiere la corriente mayor de su regular (2). El ter (sic) cuidado mayor que los otros dos no está tampoco lejos. En la latitud de 31° en el parage llamado Juan Gomez, hay un placer de piedras largo de 1 legua, que vela en las bajadas y abraza el centro del rio, pero tambien con la fortuna de que deja paso bastante ancho por la barranca.

Hasta estos parages de Juan Gomez se conoce la impresion que resulta por causa de las grandes mareas del rio de la Plata. Dista Juan Gomez del principio de aquel rio que supondremos en la boca de Antequera 101 leguas por el curso del rio segun nuestra derrota. Es cierto que en este parage solo se conoce con cuidado que el Parana siente la marea, de modo que se puede llamar su término;

(1) *Cabayu-quatiá.*

(2) Sobre estas piedras estoy por decir que si el Parana pasara desgajado en brazos y ancho como hemos dicho es su caracter, tal vez serian el término de su navegacion casi en el mismo paralelo del salto del Vruguy. (*Nota del autor.*)

pero siempre es maravilla que sus bajas y altas se manifiesten tan distantes, reconociendo las aguas su influjo en las primeras aumentando su corriente y disminuyendola en las segundas.

La corriente es el dato que mas influye en el valor de los rios en cuyas orillas poca diferencia en aquellas podrá ser sensible.

Es pues esta diferencia en las del Parana corta; la hemos supuesto segun los prácticos de  $1 \frac{1}{2}$  millas en el rio de la Plata; pudiera ser grande; pero por el curso de que hemos venido hablando hasta la bajada y aun adelante la conceptuo cerca de 2 millas, la promediada, habiendo seguramente algunas entre angosturas, pocos fondos y puntas que pasan de las tres. Por esto no es estraño el que haya remansos, escarceos y aun remolinos bien que chicos y de poco cuidado.

Lo que labran las corrientes de un rio contra sus márgenes se manifiesta claramente en este Parana. Cuando sale la barranca es elevada como dijimos en el viage de 70 y 80 y aun mas pies, y el estar cortadas de plano demuestran que es una profundidad abierta por sus aguas. Pudiera conjeturar alguno sobre este fundamento la cantidad que profundiza este rio con decir que supuestos 90 pies los de profundidad y que las aguas del mar haga 6 @ años hayan abandonado este terreno los mismos que lo esten labrando las del Parana, cada 70 años profundiza un pié. Pero creo que á los principios labraria con mas fuerza que despues y que ahora, como en progresion.

Lo cierto es que los 90 pies los ha profundizado por estos parages el Parana. Y si se supone ancho de 1 milla, promediada la profundidad de este rio y esta tambien promediada en razon á la desnivelacion del terreno á 10 v<sup>s</sup> ó 3 pies por todo su curso, habrá arrastrado al mar en cada legua (1) 147.607900 varas cúbicas de arena y tierra y en 600 leguas lo menos hasta que pierde su nombre por el de la Plata obra dada á este y al mar 88.564.740.000 varas cúbicas. Esto es, tanta tierra como cabe en un cuadro de 297598, 3 varas

(1) La marítima de 6655 y milla de 2218 v<sup>s</sup>. (Nota del autor.)



de raiz y 1 vara de profundidad, que es en leguas de 6  $\text{D}$  v<sup>s</sup> con corta diferencia la misma vara de profundidad en un cuadro de 50  $\frac{1}{2}$  leguas por cada lado. Si á esta tierra arrastrada por el Parana agregamos la que le aumentaron sus tributarios ¿donde iremos á parar? Y ello es preciso que hayan arrastrado y arrastren, porque de lo contrario se vieran con saltos ó cataratas según lo que dijimos hablando de los que desaguan entre los paredones.

Pero así como juzgué de la profundidad que se deduce de la observacion de los 90 pies en 6  $\text{D}$  años, no es la que tiene ahora comparacion sino mucha menos; es consiguiente tambien que el arrastre de tierra deducida de la antecedente que comprende el todo en el mismo espacio de tiempo sea menor. El fundamento que tengo para pensar así es la consideracion del movimiento de las aguas en su principio. Me figuro una furia en cada rio que sin tener madre vuelve y revuelve según la resistencia que encuentra en el terreno de su curso, subiendo y bajando por la desnivelacion que es natural hasta que consigue empezar su cajon. Aun empezando este le considero furioso hasta que allane las grandes desnivelaciones que son una de las causas de aumentar las corrientes. Y mientras no consiga la uniformidad de su curso á que aspiran las aguas, claro es que ha de ser como progresivo en todo, séase corriente, ensanchamiento ó arrastre.

En lo que se acaba de decir queda insinuada una de las razones con que se explica el ser las corrientes del Parana fuertes, y es la desnivelacion. Le vimos bajar de un salto de 23 varas y proseguir por largo espacio oprimido y encajonado entre dos paredones su poderoso caudal, con que la corriente ha de ser fuerte obedeciendo á la altura de aquel y opresion portentosa de sus mismas aguas. Juzgo que la desnivelacion del fondo del Parana desde que sale de Misiones hasta el rio de la Plata se acorta en el dia, y me convenzo que las corrientes por el curso del rio van cediendo bastante á aquellos motivos.

Estoy lejos de creer que 2 millas de corriente ó poco menos á que

llamamos fuerte, sea una corriente furiosa ó que comparada con las de los demas rios del mundo, merezca una de las primeras atenciones. Todo lo contrario estoy firmemente creyendo que se haran ventaja muchos ó los mas. Basta para esto considerar lo que dijimos antes, esto es, la llanura de estos paises ó la desnivelacion pequeña de los terrenos en que forma su tránsito y este tan dilatado; pues es cierto que la causa principal de las corrientes es la pendiente de aquellos. La expresion de la fuerza en corrientes de 2 millas se debe principalmente mirar dicha conclusion á la navegacion; y en efecto subir contra las aguas que van con tal corriente es embarazo y trabajo grande. Vn torrente seguido de 3 y aun tal vez de las dos (1) sin ensenadas podria ser sin viento favorable ya inavegable; pues en el Parana estas son las que permiten andar algo á la sisga y aun así cuando se encuentran las puntas cuesta montarlas; al remo solo en los remansos.

La calidad de la construccion de los barcos influye como es notorio para vencer las corrientes. En la carrera del Parana solo navegan contra ellos barcos de quilla como ya dijimos anteriormente. Y yo estoy asegurado que si estos son de tal cual delgados, no se opone á su movimiento toda la fuerza de la corriente; para fundar esta opinion tengo dos razones, una en la teórica y otra en la práctica. En la primera encuentro un razonamiento muy semejante al que demuestra el Exmo. Sr D<sup>n</sup> Jorge Juan, cuando dice hay barcos que caminan mas que el viento, que traido á nuestro caso se debe suponer no estorban las corrientes toda su fuerza á los barcos en términos que necesitan mas impulso para vencerlas. En la practica tengo una prueba en la navegacion que hicimos por este rio.

Cuando estuvimos detenidos en la isla de Cabral por falta de viento para coger la costa de la ciudad de Corrientes, intentamos con una ligera ventolina hacer la travesia ayudados del remo, pero

(1) Entiéndase: « Un torrente continuo con velocidad de 3 millas, y aun tal vez de 2 sin ensenadas, etc. ».

nos fué imposible. Medí la corriente y la hallé de cerca de dos millas y media, y sin embargo de que al parecer debia nuestro barco tener un andar mayor de las  $2 \frac{1}{2}$  millas, lo cierto es que con una ventolina casi como la primera vez muy suave y el remo las vencimos, cuando segun mi juicio no andaba el barco la mitad. A mas de esta prueba tengo otra de la misma especie pero en ninguna medida de corriente tengo la confianza que en la referida. Con esto creo lo que dejo insinuado ahora poco, y es que con viento favorable se pueden vencer corrientes extraordinarias y navegar terrenos arrebatados, como haya hondura.

El Parana desde Corrientes á la Bajada solo recibe un rio de poca agua por la banda del Chaco y es llamado Negro que está cerca de la primera ciudad. Por la oriental recibe algunas vertientes, las principales son los rios de S<sup>ta</sup> Lucia, Corrientes, Guaiquirano y Conchitas. El 1° nace en una laguna de las muchas que hay en la jurisdiccion de aquella ciudad. Es de poca agua, siendo lo regular que tenga vado. El 2° nace como se dijo de la laguna Ibera y suele ser de caudal, aunque algunas veces tiene vado por el camino de la costa; desagua en el Parana por la latitud de  $30^{\circ} 30'$  en el riacho del Espinillo, despues de haberse juntado con otro del mismo Parana.

Considerando el curso de este rio Corrientes, el del Miriñay que va al Vruguay, este y el Parana, se nota la gran isla que abrazan pues rodean un terreno de campos limpios propio de las jurisdicciones de Misiones, Gualagua, Gualaguaichi y Bajada de S<sup>ta</sup> Fé que comprende  $6^{\circ}$  de diferencia en latitud y  $2^{\circ}$  de longitud (1). Y tam-

(1) Corrientes esta en  $27^{\circ} 27 \frac{1}{2}$  de lat<sup>d</sup> y long<sup>d</sup> O. de Paris  $4^{\text{h}} 4' 45''$ .

La Bajada de S<sup>ta</sup> Fé en  $31^{\circ} 42$  de lat<sup>d</sup> y long<sup>d</sup> O. de Paris  $4^{\text{h}} 10' 41''$ .

El Salto del Vruguay en  $31^{\circ} 21$  de lat<sup>d</sup> y long<sup>d</sup> O. de Paris  $3^{\text{h}} 59' 50''$ .

Enfrente del Rio Negro en  $33^{\circ} 29$  de lat<sup>d</sup> y long<sup>d</sup> O. de Paris  $4^{\text{h}} 02' 20''$ . (\*)

Dan la diferencia en long<sup>d</sup> de la Bajada de S<sup>ta</sup> Fé al Salto del Vruguay  $= 00^{\text{h}} 10' 51'' 2^{\circ} 42' 45''$ . (Nota del autor.)

(\*) Hemos dado más arriba las coordenadas de Corrientes y Paraná; las del Salto son:  $31^{\circ} 22'$  latitud;  $3^{\text{h}} 57'$  longitud O. P.; las de la boca del Río Negro:  $33^{\circ} 25'$  latitud;  $4^{\text{h}} 1'$  longitud O. P.

bien se nota la facilidad que ofrece de hacer navegable el tránsito del Uruguay al Parana por aquellos rios.

El rio Guaiquiraró desagua en el mismo riacho del Parana que el antecedente y no lejos de él en los  $30^{\circ}39''$ . Aunque tiene nacimiento en un estero á 30 leguas de su boca, debe su caudal á los torrentes de las lluvias, siendo un zanjón en que casi no llevan corriente. Por eso se suelen extender mucho las aguas estando crecido, y es el rio que mas dificilmente se pasa en viage por tierra, pues de orilla á orilla firme tiene cerca de legua en el paso, lleno de arboles y que por lo general se pasa en pelota.

El rio de las Conchitas está casi en el mismo caso que el Guaiquiraró; su desagüe se halla en los  $31^{\circ}41'$  cerca de la Bajada. Es su curso menor que aquel. Si estos rios cuando crecen con las lluvias está el Parana bajo se desagua breve; pero si está crecido aunque no llueva se mantienen aquellos llenos á lo menos cerca de las confluencias porque se derrama en sus cauces.

Estamos ya en el último trozo del Parana que es el comprendido entre la Bajada y las Conchas, término de sus navegaciones. Este pueblo está en la latitud de  $34^{\circ}24'42''$  y de long<sup>d</sup> al O. de Buenos Aires  $10'36''$  (1); por consiguiente el rumbo y distancia directos desde aquel, cuya situacion está determinada ántes es el S.  $28^{\circ}38'$  E. con 61 leg<sup>s</sup> y 2 millas. La distancia entre ambos lugares deducida de la derrota es de 86 leg<sup>s</sup> 1 m<sup>a</sup> por el curso de la navegacion, luego se rodean  $24^h2'$  (2) esto es mas de  $\frac{1}{3}$  parte de la directa lo cual indica ser un rio muy tortuoso.

Dos causas contribuyen notablemente para tanta vuelta, una es precisamente apoyo de lo que dijimos ahora poco acerca del camino ó vueltas por los rios anchos ó angostos. Con efecto casi toda esta navegacion se reduce al brazo del Parana llamado de las Palmas. Brazo angosto como se dijo en el diario de la navegacion; resultan

(1) Según Mouchez:  $34^{\circ}25'$  latitud;  $11'55''$  longitud O. B.

(2) Así en el MS; se entiende que debe leerse: 24 leguas 2 millas.

muy sensibles las vueltas que no se pueden evadir, y aun por esto hay una parte que llaman Parana Caré (1), esto es Parana tuerto. La segunda es que todas las vueltas van á buscar dos puntos que en rumbos totales discrepan bastante del directo determinado de S.  $28^{\circ} 38' E.$

Los puntos intermedios en que el Parana forma tres rumbos directos tan diferentes, son el rincon del Carcarañal en que estan las ruinas del fuerte de Sancti Spiritus ó de Gavoto y la boca de Antequera. Aquel parage es el mas occidental de todo el Parana situado en  $32^{\circ} 49'$  de lat<sup>d</sup> y long<sup>d</sup> al O. de Buenos Aires  $2^{\circ} 14'$ : por consiguiente el rumbo desde la Bajada hasta este rincon es al S.  $13^{\circ} 43' O.$ , distancia de 20 leguas 1 M<sup>a</sup>; á la boca de Antequera  $46^{\circ} 58' E.$  distancia 45 leg<sup>s</sup> 2 M<sup>s</sup> y desde aqui hasta las Conchas el S.  $6^{\circ} 20' O.$  con 3 leg<sup>s</sup> y 0 mi<sup>s</sup>. Reunidas pues todas estas distancias directas se vé que solo por ellas se rodean 7 leg<sup>s</sup> quedando por consiguiente entre sus rumbos ó parages intermedios las vueltas del Parana á  $\frac{1}{4}$  p<sup>to</sup> como en el trozo desde Corrientes á la Bajada, pero con la diferencia que por medio rio se disminuira á  $\frac{1}{5}$  p<sup>to</sup> y tal vez ménos.

Despues de una gran vuelta que hace el Parana por la Bajada de S<sup>ta</sup> Fé, prosigue con canchas pequeñas que se inclinan del S. al  $2^{\circ}$  q<sup>to</sup>, pero las mas al  $3^{\circ}$  dando vueltas que lo son regulares. Arriba hasta el rincon del Carcarañal, en que ya buscando el Parana su desagüe, se dirige siempre al  $2^{\circ}$  q<sup>to</sup> al principio con canchas mayores que las anteriores hasta poco mas abajo de la capilla del Rosario, quedando la vuelta de Montiel angosta y prosigue con frecuentes vueltas, apartándose cada vez mas del S. pues á su término busca el rio de la Plata casi E. O. por una cancha larga y ancha llena de bancos. Antes de acabar esta se dirige un riacho con corta diferencia al S. angosto y tortuoso al puerto de las Conchas, que es el que toman los barcos del comercio de rio arriba por fin y principio de sus navegaciones.

(1) *Cañé*, se lee repetidas veces, en el MS.: creemos que *Caré* sea la buena lección y así lo hemos corregido.

Si hasta la Bajada ha sido la banda occidental la de los riachos y anegadizos, desde poco mas al sur de la referida poblacion sucede lo contrario; pues tomándose por barranca desde el paso del Rey queda la oriental por Calchaqui, como si quisieran decir de anegadizos. Tampoco se puede llamar barranca la costa occidental con todo rigor, sino desde el rio de S<sup>ta</sup> Fé en que unidas al Parana todas las aguas repartidas por esta parte forma en lo sucesivo costa firme y de barrancas por lo general. En la lat<sup>d</sup> de 32° 8' empieza el Parana á desaguarse por la costa oriental por un brazo que rodeando la jurisdiccion del Nogoyá y Gualeguay, es el que forma la confluencia con el Vругuay.

En la lat<sup>d</sup> de 33° 11' al fin de la vuelta de Montiel empieza otro brazo del Parana que va al Rio de la Plata. A los 33° 46' va otro al mismo con el nombre de Parana Guazu, y próximo á este en los 33° 51' y 00° 56' de long<sup>d</sup> al O. de Buenos Aires va el cuarto con el nombre de Parana de las nueve vueltas, porque sale del Caré ó tuerto; si bien estos rieros duplican las vueltas en sus computos. Todos estos brazos se cruzan por diferentes riachos, de los que nosotros vimos dos, uno al Nogoya y otro llamado de la Carabela que viene del N. y sale no lejos de Antequera. Con que ¿que laberinto y descabellamiento no es el que presenta el Parana en estos parages y mas si se considera componen leguas de anchura? Vease sobre esto lo que dijimos en el Rio de la Plata, nombre con que se conoce este Parana hasta su desagüe en el mar.

Los embarazos que ofrece este rio desde la Bajada hasta Antequera se reducen á pocos, y estos á una ú otra vuelta en que habiendo bancos peligra dar en ellos por el mal gobierno que causan las corrientes. Estos escollos no son tan frecuentes; ni las islitas son tampoco tantas en este brazo de las Palmas. El fondo es por lo comun crecido. Corrientes se encuentran fuertes en algunas puntas; pero ni de ellas ni de aquellos tenemos que añadir á lo que hemos dicho en el antecedente trozo de este rio.

Los rios que le tributan desde la Bajada por la parte oriental son

algunos arroyos y el Gualeguaichu, que no es cosa. Por la occidental recibe tambien otros arroyos, y los rios Salado, Carcarañal, Lujan y Conchas. El Salado desagua en el riacho de la ciudad de S<sup>ta</sup> Fé, poco al S. de esta ciudad. Nace en la jurisdiccion de Salta y su curso se aparta poco del Meridiano al E. En sus crecientes es rapidísimo, ensancha mucho, forma dilatados bañados, pero con todo, casi siempre tiene vado. El carcarañal nace en la jurisdiccion de Córdoba, donde le nombran rio Tercero; su curso es con poca inclinacion del E. para el Sur. Desagua en el riacho de S<sup>ta</sup> Fé, casi á la entrada de este en el Parana. En las crecientes tiene mucha corriente, no es ancho y es preciso nadarlo en sus pasos. El rio de Lujan y el de las Conchas desaguan inmediatos en el puerto de este nombre; son rios que recogen aguas de la Pampa, pero las del Parana con las mareas, son las que les dan caudal que de aquella no traen.

Con esto hemos llegado á la conclusion de este rio, cuya carta acompaños, sobre la cual prevengo que aunque hay diferentes observaciones de latitud, que han servido para corregir la derrota, con todo como en una navegacion casi N. S. es menester que sean aquellas frecuentes, que yo no tuve proporcion de ejecutar con los intermedios que deseaba, pudiera ser hubiera algunas pequeñas diferencias en las latitudes; asi como confio que estaran justas las latitudes (1) porque tanto desde Buenos Aires al Paraguay como á los puntos intermedios de Caraguatay y Corrientes en que hay observaciones de longitud, da la derrota la misma. Ni este dato puede sufrir por una razon contraria al de la latitud error sensible en la misma navegacion N. S. En cuanto á riachos, islas y bancos, aunque se ha puesto bastante cuidado de marcarlos en la derrota; estoy persuadido sin embargo que falta bastante por las razones que se dejan detalladas acerca de lo que es este rio. En la nomenclatura me he conformado á la misma que observan los vaquianos y navegantes del Paraguay (2).

(1) Léase : longitudes.

(2) Ya se ha dicho que falta el mapa de Aguirre. Pero debe considerarse incorporado

Antes de dejar este río cuya magnitud debe admirarnos, recopilaremos el curso que hemos seguido hasta las Conchas, el cual resulta ser de 651 leguas marítimas (1), y siendo justo le agreguemos el curso del Río de la Plata, porque los hombres aunque pueden quitarle su nombre, no pueden quitarle sus aguas, lo son en realidad las del referido río, tendremos que su curso hasta el meridiano de Montevideo es de 701 leguas de la propia medida. Formidable río á la verdad.

### *Río Paraguay*

Si el río Paraná con las irregularidades de su curso, tan variable en sus rumbos totales y circunstancias, nos ha alargado su descripción; estamos ahora con el Río Paraguay cuya uniformidad nos ocupará mucho menos. Ya en el viage de las canoas de S<sup>a</sup> Pablo á Cuyaba nos dió el S<sup>r</sup> Flores algunas noticias de este río, á las que añadiremos ahora otras suyas dadas con la misma fecha que las antecedentes al propio Marques de Valdelirios (2). A estas aumentaremos las que se han podido adquirir, de la parte que hemos navegado, con lo cual nos lisongeamos llenar su descripción.

En la demarcación pasada desconfiando de las observaciones de longitud por la poca exactitud de las tablas de aquel tiempo, se nota no usaron este dato en sus costas. Por lo que la del Río Paraguay que de ellos tenemos se reduce á una plana.

Esto á la verdad es sensible porque á mas de la diferencia que da

á la Carta esférica de la Dirección de Hidrografía, que se dice « construída según los reconocimientos de las partidas demarcadoras ».

(1) Son poco más ó menos los 3000 kilómetros que se le suelen atribuir : pero se comprende cuán poco rigurosas han de ser tales medidas, deducidas de tan sinuosa navegación.

(2) La carta del comisario Flores al Marqués de Valderios está publicada en el tomo IV de la *Colección de Angelis*. En ese mismo tomo se encuentra también el interesante *Diario de la navegación del río Paraguay* por el piloto don Ignacio de Pasos, de que Aguirre hace mención más adelante.



la carta plana de la justa situacion de los puntos, se conoce ahora que aun en el mapa de este rio, hay alguna dislocacion respecto á sus mismas observaciones y que ellos seguramente hubieran enmendado si estuviesen en el caso que estamos nosotros de tener buenas tablas.

Con este antecedente recopilando todas sus observaciones de longitud hechas por el rio y calculadas segun las tablas de Mr. Wargentein, anejas á la astronomia de La Lande, tenemos en él cuatro puntos situados astronómicamente en todo su curso hasta la Asuncion exclusive. El 1° en la lat<sup>d</sup> de  $16^{\circ}44'96''$  cuya long<sup>d</sup> al O. de de Paris se halla ser de  $4^{\text{h}}00'52''$ : El 2° en  $17^{\circ}34'59''$  que tambien se halla ser al O. del mismo meridiano  $4^{\text{h}}00'18''$  del mismo modo el 3° en  $18^{\circ}21'52''$  con  $4^{\text{h}}01'35''$  y el 4° en  $19^{\circ}50'25''$  y long<sup>d</sup> de  $3^{\text{h}}57'31''$ .

Todas estas observaciones están hechas á satisfaccion y son del primer satélite, por consiguiente no puede haber grande equivocacion en sus resultas; si se miran ahora estos puntos en la carta de los demarcadores se nota bastante dislocacion entre ellos. El punto 4° que debe estar al Oriente de la Asuncion, está casi en el meridiano, esto es hay como  $41'$  de grado de error en su situacion. Con la comparacion de los puntos entre si, el tercero está bastante dislocado pues en las cartas están todos N. S. proximamente (1).

(1) La situación del punto 3° la observaron el 21 de Dbre. de 1753. El cielo dicen estaba bello. A mas de esto emplearon dos observadores y la inmersion de estos solo discrepó  $15''$ . Esta circunstancia no concurrio en las otras, aunque sí la del buen tiempo. No hay razon para desecharla; aunque puede haber algunas otras de que son susceptibles todavia las tablas. En atencion á esto puede mirarse bastante aproximada, y mas de lo que puede prometer el fundamento de la carta plana, la de los demarcadores del rio Paraguay desde los  $19^{\circ}50'25''$  al Jaurú en  $16^{\circ}24'$ .

De las expresadas razones es claro que, tirando el meridiano observado por los  $19^{\circ}50'25''$  de lat<sup>d</sup> al E. de la Asuncion  $00^{\circ}41'15''$ , queda la parte superior ó del N. del rio de la carta citada, sin dislocacion sensible. Y respecto á que la derrota de D<sup>n</sup> Ignacio Pazos, de que hablaremos en la nota inmediata satisface mejor á las observaciones; preferiremos su carta á la de los demarcadores, desde S<sup>n</sup> Francisco Xavier á la Asuncion. Se advierte que no se altera su longitud, y es mas oriental de la observada. Por tales motivos se da el curso del rio en hojas separadas. (*Nota del autor.*)

No es preciso hacer este análisis porque el método que empleamos de tratar por partes tan grandes rios, nos empeñaría á formar algunas del curso de este Paraguay, para determinarle con alguna exactitud; escogiendo siempre los términos en que varia sensiblemente su direccion total. Pero por ahora nos es imposible emplearle. Aun cuando no hubiese tan sensible error en el Rio Paraguay, nos veremos en la misma imposibilidad de emplear nuestro método porque carecemos del detall de la derrota, que no está en el diario que poseo.

No obstante, sin aguardar á que el tiempo me conduzca al esclarecimiento de estas dificultades veremos de sujetarnos á principios exactos para deducir el curso del rio con alguna aproximacion. Estando la Asuncion del Paraguay conforme nuestras observaciones en  $25^{\circ} 16' 35''$  y de long<sup>d</sup> al O. de Paris  $4^{\text{h}} 00' 36''$  (1), y la boca del Jauru en  $16^{\circ} 24'$  y de long<sup>d</sup> casi la misma que la practicada en los  $16^{\circ} 44' 16''$ , como lo dan á entender los demarcadores esto es, en  $4^{\text{h}} 00' 52''$  (2): tenemos que el rumbo y distancia directos desde este puerto á la Asuncion, son el S.  $00^{\circ} 24'$  E. con 177 leguas, dos millas y 7 décimos de otra.

Examinemos ahora entre los puntos observados los rumbos y distancias intermedios, y se halla que desde el Jauru al de la lat<sup>d</sup> ante-

(1) Notable exactitud; según Mouchez (*Connaissance des temps*), las coordenadas de la Asuncion (malecón) serían:  $25^{\circ} 16' 49''$  latitud S y  $4^{\text{h}} 0' 1''$  longitud O. P.

(2) Según Leverger (con quien concuerdan los mapas modernos), la boca del Jaurú se halla por  $16^{\circ} 23'$  latitud. En cuanto á la longitud, el promedio de los mapas daría  $4^{\text{h}} 10'$  longitud O. P. Á propósito del excelente observador citado, capitán de fragata de la marina brasileña, se ha producido uno de los *imbroglios* más intrincados que se conozcan en bibliografía. Su *Relación* se publicó (en portugués, por cierto) en el tomo XXV de la *Revista trimensal* de Río (1862). Ahora bien: el año anterior, el *Bulletin de la Société de géographie* (números de abril y mayo de 1861) había dado de dicha *Relación*, bajo la sola firma del doctor Moure, una versión francesa casi literal que reproduce hasta ciertos rasgos é incidentes personales del viajero. Siendo indiscutible la realidad de la expedición realizada por el capitán Augusto Leverger, el plagio es flagrante, no teniendo otra explicación posible que el haber tenido Moure á su disposición, ya el manuscrito de Leverger, ya — lo que es más probable — otra publicación anterior (informe á un gobierno provincial) de dicho manuscrito.

rior es el S. con 20<sup>mos</sup> y 3<sup>dos</sup>. De este al de 17° 27' 52" es el S. 19° 9' O. con 56 mil<sup>s</sup> 00', y de este al de los 19° 50' 25", es el S. 34° 53' E. con 100, 7 millas. Pero como antes de llegar á la Asuncion sabemos que la confluencia del Xejui con el Paraguay esta en 24° 70' y 21' 30" al E. de aquella ciudad ó 3<sup>h</sup> 59' 10" al O. de Paris, deducimos el rumbo y distancia de aquel punto á este y es el S. 5° 02' O, con 260', 6 millas; del cual á la Asuncion va el S. 16° 21' O. con 69', 4 millas.

De todos estos puntos se infiere que las vueltas totales del rio Paraguay, son pequeñas pues que cotejadas con el rumbo directo que las une solo hay una que pase de tres cuartas. Ahora bien si de nuestra derrota deducimos la distancia desde la Asuncion á la confluencia con el Parana y la proporcion que tiene con la directa entre los dos puntos, y en esta misma corregimos todas las anteriores, conseguiremos el curso del rio con bastante aproximacion.

La confluencia de los rios Parana y Paraguay situada al NE. de Corrientes 5' está en 27° 23' 15" y 1° 02' 02" al O. de la Asuncion segun nuestra derrota; por consiguiente el rumbo y distancia directos desde esta á aquel punto es el S. 23° 39' O. con 138', 3 décimos; pero el curso del rio segun la derrota es 203', 1 entre los referidos puntos, luego las distancias directas es menester aumentarlas en la misma razon (1).

(1) Esta razon no es justa, sirve solo de aproximacion como se dijo. Las vueltas de un rio claro es no siguen en su curso una razon constante. Para que se vea que la razon aproximada no difiere casi, pondré aqui la resulta siguiente de la derrota de D<sup>n</sup> Ignacio Pazos el año de 1790 hasta el fuerte de Coimbra, tiempo en q<sup>o</sup> ya estaba escrita esta descripcion de los rios.

*Nota.* — Conforme á la citada derrota esta situado el fuerte de Coimbra en la lat<sup>d</sup> de 19° 52' 50" y 00° 58' 21" al E. de la Asuncion (\*). Esta longitud respecto á la observada en los 19° 50' 25" de lat<sup>d</sup> cuyo punto es oriental á Coimbra difiere mas de 17' 06" de grado mas al oriente, pues segun la observacion el punto de los 19° 52' 50" esta 41' 15" derrota de grado al E. de la Asuncion. Esta diferencia es comprobacion de la observ<sup>n</sup> y de la de.

(\*) El error es notable. El Fuerte de Coimbra demora al oeste, no al este de la Asunción. Su longitud aproximativa parece ser de 60° 5' O. P. (en todo caso, comprendida entre 60° 7' y 60° 4'); la de la Asunción = 60° 0' 20".

Para que tengamos en esta todo el curso del rio empezaremos desde sus cabeceras, las que segun el Sr Flores estan en  $14^{\circ}20'$ , y suponiéndolas N. S. con la boca del Jauru á poca diferencia tendremos la distancia directa igual á la diferencia en latitud 124 millas. Es pues el curso del rio.

		Total
Distancia directa desde el origen al Jauru . . . . .	124	182,1
Id. desde el Jauru á los 16.44.16 . . . . .	20,3	29,8
Id. desde el anterior á los 16.34.33 . . . . .	51,4	75,6
Id. desde el anterior á los 18.27.52 . . . . .	56,0	82,2
Id. desde el anterior á los 19.50.25 . . . . .	100,7	148,1
Id. desde Idem al Xejui . . . . .	260,6	383,1
Desde el Xejui á la Asuncion . . . . .	69,4	103,4
Desde la Asuncion á la conflu <sup>a</sup> del Parana . . . . .	138,3	203,1
Curso del rio Paraguay . . . . .		<u>1207,4 = 402 <math>\frac{1}{2}</math> leg<sup>s</sup></u>

*Advertencia.* — Habiéndose adquirido después algunas situaciones mas, se pudiera perfeccionar esta idea del curso del rio, pero como es corta la diferencia con la conclusion hallada aquí omitimos alterarla.

Segun esta deducción el curso del rio Paraguay se compone de  $402 \frac{1}{2}$  leguas marítimas casi bajo un meridiano, de cuya direccion se aparta al E. y al O. con pequeñas vueltas en las direcciones totales; pero no diremos lo mismo respecto á los particulares porque la razon del curso del rio á la distancia directa, esto es de 203,1 á 138,3, da las vueltas promediadas de  $94^{\circ}52'$  ó de  $8 \frac{1}{2}$  cuartas proximamente. Efectivamente es un rio da vueltas frecuentes y grandes, y algunas tanto que se llega á variar de rumbo á mas de las 16 cuartas.

errota porque es exactitud mas bien que error habiéndola traído Pazos rio abajo en solo el espacio de 14 dias. Conforme á dicha derrota, hay desde la Asuncion á Coimbra... 165 leg<sup>s</sup>  $2 \frac{1}{2}$  millas por mis deducciones que siguen luego hasta el punto  $19^{\circ}50'25''$  son 12 leg<sup>s</sup>  $05''$ . Tambien hay por la misma desde la Asuncion al Xejui... 35 leg<sup>s</sup>  $0'8$  millas. Por mis deducciones son... 34 leg<sup>s</sup> 14. Con que he visto puede pasar la razon en defecto de mejores datos. Pero nunca merecerá mas que el nombre de aproximacion.  
(Nota del autor.)

Tambien se deduce de la determinacion de las distancias por el curso del rio puestas antes que desde el Jauru á la Asuncion hay  $205 \frac{1}{2}$  leguas; de esta capital á la ciudad de Corrientes agregándola las 5 millas desde la confluencia, hay  $69 \frac{1}{3}$  leguas. Y teniendo cuenta con las distancias determinadas en el Parana, que tiene el rio Paraguay sus orígenes distantes del mas  $598 \frac{1}{2}$  leguas, esto es 600 y porque el curso del rio ó distancia por él, desde la expresada ciudad de la Asuncion, hasta el pueblo de las Conchas es 226 leguas.

La legua que nosotros empleamos es la marítima de 6655 v<sup>s</sup> castellanas y por consiguiente es menester tener presente el valor de la provincial para reducir si se quiere aquellas distancias; nosotros daremos la última en la del Paraguay que es de 5 @ varas, resultando ser su navegacion hasta el puerto referido desde su capital  $354 \frac{1}{2}$  de sus leguas. Por último diremos para que pueda servir de norte en las comparaciones que se ofrezcan de esta especie, que el rumbo y distancia directos, desde la expresada capital hasta la general del Virreynato ó Buenos Aires son el S.  $3^{\circ} 10'$  E. con 187 leg<sup>s</sup>, y los mismos datos hasta la generalidad del Brasil ó Rio Janeiro son: N.  $79^{\circ} 49'$  E. con  $268 \frac{1}{5}$  segun resulta por observaciones exactas (1).

El Sr Flores describe las márgenes aguas arriba del rio Paraguay al Marques de Valdelirios, desde la latitud del Ipane Guazu; y porque contemplo lo mas acertado, copiar estas noticias, como las mejores que tenemos, lo haremos en compendio, á fin de evitar algunas del contexto, que no son conducentes al método que nos proponemos de los rios, en el que por ahora alteraremos unicamente el no empezar desde el origen por conformarnos con el que usa dicho señor á quien repito tengo particular satisfaccion de citar.

La ribera occidental del rio Paraguay desde la latitud de  $23^{\circ} 38'$

(1) Las q<sup>o</sup> usamos en este cálculo para el Paraguay y Buenos Aires son las nuestras; y las del Rio Janeiro las de los demarcadores correspondientes portugueses, que la sitúan en  $22^{\circ} 52' 15''$  de lat<sup>d</sup> S. y  $3^{\text{h}} 02' 30''$  de long<sup>d</sup> al O. de Paris (\*). (Nota del autor.)

(\*) Coordenadas según Mouchéz (*Connaissance des temps*):  $22^{\circ} 54''$  latitud;  $3^{\text{h}} 2' 2''$  O. P.

en que esta por la oriental la boca del Ipaneguazu, es baja y anegadiza llena de maleza y bosque. Sigue en esta forma hasta la latitud de  $22^{\circ}06'$  en que se encuentra el pequeño cerro de Galvan, á cuya falda llegan las aguas de las crecientes. Desde este se eleva sensiblemente el terreno hasta los  $21^{\circ}$  y de trecho en trecho se ven varios cerros también pequeños que denotan ser la tierra inmediata ulterior, alta y libre de las inundaciones del rio. Este espacio es el que habitan los Guanas y Mbayas, naciones de indios gentiles que les hicieron guerra.

Desde  $21^{\circ}$  á  $20^{\circ}$  no se halla cerro ni loma alta pero en tal mal parage de la orilla se asoman barrancas que no supusieron si las cubririan las crecientes regulares. El Terreno es blando, cubierto de pasto, maciega y de bosque espeso de arboles y palmas delgadas siendo estas comunes por las dos orillas.

En la latitud de  $20^{\circ}$ , se vuelven á ver cerros pequeños de espacio en espacio que manifiestan haber cerca tierras elevadas, que las hay mas adelante de mas cerros y lomas con ménos bajos de intermedio hasta que en  $19^{\circ}30'$ , se encuentra una cordillera de sierra unida y escarpada que llaman de San Fernando (1). Empieza por lomas y cañadas; en breve se levanta con picos en su cumbre, escabrosa y de difícil acceso. Por el lado del rio en su pié y parte de su falda hay bosque delgado. Su contestura es de tierra colorada, arena negra y pedernales. Oyeron el sonido de aquellas piedras comunes en esta América que le forman cuando rebientan (2). Los

(1) Como el S<sup>r</sup> Flores llegó á esta cordillera por noviembre de 1753, parece consagraria este nombre de S<sup>a</sup> Fernando á la memoria del S<sup>r</sup> Rey D<sup>o</sup> Fernando el VI entonces reinante. En la historia de la poblacion del Paraguay por los españoles se encuentra esta sierra por el mismo nombre y tambien de los Guajarapos, como en el medio tuvieron un puerto que llamaron de S<sup>a</sup> Fernando que tendría presente tambien el S<sup>r</sup> Flores p<sup>a</sup> conservar su nominación. Al sur de él estaba el puerto y laguna de Juan de Oyolas, ó de la Candelaria y al N. de los Reyes. Este ya caía en los Xarayes casi á la salida de la dicha serrania célebre por haber sido escala de las armadas que iban á los reconocimientos. La sierra del E. del Jauru que llamaron de S<sup>a</sup> José, nombre del monarca portugués, confirma la primera idea. (*Nota del autor.*)

(2) Ya es cosa decidida q<sup>e</sup> estos truenos son inflamaciones aereas ó hechas en la atmos-

portugueses de Cuyaba le aseguraron que tenia señales evidentes de poseer esta cordillera diamante y oro; y por lo tanto proponia el Sr Flores á nuestro gobierno un examen al propósito que él no pudo practicar por carecer de sugetos inteligentes ni ser ocasion al propósito.

Va la orilla del rio próxima á esta cordillera desde  $19^{\circ}30''$  hasta los  $17^{\circ}39'$  en que se separan para no volverse á unir; el rio se dirige al N. y la cordillera al O. N. O. En los espacios que por este intermedio se separan algo, se observan lagunas chicas como son frecuentes en otros parages de este rio; pero las grandes como la Maniore, Caracara y Yaíba (1) estan cercadas de la sierra; con bocas pequeñas al Rio. La de la 1<sup>a</sup> está en  $18^{\circ}12'$ . La boca de la 2<sup>a</sup> laguna está en  $17^{\circ}55'$  y la de la 3<sup>a</sup>, ó, Yaiba, en los  $17^{\circ}48'$ . Esto es de 5 leguas de circuito y la mayor de las que vieron á su parte del sur y SO. hasta lo mas áspero de la sierra.

Donde se separan sierra y rio, poco mas arriba de la 3<sup>a</sup> laguna, se estrecha este á solas 100 v<sup>s</sup> de ancho pero con 10 varas de fondo. En este parage se descubrió tanto al Oriente como al Occidente un bañado seguido, abierto de bosque en muchos parages y los intermedios de maleza y maciega alta. Los portugueses informaron al Sr Flores que los de la Oriental proseguian en una cadena de lagu-

fera por la reunion de materias combustibles &ª, y para prueba de que no son efecto de las piedras cuando revientan, se debe notar que los cascós de estas cristalizaciones se encuentran por lo regular reducidos á dos con poca comba y juntos, cuando si fuera efecto de su abrir aquel trueno, se encontrarían bien distantes (los cascós) y probablemente mas de dos. Aún se suelen encontrar bajo de tierra otra prueba que me desengañó enteramente de que son explosiones aéreas dichos truenos, y se tuvo en la Asuncion el 25 de Dbre. de 1788, á las 8  $\frac{1}{2}$  de la noche. Vimos una exalación hermosísima que iluminó el pueblo como una luna de 3 dias y duró 3 segundos, levantada como  $45^{\circ}$  sobre el horizonte á la parte ENE, tiempo muy sereno y claro. A poco tiempo de disipada oimos el trueno y no tuve duda procedía de ella como largamente lo esplico en mi diario de observaciones. Me convencí que este es el mismo fenómeno q<sup>o</sup> con nombre de cometa conocen en el Paraguay y que por ser en el aire parece oirse reciprocamente en diversos lugares. El mismo que se ha creido en mis dias cañonazo de guardias que ha alarmado y el propio q<sup>o</sup> tambien decian era efecto de reventar las piedras. (*Nota del autor.*)

(1) Así en el MS. y también en la carta de Flores, por *Mandioré* y *Gahibá* ó *Guahibá*.

nas á comunicarse con los de Tacuari, y que por el tiempo de las inundaciones que suceden por Febrero y Marzo, navegaban por ellas con canoas, para hacer la travesia al rio Paraguay. Haciendo juicio de que la parte occidental sea semejante á la oriental, tuvieron todos estos pantanos por la laguna de los Xarayes que siguen al Norte hasta los  $16^{\circ}48'$ .

En esta ciudad estan por la parte occidental los cerros de la Melgueira, y por la oriental empieza una Sierra llamada de S<sup>n</sup> José, la cual prosiguiendo por la orilla del rio Paraguay, vá á dar á la sierra de este nombre donde estan los orígenes del rio expresado en los  $14^{\circ}20'$ , segun pudieron combinar las noticias que adquirieron de los portugueses que las habitan.

La ribera oriental desde el Ipane Guazu es en lo general baja y anegadiza. Esto es lo que unicamente dice el S<sup>r</sup> Flores remitiendose al diario de la demarcacion en que está descripta estensamente. Inspeccionando este se deduce que viene á ser conforme á la occidental, pues hay cerros y barrancas de cuando en cuando. Entre aquellos se debe notar que padecieron equivocacion en señalar el Itapuco, ó á lo menos el que ellos especifican no es el que se conoce debajo este nombre en esta Provincia del Paraguay como diremos en otra parte.

Descriptas ambas orillas hasta el Ipaneguazu, alargaremos la misma explicacion por las restantes hasta el Parana que con poca diferencia vienen á ser lo mismo. Hasta la boca del rio Salado no se ve ningun cerro por ninguna de las dos: hay poca barranca y mucho anegadizo. En las inmediaciones de la Asuncion hay sus cerritos por una y otra orilla; mas en la oriental. Esta juzgo fuera de las sierras, es la que termina, lo mas alto sobre el rio, no comprendiendo las orillas de sierra. Empieza la barranca cerca de la referida ciudad al N. y acaba no lejos por el Sur; medida en el parage de S<sup>n</sup> Francisco, el viejo tiene 28 varas de elevación sobre el nivel del rio cuando está bajo. Desde la angostura no se vé el menor cerro y solo pocas veces la barranca y esta no alta. La orilla del Chaco es mas baja.



De manera que el caracter de este rio es el de la inundacion. Y en efecto aun por esta orilla de la Provincia, mucha parte del año estan las costas tan anegadas por las aguas de lluvia estancadas por la comunicacion de las inundaciones, que es penosísimo viajar, estando llenos los caminos de bañados, esteros, pantanos y carcabuesales, esto es, peores que los de cordillera. El rio Paraguay estando crecido, entra parte de sus aguas en los cauces tributarios, rechaza por consiguiente las aguas de estos y cuando empiezan las inundaciones de aquel, es casi general la inundacion de todos.

Es cierto que en esta provincia se atribuye todo á lo bajo de la tierra y á la frecuencia de las lluvias, esto es, no atribuyen ninguna influencia al Rio Paraguay. Pero estoy asegurado que las aguas de este rio son las que justamente forman la primera causa obrando como dijimos antes en estos terrenos que en realidad son bajos. Durante nuestra permanencia en el Paraguay hemos experimentado cuatro años estar casi bajo el rio y en otros tantos han estado los caminos regulares, amen los tiempos de aguas que como encuentran corriente van á desaguar admitiéndoles las de aquel. Entonces no permanecen las corrientes de los tributarios. Y yo he tenido observaciones suficientes para asegurar el principio de que influye en ellos el estado de los tributarios.

Segun lo expuesto los mayores bañados son los que se forman á las orillas de los rios y en efecto es así; rechazados de las inundadas del Paraguay son obligados á aumentar su fondo y á practicar lo mismo en terrenos que dominan facilmente, abrazando considerables espacios de leguas, como de esto se verá en las noticias y carta de la provincia. No faltan terrenos de barranca, esto es, altos en las orillas del rio Paraguay, pero como se dijo son los menos. No obstante aunque lo general son bajos ó anegadizos, las campañas retiradas de estas orillas son adecuadas para la poblacion, como no concurren las circunstancias descriptas en los rios tributarios.

En la banda del Chaco que es mas baja deben ser mayores las inundaciones. Hacia los pueblos de los Chiquitos sabemos alcanzan

á 20 leguas. Toda la orilla restante hasta el Parana no la conocemos casi sino de vista. En frente de la Asuncion se estienden á mas de leguas las aguas. Por todo el curso del rio son frecuentes las bocas de lagunas; que se merece particular atencion entre ellas la que se observa en la lat<sup>d</sup> de 26° 30' llamada el rio de la Herradura; es un desague del rio Paraguay el cual se interna en lagunas y bañados, que parece deben comprender dilatado terreno. Llamose de la Herradura segun unos, porque lo tomaron erradamente algunos barcos por brazo principal, siendo á la vista tal vez mas ancho que el verdadero rio; y segun otros por la vuelta que aquí forma este, parecida á la de aquella en su figura.

Por todo lo antecedente se puede determinar fundadamente que el curso del rio Paraguay y sostenemos adyacentes son lo mas bajo de estas regiones. A esto podemos añadir una observacion bien sencilla y es considerar su curso casi en el medio entre las tierras altas del Brasil, y las del Perú. Pero como estas son mucho mas elevadas se ve tambien que va mas inmediato de ellas que no de las otras.

Por esta razon me figuro que no ha de ser la sierra del Paraguay de mucha altura y aqui tenemos el origen del rio que tratamos, pero de vado sobre su total curso, que lo es casi sin declivio ó de poca diferencia de nivel sobre el mar, habiendo hallado los demarcadores pasados con diferencia de pocas líneas el barómetro á 27 pulg<sup>s</sup> y 4 lin<sup>s</sup> por todo su curso hasta el Jauru.

No necesitamos mas para comprender el motivo de que en lo general sea el rio Paraguay manso, esto es, de poca corriente, pues supuesto su nacimiento poco elevado en un espacio dilatado corresponde al cauce un declivio muy pequeño. Esto se debe entender en lo general, como se acaba de decir, porque en lo particular tiene tambien sus corrientes fuertes, como en las estrechuras, puntas y bancos ó pocos fondos. La ley de que en iguales tiempos pasen cantidades iguales de fluido, obra aunque no es justa ni en otras distancias, y asi buscan á recompensarse los datos que determinan el valor

del rio. Entre las corrientes desde la Asuncion al Parana es muy fuerte la que hay en la punta de Omaita en la lat<sup>d</sup> de 27° y 45' (1) al O. de la misma ciudad.

De ser poca la corriente se comprende es el motivo del corto estrago que el rio Paraguay ha causado en sus orillas comparado con el Parana. No le faltan islas ni riachos pero en verdad que serian mas si las corrientes fueran mayores, pues por no serlo da vueltas que con poca dificultad se desbarataran; por esto se puede decir asi como en el Parana las mas veces se oculta la vista de ambas orillas, en este del Paraguay son las menos. Es pues encajonado este rio en su estado regular, fuera de las inundaciones. Y á esto se debe atribuir en la mayor parte su corriente, porque siendo hondo, se ven obligadas á fluir obedeciendo á la gravedad de su mismo cuerpo. Sobre las corrientes ya nos explicó el S<sup>r</sup> Flores una rara observacion que ofrecen las de un riacho ó brazo de este rio llamado Paraguay-mini en el viage de las canoas de S<sup>na</sup> Pablo á Cuyaba. Podemos asegurar que la corriente promediada de este rio estando bajo es de una milla, y juzgar con fundamento que la misma estando crecido es de  $1 \frac{1}{2}$  y que las particulares apenas pasan de dos.

El fondo es en lo general profundo. En nuestro viaje frente de la estancia de Jara le hallamos con 20 y 30 varas, bien que vá angosto y estaba crecido. La anchura por lo comun es de 500 varas. En el Jauru la hallaron de 273 con un fondo de 5 v<sup>s</sup> en el canal. Con esto ya es facil comprender la magnitud del rio; pero como esta la tenemos determinada con exactitud en el diario de las observaciones, la trasladaremos para la mas cabal inteligencia de lo que él es.

Durante nuestra estacion en las Asunción del Paraguay, hemos observado crecientes grandes los años de 84 y 85, y bajas grandes los de 87, 88 y 90, de manera que los dos primeros y el de 86 es-

(1) Así en el MS. Probablemente el original diria; 27° 05', que es la latitud de Humaitá.

tuvo por lo general crecido, como al contrario bajo los otros años con poca creciente. Estos dos extremos son sin duda los mas oportunos para calcular el valor de un rio en su estado medio; y segun mis observaciones practicadas en la direccion N. E  $\frac{1}{4}$  N. travesia de este del Paraguay en la ribera del maestro Asensio Flecha, se halló que la diferencia en nivel de la creciente á la menguante uno y otro extremo grande es de  $6\frac{2}{3}$  (1) varas. En la menguante se le encontró con la anchura de 610 v<sup>s</sup>; en la creciente se le encontró con la anchura de 610 v<sup>s</sup> y la corriente promediada de 2202 v<sup>s</sup> y el fondo promediado de  $9\frac{1}{2}$  v<sup>s</sup> proximamente, esto es, se calculó el caudal del rio (como consta del diario de observaciones) á una flu- xion por hora de 345, ó 16260 pies cúbicos españoles, crecido se determinó fluia tambien por hora, 38,496465 v<sup>s</sup> cúbicas, ó 1,039,404555 pico y por consiguiente la del estado medio se hallo de 692,210,408 de los mismos ó en franceses 593,723,207, esto es, un rio vale como  $24\frac{1}{2}$  Senas de M<sup>r</sup> Mariote y  $2\frac{1}{2}$  Pos del P. Ricocoli (2).

(1) Esta diferencia de nivel, claro es puede variar y varia en cortas distancias á un rio, en un lugar y en las mismas circunstancias y sentamos que se verifica, será casi despreciable la diferencia en los inmediatos de que fluye en ellos iguales cantidades con que aumenta la corriente ó la anchura, ha de suceder disminuyendo precisamente el fondo y desnivelacion. Esta es muy sensible á grandes distancias de estos rios, particularmente en el Parana que experimenta mas alteraciones en su curso.

El año de 1794 fue extraordinaria la baja del rio perdiendo agua velozmente desde el mes de Oct<sup>o</sup> á últimos de Nov<sup>o</sup>, cuando paró halle el día 2 de Dbre. habia descendido en el mismo lugar de Flecha una vara 2 pies y 2 p<sup>o</sup> del bajo nivel observado antes; y habiendo medido su caudal, correspondió la resulta á la que damos. El paso de Itapita se quedó en solos 7 palmos; no era difícil de vencer por corto; no obstante mas de dos meses estuvo impedida la navegacion para los barcos por el rio Parana el cual tambien al mismo tiempo estuvo enormemente bajo. En este estado con su natural poca hondura se vieron casi á vado los pasos, y cerca de Corrientes se pasaba por gusto al Chaco sin nadar. No habia memoria de haberse visto tan desaguados estos rios. Reflexionando sobre ello y sobre el modo con q<sup>o</sup> empezaron á crecer, advertí q<sup>o</sup> tanto al bajar como al subir habia influido el Parana en el Paraguay á la similitud de las marcas en aquel. Ellas fueron en el rio de la Plata á la misma ocasion alternativas, si bien dominaron las bajas mares, y aunque correspondió su inmediata parte del Parana á las crecientes, como ya por la capilla de S<sup>n</sup> Nicolas no es influencia tan sensible, se mantuvo constantemente bajo segun el estado de rio arriba. (*Nota del autor.*)

(2) Creo que debe entenderse: «El volumen de este río equivale á 24 y media veces

Del valor del rio Paraguay acabado de expresar ocurre luego la admiracion sino por no tener tanto caudal como el Parana, á lo menos por tenerla en términos que es de mucho mas provecho para los hombres, y que en esta parte merecen le concedan la primacia á todos los rios de esta region; la provincia debe mirar su posesion como una alhaja de las mas apreciadas del mundo; ni que se haya en él otra que ofrezca navegacion tan segura y cómoda á tanta distancia del mar, pues estando en regular estado, pueden andar barcos de 5 y 6 varas de cala, esto es fragatas hasta el Jauru.

Dije en un estado regular porque estando bajo tiene uno que otro paso que como en el Parana apenas pueden pasar los barcos con 10 palmos de cala. Uno de estos y el único hasta la confluencia de aquel rio desde la Asuncion, está proximo á esta ciudad y es el de Itapuita, ó piedra colorada. Sale una restinga de piedras de la punta de Barranca y del Chaco, viene otra al banco que forma su orilla desde la ciudad; se juntan y apenas dejan en el curso 2  $\frac{1}{2}$  varas en la mucha baja. Pero los barcos, desalijando un poco pasan luego porque su embarazo se reduce á la anchura de la punta. En las navegaciones que hoy practica esta provincia, frecuente y en todos tiempos á la villa de la Concepcion, situada en 23° 24' hay tambien un paso semejante al antecedente.

A mas de estos dos pasos pasos se suele ver que este rio arroja en otros sus restingas de piedra. Todas las que yo conozco salen á la parte de la provincia y todas cuando hay orilla de barranca (1), pero ninguna está en el caso de aquellas dos, pues cuando mas acaban á medio rio ó poco mas dejando profundidad la otra orilla. Las puntas de piedras mas conocidas estan en esta inmediacion de la ciudad; la primera costa á arriba en el sitio del Pedernal; la segunda la dicha de Itapuitados cerca de la Villeta y otra abajo y cerca tambien de la Angostura.

el del Sena según Mariotte, y á 2 y media veces el del Po, según el P. Riccioli ». Se trata, sin duda, del jesuita Juan B. Riccioli, de Ferrara.

(1) Es decir al este ó ribera izquierda.

Si la mano del artífice llega en algun tiempo á trabajar en este rio, con facilidad destruirá los embarazos, pudiendo contar entonces el caudal en todos tiempos suficiente para la navegacion de barcos grandes, lo que es una maravilla. Pero mucho mas lo es todavia considerar que si hay algun rio que se aproxime á las circunstancias favorables de un canal abierto por la magnificencia de los pueblos, este del Paraguay debe tener por naturaleza uno de los primeros lugares pues á hondo, recogido y manso no se que otro le aventaje (1).

No ofrece tan favorable semblante el Parana porque en él es menester hacerse cargo que sus pasos sin agua se alargan dilatadamente, procediendo su poca hondura de la reparticion, como hemos referido en su lugar y así abrir canal y recoger las aguas es obra inmensa en el curso del Parana. Por eso es lástima interrumpa este rio las buenas cualidades del del Paraguay,

Las islas y costa de este rio ofrecen alguna vez la ventaja de buenas maderas, en que tambien aventaja al Parana. De ellas se cortan para la construccion piezas para carenar barcos; y los payaguas las encuentran para sus canoas y palas. Todas las islas son bajas, de modo que en las grandes corrientes las mas se cubren de agua que-

(1) En esta proposicion me contraigo á su situacion baja y regular en caja; pues seria implicarme cuando crecido acontecen las inundaciones que son su mas notable caracter como se ha escrito. Entonces es mas incómoda y aun peligrosa su navegacion por no haber puertos y estar el rio lleno de desagues, que comunmente llaman tragaderos por la fuerza de la corriente. En los lugares de rio arriba, se experimentan mayores porq<sup>o</sup> en algunos ambas orillas son muy bajas y se anegan hasta sus árboles; los tragaderos son mas y van las corrientes lejos de la madre del rio. La mansedumbre debe tambien entenderse con respecto al gran caudal de sus aguas, pues aunque los ventarrones mueven sus olas y lo sienten bien los barcos cuando los reciben del lado del rio, con todo rara vez se experimenta algun quebranto no obstante el descuido hijo de la confianza y de las malas amarras.

En estos casos cuando las olas (se levantan derechas entre la corriente) llegan á la playa, ronca el rio mas ó menos pero nunca mucho. En lo general por su hondura y calidad del fondo fluye silencioso.

Tambien advertiré que no obstante su grande evaporacion por la circunstancia del temperamento, pocas veces se convierte en neblina y entonces se disipa temprano. (*Nota del autor.*)

dando solo fuera los árboles; lo mismo sucede con las sujetas á la inundacion. En el curso del rio no tengo noticia haya mas islote que un peñasco á medio rio en la latitud de  $25^{\circ}07'00''$ , alto de  $9\frac{1}{4}$  varas (1), y es el que da nombre al partido de Tapua ó Piedra redonda y á la Guardia y cerro del Peñon.

Si supiéramos que este peñon estaba superficial á la tierra cuando empezó á labrarla el rio, tendríamos una medida de lo que este ha profundizado, pero no hay fundamento que lo asegure. Por las orillas de la ciudad se podria deducir pasa de 20 varas, pues las de S<sup>n</sup> Francisco el viejo llegan á 28 como se dijo antes, resultando de esto una escavacion igual á la del Parana. Aun cuando se conceda esto, como es menester contemplar la anchura del Paraguay á la  $\frac{1}{4}$  parte de aquel, resulta que son las 10 v<sup>s</sup> promediadas, que dimos al Parana, solo habrá arrastrado el Paraguay la cuarta parte á tierra que el otro en iguales espacios de curso. Toda esta tierra la ha llevado al Parana igualmente que la que trajeron los rios y vertientes que desaguan en él.

Los rios que recibe el Paraguay son bastantes. Empezando desde su origen no tengo noticias de otros, hasta el Jauru, que de los nom-

(1) Es medida tomada con exactitud hallándose el rio bien bajo, en cuya disposicion es orilla el islote; de modo que por la parte del E. y S. le baña el agua, y está en seca por la parte opuesta siendo piso de arena en una isla que forma en todos tiempos un riacho largo navegable que pasa por el Oeste. Tiene de vuelta el peñon  $39\frac{3}{4}$  v<sup>s</sup>, no le cubren ni las extraordinarias crecientes y sobre su cima mantiene unos arbolitos de Ambay. Desde cuatro varas al rio se halló su fondo de  $7\frac{1}{4}$  v<sup>s</sup> en la misma conformidad de estar bajo, todo en la vara provincial. La costa de la Guardia hasta la costa del Salado está llena de peñascos. En medio rio casi en la travesia de la Guardia al Peñon ó islote, hay otro menor ó es un bajo que en las bajas vela (\*) y suele ser cuidado para las embarcaciones. Sucede que las chatas se quedan sentadas sobre él porque su superficie es lisa, de donde salen sin averia notable despues de descargadas. En la travesia de la Guardia del Castillo hay otro bajo mas peligroso; va el rio encañonado, tiene gran corriente y la piedra es desigual. El agua hace en ella remolinos y no vela sino en los bajos extraordinarios. Son los unicos bajos de que se tenga noticia y en los que solo quien lo ignora suele tropezar. (Nota del autor.)

(\*) Velar = aparecer, sobresalir.

brados Vermejo (1), Supetuba (2) y Cabezal (3), los cuales nombrados así por el Sr D<sup>n</sup> José Custodio, los coloca desaguando por la costa occidental desde  $15\frac{1}{2}^{\circ}$  á los  $16^{\circ}$  de lat<sup>d</sup>. Por la oriental pone un desagüe en los  $15^{\circ}35'$  llamado ribera de las Flechas. Desde el origen del río hasta estas vertientes habrá otras naturalmente. En los  $16^{\circ}8'$  está el paso del río por el camino que desde el Jauru va á la sierra del Paraguay.

El Jauru, según las noticias del Sr Flores, es un río que corre N. O. S. E. Los portugueses le navegan con canoas cargadas, 9 ó 10 días aguas arriba hasta llegar á un salto ó arrecife, que también llaman Puerto. Aguas abajo son 3 ó 4 días de camino. En el puerto hay una aldea pequeña en que los caminantes se habilitan de cabalgaduras y viveres para marchar á Matogroso, tanto los que vienen por tierra como por agua desde Cuyaba. La distancia es de cinco días de camino. Todos los ríos que siguen recibe el Paraguay por banda oriental.

En los  $18^{\circ}08'$  desembarca el río Cheane brazo del río de los Porrudos, del cual y del Cuyaba ya nos dió en el viaje de las canoas de S<sup>n</sup> Pablo algunas noticias el Sr Flores. En esta parte se nos dice que los prácticos conocen la boca del Cheane por dos cerros que están en la sierra de S<sup>n</sup> Fernando sobre la laguna Maniore, que por parecerse á los pechos de una muger llaman las Tetas de Maniore. El río de los Porrudos en su dirección total parece se aproxima á la del NE. SO. y la del Cuyaba poco más del S. S. Por esto es de sospechar tengan su origen en la prolongación de la sierra del Paraguay que sin duda comunica con las tierras altas de los Goyaces, origen del Río Parana. De manera que estas tierras altas son división de aguas al Marañon y al Río de la Plata.

(1) La nomenclatura de este río es todo un arco iris ; he aquí, según Leverger, algunas de sus denominaciones : río Preto, río Vermelho, río Verde, río Forquilha, río Pirahy.

(2) Río Sepotuba.

(3) Río Cabaçal, cuya boca sitúa Leverger en  $15^{\circ}59'$  de latitud.



Despues del rio de los Porrudos, recibe el Tacuari, del que ya quedan notadas diversas noticias en el citado viage de las canoas de S<sup>n</sup> Pablo.

En la lat<sup>d</sup> de 19° 3' desemboca en el Paraguay el Mbotetey, esto es al principio de la sierra de S<sup>n</sup> Fernando, que como dice el S<sup>r</sup> Flores puede servir de marca para conocerle. En su orilla meridional, como á unas 30 leguas de la confluencia estuvo fundada la ciudad de Xerez. Sus origenes, que son varios, estan inmediatos á otros que descargan al Parana, y de ellos al Paraguay se regulan 8 dias de curso aguas abajo. Tiene Saltos ó arrecifes pero parece es limpio desde Xerez á la confluencia. Su corriente es fuerte, pues lo que se baja en 8 dias cuesta subirlo 24. Desde el Ipaneguazu, dice el S<sup>r</sup> Flores, no vieron boca de rio mayor que la de este Mbotetey.

Tanto el Tacuari como el Mbotetey y otros rios nacen en las tierras de lomas altas que forman el comedio de los dos rios Parana y Paraguay. El citado S<sup>r</sup> Flores dice empieza aquella desde el salto grande del Parana con nombre de montañas de Mbaracayu, en direccion al N., pero ya en loma tan estendida que llega cerca de aquellos dos grandes rios, á los cuales reparte aguas tan abundantes y bien distribuidas, que de trecho en trecho hay rios navegables con canoas de 200 á 300 @ de carga. Sospecha vaya á terminar con las tierras altas de Goyaces. La da E. O. 60 leguas, y 100 N. S. hasta el Camapoan.

Esta montaña se conoce hoy en esta Provincia con el nombre de cordillera de Igatimi. Sigue la direccion determinada ántes aunque inclinándose al N. E. Sábese ciertamente que en la dirección N. S. se va alomando y que á su parte del O. hay otras serranias paralelas á la 1<sup>a</sup> mas bajas y que se cortan é interrumpen con frecuencia, y esto es tan evidente que todos los rios las atraviesan pues nacen en la de Igatimi ó Mbaracuyu. Por la razon del comedio de las aguas parece justo la continuacion hasta la tierra alta de Goyaces. No sé si este será el fundamento que tuvo el S<sup>r</sup> Flores, quien solo dice le tenia racional para sospecharlo. Rui Diaz de Guzman dice lo mismo.

Desde el Mbotetey recibe el Paraguay algunas vertientes, pero el haber nombrado como rios lo que son arroyos, aunque crecidos sean de copioso caudal; su mala situacion y variedad de nombres por las diversas naciones que los conocieron, han producido tal confusion que apenas se puede comprender la disparidad que hay entre las noticias y mapas. Júntese á esto la equivocacion que tuvieron (1) los demarcadores pasados de tomar por el Itapucu lo que no lo es el dia de hoy, y se verá que es todavia algo penoso el desatar el laberinto de rios. En mi diario de observaciones donde detallo este punto se establece que el Itapucu de la Provincia es el cerro de Pan de Azucar en  $21^{\circ} 23'$  de la lat<sup>d</sup> y tambien se establece que desde él solo hay dos rios hasta el Ipane Guazu. Tambien se dice que al N. del mismo cerro se sabe entra el rio ó mas bien arroyo llamado hoy Blanco desde el cual al Mbotetey, segun el diario del P. José Sanchez Labrador hay un rio principal que él llama con los Mbayas Lotierigigi (2) ó comunmente de los Guachies, nombre de otros indios que habitan sus márgenes.

Segun estos antecedentes diremos prosiguiendo la narracion de los rios que recibe el Paraguay; que despues del Mbotetey desagua el rio de los Guachies como por los  $20 \frac{1}{4}^{\circ}$ . Su origen dice el Padre citado está en la serrania oriental que se entiende ser la principal divisoria de aguas. Es navegable y en canoas le frecuentan los indios de su dominio. Despues se sigue el Rio Blanco como por los  $21^{\circ} 00'$ . El nombre es traducido del que le dan los Mbayas (Lapacaniogi) (3) dominantes en estos terrenos su origen ó nacimiento por noticias de los expresados indios, está en unos cerros que tambien llaman Blancos y no falta quièn creyéndolos este persuadido son minerales de plata.

(1) Es equivocacion claramente de los vaqueanos en que no tuvieron los demarcadores la menor culpa. (*Nota del autor.*)

(2) Así, muy claro, en el MS. Acudiendo á la reciente y lujosa edicion de la obra (1, 45, 46, 56, etc.) encontramos este nombre escrito: *Loveriegigi*, *Latieriquigi*, *Lotierigigi*... Optamos á tientas por la última forma en gracia de Aguirre.

(3) Quizá *Lapacrigigi*.

En la lat<sup>d</sup> de 22° 02' recibe el rio Apa que en la demarcacion pasada juzgaron tal vez seria el Corrientes del tratado. Ha sido reconocido este rio por el paso de los indios Mbayas, por el cura de la reduccion de Belen en su viaje que ahora hizo al Itapucu (1) informa ser el Apa rio de caudal, pero lleno de arrecifes por lo que solamente podran trabajosamente navegarle canoas. Este Apa es bien extraño que en la demarcacion pasada no se resolviese ser el verdadero límite con el Yaguari que va al Parana, pues las cabeceras de ambos como dijimos antes en su carta la pusieron próxima. Las señales del rio Corrientes segun sus instrucciones era el primero caudaloso, sobre el tráfico y por tal les pareció ser el Corrientes del tratado. Pudiera pues ignorando el Iguerey buscarlo por el Corrientes y segun ellos se daria con el Yaguary. ¿Que mas pueden apetecer los portugueses en las circunstancias que concurren en estos terrenos que es abrir su navegacion por los rios Pardo y Tacuari? En otra parte hablaremos de esta parte de linea divisoria. Ahora nos hemos contraido al mapa y noticias que nos dieron los citados demarcadores.

En los 23° 4' desagua el rio Aquidaban por 3 bocas segun la carta de la demarcacion por ser este puesto sin nombre el que concuerda con aquel, conocido asi por los vecinos de la Villa Concepcion, conformandose tanto con él como con el Apa á los nombres de los Mbayas (2). Por las noticias del citado cura es rio limpio que se puede navegar con barcos cuando está crecido.

(1) En Octubre de 1788 fué el P. Dominguez al Itapucu. Yo escribo esta composicion en los principios de 1789. (*Nota del autor.*)

(2) Pondre aqui los nombres guaranies que en la antigüedad tuvieron los principales rios de la Provincia, del Itati llamados por nosotros como los Mbayas. El rio de los Guachiés es el que en los mapas se nombra Igaripi, debe ser Igarapé que quiere decir rio por donde van canoas. El rio Apa ó de los avestruces, es el antiguo Tepoti ó Rio Sucio. El Aquidaban, nombre genérico de riacho entre los Mbayas, es el antiguo Piray ó rio del pescado. Hay otro Aquidaban ó mas bien Aquidaguanigi del norte de los Guachies, y tanto él como otros menores que cita el P<sup>o</sup> Labrador los coloeamos en la carta de rio arriba, comparandolos á los principales cuyas situaciones estan bastante aproximadas. A lo menos se logrará tener la nomenclatura Mbaya. (*Nota del autor.*)

En los  $23^{\circ} 28'$  desagua el río Ipane Guazu que en el día se conoce simplemente por Ipane. Estando bajo juzgaron la boca los demarcadores de 12 toesas de ancho, de poca corriente y poco fondo. En el día se sabe es un río lleno de arrecifes y de corriente violenta cuando está crecido y por consiguiente solo en esta situación puede, aunque con mucho trabajo navegarse en canoa. En este Ipane padecieron los demarcadores pasados la equivocación de agregarle los ríos Aguaray Guazu y Mini que van al Xejuy. Por sus observaciones hechas en las cabeceras de ellos, que naturalmente no distaron mucho de las del Ipane, se infiere que este río de  $1 \frac{3}{4}^{\circ}$  de curso en longitud por los paralelos del Trópico desde la sierra de Igatimi hasta el río Paraguay. Vease nuestra carta que aclara todavía algo más el origen de este río aunque no le aseguramos en la exactitud de nuestro deseo.

En los  $24^{\circ} 10 \frac{1}{2}$  de lat<sup>d</sup> y  $21^{\circ} 30'$  al E. de la Asunción recibe el río Xejuy. Este tiene su origen en la falda meridional de la sierra referida antes, así como los antecedentes se debe decir que tienen en la falda occidental. Es un río que recibe otros muchos desde sus cabeceras, siendo el último el Aguaray, cuya confluencia está en  $24^{\circ} 3'$  y  $46'$  al E. de la expresada ciudad. Aunque tiene arrecifes, como también el Curuguay y otros que desaguan en él, se nabegan en el día con balsas y piraguas habiéndolas por Xejui de carga de 12 @ de hierba. Es de una corriente fuerte que solo se vence con botecitos y canoas. No habiendo lluvias dificultosamente se navega con la cala de 2 palmos porque se queda sin agua.

Los demarcadores pasados que en las cabeceras de los Aguarais próximas á las del Igatimi y Amanbay, trabajaron con un tesón y celo dignos de aplauso, dirigieron al Ipane aquellos cursos por las noticias de los montes que así les aseguraron. Antes de esta noticia vieron lo insuperable de asegurarse por sí mismos del desagüe, pues hallaron saltos, precipicios y bosques tan espinosos y fuertes, que desconfiaban de averiguar el paradero del río de demarcación. Por esto se alegraron infinito cuando los naturales les dijeron que este

rio era el Aguaraymini, que junto con el Aguaray Guazu iban al Ipane, prosiguiendo los saltos. De estos es digno de citarse uno de los que midieron en el Aguarayguazu hallado de 64 toesas de altura perpendicular. Situaron el paso de este rio, no distante de aquellas cabeceras en  $23^{\circ} 31' 41''$  de lat<sup>d</sup> y  $3^{\text{h}} 52' 12''$  al O. de Paris segun los calculos nuevos. En los  $24^{\circ} 51'$  de lat<sup>d</sup> y  $21 \frac{1}{2}$  al E. de la Asuncion recibe el rio Tobatiri que ahora tambien llaman Mandubira por el presidio de este nombre. Es un rio sujeto á confusiones entre estos habitantes, y no es extraño, porque su curso viene por unos terrenos anegadizos que abrazan en las inundaciones de él y de otros rios, todos nacientes del Monte grande y sus ramas, una considerable estension, en que se derraman perdiendo sus cauces. Por esto cren los mas que el principal origen del Tobatiri es el rio Yagui que naciendo de la cordillera de Pirayu, prosigue mas regular, pues unicamente se pierde por espacio de dos leguas. En la carta que damos de la provincia del Paraguay se verán diferentes rios que inundan aquella parte que componen los esteros y lagunas de Aguaracati, Mandio y rio Negro; y como estas aguas en lo mas se suponen tributarias del Tobatiri, por consiguiente tiene derecho el origen mas caudaloso á ser su brazo principal. En esta inteligencia el rio Tapiracuay pudiera serlo, ó á lo menos cuando transitamos estos parages, ninguno le era mayor, no obstante de que se llame Tobati el que nace en las tierras altas del Tayao. Aún en la distancia de origen el del Tapiracuay cerca de S<sup>n</sup> Joaquin es la mayor. Es el Tobatiri rio navegable en todos tiempos para cualquiera barcos hasta la confluencia de Yagui, por ser hondo, recogido y manso; en él estan ahora los principales astilleros de la provincia, rio precioso en verdad, que ofrece campo basto á las artes, cuando la poblacion agote sus recursos. Él es tambien una evidencia de lo que hemos dicho acerca de las inundaciones.

En los  $25^{\circ} 3 \frac{1}{2}'$  de latitud, y  $20'$  al E. de la Asuncion desagua el rio Piribeby, pequeño, de mucha corriente y sujeto tambien á inundaciones; despues que deja la cordillera de Pirayú, sigue su

curso por las llanuras septentrionales que la van costeando. Por esto solo andan botes y canoas hasta los bañados, no distantes de los campos de Aparipi. Recibe diferentes arroyos de la cordillera ó tierra alta meridional.

En los  $25^{\circ} 1'$  está la boca del rio Salado ; este mas bien se puede contemplar desagüe del rio Paraguay que rio que recibe, pues en las corrientes se derrama por él inundando sus campos hasta la laguna Ipacaray. No obstante en esta entra el rio Pirayu, que es un arroyo grande con otros arroyos ya de la parte Septentrional como de la meridional, y aquella forma su desagüe cuando esta crecida. El rio Pirayú tiene su origen al pie de la cordillera de este nombre, por su parte meridional inmediato al cerro de Paraguay.

En  $26^{\circ}35' 18''$  de lat<sup>d</sup> y  $27'$  al O. de la Asuncion desagua el rio Tebicuari, cuya boca cuando la vimos, juzgue, estando crecido como de 150 varas. Estaba casi por inundar la orilla meridional, ni tampoco la septentrional es alta. No lejos de la confluencia ya inundada particularmente por la primera orilla que comunica sus aguas hasta las del Parana. Por la otra recibe entre bañados y esteros las de las lagunas Ipoa y hace en este desagüe una madre llamada rio Negro. El Tebicuari recibe diferentes rios y arroyos que recogen aquellas desde la cordillera de Pirayú al Monte Grande. Se hace caudaloso y navegable, bajan por el piraguas y balsas que cargan hasta 20 @ aunque desde sus tributarios en tiempo de crecientes ; con poca lo es el Tebicuari grande desde que recibe el chico. Son limpios y como se puede juzgar de una utilidad grande á la provincia, pues Villa Rica, los pueblos de indios y otros muchos vecinos disfrutan del beneficio de la navegacion. Es el Tebiacuri el último rio que recibe el Paraguay por su parte oriental, en que no incluimos algunos arroyos y diferentes desagües que se dejan por de poco momento.

Para que se comprenda como distribuye aguas la provincia del Paraguay es menester hacerse cargo que, á mas de la Sierra del Iगतimi, que despide vertientes al Parana y Paraguay, de que se ha tra-

tado ya hay una tierra alta que tambien la despide á los mismos rios, la que por estar pobladísimá de bosque, llaman Monte Grande. Viene por el Occidente del departamento de Candelaria de Yuty, Cazapa y Villa Rica en la direccion N. S. Despues la toma paralela á la referida Sierra con la que pasa al Sur de Curuguaty, sale al S. O. un ramal triangular que es el mas considerable de todos. El vértice del triángulo está en Tayao, desde donde prosigue un albar-don inclinándose al O. hasta que se junta con las tierras altas llamadas Cordillera de Pirayu. Y esta, tanto como el Monte Grande y sus ramales, son las que reparten aguas á todas partes.

Por la banda Occidental desde el rio Iauru hasta el rio Pilcoma-yo, no hay noticia desague al Rio Paraguay sino una ú otra vertien-te de poco momento, que suponen mucho menos que las omitidas en la banda oriental.

El Pilcomayo (1) tiene su boca en el rio Paraguay en la latitud de  $25^{\circ} 20'$  y de long<sup>d</sup>  $3'$  al O. de la Asuncion. Su nacimiento se com-pone de diversos arroyos en la cordillera de Potosí y Chuquisaca (2), pero tomando por origen la situacion de aquella villa en  $20^{\circ} 10'$  de lat<sup>d</sup> y  $10^{\circ} 20'$  al O. de la Asuncion resulta que el rumbo y distan-cia directos desde Potosí á la confluencia del Pilcomayo son S.  $61^{\circ} 31'$  E. con 650 millas, esto es, 217 leguas marítimas. Datos que se pueden tomar por el curso directo del expresado rio, son error sensible si la situacion de Potosí carece de él.

Quien oyese el curso antecedente deducido del Pilcomayo que naturalmente compondrá mas de 300 leguas en el total, creará es un

(1) El Pilcomayo, es decir, en quichua, « río Colorado » (de *pillco*, colorado, y *mayo*, río). En suma, es la misma designación que la del río Bermejo, su hermano de origen, dirección y destino, con el cual lo confundieron á menudo los primeros exploradores : de ahí la identidad de nombres.

(2) Nace en el departamento de Oruro, un poco al este del lago Poopó, entre las últimas arrugas septentrionales de la sierra de los Frailes y el cordón convergente de Levichuco. El manantial brota á mitad camino entre Condo y Tolapalca, por  $19^{\circ} 6'$  latitud y  $66^{\circ} 25'$  longitud O. P., distante 120 kilómetros de Chuquisaca y unos 100 de Potosí : es la pampa de Vilcapugio, nombre lúgubre en los fastos de la Independencia.

rió de primer orden, como mayormente despues de haber visto los rios antecedentes tributarios del Paraguay, caudalosos y navegables, como el Tebicuari cuyo curso directo se compondrá de 45 ó 50 leguas lo mas. No obstante estamos bien cerciorado es el Pilcomayo rio de mucho menos caudal, no digo que el Tebicuary, mas tambien de cualquiera de los otros de que hemos hablado por la banda oriental.

Para salir de dificultades que siempre han habido sobre lo que es el Pilcomayo, dispuso el celo del comisario de límites D<sup>n</sup> Feliz Azara reconocerlo, lo que practicó personalmente el mes de Agosto de 1785. Se embarcó en una lanchita de Buenos Aires que estaba en esta ribera y entrando por él rio que el rio Paraguay entonces bien crecido, inundaba mas de 10 leguas por el cauce de aquel, cuyas orillas eran bajas. Luego se vieron barrancas que poco á poco se levantaban hasta 14 v<sup>s</sup>, en un parage donde fué detenido por un arrecife, en que solo tenia 5 de 12, 8, 7 y 6 por el canal. Venia bajando y con todo traia mucha corriente; la anchura como de 30 v<sup>s</sup>. Por último es innavegable pues aunque en las corrientes ó avenidas del verano conocieron se elevaba bastante en estas orillas, la corriente en este caso es un obstáculo muy difícil de superar. En diversas expediciones de esta provincia se ha encontrado en los pasos poquísimas agua, esto es, lo mas del año tiene vado cerca de su desagüe. El brazo meridional que forma el Pilcomayo, segun dicen á 40 leguas de su desagüe se pierde en bañados y anegadizos al sur de la Angostura.

En los 26° 53' de lat<sup>d</sup> y 34' al O. de la Asuncion, recibe el rio Paraguay el Vermejo. Nace este en la provincia, ahora partido de los Chichas, esto es lo propio que el Pilcomayo, trae su origen de las cordilleras del Perú (1). Recoge las aguas de la parte oriental hasta las inmediaciones septentrionales de Salta, siendo bastantes los rios

(1) Propiamente hablando, el Bermejo se constituye en las Juntas de San Antonio (22° 53' de lat.; 66° 39' long. O. P.), confluencia de sus dos ramas principales que se



que le tributan ó componen. No es de tanto curso como el otro, pues estando Tarija capital de aquel partido en  $21^{\circ}45'$  y de longitud al O. de la Asuncion  $5^{\circ}10'$  resulta que el rumbo y distancia directos de Tarija á la confluencia del Vermejo son el S.  $39^{\circ}13'$  E. con  $132\frac{1}{2}$  leguas. Y si aquella poblacion está bien situada, no discreparan mucho estos datos de los del curso del Vermejo ó Rio de Tarija.

Sin embargo de ser este rio de menor curso que el Pilcomayo, las noticias convienen en que es de mas caudal. En estos años ha sido navegado rio abajo (como antiguamente) desde 60 leguas de Salta, sin observarse mas embarazo que el de las corrientes. En efecto deben ser violentas como en el otro ; basta para comprenderlo considerar la altura de los orígenes de ambos rios y sus cursos, pues corresponde tenga mas declivio que los que hemos tratado anteriormente. Agrégase á esto que sus crecientes son avenidas acumuladas momentaneamente de aguas, que se recogen en las quebradas, ya por las lluvias y ya por el derretimiento de las nieves. El que puedan aprovechar á la navegacion de rio arriba se debe contemplar muy penosa por solo este embarazo de las corrientes. En ellas se puede fundar carguen estos rios la tierra colorada que se observan impregnadas, no dándola lugar al descenso de que tratamos en el viaje. Suelen traer al rio Paraguay troncos de árboles, fragmentos de carretas y otros monumentos que arrebatan á los viajeros del Perú y no pocas veces son desgracia de ellos.

El Pilcomayo y el Vermejo son los únicos rios que recibe el Paraguay por la banda occidental, que en verdad es nada en comparación de los que recibe por la oriental. Y por consiguiente si nos acordamos que en el Parana se observó tambien por la misma banda la escasez de aguas que recibe, no será extraño apartáramos del calculo

originan una y otra en la misma meseta boliviana (ó « peruana » en tiempos de Aguirre, como éste dice correctamente). La occidental que lleva el nombre del rio, tiene su origen en la pequeña sierra de Escayachi ; la oriental ó rio de Tarija nace al norte de esta ciudad, por  $21^{\circ}32'$  latitud y  $67^{\circ}05'$  longitud O. P.

de las sierras que fluyen al río de la Plata, todas las occidentales desde él hasta el Jauru. Este en realidad tiene su origen en la sierra del Paraguay, que toda entra en aquel cálculo, aunque impropiamente se llamó cabecera del río de este nombre. Por último, si puede juzgarse prudentemente, á falta de verdaderos datos, estoy en que los ríos Pilcomayo, Vermejo, Salado y Carcarañal, con que tributa al río de la Plata el inmenso terreno que hay desde el Yauru á Buenos Aires, y desde las orillas del Parana y Paraguay hasta las vertientes en el Perú á la mar del Sur, no componen la mitad de las aguas que recibe el Paraguay por su parte oriental, ó á lo menos no igualan á todas.

Por esto es claro que hay una desproporción infinita entre los terrenos vertientes occidentales y orientales; luego veo hay razón que contradiga excusado para aquel cálculo. Pero de lo contrario hágase reflexión, que quitarle al río de la Plata las aguas de aquellos ríos es disminuirlo tan poca cosa, que me parece se juzgará por acertado nuestro pensamiento.

Sentado esto, es menester meditemos la salida de las aguas del Chaco, siendo este el lugar oportuno que insinuamos cuando tratamos del río de la Plata. Ya dijimos que aquel terreno era llano ó una continuación de la Pampa de Buenos Aires, como también que esta era causa del estanco que padecían las aguas de la mayor parte de ríos y de lluvias que fluyen y caen en él (1). Por esto es claro que las lagunas, esteros y bañados deben ser frecuentes y crecidos.

Sin embargo sabemos que no faltan terrenos secos en aquellos llanos capaces de admitir poblaciones y no falta quien esté persuadido de que estos son los más. La duda de si abundan ó escasean las aguadas para (2) admirar estas gentes porque no habiendo fluxión á los ríos y arroyos que son evidentemente escasísimos debería ser

(1) Parece que dijera mejor: «la mayor parte de los ríos que fluyen y de las lluvias que caen en él».

(2) En el manuscrito se lee: «poda», con una enmienda. Por otra parte, el sentido pide «podrá», ó «es para...»

una laguna todo este terreno. Así lo fuera, pero experimentan una evaporación tan sensible que solo ella sosiega todas las inquietudes que ofrece aquella incertidumbre, sin que para ello sea menester sospechar canales subterráneos que no se pueden admitir en estas llanuras.

La evaporación en los terrenos occidentales es en efecto excesiva. La experiencia del tiempo que hemos permanecido en la Asunción me ha hecho notar que la mayor parte de las lluvias, caen de las nubes que se levantan en aquellos, y lo que es más que poquísimas veces dejan de derramarla, las barras del poniente, al Sur, siendo ellas señal casi cierta de haber próximo temporal. Esto manifiesta que la evaporación de las aguas de aquel terreno es sensibilísimo.

Véase aquí otra observación bien extraña y es que si los terrenos occidentales no dan agua fluyente á los ríos que componen el de la Plata, la dan en vapores que convertida en lluvia, conocidamente la de los orientales, por los que no padeciendo tanto estanco fluyen copiosamente á formar ríos poderosos. Es muy verosímil que en la abundancia de vertientes que se notan en la provincia del Paraguay tengan mucha parte aquellos vapores. No obstante de ser verdadera esta observación, juzgo que no deben entrar los referidos terrenos occidentales en el cómputo de los que componen aquel gran río porque al fin el se compone de las lluvias de los orientales, no obstante de que en ellas tengan buena parte sus vapores.

Determinar esta evaporación con exactitud nos es imposible; basta comprender por los efectos es copiosa, igualmente que en todos estos terrenos, las que agregadas á la que viene de los mares, no puede menos que causar lluvias abundantes. Efectivamente corresponden á estos principios, pues llueve en estas provincias bien; y es natural que más al N. llueva más. En el río de la Plata dijimos que se compone de las aguas que caen en un terreno de 22.418.579,160,000 pies cuadrados franceses y por el valor que le dimos se infiere que la lluvia debe ser de 18 pies sobre la referida superficie (1).

(1) Sin incurrir en la ingenuidad de discutir datos y conclusiones que, en la época de

Pero tratando del rio Parana insinuamos que la milla y media de corriente que se le dió al rio de la Plata, pudiera ser grande ; creamoslo en efecto y reduzcamosle á una milla sola, con ella hallaremos empleado la misma profundidad y anchura (1), este rio fluye por ahora 22,512,591,360 pies cúbicos de Paris en un año ó 365 dias 197,210,300, 31360 (2) tambien de los mismos pies cúbicos y partiendo esta cantidad por la que compone la superficie del terreno tenemos que llueve en él  $8 \frac{1}{2}$  pies próximamente. Esta lluvia satisface al juicio que prudentemente se puede formar á la experiencia de estos climas en los que llueve mucho más que en los de Europa y si en ellos los hay hasta de 3 pies, año comun, no va fuera de camino que en estos llegue á  $8 \frac{1}{2}$ . Ahora bien como esta agua es la que fluye al rio de la Plata, aunque en gran parte haya entretenido la evaporacion siempre seria menester con esta atencion suponerla mayor la lluvia. Pero, como hemos advertido que las aguas occidentales contribuyen por este medio á las fluyentes orientales es menester tener presente esta observacion, para dar lluvias en aquellos terrenos. Por consiguiente, con poco aumento á la de  $8 \frac{1}{2}$  pies se satisfará á la evaporacion grande de estas regiones y aun tal vez considerando la misma lluvia de  $8 \frac{1}{2}$  pies en los occidentales sobraré mucha agua que padecerá estanco, por no alcanzar la evaporacion y fluxioná agotarla (3). Por esto no es extraño que en las secas se mantengan perma-

Aguirre, no podían tener base científica, acaso no esté de más indicar los errores iniciales que vician los cálculos de nuestro geógrafo. La superficie que atribuye á la cuenca total del rio de la Plata (2.367.402 k<sup>2</sup>) representa poco más de la mitad de la que le asignan los cálculos modernos (3.800.000 k<sup>2</sup>); por otra parte, el promedio de la lluvia caída ( $8 \frac{1}{2}$  pies de rey = 2<sup>m</sup> 76) representa más del doble de la cantidad media anual, incluyendo por cierto la región brasileña y la paraguaya.

(1) Profundidad 23 pies de Paris y ancho 30 millas de 952 toesas. (Nota del autor.)

(4) Así el manuscrito : falta agregar un cero, es decir, multiplicar el número por 10.

(5) Aguirre no sospecha la influencia enorme de la evaporación, sobre todo en las regiones tropicales y subtropicales. Según la fórmula de Lapparent (*Géographie physique*, p. 68) « entre los paralelos 30° N. y 30° S., la evaporación absorbe los cuatro quintos del agua caída ; en las latitudes templadas, la evaporación es á la lluvia como 1 : 3.67 ».

mentes muchas aguadas. Debiendo los rios Parana y Paraguay, como todos los del mundo, su origen á las lluvias, es evidente que sus crecientes y menguantes provienen de la abundancia y escasez de las otras. La providencia dispuso, como notamos en la mision de los Chiquitos, que hácia aquellas partes de la zona tórrida fuese la fuerza de las aguas por el verano ; y vease porque empieza la creciente de estos rios por estos tiempos, como su baja en el invierno, cuando cesan los solticios de Diciembre y Junio terminan la situacion baja y alta, pero aunque esta determinacion es la periodica ó comun que se ha observado en el pais, suele variar frecuentemente ; á lo menos nosotros la hemos experimentado muy irregular, como dijimos habiendo estado los mismos rios crecidos y bajos y rejuntando á los dos lados con mucha excepcion de toda regla. Pero la de que las lluvias en tiempo ó fuera de él, copiosas ó escasas son la causa de las irregularidades, es justa.

Si los  $8 \frac{1}{2}$  pies de lluvia es el término medio que necesita el rio de la Plata sobre estos terrenos, debemos cargar la mayor parte hacia la cabecera de aquellos rios que los forman caudalosos al momento que se reunen las aguas. Esto es tanto, que cuando vienen son en estado regular el del Paraguay y en estas inmediaeiones de la Asuncion, de resultas de una fuerte lluvia se ponen crecidos los arroyos y rios, es menester cuidado para notar la pequeña impresion que le causan. Estando crecido es insensible, solo lo es estando bajo.

Con esta noticia hemos llegado al término de las que puedo producir pertenecientes al rio Paraguay, que tanto en el como en el Parana podria suceder hubiésemos que añadirlas como dijimos al principio. Sin embargo yo me persuádo que no han de ser muchas, ni creo se necesitan para comprender lo que son ambos rios, pues las que hemos apuntados satisfacen plenamente sus descripciones.

*Río Vruguay*

Si los ríos Parana y Paraguay nos han ocupado algún tiempo, porque a más de las noticias que nos dieron los demarcadores los hemos observado personalmente en espacios considerables, ahora el Vruguay nos ocupará menos porque de él no tenemos la menor inspección personal. Esta en efecto como hemos visto puede suplir para hablar con fundamento del resto de un río, conocida parte de él. No obstante, combinando las noticias de las segundas paradas (1), con las prácticas de los navegantes de su curso, trataremos de dar alguna exactitud á nuestra descripción desde el Pepiri hasta el río de la Plata que es el término que comprenden unas y otras. Procuraremos emplear nuestro método cuanto de esto nos sea posible, en medio de que nos falta el detalle de las derrotas por todo su curso.

El Vruguay ó río de los Caracoles, que esto significa aquel nombre (2), nace en la serranía alta cerca de la costa del mar y en frente

(1) ¿ Partidas ? Parece que la lección correcta debiera ser : « la primera y segunda partidas ».

(2) Desde las primeras relaciones (*Memorial* de Diego García, etc.) consta la designación de *Uruguay* ó *Uruay* : debe, pues, admitirse que sea indígena, es decir guaraní ó tupí. Como siempre, las etimologías propuestas sólo consultan el sonsonete, haciendo caso omiso del discernimiento. Lo del *caracol* procede de Cabrer (*urugú-i*) ; Azara desarticula su vocablo en *urú-guá-i* = río del país de los *urús* ó faisanes. Fuera de que ni el faisán ni el caracol son especiales del Uruguay, se siente una desproporción chocante entre el nombre supuesto y el objeto nombrado (el pretendido sentido figurado de « caracol », por *curvo*, *torcido*, es de pura invención). El *Vocabulario da Conquista* propone *Irugá* = *canal do fondo do rio* : ello es más aceptable, aunque muy complicado todavía. La toponimia indígena tiene carácter casi siempre sencillo y primitivo. La designación señala un rasgo rivial de forma ó color : río Grande, Chico, Negro, Blanco, Colorado, Hondo, Secos, Salado, etc. Tales son las denominaciones indígenas que los descubridores han hallado en todas partes, desde el Canadá hasta Patagonia, el que generalmente han conservado ó traducido. Á falta, pues, de base histórica, — que es la más segura, — nuestra preferencia conjetural debe dirigirse á la hipótesis más simple y analógica. La frecuencia regional de otros nombres con terminación idéntica (Paraguay, Gualaguay, Queguay, etc.) no invita al pronto á desprender la determinación *guay* por *guad-i* = « agua honda », ó sea « río » (Cf. el quichua *huayco* = hondonada, y el araucano *hueyco*, charco). Esto

de la isla de S<sup>ta</sup> Catalina por la lat<sup>d</sup> de 27° 30' poco mas ó menos (1). Su curso al occidente es tan favorecido de las vertientes de la misma sierra, que á 20 ó 25 leguas de su origen, donde lo pasan los portugueses por el camino de S<sup>n</sup> Pablo á Viamon con el nombre de rio de las Canoas, lo hallan muy caudaloso. Prosiguiendo el mismo camino á 11 leguas del paso referido pasan el Vruguay mini con nombre de rio de las Pelotas, que va á desaguar en el grande.

Despues que sale el Vruguay de la sierra corre por campos alomados y descubiertos, hasta que entra en los bosques interminables que no distan mucho. Estos estan tambien en terrenos alomados que le contribuyen copioso raudales, con que aumenta considerablemente su caudal. Los expresados demarcadores llegaron en su navegacion hasta el Vruguay Puita, que dicen es el mayor rio de los que recibe en 27° 10' desde el pueblo de S<sup>n</sup> Xavier; lo hallaron de 48 toesas de ancho y 12 pies de profundo media legua arriba de su confluencia. Trae su origen de las tierras llamadas de la Vaquería.

Despues de este rio recibe el Vruguay por la otra banda ó septentrional el rio Poperi (2) en la lat<sup>d</sup> de 27° 08' 23" su long<sup>d</sup> la aproximaremos luego. No pudieron observarla los demarcadores aviéndolo impedido la frecuencia de neblinas que experimentaron por el tiempo que estuvieron en el, que fué á principios de 1759. Este Pepiri se ha hecho célebre por ser límite de los dominios de España y Portugal. Aquellos lo reconocieron por el espacio de 24 leguas hasta llegar á su salto grande, no lejos de la cabecera. Es un rio

admitido, podemos, respecto del prefijo, elegir entre *irú* — acompañante, conjunto (confluente ?), y *yurú* = boca, entrada: es decir, para el nombre entero, entre *rio de la Boca* y *rio de las Juntas*, designaciones harto frecuentes en la toponimia local. Lo del «confluente» ó «juntas», podría aplicarse al *Passo Fundo* del Alto Uruguay, siendo quizá los nombres equivalentes.

(1) Parece más admisible considerar como rama maestra superior el rio de Pelotas que nace en una quebrada de la Serra Geral, entre las *do Oratorio* y *do Trombudó*, al oeste y casi en la latitud del cabo de Santa Martha Grande (28° 38' lat.; 51° 10' O. P.). Es sabido (y así lo indica Aguirre) que, al principio, el rio sube al O. N. O.

(2) Así por Pepiri.

(como los más de esta parte) lleno de arrecifes y de poca agua.

Desde el Pepiri empieza el Vruguy á inclinarse hácia el Sur, siguiendo sus orillas de bosque en tierras altas y dobladas, origen de muchos arroyos y rios con que prosigue enriqueciéndose ; la Sierra Occidental es tambien contribuyente al Parana. Ambas sierras cortadas por el rio Vruguy son continuacion del Monte Grande, el cual viene por el E. del pueblo de S<sup>n</sup> Angel y es el mismo de que hemos hablado en otra ocasion.

En los 27° 09' 29" está el Salto grande del Vruguy el cual comprende 1300 toesas de arrecifes. El salto verdadero es un plano inclinado que hallaron estando bajo de 4 toesas promediadas. En el se ven los remolinos, chispas, nubes, colores y demas circunstancias de catarata. El Vruguy enfrente del Pepiri lo hallaron ancho 243 toesas, media legua encima del salto 100, y la mayor hondura 20 pies. Lo mas estrecho del salto 10 toesas entre paredones de piedra negra bien altos y cortados á plomo.

Sale de bosques y tierras altas el Vruguy en las cercanías del pueblo de S<sup>n</sup> Xavier ; prosiguiendo ya por campos limpios y orillas las mas veces de barranca y otras de poca altura ó llenas hasta que tributa al Parana ó ya mas bien rio de la Plata. Desde el Pepiri al referido pueblo de S<sup>n</sup> Xavier tiene de curso el rio 41 leguas, de una navegacion perversa por la multitud de arrecifes, que montaron los demarcadores con un trabajo y constancia dignos de aplauso, particularmente en el Salto grande, donde subieron las canoas á la barranca y abrieron camino para arrastrarlas. Por la circunstancia de los arrecifes solo se navega en Misiones con canoas y balsas porque calan poca agua. Las que van á los liberales se detienen á veces esperando crecientes no obstante que rara vez llega su carga á 200 @ de hierba.

El pueblo de S<sup>n</sup> Xavier está en 27° 51' 21" y de long<sup>d</sup> 3<sup>h</sup> 50' 07" al O. de Paris por las observaciones de los dichos demarcadores : calculada ahora la de long<sup>d</sup> y siendo el rumbo corregido segun su mapa hasta el Pepiri E. 34° N. será la long<sup>d</sup> de este 3<sup>h</sup> 45' 25" al O. del mismo Meridiano de Paris y la distancia directa entre am-



bos puntos 25 leguas. De lo que se infiere hay de rodeo 16 leguas y que las vueltas van á cerca de 9 cuartas, lo que manifiesta ser esta parte del rio de mediana tortura.

Del puerto de S<sup>n</sup> Xavier al paso de la Concepcion que hallaron en  $27^{\circ}54'30''$ , dan al rio 7 leguas. Y de este paso al rio Ibicui dan  $49\frac{1}{2}$  leguas al S.  $41^{\circ}$  O. que es el primer rumbo total que ponen en este rio. Este rumbo se puede tomar sin error sensible como traído desde S<sup>n</sup> Xavier, con lo cual tenemos que el curso de aquel es de  $56\frac{1}{2}$  leguas. La confluencia del Ibicuy está en  $29^{\circ}25'28''$  luego tambien tenemos que su long<sup>d</sup> es de  $3^h 56'19''$  al O. de Paris y que la distancia directa entre ambos puntos es de  $41\frac{1}{2}$  leguas. Esta distancia comparada con el curso de las  $56\frac{1}{2}$  hace patente que el rio ya da menos vueltas que antes, pues solo ahora van á  $7\frac{1}{2}$  cuartas.

De la confluencia del Ibicuy al puerto del pueblo de Yapeyu solo hay dos millas, que tomadas al rumbo interior dan el puerto ó pueblo en  $29^{\circ}26'52''$  de lat<sup>d</sup> y  $3^h 56'24''$  de longitud al O. de Paris. Por tierra desde Yapeyu hasta el salto de Vruguay está graduado por acuerdo general de los viajeros, hay de 75 á 80 leguas. Tomemos 76 que por un camino bueno y poco tuerto serán en derechura 66 de 6  $\text{D}$  v<sup>s</sup> que reducidas á las nuestras compondran 59. El Salto dicen los demarcadores está en  $31^{\circ}21'$  de lat<sup>d</sup>; luego traído al punto desde el puerto de Yapeyu determina la longitud de aquel de  $4^h 6'53''$ , y el curso del rio en la razon de  $41\frac{1}{2}$  á  $56\frac{1}{2}$  es entre ambos puntos 80 leg<sup>s</sup> al Sur  $49^{\circ}54'$  O. Para deducir el curso que nos resta del Vruguay lo haremos desde la Isla de Martin Garcia, la cual estando situada al N.  $13^{\circ}$  E. de Buenos Aires á la distancia de 27' nuestras está por consiguiente segun nuestras observaciones hechas en aquella capital (1) en  $34^{\circ}09'48''$  y de long<sup>d</sup> al O. de Pa-

(1) Buenos Aires está en  $34^{\circ}36'06''$  de lat<sup>d</sup> y  $58^{\circ}23'15''$  al O. de Grenwich, ó  $4^h 02'53''$  al O. de Paris (\*). (Nota dal autor).

(\*) Coordenados de Buenos Aires (Aduana) segun la *Connaissance des temps*:  $34^{\circ} 36' 30''$  latitud;  $60^{\circ} 42' 29''$  O. P. ó sea  $58^{\circ} 22' 15''$  Gr.

ris  $4^h 2' 20''$ . Como el rio Negro está en  $33^\circ 29'$  y el rumbo á el de aquella isla es el N. su long<sup>d</sup> será  $4^h 2' 20''$  y la distancia directa como de 14 leg<sup>s</sup>. El rio entre ambos puntos es de poca vuelta, supóngase de cuatro cuartas con que tendremos su curso de 15,2 leguas que en las de 6  $\text{D}$  v<sup>s</sup> componen 17 que es la que cuentan sus navegantes.

De las situaciones antecedentes del rio Negro y Salto se infiere que el rumbo y distancia directos desde este á aquel es el Sur  $24^\circ 14'$  E. con 47 leguas cuya deducción difiere bastante de las noticias que he tomado de los navegantes del Vruguy quienes dan el rumbo en el cuad<sup>to</sup>  $3^\circ$ . Y aun en cuanto á la distancia suponen que Paisandu, parage en la costa oriental con media aquellos puntos dando á cada lado rectamente 25 leg<sup>s</sup> y 30 por el curso del Rio las que reducidas á nuestras componen en el todo las primeras 45 y las segundas 54.

En vista de esto y que por otras razones tambien considero el rumbo entre dichos parajes el del cuadrante  $1^\circ$  al  $3^\circ$ , concepto que todo el error está en la situacion del Salto, porque el rumbo del N. al Rio Negro desde Martin García, á mas de los navegantes tambien lo dan los demarcaderos. Y si hay alguna diferencia en él puede ser se incline al E. aunque poco. Supuesta pues errada la situacion del Salto desde Yapeyu, parece lo mas acertado colocarle por la parte del Rio Negro tomando por distancia directa 44 leguas, por no estar Paisandu alineado con dichos puntos. Hecho así resulta el Salto de los  $31^\circ 21'$  en  $3^h 59' 49'',6$  (1) y el rumbo de él á aquel rio S.  $13^\circ 57'$  O.

Como no hallamos fundamento para sospechar grande equivocacion en la confluencia del Ibicuy, deducida por el pueblo de S<sup>n</sup> Xavier la damos por exacta; con que su situacion respecto la nueva del Salto es al N.  $21^\circ 26'$  E. con  $41 \frac{1}{2}$  leg<sup>s</sup> directas distancia mucho

(1) Coordenadas del Salto, según Lobos y Riudavets:  $31^\circ 21'$  latitud y  $4^h 2'$  longitud P.

menor que la que hemos apuntado antes. Pero como es imposible faltando observaciones combinar los embarazos que se ofrecen en esta materia, no hay mas recurso que atenerse á lo que parezca mas prudente. Concibo pues que la situacion del Salto por el rio Negro es la mejor. Con ella tenemos que el curso del Vruguy desde la confluencia del Ibicuy hasta el Salto es de  $56 \frac{1}{2}$  leguas; esto es, igual al antecedente desde S<sup>n</sup> Xavier á la propia confluencia.

Recopilando ahora las distancias aseguradas al Vruguy desde el Pepiri á Martin Garcia, hallamos que son 223 leguas de rio. De manera que solo nos falta para el total lo que hay hasta sus cabece- ras desde el referido Pepiri. Aquellas no tenemos observaciones que nos aseguren su situacion; ni la isla de S<sup>ta</sup> Catalina en cuya inme- diacion estan. Con todo por no dejar en esta parte nada pendiente nos valdremos de la que nos da la tabla inglesa que modernamente se ha publicado en el libro destinado para el servicio del Almanack náutico, segun la cual esta la isla en  $3^h 26' 50''$  al O. de Paris; lue- go á la boca del Pepiri casi en paralelo, hay en el de distancia  $82 \frac{1}{2}$  leguas; demos  $9 \frac{1}{2}$  por las que pueda haber de más desde las cabe- ceras y quedaran de curso directo 73 que en la razon de 25:41, se- rán 119,7 en el total que en las 233 nos daran el curso de este gran rio Vruguy de 343 leguas. Los demarcadores solo dicen pasa de 300.

Observando los rumbos que se han puesto en el curso, se nota que no dista mucho entre sí los totales; lo mismo los particulares y lo que es mas de notar, que las bueltas van disminuyendo conforme se aproximan á su término. Esta observacion no tengo la menor duda, se verifica tambien con el Parana, no obstante que el que describimos de la navegacion al Paraguay es bastante sinuoso y de mucha mas buelta que de S<sup>ta</sup> Fe á Corrientes; pero yo ahora pre- tendo se debe considerar el Parana en toda su anchura, que si fue- se posible despejarla de las islas se verian canchas de leguas for- mando horizonte, esto es, lo mismo que el Vruguy, conforme se aproxima á su desagüe disminuye la tortuosidad.

Estas observaciones claro es que forman excepcion de lo que dice Mr de Buffon tom... pag... que los rios aumentan las vueltas confor- se aproximan á su desagüe (1). Esta excepcion estoy en que no será la única que contradiga la proposicion referida la cual dicha al con- trario tiene en mi concepto mas aire de verisimilitud (2). Tambien en el curso de estos rios por comparacion de las montañas está equi- vocado el sabio naturalista en suponerlos perpendiculares á las del Perú, cuando mas bien son paralelas.

El caudal de agua combinado con la corriente es la que altera los embarazos de los rios, tirando siempre á buscar la rectitud propia de todo cuerpo en movimiento ; y si la oposicion de las orillas de dos rios es igual, no es igual, no hay la menor duda, que el mas caudaloso, será menos tuerto. Y aun en un mismo rio, cuanto mas caudal adquiera mas debe llegarse á la rectitud. Asi vemos suce- de en el Vruguay y los demas rios que aquí se han tratado.

Tambien el Vruguay concuerda con este y otros principios que he- mos sentado sobre los rios, acerca del movimiento. En efecto con-

(1) El lugar aludido de Buffon se encuentra en el *Discurso sobre la teoria* (ó la « teó- rica », como entonces se decía) *de la Tierra*, artículo X. Aguirre, sin duda, había leído y citaba de memoria la traducción de Clayijo y Fajardo, hallándose el pasaje refe- rido en el tomo II, página 47.

(2) En apoyo de mi modo de pensar puedo citar las deducciones que se pusieron en la parte del rio Paraguay arriba y nota de la pag. 470. En ellas las aproximadas son menores que la derrota lo que es una prueba irrefragable que la razon por la cual se dedujeron era pequeña ; y como fuese la del mismo rio á mayor distancia del origen, demuestra que la tortuosidad es mayor hacia este que hacia su desagüe. Lo mismo prue- ban nuestros discursos en el Parana y mas evidentes si se comparan sus deducciones con las del Paraguay y suponiendo fuesen uno solo pues es bien superior su tortuosidad, siendo á corta distancia la mitad de la distancia directa y mas exactamente para lograr esta  $\frac{4}{3}$  de la total.

La tortura del Parana que navegamos, no aumenta mucho sobre la de un camino re- gular de tierra y sera la misma cuando el navegante sea dueño del rumbo. La del Pa- raguay es ya demasiada, pero todavia nada si se compara con la de sus tributarios, aun los navegables. No obstante sus corrientes que son grandes en las avenidas y sus buenos caudales de agua mantienen estrechos sus cauces perdiendo como él gran parte en la inundacion ; el navegante tiene que caracolearlo todo y por las observaciones de cada dia se ve triplica y cuadruplica la distancia de tierra. (*Nota del autor*).

siderando el rodeo del Vruguay, es menor que el del Paraguay : pero tambien sus corrientes no tienen comparacion siendo la de aquel mayor en el que las hay fortísimas y frecuentes, por los arrecifes, puntas y angosturas, aunque tambien las hay mansas ; pero en lo comun es fuerte, cuya determinacion es la que generalmente se atribuye á este dato.

Sobre la anchura y profundidad del mismo modo en lo general se sabe que la primera es grande y la segunda chica. La única observacion de esta especie que tenemos completa es la del pueblo de S<sup>a</sup> Xavier, donde los demarcadores hallaron el rio ancho de 360 toesas, con fondo de 36-33-27-12 y 3 pies de Rey ; estaba el Vruguay bajo poco mas arriba del parage de la observacion dicen que en las grandes crecientes de julio, pero particularmente de agosto y septiembre, subia 16 pies. Con estos datos y el de la Corriente se puede afirmar que es el Vruguay rio muy considerable y que tal vez en caudal no sea menor que el del Paraguay.

Pero con cuanto dolor no debemos contemplar tanta agua casi inutil en el Vruguay ó su mérito tan inferior al otro. La fatalidad de los arrecifes que forman su caracter estorba se utilice la navegacion, en tales términos, que solo se aprovecha, la cortísima de las balsas que antes se dijo y en todos tiempos la esencial desde el rio de la Plata hasta el salto de los 31° 21' con lanchas de Buenos Aires. Los demarcadores ponen en el Vruguay mas de 50 arrecifes que probablemente será desde el salto referido hasta el término que lo navegaron, junto á otro mas arriba un poco del Vruguay puita. Este y el grande que está abajo un poco del Pepiri, previenen los demarcadores merecen únicamente el nombre de Saltos porque todos los demas son propiamente arrecifes que no forman catarata. No obstante el de los 31° 21' llamado Chico y el grande que está 31½ leguas más arriba, sabemos que en las bajas la forma aunque corta, asi como en las crecientes se pueden superar y alargar la navegacion, hasta el pueblo de S<sup>to</sup> Tomé ; aunque siempre toman por término las lanchas el chico de los 31° 21'.

En el día es muy frecuentada la navegacion del Vruguay á este Salto, á Paisandu ó arroyo de la China que está en la banda occidental, no lejos de aquel puesto. Al Gualeguay, al Rio Negro y otros parages en que se va á cargar frutos de Misiones y de las poderosas estancias que pueblan estos márgenes. Las lanchas equipadas como para la navegacion marítima, no consultan mas que el viento y así, si no le tienen favorable toman puerto hasta que venga.

Las islas del Vruguay dicen los demarcadores que del Ibiquí arriba son pequeñas, inútiles, no muchas y casi general tengan arrecifes y sean anegadizas en las corrientes. Del contexto de su diario se infiere son comunes los islotes en los arrecifes. La piedra dominante es dura y negra como en el Parana. Del Ibicuy abajo tambien siguen las islas, pero es evidente que el ser pocas como antes prueba es el Vruguay de un curso fuerte y que baña unos terrenos mas elevados que los del Parana y Paraguay. Solo la banda occidental desdice esta observacion ; porque empezando á sentir el Vruguay las inmediaciones del Parana cede á su caracter dejándose ver lleno de islas y riachos, por un espacio de 14 leguas en que se confunden sus aguas con las que reparte la tremenda anchura del otro. La oriental en todo este espacio es de barranca elevada y orilla limpia hasta su fin en las inmediaciones de Martin Garcia. Este último espacio del Vruguay es muy derecho, y ancho tal vez de dos á tres leguas.

Este rio que hemos visto enriquecerse con copiosos caudales hasta Misiones, prosigue aumentándolos en lo sucesivo hasta su término. La parte occidental que las reparte al Parana es un terreno de poca estension entre ambos rios, no puede subministrarlos tan grandes como la oriental en que la extension es mayor. Y así es que por aquella banda no recibe ninguno que sea cosa. Entre quienes los mayores son el Aguapey, Miriñay y Gualeguay. El Aguapey tiene su origen cerca del pueblo de S<sup>n</sup> Carlos y desagua no lejos de la cruz. El Miriñay viene de la laguna Ibera con direccion al Sur segun los demarcadores y desagua en la lati<sup>d</sup> de 30° 08'. Y el Gua-

leguay le recibe el Vruguay por dos bocas en las inmediaciones septentrionales del rio Negro.

Pero la banda oriental es tan contribuyente y fecunda que forma rios de crecido caudal, unos que vierten del Monte Grande y otros de los Albardones divisorios al Vruguay, al de la Plata y al mar. Entre los de aquel haremos mencion de los tres Yhuy, Ibicui y Negro que son los principales. El Yhuy que recibe diferentes vertientes, despues de un largo curso de aguas en los  $27^{\circ}58'$  en el 2<sup>o</sup> paso del pueblo de S<sup>ta</sup> Maria la Mayor. El Ibicuy desagua en los  $29^{\circ}25'28''$  y el Negro en los  $33^{\circ}29'$ .

El Ibicuy ó rio de la arena se ha hecho célebre por la demarcacion pasada, pues en ella debia ser divisor desde su origen principal al Vruguay, de cuya confluencia iba la linea al Pepiri. El trozo desde el mar hasta el Vruguay correspondiente á las primeras partidas fué el de las cuestiones que no se vieron en las otras. Empezada esta demarcacion, á últimos de 1752 paró en el puesto de S<sup>ta</sup> Tecla por la rebelion de los pueblos Guaranies á primeros del 53. Y vuelta á emprender en 1759 la disputa de si el origen principal del Ibicuy estaba en aquel puesto ó en el Monte Grande fue embarazo que paró la obra (1) segun nos quiere dar á entender el P<sup>e</sup> Ibañez, por intrigas del conde de Bobadella que no queria semejante demarcacion. Pero lo cierto es que los españoles no le llevaremos á mal al Conde sus ideas, porque ahora poseemos un grandioso terreno desde las cabeceras de este Ibicuy, hasta las que desaguan proximas y meridionales al Pepiri que no poseeríamos si se cumple la tal demarcacion.

El Ibicuy tiene su Cabecera mas septentrional en la lat<sup>d</sup> de  $29^{\circ}28'37''$  no lejos de la guardia del Monte Grande situada en  $29^{\circ}33'38''$  y la cabecera meridional en las inmediaciones de S<sup>ta</sup>

(1) En esta segunda empresa tuvo D<sup>n</sup> Juan de Echevarria por concurrente á D<sup>n</sup> José Custodio quien en lo fuerte de una disputa sobre la horqueta de los Ibicuis dijo que *solo á balazos se decidirian las dudas*, á lo que respondió Echevarria, *pues empezemos desde ahora*, poniendo mano á su espada para reñir con él. (Nota del autor).

Tecla por los  $31^{\circ} 16'$  entre quienes la loma ó albardon divisorio va casi N. S. En este espacio hay tres parages celebres en estos terrenos; uno el Campo de S<sup>ta</sup> Catalina en  $29^{\circ} 55' 20''$  por la habitacion de los demarcadores pasados: otro el de Caibate en  $30^{\circ} 13' 01''$  por ser donde se dió la batalla el 10 de Febrero de 1756 á los rebeldes, con muerte de 1500 de estos segun la inscripcion que hallaron los demarcadores, y el otro el cerro de Mbatooi en  $30^{\circ} 37' 07''$  á cuyo pié tenian estas estancias un corral de Madera en que cabian cuatro mil cabezas de ganado.

Los demarcadores dejando pendiente la disputa del origen principal, navegaron desde la horqueta el tronco ó ya Ibicuy simplemente hasta el Vruguay en una balsa, pero la lástima es que no teniendo nosotros ni sus derrotas, ni otras noticias que un sucinto Diario, estamos en el caso de no poder situar todos estos lugares conforme deseamos y se podia. No obstante, para lo que es gobierno, á falta de otras situaciones mas exactas, lo que esperamos de la presente demarcacion, hallaremos las siguientes.

Navegaron con la balsa desde la horqueta de los Ibicuy hasta el Vruguay nueve dias, con que lo menos que se puede dar de curso son 40 leguas y rectas 24 de las nuestras á aquel espacio. Desde la horqueta al cerro de Batovi dan como 18 leguas; luego con estas distancias y las latitudes puestas ántes, se concluye está la horqueta referida  $1^{\circ} 17'$  al E. de la boca en el Vruguay y el Cerro de Batovi al E. de la Orqueta  $29'$ . Esto es está el referido cerro en  $3^h 49' 15''$  de tiempo al O. de Paris, longitud que convendrá con pequeñas diferencias á las cabeceras septentrional y meridional del Ibicuy por el rumbo que corren de N. S. y aun la situacion de la cabecera meridional no discrepará mucho de la del Puesto de S<sup>ta</sup> Tecla y cabeceras septentrionales del Rio Negro por estar estos puntos inmediatos.

Los demarcadores pasados empezaron el trabajo de esta partida, siendo comisarios el capitan de Navio D<sup>n</sup> Juan Echevarria y el Coronel Francisco Antonio Cardoso de Meneses en el parage de Cas-



tillos Grandes, desde donde á S<sup>ta</sup> Tecla llevaron el plano á Plancheta por la division de aguas; y por la derrota directa de cada dia nos dan la distancia entre ambos puntos de 106 leguas marítimas, pero como no nos dicen cuanta es la recta, ni el rumbo ni aún la latitud de Castillos, buscaremos la situacion de estos por Montevideo. Distan de esta plaza proximamente 40 leguas nuestras en linea recta y como la lat<sup>d</sup> es de 34° 12' conforme las cartas, es visto que segun nuestras observaciones en Montevideo estan aquellos 3<sup>h</sup>46' 8" al O. de Paris. Luego de estos á S<sup>ta</sup> Tecla hay 60  $\frac{1}{2}$  leguas al N. 12° 40' O.

Este rumbo de Castillos á S<sup>ta</sup> Tecla se aproxima mas al meridiano que el que generalmente se conceptua y aun contemplo que cuando se sepa exactamente se aproxime mas. Por ahora ya podemos afirmar que no estará muy errado. Y esto nos basta para convencernos que los geografos ponen estas situaciones bastante occidentales de las verdaderas, y tambien de que los albardones divisorios de aguas, no son cosa las que dan al mar por lo que incluimos todo este terreno como fluyendo al rio de la Plata, cuando medimos el que contribuia á formarse por las lluvias.

Tambien por el análisis de las situaciones antecedentes se viene en conocimiento que el albardon divisorio de aguas sigue paralelo al rio de la Plata y despues al Vruguy, quien tampoco se aparta mucho del de la costa del mar. Ojalá se pudieran multiplicar observaciones y deducir situaciones exactas en este terreno, con que se asegurarian proposiciones referidas y se tendria un exacto cálculo de las aguas al mar y Vruguy. Con este pensamiento y precision que manifiesta la materia que tratamos, he podido combinar las de las cabeceras del Ibicuy y Negro mediante las proposiciones detalladas antes.

Por ellas sabemos que las cabeceras septentrionales del rio Negro estan en los 31° 16' y 3<sup>h</sup>49' 15" de long<sup>d</sup>, cuya situacion nos da hasta su confluencia con el Vruguy, el rumbo y distancia directos del S. 51° 10' O. con 71 leguas. Y por el contenido del Diario de los Demarcadores se puede inferir que las cabeceras meridionales

del mismo rio estan por los  $34^{\circ}$  no lejos de las del de S<sup>ta</sup> Lucia en que empiezan las que componen el Yy, asi llamado el primer rio que va al Negro por esta parte. Pudiera ser segun nuestro concepto que el rumbo de las cabeceras Septentrionales á las Meridionales fuese al S.  $\frac{1}{4}$  SO, el que dará la longitud de esta como en  $3^{\text{h}}52'$  por consiguiente, y distantes de la confluencia en el Vruguy 44 leguas al S.  $76\frac{1}{2}^{\circ}$  E.

Fijese ahora la consideracion en el considerable espacio que comprenden estas dimensiones, abundante de vertientes y se comprenderá es el rio Negro de un crecido caudal. Asi es que todos hablan de él como rio de los de primer orden y los demarcadores dicen es el mayor de los que vieron tributar al Vruguy. Este parece hace una adquisicion tan ventajosa á los términos de su carrera para manifestarse al Parana capaz de imprimir algun sentimiento en sus aguas ayudando á su natural carrera de abrir canales, para que se observase en la banda occidental casi desde los paralelos de dicho rio el laberinto de ellas que hemos notado ya, pero de propósito en el de la Plata en el cual empezaron nuestras descripciones de los rios y ahora concluyen.

Cuando empezamos esta penosa composicion, advertimos que algunas situaciones tendriamos que innovar, y de esto ya se ha visto en todo el curso de ella, diversas ocasiones en que esperamos asegurar nuestras deducciones. Dios quiera asi se cumpla, pues en tal caso con poco trabajo estaria corriente este tratado; si bien me lisongeo que las determinaciones exactas que se deben esperar, acreditaran que las nuestras no padecen grande equivocacion. En una palabra aun cuando aquellas no se logren estas las pueden suplir.

## LIBRO SEGUNDO DEL SEGUNDO TOMO

DESCRIPCION DE LA PROVINCIA DEL PARAGUAY Y LA DE SUS PUEBLOS DE INDIOS Y MISIONES, DE LOS CUALES SE DAN SUS MAS ESENCIALES NOTICIAS. SE DESCRIBE TAMBIEN LA FRONTERA ASI DEL BRASIL COMO CON LOS INDIOS INFIELES, DE CUYAS NACIONES SE DICE LO MAS PRINCIPAL ; SE PARTICULARIZA LA PAYAGUA Y SE CONCLUYE CON ALGUNOS PENSAMIENTOS POLÍTICOS CONTRAIDOS Á LA MISMA PROVINCIA.

### INTRODUCCION

El tiempo que todo lo transtorna ha movido tambien la disposicion de nuestro trabajo; en efecto aunque en él se debia insertar un extracto que estuvo concluido de la historia Argentina, ha permitido la Providencia que este punto le lleváramos á una perfeccion muy superior á nuestras esperanzas y con él ha resultado la precision de renovar la presente descripcion. Nuestro destino tan insubsistente por naturaleza, capaz de desanimar la investigacion que requiere prolijidad con otras dificultades que han mediado no nos acobardaron del todo. Considerando que lo que se adquiere mejoraria el diario, no omitimos la fatiga y las consecuencias han sido de tal manera que podrian ser, bien que el Paraguay, provincia ciertamente no del primer orden de las Indias, le obstenga tal vez en su historia y descripcion.

Tenemos el consuelo de ver concluidas sus atenciones. El discurso histórico de su primer libro y comprende lo mas ilustre de sus anales. La serie de ellos hasta nuestros dias que yo distingo con el nombre de épocas, será el ultimo libro: como no está escrita, me ha dado que discurrir su colocacion, siendo una cadena de aquel, debia irle inmediata, pero ha parecido con todo seguir el órden que nos hemos propuesto en el plan del Diario, por ser el mas conforme á los hechos. Lo primero es la conquista y poblacion, lo segundo su descripcion y lo último sus épocas. A mas de esto la elocuencia tiene por acertados los episodios á estrañísimas materias: porque perjudica á la instruccion la uniformidad y continuidad de una especie. Sirva pues de algun modo la descripcion de la provincia como un cumplimiento de la regla.

No puede ser sino en algun modo, porque la materia no es extraña y si de gran conexion con ella pudiendo ser largo el episodio ó ser otro libro, sin faltar á lo regular. Cuando no es posible, como acontece aun en los mayores exfuerzos de los viageros poder llenar las atenciones tan extensas del conocimiento de los paises, se toma el arbitrio de mezclar con su descripcion las noticias antiguas y modernas. Las Geograficas y las naturales y si se puede lograr con tal cual método, no deja de ser empresa. Tómese la pena de hacerlo y se verá lo que cuesta. Bajo del plan referido viene nuestra obra que estuvo concluida por lo perteneciente al Paraguay en el año de 1785.

Desde entonces hasta el 13 de Agosto de 1793 que emprendo esta nueva descripcion confieso que ya el ayudar á la geografia del pais, algunos viages, la indagacion de la antigüedad, el apunte, el retoque de las provincias anteriores, la composicion de los rios, la accion y reaccion del discurso y de las épocas han sido mis interesantes ocupaciones. A la verdad que en 8 años se puede hacer muchísimo, pero si no he hecho tanto como se puede, créaseme que en ochenta que viviera me parece no trabajaré tanto ni podré tal vez aunque quiera. Tambien confieso que al propósito no he visto en

aquel espacio de ocho años la referida descripción. La consideré desde cierto tiempo como sujeta á renovación y la fijé como el último de mis cuidados respecto á los de esta especie.

Con tales consideraciones que examino ahora, la descripción antigua la encuentro con noticias de toda clase. Por una consecuencia de lo referido formará la supresión de muchas que tienen lugar mas oportuno é individual en el discurso y las épocas, bastante alivio para la nueva. También las verdaderas descripciones y son los estados generales que se han podido coordinar con la mayor exactitud, ahorraran algun texto, pero en contraposición el considerable tiempo de nuestra estación ha proporcionado otras adquisiciones que le aumentaran.

Conozco por experiencia cuan apreciable es el detall en estas materias que, una vez pasadas, dejan á la posteridad la confusión; y también observo, que, no obstante el aprecio con que se miran las menudencias cuando no hay memoria que en su edad son una nimiedad que ridiculeza. Tales pensamientos me impelen á seguir un medio en que procuraré la concisión posible sin olvidar lo mas esencial.

Tengo mucha ventaja en la primera descripción para que la actual me sea menos onerosa, pero en algunos puntos la experiencia me ha dictado que las primeras impresiones no son las mas verdaderas y las he mudado. Después de esto solo me resta que repetir en obsequio de los respetos que me animan, que deseo conservar la injenuidad. El Paraguay, provincia que miro con el amor que es natural, pues en ella he pasado tanto tiempo y el mejor de mi vida, espero recibirá mis expresiones con sinceridad. Puede contar, con todo, que no propendo á engrandecerla ni abatirla sino con que quiero conservar los límites de la justicia sin faltar al decoro que es regular. Creo que una narración de esta especie es la que constituye la legitima honrra y verdadera satisfacción de todos los ciudadanos del mundo.

## CAPÍTULO PRIMERO

## IDEA PRELIMINAR DE LA PROVINCIA EN GENERAL

La provincia del Paraguay tomó nombre de su Río. Que quiere decir esta voz se ignora : hay quienes escriben que los antiguos indios de su comarca usaron unas canoas ó penachos de plumas, á que llamaron paragua y de aquí comprendieron la significacion de Río Coronado, como por su grandeza. Otros quieren que los españoles se le dieron por un cacique del mismo nombre ; pero ese es parecer ménos admisible, puesto que era conocido entre los indios desde tiempos anteriores con el referido nombre.

Todavía es ménos admisible la conjetura de quererlo derivar de alguna nacion canoera, como la Agace y Payagua, naciones diferentes y no una misma. Lo cierto es, segun puede inferirse de los documentos, que el nombre de Paraguay era general del río y eran diversas las naciones canoeras entre ellas también la Cário. Lo regular es que el nombre se le dieron con alusion á su magnitud ; en él se observa la expresion para, que en su entera diction es comparativa del mar ; y ultimamente lo positivo que los españoles se conformaron con el de sus aliados, de donde pasó á la provincia (1).

Su jurisdiccion, como gobierno intendencia, se extiende por el NE hasta la frontera del Brasil ; por el Sur hasta la de Buenos Aires, ya con los pueblos del Uruguay y ya con la jurisdiccion de Corrientes ; por el O. media hasta la poblacion de otras provincias es-

(1) Para ser consecuentes con nuestras anteriores conjeturas, debemos interpretar el nombre de *Paraguay* por « río como mar » (de *pará*, mar y *gua-i*, río) ; la designación, en suma, resultaría equivalente á la de *Paraná*, resultando los nombres tan parecidos como las cosas. Puede el lector elegir entre esta conjetura y la de Martius (río de los Papagayos), ó la de Ruiz de Montoya (río de las Coronas de Plumas), ó, por fin, la de Azara (río de los Payaguás). En buena doctrina geográfica, el Paraguay, aunque menos voluminoso que el Paraná, representa la prolongación del eje del río de la Plata ó sea la rama maestra de la cuenca y la « arteria vital » de esta mitad del continente. Además, las razones históricas confirman las geográficas. El nombre de río de la Plata,

pañolas distancia considerable de tierra inculta y es el gran Chaco, cuya orilla es la occidental del rio Paraguay. En la demarcacion referida, como provincia española comprende la poblacion en diferencia de paralelos desde el rio Aquidavan al rio Tebicuari; y de E. á O. el mayor espacio es la diferencia de meridianos, entre la capital Asuncion y la ciudad de la villa de Curuguati. Desde el Tebicuari á la frontera de Buenos Aires es parte de la provincia índica de los Guaranies.

En la española, á mas de la capital y villa expresadas, hay la villa Rica, la villa Real de la Concepcion, la villa de Iguamandiyú, la villa de S<sup>a</sup>. Felipe, la poblacion de Guarepoti, y una multitud de pagos ó partidos que componen parroquias y vice parroquias, cuyos nombres se conocen principalmente. En el nombre de las villas me he acomodado al sentido general de la provincia; tambien en ella hay trece pueblos de indios. En la provincia guarani hay otros trece pueblos y á mas en sus terrenos occidentales existe la villa española de Ñembuco cuya jurisdiccion, ya parte de la provincia española, debe considerarse desde el Tebicuari al Parana. Los nombres de todos los pueblos y parroquias se remiten al estado.

La referida jurisdiccion es la asignada por la ordenanza de intendentes como obispado. En esta parte no ha tenido alteraciones notables desde la division del gobierno del rio de la Plata. Las diferencias que hubieron se aclararon el año de 1726; con facultad real nombraron los respectivos obispos sus comisarios que fueron jesuitas y convinieron en que los pueblos comprendidos entre las vertientes al Parana fuesen del Paraguay y del Rio de la Plata los comprendidos

que ha prevalecido, fué dado al de Solis por los portugueses (que pretendian prioridad de descubrimiento), á la vuelta de la conocida expedición que ciertos compañeros de Solis emprendieron, Paraguay arriba, en demanda del « país ó sierra de la Plata » (Perú). El Paraguay, pues, es el verdadero Alto Plata, y el Paraná un simple afluente. Es sabido que á una discusion análoga han dado lugar el Mississipi y el Missouri. Por lo menos, todo el trayecto fluvial, desde Corrientes hasta la confluencia del Uruguay, debería llamarse Paraguay-Paraná, como allí se dice Mississipi-Missouri (V. RECLUS, *Géographie*, XVI, p. 311 y sig.)

entre las vertientes al Parana fuesen del Paraguay y del Rio de la Plata los comprendidos entre las del Uruguay. Quedaron por ello cinco pueblos en la otra banda del Parana al Paraguay.

Por naturaleza fué arbitraria la expresada division, pues no se puede apartar con tan poco motivo, como una pajita ú orilla la de aquel gran rio. De aquí tambien es fuera de razon que á su banda del norte pretenda jurisdiccion la ciudad de Corrientes. En materia de hecho se apoderaron los Correntinos de los terrenos de Curupayti, los litigan y todavia se reconocen independientes del Paraguay. Es incomprensible como el peso de la natural division de las aguas del Parana, mantenga todavia pendiente la cuestion (1).

Es el Paraguay para la poblacion el pais mas á propósito de sus riberas. Produce cuanto sea menester para la vida, ya sea de vestido aunque pobre y ya del alimento. El buen ingenio del Sr. D<sup>n</sup>. Manuel de Flores, decia de ella al Marques de Valdelirio « viven sus naturales como nuestros primeros padres, entre quienes el uso del oro y de la plata es desconocido. La hierva y el tabaco son principalmente sus monedas de cambio; por los pañetes y bayetas de la tierra, que son los géneros que mas acomodan á su pobreza, si bien los mas los suplen con los tejidos de algodón del pais ». No dice mas dicho señor y se remite á su descripcion que no se ha visto. Es el vestido el renglon de mas cuidado en las indias pero en el Paraguay, su natural clima caluroso y la razon expresada no le han constituido tan necesario de afuera. El alimento, el abundante de carne, dulce, legumbres y diferentes composiciones de pan, ya de mahiz y ya de mandioca.

El pais está dividido en cerros, montes, campos y cañadas, lo que proporciona bellísimos lugares para pueblos y habitaciones. La misma orilla de La Asuncion ofrece igual semblante y por todo abundan las fuentes los arroyos y la tierra idonea para el ganado

(1) Entiéndase : « Es incomprensible que, á pesar de la natural división... se mantenga, etc. ».



y la labranza. No pudieron los españoles hacer mejor eleccion para establecer en estas riberas, porque son los terrenos mas altos y estan sujetas las mas de las restantes y las orillas de casi todos los rios á inundaciones considerables cuyas resultas son los bañados y estan-cos de agua.

La Asuncion desde sus primeros dias no tuvo mas recursos que la labranza, vinieron despues los ganados y se llevaron la atencion como alimento de menos sudor, al paso que mas excelente. Multi-plicaron y, como requiere la extension de tierras para subsistir, se fueron alejando los pobladores y las estancias. Las villas ó colonias de la capital debense considerar en sus jurisdicciones como un mo-delo de su matriz.

Al paso que se aumentaron las generaciones de los españoles, se dividieron los terrenos y se apuraron los menos al propósito. El te-mor de los infieles fué motivo de que no se separasen mucho los provincianos entre si y ambas razones produjeron las comarcas po-bladas de haciendas y sus dueños formando partidos. Como real-mente el gobierno y pobladores de la provincia fueron tan raciona-les, aun cuando se alejaron á la soledad de las campañas conserva-ron el mismo caracter. Se nombraron comisarios que son unos jueces pedaneos y las gentes procurando la mejor crianza de sus hi-jos, no abandonaron la escuela y de leguas concurrían los chicos á la enseñanza. Del mismo principio se originaron las parroquias. Los pri-meros del partido llevaron la voz, las pidieron, cedieron tierras y los maestros y los curas concurriendo á tan buenos fines sirvieron á los principios con caridad y despues con otros estipendios. No les era vio-lento el desinterés porque poseian bienes como vecinos de los pagos.

Tal es el modo con que debe comprenderse se pobló la provincia. En nuestros dias, que ya sin riesgo de enemigos, la hemos visto abrirse, somos testigos de lo referido y por documentos nos es cons-tante no tuvieron otro origen las parroquias. Para la idea general debe advertirse que al soldado sucedió el comerciante tan contado como ofrece la consideracion de lo expuesto en este capítulo preli-

minar. De modo (1) por una hilación natural debe mirarse reducida casi á los pobladores de la Conquista. Su pueblo no obstante es conceptuado numeroso respecto á estas provincias, con todo que por el alivio de su fatiga militar y principalmente por la mejora de sus intereses ha sufrido y sufre la transmigracion voluntaria á las provincias meridionales, pero tal su caracter que por lo general regresa á su patria donde con un trabajo sin rigor vive tranquilo y pacífico en el seno de su familia.

Esta conclusion era la vida de nuestros primeros padres que dijo el Sr. Flores, entonces general. Todavía subsiste en gran parte; pero ya vemos que va desapareciendo sensiblemente. En aquel estado las artes y los recursos, aún los mas indispensables para la vida civil fueron obligaciones personales, que ya van cediendo á la ocupacion particular de quienes empiezan á carecer de otros bienes. De aquí es consiguiente que si el trabajo no fué riguroso le va substituyendo al que necesita aumentar sus esfuerzos para vivir medianamente como tambien que va encontrando el entretenimiento.

Asi debe juzgarse la idea moral de la provincia en estos dias, y si para el completo de la general nos alargamos á la física decimos comprende multitud de especies de árboles y plantas, conducentes por todos lados á la utilidad del género humano. Que son tambien multiplicadas las especies de animales en sus diferentes constituciones. Escasísima de minerales de que carece absolutamente en la clase de metales. Y ultimamente respecto á su temperamento decimos es caluroso y húmedo, inconstantísimo el termómetro de sus estaciones que llevan el caracter de sus vientos. Que sus aguas son copiosas y continuas; que se suspenden con secas tambien largas y frecuentes; y que no obstante tales antecedentes sus influjos respecto de la salud no son tan nocivos; pues aunque aflijida, no está sujeta por los privilegios de aquella situacion moral á una mortalidad ni regular.

(1) Ha de faltar *que*.

## CAPÍTULO SEGUNDO

## DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE N. S. DE LA ASUNCION DEL RIO PARAGUAY

La ciudad de la Asuncion está fundada en la pendiente septentrional de una de las 8 lomas de Tacumbu, en la misma situacion que la dejaron sus fundadores. La orilla del gran rio Paraguay que baña sus hogares es alta; y aunque respecto á su direccion total es oriental, respecto de la vuelta que en ella forma mas bien es meridional. Cuando no dijéramos que la alianza de los Cáarios y sus adelantamientos precisaron á los españoles la poblacion entre ellos; tampoco diremos que la eleccion de sitio fue sin reflexion. Un puerto que garantiere su navegacion al mismo tiempo que fuerte para la permanencia de su república era el esencial principio de su constitucion y partiendo de este principio es menester sentar que tal vez no se pudo hacer mas oportuna la eleccion.

Manifiesta todavia que entonces seria un lugar de monte ó bosque áspero que dejaria limpias las barrancas y ribazos suaves, de que se componen sus recintos. Esta circunstancia era un próximo recurso de la poblacion y su fortaleza, porque los bosques dieron y dan todo para ella y tal vez serian inrrompibles á los naturales, de modo que era el acceso al puerto por sendas ó desfiladeros. El tambien ofrecia por un lado la defensa al pié del fuerte y por otro la rampa ó playa la proporciona para las atenciones que requiere la marina. A mas de estas ideas preferentes, las fuentes y las aguas abundan sobre las del rio.

Tambien se conoce hoy que el terreno tendria un semblante mas regular que ahora. Las fábricas humildes de que se vieron obligados á valerse, el fuego que las devoró casi en su nacimiento y el sobresalto en que vivieron despues, hicieron conveniente la separacion; pudo ser bien que accidentalmente se construyera así, pero no es lo mas natural. De aquí provino que los raudales descendientes de la loma,

y son copiosos, destruyesen el lugar con mas irregularidad. Tomaron el curso que se les quiso dar por ciertas calles y crecieron en particular sus estragos. Antiguamente la pendiente fué mas pareja pues hoy se observa en el pueblo separados sus edificios, profundas las calles, respecto á sus niveles y ellos entre desproporcionados tambien segun sus diferencias en tiempo de edificacion. A unas se sube por escala, á otras por rampa y otras estan al andar del piso.

El defecto de los raudales que arrastran abundantemente la suelta arena y tierra de lugar, bien lo conocieron los fundadores. Por ellos sin duda pensaron mudar la república á otro lugar. Bien pudieron haberlo hecho cuando la posesion de la provincia les aseguró la perpetuidad; pero no lo hicieron y aunque entonces fácil, el tiempo ha ido dificultando la empresa de manera que parece sueño el pensarlo ya. Por providencias del adelantado Juan Ortiz de Zárate sabemos que en su tiempo existia el cuidado de atajar el desbarranco de las aguas; pero tampoco se hizo conforme se requiere y nada se ha conseguido ni consigue con fundamento. Los tajamares fueron y son el recurso ordinario y con ello lo que se logra es que las aguas cierren por un lado lo que abren por otro. La ciudad conoce que el remedio mas al propósito es cubrir la marina con una muralla que viniendo á ser un tajamar universal, remediaria la desnivelacion á que no fuese adelante; pero es obra que hace tiempos tiene acobardada. El dar curso á los raudales que por fuera del pueblo es obra inmensa en comparacion de la muralla, ni tampoco conviene quitarla un medio tan oportuno de su aseo.

Los padres de la Compañía en sus últimos dias se atrevieron á hacer al Paraguay un servicio tan notable como el de la expresada muralla. La empezaron el 12 de Marzo de 1760 y hoy vemos un buen trozo que remedió un profundo barrancon y conserva al mismo tiempo el desague de un gran raudal. Esta memoria á la despedida de aquellos padres, recuerda la falta que hicieron, pues aunque ayudaba la ciudad, no se ha continuado con su falta. Podrá ser que

el poner una nota á este razonamiento extienda los ánimos á concluirlo.

Si la desunion y figura irregular del pueblo, ha contribuido y contribuye á aumentarlas por el terreno (1), culpable la Asuncion moderna. El viagero de España dice que las ciudades se renuevan cada cien años y si en ello se equivocó es cierto que en menos se ha renovado la Asuncion pues las mas de las casas son de los dias de los vivientes. Y como ahora se van construyendo de teja y mas permanentes se pudo haber adaptado un sistema mas arreglado. Pero no se hizo aunque es imposible no le tuviesen presente. En las fábricas humildes no hay riesgo por su poca permanencia; pero llegándose á las que pueden tenerla era menester de otro modo. Una independencia de tales ideas de policia, es culpable y ella nos convence que no se trató mas que de la particular conveniencia que á la verdad no era costoso el sacrificio que exigia: consistió en mi concepto el creer y proseguir en la costumbre de cada casa debia ser una carniceria; principio que si se medita bien es el de la desunion del pueblo y de su considerable desaseo. El remedio, ocurre luego que no era muy penoso y la misma ciudad le tuvo en planta.

Las carretas y las cabalgaduras contribuyen tambien al desbarranco del suelo. El arenal se mueve y profundiza y sobre ser un piso tan incómodo y fatal, camina sin la menor resistencia con el raudal. Este si es un mal el mas difícil de curar, porque el empedrado y el enlosado que son sus recursos creo estan en el paralelo de mudar la ciudad. Con todo si los primeros defectos no existiesen no dejaria á pesar de los arenales ser hoy una ciudad lucida por las proporciones que tiene de bastante gente, alguna rica y toda con ocupacion y comercio; pero no tan solamente no es linda, sino un transtorno de pueblo.

De una figura ú otra todos se componen de casas unidas que forman en ciertos espacios convenientes islas ó manzanas; pero la

(1) Parece que debiera suplirse: «tambien es culpable la Asunción...»

Asuncion es comun la compongá cada una. De este modo es menester suponer que el recinto de la ciudad se va alejando hacia las chacaras. Lo que buenamente puede llamarse ciudad tiene su mayor distancia desde las barcas hasta las inmediaciones del arbol Samupere (1), arbol célebre que ha dado nombre al barrio y cuya existencia se pierde en la remota antigüedad. Aquí consiste su celebridad, porque en lo demas es comun, muy feo é inutil. Está en la calle real de la comunicacion á la provincia: y de él hácia fuera se ha edificado bastante en nuestros dias.

En la direccion expresada se cuentan dos calles por media ciudad y sola á la salida, las cuales son formadas por casas de teja y aunque con intermedios son regulares. Lo demas hácia el sur ó á la loma que fué lo fuerte del monte son las mas anchas de paja. El plano que acompañamos manifiesta individualmente su posicion el año de 1784. En él se verán diferentes huecos que se han poblado en nuestros dias; y ellos se distinguen para que vea lo que se ha reedificado.

La idea general que se tiene para las fábricas es todavia la primera (2) del mundo segun la arquitectura porque se reduce á valerse de árboles para pilares. Supónese está mas pulida que lo que ofrece aquella asercion. Seis órdenes de ellos de la especie mas fuerte y permanente y es la de urundey, labrados en cuadros y redondos forman el fondo del edificio con mas ó ménos hileras segun los lances del frente. Cada uno se regula de á 8 varas y comprende por lo regular dos hileras; hay alguna variacion segun la idea de los dueños. Corredores, soleros, principales y sobrecorredores son lo que distinguen las filas: los primeros al frente del edificio quedan al aire, y por la parte interior son los que quedan inmediatos á los sobrecor-

(1) *Samuhú-peré*. El sufixo *peré* puede significar *horadado* ó *señalado*; pero el sustantivo *samuhú* parece extraño á la fonética guaraní. Sabido es que se trata de una bombácea: el *yuchan* (*Chorisia insignis*) ó *Palo borracho* de otras provincias.

(2) « Primera », en el sentido de « primitiva ».

rredores, especie que no tiene correspondientes y forma la casa mayor hácia el fondo. Los soleros son colaterales á los principales todos se alinean, se ponen verticales y se nivelan sus descansos ó cánes para las vigas. Se cubren de tirantes, cañas, barro, teja, y despues se abren los cimientos y embuten los horcones, que así se llaman los pilares en las paredes de adobes.

El sitio de las casas regulares es de tres, cuatro y mas lances de frente con fondo de 20 y mas varas, el que pertenece á la casa todavía se extiende como 30 ó 40 varas en el que se labran las oficinas y ha de quedar un hueco ó corral que ha de servir para la carniceria. Han de entrar las reses, los ginetes y esto no puede ser sino haciendo plazuelas y dejando cada casa con una comunicacion duplicada.

Aunque los horcones de urunday son de una resistencia infinita, se ha acostumbrado asegurarlos sin ningun resguardo en tierra y es causa de que á pocos años se vean corrompidos no obstante la precaucion con que algunos secan á fuego el navo y es la parte inferior del árbol que ha de entrar en la horconera. Como ellos son el mejor fundamento de la fábrica parece tambien casi con su ruina. En 1784 el sitio de una casa regular valia 200 pesos y su fábrica se regulaba en 3  $\Phi$ . En 1792 costó un lance en el centro de la ciudad 300 pesos; un sitio regular 500 y el costo de la casa pasa de 5000 todo á valores corrientes, y sobre este dato cada uno reflexionará la diferencia y progresion violenta con que aumenta la estimacion de la tierra.

Desengañadas las gentes del mal modo de sus fábricas y tambien que ya no abundan tanto los horcones que se traen de lejos y cuesta el alzarlos tanto como las casas de material, se van dedicando á la piedra. Estan las canteras cerca ya por la orilla del rio y ya en los cerritos inmediatos. Cuesta lo mismo traerla de aquella en barcos, que de estos en carretas. Las canteras que yo he visto son de piedra sueltas mas ó menos duras, de color negro por lo general colorado y blanco, de mejor ó peor asiento. Todas puestas en la posi-

cion vertical y no horizontal, como lo estan las lajas (1). Las murallas, los tajamares y los cimientos se hacen de las referidas piedras pero no tan sólidas como suenan, porque los intermedios son de barro y casi de ripio y la mejor piedra vá á modo de mamposteria por las orillas y solo exteriormente con una lijera union de mezcla. No obstante los edificios de adobes que sobre ellos se levantan seran de mucha mas permanencia.

Como el clima es ardiente la regla que se sigue es la mucha correspondencia. Los cuartos son grandes, la luz clara y el viento se pasea por todos lados á lo que ayuda el mal ajuste de las puertas y ventanas. Rejas, corredores y otras cosas, todo era de balaustreria de madera, pero ahora las hay y se ponen comunmente de hierro labradas al estilo moderno. Los pilares de madera de las puertas van cediendo á los goznes. El uso de los cielos rasos tiene lugar y como el enladrillado de buen material es corriente, se debe decir que las casas principales quedan muy regulares. Lo interior es en ellas decente; no faltan algunos útiles de menages finos de las buenas maderas que tienen colgaduras de este genero ú aquel y aun tales cuales espejos. Pero en términos de descripcion ó generales de la provincia, diremos que se contenta con pasarlo sin vanidad; que las casas no tienen adorno y que ellas se reducen á los ranchos de tapia francesa blanqueada con tierra blanca ó tobatí y son fábricas que llevan en si la misma debilidad sin ninguna apariencia. Las obras públicas de la Asuncion se reducen á las iglesias parroquiales, á los conventos, al colegio y á las casas capitulares. En su fábrica segun la idea de los horcones solo se diferencian en que no tienen princi-

(1) El cedimiento (\*) de las aguas parece bien que formó las lajas en el sentido horizontal á capas, pero las referidas piedras que llevan veta y estan aisladas unas con tierra de intermedio y otras contiguas: es un poco difícil explicar un cedimiento alternado en espacio y en tiempo. Pero siendo lo de segunda creacion es menester conceder estos datos. (*Nota del autor.*)

(\*) « Sedimento ». Esta discontinuidad y alternación de capas distintas en los depósitos, que tanto sorprende á Aguirre, es lo que constituye la estratificación.



pales : la viga de esta especie está sostenida por piernas de llave y los corredores quedan abiertos al contorno. En los conventos es uno de ellos lado del claustro. Los solares quedan al aire, figurando un templo de tres naves ; en las capillas no las hay y la viga principal se sustenta siempre por la pierna de llave.

Son por lo dicho los templos de fábrica, todavía humilde. El mejor que tuvo la Asuncion fué el de los expatriados, único que figura vóveda y cúpula (sic) pero á fuerza de arcos y ligazones porque en lo substancial es de la especie de los demas. En aquella idea fué preciso recargarla de madera y fué tanto que venció las paredes. Amenaza ruina. á mas de que las ligazones estan en gran parte comidas del cupií, gusano que, como carcoma, destruye las maderas. Sin embargo en nuestros dias con dictámenes y reconocimientos se quiso componer para catedral, pero con mas fundamento se dejó y hoy está en parte á la inclemencia con próximo riesgo de las gentes.

Entre los templos subsistentes, el mas sobresaliente es la catedral el mas capaz y mejor construido. La primitiva catedral, esto es, desde la venida del Obispo D<sup>n</sup>. Fr. Pedro de la Torre, subsistió con sus continuas refacciones en el mismo lugar hasta el gobierno de D<sup>n</sup>. Francisco Monforte que fué menester trasladarla. Uno de los raudales que desaguan por sus cercanias destruyó y destruye la barranca. Para la nueva catedral, cerca de la antigua, se empezó el corte de las maderas el 8 de Febrero de 1687 (1), y se colocó el 3o de Noviembre de 1689. Corrió con la obra D<sup>n</sup>. Pedro Dominguez y todavía se acuerdan que el gobernador despachaba en un pabellon al pié del trabajo. Se levantó la nueva fábrica á costa del S<sup>r</sup>. Carlos II y fué de 4  $\text{m}$  ducados sin los retablos.

Ya estaba bastante deteriorada cuando llegamos nosotros y aunque tuvo sus principios de composicion no se verificó con empeño

(1) Algunos horcones se cortaron segun la tradicion en el paraje de Mburicao, cerca de la Recoleta. (Nota del autor.)

hasta el año de 1790. Por el mes de Junio se empezó y se colocó de nuevo el Santísimo el 30 de Noviembre de 1791. La iglesia hizo el mayor gasto, el público el menor. Se trajeron de la iglesia de los jesuitas, retablos, estatuas, cuadros y otras cosas. D<sup>n</sup>. José Antonio de Zavala corrió con la obra y su celo y buen discernimiento se hizo notorio. Costó la obra como 6 @ pesos y se reguló al doble de valor; pero incluso lo que se trajo. Mi segundo D<sup>n</sup>. Julio Ramon de César dirigió la fachada y el todo ha quedado muy decente para lo que son los templos de esta especie.

Por lo referido se vendrá en conocimiento de los demas templos. El Colegio es el claustro que tuvieron los jesuitas y á decir verdad, si ellos permanecen, iban á concluir otro nuevo, que son las únicas obras que tienen algun aire de magestad. Las casas capitulares son humildes. Su torre, aunque de horcones como todas las demás, tiene la diferencia de estar revestida con cúpula de ladrillo : y en él hay un reloj bueno en tiempo de los padres de quienes era, hoy fatal. Es el único de campana pública por lo que todavia está en el caso de multiplicar los cuadrantes solares.

Las parroquias son tres : la Catedral, la Encarnacion y San Blas, con una vice-parroquia de la primera y es la de San Roque. A excepcion de la de S<sup>n</sup>. Blas que es de naturales, las otras son de españolas. Estas abrazan la ciudad y se extienden á una buena parte de las chacaras particularmente la de San Roque que es casi toda fuera y va lejos.

Subsistió la Encarnacion en su fundacion, hoy parte del corralon del Convento de S<sup>to</sup> Domingo y su plazuela, hasta los años de 1692. Consta que por estar la obra muy arruinada y tambien cerca del referido convento se trasladó á la capilla de S<sup>ta</sup>. Lucia. D<sup>n</sup>. Pedro Dominguez con los sobrantes materiales de la catedral la renovó. Tambien en nuestros dias ha sufrido una refaccion considerable, lo mas á costa del público. El correspondiente á la parroquia que tratamos llaman vulgarmente de los Carapiás y es célebre la voluntad con que le maneja su antiguo cura el D<sup>r</sup>. D<sup>n</sup>. Pedro Martinez ; sirven

las mujeres y los chicos como peones para la iglesia. Ha servido la Encarnacion diferentes veces de Catedral.

San Roque fué capilla que debió sus principios á los votos de D<sup>n</sup>. Cristobal Dominguez hijo del citado D<sup>n</sup>. Pedro. Se erigió vice-parroquia el año de 1781 y fué ocasion de que sucitándose dificultades por parte del patronato real sobre el método de la ereccion, resolvió S. M. que en adelante las tenencias de curatos se considerasen como curatos para las instituciones de los párrocos. San Roque tuvo sus principios de hospital, pero se dejaron. Se acaba de levantar de piedra con quadras altas y bajas ; edificio capaz que se empezó en 1791 y se concluyó lo mas pronto en 1793 ; tambien se mudó de lugar porque se erigió en Tacumbú, pero se le conservó su santo titular. San Blas, en la conquista parroquia de naturales, hace tiempo no tiene sino el nombre de ellos. Los negros y mulatos lo han sostenido. Está en el mismo lugar de su fundacion, fábrica humilísima y deteriorada.

Los conventos son tres: San Francisco, La Merced y S<sup>to</sup>. Domingo. La primera fundacion de S<sup>n</sup>. Francisco es hoy parte del rio, sus lugares adyacentes se llaman de Ticutuya (1) ó Francisco el Viejo. El año de 1756 se empezó la fábrica del nuevo ó actual cuya iglesia se colocó en 17 de octubre de 1748. Habia en este lugar una capilla de San Roque y en él existieron antiguamente los principios de la fundacion de los jerónimos.

Por la translacion de S<sup>n</sup>. Francisco y la Catedral comunmente se dice que el rio va comiendo la ciudad pero es lo cierto que los raudales y las lluvias son el agente mas poderoso de las ruinas que llevan al rio. No estraño que abiertas unas zanjas profundas destruyan las corrientes, las puntas que quedan (2). Nos dice la tradicion que

(1) En guaraní : *Ticu*, Pancho; *tuyá*, viejo.

(2) Sin haber raudales sino meramente por razon de punta saliente ha destruido el rio la punta aguda del norte conforme unas enfilaciones que he tomado dadas por un sujeto curioso que se acuerda de la que tenia el año de 1753 ó demarcacion pasada, se ha retirado hacia el O. la referida punta ó la ha comido el rio hasta 1792, 267 varas. No

hoy tiene la ciudad de ménos una calle entera por donde transitaban las carretas, dejando casas hacia el rio : hoy el fondo interior de ella, bastante interior, es orilla de la barranca que pasa cerca de las casas capitulares. Aun una segunda calle que salia á la actual plaza está impedida por el barrancon próximo á la nueva catedral. Creo no tardará la Asuncion á remediar táles desastres.

San Francisco por los años de 1740 se componia como de 12 religiosos ; en 1784 tenia 24 personas de comunidad y hoy llegan á 40.

La Merced tambien ha sufrido sus translaciones. La Casa Real, que hoy es de Gobierno, fué el solar del primer templo. Cuando se edificó la referida casa todavia se desenterraron varios fragmentos humanos. El año de 1700 D<sup>n</sup>. Diego de Yegros, principal bienhechor de la nueva ó actual iglesia, se las dió á los padres erigida en sus tierras, que les donó. Con las obras que se han hecho en nuestro tiempo casi se ha renovado. Su comunidad es de 24 personas.

S<sup>to</sup>. Domingo hubo de tener sus principios en el año de 1583. El Obispo de su Orden D<sup>n</sup>. Fr. Alonso Guerra, fué ocasion de que la religion lo quisiese y en efecto, el gobernador episcopal por el S<sup>r</sup>. Guerra Fray Francisco Navarro de Mendigorria, habiendo hecho sus diligencias con beneplácito de la ciudad y del Teniente Gobernador

hay que arguir de esta pérdida en 39 años, ninguna progresion, porque cuanto mas obtuso sea el ángulo en la punta, será menor su pérdida.

Para lo futuro diré aqui que desde el estribo oriental á la muralla del Colegio (el cual solo tiene 10 v<sup>as</sup> descubiertas sobre el rio, porque ya se ha juntado bastante arena sobre su pie) demora con el referido año en 1792 la punta saliente expresada (que tambien ha perdido un poco en nuestros dias) al N. 24° 15' E. corregido, distancia medida geometricamente 693 v<sup>as</sup>.

Segun la tradicion, en lo antiguo fué isla del rio la punta, y el riacho ó parte menor era el que hoy es unico brazo. El occidental está cerrado absolutamente. D<sup>n</sup>. Rafael de la Moneda se atrevió á volverle á abrir, como la ciudad le hubiese dado solos los alimentos de los peones ; pero no se hizo creeré que quitando el rio de la orilla de la ciudad para evitar su pérdida y podria ser que sin aliviar esta se alejase aquel mas de lo conveniente si se abre aquel camino y no se hace la otra con la solidez que se requiere. (*Nota del autor.*)

Adame de Olaverriaga, se le dió posesion en el año expresado de la Iglesia de la Encarnacion, para que ahorrando gastos, sirviese para el convento. Algunos particulares les cedieron tierras como entre otros el teniente gobernador Martin Suarez de Toledo. Pero no obstante táles diligencias parece no fundó convento hasta 1621, que llegaron algunos religiosos, entre ellos el principal Fr. Lorenzo, por expresa solicitud de la Asuncion. Al instante se siguieron várias dificultades. El año de 1642 fueron expulsados y demolido su convento; pasaron á la capilla de S<sup>ta</sup>. Lucia y el 1645 volvieron al nuevo convento en el lugar demolido donde subsisten. Son continuas sus refacciones y es la primera iglesia que hizo fachada cuyo ejemplo siguió la catedral y anima las demas, es comunidad de 30 personas.

A una legua de la ciudad se halla el convento de la recoleta Franciscana en tierras que donó el presbítero D<sup>n</sup>. José de Roxas y Aranda. Empezó su fundacion el año 1729 con expreso consentimiento de las dos jurisdicciones de la Asuncion; pero habiéndose emprendido sin la Real licencia, cuando se solicitó mando el Señor Fernando el VI se demoliese, pero no obstante que siendo el tiempo de gracia, pues se hallaba recién coronado, les concedia volverlo á levantar. En cumplimiento de la Real Cédula San Marcos Larrazabal destruyó una ventana y dándose por satisfecha empezó la comunidad por el ex provincial Fr. Pedro del Castillo y Fr. Francisco Galeron. Era este padre Galeron uno de los religiosos que á solicitud de la provincia vinieron del convento edificante del Abrojo en Castilla, para que estableciesen en estas recolecciones el modo y regla que siguen en él, y á la verdad son casas de buena opinion. La de mi propósito tiene corta comunidad y desempeña caritativamente las funciones parroquiales de sus Aledaños que son muy poblados.

Si las parroquias se contraen al respeto de sus emolumentos no hay mas voz que la pobreza. Lo cierto es que el curato de la Catedral vale 600 pesos que se reparten entre dos curas: bien es que todavía subsiste el establecimiento de aplicarle la parte diezmal de los

demás curatos : 300 pesos vale la Encarnación y 150 San Roque. Tal vez que San Blas sea más que los demás, hablamos en percibimiento efectivo porque es de advertir que por la pobreza decantada entierran los curas y hacen los oficios caritativamente por muchas personas, y esta advertencia sirva igualmente para la campaña. Los curas á más tienen sus bienes propios.

Las comunidades todas, aun las mendicantes, con el fundamento de las obras y limosna del ganado tienen posesiones. Las reses que recoge San Francisco llegan á 500 anuales, todos tienen ranchería de criados y á la verdad por más que se quejen con los arbitrios que le son permitidos, lo pasan bien y es tal vez motivo de preferencia sobre otras conventualidades, pero sobre bienes son poderosos los de Santo Domingo : tiene como 400 esclavos : chacaras y una estancia de las mayores y mejores de la provincia ; llámase de Tabapí, que principalmente debió á la donación de su bienhechor el teniente Suarez de Toledo (1). En fin son unos fundamentos que hacen increíbles las expresiones trabajosas con que lo pasan y el como no son del todo desahogadas. En efecto la Merced que es el convento más pobre, no obstante sus buenas posesiones de Aregua está menos afligida que S<sup>to</sup>. Domingo.

Pero no hay duda que en los tiempos futuros serán iglesias poderosas. La provincia se subdivide entre sus hijos, que multiplican las tierras, aumentan sus valores y como en el convento todo es permanente se ha de verificar que sus fondos acreceran considera-

(1) En 12 de Junio de 1571 dió el Gobernador Felipe de Cáceres á su teniente Suarez de Toledo las referidas tierras. Llamaronlas los indios de Boiratin y era el nombre del cacique que vivia en ellas, el cual todavia era vivo llamado Francisco y estaba encomendado con sus indios al mismo Toledo. Tomó posesion de las tierras en las mismas taperas de la casa y pueblo de Boiratin. A estas tierras agregaron los Dominicos dos compras contiguas. Una en 17 de Noviembre de 1653 y lo fué la Isla de Tabapí donde hoy está el pueblo por los Bacas hembras. La otra en 5 de Mayo de 1655 por 200 p<sup>a</sup> de monedas de la tierra y 50 misas. Las tres partes referidas que hoy decimos se adquirieron casi de valde. Componen la estancia de Tabapí que ahora vale miles de pesos y Dios sabe el caudal que valdrá en lo futuro. (*Nota del autor.*)

blemente. Aquí sucederá lo propio que en España. Hechas las conquistas á los moros no eran difíciles ni excesivas las reales mercedes y donaciones particulares que hoy son cimientos de tanta riqueza si entonces pobres. Como los monjes eran los mas antiguos y no se conformaron con la mendicidad son los que hoy administran por sus bienes.

Todos los conventos son casas principales que aún han conservado la nominacion capital de esta ciudad, circunstancia que es notable no la hayan alterado. Los tres provisosores del Paraguay, Buenos Aires y Tucuman, forman la particular de las religiones. Como conventos grandes deben tener noviciado y cátedras de artes y teología lo que se verifica con una gran concurrencia de jóvenes. También hay diferentes escuelas de primeras letras, en las que es digna de aplaudirse la ciudad que costea una al público pobre.

El colegio de San Carlos tiene las cátedras necesarias y aun por institucion debe tener de cánones y escritura. Se erigió por un medio de Seminario Real y Conciliar. El Rey le cedió los bienes raíces de las temporalidades dos mil pesos en la mitra de la Paz y un 3 p % de los diezmos municipales, que vale como 250 pesos y cada colegial paga 72 arrobas de yerva ú en plata otros tantos pesos y con tanto no se llenan las donaciones de cuatro catedráticos, rector que son 1600 p<sup>s</sup>. En tiempo de los jesuitas eran ricos ; les sobraba muchísimo al público y hoy con sus bienes y otros no se oye mas que llantos. Tiene el colegio gracia de Universidad ; en mi tiempo se pidió donativo á la provincia para darla á este lustre, pero no se ha podido. Tiene como 20 becas inclusas 6 reales libres, con la pension de asistir á la catedral. Suele haber entre estas indios de los pueblos.

En la gran vuelta que da el rio desde los rumbos del cuadrante segundo á los últimos del cuadrante cuarto, de los que vuelve hacia el sur poco á poco, se halla juntamente la marina de la ciudad. Estando el rio bajo se puede caminar por toda ella y entonces es cuando florece la ocupacion de la rivera, aunque absolutamente no

cesa en las corrientes por grandes que sean, es menor. De cualquiera manera, la construccion de un barco, la carena de otro, la carga y descarga, que se junta con frecuencia ; la vista de tan maravilloso rio, que siempre satisface el Payagua y otras atenciones que concurren, hace la ribera lo mejor ó único para el paseo. La tierra que prosigue hacia Tacumbu en nuestros días se ha demostrado (1) en gran parte ; se han construido hornos de ladrillo y es la prosecucion de aquel por la misma razon de ser única al propósito. En efecto tiene unos campitos despejados que no los hay por ningun otro lado.

Por cualquiera que se quiera salir, no hay sino la misma incomodidad. El camino Real de la Recoleta es un arenal terrible, tal vez el peor de la provincia, esto indica la gran comunicacion á la provincia que es incesante de día y noche con carretas y cabalgaduras, por cuyo motivo cualquiera otro lugar que tuviese en la provincia la ciudad se volveria tan movediza la tierra aunque á la vista tenga semblante de mas sólida. Si se sale hácia los caminos de Lambaré y otros pagos no se puede dar confusion igual de caminos, vericuetos y zanjas. Aqui se vé lo que roban las aguas, no obstante de que las mas son en tierra colorada fuerte. Las hay que profundas de 5, 8 y mas varas, angostas en que se cruzan los árboles hasta tapar los rayos del sol. Son por lo que parece abiertas desde la conquista acá ; se hicieron sendas á las rozas, las aguas se encallejaron y corrieron por ellas. Supongo que eran montes que no cruzaron los antiguos indios.

Pues tocamos la especie de lo que derrumbaron las aguas por sendas particulares en 250 años, diré que las inmediaciones de la Asuncion ofrecen un dato que puede servir á determinar el derrumbamiento general (2) enparejo toda la loma desde que salió del cedimiento de las aguas. Las piedras de S<sup>ta</sup>. Catalina, cerca de la Merced, son

(1) Así en el MS. ¿ será por *desmontado* ?

(2) ¿ Habrá de leerse : « que emparejó... » ?



el antecedente que insinuamos : son cinco, tres en una línea y sobre ellas dos, una sobre otra, que forman un islote que tiene su descanso en una gran tosca de cuya clase son todas. La altura sobre el nivel de la tierra mas alta, y es la oriental, es de nueve varas y dos pies y sobre el hoyo ó andar de la tosca 11 v<sup>s</sup>. y un pié : 6 v<sup>s</sup>. es la mayor extension del Penedo N. E. S. O. y la menor de tres v<sup>s</sup>. por la travesia. Un arbol que actualmente las abraza por la esquina del S. O. las sostiene, porque de lo contrario amenazan caer hácia esta parte. Cuantas reflexiones quieran hacerse sobre la particularidad de las referidas piedras ninguna es mas obvia ni mas clara que la de haber aislado por el derrumbe de las aguas. Si estaban al nivel de la tierra en su creacion las 10 v<sup>s</sup>.  $\frac{2}{3}$  seran la pérdida de la loma.

Concluyamos la descripcion de la Asuncion diciendo que la referida manifiesta es una ciudad del paralelo de las últimas en cuanto á edificios, esplendor y hermosura, pero puede servirla de algun consuelo, que aunque de las mas beneméritas. lo mismo sucede en todo el mundo, ó á lo menos en España. Allí se observa que los rincones donde se levantó la restauracion son lo mas infeliz ; solo la gratitud recuerda sus satisfacciones, cuando las gentes hablan con juicio, reconocimiento que encierra cierta veneracion mas apreciable que la misma grandeza. En mi concepto esta idea tiene bastante conexion en estos paises respecto de la Asuncion. Será injusticia defraudarla del gran mérito de haber sido, como decia el capitan Juan Camargo, el amparo de la conquista del Rio de la Plata, sean pues tales expresiones los rasgos y mármoles de su descripcion (1).

(1) El capítulo tercero, que en el manuscrito viene en seguida del que aquí termina, se titula *Gobierno del Paraguay*, y comprende una descripción prolija del mecanismo administrativo y organización eclesiástica de la provincia que nada agrega á lo conocido. El capítulo cuarto se dedica primero á cuadros de situaciones geográficas de lugares que han desaparecido ó cuyas coordenadas más exactas se hallan en obras modernas ; á continuación se expone Aguirre en una interminable é intolerable *Práctica del instrumento circular de reflexión*, terminando con unos *Estados del comercio de la R. Hacienda*, y de

## CAPÍTULO QUINTO

TEMPERAMENTO DE LA PROVINCIA ; SU INFLUENCIA EN LA VIDA Y COSTUMBRE DE SUS HABITANTES Y SE DAN ALGUNAS RELACIONES DE SUS ÚTILES MAS COMUNES

Se halla la provincia á la salida del Trópico de Capricornio, participando de los influjos de la zona tórrida. Los accidentes de alturas, valles y vientos tienen tambien tanto influjo que se puede asegurar es en extremo variable, respecto á la provincia en general y aun sensible en particular. Los primeros años de mi llegada se observó que los calores mas recios fueron en Noviembre y Diciembre. En otros años se observaron en Enero y Febrero. En Julio y Agosto se pasan dias que no ceden á los referidos y en Octubre, casi siempre de verano, se experimentan heladas. No creo pueda darse prueba mas convincente de la variedad en general. En lo particular dije era sensible porque no es extremosa como en el Perú y otras regiones de la mayor elevacion. Pero en las que tiene la provincia respecto á sus valles es conocida aunque sea de su clase, esto es, mas calor ó menos.

La Asuncion está en uno de los peores lugares para lo que es el calor. Su falda hace un ángulo de  $8^{\circ}$  y anticipa la releccion (1) perpendicular de los rayos solares. Por ella juzgué ser la principal causa de los mayores calores que se observan en Noviembre y Diciembre. Hubo por Enero y Febrero aguas que refrescaban la atmósfera y no sucedió tanta calor á la venida del sol como á su vuelta. El am-

más datos fiscales harto minuciosos para soportar la lectura. Suprimimos ambos capítulos, cuya substancia se encuentra ya en las obras de Azara, Alvear y Oyarvide, para dar cabida á otros que nos han parecido encerrar cierto interés científico y permanente, vale decir, actual.

(1) Así, por *reflexión*. La importancia primordial que atribuye Aguirre á la pendiente del suelo sobre la temperatura de la región, es tan excesiva que resulta absurda. En los Alpes, para una elevación de 100 metros, el coeficiente del descenso termométrico es de  $0^{\circ}51$  para la falda del norte y de  $0^{\circ}60$  para la falda del sur : diferencia,  $0,11$  de grado.

biente del norte es el caluroso y justamente el mas descubierto de la ciudad y la reverberacion de la arena es tal que todo junto precisa á decir es muy mortificante el calor. No hay mas preservativo que privarse de la calle durante el dia, ni mas refrigerio que el baño ; pero este es arriesgado en un rio en que hay palometas y rayas que causan heridas, bien que no peligrosas. Hay quienes prefieren al calor expresado el hivierno glacial, pero es antojo de desahogo porque la tierra en la estacion del calor, por extremoso que sea es hermosa, cuando en la otra es de horror.

El termómetro de Fahrenheit, concurriendo las circunstancias referidas que sucede en algunos dias del año, señala  $90^{\circ}$  y aun pasa. Se entiende en un cuarto de los regulares ó templados del pueblo, porque al aire libre aunque en sombra llega á  $112^{\circ}$  y generalmente se mantiene en las inmediaciones de  $87^{\circ}$  (1). El frio que sobreviene de cuando en cuando, dura poco, pero se hace muy agradable la ropa de invierno. Regularmente se sienten los mayores por Junio y Julio y es la estacion mas hermosa. El termómetro baja hasta el grado de  $53^{\circ}$  puesto al aire y en los regulares frescos se mantiene de  $55^{\circ}$  á  $60^{\circ}$  (2). Llega el caso de que se hiele el agua en capa de 1 linea.

Las lluvias segun los antiguos, eran las mas copiosas y continuadas por el mes de Octubre y menos por la de Abril ; pero en nuestra estada hemos observado que no tienen regla. En ambas estaciones han sucedido secas muy continuadas ; singularmente ha sido el tiempo han cargado más por los meses de Junio y Julio. Pero lo que se debe decir que las aguas son de todo el año y que alternan con las secas. A veces sucede que llevan interrupciones cortas y es lo que mas conviene á la tierra porque ocho dias sin lluvia ya

(1) Correspondencia de las cifras citadas con las usuales :  $90^{\circ}$  Fahr. =  $32^{\circ},2$  centig. ;  $112^{\circ}$  F. =  $44^{\circ},4$  C. ;  $87^{\circ}$  F. =  $30^{\circ} 5$  C. Es conocida la fórmula de conversión :  $C = \frac{5}{9} (F. - 32)$ . Según la oficina meteorológica, he aquí la marcha anual de la temperatura en la Asunción : verano (promedio diurno),  $26^{\circ},8$  ; otoño,  $22^{\circ},4$  ; invierno,  $18^{\circ},4$  ; primavera,  $22^{\circ},9$ .

(2) Respectivamente :  $11^{\circ},6$ ,  $12^{\circ},7$  y  $13^{\circ},5$  C.

la secan. Uno y otro extremo la son muy perjudiciales en sus plantas, en sus aguadas, en sus pastos y en todo. En nuestros dias ha sido la seca la que mas ha padecido y entonces son frecuentes las Novenas á los Santos patronos. La señal menos erronea de cuantas hay para la lluvia es la barba negra unida al horizonte de Poniente participante, cuando se pone el sol. Y es lo mas general que provengan de ella. Cuando el tiempo es de aguas en iguales tiempos en pocos paises caerá mas agua, porque no son gotas gordas ni flacas, sino chorros y no separados.

Los vientos son variables desde el Norte al Sur por la parte Este. Los Sures y Nortes siguen en el concepto general los mismos periodos que en las provincias meridionales. Los primeros por el Otoño é Ivierno y los otros por la Primavera. Los Norte arrastran las turbonadas que se forman y rompen por sus opuestos inclinándose comunmente al cuadrante tercero. Los vientos de la parte del Este inclinados al cuadrante primero son los mas constantes, de modo que en esta parte participa mucho de la propiedad de los reinantes de la zona tórrida. Son escasísimos los de la parte del poniente. Tal vez sucede no haberlos en un año, y cuando más, se dejan ver pasajeros en las revoluciones del tiempo. Si se fijan son huracanes y de ellos hemos experimentado tres en nuestros dias.

Los vientos más variables que hemos experimentado absolutamente sin regla á lo dicho del concepto general son los Nortes y Sures. Son tambien la causa principal de las variaciones del termómetro. El Norte calor, y el Sur fresco. Generalmente se dice que no hay Ivierno y Verano sino cuando reinan los vientos expresados. El Norte abochorna y tiene alguna semejanza con la pertinacia de los levantes de Cádiz. El Sur, al contrario. Por lo regular este viento rompe con turbonadas y son tempestuosas sus primeras horas, despues aclara y se pone el cielo muy despejado como los del Norte de Europa. El E. es fresco y claro.

Las turbonadas son comunes, raros los aguaceros sin ellas, fuertes los truenos y caen frecuentemente rayos. Las lluvias de piedra

tampoco son extrañas, ha caído en mi tiempo una que llegó á tener piedra de 14 onzas.

La influencia del temperamento sobre la vida de los habitantes no es mortal como lo acredita el estado de poblacion. Es fatigada porque la optalmias, las calenturas intermitentes, particularmente las tercianas en tiempos de aguas, las disenterías, los fogages zarpullidos y sarnas son muy generales. Todos estos males se llaman pestes, porque atacan á los mas ; estan en el caso de los catarros y resfriados que tambien reinan, como en cualquiera parte. No obstante las enfermedades graves no son comunes ; se observan los pasmos, los tabardillos, menos la tisis, &. Al calor muy copioso que se experimenta en los calores se atribuye mucho bien ; á la humedad de las calles mucho mal ; y se cree que el temperamento suaviza tambien las enfermedades venereas y virulentas. Estas son raras y se pasan años sin que las haya.

La medicina empírica tuvo origen en Blasio de Testanova y la necesidad que hubo entonces la hay ahora. Como no cuenta el ser médicos de esta arte, son muy comunes, ya sean hombres ó mugeres y los hay que aun en la ciudad, donde no faltan mejores auxilios tienen opinion. Poseen sus recetarios y composiciones que heredan unos de otros ; confíanse por sus simples y se van remediando con su fé en los males, que todos los reducen á frios ó calores, pasmos ó flatos. Conocen porcion de yerbas que usan las farmacopias y otras propias del pais, raices é ingredientes con que se manejan. Hay tambien bastante de agoreria. Existen [en] efecto regulares vegetales medicinales de toda especie, cuya multitud se admira en los M. SS. del P. Asperges (1), pues halla casi los conocidos en el mundo. Rara es la composicion en que no crean deba entrar el vino de España y particularmente el aceite con aprobacion general. Los antiguos conquistadores consta hicieron el mismo aprecio

(1) Sobre el P. Aperger y los herbarios misioneros ó paraguayos, véase una nota á Guevara en *Anales de la Biblioteca*, V, página 97.

esencialmente para las heridas y creo que despues de los Sacramentos, en que por la gracia de Jesucristo merecen las especies referidas los privilegios mas admirables, no hay otros en la tierra mayores que los que se les conceden en la medicina de la provincia.

Es positiva su salud, pero en mi juicio debe esta gracia á su situacion. Los alimentos son abundantes y sanos y no dañados ni escasos que son comunes en otros pueblos. Que haya seca ú otro atraso, no todos los pagos participan y la verdad que lo dicho se ha verificado en mis dias. Se vive sin el gran afan de la necesidad, cuya consideracion ahorra muchos males por la fatiga que disminuye y no es tan poca en el cuerpo y en el alma. No creo tenga estos privilegios, cuando la poblacion corresponda á la Europea, sino todo lo contrario. El calor es principio de putrefaccion, los granos no se conservan en los pósitos. La tierra es escasa ó exacta para los que se han de alimentar y no hay suplemento en las pérdidas porque hasta la menor es sensible. Entonces las pestes en (1) el nombre del dia, lo seran verdaderamente mortales. Dios quiera que mi pensamiento no se cumpla, pues por la humanidad y por la provincia me es sensible aún el persuadirme que ha de suceder.

Habia pensado omitir otro pensamiento porque seria temeridad el que se quisiese alterar una regla en cuanto á los temperamentos y es la de que son nocivas las variaciones continuas. Bajo de este supuesto hablamos en el capítulo preliminar y habia pensado, como dije, no decir nada en contra. Pero casi en toda mi citacion de la provincia he creido y aun observado que la expresada variacion es saludable. En Rio Janeiro escribimos que la carencia de turbonadas era en el juicio de algunos principio de la poca salud y en el Paraguay tambien sucede que la constancia de un temperamento es causa de lo mismo. Cuando las aguas son continuas acontecen las tercianas ó chuchos (2), que es el nombre de la tierra, y

(1) Entiéndase : « según el nombre... »

(2) *Chucchu* es palabra quichua, sin duda importada en el Paraguay por los misioneros.

cuando los calores no se mitigan con repetición de turbonadas que refresquen el tiempo, acontecen los Tenanios (1), las calenturillas, los ardores y viven impacientísimos hasta los naturales. Creo que la primera impresión de la turbonada con el sudor, no puede ser buena; pero las resultas se observan no tan consecuentes y es el hecho que después en estos climas ardientes se vive que es la expresión común en tales casos. Y á la verdad son las turbonadas la única nieve que morigera la estación personal de estas regiones.

Después de haber considerado la influencia del temperamento en la vida de los Provincianos y haber igualmente antecedido su número y ocupaciones, poco hay que añadir sobre sus costumbres. Son [en] efecto conformes á las circunstancias que ocurren. No son ricos pero tampoco existe la verdadera pobreza. Su trabajo no es extremadamente pensionado con la necesidad del pan de cada día y por consiguiente bajo de un clima caluroso, son los provincianos de espíritu sosegado, de corazón benigno, hospitalarios y obsequiosos. Las gracias de la naturaleza les son concedidas y no es escaso el hermoso color, lo que igualmente se observa en otros países, que no son al parecer adecuados. En la ciudad se manejan las gentes con finos modales, sin que les falte lo riguroso de las etiquetas.

Es tal la opinión de ellas y de la provincia que según la voz de Buenos Aires cuando yo salí, creí tener por destino el lugar más fatal del mundo; pero tuve breve el desengaño porque á poco tiempo de mi llegada presencié convites de cuarenta cubiertos en que observé la crianza y regularidad en todo de los patricios. Y las mesas me dieron igualmente sobrada idea de lo injusta que es la voz del público respecto á la provincia. Eran abundantísimas, servidas de plata labrada y por considerable número de criados. Fuera de las mesas en el público y en las salas, observé igualmente que las señoras vestían bien y las era como á los hombres muy corriente el buen

(1) Así se lee en el MS. ¿Será *tenesmos* (pujos)?

modo y la atencion. Verdad es que el lujo ó llantece (1) vario gusto de la moda, ha hecho en mis dias un progreso notable. Las damas porteñas que suben con las atenciones de sus maridos las traen y son la ocasion de que las imiten.

Como se crió la Asuncion casi aislada, sus familias se vieron reducidas á la propia subsistencia. Todo se lo debieron labrar y aquí es el caso esencial de la estancia y de la carniceria [en] cada casa, porque sobre el abasto de la carne, la grasa y el sebo, son tambien indispensables. Las Mitas de reses se traian y traen con estas atenciones. Del mismo modo eran precisas las chacaras y como solo los forasteros no tenian tales bienes, era trabajosa su subsistencia. Pero el cariño de las gentes lo suplía, porque tenian á complacencia se les ocupase. Pero como en estos últimos años todo ha crecido extraordinariamente hay ya plaza en la Asuncion desde 1786, y se puede decir que los embarazos se han allanado con el dinero en la mano.

Con todo es menester considerar todavia las casas como unas oficinas en que se labra el dulce, que lo hacen rico, el pan, el bizcocho, el chipa (2), las velas y otras ocupaciones de familia en que son muy hacendosas las mugeres. Esta circunstancia, como la robustez de las chacareras que vienen á la ciudad á pié de tres y cuatro leguas y que parten las ocupaciones de la labranza con los hombres me hacen continua recordacion de que no le conviene mal á la provincia el nombre de Nueva Vizcaya, aunque en climas desiguales. No corresponden en verdad los varones; es raro el que sea de á pié y aún en la ciudad son los menos, así patricios como forasteros, que no anden á caballo y se tenga por indispensable.

Las expresadas faenas de las casas exigen un numeroso servicio y es por lo mismo la primera escala por donde se juzga acomodo y riqueza. Las principales cuentan sobre 30 y 40 personas de fami-

(1) ¿ Deberá leerse : « ó llámese vario gusto, etc. » ?

(2) Es la tan conocida torta de maíz ó mandioca.



lia, en que hay esclavos, libres, que llaman arrimados y tambien de amparo, é indios con las mezclas que son irremediables. Por las mismas faenas de casa no las sobra tiempo para las concurrencias y ellas, juntamente con el clima, son causa de que el vestuario casero se incline á la holgura. El general de la provincia al poncho y á la descalcez y en las mujeres de servicio el tipoi, que es el mas breve de cuantos se pueden imaginar.

No faltan las artes mas esenciales, pero estan todavia en el caso de la contemplacion. Para elevarse algo las ideas, es menester desempeñen los que las quieran. Se suele decir por lo mismo que es tierra de imposibles y es positivo, subsiste todavia bastante de que cada uno es menester sea artesano ó cuanto ocurra.

Creo presenciar en la Asuncion aquel extremo á que llegan todas las cosas para seguir al contrario ; contraido á la vida de sus habitantes. Suceder á la buena voluntad con que se socorrian unos á otros la del interés; á la seguridad de la vida y haciendas, la herida, el homicidio y el robo. Yo alcancé aquel arbitrio y aunque los bienes se dejaban al público sin cerrar puertas, que se restituian los caballos con sus chapeados y alhajas perdidas. Ahora que escribo esto me convenzo van desapareciendo como exalaciones tan buenas condiciones. Se atenta á todo ; las iglesias que casi no conocian el hierro para cerrarlas, le necesitan y con todo se roba [a] menudo. Tambien ha sucedido el (1) del vaso sagrado que contenia las formas consagradas de la Encarnacion y ultrajar al Santísimo con exceso.

Pero á la verdad este fué caso que no se animó á la ferocidad (2).

(1) Falta sin duda la palabra *robo* ó *caso*.

(2) Sucedió el robo en la Encarnacion la noche del 5 al 6 de Marzo de 1791. Tenia el copon 61 formas consagradas, segun el doctor D. Pedro Martinez cura de la Parroquia. Averiguándose los pasos del que se sospechó perpetrador se halló parte del vaso sagrado en un montillo cerca de la fuente de Iguañu, y buscándose siempre por los mismos lugares se hallaron dos formas, casualmente á las 12 del dia 24 de Marzo, repicándose por la festividad de la Encarnacion del Hijo de Dios. Se llevó luego esta forma consagrada y se armó un lugar decente en el campo donde junto se pusieron las halladas, precaucion bien tomada. Hubo la concurrencia y alboroto que se puede discurrir y

Es preciso pues considerar que todavia subsisten en el Paraguay las costumbres con la mayor parte de la suavidad que tenian antes. Se va por los vericuetes y por la campaña, solo ó acompañado, de dia y noche, sin riesgo; se esmeran en el obsequio y se encuentra hospedaje entre los vecinos. Y se vé tambien que no obstante de llevar todos cuchillo, casi no hay pendencias y si las hay tenerlas á la mano vocearse y moquetearse sin usar de ellos. Ahora, tal cual vez, sucede el homicidio, pero distante de la ocasion acredita la suavidad referida.

Los forasteros ocupan lo considerable del comercio. Es muy raro el que no se avecinde y conozca despues de algun tiempo en que se deponen las ideas malas del pais y chavacano humor de todo recién venido, que es propio para la residencia de los que no tienen posibles y en el que tambien por una justicia debil y otras circunstancias se vive con libertad y se dice todavia que es la tierra de los iguales. Contraen sus alianzas con la gente principal, ya por el amor ó la conveniencia y de este modo subsisten las casas de mas viso. Es el pais donde tal vez sea menos honeroso el matrimonio, pues por la ocupacion de las familias, es menor el gasto, ni gozan las mugeres de los altos privilegios que en otras partes, bien que casi por necesidad y con gusto suyo los posponen por el trabajo y el obsequio.

Las familias patricias se inclinan particularmente á la campaña: la estancia es su mayor anhelo; el caballo y sus arreos su principal lucimiento. Aunque vayan descalzos no faltan espuelas de libra cada una; las rodajas corresponden y por esto no estraño haber leído en un auto de D<sup>n</sup> José Antequera, poniéndolas entre las armas prohibidas (1). Aunque se vayan á la campaña conservan el aseo

á la tarde se trajeron solemnissimamente á la Iglesia. El ladron, joven raterillo de 20 años, confesando con el tiempo su delito, dijo procuró comer todas las formas. Las traídas experimentaron la inclemencia pero no estaban corruptas y aunque se guardaron se llegaron á corromper del todo. (*Nota del autor.*)

(1) Publicó el bando á 6 de Octubre de 1721 y en el dice entre las armas prohibidas y tambien espolines con rodajas grandes de que se experimentan excesos, pena de 400 pesos corrientes de multa. (*Nota del autor.*)

en sus personas, en sus casas y con su manejo prueban que es muy superior la del Paraguay á la de las provincias meridionales. Se trasciende aun entre la pobreza de sus lienzos, la nobleza de sus prosapias y todavia se conservan muchas familias con conocida decencia de los antiguos pobladores. Lo que realmente no lo cuentan las mas de las Indias.

Pero aun cuando no supieran su decencia las de la provincia es de suponer que las mas tienen su origen desde los primeros troncos porque apenas se ha conocido en el Paraguay la venida ni la elevacion de las nuevas fortunas hasta el comercio de este siglo. Se ven por lo mismo costumbres de la antigüedad. Nosotros hemos presenciado algunas que se van disipando y tanto por esto como por las consecuencias de la entrada de la moneda se lamenta la venerable vejez, pero con demostracion rigurosa se convence el público ha aventajado infinito por el desvelo que ha inspirado el medio real. Tambien no es pequeña la mecánica que se ha ahorrado con gravísimas consecuencias que se seguian del estilo antiguo. Era menester traer la bayeta, la cinta y los géneros; ni los gobernadores se exceptuaban de ello porque eran la moneda de compra. Tal vez debian tener estancia y chacara y por consiguiente era difícil no se diesen al comercio sin que hubiese arbitrio para hacerles cargo.

Prosiguen dominantes los cantares y los bailes antiguos españoles; no faltan entre los provincianos frecuentes ocasiones de entretenimiento y la satisfaccion reina en ellos. Pero el chiste que se les concede es otra de las especies sin fundamento porque piensan para responder una palabra y esto no por socarroneria, ni por no serles natural el castellano que lo entienden y hablan cuando quieren, sino por tranquilidad del alma. Con todo ellos se rien infinito de cualquiera simpleza sea en un idioma ú en otro. En obsequio de la gente principal es menester decir que procura en la educacion de sus hijos se arraigue el castellano, pero no toda la provincia tiene cuidado de hacerlo y es una lástima que prosiga como preferente entre los españoles la lengua guaraní.

Del mismo paralelo de la referida especie es el espíritu comunero que se les aplica cuando no ha habido mas que el impulso de la docilidad. La sublevacion de las armadas y de los peones, no es otra cosa que la desercion influida por algun sentido ó cabiloso, que no falta esta clase de gentes que la capta (1) de estar juntos bastantes, les hace ser delincuentes en la rateria y desatencion, cuando vuelven á su casa se manejan con diferentes modales, de modo que ellos desmienten hasta su particular mala fama.

Entre las producciones que hacen penosa la vida de la provincia son las diferentes especies de mosquitos, moscas y tábanos que en las casas y en la campaña abundan porque solo se apaciguan con el frio y este dura poco. Los insectos caseros no lo son tanto particularmente las pulgas no se experimentan casi por el tiempo de calor, pero sobra recompensa en los templados y en los Piques ó Niguas (2) que hay todo el año. Las especies de sapos y ranas que siguen tanto á la temperatura de las aguas, son familiares entre todos y todavia lo son las de víboras, alacranes, ciento pies y culebras que son el peor y mas cuidadoso vecino. En mis dias, contrayendome á solo la ciudad he oido 4, 5 y 6 muertos anuales de picaduras de bívoras; algunos sanan y esto claro está que no es mucho. Pero lo cierto es que pocos cuentan no haber estado cerca del peligro, no haber muerto el veneno en su casa y no tener cuidado por una ponzoña que persiguiera al hombre seria todavia mortalísima en cualquier lugar de la provincia (3).

(1) Así en el MS. ¿Será palabra forjada por Aguirre, por *atracción*, ó un simple lapsus del escribiente, por *causa*?

(2) *Dermatophilus penetrans*. *Nigua* es el nombre caribe; *pique* (*piqui* = pulga), el nombre quichua. El nombre guaraní es *túng*. Véase nuestra nota á Guevara en *Anales de la Biblioteca*, V, página 54.

(3) Es menester advertir por el bien público que la agua de luz que trae Mr. Tissot (\*), remedio contra la picadura de vibora, se ha experimentado con mucha felicidad. (*Nota del autor.*)

(\*) Mucho antes del médico suizo Simón A. Tissot era conocida la composición del *Agua de Luce*; es un antiséptico á base de alcohol, amoníaco y aceite de succino.

Seria el tiempo de llenar las descripciones naturales de los insectos y reptiles expresados, pero si se deben hacer como se debe, requieren ocupacion particular y esta es positivo que no he tenido tiempo de llenarla. Solo diré en globo que son varias especies en cada clase. En la reptil conozco siete de las víboras venenosas, desde la mas fuerte ó aspid que es el Ñandurie (1), como una pluma de escribir, hasta el Yacanina que es la mas violenta, que á veces embiste al hombre y las hay como de 2 varas. Aquella es mas bien de campo y la otra y la quiririo, también llamada de cruz son las mas comunes del pueblo. Hay en el rio la especie curiyú pesada y boba, de la qual he medido una de  $5 \frac{1}{4}$  varas y de circunferencia por lo mas grueso de 2 tercias. La Ampalaba (2) y la de cascabel subsisten en los parages remotos, pero entre todas las víboras, ninguna tan grande como la Boy Yagua ó víbora perro (3) por su cabeza parecida á la de este animal y se encuentra en los caminos de Villa Real á sus beneficios. Vive en las lagunas y arroyos y no se trata de menos sino que se traga los perros y aun los hombres. Son especies al parecer fabulosas pero testigos fidedignos las han hecho notorias. Uno cuenta que recién muerta una de las referidas víboras por los Bayas la midió y halló de nueve varas de largo y dos de ruedo que estaba dividida por el cuerpo y parecia un tronco. Creo por estas expresiones algo mas verosímiles las del Orinoco que cuenta el padre Gumilla (4).

(1) Ñandú en guaraní es araña y también avestruz, sin duda del radical ñan, correr. Cf. el quichua ñan = camino.

(2) Ampalaba ó Lampalagua = *Eunectes marinus* (L.). Víbora de cascabel = *Crotalus terrificus* (Laur.).

(3) Tal es, efectivamente, el significado de *Mboy yagûa*. No hemos encontrado otra mención local, antigua ó moderna, de este nombre vulgar, que sugeriría la idea del *Xiphosoma caninum*; pero no creo que este género haya sido señalado al sud de Río de Janeiro. Ha de tratarse de un *eunectes* ó *boa*.

(4) *Historia natural, civil y geográfica de las naciones... del rio Orinoco*. El capítulo aludido es el XIV de la segunda parte, y en verdad que nada nos cuenta allí el buen misionero que exceda las « dos varas de ruedo » (0,55<sup>m</sup> de diámetro) de la « víbora perro » de Aguirre.

Del mismo modo desempeñar la historia natural de los vegetales, aves y animales es por su prolijidad casi imposible pueda hacerlo un viagero. Confieso que todos mis dias del Paraguay me han dado sobrada ocupacion con la primera y mas esencial que es la del hombre y alcanzándose en lo que sea posible el desempeño de una atencion no se puede pedir mas. La parte ornitológica, y cuadrúpeda ha sido particular empeño del Sr D<sup>n</sup> Feliz Azara y yo en obsequio de su celo debo testificar que sus esmeros son dignos de aplauso por la fatiga y por la aplicacion con que la ha trabajado.

*Relacion de las principales maderas de la Provincia*

Los montes de la Provincia son espesos de arboles altos, derechos y entre ellos los mas de calidades, que por ahora se miran despreciables por su poca solidez. En uno mismo se encuentra de todos, esto es, desde el mas endeble al mas sólido, bien que en algunos de la costa muy frecuentados se han acabado los buenos y quedado solo los endebles. Para nuestro asunto sentamos que se halla de todo y con la seguridad de que hay palos mucho mas solidos que en Europa y estoy tambien en que los hay mucho mas flojos y endebles.

No hay en la situacion de unos y otros determinado lugar : se encuentran alternados y por lo regular estan interiores los sólidos y orillas del monte los endebles. Las montañas (1) siempre se encuentran hácia las lomas, dejando cañadas hácia los bajos ; el piso por lo regular de arena y otra tierra colorada que luego da en capa de creta, por lo que las raices de aquellos no penetran mucho y las vertientecillas son frecuentes, de manera que se puede decir es húmedo y regado el monte, en el que apenas los troncos sienten los rayos del sol.

(1) Es decir los montes ó bosques : acepción castiza, aunque más usual aquí que en España.

Sientan los físicos que para que sean los árboles duros y de excelente calidad, es menester se crien en tierra arenisca de grava ó cascajo de la orilla del bosque, y si estan ralos y les da bien el aire y el sol, dicen que no les hará mella la herramienta ; como por el contrario, si estan espesos, no les dá el aire y el sol y estan en terreno pingue, seran endebles &<sup>a</sup>. Y en cuanto á lo húmedo ó seco del terreno convienen participa de su calidad, siendo de mas jugo el arbol en el segundo que en el primero.

De estos principios es visto, que deberian ser los árboles de esta provincia endebles y de mala calidad, porque para ello concurren todas las circunstancias de ser espesos los montes sin aire y sol, de terreno húmedo, lleno de maleza, observaciones en que estan los montes de la zona tórrida en que sin embargo se hallan las maderas mas solidas y fuertes. Luego es preciso que esto provenga de otras circunstancias en las que la combinacion del calor, evaporacion y humedad son sus agentes principales.

*Vrundeis* (1). Bajo de esta nominacion se comprenden diversas especies que solo diferencian en los colores y se distinguen hasta tres, como son el colorado, ó mas oscuro, el que lo es menos y el manchado ó el de vetas. Son árboles hasta de 18 varas de largo y dan trozos como de media vara y hasta  $\frac{3}{4}$  en cuadro. Es madera muy fuerte y de mucha duracion para las obras, por lo cual, su uso principal es el de horcones para edificios. Para que no se pudra en tierra la parte del horcon que hace cimientto acostumbran quemarla pero no es bastante preservativo para la pudricion. Si usaran sentarlos en piedra y cubrirlos igualmente todo el rededor en este caso verdaderamente serian columnas que durarian muchos tiempos ; pues aún con la mala práctica referida alcanzan á un siglo.

*Vrundeiray*. Es una de las especies referidas arriba. Arbol dere-

(1) *Astronium juglandifolium*. No he encontrado el nombre local ni su derivado (*Urunderay*?) en ningún vocabulario guaraní, á pesar de ser tan usual en el Paraguay como en la Argentina : ha de pertenecer á alguno de los tantos idiomas de la región, comprendidos en la lista que Aguirre publica más adelante.

cho, no muy grueso, de un tronco liso, corteza blanca y despoblado. Es una de las maderas mas hermosas para el menage. Sobre un fondo blanquecino y visos de colorado tiene las vetas jaspeadas, unas negras, otras un poco amarillas y otras blancas ; en unas partes mas subidas que en otras y esta circunstancia tan apreciable para el uso referido, la ha constituido como alhaja de la provincia. El descubridor de este palo fué el indio Caravi ó Graviel del pueblo de Yaguaron, estando en él de visita D<sup>n</sup> Agustin de Pinedo. Aunque tan moderno el descubrimiento se ha hecho célebre el Vrundeiray, y en la capital de Buenos Aires, en estas provincias y aún en España. Tiene un defecto considerable y es que los mas de los palos salen dañados por el corazon, por cuyo motivo no se sacan tablas de  $\frac{1}{2}$  vara que podria bien dar el palo y es rara la que llega. Aseguran algunos que justamente en esta parte dañada y suele trascender por el eje del palo, consiste el que tenga vetas, filtrando por ella el agua. Lo cierto es que los palos sanos no son de tan hermosa veta y los hay que absolutamente no la tienen.

Los árboles de la provincia al pié del monte, no tienen mas valor que el de un peso. Todos estan en este valor porque la dificultad consiste en abrir los varaderos, acarrearlos y beneficiarlos. Aqui consiste uno de los principales objetos del trabajo de la provincia, necesitándose fuerza de gente, bueyes y otros auxilios para faena tan pesada. Es en algun modo su trabajo parecido al beneficio de la hierva. Llamanse cañaderos los que se ejercitan en él y se empeñan del mismo modo á cuenta de sus fatigas, lo cual es un ramo de industria sujeto á los mismos quebrantos que el de la hierva.

Por la observacion expresada anteriormente sobre los bosques de la provincia es muy frecuente tener que abrir varaderos de media legua, una y aun mas, para poder sacar un palo útil. No obstante, ya se habrá visto en los estados que á proporcion de tanto trabajo son bastantes las maderas en la Asuncion. El Vrundeiray, que en el dia es el mas estimado y se solicita con empeño, ha crecido en



su precio hasta tres veces su valor antiguo, pidiéndose por el de buenas vetas hasta 8 y 10 r<sup>s</sup> de plata.

El Vrundeiray se beneficia con la cera, la cual despues de labrada la pieza hace que sobresalgan las vetas secándola el sol. Tiene una vejez desengañada porque se amortiguan las vetas y llega el tiempo en que se pierde absolutamente sin que sea menester mucho tiempo para arruinarlas, pues seis, ocho ó pocos mas años bastan. Tambien sobre este defecto, tiene el de ser madera sumamente viciosa, quejándose los carpinteros de que no hay herramienta que no destruye. De manera que pasados los primeros tiempos de su uso se tiene mal concepto del Vrundeiray y no seria de extrañar que de aquí á poco tiempo le pospongan á otras maderas. Entre las otras clases de Vrundeys, apenas se hace uso para obra delicada, no obstante son maderas preciosas, particularmente, el colorado es susceptible de un lustre que las haria apreciables.

*Menage.* Entre las restantes maderas de que se vale la provincia para el menage, son esencialmente el cedro, el cual se divide en las dos clases de macho y hembra, árboles corpulentos que dan unos tablones de vara por el centro (1). Se hacen tambien de ellos canoas. En el dia es árbol que viene por el Jejuí y Curuguati, donde son mas abundantes y porque principalmente hay la facilidad de transportarlos. Existe en la provincia un arbol llamado Cedroná del que no hace absolutamente uso, sin embargo de que es mas sólido que el cedro. Su color es encarnado y serviria para obras de gusto, pero es mas vidrioso, por lo que le han abandonado. Pudiera ser el cedroná alguna especie infima de Caoga. Vno de los palos que se usan mas en el dia es el corazon del Guayaibí (2), cuyas vetas, son blanquizcas sobre fondo musgo. El defecto de este árbol es ser pequeño pues no da tabla formal, por lo que solo se puede emplear en obras

(1) El tablazon en la provincia tiene de canto un palmo ó una tercia. La tabla es lo que se llama tablon en España. (*Nota del autor.*)

(2) *Tecoma* (bignoniáceas), varias especies.

de silla, catre ó semejante ; no es palo tan fuerte de labrar como el Urundey, pero lo es mas para aplicado á usos de resistencia horizontal como ejes &ª porque es de fibras largas.

Para las obras de embutido antiguamente sobre el cedro y hoy casi sin uso, se ha usado la madera del Aguay (1), su color de caña y aunque es arbol corpulento y podria dar buena tabla ; tiene el defecto de que se parte, por lo que no se usa en obras grandes de sola su especie. El Peterevi (2) negro, que es una madera con algunos visos de nogal, se emplea en tal cual cosa, menos el Guayacan, cuyo color es negro y palo bien conocido. A mas de estas especies hay otras varias, de que pudiera trabajarse por ser maderas útiles aunque no tan hermosas como las dichas. Tales son el Tatayobai ó palomora de un color amarillo, el Ibiraró (3), el Palo blanco (4), el Timbo (5), cuya tablazon puede suplir la de un cedro y otros.

*Para edificios.* Los palos que comunmente se usan para los edificios son Urundeis y Tagivos (6), ó Lapachos, el cual es muy apropiado para vigas, tirantes, piernas de llave y tirantillos, y tambien para el uso de las tigeras con mucha preferencia á las palmas. Tambien es muy bueno el palo incienso ; para puertas, marco y ventana es comun el cedro menos el Ibiraró y el Biterebi.

*Para barcos.* Los palos preferentes para la construccion son los Tagivos, Laurel negro, Ibiraró (7), Tatané (8) y el cedro para las

(1) Estiracáceas. Suele llamarse *árbol del estoraque* por producir una resina parecida al estoraque oficial.

(2) No hemos sabido identificar botánicamente esta leguminosa, que figura con su solo nombre guaraní en muchas obras descriptivas. Micheli (*Contribution à la Flore du Paraguay*, 4, nota, la cita (*Petereby* (P), *bois de charronnage*) entre las especies que sólo conoce por su nombre vulgar.

(3) *Ibiraró*. *Pterogyne nitens*, Ful. Leguminosas.

(4) Palo blanco = *Calycophyllum multiflorum*, Rubiáceas.

(5) *Enterolobium timbova*, Mart.

(6) Probablemente *Taiiy zaiyú*, nombre guaraní del lapacho (*Tecoma Ipe*, bignon.).

(7) *Ruprechtia excelsa*, Gr. Este otro *Ibiraró*, es una poligonoea, no confundible con la leguminosa arriba citada.

(8) Véase página 43, nota.

obras muertas. El Peterebi es muy bueno para arboladura y vergas pues llega á dar palos de 30 varas bien que nunca llega á la elasticidad del pino y es mas pesado. El Tagibó es el palo mas esencial y estimado del dia, porque su uso es general en tierra y rico. Salen vigas de 16 varas de largo y 3 palmas en cuadro. Es tambien de mas resistencia á la carcoma, respecto al Ibiraro, al Cedro y al Ibirapuita (1), ó palo colorado, cuyas tablazonas se pudren con facilidad.

El Ibiraró sinó fuera por el punto de preferencia en la subsistencia del Tagivo, seria mejor porque es madera mas fuerte y flexible en algun modo parecida al roble. Otra clase de Ibiraró llamado Mini, es mas sólido y fuerte pero será poco. El color de ellos es blanquizco y el del Lapacho amarilloso. En la clase de los Laureles, hay tres especies, negra, amarilla y blanquizca; las tres son bastardas ó solo con visos de laurel, son palos fuertes y muy útiles para cualquiera obra particularmente el negro. Entre los palos expresados es singular el Tatané, arbol grueso y de solas 8 varas de tronco, pero de una ramazon muy considerable por lo cual dá excelentes curvas. Tambien es particular por ser correoso y elástico, de que resulta se agarran los clavos con gran firmeza. Su color es amarilloso.

*Diferentes usos.* Hay palos que sirven mas para unos usos que otros, tales son el palo Lanza (2), que siendo delgado y de mucha fibra al mismo tiempo que fuerte, se aplica muy bien para ejes y lanzas de carretas. El Curupairá (3), muy al propósito para cabos de hachas y otras herramientas, la viruta no se corta y sale entera lo largo de la tabla. Tambien de vetas y bellas para obras blancas. Los llamados Abatitimbaly (4) derechos, altos y, cuando mas, á un tercio de diámetro, que se emplean muy bien en tigas de edificios, pues lle-

(1) *Peltophorum vogelianum*, Benth.

(2) *Myrsine marginata*, Gr.

(3) *Curupayná*? = *Piptodenia rigida*, Benth. Leguminosa.

(4) *Hymenaea stigonocarpa*, Mart. Leguminosa.

gan á 20 y mas varas y son fuertes. El Ibiráobey (1), arbol grande, fuerte y muy elástico al propósito para machos y hembras de roscas. Entre los árboles de la provincia es particular el curupay (2) de dos especies, una mayor y es arbol de 20 varas de largo y 1 de grueso y la otra, palo chico, ambos son utilísimos porque dan la corteza ó cáscara propia para curtir los cueros, que es lo mismo que decir que es el palo que ha dado el vestido á la mayor parte de la provincia, la cual debió mirar como un gran bien el Curupay. A mas de esto, es una leña la mas sobresaliente que se pueda imaginar, porque encendida es una ascua que no sea apaga sino que se conserva hasta hacerse cenizas, durando bastante tiempo y sin hacer absolutamente humo. Otros palos sirven igualmente para leña, pero no hay ninguna que llegue á la excelente del Curupay. La leña es el renglon mas caro de la provincia, cosa que parece increíble. Una carretilla vale 10 reales y con esto la carretada podrá llegar á 40 r<sup>s</sup>, que es un poco mas que en Buenos Aires, donde la de buena leña suele valer 4 pesos.

Tambien entre los palos expresados y otros que no expresamos aunque pudiéramos distinguir hasta 62 especies, hay al propósito para tintas de diferentes colores. El Tagiro dió á los antiguos y todavía á algunos de los modernos la de escribir, puede suplir la de alcaparrosa azulea y tiene la ventaja de ser muy permanente para las escrituras antiguas porque no come el papel y se conserva legible. El palo Mora dá el amarillo, el Catigua (3) da el musgo y para estos mismos colores hay todavía otros ingredientes y palos. Para el encarnado merece decirse que le subministra la raiz de la enredadera ó Isipo llamado Caacangae (4).

*Nota.* — Es menester notar que en una provincia donde son tan

(1) *Ibirá-iby*? = *Sequiera coriacea*, Benth. Fitolacáceas.

(2) *Piptadenia rigida* y *Colliandra parviflora*, Benth. Es el cebil de Tucumán.

(3) *Trichia categua*, Meliáceas (?).

(4) *Relbunium hirtum*, Lam. Rubiáceas.

abundantes los montes no se vean árboles extraordinarios en grosor. Consiste á mi ver por lo ahogados y espesos que se crian llenos de cardales y broza y arbustillos que, sobre ser (1) los intransitables sin la fatiga de abrir camino no dejan ni extenderse las raices á los árboles ni estos entre si. El arbol mas grueso que se conoce es el Timbo, y en efecto, cuando llega á estar aislado ó mas comunmente hasta las orillas del bosque crece en diámetro considerable, el mas grueso que se conoce no pasa de 181 de ruedo (2), pero son contados los que se ven de esta magnitud. De ellos se fabrican las mejores canoas, asi por su capacidad, que las ha habido de 500 @ de carga y hay de 300, como por no ser palo muy sólido (3). Tambien si quisieran hacer uso, como en otras partes de la América, de los palos bobos (4) para embarcaciones que llaman balsas, en sus destinos, sobran y son abundantes en esta provincia. Los indios Bayas y otros infieles suelen á las veces hacer de ellos como tambien de haces de juncos, balsitas chicas y á la ligera para pasar los rios cuando quieren no se moje algun trastecito y no tienen á mano cuero de que poderse valer para pelota.

*Goma.* Se conocen diversas gomas que crian los árboles de la provincia pero casi sin provecho esencial, tales son la del arbol Mangaisí (5), la cual es la resina elástica conocida bajo de este nombre en Europa. No es peculiar á los montes inmediatos de la provincia. Existe principalmente entre los infieles monteses. Suele servir unicamente para alumbrar cuando no hay otro arbitrio, pues puesta en agua la goma ó pelota de Mangaisí encendida da luz. La goma del

(1) Sin duda : « sobre *hacerlos* intransitables... »

(2) Ha de entenderse probablemente : 181 pulgadas francesas (ó *de rey*) de circunferencia, que son las unidades usadas por Aguirre ; corresponderian á 1<sup>m</sup>55 de diámetro.

(3) Entiéndase : por no ser palo muy *duro*, ó difícil de labrar.

(4) *Chorisia insignis* (palo borracho), Bombáceas. Es el *Samuhú* ya mencionado más arriba.

(5) El nombre se aplica á varias euforbiáceas productoras de caucho, especialmente al *Jatropha curcas* L. La explotación industrial, varias veces intentada, no ha prosperado.

Curupicaé (1) es muy serosa por lo que suple bien la aplicacion de la liga para pájaros, pero principalmente disuelta en polvos la aplican para deshacer las nubes de los ojos. Empleanla indistintamente con racionales é irracionales pues tienen gran fé. La goma del Ñandipa (2) la aplican para barnices mezclándola con aguardiente, esponiendo la mezcla al sol, queda hecho el barniz y es bien permanente. Otras gomas no tienen aplicacion ninguna. Hay un arbol escaso ó no abunda, conocido bajo el nombre de Capay (3) que se sospecha pueda ser el Capaiba ó Pruviano. No hay duda que existe el arbol que dá el célebre bálsamo de Misiones llamado Aguarabay (4), pero es uno de aquellos ingredientes, que, si se han hecho célebres en Europa, á penas se usa, ni casi se aprecia en estas partes. Solo en Misiones donde le dio á conocer el Padre Segismundo Arpeger, tiene alguna aceptacion (5). La medicina provincial tiene su principal atencion en los vegetales y entre los árboles solo se emplea tal cual y entre ellos es singularmente el que llaman Vinal (6), cuyo arbol parece tiene preferencia por ser escasísimo pues solo se conoce un arbol en Tapuá á donde acuden hasta del Tebicuarí. Hay diferentes árboles aromáticos que por sus cáscaras ó por las de sus frutos son bellos saumarios. Modernamente se ha descubierto el Canelon ó canela bastarda, hacia los beneficios de Aguaray ; y ultimamente se juzga existen en sus bosques los mas de los árboles conocidos en las Indias ya por sus tintes como por sus virtudes.

(1) *Sapium glandulosum*, Mor. Euforbiáceas.

(2) *Genipa americana*, L. Rubiáceas.

(3) Cupay ó Copay : *Copaifera Langsdorfii*, Desf. Cf. *Anales de la Biblioteca*, V, página 74.

(4) *Schinus molle*. Anacardiáceas.

(5) Véase nuestra ya citada nota á Guevara, *Anales de la Biblioteca*, V, página 98.

(6) *Prosopis ruscifolia*, Gr.

*Gravedades específicas de algunas de las maderas de la provincia*

Para deducir las gravedades específicas de las maderas, á falta de balanzas hidrostáticas, hice poner ó labrar algunos pedazos de palos en figura cuadrangular para averiguar su cubo y despues, pesados en romana que se comprobó con las balanzas de la factoria de tabaco y se hallaron á poca diferencia conformes, resultaron las gravedades específicas siguientes:

El pié cúbico francés de Urunday de horcones lo halle de gravedad .....	68 lib <sup>s</sup> . castella <sup>s</sup> .
El mismo pié de Urundeiray ó de vetas lo hallé de.....	65 lib <sup>s</sup> .
El mismo pié del Tagivo crespo.....	58 lib <sup>s</sup> . y tercia
El mismo pié cúbico de otro Tagivo .....	53 lib <sup>s</sup> .
El mismo pié de Petereví colorado.....	55 lib <sup>s</sup> .
El mismo pié cúbico de Petereví blanco .....	47 lib <sup>s</sup> .
El mismo pié cúbico de Ibiraró .....	43 $\frac{1}{8}$ lib <sup>s</sup> .
El mismo pié cúbico de Laurel.....	43 $\frac{3}{4}$ lib <sup>s</sup> .
El mismo pié cúbico de Cedro .....	37 $\frac{2}{3}$ lib <sup>s</sup> .

*Nota*

Carezco de la perfecta correspondencia de la libra castellana y francesa, por cuyo motivo no puedo poner las gravedades específicas en el peso frances (1). Las he puesto con referencia á su pié porque no tengo tabla de gravedades conocidas en el pié español.

He repetido las experiencias de las gravedades y aunque han habido en unas mismas maderas diferencia hasta de dos libras, no las

(1) En números redondos (cuya aproximación será más que suficiente para la « romana » de Aguirre), la relación de la libra castellana (459 gramos) á la de París (489 gramos) sería 0,938. Pero esta relación nada tiene que ver con el peso específico: bastábale á Aguirre conocer el peso de un pié cúbico de agua para deducir, por una simple división, el peso específico de la madera. Ateniéndonos á sus pesadas, resultarían las siguientes densidades: Urunday, 0,91 (según Rosetti entre 0,9 y 1); Petereby, 0,73 (Rosetti: 0,71); Viraró y Laurel, 0,58 (Rosetti: 0,79 y 0,57); Cedro, 0,48 (Rosetti: Cedro blanco, 0,48; de Misiones 0,57).

he omitido porque no hay mejor documento para darlos á conocer. Tambien he hecho experiencias en otros palos de iguales especies y he hallado en uno hasta la diferencia de 5 libras, y he juzgado conveniente promediarlas para la tabla anterior. Ella ciertamente se puede mejorar porque son experiencias que requieren instrumentos al propósito que yo no tengo.

No es extraño hayamos hallado diferencias notables en las mismas maderas ; proviene de dos causas, una que es la mayor del diferente estado que concurre en las piezas cortadas sin el cuidado de sazon y tiempo, ni es facil conceder aun cuando concurren estas circunstancias deban ser iguales en la gravedad. La otra causa es que ni los palos medidos estan perfectamente escuadrados de que resulta algun error en la solidez, por lo mismo he procurado sean piezas grandes porque así toca ménos error en el pié cúbico.

Las medidas de ellas han sido de una vara á dos de largas, sobre un palmo de cuadro. Juzgo que en la mecánica de la mensura y peso no hay error sensible porque está repetida y la romana se comprobó con las balanzas, las cuales aseguran estar arregladas al peso real de Castilla.

La prueba natural y sencilla de los palos arrojados al rio, nos hace ver se van al fondo todos los Urundeis, el Quebracho colorado, el Guayacan, el Taperiba y el Guayaibi (1). Otros tambien se van á pique ó boyan conforme las circunstancias y su experiencia demuestra cuan diferentes son las gravedades de uno mismo y dificultad de asignarlas como constantes. El Tagivo crespo, el Laurel negro, el Piterebí negro, el Incienso y el Ibiraró, estando recién cortados por lo general van á fondo ; despues con el tiempo manteniéndose en trozos boyan algunos ; y regularmente en tabla todos, porque en esta situacion sobre el oreo se extienden las fibras. En mis dias un náufrago del Parana, á quien he oido su narracion debió la vida á la casualidad de una viga de Tejivo que boyaba solo

(1) Según Rosetti, el guayaibi sólo pesa 0,90.



por una punta hallándose verticalmente hacia el fondo la otra. La explicacion es clara y tambien por todo lo referido mi proposicion sentada ántes.

### *Relacion de las frutas de la Provincia*

Dividense las frutas en dos clases, una de las de cultivo y son de las de Europa, otra de las silvestres que se crian abundantísimamente por los montes. De estas rarísima ó ninguna casi se ha traído al cultivo, por lo que se toman y comen naturalmente sin ningún beneficio. Nuestra relacion manifestará los tiempos en que se crian y los nombres diran á que especie ó clase de las referidas pertenecen.

### *Por el mes de Marzo*

*Arazas ó Guayabas.* — Fruta bien conocida: hay tres especies abundantísimas, particularmente en la cordillera, donde se encuentran hasta por los caminos, con lo cual los viajeros se refrigeran siendo la estacion de calores. Tambien se hacen conservas y merecen estimacion.

*Zandias.* — Las hay de varias calidades y en unos lugares dan mejor que en otros; son excelentísimas las de la villa de Nembuco, en las cercanias de la ciudad no son tan buenas. Desde que corre la moneda sellada ha crecido mucho el plantio de estas frutas que se traen en considerable número de carretas á la plaza, donde se venden á cuatro, cinco y seis por medio real. Es fruta que desde mucho antes de madura se empieza á comer.

*Melones.* — Son menos abundantes que las sandias y por lo comun no son de mérito.

Duran poco tiempo las frutas referidas porque empezandose á comer por Enero sin sazon, pasado Abril ya no se halla.

*Por el mes de Junio*

*Naranja china.* — Es excelente de diversas especies grandes y menores de cáscara fina y gruesa y todas muy dulces. Las de Cazapa son pequeñas y pasan por las mejores, aunque en mi juicio es fruta que se cria bien en toda la provincia. Empieza á comerse por Abril, bien que estan verdes todavia y por Agosto cesan. Traense con abundancia á la plaza donde se venden por almudes, cada uno como de 40 naranjas medio real. Cuando escasean dobla el precio. Atribúyese á las naranjas bellas propiedades, purgantes, cordiales y febrifugas del Chucho. Cuando empiezan á comerse verdes sucede lo contrario y se cree ocasionan el referido mal del Chucho. Un arbol suele valer un peso, ahora de plata y antes provincial. Cuando estan las naranjas por sazonarse, aumenta muchísimo la venida de los loros, que destruyen gran parte de ellas.

*Sidra* (1). — No es todavia tan abundante en las chácaras. De la agria se hacen los mejores sorbetes por ser suave y de buen paladar; de la dulce, ó que no es tan agria, se hacen bellos dulces.

*Limon.* — Los hay de tres clases: real, dulce y sutil; de este se crian dos calidades una diferencia de la otra en que tiene el boton dulce; tambien en la especie de limon real, la hay de boton dulce, mucho mayores, que llaman samboas. Se hace un gran consumo de todos ellos para la bebida y el dulce, aunque para esta última aplicacion es preferente el sutil y el samboa, para citronarlo.

*Aguaiguasu.* — La fruta de este arbol es del tamaño de una perita. Su cutícula es encarnada; su olor es agradable y su gusto adulado.

*Inga* (2). — La fruta de este arbol grande, y es de la clase que llaman viles por su debilidad, se encuentra abundantemente por el rio.

(1) Por cierto que se trata de la *cidra* ó fruto del *Citrus cedra*.

(2) *Inga affinis*, Cand.. Leguminosa,

Es un porotito que se cria en su vaina y es de la especie mas ínfima aún para el gusto de los naturales.

### *Noviembre y Diciembre*

*Ibapuru* (1). — Es una fruta del tamaño de una cereza regular cuya cutícula es de un color morado negro y su comida carnosita blanquizca, imitando en su estructura contiene tres huesos pequeñitos, su gusto es muy agridulce. Se emplea tambien para sorbete y se conceptua ser agrio mas fuerte que el limon sutil. El arbol *Ibapuru* es pequeño pero contiene una singularidad y es el de que la flor y la fruta las dan en tronco principal y en las ramas de igual clase independiente de todo gajito. De modo que viéndose un arbol en fruta no parece sino que esta elevado (*sic*).

*Aguaimini*. — Es diferente del guasú ; su color es verdoso oscuro, tiene tres semillas muy preciosas y al propósito para tantear en los juegos de naipes. El gusto de la fruta es algo amargo. Es de las mejores silvestres para cuando, despues de haber sufrido bastante tiempo la salmuera y aun puesta en el almibar, conserva el gusto de lo que fué, cuya circunstancia no es regular se encuentre en las otras frutas silvestres porque desaparecen enteramente sus gustos. Aun el limon y la sidra se conservan poco.

*Guabira* (2). — Es fruta redonda, del tamaño de una nuez ; su cutícula encarnada y muy endeble, por la parte del gajo ó nacimiento tiene una coronita de 5 hojas negritas. Es de las mejores silvestres porque su comida es de un agridulce no tan molesto.

*Guabiramini*. — Es un arbustito que se cria en el campo, fuera del monte, pero no es comun en la provincia ; se encuentra con escasez en tal cual parte de la cordillera y con abundancia al oriente

(1) *Eugenia Cauliflora*, Pargdi.

(2) Mirtáceas, varias especies.

y norte del monte Grande en Curuguati y en los pueblos monteses y en la Villa Real. Si hemos de creer á los que la han comido en los lugares en su sazón, nos dicen es una de las frutas sobresalientes que puedan haber. Yo la he comido fuera de sus tiempos y no me ha parecido merezca tanta opinión. Solo he visto el arbusto en la estación que no tenía fruto. Dura poquísimamente, no obstante lo referido estoy persuadido será una fruta de las regulares ó única que merezca cultivarse. En su estructura es parecida al Gabinaguasu, con la sola diferencia de ser mas pequeña.

*Ibaaviyu* (1). — Es una fruta muy parecida á la del Arrayan y la planta lo es tambien.

*Mora*. — Es la fruta del árbol Taiobay de que hablamos en la relación antecedente. Los españoles la llamaron mora por ser su fruto parecido á la de España y en efecto lo es en tamaño, cutícula, puntitos con que esta sembrada y en el jugo que comprende. Solo diferencia en el color que la del Tataiobay no es morada sino verdusca, en el gusto tiene su semejanza.

*Araticu* (2). — Hay tres calidades que se diferencian en el gusto y tamaño, unas son de árbol y otras de arbustos. Distinguenlas con los adjetivos siempre usados de guasu y mini. He visto el árbol, la flor y la semilla y en realidad quien conozca la Chirimoya del Perú, la sacará luego por comparación. La flor se compone de las tres hojas, verde oscuro gruesas y de olor fragante; la fruta es del mismo color, con sus manchas de piña por lo exterior y el color de la comida es blanca con las pepitas negras y de la misma hechura; pero hay notabilísima diferencia en el gusto, porque el del Araticu no es sabroso ó en comparación de la del Perú se puede decir que hay la distancia de lo malo á lo bueno.

*Ibahay* (3). — Es un fruto agrídulce y de la especie ínfima.

(1) Otra mirtácea.

(2) Anonáceas.

(3) Mirtácea, como las dos siguientes.

*Ibaporonbocú.* — Lo mismo que la anterior.

*Ibaporocti.* — Hay dos clases, una de arbol grande ó de monte y otra de arbolito ó campo ; ambas especies son de aceptacion entre las silvestres pero no son comunes. Su principal lugar es al oriente del monte grande. No he tenido el gusto de probarla bien que no me causa sentimiento porque me persuado no merecerá los elogios que se le dan.

*Guapoc* (1). — Comunmente suelen llamarla higo silvestre porque en su gusto se parece al higo de huerta. Es fruta comunísima en los montes y en las cercanías de la ciudad. El arbol es grande y tambien de la clase de los viles, es hermosísimo para sombra.

*Piña.* — Es una de las frutas buenas que se crian en la provincia. En ella solo se conoce con este nombre olvidado del nombre guaraní de anana (2). No es abundante como podia y merecia serlo. Se encuentra con escasez, pues no se vende al público. Solo por fineza la reparten los que la tienen. Es excelente para dulce y singular para confitarla.

*Coco.* — Hay de dos calidades unos menores que otros. Los mayores sirven para hacer el aceite, el cual se extrae hirviendo la pasta de la fruta ; el fuego le separa y se recoge cuando nada desprendido. En la hechura, en el color y aun en el gusto se parecen ambas calidades de cocos á la grande que hay en otras regiones de la América, pero los de la provincia apenas tienen que comer cuando en los otros es abundante por lo grande de su especie. Parecia regular que habiendolos en el Brasil, los hubiese tambien en el Paraguay, pero absolutamente carece de ellos. Bien que por lo análogo de ambos climas es claro los produciria bien si se trajeran. Esta reflexion es muy obvia para otras plantas como el cacao y el café que harian mucho bien á la provincia si se arraigaran y multiplicaran en ella á lo cual parece está convidando (3).

(1) *Ficus subtriplinervia*, Mart. Morácea.

(2) *Ananassa saliva*, L. Bromeliáceas. — El nombre, en efecto, parece ser tupí.

(3) En la orilla del río Paraguay y lugar de la reduccion de Mbocobies de Remoli-

*Yandipa* (1). — Es una fruta del tamaño de una manzana pequeña pero mas larga que ancha. Su color es verde padusco ; su comida muy melosa y agridulce. Es la única fruta que he visto en cultivo y tiene tal cual concepto. El arbolito que la produce da unas hojas grandes de una tercia de largo y seis dedos de ancha, de buena figura. Tiene la particularidad de que cuando va á cuajar la fruta, toda la hoja se cae y la vuelve á salir cuando la fruta esta sazónada. Es circunstancia que tambien concurre en el arbol debil de palo casi bobo llamado Samou. El Yandipa es el que da el barniz ó be-tun de que hablamos en la anterior relacion.

*Iguapomo ó Papa mundo* (2). — Es un arbol alto, copudo y muy poblado de hojas, por lo cual es de los mas hermosos á la vista (3). Su fruta es pequeña ; su comida encarnada, babosa y de gusto agridulce, tiene caroso bastante grande y casi no tiene que comer la fruta.

#### *A últimos de Diciembre y Enero*

*Mburucuya* (4). — Hay tres calidades, unas de pepita encarnada y otras de perla. Es la ranta que arroja la flor llamada de Pasion y la misma que la Granadilla y otras partes. No es cosa lo que aquí se usa como fruta porque no es tan apreciable por el gusto. Su principal aplicacion es para dulce.

nos, se encontró en su fundacion un arbolito que por lo parecido al de café en su fruto, se creyó de su clase, pero bastarda. He tomado café hecho de él y á la verdad se le dá algun aire, bien que tal vez otras semillas tostadas y puestas en infusion dan una bebida que no es desemejante ; no obstante de que no sea café lo que se descubrió, no perjudica á la observacion de ser oportuna la provincia para el legitimo. (*Nota del autor.*)

(1) *Ñandipá*: *Genipa americana*, L. Rubiáceas.

(2) *Melicocoa bijuga*, Hassl. Sapindáceas.

(3) Tal vez por la hermosura del arbol le llamarían Papa Mundo, porque esta voz no es producida ni equivale á la guaraní, la cual es imperfecto sustantivo que nada significa. La legia del Papa Mundo es la que se usa para hacer el jabon y tambien para las capas, con que se purifica el azucar. (*Nota del autor.*)

(4) *Passiflora cærulea*, L. Pasifloráceas.

*Granada* } Son ruines estas especies, al mismo tiempo son  
*Manzana* } escasas. El durasno es el que hay mas abundante de  
*Durasno* } las tres, pero apenas maduran porque los gusanos se  
 los comen. Son frutas que no convienen al clima.

*Membrillos*. — No son abundantes pero dan bien.

*Higos*. — Son escasos ni tampoco son buenos.

*Higos de Tuna*. — Se crian silvestres bien que escasamente porque no quieren plantarlos y es fruta en su especie buena.

*Uvas*. — Las hay de pocas calidades, ni son abundantes. Todas son de parra. Un racimo se suele vender por un real y no es grande. Maduran con mucho trabajo, porque la multitud de abejas que hay se las comen á no tener gran cuidado. Todavía no se ha logrado una planta de Moscatel por la persecucion de las hormigas y otros insectos, no obstante de ser casi moralmente cierto que todo sarmiento prende en la tierra.

*Curucua* (1). — Es una planta que se extiende como la parra y aun en su estructura y hojas no la es del todo desemejante. La fruta que da es de una figura larga de un pié y medio palmo de grueso. No tiene mas uso que hacer dulce de ella cuando esta verde ó madura dejarla en la mesa ó ponerla entre la ropa, por cuanto despide un olor fragante.

*Taruma* (2). — Es un arbol grande y su fruta parecida á la aceituna, pero de un gusto diferentísimo y extraordinariamente malo; con todo, despues de asoleada ó pasa, la encuentran algunos agradable.

*Pacuri* (3). — Es una fruta que suele traerse de las orillas del Chaco y merece una aceptacion regular. Traenla regularmente los Payaguas quienes tambien tienen una fruta particular llamada de su nombre, porque por lo pestilente de ella es privativa de su gusto pues no la comen los provincianos.

(1) Cucurbitáceas, Parodi.

(2) Verbenáceas, *Vitex tarumá*, Parodi.

(3) *Platonia insignis*, Parodi.

*Todo el año*

*Pacova ó Plátano.* — Fruta bien conocida, no es muy abundante, está en el caso de la Piña. Solo los hay de dos especies que son los chicos y los que llaman dominicos. Es planta que padece mucho en la provincia porque las heladas las consumen.

*Guatinge.* — Fruta de un árbol grande y es en la figura y aun en la contextura interior de granitos parecidos al higo de cultivo. Su color es verde oscuro que suele tirar á morado cuando está maduro.

*Ibapita ó palma de dátiles.* — La hay abundantísima y es de la misma especie que en otras partes, pero no es singular el aprecio que hacen de su fruto.

*Ambag (1).* — Fruta de un árbol alto pero poblado de ramas; sus hojas por la parte inferior muy blancas. La fruta es un ramalito de tres pulgadas, larga y un dedo de gruesa, de medida natural, muy flexible, lo interior lleno de muchos granitos; su gusto se aproxima al del higo. Comunmente suelen decir que es parecida á un canelón de disciplina.

*Ñangapiré.* — Es un matorral el que produce esta fruta la cual es de una cutícula muy colorada, pequeña, desde granos de coral al de huevo de paloma. Es muy jugosa y de un gusto adulado; pasa por una de las regulares silvestres.

*Nota*

A mas de las frutas referidas, todavía hay otras, que no se apetecen tanto ó se deja al alimento de los pajaros. Para lo que es una relación bastan las mas conocidas con sus principales indicaciones.

(1) *Cecropia peltata*, L. Moráceas.



Todas ellas aunque tengan algunos afectos no se observa gocen aquel atractivo general de las de cultivo y son los mas, aún de los patricios, los que no hacen caso de aquellas ni las comen. A mas de esto, por opinion comun, á excepcion de una ú otra se creen nocivas ó por sus agrios eficaces ó por sus melosidades purgantes y es regla que se dá á los viageros de que no las coman, ya por el rio en cuyas orillas abundan y ya por tierra. Supongo que no hay necesidad de empeño para hacerla valer porque solo el Gabinamini segun se oye tiene privilegio de la detencion irresistible de los caminantes bien que al mismo tiempo la conceden la salud, sin que har-te ni fastidie, pero por las demas son pocos los que no prosiguen el camino dejándolas en los árboles.

Entre las frutas merece decirse se cultiva hoy un arbolito lindo que podia ser de los mas útiles y es el que dá una fruta en su vaina parecida á la Alberja. En el pais se llama Cumanda Ibiray (1), ó Poroto de madera, y es muy bello para potage. Dá fruto todo el año abundantemente, sin ningun trabajo y es en verdad menestra de buen gusto. En igual clase se halla otro poroto que se llama Cumanda soperí y es fruto de una enredadera ; es ancho y chato á la semejanza del Pallar aunque no tan grande. Es tambien menestra de buen gusto pero la planta no aguanta tanto como el arbol del anterior.

### *Flores*

Entre las flores que anteceden á los frutos se ven algunas agraciadas y aun tal cual de olor fragante. Por la primavera transitando por los montes se percibe una buena sensacion ya del azar de las naranjas silvestres ó agrias que los prueban (2), como de las llamadas azucenas de bosque y son de un olor suave y hermoso, pero no

(1) *Cajanus indicus*, Spreng. Leguminosa.

(2) Sin duda « pueblan ».

abundan ó mas bien se hallan á manchones. Esta azucena se trae á cultivo y es vistosa cuando se halla en flor porque aunque es sencilla, el arbol se llena y unas estan blancas y otras en progresion hasta azules.

Las flores de cultivo ó de jardin, tampoco no prueban con la excelencia que en otros paises. El rosal necesita apalearlo con una vara hasta hacerlo pedazos y si nó se le pone en tan extraño estado no cumple con su obligacion, porque no se pone lozano ni da rosas. El hecho es tan positivo como notorio y supongo que no faltará quien leyéndolo se valga para moralizar sus ideas, que pueden ser diferentes de la expresada.

La rosa es la flor que mas abunda, regularmente de la especie comun. El clavel es pequeño y mas escaso. La mosqueta es abundante. No faltan alelies, espuelas de caballero, albergillas y otras mas comunes. La hormiga persigue cruelmente las plantas. Es preciso aislarlas y como es una operacion importuna, se hace poco, y aun suelen decir que no alcanza á preservarlas. El Sedron se seca con facilidad. La Congona no se ha podido facilitar hasta ahora y en igual caso se hallan las diamelas y otras flores que apuran la solicitud con que desean plantarlas porque se pierden facilmente.

## CAPITULO SEXTO

### DE LOS PUEBLOS DE INDIOS Y ORIGINARIOS

Los pueblos de indios se reducen á un gran cuadro de rancheria en el que por un costado está una casa decente para la administracion y el cura, y junto de esta y aislada en la plaza la iglesia. La administracion tiene un patio para las oficinas del pueblo y por afuera del cuadro de la plaza hay tal cual calle de ranchos. Se procuró no dejar sino una entrada y en esta se ponía puerta y se hacia la guardia.

Naturalmente se conoció en la antigüedad este genero de pobla-

cion por el mas seguro y cómodo, tanto para los españoles como para los indios, y asi subsisten en los pueblos desde sus fundaciones ; pero en continuas renovaciones, como es fácil considerarlo por la materia y debilidad de sus construcciones. Aunque he reflexionado muchísimo sobre cual era la de sus antiguas casas y pueblos ántes de la reunion y cuando vinieron los españoles no he podido asegurarme. En los documentos de ellos ó de los Cários se lee siempre casa y pueblo y tambien se ve que existian Taperas en sus lugares abandonados, lo cual me hace inclinar á que conocieron alguna semejanza de la rancheria con horcones mas débiles, como hoy los Guanas.

Sease por la ineptitud, como lo dicen nuestras antiguas ordenanzas de las Indias, [ó] porque naturalmente ocurriria tratar á los indios en un estado de familia se entabló desde los principios el gobierno de comunidad. Ninguno hay mas al propósito para la enseñanza, socorro y union, y respecto á la de los pueblos fué indispensable, pues se debe suponer que no podian subsistir en ellos otros que los sacerdotes por celo y caridad, no teniendo fondos con que subvenir á sus intereses. Aunque los Indios se hicieron de ganados y caballos, por el rescate de los españoles, las continuas guerras que con ellos hubieron hasta la reunion de los pueblos y despues su suerte de conquistados, no les dejaron fundar sobre aquellos cimientos que son la base de la prosperidad de estas provincias.

En la suerte referida tuvieron los indios la de ser encomendados en particular y en general, esto es á los españoles en particular y al gobierno del otro modo. Aunque en el primero tuvo excepciones el tiempo pero no en el 2º porque cuando se ha ofrecido, ó cuando [ha] querido, el gobierno ha dispuesto de los pueblos para los trabajos, sea en servicio del Rey, ó en el de cualquiera. Todas estas operaciones les fueron indispensablemente muy perjudiciales á sus bienes y á sus generaciones, porque aquellos no pudieron adelantar y estas, sufriendo calamidades, desatendidas sus familias y cansándose los espíritus, se disminuian.

Asi se fundaron los pueblos y se prosiguen, y no es pequeña prueba de que en lo posible se les ha atendido el que subsistan sin notable decadencia. Los adelantamientos que debian experimentar sufragan á la desercion, á la extraccion, al paso á otras generaciones y á la muerte. En los libros de la historia se vera el padron mas antiguo que he visto; y por ahora, tanto para las comparaciones que se quisieren hacer como para llenar la noticia de su poblacion doy los dos estados siguientes :

*Estado de los pueblos segun los padrones de la Visita del año de 1782*

Pueblos	Indios		Indias		Totales
	Adultos	Párvulos	Adultas	Párvulas	
Yuti .....	242	85	228	87	642
Caazapa .....	234	76	243	63	616
Ita .....	237	107	331	153	965
Yaguaron .....	516	186	509	177	1388
Altos .....	282	98	264	82	717
Atira .....	338	87	290	109	824
Tovati .....	335	94	266	104	799
Guarambaré .....	117	21	98	26	268
Ipane .....	69	16	69	15	169
San Joaquin .....	241	125	303	90	759
San Estanislao .....	211	40	223	44	518
Itape .....	16	7	28	11	62
Sumas .....	2975	939	2852	961	7727

## Estado de los pueblos en la visita de 1790 y padrones de 1799

Visita de 1790			Padrones parroquiales de 1799						
Pueblos	Nº de las encomiendas	Total de almas	Adultos	Párvulos	Totales	Bautismos	Muertos	Casados	Cabezas de ganado
Yuti . . . . .	6	682	Ind. 484 Esp. 270	Ind. 190 Esp. 85	Ind. 674 Esp. 355	74	92	25	18 ☉
Caazapa . . . . .	11	284	138	187	725	51	56	18	60 ☉
Itape . . . . .	00	93	84	40	124	13	11	2	25 ☉
Ita . . . . .	10	941	»	»	941	58	57	10	20 ☉
Guarambare . . . . .	2	328	162	206	368	21	5	8	11 ☉
Yaguaron . . . . .	8	1737	1270	833	2092	56	57	9	30 ☉
Ipane . . . . .	4	186	Ind. 149 Esp. 15	Ind. 104 Esp. 5	Ind. 253 Esp. 20	15	8	»	3 ☉
Altos . . . . .	8	166	508	361	869	67	48	17	13 ☉
Atira . . . . .	7	991	Ind. 510 Esp. 345	Ind. 462 Esp. 250	Ind. 972 Esp. 595	75	55	16	17 ☉
Tovati . . . . .	7	937	545	387	932	49	53	23	2 ☉
Belen . . . . .	»	361*	225	136	361	22	21	9	—
S <sup>n</sup> . Joaquin . . . . .	»	854*	»	»	854	55	51	15	16 ☉
S <sup>n</sup> . Estanislao . . . . .	»	729*	459	270	729	95	64	40	7 ☉
Suma . . . . .	63	9339	Ind. 4534	3166	Ind. 9894	651	578	186	199500

*Nota.* — En el padron de las Parroquias se han sustituido en los totales de los pueblos S<sup>n</sup> Joaquin y el Ita. En el primero en el que se tomó en el viage de Curuguatí y en el segundo el de la visita porque no se han alcanzado sus padrones. El de los bautismos, casamientos y muertos está en el mismo caso que el prevenido en las parroquias españolas. Los números de ellos son privativos de indios aunque se haga mencion de españoles arrendatarios en sus jurisdicciones. En los pueblos de Belen, S<sup>n</sup> Joaquin y S<sup>n</sup> Estanislao que lle-

van una estrella se han sustituido los padrones parroquiales por no haber visita.

Segun el estado parroquial resulta que en los pueblos de la provincia es  $6\frac{1}{2}$  p ‰ la procreacion y 5.8 p ‰ la mortalidad (1); lo cual indica que es poca la ventaja á favor de la provincia ó que se mantienen los indios en el mismo estado.

### *Del gobierno de los pueblos*

El gobierno de los pueblos se estableció bajo el pié de comunidad y así prosigue. Nunca se les hizo molesto como en estos últimos tiempos que adquirieron bienes. Los eclesiásticos mientras no los tuvieron fueron sus solos pastores en lo espiritual y temporal, pero van insensiblemente dejando de serlo en lo último por el manejo que pretenden los seculares. La religion de San Francisco que en ayuda ó viático de sus pueblos tenia por Real facultad el gobierno de los pueblos de Caazapa, Yuti é Ita y que conservaba como un testimonio de su trabajo apostólico en la provincia, lo han apartado en mis dias y en los demas solo se mantiene alguno con clérigo.

En atencion á lo referido he puesto en el último estado el número de cabezas de ganado que tienen los pueblos porque por ellos se mide su riqueza. A mas de esto es menester considerar que cada uno es centro de artesanos en que hay excelentes tejedores de lienzo, carpinteros y peones para toda faena, sea de albañileria, campo, &ª chacareros continuos de modo que sobre su comida y vestuario sobra bastante para el manejo del pueblo.

D<sup>n</sup> Pedro Melo de Portugal en reglamento de 10 de Junio de 1784, que hizo á consecuencia de la nueva ordenanza de Intenden-

(1) Estas cifras, tanto la de la natalidad como la de la mortalidad, superan todos los promedios demográficos. Lo que parece cierto (como en todos los países americanos sin inmigración) es el exceso insignificante de la natalidad sobre la mortalidad — ó sea el escaso aumento vegetativo.

tes para el gobierno de los pueblos, arregló el trabajo de los indios, cuatro dias para la comunidad y los dos para los suyos ; arregló tambien la racion de chacara y carne, contándose una res para 50 personas. La hilanza y tejido segun costumbre y que continuase igualmente la intervencion en el manejo del Corregidor y Cabildo. Esto no está mal hallado, pero dejando al administrador facultad de alterar el trabajo del pueblo segun las necesidades y teniendo por una corrupcion envejecida el azote, viene á ser su voluntad la arbitra.

El pueblo tiene á su frente un cabildo electivo, con la formalidad que un español tambien tiene sus oficios militares y todo confirma el gobierno. Pero si este precinde, el voto del administrador, es el decisivo de los empleos. Los alcaldes, alguaciles y procurador obran del propio modo. Estan los indios tan abatidos que es ciega la obediencia al gobierno y á sus facultados. Se hace de ellos lo que se quiera ó convenga. Son los pueblos de piedra en que han tropezado los mas de los gobernadores, pues ya porque se interesaron en sus grangerias ó porque no pudieron resistir á las importunidades de los allegados, han entrado en ellos facturas superfluas á cuenta de sus tratos.

Las atenciones del pueblo por la administracion eran antiguamente el 10 p % de los productos ; en la instruccion referida se bajó al 6 p %; y porque nunca ha habido en esto claridad se ha señalado el sueldo, que varia de 250 p<sup>s</sup> de plata á 500 que tiene Yaguaron, y corren desde 1791. Al cura se le asignaron 75 p<sup>s</sup>, y por mes 2 reses, 15 velas, media arroba de hierva y media de sal, sobre lo cual deben pagarle los encomenderos un peso anual por cada indio de Tasa. Al maestro de escuela 150 p<sup>s</sup>. Otros tantos para la asistencia del culto divino ; 200 pesos para las fiestas de los S<sup>tos</sup> Patronos y 300 para el socorro de los impedidos. En todas estas prescripciones hay alteracion y en los pueblos de bienes no faltan, aunque haya indios maestros de escuela al acomodo de los españoles, sin que se llenen los gastos restantes.

Caazapa y Yuti son los que mas han sufrido la introduccion de facturas, y los que con mejores proporciones estan mas atrasados porque entre sus arbitrios se ha considerado uno el de la hierba. Es gruesa la cantidad que benefician pero ya que han tenido la desgracia de contraer crecidos empeños, sin la ventaja de vestir buena ropa, tienen el consuelo de que no padezcan las personas pues van á los montes peones españoles. Los pueblos comarcanos, el mayor renglon es la hilanza y el lienzo. Por costumbre hilan á mitades, pero es demostrada la utilidad que lleva esta gracia que concede el gobierno. Por lo general son dos tareas las que se reparten á las indias á la semana : cada una por libra de algodon, que se la dá en pepita, ha de entregar cuatro onzas de hilo que es su redito. Media libra á la semana de cada hilandera entretiene algunos telares, y las gracias del gobierno ó del Administrador.

En los pueblos comarcanos el renglon del azucar es de los esenciales de sus grangerias, despues que no tienen el tabaco, y en todos hay el ingreso de los arrendatarios, que es la mayor polilla de ellos en sus pocos terrenos circunvecinos. La agricultura y la industria acumulan la masa de sus bienes que gira el administrador, como lo tiene por conveniente. Es absolutamente cierto que los pueblos las producen para el trato de la provincia. Y como ellos no hacen cuasi costo á la comunidad, es dolor que su trabajo no lo logren. No considero de gran utilidad sus frutos pero por lo mismo deben regularse y atenderlos como pobres.

Bajo de tal estado debe reflexionarse para dar las administraciones, y sin la mas leve duda son preferibles los eclesiásticos á los seculares. Aquellos no tienen los motivos de muger é hijos que sobre ser mas ocasion de manejo impuro, lo es tambien de ocupar en sus particulares servicios los indios. Ningun seglar ha de pretender la administracion, sino por su interés, y no será tan dificil entre los eclesiásticos, por lo comun mas caritativos y de buenas costumbres, ordenados á título de lengua, hallar quien en el momento se haga cargo de la administracion. Sobrada experiencia tienen los pueblos



de esta materia y en hacerlo se evita tambien el escándalo y el disgusto que es comun entre curas y administradores, todo con perjuicio de los indios que multiplican sus servicios y contribuciones. Verdad es que median reales disposiciones para separar á las temporalidades á los eclesiásticos, pero en atencion á la pobreza de estos pueblos, si se quisiera, no seria dificil alcanzar la dispensa de S. M. Tambien es verdad que con la administracion eclesiástica mayormente si son regulares, se aumentan los motivos de disgusto por las mas jurisdicciones que intervienen ; pero son cuestiones de nombre de fácil remedio y que no merecen compararse por la substancia de los bienes que se conservan mejor. Aún los eclesiásticos son mas obedientes súbditos del gobierno, por lo que respecta á las temporalidades que no los seglares.

Aunque prescriben los reglamentos la racion, vestido y asistencia, lo cierto es que si los pueblos no cuidaran de sus particulares intereses, no podrian subsistir. Es escasísima la carne que se les reparte, sease en el pueblo pobre de Itape ó en el opulento de Caazapa. Tal vez no pasa de una ó dos reses á la semana á la comunidad del pueblo y diariamente apenas se privilegian los oficiales. De los frutos de chacareo comun, apenas tocan no á la semana sino en el mes y aun en el año. Su maiz y poroto van á las grangerias y son el apoyo de los aprontos repentinos. El vestido de los indios comunmente no pasa del poncho de Vvechana (1), llamado así por el hilo grueso de lana de que se compone el tegido hecho por ellos, de un calzon de cuero ó de lienzo y las mugeres del tipoy y manto de lienzo. Y aún hay ocasion que se ven en tanta indigencia que si la misa, á lo menos la primera cuando son dos compañeros los curas, que es lo regular, no se dice al ser del dia, se quedan sin oirla alguna ú otra, por estar sin ropa si no la prestan.

Aunque no hemos hecho la apologia de los administradores, no

(1) *Obechá-na* ó sea de « lana listada ». En suma, *obechá* es el castellano *oveja*, según la pronunciación indígena.

falta entre ellos quien mirando caritativamente los indios, adelante sus intereses, les vista con mas decencia y les dé mejor asistencia. Pero es tal la constitucion de los pueblos, en particular los comarcanos, que nunca se pueden llenar los deseos de su mejora. La causa esencial es la ausencia de los indios. La encomienda aparta de su lugar la sexta parte de ellos, porque cada uno sirve dos meses al año á su encomendero, pero es nada en comparacion de los que aparta el mandamiento. Ya para el servicio del Rey que es raro, y ya para el del particular, que es incesante, llueven sobre los pueblos las órdenes, para que se den indios, lo cual verdaderamente es trabajo. No se dan caballos y si el pueblo los tiene se pierden con mucho gasto y sobre ello los indios con las malas consecuencias que redundan á sus familias. Cuando considero no hay un horcon en la ciudad que desde su fundacion no lo hayan levantado y sigan levantando los indios de los pueblos; que han trabajado la hierba hasta este siglo y que han sido en el mismo tiempo tambien los conductores así por tierra como por el rio, me asombro de su utilidad, y creo que ni los Tlascaltecas en Méjico, ni los Amigos de Chile merecen tanta gratitud como los Cários del Paraguay.

Tanto mas es esto verdad, cuanto que generalmente no han costado sino la comida porque han sido pagados malamente. En fin hoy se han subido los jornales de los peones á 20 r<sup>s</sup>, de los que 10 son para el indio, pero no cesa el mandamiento. Al gobierno que privativamente tiene la culpa de que prosiga una costumbre tan repetida y absolutamente prohibida, es menester tambien disculparlo, porque solo un caracter inexorable como el de D<sup>n</sup> Rafael de la Moneda (1), puede ahuyentar los importunos ruegos de quienes los pidan exponiendo méritos y dificultades.

(1) El coronel don Rafael de La Moneda gobernó el Paraguay desde 1739 hasta el 10 de agosto de 1747 en que hizo entrega del gobierno á su sucesor, don Marcos J. de Larrazábal. La Moneda, que habia perdido la vista en los últimos años, recibió grandes muestras de aprecio tanto de la Corte de Madrid como del Cabildo y vecinos de la Asunción.

No obstante otros piensan que los gobernadores se interesan en ello porque aumentan sus dependencias y no hay por que dudar concurren ambas razones. Debe cesar ya la encomienda y el mandamiento pues la única razon que se dá y es de que no se encuentran peones, no es absolutamente tan cierta. Indios eran los que, hasta las revoluciones de este siglo, fueron por mandamientos á los beneficios de la hierba y tambien eran indios los que hasta el tercio del siglo llevaban y conducian los barcos. Y desde los tiempos expresados son ya españoles ó libres los que se dedican á las dos atenciones. La consecuencia es clara, mayormente cuando los provincianos para todo trabajo se conchavan en las provincias de abajo y no faltan en la patria, pero son de doble jornal que los indios y no pasan por los géneros y precios que á estos se les dá ó piden lo mas en moneda sellada.

Los indios considerados respecto á sus costumbres son buenos. En cuanto á religion no tienen memoria de la idolatria y si hay algun agüero, tal vez es mayor entre los españoles. Persuadirse que ellos comprenden los misterios es querer creer lo que no alcanzó S<sup>n</sup> Agustin; pero la doctrina vocal, el rezo, la veneracion á los sacramentos, particularmente el de la Eucaristia, son dignos de ponderacion. Estan tan arreglados que unos á otros se enseñan y el cura no tiene mas atencion que si fuera pueblo de Españoles, si no tiene menos.

Hay tambien escuela de primera letras y aunque la doctrina la aprenden en su idioma natural, leen y escriben en castellano que en la actualidad lo entienden bastante los mas de los varones. Hay tambien escuela de música y particularmente se dedica á los oficios de Iglesia, los que celebran con solemnidad. No faltan tales cuales alhajas en los pueblos; Caazapa las tiene muy ricas, contando una custodia de valor de 4 ₧ pesos. La música de Yaguaron ha sido hasta ahora el desempeño de la catedral.

Todos los pueblos saben tejer esteras, canastas, sombreros, hacer instrumentos, carpinteria, herreria, plateria y loza; bien que se

singularizan unos respecto á otros. Yaguaron ha dado los carpinteros mas hábiles y los maestros que han enseñado la mejor fabrica de las casas, á quitar ó poner en ellas horcones podridos, cuya práctica es ingeniosa. Es particular el Ita por su buena loza que fabrican desde su gentilidad y es apreciable en la provincia y en las meridionales (1).

En todo son hábiles los indios, no solamente en las artes, así liberales como mecánicas, que no hay que preguntarles si saben, sino mandarles, sino que tambien son idoneos para las letras. Pudiera citar ejemplares que me constan de otras partes, pero contrayéndome á la provincia es notorio en el dia que uno de los mejores estudiantes, asi en artes como en Teologia es don Juan Ignacio Añó, natural de Yaguaron ; pero la lástima es que no saldrá del remo de los demas. Para los entremeses y bailes con que gustan obsequiar los pueblos á las personas que los visitan y con la comedia, cañas, parejas y sortija que añaden en sus fiestas, son igualmente al propósito de manera que es menester decir son hábiles y trascendidos. Sus fiestas mas solemnes son las de los santos patronos : imitan el paseo de los españoles á caballo con estandartes fingidos y vestidos antiguos, lo que les ridiculiza. Comen estos dias grandemente. Es eterna de dia y noche la caja y flautilla y no faltan las diversiones á que convida la concurrencia de las gentes. Tambien son dias en que trabaja bien la música. Porque sobre las atenciones de la iglesia y paseo, son dias de tabla (los extraordinarios no son pocos) para la mesa del administrador.

En sus costumbres siguen el caracter de las circunstancias. Todo es debil ; aunque si se estuviera á la relacion de los que como dicen

(1) Es adagio que el indio no posee sino la imitacion. Es pensamiento què ciertamente se pudiera alargar á otras clases de gentes. Pero si de aquí se pudiera arguir falta de talento es equivocacion ; ¿ que invencion buena ha de tener el que es dominado, mayormente si es inculto digamos asi respecto á las artes ? El gusto es privilegio del dominante en lo cual conviene la practica de todo el mundo. Por lo que respecta al indio, puedo asegurar es de un tino grande y de feliz y pronto expediente en las ocurrencias : esto es, que en él hay disposicion natural para todo. (*Nota del autor.*)

conocen la tierra, no hay cosa buena entre los indios; borrachos, ladrones y sin pudor: tal es el concepto general de las Indias y fué tambien mio por mucho tiempo. Pero si hay primeras impresiones mas distantes de la verdad es una la referida de los peritos; meditadas las circunstancias todas concurren á que sean los indios malos, porque gentes que trabajan y no lo usufructan, que tienen y no comen y lo ven tal vez desperdiciar, es natural no sean religiosas. Aun así no es excesivo el desafuero de los indios; tambien es debil. Las armas prohibidas por la general supuesta precision de estos paises, son tan comunes en su cinta, como en la del español y rarísima vez sucede alguna herida, ni en su pueblo, ni en sus destinos y esto con suponer conservan contra los españoles la mala voluntad. En tal cual ocasion que se han visto inducidos ó maltratados han sido homicidas. En mi tiempo ha sucedido una muerte del primer modo y otra del segundo. Tambien se cuenta que por pura maldad las han hecho.

Su trabajo regular es sosegado, pero constante y con todo lo referido se profiere que no equivale á la comida que es por cierto buen descabellamiento de la razon. El tiempo hace que se muden las ideas y si las hay que merezcan el arrepentimiento de una de ellas, la fatal de los indios; porque son gentes que es imposible conocer su suerte, vida y costumbres, sin ternura (1) y admirarse de que subsistan y sean tan regulares, particularmente en estos pueblos donde viven en pupilaje como si siempre fueran niños. Tal es en efecto la comunidad.

(1) « Sin enternecerse ». Todo ese retrato del indio guarani es bastante exacto y parece inspirado por la lectura de Charlevoix. La última línea del párrafo resume admirablemente todo lo que antecede: « viven en pupilaje como si fueran niños ». Faltaría averiguar qué parte debe atribuirse, en el triste resultado de la domesticación, al régimen de los encomenderos y jesuitas, y cuál á la idiosincrasia del indígena.

*De los indios Originarios*

Los indios originarios ó Yanaconas (1) son los que no poseyendo tierras se agregaron á la encomienda perpetua, teniéndolos sus encomenderos como familiares. Esta definicion explica son tan antiguas como los españoles y anteriores á las de mita porque fueron en mi concepto los indios que se tomaron en las refriegas y tambien en las correrias ó malocas de cuyo modo se repartieron en encomiendas, trasplantándolos de su origen de donde tomaron el nombre. Segun la historia eran muy numerosas las familias que se trajeron en las primeras jornadas y creo que siendo la causa principal de las referidas encomiendas hubiese en ellas indios de la provincia y de las mas distantes.

En los documentos antiguos que citamos en nuestra obra, se insinua lo que acabamos de sentar, y así hemos de suponer que esta especie de encomiendas fué la primera en sustancia. No es esto proponer fuese el primer servicio que tuvieron los españoles, porque este fué voluntario, absolutamente amigable y libre de sus aliados los cários de la Asuncion. Por las consideraciones de la guerra y jornadas continuas y por el crecido servicio que consta existió entre los españoles, es menester suponer que los originarios ó familiares fueron de un número considerable y no se puede regular en menos que los indios de los pueblos, cuando estos se reunieron serían á lo menos 10 @ almas. Si bien hemos de suponer que la translacion fué mayor ántes y que despues cesó ó fué poquísima por lo cual sucesivamente disminuyeron. Esta disminucion fué considerable en todos tiempos, ya se considere la Asuncion aislada ó ya con el gran comercio de las provincias meridionales. Las razones son claras ;

(1) *Yanacona* es voz quichua que significa «siervos», de *yanay*, servir, y *cuna*, sufijo de pluralidad. El régimen incásico transmitió lógicamente el término á los encomenderos, como que en la mudanza de amos los indios no hicieron sino empeorar de condición.

supuestas aquí se verá en las épocas el padron de los originarios y se dan los inmediatos para que se hagan las comparaciones que se quieran.

#### *Padron de los Originarios en 1774*

Componian 34 encomiendas, 167 personas, en las cuales se incluyen 35 indios fugitivos, ya en las provincias, como en las de abajo. Tambien se hallaban 82 entre hombres y mugeres casados fuera de su especie con españoles y pardos; entre estos que son los mas había algunos esclavos.

#### *Padron de los Originarios en 1793*

Componian 19 encomiendas 509 personas en las cuales se incluyen 75 fugitivos y 76 matrimonios fuera de sus generaciones. ¿En vista de tales documentos para qué preguntar donde estan los indios?

Tanto á las encomiendas de Mita (1) como á los originarios se pasa visita cada cinco años para oír las quejas de los indios si las tuviesen contra sus encomenderos y examinar si les enseñan la doctrina cristiana, visten, alimentan y tratan con buen modo. Sucede que se suspenden á los amos, que así no lo cumplen, pero hablando ingenuamente es menester que sea sobrada la justicia del indio porque al tanto por su mala opinion no adelanta en sus quejas y ellos sabedores aguantan cuanto pueden ó desaparecen. Es infeliz y compasiva mas bien que agradable la voz que promueve su situación.

Dánse las encomiendas de ambas clases por dos vidas, y á la po-

(1) *Mitta* en quichua significa «turno» ó «tanda»; se aplicó á la tarea periódica que el indio reducido, pero no siervo, debía al encomendero; corresponde al *signo servicio* del vasallo medioeval.

sesion de cada una, como de los indios que entran á la Tasa, paga el encomendero la media anata. Ahora poco eran 12 reales por indio de tasa, pero ha estado suspendido como otros derechos antiguos por nuevos arreglos. Han subido los jornales y se trata de doblar el derecho de S. M. como tambien el año de demora.

Ultimamente para llenar las noticias de los indios, ascenderé á sus tiempos antiguos. Las únicas memorias que de ellos se conservan son hachas de piedra, tiestos de alas y figuras de barro. Dos hachas he podido haber que se hallaron haciendo rozados y arando lo mas medio palmo abajo de tierra, que probablemente seria la capa que produjeran los vegetables en dos siglos. Hállanse pero ya con escasez estos fragmentos y tambien los huesos racionales en la cordillera, en los Pagos de la ciudad Tebicuari y en toda la provincia ¡ aún sobre la serrania de Ibicuy y Tebicuari existen !

Tales memorias son sepulcrales de su gentilidad, tiempo en que fueron animosos y guerreros. Hoy son tenidos por cobardes ; y lo que es mas, si entonces parecerian, pues no es regular suponer lo contrario y lo manifiestan todavia, de buena presencia como los demas infieles que los rodean, habia (1) en comparacion parecen por lo general pequeños y endebles. ¡ Tal es la servidumbre y tales son las circunstancias que influyen sobre la composicion física y metafísica del hombre, pues se verifican los extremos en un mismo clima !

## CAPÍTULO SÉPTIMO

### DE LOS PUEBLOS DE MISIONES

El discurso histórico ha demostrado los esfuerzos del Paraguay contra el Parana y las épocas acreditaron que ellos fundaron los cimientos de su reduccion. Aunque esta es una verdad de fé huma-

(1) Así en el MS. Parece que debe leerse : « hoy en comparación... »



na que disminuye en parte la gloria de los Jesuitas que se la apropiaron toda, concedemos que el cuerpo de la obra se les debe, porque tambien es otra verdad de fé humana. Bajo de este supuesto no se puede prescindir de la gloria y relaciones jesuíticas tratándose de las Misiones. Y pues en nuestra obra se individualizan con legitimidad las acciones, es muy al propósito que pongamos en este lugar una relacion histórica de los pueblos guaranies, comunmente (1) de Misiones, segun los referidos padres.

*Relacion histórica de los pueblos de Misiones (2)*

Los Paranas, indios belicosos, despues que se rebelaron en el alzamiento, que (3) de 1556 sostuvieron la guerra con tal furia contra los españoles, que rara vez pasaron del Tebicuari, en ocasiones los vencieron y tuvieron en gran peligro la provincia; y los Vruguyes se defendieron con tal animosidad que á Hernan Darias, que habia entrado por Buenos Aires, mataron mas de 500 españoles; y el mismo Gobernador, desafiado por un cacique peleó cuerpo á cuerpo y escapó la vida con mucho trabajo, aun hallándose rendido el bárbaro. Despues de estas entradas el Cacique Arapizandu, que vivia 12 leguas del Tebicuari, conmovido á abrazar la fé bajó al Rio Paraguay y, subiendo por este, encontró, cuatro leguas ántes de la Asuncion, á Hernandarias que bajaba á la visita de Buenos Aires y este regresó á la ciudad á despachar misioneros. El

(1) Parece que faltara «llamados».

(2) P. Pedro Lozano. Tomo 2º cap. 18, 19, 20 lib. 6, cap. 7. P. Techo y apuntes del P. Baptista. (*Nota del autor*).\*

(3) El que sobrante será error del copista.

(\*) Estas referencias de Aguirre son bastante confusas é incorrectas. Los lugares de Lozano, de que principalmente se ha valido para este resumen, pertenecen al libro V, capítulos XVII y siguientes, y al libro VI, capítulos VI y siguiente; los del padre Techo corresponden al libro V. Hay una nota relativa al padre Baptista en nuestra edición de Guevara, *Anales de la Biblioteca*, V, p 337.

Obispo rehusó enviar clérigos y fué por fin el P. Marciel de Lorenzana, acompañado del P<sup>e</sup> Francisco San Martín que entraron por tierra en el Paraná en Diciembre de 1609, y en 1610 empezaron y entablaron la reducción de S<sup>n</sup> Ignacio con 30 familias, habiéndose bautizado los caciques Arapizandú y Anangará con sus mugeres.

Vna india del Yabebiri, donde hoy S<sup>n</sup> Ignacio Mini, á la fama de la reducción de S<sup>n</sup> Ignacio se vino á ella, y su amante, sentido de esta determinacion conjuró su ruina, convocando los parana canoeros alegando iban á perder su libertad, pues luego los españoles los cautivarían por lo que era preciso arruinar la obra del P. Lorenzana. Se armaron los canoeros y bajando el Paraná y subiendo el Paraguay, dieron en el pueblo de los Naomas (1), que arruinaron matando y cautivando á muchos. Pocos pudieron escaparse á la Asunción siendo muy amigos de los españoles. Era teniente general Santiago de Velasco y este escribió al P. Lorenzana tratase de que se rescataran los cautivos y que, á faltar uno entraría á sangre y fuego. Tres indios fueron de embajadores pero no consiguieron nada mas que desprecios y que luego se aprontaran contra ellos. Aunque según Lozano hablaron con entereza no los cogieron y pudieron volver á S<sup>n</sup> Ignacio, donde, habiéndose quedado solo el P. Lorenzana, porque San Martín vino á la Asunción, alentó á 80 indios que eran los soldados de su reducción á la defensa y entre quienes, para la elección de capitán, hubo sus galanterías marciales. Pasó la acción de los Maomas, y respuesta de los canoeros en Diciembre de 1610.

El primero de Enero de 1611 llegó á la Asunción el P<sup>e</sup> San Martín con la noticia del riesgo de la reducción, y fué despachado á su socorro el Maestro de Campo Juan Resquin con 70 arcabuceros y 300 indios; mientras llegó la armada los canoeros no parecieron ocupados (2) en comer alegremente sus cautivos que mataron ya en

(1) Así en el MS., por Maomas ó Mahomas, como más adelante se dice.

(2) ¿ *Sinó*?

cruz, haspa ó palos, con toda inhumanidad. Llegado Resquin á San Ignacio se resolvió á buscar los canoeros y marchando á ellos se avistaron los dos campos en las orillas del Parana ; se requirió al enemigo por medio de un clérigo, admitiese la paz, pero la respuesta fué muy contraria. Se dió la batalla en el Aguapeil y aunque se defendieron obstinadamente los Paranas, tratando de estrechase cuerpo á cuerpo fueron derrotados y puestos en fuga con mucha pérdida, salvándose á nado pocos sin que de los nuestros hubiese mas que pocos heridos. Resquin trató de regreso traer al P<sup>e</sup> Marciel, pero no quiso abandonar la nueva reduccion con conocido riesgo.

Por el mes de Febrero, recuperados los canoeros del llanto y temor que habian concebido de la accion antecedente, se conjuraron en mayor número y efectivamente llegaron á sus cercanias. El dia antes del que se creia del avance y batalla, bautizó el P<sup>e</sup> Marciel todos los indios y las indias que estaban en el monte, vinieron corriendo á recibir el sacramento hallándose todos capaces, pues hicieron la protestacion de la fé y de guardar los santos mandamientos ; despues de lo cual, despachó el P<sup>e</sup> Lorenzana aviso á la Asuncion del peligro en que estaban y al otro dia se encontró que los canoeros abandonaron la empresa.

A pocos dias llegó á S<sup>n</sup> Ignacio el capitan D<sup>n</sup> Diego Ponce de Leon con 40 arcabuceros, y aunque salió á recorrer el campo nada se hizo tratando de que volviese á la Asuncion el P<sup>e</sup> Lorenzana, que decia era su principal comision. Asi se cumplió con mucha repugnancia de los indios y suya bien que con la resolucion de regresar luego. En la Asuncion recibió el P. Lorenzana mil bendiciones y tuvo el gusto de que llegase en estos dias Hernan Darias como teniente del nuevo Gobernador Diego Martin Negron. Apresó Hernan Darias algunos canoeros y trataba de ahorcarlos cuando el P<sup>e</sup> Lorenzana los pidió ; se le dieron y envió á su pais libres y regalados, lo que acreditó el evangelio entre ellos.

Impaciente el P<sup>e</sup> Lorenzana por su reduccion salió para ella con

el P<sup>o</sup> Baltasar Seña (1) y una armada de cien españoles mandada por el general D<sup>n</sup> Antonio de Añasco. Llegados á San Ignacio se trató de la entrada para el castigo y reduccion de los canoeros, pero aunque el plan se detalló bien por los caciques, como prácticos del pais, no se consiguió porque los indios tuvieron tiempo de apartarse del peligro y Añasco desairado se volvió por Caazapa, y Yuti á la Asuncion. Los canoeros despues de su retirada afligieron los de S<sup>n</sup> Ignacio, trozándoles sus chácaras de que resultó en ellos hambre y enfermedades, y lo que es peor que algunos caciques que habian ofrecido venir á reducirse á San Ignacio no lo quisieron cumplir. Mas al fin la predicacion de los padres alcanzó se sosegasen los canoeros y aun el que respondiesen abrazarian la fé, si no fuera por el temor de ser encomendados á los españoles lo que no sufririan.

Por este tiempo ya estaba para llegar al Paraguay aquel buen ministro D<sup>n</sup> Francisco Alfaro, que trataba de poner en planta las recomendables exempciones con que S. M. alivió á los indios y particularmente abolir el servicio personal, por lo que el P. Lorenzana, empezó á dar á los Paranas buenas esperanzas á su voluntad. La fama de estas trajo desde el Vruguy diversas embajadas con la misma solicitud; y en este caso, estando ya en la Asuncion el Visitador, avisó el P<sup>o</sup> Lorenzana á su Provincial Diego de Torres de cuanto ocurría. El asunto se trató en junta del gobernador visitador Hernan Darias (2), el provincial y el P<sup>o</sup> Lorenzana, que se hizo llamar al propósito; este dijo que ofrecian los indios de ambos rios Parana y Vruguy ser cristianos, como se les guardase la condicion de incorporarlos á la corona y no ser encomendados á particulares; y en su consecuencia fué uniforme la resolucion de que se les empeñase la real palabra de que así se les cumpliría, y de lo acordado se dió parte á la Real Audiencia. En esta junta hizo Hernan Darias un elogio

(1) El padre Baltasar de Seña.

(2) Hernandarias había sido nombrado por segunda vez gobernador del Río de la Plata, sucediendo á Rodríguez Valdés.

del valor de los Paranas, hasta decir que por su amistad convenia complacerles en lo que pidiesen.

Para esta resolucion se tuvieron á mas presentes diferentes Reales Cédulas, una de Madrid á 18 de Diciembre de 1601 dirigida á Hernan Darias, en que se le ordena que de los indios encomendados precisamente se reserven á la Real Corona los de las *cabeceras y fortalezas y de los puntos y fronteras*, teniéndose por comprendidos en estas condiciones los del Paraná y Vruguy. Otra de Madrid á 30 de Mayo de 1607 que recibió el mismo Hernandarias en que se ordena que ningun indio de los recien convertidos en la gobernacion de la Plata, se encomiende á particular y que por el tiempo de 10 años tampoco paguen tributo á S. M. ; y para esto último aún lo resuelto por Felipe II en 1576, quien ordenó que toda promesa, condicion y privilegio que se otorgase á los naturales para que se lograse su pacificacion, se cumpliese.

Llevada á los Paranas la resolucion referida por sus misioneros se consiguió el fruto que se habia prometido pues sucesivamente se fueron fundando diferentes reducciones. Como la autoridad Real era necesaria en los ejercicios apostólicos, previenen los padres con su historiador P. José Juvencio (1) que por parte del Paraguay tuviesen facultad expresa concedida por el Teniente General D<sup>n</sup> Francisco Gonzalez S<sup>ta</sup> Cruz, hermano del P<sup>e</sup> Roque Gonzalez, y por parte de Buenos Aires para la fundacion del Vruguy del Gobernador D<sup>n</sup> Francisco Céspedes.

(1) El padre Joseph de Jouvancy (en latín, Josephus Juvencius) nació en Paris en 1643 y murió en Roma, el 29 de mayo de 1719. Publicó innumerables ediciones expurgadas de clásicos latinos *ad usum scholarum*. En 1699, fué llamado á Roma para continuar la *Historia Societatis*, á que alude Aguirre. El tomo publicado por Jouvancy, ó parte quinta (*ab anno Christi MDXCI ad MDCXVI*), fué prohibido en Roma y suprimido por decreto del Parlamento de Paris «como conteniendo máximas perniciosas y contrarias á los derechos de los soberanos».

*Fundacion de los pueblos de Misiones (1)*

*Pueblo de San Ignacio Guasu.* — San Ignacio Guasu lo fundó el año de 1610 el P<sup>o</sup> Marciel de Lorenzana en un parage llamado Itagüi, donde estuvo S<sup>n</sup> Ignacio como 18 años. Despues se trasladó al lugar de la capilla de S<sup>n</sup> Angel. Existió aqui como 40 años hasta que se mudó por los años de 1668 adonde estan ahora. Se consagró su iglesia el año de 1694.

*Itapua.* — El dia 11 de Junio de 1615 (2) se fundó este pueblo y en él comenzaron los bautismos. Se llamó Anunciacion porque el P<sup>o</sup> Roque Gonzalez llegó al lugar de la fundacion la segunda vez el dia de la Anunciacion. Fueron los fundadores el V. P. referido y el Padre Diego de Boroa. Estuvo cerca del Parana el pueblo antes, despues el de 1703 se puso á donde ahora está.

*Concepcion.* — Se fundó este pueblo el dia 8 de Diciembre de 1620 por el P. Roque Gonzalez (3). Fué madre de muchos, recogiendo á los indios de ellos, huyendo del Tapé por los portugueses; se recogieron así en el pueblo, como en sus tierras, como fueron los de Ibiti, Caray, Caapy, San Miguel, Santos Mártires, Caazapa Guasu y Santa Maria. Los del Ibiticaray y Caapi se apartaron otra vez para el pueblo nuevo de S<sup>n</sup> Luis el año de 1687. De la Concepcion salió una colonia y se fundó San Angel el año de 1707.

*Córpus.* — Se fundó el pueblo del Corpus el año de 1622, Parana arriba, sobre el arroyo Iniambey en la banda opuesta del lugar donde ahora está. Sus fundadores fueron los padres Pedro Romero y Diego de Boroa. Pasaron á la otra banda del Parana y se fun-

(1) Cf. FÉLIX DE AZARA, *Geografía del Paraguay y Misiones guaraníes (Anales del museo de Montevideo)*; DIEGO DE ALVEAR, *Relación de la provincia de Misiones* (colección de Angelis, IV); RUIZ DE MONTOYA, *Conquista espiritual*.

(2) Parece que por error fija Alvear el año de 1619.

(3) En 1618, según Alvear. Nuestro autor sigue á Azara que parece mejor informado.

daron en el Arroyo Muñuai el año de 1647 y de aquí se mudaron al parage donde está á 12 de Mayo de 1701.

*Santa Maria la Mayor.* — Lo fundaron el año de 1626, el Iguasu Parana arriba, los padres Diego de Boroa y Claudio Ruiz (1). Transmigró por Noviembre de 1633 y se puso en un bajo cerca del pueblo antiguo de los Mártires á la falda de la Serrania de este nombre. Despues se mudó al puesto á donde ahora está.

*Yapeyu* (2). — Lo fundó el año de 1626 en sus tierras propias el padre Diego Romero, habiéndoles hablado ya mucho antes el padre Roque Gonzalez.

*San Nicolás.* — Fundaron este pueblo el año de 1626 en su tierra el Piratimini los padres Pedro Roque y Padre Ampuero (3). Despues huyendo de los portugueses pasaron los Nicolaistas el Vruguy por Enero de 1638 y se pusieron entre Santa Maria y San Xavier con el Aguará Paucas (4). El año de 1652 se juntaron con los Apostólicos y estuvieron con ellos 32 años. El año de 1687 á 2 de Febrero volvieron otra vez á su tierra y se pusieron en el parage á donde ahora estan.

*Candelaria.* — La fundó en el Caazapa miri en frente del pueblo que es ahora de S<sup>n</sup> Luis, el dia 2 de Febrero de 1627, el Padre Pedro Romero. A todos ellos (sic) concurrió tambien el padre Roque Gonzalez. Transmigró al Parana el año de 1637 y se fundó cerca de Itapua, despues pasó el Parana y se puso cerca donde está ahora, mas abajo hácia el Iparupa (5). Y el año de 1685 pasó al lugar en que

(1) Se trata del padre Claudio Royer, ó Ruyer, como solían llamarle en español.

(2) Alvear lo llama « Reducción de los Reyes magos » y atribuye su fundación al padre Salazar.

(3) « Un tal Ampuero », le llama Azara con escasa reverencia. El padre Miguel de Ampuero, español, fué rector del colegio de la Asunción, y como tal anduvo en reyertas con el Cabildo.

(4) Así en el MS. Léase : « sobre el Aguará-pouca ». Cf. *Techo Historia*, IX y *GUEVARA, Historia en Anales de la Biblioteca*, VI, página 340.

(5) Martín de Moussy : *Ygarapá*; Alvear : *Igarupá*; Azara : *Iguarupá*, que parece ser la buena lección. El adefesio de Aguirre ha de provenir de su escribiente.

*San Cosme.* hoy está. — Estuvo junto á el pueblo de S<sup>n</sup> Cosme, que se fundó el año de 1634 en el Tapé y transmigró al Parana el año de 1638. El de 1718 se volvió á levantar y se colocó mas cerca, donde hoy San Cosme el viejo. El de 1740 se fundó en el rio Aguapey al Norte del Parana y fué lugar de su eleccion; y en 1760 se trasladó donde hoy está.

*San Xavier.* — Se fundó Vruguy arriba el año de 1629 en el arroyo llamado Tabitiú en tierras de sus avuelos. Fué su fundador el P<sup>o</sup> José Ordoñez, aunque ántes los habló y visitó el Padre Roque Gonzalez. Hubo ántes otro pueblecito en el Iguaraiti del mismo nombre de S<sup>n</sup> Xavier; pero como estos eran pocos, se juntaron con otros y dejaron el nombre del pueblo de S<sup>n</sup> Xavier á los del Tabitiú.

*La Cruz.* — El año de 1629 se fundó el pueblo de la Cruz en el Acaragua ó Borive 14 leguas de donde hoy está San Xavier Vruguy arriba. El año de 1657 transmigró á donde hoy está. Tiene por patrona á la virgen de la Asuncion. Fueron los padres que hicieron los primeros bautismos Padre Romero y Cristobal Altamirano (1) quien fué su cura casi veinte años.

*San Cárlos.* — Lo fundó el año de 1631 en el parage llamado Caapí el Padre Pedro Mola. Lo destruyeron los portugueses. De sus pocas reliquias y de las de otros pueblos arruinados se fundó el año de 1639, en las cabezadas del Aguapey, otro pueblo del mismo nombre.

*San Miguel.* — Se fundó San Miguel en la serrania que llaman del Tapé. Fué su primer cura el P. Cristobal Mendoza. Transmigró el año de 1638 y se mantuvo cerca de la Concepcion en el pueblo aparte. Despues, el año de 1687, volvió á la otra banda del Vruguy y se colocó en el sitio actual.

*Santo Tomé.* — Lo fundaron el año de 1632 en el Ibití ó sobre el Tebicuari, cerca del Ibicui, los padres Luis Arnot y Manuel Per-

(1) Así, por Altamirano.



tot (1). Huyó de los portugueses por Marzo de 1639; permaneció tiempo cerca del Vruguay; despues volvió á apartarse y se fundó donde permanece en el dia.

*Santos Apóstoles.* — Se fundó el año de 1632 en Ararica, cercanía del Tapé en el puesto que está en la estancia grande de San Luis, un pueblo llamado entonces La Navidad. Su primer cura fué el P. Pedro Alfaro. Transmigró á fines del año de 1637 y principios de algun 1638 y se colocó al E. del Vruguay tomando por Patronos los santos apóstoles San Pedro y San Pablo.

*San José.* — El año de 1633 le fundó cerca de la Serrania del Tape en el Paraguay (2) llamado Itacuatia, lugar ahora en la estancia de S<sup>n</sup> Miguel, el P. José Cataldino, que hacia poco tiempo habia venido del Guaira. Transmigró San José al Parana y se colocó entre San Ignacio Mini y Corpus. El año de 1660 se fundó en el parage que está hoy.

*Santa Ana.* — La fundaron el año de 1633 en la otra banda del Igay (3) en la Serrania, los Padres Pedro Romero y Cristobal Mendoza. Santa Ana tuvo por su primer cura al P. Ignacio Martinez. Transmigró al Paraguay el año de 1638 y se mantuvo en el Peruyé cerca de la orilla. Se internó al sitio donde existe cerca de los años de 1660. En el de 1662 se les quemó la iglesia y casa del padre con los primeros libros de bautismos.

Pueblo de San Luis  
en notas.

*Santos Mártires del Japon.* — Este pueblo se fundó en la falda de la serrania de los Mártires con 506 parcialidades de los pueblos destruidos por los Mamelucos en la serrania del Tapé, y de las reliquias que sobraron y tuvieron modo de escaparse de ellos. Hay indios de Jesús Maria del Ibiti Caray, de San Cristobal, de San Joa-

(1) Así en el MS; léase: Bertot. De este jesuita francés, poco dice Sommervogel. El nombre del primero se escribe *Ernot*, por Lozano, y *Enort* por Guevara. Sommervogel ignora absolutamente á los tres.

(2) Este « Paraguay » ha de ser un tropezón del copista, por « paraje » como escribe Azara.

(3) Alvear: *Yacay*; Azara: *Igay* y *Yacuy*; Oyarvide: *Yaguy*.

quin del Caazapa guasu, pueblo que se llamó San Pedro y San Pablo, y del Caapí ó de S<sup>n</sup> Cárlos. Todos estos pueblos estuvieron fundados en el Tapé por los años de 1633, 34 y 35. Huyeron el año de 1638 y pasaron al occidente del Vrugay, componiendo un solo pueblo que se mantiene al pie de la serrania entre la Concepcion y Santa Maria.

A mas de los pueblos referidos tuvieron los jesuitas en las cabeceras del Igay y otros lugares del Tapé, los de Jesus Maria, Santa Teresa y Visitacion de N<sup>a</sup> Señora que fueron destruidos por los mameucos. Las reliquias se agregaron á los pueblos de S<sup>n</sup> Luis y de Itapua.

Sola la consideracion puede alcanzar el celo y fortuna con que los padres jesuitas pudieron fundar tantas reducciones. A no tener todavía á la vista los pueblos, pareceria una paradoja. Sobre esta gloria tienen los referidos padres, la de que perecieron cruelmente á manos de los indios el año 1628 los padres Roque Gonzalez de Santa Cruz (1), Alonso Rodriguez y Juan del Castillo; los tres en un mismo dia en la parte del Vrugay que llaman Caró. El año de

(1) Fué el P. Roque Gonzalez clérigo y cura de la Catedral de la Asuncion. El año de 1607 entró en la Compañía. Sus primeras misiones fueron á los Guaicurus y se dice tuvo ya pueblos pero duraron poco. Le llaman los jesuitas venerable como á todos los demas misioneros fundadores de pueblos y particularmente á los que padecieron martirio, como lo escriben, por la fé. Estuvo la beatificacion del P. Gonzalez adelantada y yo he tenido el gusto de tener en la Asuncion, su patria, en mis manos el hueso de una muñeca suya, ó parte del carpo (segun una certificacion que tiene el referido fracmento) que todavia manifiesta estuvo en el fuego, pues quemaron los indios á los misioneros. Segun he podido colegir fué nieto del Escribano Bartolome Gonzalez. Es de advertir que tambien le dan al P. Gonzalez la reduccion de Itati de Corrientes; pero es constante que el primero que enseñó á los de esta reduccion fué el P. Bolaños que estaba cansado de estar en la provincia cuando se fundó Corrientes. Tambien el P. Bolaños habló á los paranas antes que los jesuitas y fueron los de Itapua los que el empezó á reducir. Pero el P. Gonzalez los encontró como si no tuvieran reduccion. Las crónicas de S<sup>n</sup> Francisco hablan con demasiada generalidad en la entrega de las misiones á los Jesuitas y estos con demasiada gloria tampoco quieren conceder al P. Bolaños la de haberlos empezado á reducir por la parte del Yuti. Vn documento que citaremos en las épocas, cotejado con las fechas de los asuntos que tratamos, hará ver lo que acabamos de decir. (*Nota del autor.*)

1635 murió igualmente el P. Cristobal de Mendoza en el Tapé. Aun cuando no gozasen estos padres la opinion del martirio, son muy recomendables sus trabajos apostólicos.

Del mismo modo solamente la consideracion puede comprender lo que se padeceria en aquellos dias de transmigracion, particularmente las familias tan numerosas de los indios. Serian las raices, mariscos (1) y cocos los principales alimentos, porque no parece estuviesen tan abundantes los ganados en unos paises todavia recientes. Los mamelucos hicieron extraordinarios males atacando los pueblos por el lado de la costa y probablemente seria su camino el practicado hoy, por el rio Pardo. Tambien con mucho daño de los pueblos.

Se lamentaron los jesuitas de no tener socorros españoles contra unos invasores poderosos é inhumanos. No obstante confiesan que en una refriega que tuvieron sus indios con los paulistas el año de 1638 en la serrania del Tapé, donde quedaron victoriosos, se hallaron 11 españoles de Buenos Aires. Al año siguiente tambien tuvieron unos pocos del Paraguay y ganaron otra funcion, en la cual perdió la vida el P. Diego de Boroa. Como fuese uno de los padres apostólicos parece mas natural salvar su presencia entre las armas por la obligacion de buen Pastor.

Aunque se ganasen las acciones referidas perdieron otras ó habria sorpresas, porque lo cierto es que los enemigos aprisionaban los indios y por temor se cumplian las transmigraciones. Cuando se situaron los pueblos al abrigo de la distancia entre los rios Parana y Vruaguay, intentaron los mamelucos la navegacion del Vruaguay, pero no les hubo de ir bien, ni tampoco el rio es de navegacion al propósito para expediciones y suspendieron sus correrias, ó lo menos no fueron ya tan logradas. El año de 1651 alcanzaron los misioneros una gran victoria. Derrotaron la armada de los mamelucos, cogieron muchos prisioneros, collares y cadenas. Esta arma-

(1) ¿Mandioca?

da de los paulistas vino por tierra, y no dejaron por eso de volver, bien que no fueron sus intenciones tan cumplidas. Asi siguieron sus incursiones cada vez á ménos hasta 1680 que cesaron del todo. Los pueblos de cuyas fundaciones tratamos son los Paranas y Vru-guayes, pero las Misiones crecieron con otros igualmente transmigrados, tales son los guayreños de N<sup>a</sup> Señora de Loreto y San Ignacio Mini.

*Loreto.* — Se fundó Loreto en el Guaira, Parana arriba, en el mes de Diciembre de 1631 y llegaron al Yabebirí á fines de Marzo de 1632. Fueron los fundadores primeros en el Guaira los Padres Jose Cataldino y Simon Maseta. En el Yabebiri fué el primer cura el Padre Antonio Ruiz Montoya. Se fundó en el paso del rio, de donde se mudaron un poco mas arriba en la misma banda del Yabebiri, pero muriéndose muchos indios volvieron al paso, hasta que finalmente el año de 1636 á donde estan ahora. El pueblo era de un Corpistallamado Paraguayó que en su infidelidad tenia allá sus chacaras.

*San Ignacio-miri* — Se fundó en el Guaira el año de 1611. En el mes de Abril empezaron los primeros bautismos. Transmigró en el anterior y tambien como él se colocó en el Yabebiri, donde da la vuelta de norte al sur. Despues se mudaron hácia el Parana y de aquí el dia 20 de Mayo de 1695, dia de la Santísima Trinidad de 1696 se trasladó y fijó el lugar donde hoy existe, una legua del Parana. El dia 20 de Agosto de 1724 consagró la iglesia el S<sup>r</sup> D<sup>n</sup> Fray José de Palos.

*Itatines.* — Tambien se trasladaron por los años de 1670 á las misiones de los pueblos de Itatines, costa arriba del Paraguay, Santiago y Nuestra Señora de Fé. El libro de las épocas de la provincia desempeña su historia.

*Jesus.* — En este siglo fundaron los jesuitas el pueblo de Jesus que tuvo sus principios año de 1685 en el Monday, monteses de la provincia. En estos sus orígenes tuvo dos translaciones y á la tercera los transmigraron al Parana, donde se han reducido olvidados de sus lugares pátrios.

*Prosigue la relacion histórica*

La historia de las Misiones está llena de dificultades y de pasiones. Se hizo de los jesuitas una confianza extrema y ellos gobernaron lo espiritual y temporal de los pueblos con toda autoridad. Se supuso trataban hasta de la independencia de los soberanos y se aseguró un manejo grande de riquezas, todo empleado en los resortes de sus generales y provinciales, con que se captaban el gobierno católico y dominaban por todas partes. Otros puntos consecuentes á estos, son tambien negativos de Misiones.

Yo ni quiero santificar los jesuitas; mi fin no es otro que contar, y no veo documento mejor que la cédula dada en Buen Retiro á 28 de Diciembre de 1743. En ella se detallan en favor y en contra todos los puntos insinuados. Las decisiones fueron favorables á la compañía y por eso la llamaron la Magna. No se haga caso de ellas y (1) contrayéndose cada uno á los puntos de la cuestion.

El primero por donde empezaron fué la encomienda de los indios á los españoles ó tributarios á la Corona. El año de 1628 el licenciado Don Francisco del Saz Carrasco, fiscal de la Real Audiencia de Charcas, pidió se despachase real provision para que los pueblos que pasasen de 10 años de fundacion, tributasen á la Corona, y habiéndose librado como lo pidió y recibido la de los gobernadores D<sup>n</sup> Francisco de Céspedes del Rio de la Plata y D<sup>n</sup> Luis de Céspedes geria del Paraguay, se suplicó alegando debian encomendarse á los vecinos beneméritos; pero vista la materia en juicio contradictorio se mandó por el Virrey Conde de Chinchon y Real Audiencia, en 23 de Agosto de 1633, se agregasen á la Corona; y el Sr Felipe IV con presencia de lo actuado mandó en cédula de 23 de Febrero de 1633 se cumpliese á los paranas la palabra de no encomendarlos,

(1) Parece que el sentido pide una coma en lugar de y.

en cuya gracia de agregarlos á la corona se comprendieron tambien los fronterizos del Guaira.

No obstante, la ciudad de la Asuncion siguió sus estancias (1) alegando que sus vecinos habian fundado por las armas los pueblos del Parana, y sus pruebas hubieron de alcanzar lo menos al de S<sup>n</sup> Ignacio Guasu, porque se les encomendó guardando á la corona una sola encomienda. Por diferentes documentos consta lo que acabamos de decir, pero no precisamente el tiempo en que empezaron á pagar la mita.

A principios del año de 1726 se presentó al Rey un proyecto (2) de que se estableciesen en las misiones guaranies tres corregimientos al modo del Perú, dependientes del gobierno del Paraguay y que del mismo modo en el reino expresado gozasen los indios libertad, se abriese su comercio y se los hiciese tributar, porque siendo cerca de 150  $\text{D}$  indios, sobrarian los caudales que produjesen los frutos con que debian pagar para mantener el ejército de Chile y presidio de Buenos Aires. El rey á consulta del consejo mandó en 8 de Julio de 1727 que informasen los gobernadores de Buenos Aires y Paraguay lo que sobre ello les parecia, y que se cobrasen los tributos como estaba mandado, extrañando que esto no se hiciese.

Don Martin de Barua, gobernador del Paraguay informó en 29 de Setiembre de 1730 que el número de 150  $\text{D}$  indios de tasa que decia Aldunate era muy exagerado pues segun su concepto eran 30  $\text{D}$  cuyo número deducia con mucha prudencia. Decia que los 13 pueblos del Paraguay tenian por los padrones de 1500 á 11 (3)  $\text{D}$  indios de tasa y siendo 19 ó 20 los pueblos de la jurisdicción de Buenos Aires, comprendian entre todos con corta diferencia 30  $\text{D}$  de tasa y cuando mas 40  $\text{D}$ ; y que el proyecto de nuevo gobierno de

(1) Así en el MS., sin duda por « instancias ».

(2) El autor de este proyecto fué D. Bartolome Aldunate vecino de Buenos Aires, quien habiendo pasado á la corte á pretender el Gobierno del Paraguay conquistólo, y regresado á Buenos Aires envió en 1724 el citado proyecto. (*Nota del autor.*)

(3) II (cifras romanas): es decir, 2 mil.

las Misiones, lo consideraba expuesto á fatales consecuencias, persuadido del fácil caracter de los naturales que hasta ahora no habían reconocido otro que el de los de la Compañía de Jesus, á cuyos individuos culpaba la falta de celo que hubo en las Reales Cajas para la cobranza de tributos, que desde el año de 1681, que estableció de un peso de plata el virrey conde de Salvatierra, importaba ingentes caudales (1).

El Rey, en vista de la nueva consulta que le hizo el consejo en 27 de Octubre de 1738, mandó que D<sup>n</sup> Juan Vasquez Agüero que pasaba á Buenos Aires (segun parece para ministro de alguna Real Audiencia del reino) averiguase, actuase é informase cuanto fuera concerniente hacerse del modo y cuanto debian pagar los guaranies de sus frutos, oyendo á las personas mas impuestas de las Misiones y aún á los mismos padres. El citado ministro, procediendo con arreglo á las instrucciones que se le dieron, tanto por el consejo como por la via reservada, informó á Buenos Aires, por Febrero de 1736, que en las Reales Cajas de este puerto no habia ningun padron de las misiones. Que vió uno del año de 1715, de que le presentó D<sup>n</sup> Martin Barua y pueblos, que entonces tenian 7851 tributarios. Que vió un traslado del que hizo en 1657 D<sup>n</sup> Diego Ibañez Faria, fiscal de Goatemala en su visita de estas misiones, entonces 22 pueblos con 10440 indios de Tasa. Que el año de 1718 visitó el obispo D<sup>n</sup> Fray Pedro Fajardo todos los pueblos, que entonces eran de 30 con 28604 familias habiendo confirmado 73657 personas; que en 1733 constaba de un escrito que presentaron los jesuitas al Obispo del Paraguay habia en las Misiones 27865 familias. Que por el estado que le presento el procurador de Misiones habia en 1734, 24217; familias y que últimamente el P. Provincial Jaime

(1) Los jesuitas encuentran en todos sus desapasionados por lo regular un fin desgraciado. En Barua hubo excepcion de esta regla porque murió en paz, pero en Aldunate tuvo lugar : antes de venir á su gobierno dió de puñaladas á su muger de las que murió en breve y á un compadre por sospechas contra la fidelidad del matrimonio, por lo que se volvió á España, donde probablemente moriria entre trabajos. (*Nota del autor*).

Aguilar le habia asegurado eran 30 los pueblos y que en ellos habia 24000 tributarios, de cuyos informes y de las declaraciones de sujetos de mejor opinion venia á concluir que el número de indios que podian tributar no bajaban de 30 @.

Tambien informó que la antigüedad de las Misiones era grande, pues en el pleito que se siguió ante el gobernador del Paraguay don Baltasar Garcia Ros, sobre si debian pagar mita para los beneficios de la hierba los pueblos de ellas, consta que el año de 1631 tenian los padres de la compañía fundados mas de 20 pueblos con iglesia decente y en ellos mas de 70 @ almas ; que en virtud de reiteradas Reales Cédulas estaban exentos del tributo los que no llegaban á 18 años y pasaban de 50. Los caciques, sus primogenitos y 12 en cada pueblo por existentes á sus iglesias. Que la cédula de 24 de Agosto de 1718 para que se hiciese la averiguacion del padron, gobierno y fruto de las Misiones para por él poder arreglar los tributos y acudieren (1) con los diezmos á los diocesanos, no habia tenido efecto ; en lo que tuvieron la culpa por la mayor parte los jesuitas y á condescendencia del gobernador de Buenos Aires por pretexto que pusieron los padres. De modo que hasta ahora se habia manejado el punto de tributos por el número de 10440 que empadronó el dicho D<sup>n</sup> Diego de Fária, bien que asi como eran mas los indios tributarios eran tambien mas los pueblos ; pero nunca se rebajaba de los tributos mas que 22 sínodos de curas enterando anualmente por sobrante en Caja Real la cantidad de 603 p<sup>s</sup> 7 r<sup>s</sup> bajo la regla de ser un peso el tributo anual de cada indio, cuya práctica no pudo constarle cuando empezó.

Aunque el tributo que se cobra es el de un peso parece por los informes que debia ser el de dos, en lo que siempre se tuvo presente el hacerles una gracia considerable respecto á los del Perú tanto por su pobreza quanto por el mérito que con frecuencia contraen en el servicio de S. M. bajando á las órdenes de los generales de Buenos

(1) ¿ Y acudir ?



Aires como en la actualidad se hallan 3 ₮ indios. La tasa de dos pesos pareció grande á los jesuitas que alegaban la pobreza de los naturales ; pero no obstante se propone como muy factible pues comprendiose que los frutos de lienzo, hierba y tabaco valen como 100 ₮ pesos, importando los tributos á 2 pesos de tasa como 60 ₮ restaban 40 ₮, cantidad suficiente para el adorno, ornamentos, cera, vino, armas, herramientas y otros gastos precisos de los pueblos.

Los frutos resultaban segun algunos de 17 á 18 ₮ arrobas de hierba caamini que se remitian á las procuraciones de Buenos Aires y Santa Fé, cuya extraccion limitaban otros de 12 á 14 ₮ y otros de 10 á 12 ₮ arrobas que en el dia corren á 6 pesos ; pero era lo regular á 3 la arroba. Que la hierba de palo la beneficiaban en los cuatro pueblos inmediatos al Paraguay ; segun unos, cosechas de 25 ₮ arrobas, otros las reducian á menos y otros decian que ninguna, de la cual la arroba valia á 4 p<sup>s</sup> y comunmente á 2 (1). El lienzo subia por los que mas dijeron de 25 á 26 ₮ varas el diezmo, mucho menos segun otros corriendo la vara de 4 á 6 r<sup>s</sup> segun su cali-

(1) La hierba caamini se reducía á ser hojosa, limpia de venas y palitos y mejor beneficiada. En el dia no la hay y era sobresaliente segun la voz general ; la que hacian los jesuitas la beneficiaban de los árboles cultivados, de cuyo número se especificasen (\*) nuestros estados, advirtiéndose los tenian otros pueblos y era casi general la bellisima obra de los hierbales cultivados que no puede decirse sin dolor será arruinada. Esta calidad de hierba fué de extraccion valiéndose para el consumo de la de palos, cuya especie que tambien les servia para el comercio por no ser la cosecha de aquella tan fuerte, es de los árboles silvestres no obstante la denominacion de caamini que tiene uno de ellos. Quien informó al ministro que los pueblos de Tebicuari no hacian hierba de palos dijo la verdad, todavia es notorio, como tambien que la del gasto de estos pueblos la introducian los padres de la beneficiada en el Paraguay y adquirian de los españoles con sus comercios ; les era mas ventajoso que traerla del Parana donde, como tambien en el Uruguay, beneficiaban solamente algunos pueblos la que se necesitaba para todos y para la extraccion, no era mucha y se hacia con precauciones que hoy no se observan pues hay pueblo que sufre la misma barbaridad. Los hierbales destruyen á los indios, sin aprovecharse de ellos y asi son tanto mas dolorosas las resultas cuanto es tan superior la suma de los beneficios á que ha ascendido. (*Nota del autor.*)

(\*) ¿Se especificarán ?

dad ; y ultimamente por las declaraciones del Tesorero de Santa Fé y Procuradores de Misiones constaba que desde el año de 1729 hasta 1733 se habían extraído 6697 tercios de hierba de 7 á 8 arrobas cada uno, 295 pilones de azucar y dos y media á 3 arrobas ; de que se venia á concluir podrian valer sus frutos los expresados 100 @ pesos.

En cuanto al gobierno de los pueblos, todos convenian se hallaban instruidos en la doctrina cristiana y que los jesuitas eran celosos de conservarlos pacíficos y distraerlos de los vicios. Estos religiosos le pidieron al comisionado formase los padrones y se impusiera personalmente de todo ; pero se excusó porque teniendo averiguado el número de indios y frutos y demas circunstancias con la exactitud suficiente, era demorar el informe sin procurar mayor exactitud. Recibió certificacion jurada de los 30 Doctrineros cada uno de su pueblo. Que estaban atrasados los 13 que habian sido del Paraguay por las últimas conmociones que se suscitaron en esta provincia, en las cuales los referidos 13 pueblos por órdenes de S. M. se habian agregado al Gobierno de Buenos Aires.

Sobre estas noticias é informes del ministro comisionado acordó el Consejo de las Indias que D<sup>n</sup> Manuel Martinez Carvajal y D<sup>n</sup> Miguel de Villanueva (creo que individuos de este tribunal) conferenciasen con el procurador general Padre Gaspar Rodero (1). En la junta hicieron ver aquellos ministros que la causa de tanta variedad en los padrones de las misiones guaranies consistia en haber eludido los jesuitas las reales determinaciones que sobre ello se despacharon ; que seria muy justo que se impusiese el tributo de 2 pesos á cada indio de tasa, pues desde el año de 1649 que se impuso el tributo de un peso por un padron limitado, en medio de que, aún así

(1) El padre Gaspar Rodero fué procurador general de la provincia del Perú en 1733-1736 ; no figura en el catálogo de la provincia del Paraguay. Su *Defensa* está publicada en las *Lettres édifiantes*, tomo 21 de la antigua edición (9 de la moderna).

siempre se les hacia mucha gracia siendo muy superiores los tributos de los demas indios de otras provincias y no tan cortas sus granderías.

El Padre Rodero respondió á estos puntos que la Compañía no se oponia á que se hiciesen los padrones como constaba de la solicitud hecha al ministro comisionado, y que desde luego se podia tomar el expediente de que se hiciesen por los gobernadores, ó sino que se mandaria, bajo de santa obediencia, que anualmente se presentasen relaciones juradas por los curas al tiempo del entero de tributos. Y en cuanto á estos que se debia tener presente el continuo servicio de estos indios á la corona con armas y municiones todo á sus expensas, en que hubo ocasiones que 6 y 8  $\text{d}$  indios han estado sirviendo mucho tiempo, cuyos sueldos, á  $4 \frac{1}{2}$  r<sup>s</sup> por indio que ascendian á sumas considerables habian hecho gracia á S. M. Con todo consta el expediente del ministro citado por lo cual aun podian ser eximidos enteramente de tributos. Tambien dijo que estos servicios se los habia hecho saber en cédula de 12 de Octubre de 1716 expedida á D<sup>n</sup> Bruno Mauricio Zabala, quien la mandó publicar en los pueblos y que si se innovase en el particular pudieran acontecer malos sucesos (1).

(1) Reducense los servicios de los misioneros á haber concurrido al mandamiento de diferentes gobernadores del Paraguay y de Buenos Aires. Los primeros de que tengo noticia son desde D<sup>n</sup> Gregorio de Henestrosa. Sirvieron como soldados en las jornadas contra los guaicurus ya á la otra banda y ya á los Itatines en la célebre del Maestre de Campo Lázaro de Ortega Vallejo. Fueron los redemptores del gobernador don Alonso Sarmiento de Figueroa en Arecaya, y sirvieron siempre con cerca de 200 indios armados á su costa. Tambien sirvieron como peones, particularmente desde que se trasladaron Santiago y N. S<sup>a</sup> de Fé al Parana cuyos dos pueblos y S<sup>n</sup> Ignacio dieron indios para la fábrica de presidios, construccion de Barcos y obras públicas de la ciudad. El último de sus servicios en el Paraguay, de que tengo noticia, fué en una jornada que mandó D<sup>n</sup> Sebastian de Mendiola á los monteses, y despues como peones de obras públicas hasta los primeros años de este siglo en que cesaron enteramente desde el Gobernador D<sup>n</sup> Diego de los Reyes.

En Buenos Aires sirvieron 3300 indios armados á su uso y 200 arcabuceros tambien indios en el desalojo de los portugueses fundadores de la Colonia, lo que consiguió el gobernador D<sup>n</sup> José Garro el dia 6 de Agosto de 1680. Sucedió á Garro D<sup>n</sup> Andres de Ro-

Tambien se conferenció sobre no enseñarles á los indios el idioma castellano y sobre apartarlos del trato de los españoles. A lo que se respondió trataban los indios con los españoles en las expediciones que hacian pero que era cierto excusaban cuanto podian la en-

bles (\*) y por lo util de los indios se pidió á S. M. bajasen 1 ④ familias á poblar cerca de Buenos Aires pues el S<sup>r</sup> Carlos 2<sup>o</sup> despues de haberlo concedido lo revocó en consideracion á lo fuerte del clima. No obstante se mantuvieron bastantes años 2 ④ indios por sospechas de armada francesa. El año de 1705 siendo gobernador del referido puerto D<sup>n</sup> Juan Alfonso Valdés se volvió á tomar la Colonia. Sirvieron en la ocasion 4 ④ indios, en la funcion murieron 40 y salieron heridos 70. Supónese que en todas estas jornadas se contaban á miles los caballos que bajaban los indios. Sirvieron para las fortalezas de Montevideo en tiempo del gobernador D<sup>n</sup> Bruno de Zavala. Tambien sirvieron á D<sup>n</sup> Pedro Zeballos en la toma de la Colonia el año de 1762 y en la cuarta de 1777. De modo que como son hechos positivos los referidos y otros, no se puede dudar que han servido mucho los tapés. Todos han sido con las gracias que se dan á los cáríos con que por poco rigurosos que hayan sido los esfuerzos, no se que haya gentes en el mundo que puedan decir otro tanto á mas sino los esclavos. (*Nota del autor.*)

(\*) Don Andrés de Robles fué predecesor, no sucesor de Garro; la equivocación de Aguirre procede sin duda de Alcedo y ha nacido de su homónimo (D. Agustín) que, sin suceder inmediatamente al nombrado, gobernó poco después de él. He aquí la cronología exacta, según los documentos oficiales del Archivo de Indias, que no estará de más consignar aquí ya que ningún historiador argentino la da correcta. Don Andrés de Robles y Gómez, natural de Reinosa (Santander), caballero de Santiago, maestre de campo, se recibió del gobierno de Buenos Aires en 1674, sucediendo á don José Martínez de Salazar, presidente de la Audiencia, y, como tal, gobernador efectivo desde el año de 1667. El gobierno de don Andrés de Robles terminó en 1678, sucediéndole ese mismo año don José de Garro y Juanes, natural de Mondragón (Guipúzcoa), también caballero de Santiago y maestre de campo: dejaba el gobierno de Tucumán y gobernó el Río de la Plata hasta 1682. En ese año le sucedió don José de Herrera y Sotomayor, natural de Madrid, capitán de corazas en Flandes y comisario de caballería en Buenos Aires: gobernó hasta 1690 (no 1691, como dice Zinny, pues en este año actuaba su sucesor). Sucedióle el maestre de campo don Agustín de Robles y Lorenzana, natural de Villanueva del Arbol (León), caballero de Santiago, antiguo gobernador de Fuenterrabía de donde vino á este gobierno, que conservó hasta 1698. El historiador Domínguez (*Historia argentina*, 4<sup>a</sup> edición, p. 183) amalgama á los dos Robles (que no eran siquiera de la misma familia) en uno solo á quien bautiza de « Andrés Agustín », haciéndole gobernar hasta 1698. Nos da en nota esta curiosa explicación: « Esta cronología, tomada del padre Bautista, la he rectificado (1) por una cédula de Felipe V inserta en las *Cartas edificantes*, tomo 2, página 212. París, 1840 ». La cédula citada se encuentra en la *Lettres édifiantes*, tomo XXI de la antigua edición ó IX de la moderna (más correcta y completa está en el tomo II de Charlevoix) y efectivamente introduce el nombre de « Andrés Agustín de Robles », que nunca ha existido. El *quid pro quo*, por tomar su origen en una cédula, no es más respetable. Si Domínguez hubiera pertenecido á la escuela que practica la crítica de los documentos, se hubiera cerciorado de que la cronología del padre Bautista (*Angelis*, II, p. 185), donde don Andrés y don Agustín figuran en su lugar distinto y respectivo, es en este punto irreprochable, si no completa.

trada en los pueblos porque comunmente se experimentaban perjuicios de su venida. E informando los ministros estos puntos dijeron tambien que se habia tratado latamente sobre el punto de caudales de comunidad, frutos y efectos de los indios y se habia reconocido que la compañía los manejaba con economia para subvenir á los gastos de vestuario, alimentos, culto divino, tributos, armas, herramientas y otros indispensables. Y que se habia sentado que el número de naturales de todas edades seria de 112 á 120 @ almas, cuyo caracter era el de la desidia siendo preciso compelerlos al trabajo siendo su instruccion en artes y doctrina como la mas adelantada de cualesquiera indios de la América.

Por último informaron los ministros que se conocia en los informes y contestaciones habia buena correspondencia, pureza y lealtad, de lo que inferian é informaban que respecto á que se habia manejado el punto de tributos sin padrones verdaderos, que se tratase de formarlos tomando uno de los expedientes propuestos por el P. Rodero; y que en cuanto al aumento de tributos, aunque podria ser algo mayor, que en atencion á los grandes gastos que ahorraba á S. M. el servicio de estos indios y ser fronterizos á reinos extraños y á infieles, que se podia excusar, mayormente cuando el aumento no era considerable.

Examinados por los fiscales y por el Consejo todos los informes y autos que anteceden en que se oyeron sujetos de fuera y dentro de la compañía, y teniendo presentes todas las cédulas expedidas desde un siglo á esta parte, respectivas al estado y progresos de las Misiones guaranies, se consultó á S. M. en 22 de Mayo de 1742 la conclusion de una dependencia tan larga reducida á doce puntos, que son sobre los cuales ha girado toda la historia de las dificultades y S. M. siguiendo su orden resolvió lo siguiente (1) :

(1) Es la Cédula de Felipe V, dada en el Buen Retiro, en 28 de diciembre de 1743, y publicada por Charlevoix en castellano y francés, *Historia*, III, página CCXXI y siguientes. Aguirre la transcribe casi literalmente.

En el primer punto que contiene la discusion del número de pueblos indios y cantidad de tributo, se declaró que aquellos eran 30 con 120 á 130  $\text{D}$  almas. Que el año de 1649, habiéndose declarado vasallos del rey y teniendo consideracion á ser fronterizos del Brasil y sus servicios que solo se les imponia un peso de 8 r<sup>s</sup> de plata en moneda y no en frutos en señal del señorío á S. M., lo que se confirmó en 1661 mandando que de este tributo se paguen los sínodos de los curas, y respecto á que tambien en la cédula de 1716 á D<sup>n</sup> Bruno Mauricio Zavala gobernador de Buenos Aires se les manifestó el amor del rey con la expresion de que no permitiria su real piedad se les gravase en mas de lo que exigia la manutencion de los mismos pueblos y reducciones, mandaba S. M. que nada se innovase en cuanto al tributo, continuando el peso y que este se cobrase sobre el computo de ser los tributarios 19116 segun parecia lo era en el año de 1734 por las relaciones juradas de los curas, presentadas al ministro comisionado has[ta] que el gobernador de Buenos Aires hiciese nuevo padron, por el cual y por el que se renovase cada 6 años, de que se debian mandar copias al Consejo se arreglase la cobranza y declaró S. M. que todos los caudales pertenecientes á esta contribucion, que por falta de padrones conocidamente se habia perjudicado, venia en perdonarlos por un efecto de su real piedad á los indios.

El segundo punto abraza los frutos de los pueblos, sus cantidades, parages en que se comercia, sus frutos y usos á que se destina, consta que importa anualmente como 100  $\text{D}$  pesos, todos los frutos de los pueblos, cuyo giro y recaudacion se concedió en 1645 á las misiones jesuitas por la incapacidad de los naturales en beneficio de estos y sus pueblos, pero en ningun modo de ellos ó de sus padres. La concesion se extendió demasiado en cuanto al ramo de la hierba, de modo que los vecinos de la Asuncion, se quejaron del perjuicio que les causaba la baja de crecidas cantidades de Misiones, por lo que en cédula de 1679 se ordenó que solo pudieran bajar de los pueblos 12  $\text{D}$  arrobas cada año para el pago de tributos.

Esta hierba se debia registrar en Corrientes y S<sup>ta</sup> Fé porque de lo contrario se daba por decomisada, pero despues se les relevó de tal consideracion con la de que diesen parte al gobernador de Asuncion de las partidas que bajaban, la cual, como todos los demas frutos que se benefician en sus pueblos se declararon libres de todos derechos en cédula de 1684 y se renovó en la instruccion dada á D<sup>n</sup> Bruno Mauricio Zabala en 1716. Y que observandose como constaba del expediente la extraccion de las 12  $\text{D}$  arrobas con corta diferencia, y valer 100  $\text{D}$  pesos los frutos de los pueblos, se inferia la económica administracion de los doctrineros, porque siendo 30 los pueblos, con corta diferencia de 1000 vecinos cada uno y estos de cuatro personas, componen 120  $\text{D}$  en todos y por consecuencia á cada uno el gasto de 6  $\frac{2}{3}$  r<sup>s</sup> en lo que se debe considerar el de herramientas, iglesia y culto divino que es tan decente. Por todo lo cual resolvió S. M. tenia por conveniente continuase el mismo comercio en el modo y cantidad que antes y que informasen los Oficiales reales de S<sup>ta</sup> Fé y Buenos Aires en lo sucesivo las cantidades de hierba de las Misiones que se despachaban y sus ciudades.

El tercer punto rueda sobre si en Misiones se trata de que los indios no aprendan el castellano, y constando que hay escuelas de leer y escribir é indios que lo hacen en castellano y latin pero sin entender lo que leen y escriben, es claro que este defecto cae en la dificultad tan grande que hay de dejar el natural idioma; y así solo resolvió S. M. que prosigan las escuelas y procurar en hablar la lengua castellana, dándose en esta parte por servido conforme á las leyes.

Comprende el 4<sup>o</sup> punto si los indios tienen en sus bienes particular dominio, (1) si este y la administracion de ellos corre á cuenta de los padres. Sobre él consultó el Consejo que del expediente se fundaba que el manejo de comunidad fué indispensable por el atraso de sus naturales, que se reduce dar á cada uno una porcion de tie-

(1) Parece que falta la conjunción ó.

rra, para con la labranza mantener su familia y tener por otra parte la comunidad la suya, cuyos frutos, como tambien el algodón, hierba y ganados, los administran y manejan los indios dirigidos por sus curas. Que de todo el importe se hacian tres partes, una para pagar el tributo de que salen los sínodos, otra para el adorno y manutencion de las iglesias y la tercera para sustento de las viudas, huerfanas, enfermos é impedidos y necesitados, pues son pocos los que de sus sementeras tengan bastante para todo el año. De cuya administracion llevan puntual cuenta y razon en cada pueblo los indios mayordomos, gobernadores, fiscales y almaceneros, sin que se sacase cosa alguna sin su apunte y conocimiento de que nada se aprovechaban los doctrineros. En vista de lo cual resolvió S. M. era benéfico el gobierno de la comunidad instituido desde la primera reduccion de estos naturales, que continuase como hasta aquí pues con él *se embaraza la mala distribucion y la mala versacion que se experimenta en casi todos los pueblos de indios de uno y otro reino.*

Comprende el 5º punto si los indios tienen otras justicias que sus alcaldes indios y quienes los nombran, sobre lo cual consta del expediente que en cada pueblo hay un indio corregidor que nombra su respectivo gobernador, en consulta del cura, y que tambien hay ayuntamiento de alcaldes, regidores, alguaciles todos indios que se elijen anualmente por consulta del cura sobre cuya práctica resolvió S. M. continuase del mismo modo.

El sexto punto abrazaba lo informado en cuanto á qué oficios nobles ó mecánicos han aprendido los indios de estas Misiones, qué genero de artefactos hay en ellos, si fabrican armas, pólvora y otras municiones, y si hay minas, de qué metales y sus beneficios. Sobre todo lo cual se dedujo de los autos que habia en los pueblos todo género de artes, que se fabricaban armas de fuego y blancas, pólvora y demas municiones y que no se conocian minas de metales. Las armas de fuego y municiones se concedieron á estos naturales por una representacion del Pº Antonio Ruiz Montoya en que alega-



ba que padeciendo estos naturales por las incursiones de los mame-  
lucos, muchos y notorios quebrantos, pedian se les permitiera  
para su defensa. Haciéndose cargo de los inconvenientes que po-  
dia traer esta gracia decia el P. Montoya que el depósito princi-  
pal estuviese en la Asuncion, de donde solo sacarian los padres, lo  
muy preciso y que aún esto lo conservarían en su poder, fuera de  
los casos en que debían armarse los indios. En 14 de Octubre de  
1646 se mandó al virrey conde de Chinchon, informase sobre esta  
pretension y en 25 de Noviembre de 1642 se pidió lo mismo al  
Marques de Mancera, cuyos informes no parecieron. No obstante,  
el uso de las armas de fuego se introdujo y consintió en los pueblos,  
pues en cédula de 20 de Septiembre de 1649 se mandó al goberna-  
dor del Rio de la Plata no hiciese novedad en cuanto al manejo de  
las armas en que estaban adiestrados los indios por los motivos que  
ocurrían para su precisa defensa, siendo de notar que para introdu-  
cir la enseñanza, se valieron los jesuitas de coadjutores que habían  
sido soldados.

En cédula de 10 de Junio de 1654 se ordenó al gobernador del  
Paraguay tomase las noticias convenientes sobre el estado de las ar-  
mas de Misiones y se ordenó que todas estuviesen bajo sus órdenes  
y no se moviesen á ninguna faccion sin su mandato, lo que se reite-  
ró en 16 de Octubre de 1661. La Compañía por nuevas invasiones  
de los mame-  
lucos prosiguió representando la necesidad de armas en  
los pueblos, por lo que en 30 de Abril de 1668 se mandó al presi-  
dente de Charcas que en junta de 2 oidores y 2 jesuitas se confirie  
se la materia lo que mas convenia al Real servicio, y por esto y por  
la representacion que hizo el gobernador del Paraguay de que con-  
tinuaban invadiendo los portugueses la provincia y los pueblos del  
Parana y Vrugay, se despachó cédula al Virrey del Perú en 25 de  
Julio de 1669, permitiendo que los referidos indios usen y tengan  
armas de fuego, renovando las cédulas que trataban de ello, espe-  
cialmente la de 25 de Noviembre de 1642. Lo cual se corroboró en  
la instruccion citada de 1716 á D<sup>n</sup> Bruno Mauricio Zavala. Y en

vista de esta historia resolvió S. M. que continuasen las armas y municiones en su uso y fábrica como ántes, pero se previno á los jesuitas tratasen el provincial y curas sobre si convendria tomar alguna providencia por si la desgracia hiciese acontecer algun levantamiento de indios.

Trataba el septimo punto sobre el diezmo de los pueblos. Tuvo principio en la representacion de un obispo de Buenos Aires que decia no pagaban estos pueblos diezmos y primicias, á consecuencia de la cual se mandó en cédula de 15 de Octubre de 1694 acudiesen con ellos á sus diocesanos á quienes se ordenó enviasen certificacion al Consejo de lo que recibiesen, lo que tambien se hizo saber á los gobernadores del Paraguay y Buenos Aires. Siguieron algunos embarazos por parte de los jesuitas, alegando que los pueblos de indios de la provincia del Paraguay estaban en costumbre inmemorial de no pagar diezmos. No obstante S. M. resolvió que siendo tan justo el derecho de diezmar, trate el provincial con los curas el modo y forma con que estos indios contribuyan con alguna porcion por este derecho (1).

En 8º punto se trataba de los progresos de las Misiones, si se adelantaban ó nó las conversiones, siendo frecuentes los transportes de misioneros, sobre lo cual constaba de los informes del ministro comisionado que los novicios pasaban á Córdoba y que los profesos se destinaban, unos á los colegios y otros á los pueblos para ayudar á los curas á aprender los idiomas para ser ellos despues, y que alguna vez sacaron familias alzadas de los montes sin que ya se hiciesen nuevas conversiones. Pero habiéndoseles reconvenido en las conferencias á los padres, contestaron que por otra parte se ha-

(1) Se trato de diezmo que cada pueblo pagara 100 pesos los mismos que servian para el gasto de conducir misioneros, y porque no tocaban nada los obispos. En Diciembre de 1764 habiendo oido al fiscal y Consejo pidió S. M. informe al Obispo del Paraguay, diciendo, que el Sr Peralta, que lo fué de Buenos Aires erro en el cabildo del Paraguay en decir eran pobres. No sé los informes ni resultas, pero desde la expulsion el Sr Bucareli los mandó entrar en caja los 100 pesos y hoy sigue el mismo estilo sin que toque nada los clamores episcopales. (*Nota del autor.*)

cian progresos como se calificaba de las nuevas poblaciones de los chiquitos, chiriguanás, pampas y otras del Chaco, atento á lo cual resolvió S. M. nada se innovase en este punto mandando que los jesuitas diesen cuenta al Consejo de lo que se adelantase en las conversiones.

En el 9º se trataba, si el Obispo del Paraguay visitaba ó nó los pueblos para administrar el Sacramento de la confirmacion y si hacia tiempo que esto no se ejecutaba, sobre cuyo punto constaba de los autos que el Obispo del Paraguay les habia visitado dos veces y que tambien los visitó D. Fr. Pedro Faxardo que lo fué de Buenos Aires. A mas de esto se informaba que siempre que los obispos habian querido visitar no se les ponía embarazo, y por consiguiente dijo el rey que sobre el particular nada tenia que providenciar.

El décimo punto comprendia el estado de las iglesias, su asistencia y culto divino, sobre lo cual informaba el expediente que los jesuitas se esmeraban en la fábrica y adorno de las iglesias y que la asistencia y culto eran devotos y lucidos, por lo cual dijo S. M. que se diesen gracias á la Compañía por su celo y aplicacion en este punto.

En el undécimo se trataba de la antigüedad de los pueblos bajo el pié que pasando de 10 años su fundacion deben ser doctrinas seculares y dejar de ser reducciones, sobre lo cual los autos calificaban que la antigüedad de estas Misiones era grande; pues en 1654 se redujeron á doctrinas llamándose hasta entonces reducciones. Tuvo esta resolucion origen en las turbaciones que se suscitaron en el Paraguay entre el Obispo D<sup>n</sup> Fr. Bernardino de Cárdenas y los padres de la Compañía, en las que éstos habiendo sido expulsados se mandó á la Real Audiencia de Charcas procurase la paz de la Provincia y la restitucion de los padres á su colegio, bienes y doctrinas, pero con el bien entendido de que se habia de observar el Real Patronato, presentando la terna para los curatos, como en todos los demas de las Indias; y que si los jesuitas ponian embarazo, trata-

sen (1) el gobernador y obispo, curas y en su defecto regulares de cualquier órden. Un privilegio extraordinario se les concedia á los jesuitas y era el de que los prelados podian remover los curas sin consentimiento ni aun anuencia del vice patrono, presentando luego la terna. El gobernador del Paraguay informó que á todo se allanaron los jesuitas y que se daba puntual cumplimiento por lo que se despachó cédula de aprobacion en 1659. Y constando de los autos que esta práctica seguia, dijo S. M. tenia á bien prosiguiesen los pueblos al cargo y cuidado de la Compañia.

El último punto trataba sobre los motivos que habia para (2) los 13 pueblos del gobierno del Paraguay se hubiesen separado y agregado al de Buenos Aires. Empezó en una cédula despachada á D<sup>n</sup> Bruno Mauricio Zavala en tiempo del Gobernador D<sup>n</sup> José de Antequera en que S. M. ordenó la agregacion á Buenos Aires de todos, pero D<sup>n</sup> Bruno Mauricio Zavala informó á S. M. de acuerdo con el gobernador del Paraguay que se seguian grandes inconvenientes de aquella práctica, y que en el interin no resolviese el Rey otra cosa quedaran los 4 pueblos del Tebicuari en el Paraguay, y sin embargo en las del ministro comisionado de 1736 consta que aún corria por el gobierno de Buenos Aires la confirmacion de las Justicias y demas dependencias de los pueblos. Y constando de las diligencias de la Compañia que esto provenia de las turbaciones que reinaban por aquel tiempo en la provincia del Paraguay, resolvió S. M. que no se innovase, prosiguiendo todos los pueblos en la jurisdiccion de Buenos Aires.

Por último resolvió S. M. que siendo la nacion de los Misioneros uno de los puntos que tambien se trataban, teniéndose presente que en 1734 se concedió al General de la Compañia que podia ir en cada Mision la  $\frac{1}{4}$  parte de alemanes y que siempre han sido fieles como lo acredita la muerte del padre Tomas Werle de un fusi-

(1) ¿Nombrasen?

(2) Falta *que*.

lazo por los portugueses de la Colonia en 1737, estando con 4  $\text{D}$  indios. Que se pusiera sobre esto gran cuidado especialmente en sugetos de potencias marítimas, y luego pasa S. M. á la conclusion ordenando el cumplimiento de la cédula de que mereció en particular otra la Compañia.

El contexto de ella claro es comprende la mejor noticia que se puede dar de las Misiones porque comprende todo. Aunque todo tan favorable á los jesuitas sucedia que los cabildos, la justicia y los bienes estaban á la disposicion de los padres, como ahora lo estan á la de los administradores, de manera que el gobierno de la comunidad aunque sea con inspeccion de los indios no disminuye al reynado de los que gobiernan los pueblos. Los jesuitas en lo que aumentaron la soberania fué en procurar evitar la entrada de los jueces reales y en que se pasase por sus padrones ; pero si en ellos no hubo dolo miraron por sus pueblos porque verdaderamente nada ganan en las comitivas de las visitas. La entrada de los obispos no fué tan escasa porque á excepcion del Sr Cárdenas han pasado á las confirmaciones los que han querido.

La riqueza de los pueblos y lo excesivo de sus indios y grangerias desaparecieron desde el momento que se abrieron á los españoles, esto es, se vió que la verdad en cuanto á los puntos expresados existia en el informe puro y honrado del ministro Agüero, y se vió tambien que una existencia de 120  $\text{D}$  almas con unas grangerias de 100  $\text{D}$  pesos con que se mantenian sobresalientes se disiparon. Llovieron las facturas, se destrozaron los ganados, todo el afan se fué á los hierbales, se huyen los indios reemplazando (1) los españoles en sus bellas tierras, y sus pueblos perecen sin remedio. Si la Asuncion del Paraguay alcanzó contra los jesuitas que no diesen las Misiones mas de 12  $\text{D}$  arrobas de hierba, como así se cumplió, bien conoce ahora que la es imposible atajar la próxima de 100  $\text{D}$  arrobas que se las regula de extraccion.

(1) ¿Reemplazándolos?

No solamente perecen los pueblos guaraníes, sino que es veloz su ruina, lo que es tanto mas sensible cuanto que ofrecian una situacion propia para una república india permanente y de maravillosa utilidad ; pero la llaga se halla tan cerrada que se debe dudar si el cauterio unico que le conviene lo podra sufrir el enfermo. No estamos en el caso de detallarle. Corrido el velo, que conocido la confusion (1) que no hay mejor principio para el gobierno de los pueblos que considerarlos pobres y mirarlos con caridad. Y no hacen falta los jesuitas para hallarla. Si ellos por contemplacion á sus labores merecieron de los soberanos el cuidado de las ovejas y de la lana, experimentamos los miraron como sus hijos, criaronlos y sostuvieron magníficos sus pueblos y en este caso no es extraño que se envane-cieran algunos, se elogiase en los escritos, ni aún se aprovechasen de parte de los bienes. Pero tambien es verdad se valian de ellos para las conversiones de que hay ejemplares en los dias de los vivientes, y no era poco lo que aliviaban al erario y al público segun han crecido despues de ellos sus donaciones.

En Buenos Aires escribimos (2) el gobierno de las Misiones despues de la expulsion de los jesuitas y la reunion de los 19 pueblos del Parana al Paraguay por la ordenanza de intendentes. Don Pedro Melo de Portugal por Octubre de 1784 salió á visitarlos con su reglamento citado del mismo año y lo estableció con igualdad á los del Paraguay. Nombró subdelegados en Candelaria al gobernador de las Misiones para ocho pueblos y en Santiago otro para los cinco restantes. Aquel obtiene 2 @ pesos de sueldo y este 500. Los administradores quedaron en 300 pesos y los dos curas de cada pueblo continuan cada uno con el sínodo de 200. En los departamentos de Buenos Aires todavia prosiguen los tenientes de gobernador pero en sustancia la comunidad es la misma. Tienen ventaja unos pue-

(1) Así en el MS. Para dar sentido á la cláusula, podrá corregirse, v. gr.: «es conocido en conclusion que no hay, etc.».

(2) ¿Describimos?

blos respecto de otros ya en ganados ó ya en otras proporciones, y todos respecto á los del Paraguay, que no estan encomendados ni van los mandamientos sino en los casos urgentísimos del servicio del rey (1) en que tienen mas y mejores tierras y son mas ricos.

Estas conclusiones no obstante aquellas proporciones es de creer los acabaron mas breve ; con la poblacion de Ñembucu perdieron una gran porcion de tierra ; les era inútil y nada importó, pero, como informó el cura de S<sup>n</sup> Ignacio D<sup>n</sup> Pedro Blaz de Noceda (2) en 2 de Mayo del presente año de 1793 (3), todos los campos del pueblo esten arrendados á los españoles, no puede ser sino para su ruina. En el Paraguay, Yuti con el título de arrendatarios perdió el curato de Bobi ; y los demas aun no estan libres de semejante carcoma ; pero en Misiones, por todos lados va sucediendo verse la suerte de S<sup>n</sup> Ignacio, y es notoriamente mas veloz la ruina por la mayor desmembracion de los pueblos, enagenacion primero en usufructo, luego en propiedad de las tierras y de los demas bienes.

Estan como los del Paraguay abatidos y conceptuados por cobardes y de incomparable presencia á los infieles que hostilizan sin reparo los del Tebicuari. El rezo, la doctrina y la asistencia al templo con solemnes músicas y adornos es lo mismo, pero con la diferencia que ofrecen las reliquias de la grandeza que va desapareciendo. El trabajo del indio y no aprovechar de su sudor ni de su hacienda y á mas el castigo, es tambien como en nosotros, pero con mayor parte en las Misiones, ó hay mas disipacion ó antojo. Las desavenencias entre las jurisdicciones acontecen del mismo modo, pero son ruidosas y han llegado á tales términos que los buenos eclesiásticos consideran conviene á su reputacion huir de Misiones. Vna decadencia tan notable de sus pueblos produjo en 1789 comisiones

(1) Creemos que debe intercalarse : « , y ».

(2) Este cura Noceda fué gran amigo de Azara y le ayudó mucho para formar sus colecciones zoológicas. Véanse los *Apuntamientos de la historia natural del Paraguay*, donde el nombre del modesto colaborador se menciona con frecuencia.

(3) Parece que falta *que*.

reservadas de averiguar sus causas. Los proyectos son comunes, ya para evitar las dificultades que ofrece un gobernador de 30 pueblos con causas limitadas, declaradas á los respectivos intendentes y subdelegados, ya con factorias con la libertad de los pueblos, tambien con mejoras de la misma comunidad y ya tambien con colonias españolas que hagan mas útiles sus terrenos. Dios conceda el acierto á nuestros soberanos, porque yo solo diré aquí que los indios son dignos por la religion y el Estado de conservarse, y ojalá mis deseos se cumplan en beneficio de unos miserables que no se pueden ver sin sentir sus sentimientos, ni apartarlos del corazón por el amor que enjendró el conocimiento de su suerte (1).

¡ Ah reyes y consejos de España! Bendito gobierno entre los gobiernos de la tierra! ¿ Que mas podeis hacer que repetir el mandamiento de que mientras subsista un indio de un pueblo, conserve el solo dominio de cuanta tierra hubiere tenido? Bien claro está que tienen parte en vuestros desvelos la conservacion de los antiguos señores de esta tierra. No necesito apoyar con documentos aglomerados la verdad de vuestro amor. Cuantos escriben os le conceden, culpan si, vuestro gobierno inmediato de las Indias porque no se cumplen las benéficas providencias que dictais. Asi, pensé yo tambien generalmente, pero sin abonarlo en la mayor parte, el tiempo me ha convencido es campo sembrado de espinas y de mil dificultades para arrancarlas aun cuando la mano ejecutora conserve vuestro celo. No es poco se enseñen todavia pueblos de aquellos señores, porque no tiene remedio, la suerte del conquistado ha de acabar y lo mas que puede hacerse es alargar el tiempo que ha de transformarlo.

(1) Puede el lector comparar estas apreciaciones con las de Doblás (á quien, por otra parte, Aguirre cita más adelante), en su conocida *Memoria sobre la provincia de Misiones*, publicada por Angelis, tomo III.



## ESTADO I°

*Poblacion de los pueblos de Misiones al tp° de la expuls<sup>n</sup> de los Jesuit<sup>s</sup>*

Nombres de los pueblos	Familias	Viudos	Viudas	Resto de los dos sexos	Totales
S <sup>n</sup> Ignacio Guasu.....	480	21	200	987	2168
N <sup>a</sup> S <sup>ra</sup> de Fée.....	801	16	215	2479	4312
Santa Rosa.....	576	8	96	1269	2525
Santiago.....	796	11	257	1291	3151
San Cosme.....	690	8	225	1733	3346
Itapua.....	1150	6	170	2203	4679
N <sup>a</sup> S <sup>a</sup> de Candelaria.....	799	3	140	1946	3687
S <sup>ta</sup> Ana.....	1240	2	127	1883	4492
N <sup>a</sup> S <sup>ra</sup> de Loreto.....	704	7	35	1442	2912
San Ignacio Mini.....	878	6	200	1295	3257
Corpus Cristi.....	1293	10	131	2366	5093
S <sup>ma</sup> Trinidad.....	548	»	56	1386	2538
Jesus.....	641	9	146	1562	2999
San José.....	620	5	106	990	2341
San Carlos.....	589	2	115	1294	2589
Apóstoles.....	526	2	156	1209	2419
N <sup>a</sup> S <sup>ra</sup> de la Concepcion.....	356	7	112	788	1619
S <sup>ta</sup> M <sup>a</sup> la Mayor.....	796	2	140	1350	3084
S <sup>n</sup> Francisco Xavier.....	482	21	36	663	1670
Santos Mártires.....	482	16	46	856	1882
S <sup>n</sup> Nicolas.....	634	3	333	2090	4194
S <sup>n</sup> Luis.....	814	8	144	1720	3600
S <sup>n</sup> Lorenzo.....	362	6	110	572	1412
S <sup>n</sup> Miguel.....	833	4	160	1475	3525
S <sup>n</sup> Juan.....	965	10	136	2027	4106
Santo Angel.....	804	21	93	965	2687
Santo Tomé.....	467	22	257	1187	2400
San Borja.....	560	49	346	1244	2761
La S <sup>ta</sup> Cruz.....	777	3	218	1748	3523
Yapeyu.....	1083	58	737	4129	8510
Sumas.....	22526	346	5345	47449	97191
A mas habia repartidas entre los pueblos 2040 familias de S. Juan, S. Luis y S. Angel con almas.....					9508
Total de las almas de los 30 pueblos.....					106699

## ESTADO 2°

*Resúmen de lo ganados que habia en los pueblos al tp° de la expulsion*

Pueblos	Vacas lecheras	Ganado de rodeo	Bueyes	Yeguas	Caballos	Mulas	Burros echores	Burros y burras	Ovejas
S <sup>n</sup> Ignacio Guazu	»	11000	853	464	364	120	16	205	3014
N <sup>a</sup> S <sup>ra</sup> de Fé . . . .	»	4231	1545	7404	2028	912	446	»	8518
Santa Rosa . . . . .	»	60629	1011	4166	2112	556	60	1027	8023
Santiago . . . . .	»	23000	1890	2586	997	702	70	280	4780
San Cosme . . . . .	833	24211	1792	2945	638	558	69	175	8050
Itapua . . . . .	»	45820	3199	4898	2782	1263	112	816	7427
Candelaria . . . . .	16	4616	1780	3761	1380	501	13	191	4648
S <sup>ta</sup> Ana . . . . .	»	30796	3331	4651	628	819	48	876	6574
Loreto . . . . .	»	5000	911	2770	196	73	»	222	1181
San Ina mí . . . . .	»	33400	»	3952	1413	283	50	222	7991
Corpus . . . . .	»	11880	»	1813	591	492	76	540	4099
Trinidad . . . . .	20	17039	527	552	782	106	16	14	9922
Jesus . . . . .	»	50000	1000	1170	557	209	20	»	5000
San José . . . . .	345	38774	1370	2331	416	507	42	489	7931
San Cárlos . . . . .	»	26000	1693	3202	763	861	29	»	5000
Apóstoles . . . . .	»	44920	2383	2277	1939	523	42	»	13495
Concepcion . . . . .	»	24000	2000	4445	1181	»	03	100	11244
S <sup>ta</sup> M <sup>a</sup> la Mayor . . . .	»	12000	320	1522	1962	1395	90	296	7440
S <sup>n</sup> Xavier . . . . .	60	14476	»	624	319	253	19	»	1271
Martinez . . . . .	36	11281	1789	»	1220	728	»	»	66
S <sup>n</sup> Nicolas . . . . .	20	19296	1060	461	570	188	03	04	18456
S <sup>n</sup> Luis . . . . .	174	6211	1194	465	359	168	»	12	1991
San Lorenzo . . . . .	»	4560	264	301	140	61	04	2	1013
San Miguel . . . . .	195	18533	1560	1408	1047	164	»	»	1698
San Juan . . . . .	330	2630	1175	»	313	200	»	»	711
Santo Angel . . . . .	448	2231	1006	189	247	108	»	»	408
Santo Tomé . . . . .	»	15718	»	864	401	190	53	122	18480
San Borja . . . . .	»	10628	845	1092	743	124	42	»	13425
La Cruz . . . . .	»	23000	1600	5400	400	140	»	»	2700
Yapeyu . . . . .	6596	48119	5700	3099	4665	1536	78	466	16118

## ESTADO 3°

*Ornamentos de las Iglesias de los Pueblos de Misiones*

Pueblos	Capas de coro	Casullas	Dalmaticas	Facistolos	Albas	Amitos	Purificadores	Corporates	Cornu Altaris	Manteles	Singulos	Sobrepellices	Roquetes	Sotanillas	Misales	Ritnales	Frontales	Palios
San Inaguasu...	18	57	6	3	28	13	26	40	10	20	27	14	28	40	12	3	49	5
N <sup>a</sup> S <sup>a</sup> de Fée...	15	50	4	4	24	18	27	30	12	17	28	12	18	48	10	4	20	5
S <sup>ta</sup> Rosa.....	21	55	4	6	39	25	34	47	12	17	30	19	34	50	10	2	48	4
Santiago.....	18	41	3	5	19	13	19	33	17	19	24	13	32	48	7	2	40	5
San Cosme.....	22	52	5	4	17	10	23	17	22	11	23	8	30	50	6	2	50	3
Itapua.....	20	59	4	3	37	53	49	52	42	35	12	17	44	61	17	6	59	4
Candelaria.....	20	54	6	8	38	30	60	60	35	70	30	22	48	80	20	6	60	5
S <sup>ta</sup> Ana.....	18	56	6	4	28	22	34	19	30	33	27	16	42	79	20	1	49	5
Loreto.....	23	21	6	5	24	21	53	16	17	17	15	12	48	74	12	5	45	3
S <sup>n</sup> Inami.....	25	13	4	4	18	16	30	30	10	19	19	10	58	30	14	1	43	4
Corpus.....	25	53	4	2	22	25	42	34	20	20	15	6	34	35	17	2	33	4
Trinidad.....	23	54	2	7	16	23	16	20	14	18	15	16	36	66	14	1	36	3
Jesus.....	21	55	4	6	17	19	24	29	25	68	20	18	28	24	6	1	28	5
S <sup>n</sup> José.....	23	50	6	7	27	17	30	36	16	12	20	12	38	41	6	2	46	5
S <sup>n</sup> Carlos.....	15	61	4	5	28	34	50	48	20	27	20	8	25	48	10	1	51	4
Apóstoles.....	19	49	4	7	22	15	68	38	19	28	27	14	46	48	19	3	31	3
Concepcion.....	12	59	4	1	20	24	38	25	12	16	15	10	66	48	9	1	52	4
S <sup>ta</sup> M <sup>a</sup> la Mayor..	16	35	2	2	21	14	57	41	9	17	16	19	24	55	10	1	57	5
San Xavier.....	10	34	2	2	20	16	34	40	20	15	14	12	30	28	10	4	32	5
Mártires.....	19	46	4	5	18	18	20	24	17	20	18	12	36	24	10	3	41	5
San Nicolas....	17	36	6	4	29	29	46	26	37	22	18	22	22	28	10	3	33	3
San Luis.....	21	40	8	10	45	15	70	36	17	40	30	18	48	65	12	1	37	3
San Lorenzo....	19	42	2	2	22	25	27	32	17	19	15	12	24	25	9	2	27	4
San Miguel....	20	46	4	4	22	25	38	20	11	25	17	16	26	20	20	2	99	5
San Juan.....	26	50	4	8	27	46	37	22	10	26	20	25	43	32	9	2	55	5
Santo Angel....	23	58	6	7	19	18	36	21	9	13	30	12	33	30	11	4	39	4
S <sup>to</sup> Tomé.....	14	41	4	1	24	19	42	23	8	26	14	16	38	45	10	2	15	5
San Borja.....	16	43	6	1	21	10	19	19	8	24	15	6	40	41	9	2	26	3
La Cruz.....	25	62	2	5	14	20	21	19	10	14	21	13	30	48	10	2	45	5
Yapeyu.....	13	41	2	5	30	11	27	16	12	17	24	16	40	70	16	2	10	4

ESTA-

Vasos sagrados y Alhajas de oro y plata del

Pueblos	Cruces parroquiales	Sitiales	Custodias	Copones	Cajas para el viatico	Cálizos con patenas	Vingreros con sus platos	Ciniales	Inconasios	Navetas	Saleros	Lavabos
S <sup>a</sup> Igna Guasu	2	I	I	I	2	4	6	2	2	I	2	I
N <sup>a</sup> S <sup>a</sup> de Fé	2	I	I	I	2	4	6	2	2	I	2	I
S <sup>a</sup> Rosa	2	2	2	2	2	7	6	2	2	I	2	I
Santiago	I	I	2	I	2	8	5	2	2	I	I	I
S <sup>a</sup> Cosme	I	»	I	I	I	10	6	2	2	2	I	I
Itapua	I	»	2	I	I	9	7	2	2	2	I	I
Candelaria	2	I	2	2	2	11	10	2	2	3	2	I
S <sup>a</sup> Ana	I	I	I	2	3	10	6	2	2	2	2	2
Loreto	2	»	I	I	3	8	7	2	2	2	3	3
San Ina mi	I	»	I	I	3	12	6	2	2	2	2	I
Corpus	I	I	I	I	I	9	7	2	2	2	I	I
Trinidad	I	O	I	I	2	9	7	2	2	2	I	I
Jesus	2	I	I	I	I	5	4	2	2	2	I	I
S <sup>a</sup> José	I	I	I	I	I	5	3	2	2	I	2	I
S <sup>a</sup> Carlos	I	»	I	2	I	9	9	2	3	3	I	I
Apóstoles	I	I	I	I	2	9	9	2	2	2	2	I
Concepcion	I	»	I	I	2	7	7	2	2	2	I	I
S <sup>a</sup> M <sup>a</sup> la Mayor	I	»	I	I	I	8	4	2	2	2	I	I
S <sup>a</sup> Xavier	I	»	2	I	I	4	3	2	2	I	I	I
Mártires	2	I	2	I	2	8	7	2	2	I	3	2
San Nicolas	I	I	2	2	I	10	7	2	2	2	I	I
San Luis	I	I	I	I	2	8	8	2	2	2	I	I
San Lorenzo	I	»	I	I	I	9	5	2	2	2	I	I
S <sup>a</sup> Miguel	I	»	2	2	2	11	9	2	2	I	I	I
San Juan	I	I	2	2	I	9	6	2	2	2	4	3
S <sup>a</sup> Angel	I	»	2	I	2	9	9	2	2	2	I	I
S <sup>a</sup> Tomé	I	»	I	I	I	4	4	2	2	2	2	I
San Borja	I	»	I	3	2	7	4	2	2	I	»	»
La Cruz	I	»	2	2	I	10	5	2	3	2	2	I
Yapeyu	3	»	I	2	I	8	7	2	2	2	2	2

DO 4°

servicio de los templos de los pueblos de Misiones.

Evangelios	Isopos	Llaves de sagrado	Tercos para agua	Oñarios	Saleros	Vaso para purificar platos de dichos	Criameras	Lámparas	Campanas	Atriles	Arandolas	Perolas de hacer ostias	Cruces	Cruces de ostias	Planetas y canderos	Cables y patenas de oro	
I	2	2	3	I	I	3	3	6	I	2	5	»	I	I	I	14	I
I	2	2	3	I	I	3	3	6	I	I	5	»	I	I	I	14	I
I	I	I	5	I	I	2	2	4	I	I	4	4	I	I	I	18	I
I	I	I	3	I	I	I	I	6	I	»	2	8	2	»	I	24	»
I	I	I	3	I	I	I	I	6	I	I	2	»	I	I	3	16	»
I	I	I	2	I	I	2	2	6	I	13	2	4	I	»	2	22	»
I	I	2	2	2	2	I	I	9	I	8	4	2	2	I	2	34	»
I	I	2	4	2	2	I	I	9	I	2	6	I	I	I	3	22	»
2	I	I	3	2	2	I	I	9	2	5	3	»	I	I	2	26	»
3	I	2	4	2	2	I	I	9	I	2	2	»	I	I	2	12	»
I	I	2	2	2	I	I	I	9	I	»	2	»	»	»	2	12	I
I	I	I	2	I	I	I	I	6	I	4	4	»	I	»	I	24	I
I	I	I	3	»	I	I	I	3	I	I	I	»	I	»	3	16	»
I	I	I	2	I	I	I	I	4	I	»	»	»	I	»	2	30	»
I	I	2	4	I	I	I	I	6	I	3	2	I	»	»	2	20	»
I	I	I	3	I	I	I	I	4	I	I	2	6	I	»	3	20	»
I	I	I	2	I	I	I	I	3	I	I	I	»	»	»	3	10	»
I	I	I	2	I	I	I	I	4	I	I	»	»	I	I	I	20	»
I	»	»	2	I	I	I	4	»	3	2	»	»	»	I	I	22	»
2	I	I	»	I	I	I	I	6	I	I	I	»	»	»	I	16	»
I	I	I	4	I	I	I	I	7	I	3	4	6	I	»	I	16	»
I	I	I	3	I	I	I	I	6	I	4	4	20	2	I	2	20	»
I	I	I	I	I	I	I	I	3	I	4	»	»	»	I	I	12	»
I	I	I	3	I	I	I	I	9	2	»	2	8	2	»	2	30	I
3	I	2	3	I	I	I	I	6	I	4	5	8	2	I	2	37	I
I	I	2	3	2	I	I	I	6	I	00	3	3	2	I	2	10	»
I	»	I	3	I	I	I	I	4	I	17	»	»	I	I	2	14	»
I	»	I	I	I	I	I	I	3	I	»	»	»	»	»	3	12	»
I	I	I	3	I	I	I	I	6	I	2	2	»	I	»	4	19	»
I	I	2	2	I	I	2	2	9	I	»	I	»	2	3	2	26	»

*Nota sobre los estados anteriores*

El primer estado, que comprende los indios que habia en los 30 pueblos al tiempo de la expulsion y el 2º estado que comprende el nº de ganados que tenian los dichos pueblos en la expresada época estan trasladados de un simple testimonio. Pero segun el conocimiento de algunos sugetos que alcanzaron aquel tiempo y tienen práctica de las misiones estan exactos.

El 3º y 4º estados, que comprenden los ornamentos y vasos sagrados que tienen los pueblos referidos esta trasladado de un simple testimonio que hubo el Teniente Gobernador del departamento de la Concepcion D. Gonzalo Doblas. En sus notas á los estados expresados dice que no sabe á que año pertenezcan. En lo que conviene es que con corta diferencia no da mala idea de lo que tuvieron los pueblos y tambien advierte que falta expresar algunas alhajas de consideracion que quedaron al tiempo de los jesuitas como son, en el pueblo de S<sup>ta</sup> Rosa un relicario de oro de mas de 6 marcos de peso que contiene una reliquia de la S<sup>ta</sup> Patrona y otras alhajas de oro que no se mencionan. En el pueblo de S<sup>ta</sup> M<sup>a</sup> de Fé tres frontales de grandes cristales con marcos y fajas de plata. En los mas pueblos, fuentes y palanganas de plata que estan en servicio, y del mismo modo faltan que expresar muchos ornamentos de tisú y brocados que hay en los mas pueblos. Tambien merece decirse que en S<sup>ta</sup> Rosa quedó una alfombra de tripe que tiene mas de 300 varas y así otras cosas que no se citan.

ESTADO 5º. AÑO DE 1770

Pueblos	Indios	Indias	Total	Cabezas de ganado	Caballos y yeguas	Mulas	Arboles de Hierba	Arrobas de Hierba	Lienzo varas
S <sup>n</sup> Ignacioguasú	953	1321	2274	6323	457	83	4301	149	543
S <sup>ta</sup> M <sup>a</sup> de Fé . . .	1858	1775	3633	1600	7227	821	40237	2210	13851
Santa Rosa . . . .	836	956	1792	61003	7247	1909	37858	5282	27917
Santiago . . . . .	1396	1653	3049	21660	3505	711	24099	2969	13641
San Cosme . . . .	700	826	1526	26762	3472	646	25755	2438	10016
Itapua . . . . .	2412	2550	4962	15849	5534	595	35976	855	6147
Trinidad . . . . .	1118	1403	2521	16540	1456	72	5533	527	3094
Jesus . . . . .	987	951	1938	33619	1853	291	1780	1575	2115
	10260	11435	21695	200756	29449	4321	19839	16003	73324

ESTADO 6º DE LOS OCHO PUEBLOS EN 1770

Pueblos	Gasto anual de los pueblos					Cosecha anual de los pueblos					
	Reses	Hierba @	Lienzo r*	Tabaco @	Sal @	Reses	Caballos	Mulas	Hierba @	Algodon @	Barcos q <sup>e</sup> tenían los pueblos
S <sup>n</sup> Ig <sup>o</sup> . . . . .	1444	800	4000	6	50	790	37	12	537	150	1
N <sup>a</sup> S de Fé . . . .	2304	1200	8000	10	100	2000	623	207	4629	400	1
S <sup>ta</sup> Rosa . . . . .	1238	700	6000	6	40	7000	550	183	4650	300	2
Santiago . . . . .	2400	720	6600	10	100	2707	365	121	3012	300	1
San Cosme . . . .	2697	591	7715	6	40	3345	355	118	3219	500	2
Itapua . . . . .	5340	1522	9000	16	150	2356	350	116	4497	800	4
Trinidad . . . . .	1450	800	5000	6	50	2067	185	61	691	250	3
Jesus . . . . .	1269	729	4000	6	40	4202	195	65	2135	800	1
	18138	7062	50315	66	570	24467	2660	883	23370	3500	15

*Notas*

Los Estados antecedentes de los 8 pueblos al N. del Parana estan trasladados de otros mas complicados que he visto en un simple testimonio, en el cual se decia se levantaron en el año de 1770 con arreglo á la visita que mando hacer en las Misiones desde el año de 1768 el gobernador de Buenos Aires D<sup>a</sup> Francisco Bucareli.

En los referidos estados se hace muy notable el consumo de la hierba y tambien el de lienzo que parecen excesivos á lo menos para que se consuman por los indios. La cosecha anual de la hierba corresponde á los árboles de cultivo puestos en el estado anterior. En tiempo de los padres y poco despues solo iban á los hierbales silvestres los pueblos que lo tenian á la barba. Hoy ya es comun pero todavia no ha llegado el contagio del mal á los que llamamos del Tebicuari. Todos los estados antecedentes sirven p<sup>a</sup> manifestar el de las Misiones, cuando fueron expulsos los padres de la Comp<sup>a</sup>; solo falta notar habia en ellas todavia muchas cosas buenas como multitud de carretas, huertas, abundancia de todas frutas que comian hasta los indios y pueblos llegaron á tener fuentes de piedra en la plaza y bellos relojes públicos en sus iglesias, de manera que es notoriamente verdad llegaron los pueblos á una elevacion particular y cual no se hará creible.

## ESTADO 7°

*Visita de los pueblos en 1784*

Pueblos	Tribut°	Adultos	Párvulos	Adultas	Párvulas	Total
S <sup>n</sup> Ign° Guasu . . . . .	179	331	56	320	160	867
N <sup>a</sup> S <sup>ra</sup> de Fé . . . . .	231	438	77	365	182	1062
S <sup>ta</sup> Rosa . . . . .	224	438	120	453	226	1237
Santiago . . . . .	250	450	100	443	221	1215
San Cosme . . . . .	211	421	85	404	201	1111
Itapua . . . . .	587	1135	199	1037	518	2889
Candelaria . . . . .	381	732	98	612	306	1748
S <sup>ta</sup> Ana . . . . .	422	688	111	632	316	1747
N <sup>a</sup> S <sup>ra</sup> de Loreto . . . . .	293	547	140	515	257	1459
S <sup>n</sup> Ign° mini . . . . .	179	301	54	294	147	798
Corpus . . . . .	564	992	224	906	452	2574
Trinidad . . . . .	264	447	88	375	187	1097
Jesus . . . . .	265	517	107	452	226	1302
Sumas de indios . . . .	4054	7438	1441	6808	399	1916



## ESTADO 8°

*Padrones parroquiales en 1792*

Pueblos	Adultos	Párvulos	Total	Bautismos	Muertos	Casados
S <sup>a</sup> Ign <sup>o</sup> Guasu . . . . .	In. 627 Es. 120	In. 237 Es. 21	In. 864 Es. 141	78	100	24
N <sup>a</sup> S <sup>ra</sup> de Fé . . . . .	765	405	1170	28	80	8
S <sup>ta</sup> Rosa . . . . .	838	445	1283	77	119	21
Santiago . . . . .	840	257	1097	82	135	23
San Cosme . . . . .	In. 706 Es. 24	In. 330 Es. 10	In. 1036 Es. 34	39	80	5
Itapua . . . . .	1140	269	1409	202	189	54
Candelaria . . . . .	1069	445	1514	404	116	39
S <sup>ta</sup> Ana . . . . .	1022	408	1430	107	157	18
N <sup>a</sup> S <sup>ra</sup> de Loreto . . . . .	In. 887 Es. 38	In. 632 Es. 22	In. 1519 Es. 56	61	65	20
S <sup>a</sup> Ign <sup>o</sup> mini . . . . .	In. 606 Es. 77	In. 200 Es. 47	In. 806 Es. 124	63	87	28
Corpus . . . . .	1561	706	2267	150	173	46
Trinidad . . . . .	In. 795 Es. 42	In. 242 Es. 12	In. 1017 Es. 54	30	86	31
Jesus . . . . .	In. 975 Es. 43	In. 206 Es. 20	In. 1181 Es. 63	40	85	31
Sumas de indios . . . . .	11811	4782	16593	1356	1452	350

*Notas*

El estado 7° que antecede de los 13 pueblos es el que se hizo en la visita del primer gobernador intendente D<sup>n</sup> Pedro Melo de Portugal cuando se agregaron al gobierno de la provincia.

El estado 8° de las parroquias de los otros 13 pueblos está en el

mismo caso que se ha advertido en iguales padrones de la provincia puestos anteriormente.

Si con el total de 16593 indios que tienen los 13 pueblos se comparan sus nacidos y muertos resulta un 8 p % y muere como 8  $\frac{1}{2}$  p % (1) cuyos datos influyen tanto sin duda por la considerable desercion de los adultos y son los que intervienen de menos en totalidad.

Cuando se hizo el padron despues de la expulsion de los jesuitas tenian los 13 pueblos 45159 almas, y teniendo solamente ahora 16593 es visto van de carrera á su fin. Las reglas aritméticas bajo de la disminucion de 28566 almas en 25 años, le dan á los 7  $\frac{1}{2}$  años ó cabalmente al entrar el siglo próximo. Pero claro está que las vicisitudes de una poblacion tienen otras reglas políticas que alteran las de proporcion y así no merece fé la deduccion anterior. Tampoco puede dirigir la poblacion española : segun el padron son 472 españoles los que hay en los 13 pueblos, pero hay muchos arrendatarios que no viven en ellos. Y si los pueblos se acabaran mas lentamente que la proporcion geométrica, tambien es cierto que la poblacion española crecerá tal vez como los cuadrados de los tiempos.

## RESUMEN DE LA POBLACION DE LA PROVINCIA. AÑO DE 1782

	Padrones del gobierno
Españoles . . . . .	55616
Indios de servicio . . . . .	2971
Indios de los pueblos . . . . .	7727
Pardos . . . . .	10846
Total . . . . .	<u>77160</u>

(1) Es probable que deba leerse : « resulta *nace* un 8 por ciento y muere como 8 y medio por ciento ». La razón verdadera, según el estado, sería : 8, 2 por ciento para los nacimientos y 8,7 para las defunciones. El fin de la frase quiere significar que en el exceso de la mortalidad sobre la natalidad influye sin duda la desercion de los adultos. ¡ Y por cierto que esta estadística merece fe muy relativa !

AÑO DE 1792

	Padrones parroquiales
Parroquias españolas.....	59429
Indios de los pueblos.....	2894
Indios originarios.....	509
Párdos.....	6081
	<hr/>
Provincia española.....	75913
Pueblos de la provincia Guaraní.....	16593
	<hr/>
Poblacion del gobierno del Paraguay.....	92506

	Iglesias del Rl Patronato
Españolas.....	39
Indias de la prov <sup>a</sup> .....	13
Indias de misiones.....	13
De pardos.....	2
	<hr/>
	67

Los padrones ó censos segun lo demuestran los anteriores, y aun otros que tengo del Paraguay, son clase de documentos que desconuelan por sus resultas. Despues de años tal vez sale ménos gente, cuando sin la menor duda crece apresuradamente la poblacion. A los padrones del gobierno se les pone la nota de que pensando las gentes se lleve en ellos alguna idea de imposicion por lo regular salen cortos porque se oculta. Bajo este supuesto, siempre estuve en la inteligencia que la provincia española del Paraguay era de 100 @ almas por lo que debia aumentarse el padron de 1782.

A los 10 años se completó el parroquial, que á mi juicio, es por el mas exacto conducto, el mejor de la provincia y con todo salio menos poblacion que por el de gobierno de 1782, lo cual no puede ser moralmente, porque ha sido considerable el aumento. Y aunque es cierto que en todo padron se debe suponer mas bien menos que mas, me he llegado á persuadir que no pasa de 80 @ almas la provincia.

No se debe pues extrañar el que aun para nuestra corte de Madrid, se anden con variaciones considerables segun padrones ó censos &ª, y tanto mas crece la dificultad quanto es mayor la entrada y salida de las gentes ó estan bajo de mayor pié de insubsistencia, el cual ciertamente en el Paraguay no es muy notable. Su poblacion tenida por respetable ha venido á disminuir mas de la mitad, ¿Pues qué será si se averigua en las otras provincias? Cada vez creo mas firmemente que en mi regulacion de la del Virreynato de Buenos Aires mas bien hay de mas que de ménos.

## CAPITULO OCTAVO

DE LA FRONTERA DE LA PROVINCIA DIVIDIDA EN DOS PARTES. LA PRIMERA LA LINEA DIVISORIA CON EL BRASIL Y LA SEGUNDA DE LOS INFIELES QUE LA CIRCUNDAN

### *Primera parte : Línea divisoria*

Los dias felices de los descubrimientos marítimos, dieron principio á la linea divisoria entre las provincias de España y Portugal, casi las únicas marinas del siglo XVI : la posteridad dirá si los infelices del fin del mundo la terminarán (1). Los españoles por el occidente y los portugueses por el oriente, se adelantaban tanto que se dudó á quienes pertenecian las nuevas posesiones. La resignacion de los monarcas á la Sede Apostólica cortó las primeras dudas, pero la geografia entonces bien atrasada no pudo asegurar los límites ni era posible ejecutarlo, porque fué un recurso el que se tomó casi de la clase de los imposibles.

El pontífice Alejandro VI expidió el año de 1493 la bula de la division del Mundo entre ambas potencias por un meridiano que

(1) Sin duda quiere decir Aguirre : « ¿quién sabe si los infelices (días) del fin del mundo la verán resuelta? »

debía tirarse al Oeste de las islas de Cabo Verde 370 leguas (1). El semi globo occidental debía pertenecer á la española y á la portuguesa el semi oriental. Fué esta la célebre línea llamada Alejandrina con que se convinieron y ratificaron las dos naciones en congreso que se celebró en Tordesillas á 7 de Junio de 1494.

La expresada línea imaginaria no tuvo mas efecto que el trabajo de tratarla y escribirla porque en lo substancial prosiguieron los recíprocos descubrimientos y posesiones. Vna casualidad trajo los portugueses al Brasil y emprendieron su población por los años de 1500. El memorable Hernando de Magallanes por los de 1520 llevó los españoles por la ruta de su semi globo á las Molucas y á las Filipinas : islas que los portugueses contemplaban incluidas en su demarcación. Fueron precisamente las Molucas é islas de la Especiería las que mas ruido hicieron entre todos los descubrimientos. Luego se alarmaron las dos monarquías y se vino á un ajuste que se celebró en Zaragoza á 22 de Abril de 1529 (2). Por él tomó el Sr. Carlos 5º la suma de 350 ① ducados por ceder las Molucas pero con el pacto de retrovendendo en el término de 12 años, lo cual no se cumplió.

A mas de esto tambien se ajustó que en la expresada contrata se entendian vendidas todas las tierras que hubiesen al Occidente de las islas de las velas latinas hoy las Marianas (3). Tampoco se adelantó mas que lo nuevamente tratado. Los portugueses no sabian sus límites por el Brasil y los españoles aunque á la verdad los tenían claros, con el ajuste referido, tambien aparentaron ignorarlos y unos

(1) Según la bula, eran 100 leguas; las 370 salieron como transacción del congreso de Tordesillas. Véase sobre todo este embrollo nuestro trabajo : *Les Iles Malouines*, en *Anales de la Biblioteca*, VI, página 527 y siguientes.

(2) Publicado en la *Colección de viajes de Navarrete*, tomo IV, página 389.

(3) Herrera dice (*Dec.* III, cap. III) que este nombre de «Velas latinas» (por las velas triangulares de las embarcaciones indígenas) fué puesto por Magallanes; no consta en Albo ni Pigafetta; éste sólo menciona el nombre de «islas de los Ladrones», que les pusieron por ser la gente de ellos *molto ladra*. Es sabido que el nombre de Marianas les fué dado el año de 1688, en honor de la reina viuda de Felipe IV.

y otros se adelantaban á los términos de sus contrarias demarcaciones. El célebre Miguel Lopez de Legaspi trajo de Méjico la población á las Filipinas por los años de 1575 y se movieron los portugueses pidiendo las nuevas poblaciones como suyas. Es de advertir que en Zaragoza se estipuló que fuese cual fuese el motivo por el que los españoles pasasen al Occidente de las Velas, todo cuanto descubriesen y poblasen fuese para Portugal.

En la reciente disputa el Sr Felipe II ciñó la corona portuguesa el año de 1580 y se sepultaron cuantas dificultades habian (*sic*). Cuando se separó en 1640 volvieron á resucitar. Pedian los portugueses la restitucion ó equivalente de las Filipinas que conocidamente eran suyas y llamabanlas por tanto usurpadas. La disputa seguia cuando ellos entraron al Rio de la Plata y establecieron por los años de 1680 la colonia del Sacramento que en efecto ha sido el sacramento de la demarcacion. Desalojados de ella se vino por fin á un trato provisional que se celebró en Lisboa á 7 de Mayo de 1681 y en él se concordó fuese de Portugal la plaza de la Colonia y sus tierras disputadas (1).

Siguieron así las cosas hasta la guerra de sucesion en que volvieron á ser desalojados los portugueses de la Colonia, pero siendo el toque de la demarcacion, en la paz de Vtrech de 6 de Febrero de 1715 se cedió por parte de España en el artículo 6º toda la accion y derecho á la Colonia y su territorio dándose por abolido el tratado provisional de Lisboa. Pasándose á la verificacion del artículo, el gobernador de Buenos Aires D<sup>n</sup> Bruno Mauricio Zavala dijo no enten-

(1) La interpretación no es del todo correcta. Según dicho tratado provisional, se restituían las cosas á su primitivo estado, devolviéndose á Portugal la plaza de la Colonia con sus armas y pertrechos, como acto de reparación material después de los actos de violencia ejercidos en plena paz por el gobernador de Buenos Aires; pero sin prejuzgar nada respecto de la posesión de dicha plaza, que resultaria española ó portuguesa según lo acordasen ambas coronas en presencia del informe de los comisarios de la demarcación. En suma, se volvía al *statu quo ante bellum*, desautorizando la corte de Madrid los actos, perfectamente autorizados por ella, del gobernador Garro: exactamente lo que había de reproducirse casi un siglo más tarde entre Bucareli y las fuerzas inglesas de Malvinas.

dia por territorio de la Colonia mas que el que alcanzase el tiro del cañon y en efecto no se concedió mas tierra, la cual se reservó España, donde fundó á Montevideo y otras posesiones.

Alegaron los portugueses que la interpretacion del gobernador de Buenos Aires, apoyada por su Monarca, era violenta porque claramente cedió S. M. C. el derecho de la demarcacion antigua con todo el territorio de la Colonia, por lo cual debian entregárseles Montevideo y los demas establecimientos al N. del Rio de la Plata, por estar en suelo ageno de España y propio de Portugal. En el artículo 7º del citado tratado de Utrech se convino que se reservaba á la España el derecho de la Colonia y su territorio dándose á satisfaccion de Portugal un equivalente dentro de año y medio, y como pasase el plazo fué su disputa la esencial de la demarcacion. En la guerra de 1734 se sitió pero no se tomó, atribuyéndose la culpa á los indios de Misiones. Y en la paz de 1735, habiéndose tratado quedase la Colonia en el estado que estuviese cuando llegase, hallándose bloqueada siguió bajo de este pié, sin mas tierra que el tiro de la plaza pero libre la navegacion del río.

Por evitar los perjuicios de esta plaza portuguesa, siguiendo la idea del equivalente llegó el caso de ofrecer á los portugueses por el equivalente una parte considerable en los reinos de Galicia y de Leon, pero tampoco se contentaron por lo cual les contribuimos abundantísimas gracias. Ya para este tiempo si la casualidad los trajo al Brasil, otra casualidad los llevó á Cuyaba y Matogroso y sus posesiones se aclamaron (*sic*) por España como en sus terrenos se habian tambien adelantado por el rio Marañon hasta el Yavari; y estas usurpaciones alegadas por España y la de Filipinas y quebrantos del tratado de Utrech por Portugal resucitaron el punto de la demarcacion desde su origen.

Vinose por fin al tratado de Madrid de 13 de Enero de 1750 en que fueron Ministros plenipotenciarios por parte de España el S<sup>r</sup> D<sup>n</sup> José de Carvajal y Lancaster y por parte de Portugal D<sup>n</sup> Tomas de Silva y Tellez. Todo se trató en las conferencias desde la bula Ale-

jandrina ; se tuvo presente la inadvertencia de Tordesillas en no haber señalado punto en las islas de Cabo Verde para contar las 370 leguas. La dificultad, aun aclarado el punto de señalar el que estuviese á las dichas leguas y la imposibilidad moral de marcar despues la linea meridiana por las tierras. Se trató cuanto concierne á la demarcacion y se concluyó el tratado referido de 1750. Antes la linea debia prescribir los terrenos, ahora estos deben describirla.

Pero primero que la especifiquemos es muy justo, porque lo exigen la historia y los conocimientos geográficos que hoy tenemos, examinemos la alegacion portuguesa sobre las recíprocas usurpaciones con referencia á la division del Pontífice. Dijeron ellos « que en los 180° de su demarcacion tenian los Españoles, segun las observaciones mas modernas de astrónomos y geógrafos ocupado en « la extremidad asiática mucho mayor espacio que lo que puede « importar cualquier exceso que se atribuya á los portugueses por « lo que tal vez habran ocupado al O. de la misma linea y principio de la demarcacion de España ».

Debe ir segun el tratado de Tordesillas el meridiano de la demarcacion 370 leguas al O. de las islas de Cabo Verde y las leguas es natural suponerlas geográficas ó marítimas de 20 al grado. Para completa claridad se partirá desde Puerto Praya en la isla de Santiago y capital de ellas (1). Está situada la ciudad segun Mr Mechain

(1) El espíritu que presidía á las discusiones de límites á fines del siglo xviii (y habia de perpetuarse hasta nuestros días) era el mismo que reinaba en Tordesillas y Badajoz : consistia, para unos y otros diputados ó comisarios, en tener por norma de sus actos y opiniones, no la noción de verdad, sino la pasión nacional — españolismo por un lado, portuguesismo por el otro. Aguirre encuentra « natural » que la legua aceptada sea la de 20 al grado, y que, « para mayor claridad », se parta de la isla de Santiago, haciendo caso omiso de la realidad histórica que estableció la legua de 17 y media en grado y el meridiano originario de la isla San Antonio : todo ello para que el meridiano de demarcación resulte lo más oriental posible. En Badajoz (tinieblas científicas aparte), el ascua que se trataba de arrimar á la sardina española, no era el meridiano del Brasil sino el de su prolongación asiática : se tiraba aquí al occidente para que allá la linea quedase lo más posible al oriente, dejando las Molucas en el hemisferio español ; por eso, Hernando Colón y demás cosmógrafos ó delegados españoles querían (y tenían razón, por casualidad) que el punto de partida fuese Santiago, mientras los portugueses abogaban por la isla



en su tabla de diferencia de meridianos entre Paris y diversos lugares del globo de 1792 (1) en latitud observada astronómicamente  $14^{\circ}53'40''$  N. y en la longitud observada por los cronómetros de  $25^{\circ}51'30''$  al O. de Paris.

Hallándose 370 leguas al O. el meridiano de demarcacion, seran en longitud  $382.9$  ó lo que es lo mismo  $19^{\circ}8'42''$  y por consiguiente el meridiano de la demarcacion está á  $45^{\circ}00'12''$  al O. de Paris.

Cotejando con este meridiano la situacion del Rio Janeiro por los demarcadores portugueses en  $22^{\circ}53'15''$  y longitud  $45^{\circ}45'$  al O. de Paris y es mas occidental que la de M<sup>r</sup> Mechain en su citada tabla, resulta que está en la demarcacion española por  $44'48''$  ó en su paralelo 13 leguas 2' y 27 centavos de otra. Por la longitud de M<sup>r</sup> Mechain, solo lo está por  $4'48''$ .

Santa Catalina está segun una tabla de diferencia de Meridiano de M<sup>r</sup> Mas Keline aneja á las necesarias para el Almanak náutico (2) en  $51^{\circ}37'$  al O. de Paris y por consiguiente por el meridiano de la demarcacion queda en  $4^{\circ}16'48''$  dentro de la España (3).

de la Sal ó la de Bõa Vista. Véase el proceso en NAVARRETE, *Colección de viajes*, IV, documentos XXXIV-XXXVIII. En *Anales de la Biblioteca*, VI, página 528 (*Iles Malouines*) hay una nota sobre este punto.

(1) Pierre Méchain (1744-1805) redactó la *Connaissance des temps*, de 1786 á 1796.

(2) Nevil Maskeline (1731-1811), administrador del observatorio de Greenwich, fundó en 1766 el *Nautical Almanac*, que redactó durante 45 años. Ya se dijo (*Anales de la Biblioteca*, I, p. 300, nota) que la mayor parte de las *Efemérides* y demás obras usadas en la demarcación han quedado en la Biblioteca Nacional: es probable que los tomos de la *Connaissance des temps* y del *Nautical Almanac*, consultados por Aguirre (dicen: *Tercera colección*) sean los que tengo á la vista.

(3) Modernamente se ha observado con un reloj de longitud y ruta desde el Rio de la Plata con poco tiempo intermedio, que la mediania de la isla de S<sup>ta</sup> Catalina esta  $8^{\circ}20'$  al E. de Montevideo: ó al O. de Paris  $50^{\circ}22'21''$  (\*) esto es  $5^{\circ}22'13''$  dentro de la demarcacion española. Hay en la tabla de Mas Keline  $1^{\circ}14'33''$  de error en esta situacion. (*Nota del autor.*)

(\*) El punto « mediano » de la isla de Santa Catharina se encuentra, según Mouchez, por la longitud de  $50^{\circ}50'$  O. de París, lo que daría un error de 28' para Aguirre ó sus « modernos observadores » y de 47' para Maskeline.

Nada hay que decir de las Molucas porque con mucho tocan á la demarcacion portuguesa.

Manila capital de las Islas Filipinas esta situada astronómicamente segun M<sup>r</sup> Mechain en su citada tabla, á  $118^{\circ}32'$  al E. de Paris y por consiguiente dista del meridiano antipoda de la demarcacion (1) en  $134^{\circ}59'48''$  E. de Paris  $16^{\circ}27'48''$  dentro de la demarcacion portuguesa.

El Meridiano de las islas Marianas, Ladrones ó Velas latinas tomado por Tinian, está segun M<sup>r</sup> Mechain á  $14^{\circ}31'$  (2) al E. de Paris y consiguientemente dentro de la demarcacion española  $9^{\circ}31'12''$ .

Fué mal hecho no haber señalado qué punto debia tomarse en las islas de Cabo Verde para contar las 370 leguas. Nosotros las hemos contado desde Praya, capital de ellas y punto preferente por estas circunstancias como ser á corta diferencia su meridiano central y estar bien situado, pero contemos las 370 leguas en mayor beneficio de Portugal desde lo mas occidental de la isla de S<sup>n</sup> Antonio y es lo mas conforme al tratado de Tordesillas. En la carta del Oceano de M<sup>r</sup> Bellin, 4<sup>a</sup> edicion de 1766 (documento de confianza pues situa á Praya con la corta diferencia de  $21'$  de grado al E. de la observada) esta aquel punto mas occidental en los 17 grados de latitud y un grado  $48'$  al O. de Praya. Y por consiguiente llevada de esta rada queda al O. de Paris  $27^{\circ}39'30''$ . Siendo las 370 leguas en los  $17^{\circ}$  iguales á  $19^{\circ}20'42''$  de longitud, resulta que el meridiano mas favorable á los portugueses está á (3)  $17^{\circ}00'12''$  O. de Paris.

En el tratado se supuso que las islas de Cabo Verde serian  $4\frac{1}{2}^{\circ}$  de diferencia en longitud cuando no son sino  $3^{\circ}6'$  entre aquel pun-

(1) Parece que faltara algo como: «*que está en  $134^{\circ}59'48''$  E. de Paris,  $16^{\circ}27'48''$  etc.*»

(2) Así en el MS.; léase:  $143^{\circ}11'$ . — Según Freycinet:  $143^{\circ}13'$ .

(3) Así, por  $47^{\circ}00'12''$ . Según nuestro cálculo, en la nota citada, el meridiano de demarcación pasaría por  $48^{\circ}28'$ , un poco al este del de Santos.

to de la isla de S<sup>n</sup> Antonio y el oriental de la de Buena Vista que son los que la determinan. Por consiguiente está demostrado que aun cuando se tiren los meridianos de demarcacion á mayor beneficio de los portugueses al Occidente y al de los españoles al Oriente, quedan la isla de S<sup>ta</sup> Catalina y las Marianas en la demarcacion española y en la portuguesa las Filipinas, esto es, sin hacer caso del pacto de Zaragoza, por el cual tocaron á la misma demarcacion las últimas islas sin necesidad de cuenta alguna. Aunque segun las deducciones sentadas desde los 47° de longitud al O. de Paris estan intrusos los portugueses, demos todavia para la comparacion siguiente un grado mas al meridiano de demarcacion y estamos seguros que desde los 48° es todo usurpado á la española (1).

Los portugueses alegaron que la nuestra (2) respecto de ellos era mayor, que fué bien ponderar. La boca del Jauru (ó exactamente un punto que la es inmediato á 1' de grado de diferencia en longitud) está en longitud observada en 60° 14' al O. de Paris; de él á Matogroso, por rumbo y distancia que tomaron los demarcadores pasados, es 1° 50' de longitud, queda pues Matogroso en 62° 4' (3). Es Matogroso punto medio entre la mayor longitud observada y la menor regulada respecto á un cuadrilátero, y de aquí es consiguiente que en el Brasil han usurpado 14° de longitud y 23 (4) de latitud ó 448°<sup>2</sup> cada uno de 400 leguas. Todas las Filipinas, supuestos tie-

(1) Ello es casi exacto (véase la nota anterior) á pesar del error en la unidad itineraria; pero en la nota explicamos cómo era España la que porfiaba por correr la línea de demarcación hacia el oeste, para que su antípoda quedara tanto más al este y las Molucas se atribuyeran á España.

(2) Es decir: «nuestra usurpación», aunque no se ha empleado más arriba el sustantivo, sino el participio. Es una suerte de anacoluto, diría un retórico.

(3) Matto Grosso ó Villa Bella se encuentra en la longitud de 62° 22' 45'', según Castelnau. Cf. *Carta de Flores*.

(4) Así en el MS., por 32. — El 448°<sup>2</sup> que sigue quiere significar «grados cuadrados», según las cuentas alegres del autor, cuya manía calculista se está bañando en agua rosada.

rras sus golfos y canales tienen á lo sumo  $13^{\circ}$  de dif<sup>a</sup> en latitud y 10 de longitud ó  $130^{\circ 2}$  : con que aquella usurpacion excede á la Española en  $318^{\circ 2}$ , y aunque se eche por copa en la nuestra y se baje en la portuguesa, queda triplicada tierra en el Brasil ú exceso de la demarcacion á la de las Filipinas.

Aunque la España tuvo á bien con tales quebrantos el tratado de 1750, bueno es que lleven la bendicion del horroroso sacrificio que hizo, para que no se persuada el mundo de unas expresiones tan contrarias como las que pretendió se adoptaran por la alegacion portuguesa. Vamos al tratado de 1750.

Para eterno olvido de derechos á los territorios disputados se estipuló quedasen á España las Filipinas y la colonia del Sacramento en la banda del Norte del Rio de la Plata, y quedase á Portugal, Cuyaba &<sup>a</sup>; y por linderos del Brasil se señaló la linea divisoria que debia empezar en Castillos grandes á la costa del mar y seguir por el Albardon, que reparte aguas al mar y Rio Grande á Portugal, y al Rio de la Plata y Vruguay á España hasta las cavernas (1) del rio Negro de las que se dirigia á las principales del Ibicuy y debia bajar por su brazo principal al Vruguay y subir por él hasta el Pepiri, unir las cabeceras de este con las principales del mas proximo que bajase al Iguazu y seguir por su curso hasta el Parana. Proseguia por el de este rio hasta la confluencia de Igurey; lo era despues este hasta sus principales vertientes que se debian unir á las de otro rio el mas inmediato que descendiese al Paraguay por cuyas aguas iba la division hasta el Jauru. El Jauru se estipuló privativo á Portugal y la linea habia de buscar rectamente desde sus orillas meridionales la confluencia de los nombrados Guaporé y Sararé. De ella proseguia leguas abajo, hasta la mitad de la distancia entre el confluente de Mamoré á donde vá aquel y el Marañon. De esta semi distancia que es en el de la Madera, se determinó la division por

(1) Así, por «cabeceras». Por lo demás, no puede darse peor redacción que la de Aguirre, siendo el artículo 4<sup>o</sup> del Tratado excepcionalmente claro, si no del todo preciso.

una linea EO. á buscar las aguas del Yavarí, bajar por su curso y continuar por el Marañon hasta la boca mas occidental del Yapuré, por donde subia buscando las aguas, que reciba rumbo mas al N. hasta la cordillera que media entre el Orinoco y el Marañon y terminar por sus cumbres con la extension de cada monarquia.

En consecuencia se tomaron las debidas providencias para la obra de la demarcacion. El Marques de Valdelirios, consejero de S. M. en el de Indias, fué electo comisario principal independiente del gobierno de Indias que debia auxiliar sus operaciones y á sus órdenes se destinaron algunos individuos del cuerpo de la Real Armada. Llegaron al Rio de la Plata el año de 1752. Fue su correspondiente por parte de Portugal el gobernador de Rio Janeiro Gomez Freyre de Andrade. Acamparon en Castillos Grandes los comisarios y partidas de las dos naciones por Agosto del año expresado y despacharon la primera partida, cuyos comisarios fueron el capitán de Navio D<sup>a</sup> Juan de Echevarria y el coronel Francisco Antonio Cordero de Meneses y Sousa.

Debian estas partidas demarcar hasta la confluencia del Ibicui con el Uruguay y salieron á sus operaciones el 23 de Dbre. del año referido de 1752. El dia 24 se levantó el primer marco de la demarcacion de límites que hacia 340 años se reducía á conversacion. Fué de marmol el marco cuyas caras principales se situaron NS. hácia el N. quedaron las armas de Portugal y debajo decia *Sub Joanne V Lusitanorum Rege Fidelissimo*. A Sur estaba la de España y su descripcion (1) decia : *Sub Ferdinando VI Hispaniæ Rege Catholico*. En la otra de poniente se leía *Ex pactis finium Regum eorum consentit Matrili Idibus Januari 1750*. Y al oriente *Justitia et Pax osculatæ sunt*. Y asi los demas que se trageron labrados de Europa.

Concurrieron despues los comisarios á la isla de Martin Garcia donde se hallaron por Mayo de 1753. y despacharon la 3<sup>a</sup> partida

(1) Asi en el MS. Sin duda el original diría «inscripcion».

que debía demarcar desde la confluencia del Iguarey con el Parana, hasta la boca del Jauru. Fueron sus primeros comisarios el capitán de Fragata D<sup>n</sup> Manuel Antonio Flores y el Sargento mayor de infantería Jose Custodio de Saa y Faria. Salieron en 5 lanchas por el Parana el día 2 de Junio del año referido y llegaron á la Asuncion el 21 de Septiembre.

El 26 de Octubre salieron de la Asuncion habiendo tomado la partida portuguesa 4 botes y el día 11 de Noviembre estando al N. del trópico empezaron su demarcacion. No tuvieron la menor noticia del rio Corrientes y ellos juzgaron podria ser el que pusieron desaguando en los 22,05 y es el de Apa de los Mbayas. Pusieron en el Jauru el gran marco de marmol y se componia de 5 piedras sillares grandes que se acabó de colocar el 15 de Enero de 1754 sobre una base de 8 pies cuadrados. Las armas de los monarcas se situaron NE.SO. y el marco al S.  $\frac{1}{4}$  S. O. de la boca nueva del Jauru 275 toesas. La latitud observada fué  $16^{\circ}24'18''$ . Su longitud dicen la inmediata anterior observacion que hicieron el 6 de Enero y es calculada de nuevo  $4^{\text{h}}0'52''$  (1) al Occidente de Paris (2). La variacion de la ahuja la hallaron  $9^{\circ}42'$  NE.

En 17 de Enero se pusieron rio abajo, llegaron á la Asuncion el 8 de Febrero donde empezaron (3) las resultas de sus representaciones á los señores comisarios principales. Luego que las recibieron salieron para el Parana el 15 de Julio del año expresado de 54. Empezaron un poco en Curuguati las canoas paulistas y en ellas baja-

(1) Creemos que esta pésima redacción deba entenderse así : « Su longitud, dicen, es la de la última observación hecha el 6 de enero, la cual, calculada de nuevo, es, etc. » En cuanto á dicha longitud, parece más aproximada la de  $4^{\text{h}}2'$ , equivalente á  $60^{\circ}30'$  O. de Paris. El padre Quiroga (ANGELIS, II) fija para la boca del Jaurú la longitud de  $320^{\circ}10'$  E. Fierro =  $60^{\circ}4'$  O. Paris.

(2) Esta deducción es de confianza. Las observaciones q. hicieron los demarcadores se hallan acordes y los nuevos cálculos son conforme á la tabla de Mr Wargentein con la circunstancia q<sup>a</sup> los hemos repetido por no quedar en la duda de si se padeció equivocacion. (Nota del autor.)

(3) Probablemente « esperaron », lo mismo que en la frase siguiente.

ron al Salto Grande donde se hallaron, el 11 de Octubre; de él empezaron la demarcacion y tomando el Igatimí por el Igurey (1) del tratado la hicieron por él, la terminaron en sus cabeceras, y el 15 de Diciembre salieron para la Asuncion á esperar las últimas ordenes de los señores comisarios principales las cuales recibieron á 15 de Mayo de 1755. Y por ellas, consecuentes á los avisos que se les dieron, quedó resuelta la frontera del Paraguay con el Brasil por los rios Igatimí, é Ipane guasu ó simplemente Ipane sin concluir la parte del Parana que componia (2) á las segundas partidas.

La primera partida no llegó á concluir su trabajo. El 27 de Febrero de 1753, acabando de llegar al puesto de Santa Tecla, hallaron la oposicion de los pueblos guaranies en la cual fueron particularmente culpados los padres jesuitas. Se hicieron algunas diligencias prudentes pero nada se adelantó. Las partidas tenian orden de retirarse cuando hallasen oposicion, ni tampoco estaban en disposicion de proseguir con las armas la demarcacion y se retiraron el 3 de Marzo al Rio de la Plata.

Fué el escándalo de la demarcacion la sublevacion de Misiones. Dijeron los jesuitas que no pudieron contener los indios y ellos les instruian é hicieron todo. Pero fué un mal que trajo bastante bien y principio por donde se hiló la nulidad del tratado. Por el cediéndonos los portugueses (3) por la demarcacion cediamos nosotros los terrenos desde el Ibicui al norte con los 7 pueblos de indios

(1) Basta tener á la vista el mapa « de las Cortes » (n.º 7 A de la prueba brasileña) que sirvió á los Plenipotenciarios, para disculpar el error de los demarcadores. El Igatimí y el Igurey figuran muy inmediatos y paralelos, corriendo ambos al norte del salto del Guairá; agrava esta inexactitud el no señalarse la sierra de Mbaracayú que fuera excelente referencia, pues es sabido que se desarrolla entre uno y otro río, de este á oeste. Mapas posteriores (así el 13 A de la misma colección) enseñan el error consumado: la línea divisoria remonta el Igatimí, siguiendo al NO. hasta dar con las cabeceras del río Ipané, que parece ser el que « tal vez llaman Corrientes » del Tratado de 1750.

(2) ¿ Correspondía ?

(3) Pasaje ininteligible; ha de faltar algo; proponemos la lección siguiente: « Por el [tratado], cediannos los portugueses la Colonia; por la demarcación, etc. »

que á la verdad no era friolera lo que se enagenaba España. Dolió infinito á los jesuitas ; tambien los indios son de malísima voluntad contra los portugueses y por conservarse vasallos de España con sus tierras, vinieron con la oposicion de las armas que es la última razon.

El marques de Valdelirios clamó al gobernador de Buenos Aires, D<sup>n</sup> Jose de Andonaegui, porque se allanaran las Misiones para que se cumpliese el tratado. El Comisario de Portugal tenia el mando y al fin por Noviembre de 1755 se salió contra los rebeldes. De Buenos Aires salieron 1 000 hombres que subieron por el Uruguay y del Rio Grande salieron otros tantos portugueses los cuales unidos ganaron la batalla de Caibaté, y por Mayo de 1756 estaban allanados los pueblos. D<sup>n</sup> José de Andonaegui á la verdad hizo bastante para retardar la guerra y aun evitar la entrada de los pueblos, porque le dolia lo que padecerian y tambien sentia que se cumpliese el tratado ; pero no tuvo, aunque hábil, la travesura de los manejos, se le conoció y se le acriminó muchísimo (1).

Lo relevó á poco de la entrada del ejército en Misiones el señor D<sup>n</sup> Pedro de Cevallos, quien pasó luego á los pueblos y en el de S<sup>n</sup> Borja estableció el Cuartel General el año expresado de 56. Se retiraron él y Gomez Freire en el pueblo de S<sup>n</sup> Juan, y después el portugues fijó su cuartel en el rio Pardo. Mas de dos años estuvieron parandose (2) officios y enviando consultas á la corte los comisarios principales y el gobernador de Buenos Aires. El Marques de Valdelirios no tenia mas apuros que el de hacer la demarcacion y D<sup>n</sup> Pedro de Cevallos y D<sup>n</sup> Gomes Freire la deseaban anular. Este era astuto y no queria perder la Colonia del Sacramento que por su enagenacion preveía tanta utilidad de las Misiones. D<sup>n</sup> Pedro de Ce-

(1) Así en el MS. Propondríamos restablecer como sigue este pasaje desesperado : « pero no conoció, aunque hábil, la travesura de los manejos [enemigos] y se le acriminó muchísimo ».

(2) ¿Será así, en el sentido de « prevenir », « elaborar », ó simplemente un error del copista, por *pasándose*?



vallos manejándose con suma sagacidad hacia creer al Marques que todo se haria y no deseaba otra cosa que la nulidad del tratado.

Entre tales embrollos, salieron de nuevo las segundas partidas por Mayo de 1758, pero en lugar del Comisario portugues antes nombrado vino D<sup>n</sup> José Custodio de Saa y Faria (1) ya con el grado de teniente coronel del regimiento de artilleria del Rio Janeiro. Salió del rio Pardo á 15 de Marzo y se incorporó el 29 en el campo de S<sup>ta</sup> Catalina. La diligencia que se propusieron fué aclarar el brazo principal del Ibicuy, que era la gran dificultad que se habia suscitado, y tanto por ella como por otras, las partidas se estuvieron en el campo expresado hasta el año siguiente de 59, porque nada se resolvía sobre los laberintos que se tegian entre los cuarteles generales. Al fin salieron á 16 de Abril del expresado año y aunque hicieron alguna demarcacion, se acalararon los comisarios en la inspeccion del brazo mayor del Ibicuy, se hicieron sus protestas el dia 3 de Julio y despues del 25, que aprobaron la restante demarcacion de aquel rio, se retiraron de la Horqueta con su duda.

Tambien despacharon los comisarios principales las segunda s partidas, las cuales salieron del cuartel general por Diciembre del año de 1758 y se hallaron en el pueblo de S<sup>n</sup> Javier á 8 de Enero siguiente. Eran los comisarios D<sup>n</sup> Francisco de Anguedas ministro del Consejo de Hacienda, y el coronel del regimiento de artilleria del Rio Janeiro José Fernandez Pinto Alpoini. El dia 1<sup>o</sup> de Febrero partieron á la demarcacion Vruguay arriba y en su verificacion reconocieron el Pepiri y lo encabezaron con el que llamaron de S<sup>n</sup> Antonio; volvieron á bajar el Vruguay y se trasladaron al Parana, le subieron y llegaron al Iguasu á 10 de Julio del mismo año, le demarcaron igualmente que el S<sup>n</sup> Antonio, y por otra partida el Parana cuanto se pudo subir y aun por tierra hasta el Salto. Dados estos rios por limites con señales y cruces que las últimas se erigie-

(1) Es sabido que este oficial portugués entró años después en la administración española y prestó sus servicios al gobierno de estas provincias como brigadier de ingenieros.

ron á 12 de Enero de 1760 en la boca del Iguazu, se pusieron en marcha el 13 y llegaron al Corpus el 15.

Vueltos al Vruguy despacharon una partida á navegarle hasta el Ibicuy, y á su regreso cerraron los comisarios de la partida su demarcacion en el pueblo de S<sup>n</sup> Nicolas á 15 de Febrero de 1760, sin haber duda por su parte en los límites de la division. Pero no obtuvieron la confirmacion de los comisarios principales porque Gomez Freire de Andrade, con el pretexto de despachar una flota, se retiró á Rio Janeiro y D<sup>n</sup> Pedro Ceballos y el marqués de Valdelirios no tardaron tampoco en bajar á Buenos Aires, luego que recibieron la noticia de la grave enfermedad del S<sup>r</sup> Fernando VI. Murió y se coronó el S<sup>r</sup> Carlos III ; llamó á los demarcadores por declaracion solemne en el año de 1761 ; se anuló enteramente el tratado, se quitaron los marcos, se declaró la guerra y la demarcacion quedó como si nada se hubiera hecho.

En la guerra declarada y año de 1762, haciendo primores D<sup>n</sup> Pedro Ceballos, ó como suele decir con 3 soldados, 7 milicianos y 12 tapés, tomó la Colonia volviendo al enemigo sus propias balas por no haberlas, tal era la escasez. Tambien se tomaron otros fuertes hacia la frontera, y singularmente nos establecimos en la banda del sur del Rio Grande. Se hizo luego la paz y volvió á los portugueses el Sacramento de la Colonia pero sin celebrar ningun tratado de límites.

Prosiguieron fatales los portugueses. Nos atacaban en plena paz y nos tomaron algunos puertos y tambien el Rio Grande el año de 1767, gobernando el Rio de la Plata D<sup>n</sup> Francisco Bucareli ; y luego lo volvimos á recobrar en 1772 gobernando D<sup>n</sup> Juan José Vertiz. El 1773 pasó personalmente al desalojo de los portugueses del rio Pardo (1) y lo consiguió, y en el año 1776 nos tomaron otra vez á Rio Grande.

(1) El rio Pardo fué otro de los buenos frutos que cogieron los portugueses en la demarcacion pasada, habiéndole poblado con este motivo en 1754. Adelantábanse desde él cada vez mas y estas avanzadas son las que destruyeron en 1773. (*Nota del autor.*)

Tal era la escena del Rio de la Plata cuando vino la armada de D<sup>n</sup> Pedro Ceballos. Declaró la guerra solamente en estas regiones y en 1777 tomó á S<sup>ta</sup> Catalina, despues la Colonia que asoló á toda prisa y caminando al Rio Grande se hizo la paz en el propio año. A su consecuencia se celebró el preliminar de límites en S<sup>n</sup> Ildefonso á 1<sup>o</sup> de Octubre, que es el de la cuestion del día. Lo acordaron los señores D<sup>n</sup> José Moñino por parte de España, y de Portugal D<sup>n</sup> Francisco Inocencio de Sousa Coutinho y lo ratificó el S<sup>r</sup> Carlos III en S<sup>n</sup> Lorenzo el Real á 11 del mismo Octubre. Se volvió á S<sup>ta</sup> Catalina y para eterno olvido se cedieron los derechos á los terrenos que prescribe á cada monarquia la nueva demarcacion.

Se varió respecto á la de 1750 solamente en la provincia del Rio de la Plata. Antes iba desde Castillos Grandes al Uruguay por los albardones y al Ibicuy ; ahora va dejando neutrales las lagunas de Merin y la Manguera y los Albardones recíprocos vertientes, hasta salir al Uruguay por los paralelos del Pepiri, de donde sigue como la pasada. Me he apartado de la expresion literal del tratado en lo expuesto, porque absolutamente se remiten al terreno y á la buena fé de los comisarios. Ni mencion se hizo de la Colonia (1) que con todo cuidado arruinó D<sup>n</sup> Pedro Ceballos y á los 100 años se acabó un establecimiento de tanto ruido.

Tuvo el expresado Capitan General nombrados los comisarios para la linea divisoria, pero fueron reemplazados por nuestra compañía. Merecí el honor de ser nombrado para una comision tan grave sobre la cual queda escrito cuanto ha ocurrido hasta nuestra estacion en el Paraguay. Y como esta prosigue, ni tengo la menor esperanza de salir á mi demarcacion. Entre las otras partidas, unas estan en el mismo caso esperando las correspondientes en los luga-

(1) ; Inexplicable inadvertencia la de Aguirre, si no ha sido traicionado por el amanuense! El artículo 3 del tratado de San Ildefonso dice textualmente : « ... quedarán privativas de la misma corona, con todos los territorios que posee y comprenden aquellos países, *inclusa la citada Colonia del Sacramento y su territorio, etc...* ». Ello, por otra parte, se desprendía de la linea divisoria aunque no se expresara.

res convocatorios y otras no han concluido aunque han empezado, todo lleno de dificultades y disputas que no se han aclarado ni terminaran ; me contraeré únicamente á la parte de la provincia del Paraguay.

Luego que D<sup>n</sup> Feliz de Azara, llegó á la Asuncion hubo noticias de poblaciones portuguesas en los terrenos occidentales del Rio Paraguay. Los autores eran los Mbayas y aunque no son los indios gente que merezcan mucha fé, con todo dió parte á la superioridad. Llegó su aviso á tiempo que acababa de recibirse el nuevo Virrey Marques de Loreto y como se agitaba por entonces la demarcacion, respondió S. E. que el progreso de ella aclararia los embarazos ; se dilataba y no obstante siguió la misma idea.

Como la morosidad en venir las partidas correspondientes se alargaba escandalosamente y se hicieron á S. M. unos gastos exorbitantes, me ocurrió que no podia ser otro el motivo de los portugueses que ser ciertas sus poblaciones del Rio Paraguay, pues claro es que estando en los términos expresamente pertenecientes á España, no podian sostenerlas ni hacerse la demarcacion, por lo que era y es bien excusado el que viniesen. Creí teniamos ya en el campo el nuevo Sacramento de la demarcacion, y en consecuencia escribí á D<sup>n</sup> Jose Varela comisario director de las cuatro subdivisiones nuestras en esta frontera del virreynato, en carta de 11 de Diciembre de 1788, las mismas razones asignándole que segun se podian combinar las noticias de los indios se hallaban los portugueses en el estrecho de S<sup>n</sup> Francisco Xavier por los paralelos de 20 grados.

Por la respuesta del S<sup>r</sup> Varela, en el pueblo de S<sup>n</sup> Juan á 12 de Febrero de 1789, se comprende la sorpresa y conmocion que le causaron las expresadas noticias ; y fueron tan á tiempo, que tratando su regreso á Buenos Aires llegó á esta capital casi al recibimiento del Virrey D<sup>n</sup> Nicolas de Arredondo. Se informó el S<sup>r</sup> Varela de las poblaciones portuguesas y aun á mas del las del Rio Paraguay de que habian vuelto á Igatimi ; y S. E. por el correo de Mayo de 1790.

mandó se hiciesen ambos reconocimientos, previniendo al gobernador D<sup>n</sup> Joaquin Alos que en caso de que se hallasen poblados en los dominios del Rey les requiriese para que desalojasen.

Se recibieron estas disposiciones por el mes de Junio. Luego se pidieron á Curuguati algunos informes para la expedicion de Igati-mi y como necesitasen una enormidad de gentes, peltrechos, cabalgaduras y no hubiese el menor rumor de portugueses, se creyó excusada su exploracion para aquel lado. Solo se ejecutó la del Rio Paraguay. El celo de D<sup>n</sup> Feliz de Azara se ofreció á costearla, la cual importó como 500 pesos y extendió en este caso como en todos los que se han ofrecido concernientes á la demarcacion, lo sustancial de los oficios é instrucciones. Su segundo D<sup>n</sup> Martin Boneo se aprontó con D<sup>n</sup> Ignacio de Pasos para que levantase la carta del Rio. La mia de la demarcacion pasada y es dibujada por el comisario D<sup>n</sup> José Custodio de Saa, sirvió mucho por las copias que se sacaron, y en un botecito armado y guarnecido por las partidas salió. Boneo el 26 de Julio del referido año.

Caminando á su comision y estando por las cercanias del estrecho de San Francisco Xavier, se vió el dia 8 de Septiembre un fuerte portugues que luego se supo se nominaba Nueva Coimbra, colocado en un cerro á la banda occidental cuya latitud se observó era de 19° 53' (1). Estaban los portugueses muy extraños de la visita española. Mandábalos á la sazón un cadete de Dragones de Cuyaba llamado José Antonio Pintos Cordero ; le pasó Boneo el requerimiento que llevaba para el desalojo y él respondió daria aviso á sus superiores ; dijo habia una poblacion portuguesa en el brazo grande del Paraguay llamada Alburquerque al N. del rio Mbotetey y en la sierra que llamamos de S<sup>n</sup> Fernando ; quiso Boneo pasar á verla y el portugues se declaró con la orden que tenia de no dejar pasar

(1) Según Leverger, las coordenadas de Coimbra son : 19°55' latitud y 60°12' longitud O. de Paris. El fuerte fué fundado en 1776, en la ribera derecha del Paraguay, por don Luis de Albuquerque, capitán general de Matto Grosso.

los españoles, pero se embarcaron en una canoa portuguesa el 9, y el 10, andadas ya unas nueve leguas, hallaron al comandante de Alburquerque el sargento mayor Antonio José Pintos, hermano del de Coimbra. No pareció casual el encuentro y como absolutamente cerrara la navegacion se retiraron á Coimbra. Aqui le pasó Boneo tambien copia del requerimiento, y el 13 se puso aguas abajo llegando á la Asuncion el 27 del propio Septiembre.

Trajo Boneo diferentes noticias de las poblaciones portuguesas, y ni entonces ni en las ocasiones que se han ofrecido despues han sabido los portugueses determinar la fundacion ; pero si ellos no lo saben, en el libro de nuestras épocas se verá que por los años de 1773 andaban en ello. Segun los primeros informes de Pintos se fundó en 1778. En los que dieron con el tiempo anticiparon la época á la del tratado, con la idea de disputar su posesion, como si valiera contra expresos términos y sin ningun embarazo les concedemos esta verdad. Las demas noticias no pertenecen á este lugar.

Afirmado el sacramento de la linea divisoria informaron el gobernador y comisario D<sup>n</sup> Feliz Azara por el correo de Octubre lo que hallaron por conveniente acerca del objeto de los portugueses. Estos respondieron á los requerimientos que se les hizo no tenían otro que el de contener los payaguas y garantir sus flotas de Cuyava de unos indios que les habian hecho mucho mal. Su fuerte no era en efecto mas que capaz para resistirlos, siendo de palos, con tres cañoncillos y á la sazón 11 dragones, 40 pedestres, mulatos, soldados y peones y 17 presidiarios. No obstante ninguno comprendió limitasen á solo contener los payaguas. Yo en mi diario escribí entonces lo siguiente.

Todos juzgan que por proximidad de los establecimientos portugueses á los indios Chiquitos aspiran á la plata del Perú, ya por un comercio clandestino con estos indios y ya tambien con las armas. Pero este comercio les es imposible porque sus géneros no los pueden conducir sino con dobles gastos, que nosotros. Aun en sus mi-

nas son mas caros que en el Paraguay y por consiguiente se perderian por cualquiera lado que lo intenten desde tales posesiones. Los que sospechan, verá la posteridad, las quimeras sobre Potosí, solo persuaden por el conocimiento de la debilidad de las gentes del Perú. Seria irracional negar que ellas distraidas de la guerra y de la fatiga, gozando una vida sensual no fuesen débiles. ¿Pero quien se persuadirá que un Imperio como el Perú, tal vez cuatro veces mas poblado que el Brasil y reducido á una porcion de tierra tal vez la  $\frac{1}{8}$  parte de este, esto es mas fuerte como 32 á 4 domine tan debil instrumento. Por esto en mi concepto la idea de los Portugueses es muy contraria.

Saben ellos en efecto que Castilla es nacion respetable, en todos tiempos el desvelo de sus atenciones, y por consiguiente en lugar de verse en el Perú, lo que les ha sugerido su pensamiento, es verse algun dia debajo de los leones (1). Y de aqui es que no tratan mas que de dos cosas. La primera extender su frontera y la segunda cubrir cuanto puedan sus minas. En 11 años todavía no han salido de Alburquerque ¿y que traza es esta para ir al Perú? Pero ¿para qué este camino de los Chiquitos, si el de los Mojos y el del rio Veayale los conocen y van mas cerca?

El mismo Boneo experimentó la órden que tienen de no dejar pasar los españoles y esto es una demostracion de que no tratan los portugueses de mas que alejarnos cuanto puedan de su Cuyava y Matogroso. En ello no piensan mal porque es claro que multiplican embarazos para ir á dichas posesiones, pero en vano, porque tambien es claro, porque cuando se trate de hacer la guerra ¿que embarazo será su debilidad para nuestro poder? Segun le informaron á Boneo 8  $\text{D}$  almas es la poblacion actual de Cuyava y sus terminos. Y esto ¿qué supone ni el allanar á Coimbra para ir por el rio hasta Cuyava?

Bien lo conocen los portugueses y es por demas concederles otro

(1) Es decir : dominados por España.

pensamiento. Por él no cesan de andar, registrar y usurpar cuanto pueden á la sombra de la buena fé. Los españoles sufren todo con demasiada tolerancia, pero el dia que se les suba, como suele decirse, la mostaza á las narices, saldrán los portugueses de sus cuidados porque en el orden natural una expedicion de 3 á 4 @ hombres se apoderará de ambos establecimientos. Tambien es menester convenir, no se descuidaran en sus envejecidas costumbres de arrastrar los indios á sus minas, ya sean nuestros, como infieles.

Cuando tuvo el S<sup>r</sup> Virrey los informes de las poblaciones portuguesas, requirió al del Brasil para que las desalojasen y de todo dió cuenta á la Corte en 21 de Enero de 1791. Mientras se esperaban las resultas, recibió S. E. carta del Virrey del Brasil en Rio Janeiro á 2 de Octubre de 1790, en que decia á tantas solicitudes como se hicieron por nuestro gobierno para el envio y concurrencia de las partidas correspondientes, que contase estarian en Igatimi por el próximo Mayo y que en atencion á ser enfermizo su temperamento, proponia la villa de Curuguati para la concurrencia. Por Diciembre recibió el S<sup>r</sup> Virrey la expresada carta, pero tuvo á bien no providenciar hasta Marzo del siguiente año de 1791, en cuyas resultas fuimos á la referida villa tan inutilmente como se verá en el inmediato libro. Hizo la casualidad que los portugueses, ofrecieron el envio de las partidas, cuando no habia llegado al Rio Janeiro el reconocimiento de sus poblaciones. Y cuando llegó, que seria á principios de 1791, se arrepintieron y con unos pretextos ridículos faltaron á su palabra y suspendieron la venida, causando tan graves perjuicios.

Por el mismo tiempo que á Rio Janeiro llegaria á Madrid el reconocimiento de las poblaciones, y resolvió S. M. en Real Orden de 11 de Junio del propio año se poblase la costa occidental del rio Paraguay con fuertes para evitar los progresos de los portugueses hacia el Poniente y el Sur. Aprobó tambien S. M. los requerimientos y á mas mandó que se hiciese el reconocimiento del Igatimi, franquean-



do para todo su erario. Esta fué una providencia que no se esperaba porque los resortes del enlace de las coronas y suavidad con que la nuestra trata á la portuguesa, nos hacian creer que se desentenderian. La fortuna fué que á la sazón se hallaba en Madrid D<sup>n</sup> José Varela cerca del ministro de Estado Conde de Floridablanca, con la confianza á que es acreedor y el expediente se agitó con viveza.

El S<sup>r</sup> Virrey en carta de 17 de Octubre mandó al Gobernador la orden de S. M. para su cumplimiento. Abierto el erario no fué difícil cumplirla. Para el Igatimi se mandó á D<sup>n</sup> Venancio de la Rosa quien salió de su casa el 20 de Enero de 1792, construyó dos canoas en el paso de S<sup>n</sup> Cárlos, navegó el Igatimi con mucho riesgo y trabajo (1) y acabando su reconocimiento con habilidad y eficacia estuvo á los dos meses de vuelta en su casa. Sus informes se reducen á que no hay sospecha ni rastro de nueva poblacion portuguesa. De la antigua vió cuatro taperas inclusa la que fué plaza; las mas fueron obrages de canoas.

Por este tiempo y 5 de Enero aportaron á la Villa Real dos canoas

(1) Estaban los arrecifes descubiertos, contó 42 y 7 de ellos hacian salto. En uno la fuerza de la corriente arrastró una canoa, se perdió y 4 hombres escogidos salieron á nado, heridos entre las piedras. Dejó aquí parte de la gente y salió al Parana con la otra canoa el 20 de Febrero. Empleó 30 hombres en todo 14 quedaron en el paso donde se labraron las canoas para custodia de los caballos, mulas, bueyes y toros &<sup>a</sup> y los demas fueron en las canoas. 5 dias tuvo que arrastrarlas á la ida y ya no tenian torzales porque todos se pudrieron. La gente por la mayor parte se enfermó de hinchazon de piernas por el continuo bregar entre las piedras. Pero al fin regresaron vivos sin perdida de ellos ni de los animales. Se pagaron los Curuguateños y los demas gastos importó el reconocimiento cerca de 3000 p'.

El Igatimi es innavegable al estilo de la provincia porque se corta en varios espacios, estando bajo. En este caso y otros tales se necesitan aparejos, redes para arrastrar las canoas por tierra. Los portugueses los traian de cáñamo y para caminar rio arriba son indispensables los botadores ó bicheros, ya para virar por ellos, ó ya para botar contra el fondo alternativamente de cuyo modo no hay corriente que no se venza como lo logran los portugueses en los rios de segundo orden y aun tercero que navegan desde San Pablo al rio Paraguay llenos de arrecifes. Aun he oido que para subir el Igatimi esperaban creciente en la boca del Escupil. No lo dudo porque cogen leguas sus dificultades para arrastrar las canoas en aquel caso lo cual es un trabajo inmenso. (*Nota del autor.*)

portuguesas que bajaron de Coimbra. Venian con el pretexto de reclamar unos negros que suponian habian huido á la provincia, cometido un robo en la Hacienda Real de Cuyaba. Nadie dudó que fuese pretexto y que ellos no tuvieran otro objeto que el de indagar nuestras operaciones. El cómputo del tiempo que pasó desde el reconocimiento de 1790, no da la menor sospecha de lo contrario y que todo procede de órdenes de la superioridad. Ellos tuvieron aviso de nuestra expedicion pues nos consta por papeles que se han visto que tienen correspondencia con alguno de esta provincia y son los portadores los Mbayas. Tambien sabemos que bajaron mas fuerzas al presidio y que en él pusieron de comandante al Sargento mayor Antonio Joaquin Ferreira, que es el comisario correspondiente de mi partida, todo lo cual prueba que esperaban alguna invasion de nuestra parte.

La expedicion de rio arriba se puso en el cargo del comandante de caballeria de esta Capital D<sup>n</sup> José Antonio Zavala y se vió obrar el celo y amor del rey, tanto en la economia de sus reales intereses, no pretendiendo amontonar tropas ni auxilios, quanto tambien en su idoneidad y eficacia. Tres barcos condujeron una compañía de soldados de la plaza, 5 dragones de Buenos Aires, 4 cañones, 4 artilleros, peltrechos de guerra y herramientas de carpinteria y albañileria con algunos utensilios para los indios. Iban tambien para el trabajo de los fuertes 20 peones pardos de Tabapi, todos pagados y racionados. A mas para la paga mensual llevaron 6 @ p<sup>s</sup> de plata.

El dia 5 de Marzo del expresado año de 92 salió la expedicion y estando en la Villa Real á donde tambien se trasladó el gobernador, llegaron el 15 de Abril tres canoas portuguesas con el portaestandarte de los dragones de Cuyaba, Francisco Rodriguez segundo del comisario Ferreira. Salió de regreso el 19 y creo desengañado de que no se iba contra ellos. El 21 lo verificó la expedicion y habiendo llegado á la altura de 21 grados se vió estaban inundadas ambas costas que quedaban mas al N. El comandante con el boteó

barco menor, siguió hasta las inmediaciones de Coimbra asegurándose que todo estaba inundado (1). Retrocedió á la expresada latitud en que quedaron los barcos; desmontando una altura ó loma que hacia punta al rio y habiéndose hallado ser de piedra, consultó la dificultad de construir en ella fuerte. No obstante creyéndose que se le mandaria hacerlo allí, porque era la mas próxima altura á los portugueses, siguió su construccion, fuele en efecto la orden de que allí se hiciese y se concluyó el 23 de Septiembre á los 3 meses y 25 dias de continuo trabajo.

Tiene 58 varas de frente y 48 de costado, próximo á los cerros Tres Hermanos, tiene tres cubos con sus cañones y uno á la puerta; es de estacada de palos débiles y contiene cuartel, almacén y alojamientos que por falta de los auxilios que son menester para las obras de estas campañas se hicieron como tiendas, tocando las alas en tierra. Se solemnizó cuanto se pudo la conclusion y posesion del fuerte; hubo salvas, se dijo misa y se reconoció la gracia y amor del Rey á la Provincia por cuyo beneficio le llamó el comandante N. S. de Dolores de Borbon (2). Esta gratitud y memoria son muy apreciables, pero si el célebre padre Murillo pudiese escribir otra geografía y hablara del fuerte Borbon con las noticias que van expuestas, produciria algunas gracias. Costó mas de 30 ① p<sup>s</sup> incluso los grandes gastos de la poblacion de una estancia en Villa Real para la racion de carne á la guarnicion y peones del fuerte.

Cuando se estaba concluyendo volvió el porta comandante Rodri-

(1) D<sup>n</sup> Manuel de Flores dijo que no se pudieron asegurar si estas costas las cubria la creciente; ahora la casualidad de estar crecido el rio, aunque no llega con cerca de una vara á sus grandes crecientes, ha destruido la duda. Zabala tuvo viento favorable y no fué tan trabajosa la subida que lo seria sin él, no habiendo tierra por donde silgar y asegurar el barco y lleno de tragaderos. Las canoas no tienen embarazo pudiendose vencer las corrientes con ventaja. (*Nota del autor.*)

(2) Es el llamado más tarde « Fuerte Olimpo »; subsistió más ó menos ocupado por el Paraguay hasta 1850, en que se mandó evacuar. Castelnau lo encontró todavia con guarnición en 1845.

guez con el signo de la Paz, trayendo regalos, bien que siempre con pretextos. Se le dejó pasar á la Villa Real. En el primer viage que hicieron los portugueses encontraron á su regreso un bote que se envió Rio arriba á ver si habia nueva poblacion portuguesa ; y como ellos comprendiesen que nosotros queríamos hacerla en la parte del E. en el estrecho de S<sup>to</sup> Tomé, el comandante de Coimbra envió luego su regimiento alegando pertenecia á su corona desde el rio Ipane, y con la misma embajada volvieron la 3<sup>a</sup> vez de parte del gobernador y capitan general D<sup>n</sup> Juan de Alburquerque que sucedió á su hermano D<sup>n</sup> Luis, fundador del pueblo de su apellido por los años de 1788.

No tan solo no sintieron los Mbayas nuestra poblacion sino que se alegraron. La nacion de los Cadieguos, comunmente Cativebos (1), habitantes de las dos orillas por las inmediaciones del fuerte, ayudaron á su construccion, yendo por cañas al Rio Blanco y en otros trabajos que se les pagaron. Los utensilios, la bayeta y la chaquiras les traia muy apreciable la amistad y tambien la circunstancia de hallarse, aunque amigos privados por los otros Mbayas, aliados de los portugueses, de sus regalos, no queriéndolos dejar llegar á las vicisitudes de Coimbra. Los caciques principales de toda la nacion Mbaya visitaron el fuerte, ellos siempre participan molestan con sus repeticiones y hubo ocasion de hallarse juntas 15 canoas con 40 indios, lo cual obliga á una precaucion prudente si bien ellos confiadamente se entregan á nuestra fé pues vienen con sus mugeres, llegando á 30 las de la ocasion acabada de citar, las mas con sus hijos.

Se reemplazó la guarnicion del nuevo fuerte por los últimos del año y habiéndose dado parte al Rey, se sirvió aprobarlo por Real orden de 27 de Febrero de 1793. Asi seguian ya imposibilitados los pasos de la demarcacion, cuando al año cabal que estuvieron los portugueses en la orilla, volvieron á 22 de Agosto del presente año

(1) Son los *Cadioves* de *Leverger*, ó *Cayowas* de *Castelnau*.

1793. ¿ Quien se persuadirá trajeron un requerimiento del general Alburquerque para que se desalojara el fuerte de los Tres Hermanos? Pues asi es ; tenia la fecha en Matogroso á 17 de Abril y quien combinare su atraso lo menos de 2 meses y el viage anterior en que llevaron la noticia del fuerte en el correo que ellos llaman de Miguel Gonzalez, donde se vieron sus rastros para otra poblacion, claramente conoce que es resulta de la Corte de Lisboa.

El fundamento original del requerimiento consiste en que es el nuevo fuerte, contrario al tratado existiendo sobre la orilla de un rio comun. El hecho es positivo y se supo bien que asi es. Ni creo lo sostengamos como un expediente interino. ¿ Pero habra resignacion para que ellos estando en el mismo caso y con la gravísima diferencia de estar nosotros en nuestra posesion y ellos tambien en la nuestra, se crean facultados racionalmente para requerirnos el desalojo? Vaya, es menester la frescura del mundo para aguantarlos sin que salgan de quicio las almas. Sin embargo se le respondió al gobernador Alburquerque con serenidad que era muy sin razon la pretension que habia entablado.

Esta es la última novedad sobre la demarcacion en la frontera de la provincia pues la escribo en sus dias. Es como se ve el sacramento de la presente que absolutamente estorba el que verifique porque es menester se desalojen y arruinen las poblaciones de rio arriba. Nuestra Corte dió en consecuencia los primeros pasos, pasando sus oficios á la de Lisboa y aunque se le respondió asi lo haria con las suyas no lo han cumplido. Por la nuestra supongo no habrá dificultad. El hecho por precision duerme, han acontecido otras contrariedades y los que vengan diran el fin que tendran las poblaciones.

Otro punto que se ha suscitado en la frontera de la provincia es el esclarecimiento del rio Igurey. Hay algun antecedente para sospechar que D<sup>a</sup> José Custodio de Saa y Faria ocultó maliciosamente el nombre de Yaguary que es el nombre primitivo al rio Ibineyma, que desagua en el Parana como por los 22° 37' en el mapa de la de-

marcacion de la tercera subdivision, esto es, que él bien comprendia que aquel rio podia disputarse como el Igurey tanto por el nombre que suena como corrupcion cuanto por la circunstancia de haberlo encabezado con otro que desagua al rio Paraguay por los  $22^{\circ} 4'$ , que en la demarcacion pasada *les pareció ser el Corrientes* y es el que llaman los Mbayas Apa, con cuyo nombre nos hemos conformado (1).

Los portugueses sostienen que el Igurey es el Igarey que baja al Parana debajo del Salto Grande, pero esto no puede ser porque por las instrucciones de la demarcacion pasada se les dijo que estaba sobre el Salto Grande por cuya circunstancia con demasiada bondad se tomó el Iгатimi por el Igurey y con él creyeron encabezar el Ipane y ambos se dieron por los de la demarcacion. Los portugueses en la actual no han querido admitir ni el Iгатimi, quieren precisamente lo sea el Igarey, que sobre ser de tan poco caudal y tener sus cabeceras tan lejanas de otras que vayan al rio Paraguay, es un límite que reduce lo poblado de la Provincia y toda ella á unos límites absolutamente ahogados; lo cual verdaderamente no es creíble hubiesen tratado las coronas. La variedad de nombres en los rios por los diferentes dueños que han poblado sus márgenes y sobre todo por no haber sino fatales mapas, son la culpa de estas disputas, pues es claro que si se tuviera las latitudes de los desagües de los rios se especificarian ó deberian especificarse porque no faltaria esta observacion aunque no tuviesen nombre.

De aqui es visto que necesita la demarcacion aclarar la duda de los linderos que ha de tener la provincia. El comisario D<sup>n</sup> Feliz Azara tiene representado á la superioridad (2) sobre ellos alegando ser el Iguary, el Igurey del tratado y hasta ahora la duda está en pié. Yo tambien escribi á D<sup>n</sup> José Varela sobre lo mismo y como en mis

(1) Cf. AZARA, *Correspondencia sobre la demarcación*, en Angelis, IV. Véase especialmente, sobre este punto, la comunicacion XVII, al virrey Arredondo.

(2) Véase la nota anterior.

cartas expreso que es absolutamente precisa la historia de la provincia, que es lo que creo desempeña mi diario, las doy al fin de este libro para que se proceda si Dios lo permite así con el conocimiento que se requiere al esclarecimiento de los términos ó linderos de la provincia.

La costumbre que se va introduciendo en ella de llamar río Corrientes al río Apa, es otra corrupcion que podría no ser justa, porque depende precisamente, si nos hemos de atener al tratado, del río que encabecé con el Igurey, sería la injusticia notoria que este Igurey no fuese el Yaguarí y él es el que se ha de tomar según el progreso de la línea divisoria para buscar el Corrientes ú el río de cualquier nombre que encabece con él, mas inmediatamente, sea al sur ó al norte de él. Es menester declarar sin sacramento (1) que el progreso de la línea que se acaba de referir conforme á los tratados, tengo casi por evidencia no es favorable, y lo contrario si por el Río Corrientes se quisiese buscar el Yaguarí, semejante ocurrencia, porque ya se supone conocido el río Corrientes es obvia y por eso con advertencia hago la prevencion de que es menester desatenderla.

Si la España siguiera el ejemplo de Portugal, muy á mano y con facilidad tiene el recurso de ampararse de la línea divisoria con lo que por un efecto de represalia recibiera los límites que nos convienen ; los portugueses todo lo registran y con el mayor descoco se establecen donde les acomoda (2), costumbre que les dura y durará

(1) Sin misterio ó rebozo.

(2) En 1771 se aparecieron en los pueblos del Parana un oficial y 12 hombres, sin mas aviso que la mochila al ombro con su equipage y municiones. Se metieron por los rios y por los montes y al cabo se cogieron. En la actualidad desde el río Paraguay no cesan de andar hácia el Parana. Y hay fundadas sospechas de que se han establecido nuevamente hacia las inmediaciones de la antigua Jerez. El lugar se conjetura sea en una de las horquetas del Mbotetey y es poblacion que han hostilizado los Mbayas por los años de 1790 que fué cuando la descubrieron. Murieron dos indios en el ataque y esta es noticia del mismo cacique Rafael Nalepemgui que la invadió. Si esta poblacion no es tan disonante, absolutamente son irregulares las del río Paraguay y aún otras por la frontera de Matogroso quebrantando la fidelidad. (*Nota del autor.*)

mientras no se besen como en Europa las recíprocas posesiones y como es bien aventurado el que posee, cuesta ó es casi imposible convenir en el desalojo. Siguiendo pues su ejemplo tuve escrito lo que no convenia, pero como es seguir un ejemplo que no es justo, no me detengo en ello porque es suponer se aclararan con racionalidad los límites, sin que sean como lo fueron tan onerosos en la demarcacion pasada en la frontera del Paraguay. Creo que aún extendido como se insinúa se originarán muchas dificultades y por eso concluyo hablando hiperbólicamente como empecé, que los videntes de los infelices dias del fin del mundo diran si entonces terminarán.

*Segunda parte de la frontera : los indios infieles*

Los infieles que rodean la provincia se extienden por los tres puntos cardinales del poniente, norte y oriente. Puédese decir que casi cierran el círculo porque no hay sino la comunicacion á Misiones y Corrientes ó la parte meridional que esté esenta de ellos. El Chaco, este grande seno de tierra que se extiende desde los Chiquitos á las fronteras del Rio de la Plata y Tucuman, y desde el rio Parana y Paraguay al Perú, es el centro de mayor número de naciones y aun por esto se supone se llamó Chaco por ser en la lengua Quichua, Chacú congregacion de muchos ; bien que en su origen es peculiar en las batidas que se hacen de las vicuñas.

Trae esta especie el P. Pedro Lozano, empezando á tratar del Chaco y no es disonante. Segun este padre son innumerables las naciones que los pueblan, pero estoy persuadido y es voz general que ni él ni nadie pudo ni puede dar noticia cabal del Chaco, porque ni él le anduvo, ni hay quien le haya andado. Cuantos españoles existen por su frontera, solo saben de sus respectivas (1) algun

(1) Parece que faltara algo como « partes » ó « cercanías ».



tanto y si hay quien lo hubiese atravesado es solamente desde la jurisdicción de Santiago del Estero á Corrientes. Tambien vive quien haya navegado el rio Bermejo, ó antiguo Ipiti, pero es nada para llenar la noticia del Chaco.

No obstante por todos lados hay razones para persuadirnos que estan exageradísimas las noticias de los infieles que se dice pueblan el expresado terreno. Segun el citado jesuita, no bajan de 100 naciones y tal vez pasan de 150 @ almas, pero es absolutamente inadmisibile : la noticia de los que se suponen inteligenciados la regula de 100 @ ; pero tampoco es racional y así hay tanta variacion en lo concerniente á los indios en general, cuantos son los sujetos ; y es lo mas disculpable porque ya vimos que aún los padrones de los nuestros varian tanto en unos mismos años hechos por diferentes conductos.

Por la frontera del Tucuman son los mas conocidos los Lules, los Mataguayos ó Matacos (1) y los Chiriguanos que ya alcanzan á la del Perú. Y por la del rio de la Plata y Paraguay no habia mas noticia que de las naciones Abipones, Mbocovies, Tobas y Lenguas. Se tenia en globo aunque se sabia se dividia en otras parcialidades que llevaban diferentes nombres de los que alguno se decia confusamente, pero cuando el año de 1786 pobló el cura de la Emboscada D<sup>n</sup> Francisco Amancio Gonzalez en la otra banda del Peñon, el lugar que llamó Melodia (por el apellido del gobernador) (2)

(1) Los que salieron al rio del Valle ó frontera de Salta en la expedicion que se hizo de esta provincia el año de 1794 (\*) caminando por la orilla meridional del rio Bermejo ; pararon pacificamente entre los Matacos y cuentan de ellos componen una nacion de las mas numerosas del Chaco. La dan miles de hombres de armas pero indios miserables, pequeños y muy feos ; los mas de á pié y sin cria de animales. Cuentan tambien conservan todavia la barbarie de comer carne humana pues ellos vieron el cuerpo de un indio cautivo despojado de brazos y piernas que acababan de servir al apetito de aquellos monstruos. (*Nota del autor.*)

(2) Es decir del gobernador *Melo* de Portugal, que lo fué del Paraguay de 1778 á 1785. Es sabido que más tarde (1795) ascendió á virrey del Río de la Plata ; murió en Montevideo el 15 de abril (sábado santo) de 1797. Su cuerpo fué traído á Buenos Aires

(\*) Refiérese á la expedición del teniente coronel don José Espínola, que se realizó bajo el gobierno de don Joaquín de Alós y Brú (1785-1796).

con deseos de reducir infieles se supo mas individualmente de las naciones del Chaco, particularmente de los Pitilagás, Machicuis, Guentuses y Enimagas. Es natural tuviesen en lo antiguo otros nombres y los varien todavia en lo futuro porque depende de circunstancias del terreno que habitan, pues de ellas se nominan y distinguen las mas aún entre sí. No se puede dudar fueron de los que se llamaron Frentones cuando existia la ciudad de la Concepcion del rio Bermejo, porque viven principalmente á sus orillas y se extienden hasta las del Norte del Pilcomayo.

Pasan los Lenguas ó por mejor decir las naciones expresadas, porque hoy la Lengua es la mas reducida y son fáciles de equivocar de los paralelos de Villa Real. De estos al Norte solo viven las naciones Guana y Mbaya, que comprenden diversas tolderias y nombres, pero de la Lengua y nominacion matrices expresadas. Hoy se se hallan casi todas á esta parte del Norte de la provincia en cuya significacion se entienden los indios de la banda del Este del rio Paraguay y al Norte de la nombrada Villa Real. Despues se siguen las que comprende la expresion al Oriente de la provincia y son los monteses ó Caaiguas que desde los confines de los Mbayas y montes del oriente de aquella villa van hacia el sur, por los que corren entre las vecindades de Curupuati, siguen por el nacimiento de Villa Rica, por el de los pueblos de Misiones y se extienden hacia el Guañira y Brasil en tolderias de diversos nombres.

### *De los indios del Chaco*

Los antiguos guaicurús desaparecieron del todo, ó porque se hayan acabado, que es lo mas probable y que comunmente se cree, ó

y depositado en las Capuchinas. En cuanto al cura González, á pesar de su ingenuidad *melódica*, fué un hombre de bien y un abnegado doctrinero. Existe en el A. de I. un oficio del gobernador del Paraguay al secretario de Valdés en que hace resaltar los méritos del misionero González. Azara le cita con aprecio, y Aguirre le extracta, como más adelante se verá.

porque el resto se ha confundido entre otras naciones. Segun comun opinion los Mbayas son sus mas inmediatos parientes, pero genericamente se llaman los del Chaco Guaicurus.

Alternan por toda la frontera española con la paz y la guerra; la primera es lo mas general, dándoseles la reduccion que piden son indios belicosos, los mas de á caballo, armados de lanza larga cuyas moharras son disformes, siendo de hierro ó tambien pica con punta de hueso, flecha, macana y es tambien comun la arma de acero. De tan buena estatura que yo he medido varios (descalzos por supuesto) superiores á las dos varas en 4 y 5 pulgadas. De rostro son los indios mas feos de la frontera.

Los caballos son escasos entre ellos, y los que yo he visto ridículos; pero son los del milagro, segun testigos (1). Casi no tienen crias y aunque son ginetes no saben domarlos. Vsan toneletes de plumas de avestruz para la guerra y es adorno apreciado á caballo. Apenas conocen otro recado que un cuero sin estribos y sin bocado; le suplen con una guasca atada por la quijada inferior y de él tiran las riendas. No entienden del lazo y se ven obligados á manear ó atar sus cabalgaduras.

Viven errantes, atenedos á la caza, al marisco y á las raices. Por esto ocupan inmenso terreno y son precisamente pocos. A mas de esto pasan tales miserias que no tienen á nuestra vista otra voz que la de mucha hambre, y esto en medio de que con el caballo es su caza mas pingue, y que tienen algunos toldos, particularmente los meridionales, crias aunque escasas de ovejas y tambien algunas reses que alcanzan con sus robos. La víbora, la culebra, el conejillo y el vicho de cualquiera especie son su alimento, del mismo modo que el ve-

(1) Aunque parezca cuento quiero referir la especie porque nada se debe omitir. Al padre D<sup>n</sup> Francisco Amancio Gonzalez he oido que los indios, cuando se cansan sus caballos, mascan una yerba y les escupen en la boca con lo cual reviven y se les quita el cansancio. El presencié un caso corriendo un venado. Es el padre demasiado expresivo, como se verá en algunas de sus producciones que daremos luego. Por esto podra haber alguna exageracion en lo expresado. (*Nota del autor.*)

nado es la mejor carne. Tienen algarrobales de cuyas frutas fermentan las chichas para sus borracheras y tambien algunas otras frutas silvestres.

Por su vida errante el toldo se reduce á un cuero ó generalmente una estera levantada con unos palitos que cuando se decampa va en el caballo descansadísimamente. He visto algunos toldos de los Machicuis y Lenguas pero no hay cosa mas inmunda, son los mas pestilentes que se conocen, de modo que no es facil concebir como viven los racionales con tanto abatimiento revueltos con sus perros siempre hambrientos. Los toldos que yo vi eran de 6 ú 8 indios y esto prueba la subdivision á que les obliga la subdivision (1) andariega.

Todas las naciones se pintan y su conato se reduce á lineas y arcos sin determinada figura. Esta es pintura permanente y parte de su gala en que he visto incluidas algunas cautivas bien blancas que llevaron pequeñas. Tambien se pintan accidentalmente para hacerse feroces y no seria de extrañar que quien no considerase despacio es un accidente, tuviese algun respeto á su vista, pues los del Chaco, sobre ser tan feos, se ponen que parecen figuras del enemigo (2). El semblante de estos infieles es siempre el de la sospecha. No hay amistad para la ocasion como les venga á las manos. Se observan en ellos algunos accidentes de caribes (3) y creo lo fueron ó tal vez los haya todavia. En nuestros dias se supo que á un indio sacrificado á la venganza, le sacaron el craneo para beber agua y esta accion da sospechas para creer de su barbarie referida.

En este siglo todos ellos han depuesto mucho de la fiereza, se han domiciliado mas con los españoles y anhelan por la reduccion. Es estraña la vista de los Lenguas Machicuis y Enimagas por ser orejones en lo que fundan ambos sexos su principal adorno. Desde chi-

(1) Asi en el MS., sin duda por « condición » ó « existencia ».

(2) Es decir, del diablo.

(3) Antropófagos.

cos se horadan y agrandan cuanto pueden los robulos (1). Empiezan por introducir palitos y agrandando unos despues de otros, pasan á las hojas de la palma que es un resorte natural y asi llega con el tiempo á tal disformidad que les cabe unas roldanas de 3 pulgadas de diámetro; las circunda una tira de la oreja que quitada la roldana toca en los hombros. En el vestuario, ó es una manta ó un cuero ó un poncho el que sirve á los dos sexos. Procuran darle el ajuste de tipoy. Son generales entre ellos como en los demas indios ciertos usos comunes que se verán en la descripcion Payagua en particular. En un toldo de Machicuis ó Mascois (2) ví un indio que era en algun modo la irrision de los demas, al parecer por tonto. Decian era de nacion que vivia en cuevas como lo fueron los Comechingones habitantes donde hoy Córdoba. La nacion Chiriguana, es la mas considerable; posee el idioma guarani, lo que es notoriamente cierto y asegura la antigua noticia de que son originarios de la provincia del Paraguay.

Tienen entre si sus disgustos y guerras pero no son muy sangrientas, á lo menos asi tal cual accion de que hemos tenido noticia acontecida por nuestra frontera. Llevan y traen á las reducciones mil embustes y desde Santa Fé al Tucuman y de aqui al Paraguay se valen de todos los ardides de su ficcion para aprovechar cuanto puedan; defienden con empeño la comunicacion de los españoles á los toldos interiores y no pocas veces es causa de sus desavenencias. Cautivanse en ellas unos á otros y todas estas circunstancias con las plagas de las viruelas, increacion de sus hijos y pestes que padecen los disminuyen de tal manera que se han acabado algunas naciones, estan para acabarse otras y por consiguiente se acabaran todas aunque no se mezclasen en sus intereses los españoles.

Los Abipones, Mbocobies, Tobas, Lenguas y demas naciones ex-

(1) Así, por lóbulos.

(2) Dice Azara (*Descripción*, I, p. 234) que « Mascoi » es nombre que los Lenguas daban á los Machicuis.

presas han tenido reducciones en la provincia. Actualmente solo la tienen los Mbocobies en Remolinos y la de los Tobas que se hallaba en Naranjay, se trasladó y existe enfrente de S<sup>n</sup> Antonio. La esperanza que concibió el presbítero D<sup>n</sup> Francisco Amancio Gonzalez, desapareció porque habiendo hecho considerables gastos con los Pitilagas, Machicuis &<sup>a</sup> se vió en la necesidad de despoblar en 1790, volviendo á repasar el resto de sus ganados, despues que los indios le robaron los mas. El nunca se persuadió pudiesen ser los ladrones sus indios ; pero bajo de su buena creencia, unos y otros le han dejado despobladas sus estancias. Conserva siempre con ellos desde la Emboscada gran correspondencia y por lo regular tiene algunos en su compañía.

Por el mismo tiempo y cerca de la ciudad tambien pobló el carpintero de ribera Asensio Flecha, y sucedió que tanto á él como á otros vecinos, que pasaron algunos caballos, los han ido dejando sin estos cuidados. Tenia tambien Asensio su toldo de Machicuis y Lenguas y tanto ellos como los del padre Gonzalez iban y volvian de sus tierras. Entre amigos y enemigos los robos no han parado ; de claro dia y al tiro de la ciudad los hemos visto arrear los animales, se les ha seguido, pero con la mayor inutilidad. Al indio en el dia no se le alcanza ni se le puede hacer mal sino sorprendiéndole. No hacen la guerra formalmente. Se juntan pocos y no esperan las armas de fuego. Asensio sin embargo subsiste hasta hoy, bien que solo con casa y tal cual lechera. Los indios no hicieron ninguna muerte ni aún quebrantado la amistad, pues entre los reducidos y los no reducidos se culpan los robos unos á otros y lo cierto será que fueron coligaciones.

Con las poblaciones referidas se ha tratado mas de propósito la poblacion del Chaco para reducir sus terrenos y habitantes á Dios y al Rey, lo cual es un proyecto de los mas antiguos. El discurso poco tiene que fatigarse para decir como esto puede hacerse. Vease como se poblaron estas provincias, hágase lo propio y se conseguirá. Establezcanse colonias por la frontera de Paraguay, como por las

de otras provincias, sosténganse y extiéndanse y el efecto será la reduccion y poblacion del Chaco.

Pero si el discurso poco tiene que fatigarse las operaciones no son tan fáciles. Las que se hicieron en las Indias fueron voluntarias y hoy no hay quien quiera ir al Chaco por su gusto. Se conceptua que son tierras inútiles, bajas, ya llenas de aguas, ya secas y sin el menor aliciente. Este es el mayor embarazo porque el de los indios ya se desengañan no es grande y se va perdiendo el horror al Chaco. No habiendo voluntarios es menester lo haga el rey y me atrevo á asegurar (segun vemos) que no tiene S. M. caudales para la empresa : pagar y racionar tropas y pobladores, utensilios, ganados y tanto consumo como acarrear las poblaciones, es obra y Dios sabe el paradero que tendria. No hay mas recurso que dejarles al tiempo pues las provincias lo pretenderan, entonces las tierras seran buenas y todo lo allanaran. Hasta [esa] época conviene á los intereses de S. M. no se anticipen semejantes arbitrios por quienes no consultan sino su fama abultando las razones mas triviales que estan á la vista.

Como en el dia no conocemos mejor documento del Chaco que el citado padre Gonzalez pongo el siguiente resumen de sus nacionales al pie de la letra conforme él me lo dió.

### *Gente del Chaco*

« La nacion Lule, muy conocida en la provincia del Tucuman  
« desde los primitivos tiempos, de que ha habido muchas veces re-  
« ducciones y han ocasionado innumerables gastos. »

« La Chiriguana mas numerosa que todas segun se dice, conoci-  
« da de mucho tiempo, que hablan la guaraní alterada, como que  
« fueron oriundos de esta provincia y se remontaron al otro márgen  
« del Chaco, se dejan ver en las provincias de arriba y en Chuqui-  
« saca. Hay algunos cautivos de esta nacion en poder de los Pitila-

« gas y me enviaron de regalo un párvulo de 4 años, el dia 9 de Mar-  
« zo de este año de 93. »

« La Mbocobi que vive en dichas costas y parte de ella en los  
« Remolinos, en la reduccion que los mios llaman Amocoguitichi, es  
« de lengua entera diferente y su número no baja de 500 indios de  
« armas ; no abortan, son haraganes que viven de la caza abundante  
« que tienen en campos y montes. Es gente valiente ; tienen gana-  
« do y ovejas. »

« La nacion Abipona mas guerrera, ahora menos numerosa,  
« cuasi toda puesta en reducciones de S<sup>ta</sup> Fé y Corrientes ; su len-  
« gua diferente, algo semejante á la Mbocobi y á la de los Tobas,  
« segun lo he visto y oido. Tampoco abortan los hijos, gente cam-  
« pera, inclinada á criar ganados. Los llaman los mios Ecusguina  
« y tengo bastantes de esta guerrera nacion en la mezcla de las tres  
« mias. »

« La Enimaga fué extensa, pero ahora menoscabada con guerras  
« y pestes se reduce á un toldo, como de 100 y tantos varones y el  
« resto de otro toldo que está en caza y anda disperso en las cerca-  
« nias. Su lengua es dialecto de los Lenguas ; no abortan, sino muy  
« poco y por eso no se ha extinguido. Es inquieta y vengativa, de  
« á caballo y mas laboriosa que sus vecinas. Tiene guerra implaca-  
« ble con todas las naciones que hay bajo del cielo. Tales golpes  
« lleva, pero su pertinacia en su alto punto. No tienen en el dia  
« domicilio fijo, siendo peregrinantes retirados de su pátrio suelo  
« por la persecucion de Tobas y Pitolagas. Ahora viven al N. ade-  
« lante de las cabeceras del rio Verde, á la costa de un prolongado.  
« riacho caudaloso que llaman Etacametguischi y desagua rio arri-  
« ba en el del Paraguay enfrente de Guarepoti (1). Se llama esta

(1) Este rio segun el mismo P. Amancio le llaman los Lenguas Tahaagui y los Ma-  
chicuis Flagmagmetemplea ; dice atraviesa el Chaco y va hasta los Chiriguanas. Tam-  
bien él le llama Paraguay pequeño, pero no hay probabilidad de que sea navegable ni  
aun llegue al Pilcomayo ; á lo menos no he oido sino que es de la clase de los arroyo-  
nes. (Nota del autor.)



« nacion en su idioma Cochabot en el Mascoy, Estabosle (1) y Eni-  
« maga generalmente.

« La Toba vive ahora entre los rios Bermejo y Pilcomayo en va-  
« rias partidas y divisiones. Tienen lengua distinta y entera, no  
« abortan los hijos y asi, todavia son muchos que no pueden ser  
« menos de 500 varones ; son haraganes y ladrones mas que los  
« otros. »

« La Pitilaga es nacion de lengua dialecta con los Tobas que se  
« entiende bastantemente en mas de la mitad. Estos son dos toldos  
« de á 100 varones, poco mas ó menos ; no abortan, son algo mas  
« guapos que los Tobas, viven á la costa del Pilcomayo al Leste. »

« La nacion Quentusé mansa y permanente entre los llanos de  
« Manso. Al L. (2) tienen los toldos mayores que los de los Pitilagás.  
« Tampoco abortan y se escusan de guerras. Viven mas á pié que á  
« caballo ; su lengua es muy llegada á la de los Enimagas que los  
« lenguas llaman Lateselechi, muy agricultores y no arrancan ce-  
« jas ni párpados ni ponen orejeras. »

« La de Aguilotes es emparentada y parcializada con Tobas y Pi-  
« tilagas. Su lengua es miscelanea de estas dos y son menos que los  
« Tobas ; viven en solo un toldo cercano á estas en los mismos lla-  
« nos de Manso, los llaman Aguilot, haraganes como los Tobas y  
« Mbocobies. »

« La nacion Chunaipi, á la costa del Bermejo se mantiene de la  
« pesca y de su corta labranza ; gente pacífica, de pocos caballos.  
« Su número no puede ser mucho mas de 100 varones, su lengua  
« tambien distinta. »

« Los Vilelas, nacion igual y compañera de la antecedente á la  
« orilla del mismo Bermejo, se mantiene de pesca y bastimento  
« que siembran en sus sitios permanentes, quitada de ruidos, res-

(1) *Esaboste*, dice Azara. Pero la variante ha de ser mala grafía, siendo el texto de Azara, como el de Aguirre, tomado en los propios apuntes de González.

(2) Sin duda « al leste ».

« petada de sus vecinos ; tienen pocos caballos de que usan poco. »

« La nacion Guaicuru se extinguió del todo sin quedar memoria  
« de su lengua sino solamente de los sitios que ocuparon entre  
« Lenguas, Machicuis y Mbayaces que habitaban entre el Pilcoma-  
« yo, Araguay y Yabebiri ó rio confuso. »

« La famosa nacion Lengua, alias Cocoloth Oujadgé ó Quiese Ma-  
« napen (1), está al acabar pues ya no hay mas que 120 varones,  
« entre viejos y mozos, parte en mi casa y parte retirada entre los  
« Pitilagas por no cristianarse ni sujetarse. Su lengua es la mas ele-  
« gante y bien sonante de cuantas he oido entre bárbaros. Se escri-  
« be perfectamente, como la latina, ya en breve no habrá quien la  
« hable porque á pura guerra, pestes y aborto continuo, no queda  
« jente mas que la numerada que conozco por sus nombres. »

« La nacion Machicuy que domina desde el riacho Araguay (2) (que  
« viene de N. al Sur á incidir en el Pilcomayo) (3) que ellos llaman

(1) Azara (ó sea su editor) escribe *Quiesmaggipó* : lo más probable es que ninguna de las dos formas sea buena.

(2) El rio Araguay es el Pilcomayo segun los antiguos documentos en la lengua Guaraní de los naturales que habia en el lugar de la Asuncion. El Araguay del Padre es uno que tambien llaman en castellano Turbio ó Tinto y se ha visto en nuestros dias, segun se computa está á distancia de 16 leguas provinciales de la Asuncion. Puede ser para la carta 10 muestras (\*) al N. O  $\frac{1}{4}$  O. y el camino por donde se pasa está cerca del Pilcomayo donde cae ó puede ser el punto referido el de su confluencia. El arroyon Zanjoso. La voz riacho del Padre no está acomodada al uso general de la tierra, donde quiere decir brazo de otro rio y por lo comun se entiende de los del Parana y Paraguay. (Nota del autor.)

(3) Todos los mapas antiguos señalan los dos brazos del Pilcomayo. En el tercero de los Jesuitas (1732) dedicado á su general Retz, se lee esta leyenda explicativa : *Duó brachia fluminis Pilcomayo quibus amplectit Paraguay flumen*. Pero siempre se ve que el brazo superior desemboca casi en frente de la Asuncion (como hoy mismo el rio principal) mientras que el inferior desagua mucho más abajo : unas dieciseis leguas segun datos del padre Patíño que adopta Aguirre. Hoy el brazo corre al norte del rio propiamente dicho. No hay discusión, en todo caso, respecto del nombre de Araguay como sinónimo de Pilcomayo. El mapa oficial más reciente de aquella república designa al rio principal como *Araguay-guazú*.

(\*) Transcribimos á ojos cerrados este galimatías, renunciando á interpretarlo.

« Lacta y Vtugualactá ; se reparte en 16 divisiones que juntas todas  
 « ascenderan sus varones á 800 poco más ó ménos. En breve seran  
 « menos porque todas las mugeres abortan y las mas no tienen ni  
 « un hijo. Su lengua es la mas difícil de cuantas serian inspiradas  
 « en la torre de Babel, culta y abundante, con dicciones y palabras  
 « largas que pronuncian sincopadas y es muy latinizada, que las  
 « demas naciones no pronuncian ni aprenden. »

« Todas hablan la misma lengua mas ó menos sincopada ; 13 tol-  
 « derias son de caballo y tienen crias, algunas bien gruesas y tres  
 « son de á pié con mas la una que vive en cuevas y celdas bajo de  
 « tierra, que por eso los llaman Saltayey ó habitantes debajo de  
 « tierra. Todas las divisiones tienen su nombre particular en su  
 « idioma y en la de los lenguas. Las demas naciones les dicen  
 « Mascoy ó Tujetge y todas tienen territorios extensos peculiares  
 « hasta confinar con los Chiquitos. »

« Bien entendido que en los montes intermedios hay otras dos  
 « naciones de á pié montesinas que no sabemos de que nacion sean,  
 « ni la lengua que hablan. Son muy brutales y del todo desnudos.  
 « Los unos venden sus chicos por cualquiera cuña ó hacha vieja que  
 « les arrojan en el sitio donde exponen la criatura y los otros atra-  
 « viesan encontradas dos plumas de loro en la ternilla de la nariz  
 « que agujerean para el efecto. Es todo cuanto hay que decir sobre  
 « este asunto (1).

### *Digresion sobre el conocimiento antiguo de la América*

Vna circunstancia que se observa entre los indios Enimagas es justo nos detenga sobre el conocimiento antiguo de estas regiones.

(1) De estas naciones montesas de la Guana y Mbaya hablaremos despues por otros sujetos mas inmediatos que el P<sup>o</sup> Gonzalez. Es menester advertir que no obstante de que la mayor parte de las dos naciones nombradas ultimamente se hallan en el dia á la banda oriental del Paraguay, ha quedado alguna en el Chaco y hasta aqui no han pasado los Machicuis de los paralelos de los Guanas. (*Nota del autor.*)

En carta que me escribió el presbítero D<sup>n</sup> Francisco Amancio Gonzalez, en Melodia à 23 de Marzo de 1789 dice : « Los Enimagas ha-  
 « bian cautivado varios cristianos en diferentes provincias y los mi-  
 « raron con estimacion de modo que luego los casaban haciendo  
 « aprecio de sus hijos que les salian alentados ; y asi hay entre ellos  
 « descendencia de cristianos ya de mulatos que llaman *Saguanajael*,  
 « *Sapalagci*, ya de españoles llamados *Santo Sapalagci*. Nietos de  
 « mulatos, nietos de españoles. De los primeros hacen distincion  
 « pero no estimacion. En los segundos ponen la primera atencion  
 « porque á los españoles blancos y rubios que han cautivado, siem-  
 « pre han dado los mejores casamientos. Así los dos últimos zarcos,  
 « rubios, en este siglo (1) casaron con hijas del cacique y sus hijos  
 « han gobernado á la nacion. »

« La enemiga se dividió en dos toldos ; la una se estableció á las  
 « costas del rio Bermejo y mantiene continua guerra con sus veci-  
 « nos. Hay allí de las dos castas de mestizos y sin embargo de su  
 « beligerancia, es Toldo grande cuya gente no he visto porque no  
 « se atreve á pasar por el medio de tantos enemigos que tiene, y en  
 « muchos años no se han podido solicitar en los del Toldo cercano ;  
 « á los que he visto he hablado, los tengo matriculados y algunos  
 « estan en casa. Los demas quedan á pié con sus caciques barbados  
 « y vendran poco á poco en acabando de sanar de viruelas y pujos  
 « de sangre, y su venida es sin remedio porque no tienen recurso  
 « ni caballos. Desde el último golpe que su mayor enfermedad  
 « y mortandad les dieron los Tobas y Pitilagás en Enero de este  
 « año » (2).

Cuando yo escribi al padre Gonzalez sobre la materia de la res-  
 puesta inserta, fué despues de haberle oido habia indios de sem-

(1) Fueron Mbocobís hijos de una cautiva española de quien hablamos en la última época. En la Enimaga es la cacica principal una hija de cautivo. Tiene un hijo que en saliendo de la menor edad ha de ser el primer jefe de la nacion. (*Nota del autor.*)

(2) Esta expresion no destruye lo que dijimos de que no son mortales sus encuentros. Se roban mucho entre sí, no se les abasalla ; esto es lo mas comun. (*Nota del autor.*)

blantes españoles con el designio de encontrar algún rastro racional de los antiguos establecimientos fenicios; y luego que la recibí, escribí pensando podía contribuir para el esclarecimiento del punto histórico, de si conocieron los antiguos fenicios estas regiones americanas, el averiguar en la actualidad de si la casta españolizada que se encuentra entre los indios del Chaco puede inferirse será dudadera. Practiqué las antecedentes diligencias que quedan trasladadas de su original. Resulta de ellas que los infieles aman y prefieren mas la fisonomia española y que procuran no solo en conservarla sino en aumentarla.

De este principio se infiere pues con toda claridad que si los antiguos poblaron estos países, pues se supone comerciaban y tenían colonias en ellos, quedaria algún rastro de su fisonomia cuando no absolutamente sus descendientes puros (aunque estuviesen reducidos al estado de salvage) entre los naturales de estas regiones, cosa tan distante por cierto de haberse observado que admira en tan dilatados espacios observarse una misma fisonomia é identidad de sus caracteres, pues solo varian en ser mas ó menos corpulentos.

Las circunstancias que concurrieron en el tiempo de los fenicios hacen aun mas probable esta reflexion que tratamos. Ellos aunque extranjeros parece llegaron á estas regiones, mas en tono de comerciantes que de señores y siendo así, lo mas natural es que sus moradores amasen y apreciassen á sus huéspedes cuyas manos permutaban, herramientas y géneros que les eran de primera necesidad por los que poseian y les sobraban, sin que aun hubiese llegado el tiempo de que abrazasen las armas para establecer su dominio. Mirarian á estos hombres con mucha admiracion y estarían persuadidos de que eran procedentes de un linage muy superior respecto de ellos.

De este pensamiento se puede considerar lo que harían los naturales para obsequiar los forasteros y porque es regular que á los principios de sus comercios no tragesen familias, ó aunque las tragesen fuesen pocas, estrecharían sus finezas al amor de los naturales

y prestando su voluntad gozaria la posteridad en estos paises una fisonomia asemejada á la que pretendian obtener. Y aunque se consumiesen los establecimientos aquella se conservaria á lo menos en un término suficiente para diferenciar de la otra naturaleza.

Hemos visto que en el Chaco procuran conservar, preferir y aún obedecer á los descendientes de nuestra fisonomia en medio de que esto pasó y pasa siendo enemigos y sin tenernos motivo de mucho cariño ¿con qué pasaria en las circunstancias de los fenicios?

Sentado el principio de que si los fenicios comerciaron se establecerian en estos paises y tambien el de que propagarian su casta. Resta ahora probar el que se debia haber conservado hasta su descubrimiento moderno. Para esto supondremos que sin embargo del establecimiento de los fenicios, quedando los naturales á su libertad, la vida de ellos seria siempre incivil y errante en cuya disposicion no cabe la menor dificultad á vista de lo que nos pasa aquí con los payaguas. Pues ahora bien, reducidos los naturales á tener poquísima comunicacion con sus vecinos es evidente que no habia ocasion de empeorar la casta pues manteniéndose reunida en si propios, mas la habia de mejorarla y proseguir en estas circunstancias hasta la fin del mundo.

El Abate D<sup>n</sup> Juan Francisco Masdeu, que me ha dado motivo para pensar en la materia, sienta en su *España Crítica* por el testimonio y tradicion de los autores antiguos que por paradoxa que parezca la proposicion de que los antiguos conocieron la América, es preciso acceder á ella, porque la negacion es arbitraria por capricho (1). Pero en verdad, no se como se componga su establecimiento aquí, sin haber rastro ni memoria; aunque esta no debe hacer al caso por ser natural se borre de la tradicion conservada entre salvages; á lo menos la personal de haberse ligado con gentes fenicias de

(1) J. F. MASDEU, *Historia crítica de España y de la cultura española*. Sin duda alude Aguirre al libro VI (tomo III) y á la ilustración I del mismo volumen.

Cádiz ó de fisonomía Europea, debía asomarse y esa es la que no se ha visto.

Muchos quieren probar que Santo Tomas Apostol estuvo en estas regiones predicando el evangelio (1). Para esto se valen fuera del mandato divino que quieren fuese personal á los apóstoles de muchas noticias tradicionales como son cruces, huellas y otras señales. En toda la América Meridional son comunes y en esta provincia se manifiestan con abundancia aún hasta debajo del rio Paraguay. Y se dice que es mas, que cuando vinieron los españoles encontraron constante la tradicion del camino del Brasil por donde vino el Apostol al Paraguay y pasó al Perú. Hablando con sinceridad, todo esto último no merece fé, ni tan siquiera la menor sombra de probabilidad (2) porque á mas de que tales cosas no se han visto jamas sino en la creencia de los visionarios ¿ que asunto, ni que opinion mereceran unas noticias anteriores de 1400 años, ó menos, y dichas por unos salvajes ?

Es cuestion que se defiende en las escuelas y siempre por un camino que no viene del mejor modo. Lo que parece racional es que si

(1) Aquella puerilidad de una fantástica predicación de santo Tomás en América no es sino una malla suelta de la red de supersticiones milagreras con que el catolicismo español envolvió al Nuevo Mundo. En cuanto al problema mismo del origen de los americanos, pertenece á un orden de investigaciones científicas que mal podía acometer el siglo XVIII, cuando el XIX ha concluido sin dejarlo resuelto. La cuestión del « hombre americano » es independiente de las navegaciones asiáticas ó europeas á este continente durante la edad media : no es materia histórica, ni siquiera prehistórica, sino geológica, ó sea paleontológica, en que las unidades de tiempo no son siglos sino millares de siglos. El hombre americano existía quizá en la época terciaria, pero seguramente en la época cuaternaria. Ahora bien, en dicha época el continente americano no estaba separado del asiático ú oceánico. Ello desvanece, desde luego, la objeción fundada en la dificultad de las comunicaciones ; pero sin autorizar una decisión categórica entre la hipótesis del origen exótico y la del origen autóctono. Éstas, por otra parte, no son sino un caso particular de la disyuntiva formidable que se alza á la entrada de las ciencias biológicas : para la aparición de las especies ¿ debe admitirse un centro único ó centros múltiples ?

(2) He visto por gusto unas piedras de las que se dice pisó S<sup>to</sup> Tomas y no son otra cosa que mamarrachadas hechas al propósito. El estrecho de S<sup>to</sup> Tomé Paraguay arriba lleva el nombre porque los antiguos creyeron ver en las peñas del fondo iguales pisadas del Apostol y su báculo. (Nota del autor.)

los antiguos conocieron las cosas de la América y traficaron en ellas 200 años antes de la venida del Redemptor : debia haber memoria al tiempo de la predicacion apostólica y aun se conociese de modo que tambien la tendria y vendria S<sup>to</sup> Tomás aunque en tal caso seria preciso hacer venir al Santo Apostol por el Oriente, pues España, estando ya muchos años bajo los Romanos, no conservaria, no digo la navegacion, sino tal vez la memoria. Y el estado en que por aquellos tiempos estuviese la de la China, no se fuese capaz de este tráfico ni navegacion. Lo mas probable es que nó.

Pero aquí cabe la natural conjetura de que pudo pasar por la estrechura septentrional entre la Asia y la América; y es lo mas regular que si el Santo vino sucediese por allí y no por estas regiones del Brasil, á menos de hacer un milagro. En el caso de haber venido S<sup>to</sup> Tomas, le hubiera cabido mas tierra que á todos sus compañeros, pues los rastros de aquel se dice los hay en ambas Américas Septentrional y Meridional.

La única memoria como se vé que podia conservarse en estas tierras era la descendencia de unos pueblos diferentes de los indios, sus naturales, y como esta no existe parece lo mas racional creer estuvo incógnito el nuevo Mundo á los antiguos. Es muy fácil transcender á la posteridad una opinion y un antojo por cosa cierta como así sucediera con la nuestra de los habitantes de la Luna y porcion de insulas Baratarias, si no quedasen como decididas por opiniones y caprichos, por cuyo motivo la sola idea de los autores antiguos parece no basta en lo referente al conocimiento de la América porque debian subsistir expresiones mas detalladas y aun memorias fundamentales.

He visto repetidas veces los Enimagas españoles del P<sup>e</sup> Gonzalez. Su nariz es mas aguileña, su rostro es de corte algo semejante al Europeo, su barba es tal cual poblada, aun su color no es tan oscuro como el de los mas indios no obstante de ser iguales en su vida á la intemperie, es positivamente conocido descenden de la alianza con los cautivos y son indios hermosos en su especie pero me pare-



ció que no llegaban á la de mestizos y que al cabo de algun tiempo se distinguiran poco ó se volveran á confundir entre los indios, porque sobre lo referido los de la especie españolizada son los menos que contraen sus posteriores alianzas con la dominante de quienes ya vienen los que he visto pues son nietos de españoles (1).

Pero esta expresion respecto á los indios de la costa del Brasil, donde se dice estuvieron las factorias y colonias fenicias no tiene tanta restriccion. Aqui viene la raza de uno ú otro cautivo, allí serian reliquias de un pueblo y hay mucha diferencia porque sin duda llegaria á cierto término que ya los enlaces se hiciesen entre individuos semejantes á los colonos ó fenicios. Cuando menos deberian ser de la clase de los mestizos y esta es muy conocidamente diferente de la india desde la primera generacion y no creo se persuada ninguno que puesta en este estado sin saltarla atrás se vuelva jamás á la india pura. Si el Sr Abate Masdeu tuviera alguna experiencia de la América no dudaria la proposicion y sin ir lejos del Brasil, todos saben que los paulistas se hallan en el caso que expresamos.

Los Enimagas que me han sugerido la reflexion no estan como dije en el caso de llenarla ; y si ella tampoco no ha lugar, lo que es muy dificil respecto á unas colonias de fenicios, aun con el deseo de conservar la generacion extraña ; pretendo ahora dar otra observacion que fortifique la opinion de los que creen el conocimiento y poblacion de la América por los antiguos (2). Ello es el que la isla

(1) Seran lo menos de 4ª generacion segun un informe que se hizo contra los jesuitas, cuando navegaron el Pilcomayo por los años de 1720, se habla de unos indios *Pilcomayos de color blanco y de bizarra estatura y belleza*. No pueden ser sino los Enimagas mestizos de que hemos hablado y siendo ya indios hechos en aquel año de 1720, es visto que proceden de troncos del siglo pasado. (*Nota del autor.*)

(2) Cuidado, que distingo conocimiento y poblacion. Esta no puede ser sin aquel, pero pudo haber lo primero sin lo segundo. La isla Atlántida favorece la noticia por descubrimiento y la falta de rastro en la descendencia humana, destruye la poblacion. Ayuda tambien mucho para lo último la total carencia de los brutos tan útiles al hombre en estas regiones. No se puede conjeturar dejaran de traerlos los fenicios, ni tampoco que los destruyeran los indios. (*Nota del autor.*)

Atlántida de Platon pudo estar en la América sin necesidad de poner la vista en las indias (1) Fortunadas ó Canarias ni otras pequeñas. La isla grande que suponemos es el Brasil, donde dicen estuvieron aquellas colonias, separado del continente del Perú y nuevo reino de Granada.

Las observaciones en que lo fundo son primero la de que nos consta que todos los terrenos del curso del rio Paraguay y sucesivos del Parana son bajos; segundo á que del mismo modo lo son los de los rios Sararé y Guaporé, que casi encabezan con aquel rio y lo son tambien los de los rios de la Madera y Marañon, pueblos de Mojos, Chiquitos y los del Chaco. Siendo todos los referidos horizontales, llenos de lagunas de aguas estancadas inundables y de una desnivelacion excesivamente inferior respecto al Perú y aún muy sensible respecto á los del Brasil.

En una palabra la curva que forma la América desde el rio de la Plata, siguiendo por el curso de los rios nombrados en mucha extension de latitud y longitud, es de tal figura que no tiene proeminencias ó son aisladas las pocas que hay por un suelo legitimamente bajío ó al nivel de las aguas de los rios, que se estancan en sus bases. Aun los origenes de los rios del Paraguay y Guaporé, advertimos en la descripcion de aquel que no se elevan sobre el nivel del mar, sino al contrario, que era poca la diferencia. Entonces no tuve la menor ocurrencia de la observacion que ahora estoy copian-do, la cual escribí el dia 21 de Mayo del año pasado 1792 que fué cuando la tuve. Pero aunque se quiera suponer que aquellos orígenes estan mas altos de lo que yo conjeturo, nunca lo estan tanto que destruyan la isla del Brasil (2).

(1) Asi en el MS.; sin duda, por « insulas ».

(2) En Montevideo hallándome de regreso para España tuvo ocasion de observar fragmentos gigantescos de los que en estas provincias se admiran por creerse pertenecientes á la especie humana. En el discurso de mis viages no vi sino porciones desmoronadas sobre que nada se podia inferir, mas de la magnitud. Me era sensible partir sin un competente examen, por lo que suscitando la indagacion, la logré y de manera que impen-

El mar cubria todos estos terrenos, mucho tiempo despues que salieron de las aguas el Perú y el Brasil. Sobre las observaciones referidas de las lagunas &<sup>a</sup> hay tambien las de que son movedizas las tierras y que las conchas marinas estan superficiales. La isla del Brasil por un mar considerable que la rodease por el Sur, Poniente y Norte, me persuado que la creeran los naturalistas segun las razones expresadas ; si cuando escribia Platon, lo fuese todavia, tambien considero lo creeran porque á la verdad estas tierras de obser-

sadamente tuve una rectificacion de la isla ó del curso de aguas que suponemos, al propio tiempo que las expresadas osificaciones son de animales acuátiles.

Habiéndose comisionado al sargento Juan Ramirez, sujeto suficiente, á traer una de las cabezas gigantescas le impuse algunas prevenciones para el examen del terreno ; y habiendo ido á un pequeño arroyo llamado de S<sup>to</sup> Domingo que desagua en el Vrugay frente á las Dos Hermanas halló nuevos fragmentos á los que antes habia visto. Sobre la barranca del N. existian dos cabezas (solos craneos) ; la mejor se iba á cargar cortando la tierra contenida en ella, pero con los ruelos del desmoronamiento se tomaron las noticias siguientes. Tenia de longitud  $1 \frac{3}{4}$  varas el ancho á  $\frac{1}{3}$  contado de la parte mas obtusa  $1 \frac{3}{8}$  del extremo agudo era  $67 \frac{3}{4}$  (\*). Existian separadas las quijadas cuyos huesos molares son de pulgada y media en cuadro y así de otros huesos que vimos en Montevideo, bien que desmoronados. La barranca se componia de una capa de  $\frac{3}{4}$  de tierra negra, despues otra tambien de tres varas de tierra colorada con poca arena  $1 \frac{1}{2}$  de arena blanca y la última una vara de conchuela y caracol con que llegaba al nivel del arroyo ; los huesos se hallaron en la de tierra y arena, por la situacion estuvieron los cuerpos atravesados craneo abajo, quedaron muertos al andar de las corrientes. Los cirujanos ya conocieron eran fragmentos pertenecientes á animales marinos pero sorprendia por la circunstancia del mar que se debia suponer y para que no quede la menor duda, vimos otros fragmentos que trajo el mismo Ramirez del propio lugar, que por la configuracion de los colmillos íntegros, mandíbulas y su disposicion, demuestra ser de aquellos vivientes al parecer de la especie de Caimanes. Del paso de Vera en el Rio Negro, bien interior respecto al Vrugay, se trajo un hueso al parecer fémur que se pudo sacar íntegro y teniendo de largo 2 pies y 1 pulgada la circunferencia de la caña es un pié 9 pulg<sup>a</sup>. Cuyas dimensiones y figura á primera vista se conoce no pertenecen á la especie humana. Son pues de monstruos marinos ; y asi despues de desterrar una noticia de gigantes de altura de 18 varas &<sup>a</sup> á que corresponden varios monumentos medidos, tenemos un nuevo apoyo para las aguas que suponemos. Me persuado no desmentiran esta observacion los demas fragmentos que se hallan en varias partes singularmente en América. (*Nota del autor.*)

(\*) Así el MS. Estos datos numéricos son ininteligibles, sea cual fuere la especie fósil á que el autor se refiera. El texto ha debido sufrir alguna grave alteración por obra del copista ; no intentamos restablecerlo por conjetura.

vacion, sobre las cuales estoy escribiendo manifiestan son nuevas por su constitucion física y aun por la moral de sus habitantes naturales.

Aunque no soy capaz de lisongearme con la suposicion de que mis expresadas observaciones y reflexiones que han motivado la digresion merezcan la aceptacion de los sabios, no he hallado por conveniente omitirlas. Ellos juzgaran dignamente de lo que pudiesen valer en una materia sobre que casi se camina á tientas y espero agradezcan el fin con que deseo contribuir á su iluminacion.

### *De los Indios Guanas*

Los Guanas, en su natural idioma Chanés (1), esto es, *muchas gentes*, han sido habitantes del Chaco entre los paralelos de  $21 \frac{1}{2}$  á  $23^{\circ}$  desde las orillas del rio Paraguay hasta los confines del Perú. Es la nacion que siempre se ha reputado por la mas numerosa, y en tales términos que aun cuando yo entré en la provincia, una tolderia de ella ó mas bien nacion, la llamada Layana, se suponía componía pueblo formal de 6 @ almas. Pero hoy tenemos noticias exactas de sus gentes y aunque siempre queda la mas numerosa entre los indios hay mucho que rebajar de lo que se creía.

Las naciones guanas que se conocen hacia esta parte oriental son 5; la referida Layana, la Etelenoe ó Etelena, la Echoaladí ó Eche-noana, la Eguiniquinao ó Equiliquinao y la Neguecagatemi; las cinco componen 3300 personas fuera de los que se regulan entre los Mbayas. La confusa idea que se tenía de estos naturales, empezó á esclarecerse despues de la memorable paz que celebró D<sup>n</sup> Jaime Santjust con los Mbayas.

Son los Guanas indios labradores de á pié, dóciles, entretenidos

(1) Según Azara (*Descripción*, I, p. 198), *Guaná* era nombre que les daban los Españoles; *Chané* sería su designación por los Enimagas.

y no holgazanes. Desean servir y se conchaban por salario. Por este caracter son en algun modo criados de los Mbayas, ya porque les temen y ya porque sin ser esclavitud se van y vienen á su servicio por corto interés. Cuando entré en la provincia se decia generalmente eran los Guanas esclavos formales de los Mbayas, pero la verdad es la referida.

Segun los mejores informes que he podido tomar, empezó la costumbre del servicio de los Guanas, despues de la paz de los Mbayas. Estos estaban en el paso de aquellos á la provincia y como ellos viniesen, trabajasen y llevasen algunos utensilios con que se mejoraban y aun comerciaban entre los demas indios, empezaron los Mbayas á cobrarles, por dejarles el paso, ellos les pagaron y de este modo, siendo los que iban y venian pocos, se sujetaron á la decidida superioridad de los Mbayas á quienes efectivamente respetan y sirven con sumision de que somos testigos.

Cuando los Mbayas pidieron reduccion á D<sup>n</sup> Jaime Santjust, la pidieron tambien los Guanas y entonces salieron los padres José Sanchez para los primeros y Manuel Duran para los otros. Los Layanas fueron interesados en la reduccion y se plantó á 2 leguas del rio Paraguay en el Chaco, por el paralelo del Apa. Los jesuitas, con los posibles, habilidad y eficacia que tenian para las conversiones, las hubieran adelantado, pero la expulsion cogió á los dos en la de Belem. A los dos años pasaron á reemplazarlos los padres franciscos Fr. Francisco Xavier Barsola y Fr. Miguel Mendez. El P. Barsola se hizo cargo de los Guanas, quienes pasaron á la banda oriental y se establecieron en 1770 en la orilla del Apa. Al año siguiente se fué el referido padre llamado de su religion y murió en Belem. Le sucedió Fr. Pascual Sotelo el año de 71; se retiró luego y le reemplazó en el mismo año Fr. Pedro Bartolomé. Aquellos, todos fueron de la observancia de esta provincia y el P<sup>o</sup> Bartolomé tambien francisco, pero de la Mision que vino pa[ra] fundar colegio de Propaganda Fide. A poco mas de año se retiró por absoluta carencia de auxilios y los Layanas se volvieron al Chaco.

Quedaron las cosas como si nada se hubiera emprendido hasta el año de 1785 que se renovó la reduccion, para lo cual pasaron á verlos unos de los llamados comunmente guazus y son los septentrionales. Los Guanas de nacion Layana y precisamente el toldo que tuvo reduccion, murieron, se resistieron, vinieron á las manos 6 Mbayas y 3 Guanas ; se retiraron los primeros y los vencedores huyeron al Paraguay. Se agolparon á Belem y todavia quisieron penetrar á lo interior de la provincia ; pero no fué menester porque se les aseguró que los Mbayas belemistas no los tratarian como enemigos ni vendrian los de arriba.

En este caso pidieron reduccion y vinieron los principales á la capital, pero no habia proporcion de medios. Al fin el año de 1787 con alguna limosna de la provincia se entabló en Taguati, lugar interior sobre el Ipane, al cargo del P. Bartolomé ya nombrado á quien pidieron los indios. Los Guanas considerándose mejor al arbitrio de la provincia y mas á mano para sus viages y conchavos, se han pasado las 5 naciones á esta banda, menos un toldo de la Neguecogatemi, que ha quedado por los  $21^{\circ} \frac{1}{2}$ . En 1791, hallándose todos los Layanas en la reduccion de Tagati, se trató de fijarla en mejor lugar con propiedad de tierras porque hay esperanzas de que permanezca, y se trasladó en 1792 al Aguariguazu, de donde en la actualidad quieren (1) algunas parcialidades al Taquarí, otras no y acabo de oir que en la contienda vinieron á las armas y han muerto 1/4 en ambos partidos.

Son pues en el dia los Guanas habitantes de la parte Septentrional de la Provincia. Como ellos no tienen ganados y se mantienen con gran chacareo no necesitan de mucha tierra y así no son embarazo de los españoles, ni de los Mbayas ; han puesto sus toldos en la jurisdiccion de la Villa Real. Son sus viviendas mas formales que las de los indios andariegos. Se reducen á rancheria baja, de techos de paja que besan el suelo y forma un gran círculo ó cuadro. Por la

(1) Parece que faltara algún verbo, como *trasladarse*.

parte interior es seguida la vivienda con tal cual salida baja á la plaza, y á esta, por la parte de afuera, solo hay una entrada ó puerta en la que hacen guardia. Merecen ya nombre de pueblos y tal vez le hay de doble círculo ó cuadro con calle.

No tienen embarazo de vestir entre los españoles á la usanza de la provincia ; son los únicos indios que cubren la cabeza con montera y sombrero. Van y vienen á pié, cargan por la frente y á la espalda en redes sus equipajes. Son los mas bien armados, porque solo por mandato que se cumple mal entre los indios, dejan en la ciudad de andar rara vez sin picas, flechas, macanas y sables ; no se subdividen, hallándose por lo general en cuadrillas de seis adelante y llegan á 20 y 30 ; pero esto lo hacen de temor, porque son los indios de ménos brio que hay entre todos, mas feos y tambien menores en lo general (1). Deben exceptuarse los Hechoaladis que son tan animosos como los mas. Los Mbáyas los reputan por soldados que les compiten y hacen mucha confianza de los que tienen en sus toldos.

Entre los Guanas sucede que se entierran vivas algunas criaturas hembras recién nacidas si la madre es fecunda en ellas y no de varones (2). Tambien se pondera la infidencia del matrimonio y el poco sentimiento de los indios en que sus mugeres vayan con otros por la facilidad con que encuentran otras. Vsan el pelo cabalmente á la moda actual de nuestras damas llamada la inocente y no se qué dirian las ilustres si la vieran en su original de los Guanas.

El número de estos en sus pueblos, segun el presbítero D<sup>n</sup> Pe-

(1) Aunque en lo comun son indios regulares ó poco menos de las 2 v<sup>a</sup> hay algunos de sobresaliente estatura que pasan de la referida medida 3 pulgadas, pero son más los que en proporcion casi son enanos y parecen en esta clase legítimos monos. (*Nota del autor.*)

(2) Despues me he informado que en el filicidio son tan disparatados como otros indios, particularmente algunos Guanas, tan holgazanes como los mismos Mbayas. Es cierto que á los trabajadores se les ve criar hasta tres y aún cuatro hijos. (*Nota del autor.*)

dro Dominguez y el P<sup>o</sup> Bartolomé que cuida de su reduccion es el siguiente :

Nacion Etelena cuenta proximamente.....	1	000	varones
Idem Layana idem .....		500	idem
Idem Hechoalidis idem .....	1	000	idem
Idem Equiliquinaos idem .....		600	idem
Idem Neguacogatemi idem .....		200	idem
		<hr/>	
	3	000	

Los nombres de estas naciones Guanas en su idioma tienen alguna variacion como se verá en el catálogo de las lenguas y sus notas.

#### *De los Indios Mbayas*

Los Mbayas son indios conocidos desde la conquista bajo de este nombre (1), habitantes de las regiones Septentrionales del Chaco. Ellos se tienen por la nacion mas noble y superior de todas las indianas y hasta ahora no han creido fuesen inferiores á los españoles. Por su fé y valor y aún por su fuerza merecen singulares elogios. Habitantes del Chaco particularmente entre los paralelos de  $19^{\circ} \frac{1}{2}$  á  $22^{\circ}$  hostilizaron en sus correrias al Tucuman, á S<sup>ta</sup> Cruz de la Sierra y al Paraguay. En el siglo pasado destruyeron la provincia del Itati ; y en el presente si Dios no hubiera traído al Paraguay á D<sup>n</sup> Rafael de la Moneda, tal vez lo hubieran acabado de asolar. Como ellos ya no pudieron pasar y se vieron en los terrenos del Itati, sobresalientes

(1) En la *Descripción* de Azara se les llama *Albayas* : pero no es sino una mala lectura de los editores que tomaron la *M* por *A*. Mbayas se lee en los *Voyages*; y ello prueba lo enterado que estaba de los escritos de Azara su « sobrino y heredero », al emprender dicha publicación. Por lo demás la tal « obra póstuma » de Azara no es sino el original castellano que, adaptado al francés por Walckenaer, formó la materia de los dos primeros tomos de los *Voyages*; es sabido que los otros dos corresponden á los *Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay*.



y con exceso mejores que los suyos naturales, hicieron la paz en tiempo de D<sup>n</sup> Jaime Santjust, al parecer para entablar el rescate, pues ya de otro modo no podian satisfacerse de los útiles indispensables.

Estos Mbayas que particularmente celebraron la paz fueron los de la nacion que hoy se llama Apacachodeguos ó habitantes de los campos donde hay muchos avestruces (por lo mismo en guaraní los llaman de Ñandureta) porque los habia en los lugares del rio Apa al Ipane en que singularmente se establecieron (1). Llámanse tambien Mbayas minis porque los otros, que son mas naciones, no pasaron al E. del rio Paraguay sino hasta este siglo y aun por los años de 1760 alternaban los mas en las dos bandas del rio. Despues con la sorpresa y quebrantos que tuvieron con los indios recién convertidos de los Chiquitos, particularmente con los del Corazon de Jesus, que todavia se conservan infieles los adultos y no habia decaido su natural animosidad. Se fueron los Mbayas asentando en la provincia del Itatin y hoy son casi todos sus habitantes.

Tienen entre sí divididos los terrenos para la caza y para las demas jurisdicciones de señorío y viven con mas racionalidad en esta parte que no los demas indios errantes. Evitan las ocasiones de enojo y es raro que se vea entre ellos la desunion. Exceptuase la parcialidad de los Mbayas minis con los Guasus, no guardan la mejor armonia. Son aquellos los primeros hacia nosotros, ó los nombrados Apacachodeguos, que componen 7 cacicazgos y reconocen un Cacique por principal. El que celebró las paces fué el que se llamó Jaime, indio de edad, padre del Lorenzo que las vino á concluir y ratificó. Por falta de este heredaba el cacicazgo principal un sobrino suyo que por de menor edad se llamó Lorencillo y mientras no salia de ella gobernó el cura D<sup>n</sup> Pedro Dominguez por disposicion de Lorenzo. Hoy manda el Lorencillo, indio de preciosa fisonomia á quien me

(1) Los Mbayas absolutamente se denominan por las circunstancias de la tierra, en que viven. Los finales guos en todas quiere decir habitantes. (Nota del autor.)

ví calzado y vestido bellamente á lo militar. Tenia dos varas  $5 \frac{1}{2}$  pulgadas.

Son los Apacachodeguos los que tambien se llaman Mbayas Belemistas porque para ellos se formó la reduccion de Belem. En el dia no paran en ella, sino se mantienen por el Aquidaban y hasta el Apa, como si tal reduccion no hubieran tenido. Aunque se diga una nacion ó tolderia, no debe entenderse que viven juntos, porque se subdividen segun les acomoda ; asi sucede en los Apacachodeguos, que por lo comun viven en los ranchos ó mejor toldos y en ocasiones bastante apartados. Es nacion que cuenta 600 almas y en ellas como 220 hombres.

Conservan cierto amor por la reduccion de Belem y suelen decir que es suya, como tambien la señora de su título á la cual reverencian. Hoy Belem es pueblo formal compuesto por las familias Marianas que llevaron los jesuitas ; pueblo infeliz que no tiene ningunos bienes y solo sirven sus indios para los montes de la hierba empañándolos segun la gracia del Administrador y Subdelegado del Gobierno.

Siguense á los Belemistas hácia el Norte los Mbayas Ichagoteguos, que viven por los  $21^{\circ} \frac{1}{2}$  ; de ellos fué cacique principal el llamado *Camba ó negro*, indio de gran valor y de los que persiguieron mas la provincia. Hoy se nombra su cacique principal Mocodiyenigo. Tuvo esta nacion reduccion desde los años de 1769 á 1774, en que se retiró su catequista Fr. Miguel Mendez por falta de auxilios. Cuenta como 400 almas entre ellas 180 hombres.

Mas al Norte estan los Mbayas que comunmente llamamos Cati-bebos ó en su idioma Cadiguelguos por una planta que nombran Cadi y se cria en los lugares de su origen, donde se mantienen por los paralelos de  $21^{\circ}$ . Es la nacion que siempre estuvo mas cerca de las orillas del rio Paraguay. Se compone de 4 toldos de los cuales dos estan hoy á la banda Oriental y de ellos es primer cacique Rafael Nalepenigui. Los otros dos subsisten en la occidental y tie-

rras de su origen junto al nuevo fuerte de los Cerros Tres Hermanos. El cacique de ellos Pedro Nabidrigui es el principal de la nacion. Es la mas numerosa de los Mbayas pues cuenta 800 personas entre ellas como 300 hombres.

El cacique Nabidrigui ó tambien cacique Camba, diferente del citado antes, es de los hombres mas altos que puedan haber, pues tiene la talla limpia aun agoviado de su gran vejez 9 palmos y cuatro dedos de la vara provincial segun se midió en el fuerte, esto viene á ser de 7 pies y dos pulgadas castellanas y le sobra cuando menos una pulgada de gigante, verdad es que no hay entre todos los Mbayas, demas indios ni españoles (1) otra que pueda compararsele. Los Mbayas estan generalmente entre las dos varas y dos pulgadas. Es comun hasta 5 y uno he medido que llega á las 7 pulg<sup>s</sup>. Quienes han visto mucho tiempo los patagones dicen son como los Mbayas y por consiguiente con toda exactitud sabemos que la talla de unos y otros es de las mas aventajadas y hermosas pero le falta bastante para lo que se pondera. Por los paralelos de los Catibebos muy interiores hacia el E. estan los Mbayas Ocotegueguos. Su cacique principal se llamó Guaicota ; por su muerte lo es hoy Godeodi, pero está en menor edad y gobierna un tio suyo. Es la nacion mas corta pues cuenta poco mas de 200 almas entre ellas 90 varones.

Por los paralelos de  $20 \frac{1}{2}$  grados viven los Mbayas Gueteadeguos. Su cacique principal es hoy Pablo Emadigui. Como viven cerca de las orillas del rio Paraguay es tener á la mano un recurso de benediction para los pueblos, se van haciendo canoeros los Mbayas y en el dia la nacion de los Gueteadeguos tiene bastantes canoas y es como todas pescadora. Lo mismo acontece con los Hechigueguos de que vamos á hablar. Los Catibebos son los mas po-

(1) La talla del Español mas aventajado del Paraguay es de 2 varas 3 pulg<sup>s</sup> 4 lin<sup>s</sup> estando calzado. La de los indios se supone limpia porque viven descalzos. (Nota del autor.)

bres de todos los Mbayas, pero se van esforzando por aumentar su marina. Son por consiguiente en el dia los Mbayas de tierra y agua, porque dividen en ambos elementos. Los Gueteadeguos componen como 500 almas entre ellas 200 varones.

Por los paralelos de 20° viven los últimos Mbayas de la nacion Echigueguos. De estos fué cacique principal Caminigo. Indio que persiguió la villa de Curuguati. Hoy lo es Jaime Niyocoladi, todavia joven. Esta nacion iguala en gente á la anterior. Ambas han celebrado paces con los portugueses y sus caciques nombrados estuvieron en Matogroso, donde á 29 de Julio de 1791 les dió el gobernador Juan de Albuquerque una carta patente para que gocen los fueros de Portugal, porque dice los *Aicurus ou cabaleiros* han protestado ciega obediencia á las leyes de S. M. (*risum teneatis amici*).

Los Mbayas recien construido el presidio de Coimbra le hostilizaron y en una ocasion con tanta fortuna que mataron como 50 portugueses. El lance sucedió por los años de 1780 y de sus resultados trajeron los indios algunos fusiles y armas portuguesas á vender á la provincia. Los portugueses refieren que los indios á traicion y bajo de paz habiéndose llegado á avocar sin armas, levantaron las macanas que ellos creyeron bastones (parece irrision la tal creencia pero lo cuentan con su acostumbrada gravedad) con que hicieron la mortandad. Los Mbayas cuentan que la traicion se la quisieron jugar los portugueses y que á ellos les valió andar de manos. Esto es un lance como otros que se veran en mi obra de los que se sabrá la verdad en el otro mundo.

Con toda la patente de los portugueses y con todas sus finezas no les profesan los Mbayas la mejor voluntad. Estan siempre sospechosos y se presumen que tanto como los regalan y buscan no es con otro fin que de maloquearlos. Se han quejado de que siendo nuestros amigos y aún reconocido al Rey de España hace tanto tiempo y con tanta fidelidad se queden con sus tierras á los portugueses. Pero con todo les sirven á ellos del mismo modo que á nos-

otros bien que hay la diferencia que aquellos gastan con exceso para gratularlos respecto á nosotros, y á la verdad es que desde la paz conservamos una amistad mas sincera que los soberanos de Europa. Lo que han sacado los portugueses de los Mbayas son caballos que han llevado rio arriba en sus canoas hechas balsa.

Tienen en efecto los Mbayas crias de caballos buenos ; son ginetes pero no entienden tampoco del lazo, por lo general amansan sus animales con mas paciencia, haciéndolos familiares suyos, como en Europa. Los cogen los mas á mano y si no estan bajo de esta docilidad, los manejan. El campo es el pesebre eterno de estas regiones. Todos ellos son de á caballo. Tienen tambien crias de ganado, pero escasas de ovejas y gallinas. La caza singularmente en las jornadas es su principal alimento por lo cual son cortas ; paran con frecuencia y solo se andan de camino util 4 ó 5 leguas. La macana, entre ellos *Nebo*, es tiro seguro arrojada contra el animal que van corriendo y sin disputa es arma poderosa.

Los toldos de los Mbayas son como los de los Andariegos, cinco palitos y esteras, mas aseados que los de otras naciones, pero no se diferencian en estar como todos encueros y en la inopia de los muebles. Los mas de los Mbayas usan barbote cortito y horadan la oreja regularmente para colgar pendientes de planchuelas. En el pelo tienen sus variaciones, unos le llevan raspado, dejando solamente un mechon en la corona, y es lo mas dominante, y otros van alternando una carrera cortada y otra de pelo desde la coronilla á la circunferencia. Tambien le dejan crecer pero no largo.

Hoy se alian con las indias Guanas y aún con las cautivas de cualquiera nacion. Todavia tienen en esta clase españoles, portugueses, chiquitos, negros y lo mas general es sean mugeres porque á los varones de las naciones nombradas por lo comun les quitaron las vidas. En la poblacion Mbaya regula la mitad de Guanas y otras gentes. Trabajan bastante las cautivas en el servicio de los Mbayas pero no las tratan mal y las estiman. Las guanas son las principales hilanderas y tegedoras de sus bellas mantas. Tambien

sus indias nacionales se ocupan en estas obras y no es comun echen mano al servicio ordinario del toldo en teniendo á quien mandar.

Como el caracter y esencial ocupacion de los Mbayás fué y es el de ser guerreros, tienen costumbres de las mas feroces del mundo. No dejan criar á sus mugeres los hijos sobre uno, ó cuando mas los primeros ó si mueren sus inmediatos. Cuando se siente la madre animado el feto comprimen con los dedos pulgares el vientre y el aborto es seguro. Si ellas son jóvenes, mas diestras en esta operacion. El hecho es notoriamente positivo, sin que hasta ahora se haya podido convencerles de su barbarie. Solo se ha conseguido no aborten tanto como antes y crien hasta dos. Responden nacieron para andariegos, que los muchos hijos son carga que no se puede transportar ni hay qué darles de comer y son demasiado embarazo para la guerra. Bien conocen su innatural costumbre y la confiesan pero no la deponen. Con todo que no es falta de amor pues vemos palpablemente idolatran en sus hijos. La continuan, dicen, porque les obliga la necesidad. A la verdad ellos no chacarean, han de ser Guanas ó cautivos los que les han de cultivar las tierras y asi no dejan de pasar tan buenas hambres como los del Chaco debiendo ser señores todos ellos, á lo que no alcanzan.

Conservan otra costumbre los Mbayas que es tambien brutal. Era escala y aun es mérito para sus capitancias haber muerto lo menos tres enemigos y no se tienen por soldados si no son homicidas. En el dia es ya costumbre que no ejercitan tanto, porque solo hostilizan pocas naciones con designio de coger cautivos, y tambien desde que hicieron la paz con nosotros se ha ganado vayan en esta parte abandonando su voluntad sanguinaria. Los antiguos Mbayas en este tiempo que escribo reprenden á sus hijos porque ya no son guapos y se van afeminando ; les recuerdan las hazañas de sus padres, contra los Españoles. Sabemos por ellos mismos unas sugerencias tan damnables como tambien que se han desengañado de no poder contrarrestar al español que les es, dicen, infinitamente su-

perior en el número de gente y en la calidad del arma de fuego. Tanto es esto cierto que por favor han pedido los Apacachodeguos se les conceda algunos territorios propios y han entregado á la repartición de los españoles las restantes que son los mas.

Tienen sus cumplimientos los Mbayas cuando se visitan unos toldos á otros. El catequista de ellos P<sup>e</sup> José Sanchez Labrador, cuando fué á Chiquitos era recibido con el caracter de Cacique principal y como él lo cuenta lo trasladaremos porque sabemos es verdad el cumplimiento que usan los Mbayas. Dice el citado Padre (i) que al llegar al toldo del cacique Camiñigo el dia 25 de Agosto de 1766 empezó la ceremonia indispensable en la república de los Guaicurús (palabra sinónima á Mbayas en el P<sup>e</sup> Sanchez). « Estos, prosigue, cuando camina algun cacique y va de visita á otro toldo, es-  
« tando á vista de las esteras, envia 4 embajadores que llama Gieni-  
« pipi ; llegan estos enviados, paranse á las entradas de las esteras  
« en que está el cacique señor del toldo ; apeanse con aire de sus  
« caballos, y clavan con el mismo sus lanzas en tierra. Hecho esto  
« entran á la presencia del cacique que está sentado en el suelo y,  
« cruzadas las piernas, sientanse tambien en el mismo sitio los  
« cuatro embajadores, dos á cada lado ; todo esto en gran silencio.  
« Al cabo de un rato se levantan los cuatro y puestos en pié enfren-  
« te del cacique, uno de ellos con tanta arrogancia como pudiera  
« un vencedor á su prisionero. El asunto de su arenga se reduce á  
« darle parte de la merced y favor que aquel dia recibirá de su her-  
« mano el Cacique, que se digna venir á visitarle. Agradecenles la  
« noticia con estas palabras: *igatagatinie, por esto os doy las gra-*  
« *cias* y les suplica que se sienten ; habla familiarmente con ellos y  
« llama á alguno ó alguna del toldo que los lleve á darles algun re-

(i) En la parte publicada de su *Paraguay católico*, el padre Sánchez Labrador menciona una que otra vez al cacique Comiñigo (ó sea «Gallinazo»): así tomo I, p. 150 y 258; pero no hemos dado con el lugar citado por Aguirre. Acaso se encontrara en la parte inédita y extraviada de dicha obra.

« fresco, que se reduce á un plato de comida conforme á su po-  
« breza. »

« A la embajada dicha corresponde el Cacique enviando dos ó cua-  
« tro vasallos al encuentro de la que viene ; al llegar estos se para  
« la comitiva y con mucho silencio, desde los caballos, oye lo que  
« envia á decir el señor del toldo. Reducese á felicitarle y darle la  
« bienvenida á tierras extrañas. Juntamente le señalan el lugar en  
« que ha de apearse y aposentarse. Este por lo comun es á vista  
« de las esteras del Cacique y en llegando á el tal sitio en unos pos-  
« tecillos de palo y sobre unas cañas arman un toldo de esteras, que  
« sirven de pabellon y de palacio. Entra en este alojamiento el  
« huesped con los de su comitiva y á poco rato envian unas cazue-  
« las con manjares en tan corta cantidad y tan rústicamente adere-  
« zadas que todo puede pasar por mera ceremonia. Concluido el  
« banquete, viene el cacique á ver á los recién llegados y ofrecerse  
« á su servicio. »

« No para en esto el cortejo ; dáseles tambien su música á los  
« huéspedes. Para esto se engalana á las mil maravillas el mucha-  
« cho. Píntase de encarnado con el color de *Nivadenigo en el fondo*  
« *colorado*, siembra unos matices blancos de varias figuras del sol  
« y estrellas ; son de harina de palma, la cual con el soplo introdu-  
« cen por las aberturas de los moldes hechos en piel que guardan  
« para el intento. En la cabeza tiene una guirnalda de plumas de  
« vistosos colores y de la misma materia tiene vuelos en las muñe-  
« cas y abrazales, y el mismo adorno visten las piernas cerca de los  
« tobillos. »

« Vestido el músico se disponen los instrumentos : estos son dos  
« de poco costo ; uno es el calabazo dentro del cual hay unas piedre-  
« citas y llaman *Sotamé* ; otro es una especie de zambomba ; po-  
« nen agua en una olla mediana de barro ; tápanla con la punta de  
« un cuero de ciervo ó venado, humedecido el pelo hacia abajo ;  
« atanle fuertemente á la boca de una olla y queda á punto un tam-  
« boril raro. Siéntase el muchacho, cruza las piernas, delante de



« estas coloca la olla ó tambor, coge en la mano izquierda por el  
 « cuello el calabazo y en la derecha tiene un palillo con que golpea  
 « su cógué, que así llaman el tamborete. »

« No hay mas armonia que una perpetua unisonidad, dando ya  
 « en medio ya en un lado del cuero que cubre la olla y al mismo  
 « tiempo hace rodar las piedrecillas con compas en el calabazon.  
 « Esta es toda la ciencia en orden á estos instrumentos. El músico  
 « hace sentado algunos movimientos en ademan de quien danza y  
 « como puede entona algunas canciones que se reducen á elogios  
 « del cacique huesped. Celébrase su valor, su destreza en las armas,  
 « su gobierno y demas partidas que le hacen exclarecido y amable  
 « á los suyos y temible y espantoso á los enemigos. »

« Con este modo de música y cánticos se alegran todos y en cier-  
 « to modo sucede á los Guaicurús lo que á los Lacedemonios en  
 « semejantes circunstancias. Al oír la letra encomiástica se alegran  
 « los ancianos y dicen como los de Lacedemonia *nos fuimus fortes*.  
 « Esfuérganse los varones y en sus corazones repiten *et nos modo*  
 « *sumus*. Y los jóvenes encendidos en corage y aspirando á las glo-  
 « rias que oyen aplaudir claman *et nos erimus aliquando*. Dura la  
 « música desde que llega el cacique y en toda la noche siguiente,  
 « rato penoso para el músico pero indispensable en el ceremonial de  
 « esta nacion. Y al fin hubo una gentil borrachera con licor de miel  
 « fermentada en agua. Los Rucianos Polacos y otras naciones del  
 « Norte hacen lo mismo con el *Idromel*; sirve pues esto de alguna  
 « disculpa á los Guaranies aunque no de indemnizarlos. »

Todos los habitantes de estas provincias son dignos de celebrarse por la facilidad con que pasan tan grandes rios como los riegan ya sea á nado, ó en un cuero ó á las colas de sus caballos ó ya tambien con gruesas tropas de ganados y caballos. Los Españoles por lo regular tienen el auxilio de las canoas, ni son tan generales como los indios que les aventajan y entre los indios son los mas diestros los Mbayas. No hay caballo por fuerte que sea que un indio no le pase, aunque se esfuerce por huir del agua. El Mba-

ya montado en él le obliga á entrar y cuando ya nada, poniendole un pié sobre su pecho, agarrándole con una mano por el clin y nadando con el otro pié y mano y aun manejándose con estos miembros sueltos contra el caballo, le obliga al paso por la direccion que le acomoda. Todavía se celebra en el Paraguay donde es notorio el pasage de este rio, cuando fué á los Chiquitos el P<sup>e</sup> Sanchez. Es accion que merece contarse porque se ponderen tres circunstancias que comprende.

Refiere el Padre que yendo á pasar el rio por el paso de Itati entre los Mbayas Gueneca la paguigui en cerro de la piedra blanca, vieron un fuego á la orilla occidental que creyeron los indios fuese de Chiquitos y por evitarlos « Torcieron el campo (son sus pala-  
« bras) y tomando el rumbo al Sur, costearon el rio por malezales  
« y anegadizos, como 4 leguas. Pareciores bien pasarles por este si-  
« tio, aunque ni habia bajada cómoda, ni limpia en las dos orillas.  
« El rio estaba alborotado con el viento y las olas cada vez mas  
« crespas : propúseles el riesgo á que nos exponiamos arrojándonos  
« á un golfo que parecia nos esperaba para tragarnos. La anchura  
« del rio era de algo mas de un cuarto de legua. No saben temer los  
« Guaicurus al agua y viendo mi desconfianza me dijeron : ¿ Pues  
« que temes estando con nosotros ? No temo de vosotros, les res-  
« pondí, pero el rio es inconstante. Ayer nos dejaron siete de vues-  
« tros compañeros y ¿ de que temieron, sino de este pasage ? No di-  
« jeron y fué así que los hizo retroceder el miedo á los indios Chi-  
« quitos ?

« Despreciado el evidente riesgo porque todos no me desampara-  
« ran si mostraba cobardia que pudieran atribuir á que yo tambien  
« me recelaba de los Chiquitos, me senté en la pelota de cuero. En-  
« golfados no pudo resistir embarcacion tan fragil á la fuerza de las  
« olas que entraron en ella y la inundaron. Asiome un indio del  
« brazo y me sostuvo sobre la inundada pelota, que mantenía otro  
« para que no acabase de ir al fondo. Así estuvimos, yo en el agua  
« hasta la boca y resollando de cuando en cuando todo el tiempo y

« fué bastante, que tardaron en echarse al rio con dos briosos caballos ; luego que se acercaron pusieron pareadas las cabalgaduras « y yo agarrado con la derecha á las clines de una y con la izquierda á las de la otra salí arrastrado por el agua. »

Las tres circunstancias que ántes insinuamos son la de no temer á un golfo estando alterado, sostener la pelota y al padre y la última que es la de mayor destreza fué traer y conservar los caballos, de manera que no desaparejasen. Inmediata á esta accion hicieron los Mbayas otra entre ellos comun y fué que buscando que comer hallaron una ovada de caimanes y al sacarlos, habiéndoles acometido los padres, los atravesaron con las lanzas, con cuya comida, se regalaron ellos y el jesuita.

Hostilizan en el dia los Mbayas algunas naciones de indios, ya por vengar algun agravio y mas bien con el objeto principal de coger cautivos. Los Mbayas guazus persiguen unos monteses que habitan en el bosque grande, que promedia hácia los Chiquitos. No muy interiores de la orilla del rio Paraguay segun parece por los  $19^{\circ} \frac{1}{2}$  llámanse Guayaguiles y entre los Mbayas Ninaguilas Ninaguiguilas y tambien Ninagiguilas. Por el mes de Noviembre del año pasado 1792 se confederaron los Mbayas guazus y como 200 de ellos pasaron el 11 con 500 caballos por el Sur y á la vista del nuevo fuerte contra aquellos monteses. Por estar crecido el Paraguay tuvieron que bajar tanto al Sur, no habiendo paso por la inundacion. El dia 4 de Diciembre regresaron con 13 cautivos despues de haber hecho algunas muertes.

He conocido un indio Ninaguila que regalaron hacia tiempo los Mbayas y á el he oido, que son dos tolderias y tres cacicazgos los de la nacion, que lo pasan con mucho trabajo. Su principal recurso es la caza y tal su amor por los perros que por uno bueno llegan á dar hasta uno de sus hijos. Tampoco no tienen aguadas y en los tiempos de seca viven con el mayor desconsuelo. La sequia de las tierras es positiva. Los Mbayas que hicieron la correria antes referida desde que se apartaron de las aguas inundadas del Para-

guay por las cercanias de Coimbra no bebieron otra en dos dias que tardaron en llegar á los monteses que la que chupaban de unos cardos.

Tambien los Mbayas referidos persiguen otros indios que ellos llaman Aquiteguedichagas de la cual tienen cautivos ; viven por la parte de la sierra de San Fernando segun se puede comprenderles. Los varones de esta nacion se atraviesan el barbote por la ternilla de la nariz y las mugeres acostumbran crecer los pulpejos de sus orejas extraordinariamente como los indios Lenguas. En los Aquiteguedichagas parece haber rasto (1) de los Orejones de la isla del Paraiso, que conocieron los pobladores del Paraguay en la sierra nombrada. Son tambien monteses y mariscan con unas canoas pequeñas en que solo caben dos personas.

Por la parte del Oriente hostilizaron los Mbayas guazus á los indios Naligueuis ó escarbadores de tierra porque viven en cuevas. Parece es corta nacion cuyos varones andan siempre en cueros, sin usar aún taparrabo. Segun los informes que dieron los Mbayas Echiquebos tardan en busca de ellos 5 dias hasta donde dicen estuvo Xerez, término de su jurisdiccion, y dos mas hasta sus cuevas. Si esto es verdad conjeturo que los Naligueuis han mudado la situacion respecto á la antigua, porque el fundador de aquella ciudad habla al parecer de ellos como habitantes de mas distancia.

Otra nacion con quien tuvieron guerra los Mbayas fué la de los Guachies, habitantes por las orillas del rio de su nombre por las partes del Oriente. Hoi son amigos y se visitan en canoas. Segun testigos son indios de tan hermosa presencia como los Mbayas. El dia 22 de Julio de 1767, pasando el P<sup>o</sup> Sanchez de regreso á Belen el expresado rio de los Guachies entre los Mbayas Lotieregigi dice (2) :

(1) Así en el MS. Puede elegirse entre « rastro » y « resto ».

(2) Tomo I, p. 67 de la publicación citada. El texto impreso no difiere del de Aguirre sino por detalles de redacción que han de ser erratas de los escribientes.

« Por el desembocan los infieles Guachies (1), Guachicos ó Guacharapos que son unos mismos bajo de diferentes nombres. Viven en la orilla del Norte del Rio Lotieregigi en las cañadas que forman los cerros de la serrania del Amambay. Es mucha gente dividida en algunos cacicatos ó capitánias y tienen sus poblaciones juntas. Aunque son de canoa hacen grandes sementeras de maiz, calabazas, tabaco, batatas, &<sup>a</sup>. Logran de todo en abundancia porque sus plantios sembrados los ponen en aquellos sitios, que en sus crecientes baña el rio. Cuando este baja se seca la hierba y junta queman la broza, echan los granos y asi logran grandes cosechas. »

« Son enemigos jurados de los Payaguas, quienes á despecho suyo confiesan que los Guachicos son valientes y que no han sacado ventaja contra ellos sus astucias. Con tener mucho algodón andan desnudos, y lo que admira aún á los Guaicurus (2) y Payaguases que tambien las mugeres andan con la misma indecencia á excepcion de cubrir de su cuerpo aquello preciso que oculta el rubor y la naturaleza. Tienen en el cabello largo y los hombres en el labio inferior cuelgan una flechita ó barbote y tambien la cacica, como insignia de su soberania. Tejen muy bellas mantas y las tejen de listas de varios colores y diversidad de usos. »

« Vn cacique de los Guachicos ahora tres ó cuatro años hizo paces con los Guaicurus del toldo del cacique *Guaicotá* que son los llamados *Guocotegodis* (3). Celebran mutuamente sus contratas que

(1) El texto impreso del *Paraguay católico* trae *Guachries*, — grafía que parece poco avenida con la fonética indígena.

(2) « Guayuenues » dice el texto impreso : *ab uno disce omnes*.

(3) El padre Sanchez acaba los nombres de las naciones Bayas en *godis*. El padre Dominguez en una aspiracion algo narigal en *guos* y comunmente en la provincia se acaba en *ebos*. Y aun hay sus diferencias en el resto de los mismos nombres nacionales en lo que hay mucha confusion causa de que siendo unos mismos se aumenten contra la verdad. Los *Guocotegodis* son los *Ocotegueguos* del P. Dominguez y los *Venteguebos* del comun. (*Nota del autor.*)

« se reducen á permutaciones ó trueques. Los Guachicos en sus ca-  
 « noas traen mantas, plumas de varios colores, tabaco, cañas para  
 « flechas y víveres. Compranles los Guaicurus á trueque de cuchi-  
 « llos, tigeras, rescates ó cuentas de vidrios, agujas ó planchitas de  
 « plata, de la que llevan de la ciudad de la Asuncion. No obstante  
 « este modo de amistad, no han permitido los Guachicos que entren  
 « en los pueblos los Guaicurus, recelosos de alguna sorpresa. Los  
 « mas caciques de los Guachicos no han querido la amistad y trato  
 « de los Guaicurus. Causa risa oír á los fanfarrones Mbayas llenos  
 « de vanidad y ensalzando su valor sobre las estrellas confiar con in-  
 « solencia en que han de sojuzgar á los Guachies y rendirlos á su  
 « obediencia. Entretanto su necia liviandad de palabras hinchadas  
 « para en risa de los que los oimos, pues ni presumen ni presumi-  
 « ran venir á las manos con los *Guachicos* á quienes tambien mueve  
 « á risa la ventolera guaicurua. »

Mas al oriente de los Guachies dice el padre Sanchez hay otras naciones montesas que conocen poco los Mbayas y es la última de sus noticias de indios. He citado al nombrado jesuita porque es un testigo de todo valor sobre los Mbayas, con quienes vivió siete años con notorio riesgo de la vida que estuvo para perderla á sus manos. Sabio que en su diario se acomodó lo que pudo, mas al estilo matemático que al engrandecimiento de su compañía y sobre todo porque lo copiado lo sabemos casi lo mas por las noticias que se tienen en el dia. Y siendo esto evidente no comprendo medio mas acertado que trasladarlo en los pasages referidos, que convienen tanto á la descripcion de estos naturales.

*De los Indios monteses y resúmen de los infieles de la Frontera*

Entre los indios que hostilizan los Mbayas ningunos padecen mas que los monteses de la provincia. Es correria que ejercen principalmente los Apacachodeguos y alguna vez confederados con sus

inmediatos de arriba, pues van en ocasiones hasta 300 á los monteses. Los que comprenden las aguas de los rios Aguarais, Ipane y algo mas hácia el Norte, son los de la persecucion. Viven en ellos segun se refiere 10 tolderias numerosas que comunmente componen lo que se llama Coraguazu (1). Los Mbayas abren camino y cuando no pueden pasar sus caballos se internan á pié, que son poco infantiles; y en tal caso suelen salir escarmentados, porque no hay indios mas flecheros ni que despidan mas violenta flecha, que los monteses. El encono de los Mbayas crece y es guerra que existe en el dia con fuerza. Los monteses lo pagan porque entre vericuetes suelen hallarlos sus enemigos y á las manos no tienen partido. Buscándolos los Mbayas han pasado hasta los caminos de Curuguatí á Iगतimi.

Son los monteses de idioma guarani, indios dóciles que parecen oriundos de cristianos porque conservan la veneracion á la S<sup>ta</sup> Cruz y es distintivo principal en el cacique, en el palo que lleva en su mano. Tambien veneran al religioso y de lo uno y otro hay prueba. Vsan los mas barbote y he visto alguno de ellos de goma de árboles cristalina y fuerte. Salen por parcialidades á tratar y aún asalariarse con los españoles de los beneficios de la hierba, particularmente por hachas, machetes, cuchillos. Venden frutos de chacareo como batatas, mandioca y maiz y trabajan en la faena de barcos ó ranchos, pero esto es lo ménos.

Es ponderada la agilidad de estos indios en andar por los montes; y á la verdad que bien es menester sea grande para no dejar en las espinas y cardales, el cuero y el alma. Sus sendas no parecen capaces de camino humano y en tan infeliz situacion viven segun conjetura por haber huido á su refugio. Bien que tales son las ideas de los hombres que podria ser fuesen habitantes de los bosques por preferencia de sus ascendientes, pero esto no es lo natural. Pues se

(1) Es decir « recinto grande ». *Corá* parece ser el castellano « corral » con pronunciación guaraní.

toca la especie de la rara idea de los hombres, dicen no es extraño que los antiguos escribiesen de los indios unos que los habia de raza enanos, otros que gigantes, de esta forma y la otra, con mil in-naturalidades. Hoy mismo se dice en el Paraguay que hay una ge-neracion de indios monteses, pequeños de cuerpo, que viven saltan-do de unos árboles en otros, sin bajar de ellos. Solo falta digan que andan Casales y tienen cola, con que agarrarse como los monos, para que los tengamos por entes raros de su especie ó se acabe de demostrar la mentira. Por tal la tengo y por tal la tenia á quien se lo oí la primera vez, porque no era del vulgo ni de sus pelucas. Po-dria citar el testimonio de otro sugeto que dice casi lo propio y es especie corriente (1). No obstante es despreciable y la refiero por-que, sobre no estar demas en la descripcion, se vea cuantas extra-vagancias oirian los primeros escritores (2).

Alternan los monteses con los beneficiadores de la hierba con la paz y la guerra. Acontecen recíprocamente; sus desgracias son po-cas: en lo general el montés no es sangrinario, lo que quiere es el robo del rancho, por las herramientas. Suelen caer algunos en po-der de los beneficiadores y he visto dos de estos infieles que son unos indios regulares. No hay memoria hayan pedido reduccion los del Coraguazu, ni se ha logrado el atraerlos. No se tiene noticia formal de ellos ni del número de los demas. Se habla en tono de ser con-siderable y tal vez dicen son tantos como los demas indios que ro-dean la provincia, pero es exageracion conocida.

Ultimamente, completando el círculo de los infieles de la pro-

(1) Lllaman á estos indios Guayaquiles y es creencia tan comun que ha habido buen hombre que me contó conoció uno de ellos llamado Francisco en poder de un tio suyo y se hizo cristiano. Fue cogido entre los hierbales de Caazapa y hay opiniones tan benditas, que creen andan los Guayaquiles hasta por los montes de la provincia en los términos de su poblacion. Todavia podria contar otra monstruosidad de las mas extravagantes y no menos autorizada de los monteses Curupitis, pero no abusemos del tiempo y olvidemos semejantes buferias. (*Nota del autor.*)

(2) Son los fantásticos Caaiguás de los misioneros. Cf. GUEVARA, *Historia*, en *Anale<sup>s</sup> de la Biblioteca*, V, p. 21, y la nota 3 de dicha página que contiene varias referencias



vincia diremos que los Apacachodeguos, aunque no hostilizan á los del Chaco, se llevan mal con ellos. Ha sucedido en los asaltos que los Lenguas dieron á la Villa Real en los principios, armaronse los Mbayas para nuestra defensa y ellos fueron los que escarmentaron á los del Chaco, la última vez que invadieron esta poblacion. ¡Aún en nuestros dias tenemos estos ejemplares para que admiremos la providencia divina !

Resumiendo ahora el número de los infieles aunque solo conocemos con alguna perfeccion los Guanas y Mbayas, se puede por ellos aproximar los demas, porque segun las tierras que ocupan unos labradores y otros andariegos, hay algun antecedente racional para la cuenta. Prevendré que con los infieles es menester suponer los varones, por supuesto casi todos de armas, á una tercera parte (en los Mbayas es mayor la razon) y bajo de estas reglas combinadas con otras noticias es mi regulacion la siguiente en la cual aumentamos por lo tocante á estos últimos la suma de los guarismos parciales que pusimos en los lugares.

	Varones	Almas
Enimagas, Tobas, Mbocobis, Pitilagas, Chunaipis, Lenguas y Machicuis.....	3.000	8.000
Guanas.....	3.300	8.200
Mbayas.....	1.200	3.000
Suma de los indios conocidos.....	<u>7.500</u>	<u>19.200</u>
La gente del Chaco que resta en las diversas naciones que estan nombradas en el texto, es, á lo mas, otra tanta como la conocida.....	3.000	8.000
Los Montes de la provincia hasta el Parana no pueden regularse en mas, ni tal vez llegan á.....	<u>1.600</u>	<u>4.500</u>
Suma de los indios de la frontera.....	<u>12.100</u>	<u>31.700</u>

De manera que son proximamente 31.700 Infieles, entre ellos 12.100 varones los que rodean la provincia. El P. Bartolomé se quedó atónito cuando creyéndose eran miles los Layanas se redujeron á

500 varones; por consiguiente no hay motivo para creer que la frontera tenga mas de los 31.700, antes bien segun los conocimientos y reflexiones que he hecho en esta materia, me quedan sospechas de que han de ser ménos.

Todos estos infieles absolutamente son independientes de los españoles, y no obstante en sus pensamientos y obras demuestran se tienen por inferiores. Estando á nuestra vista como amigos se manifiestan con tal infelicidad y miseria que no extrañan y estan contentos se les trate en la clase de criados (1). A mas de esto toman nuestros nombres aún los mas lejanos y tales distinciones son conocidamente de servidumbre. Los españoles, por el contrario, como si ostentaran señorío les imponen los suyos. Esta es costumbre que viene y existe desde el primer conocimiento de los indios y no es poca particularidad que voluntariamente se impongan los nombres de nuestros santos, de manera que aun los extraños del calendario se suelen oír entre ellos.

Pero otra observacion que admira es que haya tan pocas gentes componiendo tantas naciones. Aunque ellas van insensiblemente pereciendo; no se reunen una sola familia que quedara no lo conseguiria sin gran dificultad, porque entre ellas se observa la confusion de la torre de Babel. Hablan diferentísimamente unas de otras. Una coleccion de sus voces por pequeña que sea es curiosidad digna de apuntarse. He procurado no omitirla en cuanto se ha podido y es la siguiente. Se advertirá en ella tambien la Payagua, nacion de que todavia no hemos tratado, pero las circunstancias requieren se haga separadamente, porque en el dia sobre sernos enteramente familiar no se la puede llamar infiel con toda propiedad.

(1) Solo he visto que tengan algun deseo de distinguirse los caciques Mbayas. Lorencillo el de los Apacachodeguos tiene cuidado de no mezclarse entre nuestros criados; y aún tomando asiento entre sus indios, estos observan algun respeto para sentarse á su lado. No los he visto en su toldo ni con trato frecuente, y en estos casos creo no habria diferencia de los demás, ni de lo dicho. (*Nota del autor.*)

## COLECCION QUE COMPRENDE UNOS MISMOS VOCABLOS

Castellano	Guaraní	Mascoy	Lengua	Guentuse	Enimaga
1. Dios.....	Tupá.	Héuchañale.	Inesgüetrechí.	Hauguichi.	Enenjasal.
2. Cielo.....	Itaga.	Quillalticigu.	Igitéy.	Satacsé.	Iagnés.
3. Tierra.....	Ibí.	Ilmoctiyé.	Saha.	Sechá.	Iotesti.
4. Agua.....	I.	Igmen.	Gualé.	Enaat.	Egualé.
5. Laguna.....	Yupa.	Sá i á.	Tabucaiyi.	Qui eyegi.	Imiléc.
6. Fuego.....	Tatá.	Talsla.	Teit.	Teet.	Tát.
7. Cerro.....	Ibíti.	Metáimun.	Vetéch.	Achalguesnet.	Uctec.
8. Arroyo.....	Isín.	Guadipton.	Siláh.	Quimisqui.	Illemquienet.
9. Río.....	Ytugalacta.	Ignazu.	Lactá.	Ihaca.	Lextá.
10. Persona.....	Tecobe.	Eenget.	Ionópíle.	Gualequi.	Cuchá.
11. Varón.....	Cuimbaé.	Quilnaga.	Cono.	Ionopilé.	Iuquegu.
12. Mujer.....	Cuñá.	Inquilána.	Apó.	Nelcó.	Acalgueléc.
13. Criatura.....	Mitá.	Unsequiá.	Vmahá.	Guátáse.	Omec sías.
14. Casa.....	Oga.	Esancoch.	Tupayé.	Tasjajaté.	Guitechiy.
15. Corral.....	Cora.	Seguistelá.	Sacatsetá.	Echupingui.	Tegilafi.
16. Comida.....	Tembui.	Sietóo.	Sacachi.	Ilúch.	Jacaligit.
17. Padre.....	Tuba.	Tátá.	Saná.	Iatéch.	Tatá.
18. Mi padre.....	Che-rú.	Coótatá.	Iná.	Lautret.	Gatata.
19. Mi madre.....	Che-si.	Mame.	Iinsté.	Geturfé.	Nené.
20. Mi pariente.....	Che-amáma.	Pogoch.	Iatas Lefé.	Iischée.	Iiégellé.
21. Mi hijo.....	Che-reú.	Pojé.	Iias.	Iiacalquiere.	Iiaís.
22. Mi hija.....	Che-rayi.	Hatte.	Iaste.	Ilapegué.	Iiasiy.
23. Alma.....	Agá.	Visisencóch.	Negrapelen.	Iacacheigui.	Cagisegui.
24. Diablo.....	Aña.	Ihañaguegui.	Taccuyean.	Lojogeyem.	Cufeyem.
25. Cacique.....	Mburibicha.	Guisgéa.	Nequie.	Ilagués.	Nequiey.
26. Viejo.....	Tuyá.	Quilpopayé.	Ilaattel.	Cochaléi.	Cucháa.
27. Vieja.....	Guáñi.	Inguilapayé.	Ilatéle.	Amlrréc.	Amhet.
28. Mozo.....	Cumumi.	Ibipueenigui.	Nelcaesleyé.	Agucenataná.	Vjana.
29. Moza.....	Cuatáñi.	Tabujajáys.	Enamé.	Nelcó.	Enaniy.
30. Marido.....	Ména.	Etaguá.	Tabuhayé.	Ositéfá.	Tlabuifaje.
31. Abuelo.....	Tamoy.	Setá.	Pipi.	Gietéché.	Quict.
32. Abuela.....	Iariy.	Seemá.	Mamá.	Gietteguichi.	Quictti.
33. Nieto.....	Temiáñiró.	Etaguin.	Sapalagéy.	Inestéñe.	Iiúch.
34. Hermano mayor.....	Riquei.	Ioja.	Yamat.	Maslene.	Máaqui.
35. Herm* menor.....	Riehi.	Ieslim.	Seiquini.	Quiniflené.	Quiniy.
36. Primo.....	Ribi rai.	Yaija.	Taichatá.	Cutéá.	Cutti.

## EN LAS MAS DE LAS LENGUAS INDIAS DE LA FRONTERA

Mbaya	Guana	Payagua	Toba	Mbocobí	Abipon	Pampa
Conoentogodi	Van-nanú.	Ihilcam.	Iacaogodi.	Abópododé.	Aogari.	Dios.
Tipiquimedi.	Vanoquée.	Iaógabiga.	Gepiguém.	Pigám.	Inayáñic.	Bueno.
Higgodi.	Paquee.	Nagréú.	Alúga.	Alóu.	Aaló.	Mápo.
Niogodi.	Onne.	Guéyác.	Ñectagat.	Bogayác.	Enógofo.	Có.
Litelége.	Veigui.	Bagi.	Latigué.	Latigué.	Cagám.	Tequém.
Noláti.	Iocó.	Itzári.	Ianadek.	Norek.	Caíteque.	Quitál.
Guéñecadiya.	Mapai.	Xitére.	Cazonfúga.	Zoupaló.	Cajameal.	Maúda.
Natóga.	Macichineti.	Ibnilguida.	Laticulé.	Lobagác.	Lacchaubi.	Leujú.
Aquidiclio.	Cowco.	Iólel.	Aguaquí.	Bagayé.	Eogoyé.	Leujú.
Iyo.	Liofre.	Nosiagába.	Nátracoléc.	Atm.	Guentu.	Guentu.
Aquinaga.	Hayyena.	Elágúta.	Ialé.	Iaté.	Ioali.	Guentu.
Iguálo.	Saena.	Amif.	Aló.	Cocuat.	Oanaramá.	Domé (hembra de toda especie).
Nigaanigui.	Ammene.	Abáte.	Negutuléc.	Nógótóléc.	Oenécacóle.	Pichuenchu (Pichedomo mugercia.)
Timigui.	Peti.	Iayó.	Noyic.	Ibó.	Neéc.	Rucá.
Lugotanigui.	Nachoc.	Lubajá.	Coiparít.	Oiparít.	Laité.	Corral.
Coqueninigui.	Nicá.	Yiak.	Niquiniagat.	Annóe.	Agucené.	Iló (Carne).
Eliodi.	Haá.	Yagaluk.	Yetaá.	Yietaá.	Ita.	Chaei.
Eiyó.	Tata.	Ibiaf yaluk.	Tagadé.	Ayémítá.	Enajaita.	Michau.
Eiodo.	Memé.	Ilá.	Chirá.	Anáyate.	Yacté.	Niyaque.
Iniochoa.	Ennamane.	Yupenes.	Lleolec.	Yiac.	Yaac.	Cutanduám.
Ioniquí.	N Yea.	Ibijúe.	Yialec.	Yialec.	Yactró.	Buchon.
Liona.	Ezrine.	Ibijugui-amiji.	Yiale.	Yiale.	Yaéclaté.	Iñagué.
Lignigo.	Acabatti.	Chelbaqui.	Iguí.	Auriquití.	Iguji.	
Ayámagaigo.	Vacanwatíma.	Uitacadi.	Noubét.	Noubet.	Naá.	Gulicbé.
Iniónigui.	Nasi.	Iata.	Nesallagonec.	Necelaneé.	Ilogriót.	Elmen.
Ochiégodi.	Yecatina.	Ajic.	Yaguaiquie.	Couyéc.	Yecáché.	Buchaguentu.
Opáque.	Zavvenoena.	Ajiqui.	Iagaina.	Cogoyé.	Queraic.	Buchadonio.
Nigánigui.	Payayti.	Abát.	Nececolec.	Ninéc.	Noñec.	Gueché.
Nigána.	Aronoe.	Anetzebéga.	Cañfolé.	Nequetégrae.	Acayé.	Elchadonio.
Lotagua.	Imá.	Iúdié.	Lugwá.	Iuhá.	Laoran.	Fotá.
Nelécodi.	Itale.	Ihyácqui.	Yiapi.	Yieyocó.	Icaté.	Lacó (así al nieto).
Iámi.	Atteté.	Ihy pere.	Icoté.	Comená.	Yeyé.	Paló (Idem.).
Iguálodi.	Amávi.	Ibi Ytóra.	Ibalulé.	Ecyá.	Yaal.	Lacó (así al nieto).
Iñiochoa Ili-ta.	Lelée.	Yalá.	Pichacá.	Yié.	Nañalejeo-ii.	Vuéguentú.
Ilochóche. [ga	Atti.	Ibychebóe.	Nocoléc.	Ninéc.	Ñañalejeo-ja.	Inandomó.
Iñiochoa.	Echawi.	Yagába.	Llooléc.	Llooléc.	Iaéc (venec.	Ñam.

Castellano	Guaraní	Mascoy	Lengua	Gentuse	Enimaga
37. Sobrino .....	Cheyoáyré.	Eipenum.	Ifal.	Ipéché.	Áas.
38. Cuñado .....	Tobaya.	Yije pigé.	Ifáhi.	fieltégui.	kjala.
39. Cuñada .....	Enquei.	Tanniyap.	Itante.	Icaulchaué.	Yifalichi.
40. Amigo .....	Cambayi.	Eemgöeh.	Yiejubaya.	Yejubayé.	Yiejubayea.
41. Compañero .....	Ini.	Sielenasma.	Yiufla.	Ibaquielsqui.	Yeixché.
42. Forastero .....	Pitagua.	Poquienhet.	Yonopileye.	Tuschieca.	Inguetúica.
43. Médico .....	Curuzaya.	Mammel.	Guaychata.	Tegniy.	Istú.
44. Guapo .....	Némomburica.	Ancoilíé.	Uni.	Ungem.	Um.
45. Forzudo .....	Icagátibae. [tu]	Miyinshé.	Vubel.	Guentumetgui.	Vubel.
46. Yo .....	Che.	Coó.	Yischá.	Iacamé.	Iacia.
47. Tu .....	Nde.	Ibiipp.	Alschá.	Quiaoaguame.	Acaa.
48. Aquel .....	Amobae.	Labuquí.	Anayé.	Teema.	Nacasán.
49. Nosotros .....	Yande.	Nincoó.	Lilshalé.	Ibiicha.	Iacabalil.
50. Vosotros .....	Péc.	Quiedemals-	Aachale.	Taacamestini.	Checoguacón.
51. Si .....	Talnei.	Eché. [chup.	Aha.	Iháá.	Abá.
52. No .....	Abáni otobe	Mamma.	Má.	Ibanpeycé.	Iham.
53. Semejante .....	Nungá.	Guáa gugó.	Tejuñé.	Ejuñegijul.	Tejuñé.
54. Presto .....	Curimé.	Abajaeth.	Quelstet.	Etasumguéi.	Ifalit.
55. Aquí .....	Ape.	Soóma.	En-é.	Ibaneshetgi.	Ibanenir.
56. Antes .....	Acoramo.	Nanich.	Agit.	Ibay-acume.	Iháychi.
57. Ahora .....	Angúa.	Naniyet.	Abuena.	Echugnaigui-	Nájaicum.
58. Despues .....	Curic.	Naniyetllé.	Igüpi.	Itogegue. [net	Yapegui.
59. Cerca .....	Agni.	Anquitóo.	Mas.	Nalé.	Eitflmit.
60. Lejos .....	Mombéri.	Tayepé.	Itohe.	Eyacogé.	Stoggi.
61. Adelante .....	Tenonde.	Guógsón.	Aguancaín.	Ibayyepjuyegi	Ajo.
62. Atras .....	Taguignepe.	Siguiaegá.	Amanhiyi.	Alashequin-	Etguialanejé.
63. Arriba .....	Ihaté.	Impancedim.	Itotegen.	Yyeseañan.	Stojan.
64. Diariamente .....	Ara Ñábó.	Moguem.	Iacodech.	Capgeén.	Iacodech.
65. Mañana .....	Córámo.	Isguiscæet.	Nooge.	Flemegiya.	Ugisigé
66. Pasado mañana .....	Coombüramo	Moy say sæ.	Neslucha.	Iocaeayé.	Neilaica.
67. Ayer .....	Cuché	Ibenemalmals-	Neshi.	Nalejul.	Neshi.
68. Anteayer .....	Cuché-ambué.	Mostajnam. [ta	Oyapeháya.	Nalcyá.	Socáica.

Mbaya	Guana	Payagua	Toba	Mbocobi	Abipon	Pampa
Itéche.	Nevá.	Yatzomagadi.	Iazozie.	Zazozie.	Icteeec.	Malle (al tio sobrino).
Iningodi.	Annea.	Irebógue.	Idanbá.	Yialú.	Iraó.	Quempú.
Letagua Inio- choa.	Ennamea.	Inadagoa.	Idaba.	Yiabelé.	Ioerebaója.	Quempú.
Imédi.	Inicane.	Imatzá.	Yiodic.	Yiapá.	Yarepá.	Comelgan.
Iviágo.	Chanená.	Yupáe.	Yieya.	Yeya.	Yajaóa.	Comelgan.
Acóoigoa.	Payvenná.	Nenégui.	Oiyacaá.	Noenatonóe.	Nebreyéc.	Camapuché.
Nigüénigui.	Cachammanati	Cheleché.	Pionác.	Naerénonóe.	Queóé.	Machi.
Conelega.	Chonachasi.	Paragacabagri	Daaiai.	Rani.	Igebóé.	Yafuentu.
Tacáiquécon- logoa.	Yiuti.	Yaeyae.	Añagnic.	Quezróm.	Nijaogueche.	Yafuentú.
Eé.	Vudi.	Yam.	Ayim.	Ayém.	Aun.	Yuche.
Am.	Ili.	Iam.	Melacamií.	Camii.	Eraja.	Eimi.
Iyo.	Raa.	Neigo.	Iedayale.	Edá.	Lajaoa.	Itéple.
Oóome.	Voti.	Azá.	Iuyim.	Eóm.	Aiteyajaóa.	Inchir.
Acámité.	Itinoo.	Zámi.	Nataculéc.	Comaugué.	Aiteena.	Canentú.
Etiá.	Eé.	Ii-iamái.	Madogopisage- na.	Ajáá.	Eé.	Mai.
Aguaica.	Acá.	Cayamay.	Aisootan.	Eé.	Iná.	Beilái.
Minítaga.	Cotiati.	Ladánia.	Laziquierohá.	Laciguirobá.	Laguigui-iró.	Bemagai.
Inaáti-guide.	Mazimazi.	Canejuejaquí.	Areyalatepec.	Yiélitapéc.	Areyeli.	Matune.
Ina.	Raye.	Tiná.	Anodóená.	Nodóyená.		Banueche.
Iyotiguide.	Echine.	Ibinaji.	Zecait.	Lezetéc.		Caantés.
Inaantiguide.	N. Yecá.	Neéls.	Naqui.	Tómalcé.		Beilwa.
Chinógote.	Inama.	Achéem.	Touemelé.	Noticalágui.	Quejé.	Coñí.
Álegui.	Acaizicapo.	Kialá.	Coyóc cóto.	Zocoyocoté.	Chiguit-cayará	Pichemápo.
Légoi.	Malicá.	Tañón.	Cayaú.	Zayac.	Ayara.	Camapo.
Tóoye.	Tumonné.	Opagni.	Nantá.	Abeté.	Acamajaic.	Eyépé.
Oguiyé.	Quenneque.	Ibiotagú.	Lecaagantapec	Coatoná.	Iñægnec.	Buniple.
Tipiquimedi.	Vanogué.	Sá-piqui.	Nazi quendijá.	Cayazumá.	Ayareje gue- mobe.	Buenomen.
Nocododi.	Cachézica.	Leminagáras.	Naoquenana- gaté.	Nainagata.	Oramachqui- niquenejoa.	Quiñante.
Niquenigóoi.	Mazará.		Neté.	Neté.	Amirichniqui	
Ele-nigoi.	Paymazara.	Ibiajanada.	Neteliya.	Netéleyé.	Amequerlajoa	Enpante.
Yoquinocó.	Tipoa.	Ibiáú.	Echútiluyá.	Ezcábit.	Naamá.	Vya.
Iyodenocó.	Paytítippa.	Ibinafistajana- gic.	Neteleyan.	Escabilayá.	Ejalaonapec.	Epuámón.

## COLECCION QUE COMPRENDE UNOS MISMOS VOCABLOS EN LAS MAS DE LAS LENGUAS INDIAS DE LA FRONTERA

Castellano	Guaraní	Mascoy	Lengua	Gentuse	Enimaga	Mbaya	Guana	Payagua	Toba	Mbocobi	Abipon	Pampa	
69. Todos	Opabac.	Saamagohe.	Iuechi.	Eccaújo.	Acapilen.	Itabéque.	Aynavane.	Lemi.	Naoquenana-gaté.	Nauqué.	Eno-oque.	Fil.	
70. Uno	Pétéy.	Tlemá.	Abuel.	Camels-abuel-que.	Abuelqui.	Unieque.	Paysnanes.	Ezle.	Iataculéc.	Natrágoléc.	Iñitára.	Quiñam.	
71. Dos	Mócoy.	Agæt.	Guachijute.	Eenguatá.	Guachijut.	Itigua.	Piá.	Tiáque.	Divastovloca.	Ñuacá.	Iñoaca.	Epu.	
72. Tres	Mbohapi	Naidque.	Quaechetajei- che.	Laffig.	Quaechetque- abuel.	Itiguateguesti.	Mopuá.	Tiáqueñlana.	Enaniliyá.	Máminazgó.	Queyengui- nate.	Clá.	
73. Cuatro	Emindi.	Agatanagatra- no.	Oonajoctijoel.	Ojaguactijoel.	Hic-quaetijoel.	No hay.	Queinecacati.	Tipegas.	Nalotaprac.	Eletapuita.	Naatapiguichi.	Meli.	
74. Cinco	Cinco.	Guinfilosoy.	Laffi.	Aloochi.	Laffi.	Cabaagate(esto es mano).	No hay (dican hao que es muchos mos- trando los 5 dedos de la mano dan- do á enten- der por los dedos de pies y manos (1)).	Chámaja.	Genaniliya.	Iobidabéc.	Numbrijigam.	Quechu.	
75. Seis	Seis.	Seyi fi comoc.	Tajaigné.	Abueliteguc.	Abuelslamiqui- ijul.	No hay.	Niguiparaizu- zenan.	Coyonidá quie- re decir mucho	Titáquabo.	No hay.	Tenotatá.	Aralojatajate.	Cayó.
76. Siete	Siete.	Ilosagaetemiqi	Quaelchu-la- jaynie.	Ic-qualjul.	Sacayusqui.	No hay.	Cariochogás.	No hay.	Delocotaá.	Yieme (quiere decir ya se acabó).	Evoacolojata- jate.	Bele.	
77. Ocho	Ocho.	Ilosagaetemi.	Quaelchuta ja- beguiche.	Gatzia.	Abuelsleigite- giem.	No hay.	Titáquaboone- ciceran.	No hay.	No hay.	No hay.	Naatapiguichi- lojatajate.	Purá.	
78. Nueve	Nueve.	Ilosagaetelle- memi.	Ogagua jocti- joel.	AbuelsChame- coy.	Ibic-quaeljut.	No hay.	Chámajádés.	No hay.	No hay.	No hay.	Noque-nam- brifigam.	Mari.	
79. Diez	Diez.	Oatamech.	Laffigi.	Itat-cajúlé.	La ffigi.	Itiguacobaaga- te (esto es 2 manos).	Tipacapiti.	Ibuaz.	Ceguatén.	Diteéa.	Fijá ana.	Aibin.	
80. Amar	Haghi.	Emeniyugé.	Letiachume.	Ibutén.	Ibiig suum.	Iémani.	Pubbati.	Cayámaiñifla.	Zescopitá.	Noaricoitá.	Chigi-Ibiguit.	Duamoquela- bin.	
81. Aborrecer	Móatárei.	Eyamquim- que.	Netalsoe.	Ibgueltan.	Saap jayen.	Ayemani.	Pubbati.	Cayámaiñifla.	Zescopitá.	Noaricoitá.	Chigi-Ibiguit.	Duamoquela- bin.	
82. Hacer	Yapo.	Voloaná.	Abosenét.	Abssiig.	Abssiisqui.	Ieni.	Tocoati.	Alginé.	Abódet.	Oititi.	Aaichi.	Domain.	
83. Comer	Carú.	Atanqui.	Ibay háiqui.	Ibabacleg.	Ibeyeyqui.	Iñiniódaga.	Nicati.	Itueumégueda	Ciqué-e.	Ezquiái.	Quené.	Iloin.	
84. Correr	Nani.	Naytamelquis.	Ibaniyet.	Eslim.	Nicumá.	laló.	Checha soosa.	Alá.	Nacoleoc.	Nivim.	Icaareguenta.	Léfgal.	
85. Cocinar	Tembiú apo.	Guaniqui.	Oyaegi.	Út. Oyaegi.	Ibapjatté.	Ibenico gueni- gui.	Ayecoti.	Sevepicgranic	Aguiboei.	Negochaquí.	Araquejé.	Quitaltol.	
86. Conocer	Quaa.	Agüerincvé.	Achocahá.	Nali.	Chetfaley.	Iaguógó.	Echoasi.	Sagárdagá.	Zayasen.	Zaavim.	Igaragot.	Quinibin.	
87. Dar	Mé.	Vtrich.	Iam-é.	Acumejúl.	Ibetisi.	Eyánen.	Parechoasi.	Dá.	Ayimuváliya.	Aniyén.	Enajá.	Tebá.	
88. Descansar	Pituu.	Guilandir si- guiano-poya	Atanagidgiam	Ibguapita.	Enuscasgueva.	Iñiníogo.	Amoniquea- vati.	Ibidémádfua.	Numatebec.	Coitubéc.	Lareapac.	Pichitene.	
89. Descar	Potátéy.	Ibecno guia- niguie.	Iyutche.	Etuslagé	Ibetujaché.	Iñimáni.	Caysati.	Ibiámai.	Cezaá.	Iganarócoiteyá	Laña amchi.	Ayibun.	

(1) Añade el P. Bartolomé: Y si es mucho lo que se ha de numerar se atascan y solo refriegan las *Cotoyana* que quiere decir manos y pies. En adelante dicen o qui que quiere decir muchos». Así el P.

almas de las manos como quien deja caer arena ó polvo. Los Bayas cuentan 20 diciendo *Cabaagate* Dominguez. (Nota del autor.)

Hasta 20 cuentan con la decena y las unidades Mari-  
quifam, once y doce Mari-Epiti &c.

## COLECCION QUE COMPRENDE UNOS MISMOS VOCABLOS EN LAS MAS DE LAS LENGUAS INDIAS DE LA FRONTERA

Castellano	Guaraní	Mascoi	Lengua	Guentose	Enimaya	Mbaya	Guana	Payagua	Toba	Mbocobi	Abipon	Pampa
90. Hambre.....	Ñembiabiy.	Ibecomo quaiye	Iyüá.	Etuslage.	Chacalasicchi.	Codiguiquele.	Ciemacati.	Quiseldra.	Zocuat.	Iocopát.	Ecapot.	Iñigan.
91. Dejar.....	Ibeyá.	Yiein yaoque.	Yielé.	Ibegum.	Eley.	Tóguena.	Avanaiya.	Ieáda.	Iaganopéc.	Aqueyaá.	Coleén.	Calemmeipé.
92. Dormir.....	Quera.	Quodiniich.	Ibama.	Ibamata.	Ibiponipgi.	Iiole.	Macasi.	Ibinaján.	Zoochi.	Zilóe.	Lavaté.	Vmantú.
94. Echarse.....	Ñenó.	Quoich.	Ibanjó.	Ibamata.	Egielsqui.	Oguóngon.	Iacavacoeti.	Ibidoiótza.	Zoobinè.	Obini.	Laitigan.	Locotologan.
95. Engañar.....	Mbotabi.	Edesangmiai- [ha.	Chefuyum.	Estechagien.	Chacamgue.	Iinilen.	Zemequeque- chati.	Sibil.	Zipucaie.	Amacayés.	Nojaregredi.	Collatoarquéi- me.
96. Enseñar.....	Poromboé.	Guotaslagsic.	Chejassen.	Eichiyayitél.	Echejasene.	Iiegochin.	Isiquechavati.	Zatebiagui.	Adiapagadém.	Apagrini.	Diapagani.	Alquibum.
97. Galopcar.....	Eñani.	Utriquisic.	Techunchia-	Gueum magi.	Ibicunquiañan	Ninicon.	Cochaporti.	Vjajan.	Ciyateta.	Niguinichum.	Ligerononeta.	Galopcar.
98. Ir.....	Ibó.	Tachecli.	Ibáyqui. [nan	Ibay-cjyeque	Ibaqui.	Iemanimeyiga	Pigasi.	Tag.	Iialec.	Lacic.	Lapeit.	Duantoniabum
99. Hilar.....	Póbá.	Incanel pun.	Testiem.	Ihey tayiy.	Ihayyanstislim	Laguitenago.	Iocati.	Tagacaguri	Zacaleten.	Lacaleteñor.	Peagat.	Fiaal.
100. Ovillar.....	Mboapua.	Ibec yae yies- quic.	Ihaytunan.	Chuuffechuf.	Iturnangui.	Anámique.	Eyapueocha- vati.	Lebèque.	Calatena.	Ninibá.	Aáichana.	Chinqueñai.
101. Jugar.....	Ñembosaraí.	Optayba.	Taguete.	Tague yangni.	Ibay-atoy.	Talo.	Nopa quechati.		Nalita.	Cehildrobé.	Algoim.	
102. Lavar.....	Yohü.	Guaimisic.	Ibeley.	Guashet.	Ibirpoligin.	Iapagueu.	Quipazcati.	Anepeco.	Cayó.	Queyoyé.	Epachi.	Quichane.
103. Lavar la cara.....	Yeyóbhiy.	Cuoléat nahát.	Nactapeley.	Ibelejo.	Ibanatapití.	Anitenatope.	Quipananecha- vati.	Auepeue-egue- chgu.	Ñapilot.	Queyoye-Ca- tugui.	Epachi Iajan.	Coluntuane.
104. Llamar.....	Ibenóy.	Eltenais.	Enyaagi.	Et jem.	Iyagiechi.	Amodi.	Chachica piti.	Aymbalda.	Oycagana.	Yiányá.	Loanegué.	Quepané.
105. Mandar.....	Poroyoguay.	Quilniquisihá	Tatabuena.	Ibay egoyechi.	Ibay-cacatéchi	Siguenagadi.	Pezocoati.	Alantina.	Iaamó.	Nóyagué.	Igibé.	Anumé.
106. Matar.....	Inca.	Apechacáei.	Ejam.	Elam.	Altégui.	Ieloáa.	Nzocoati.	Aquijac.	Zalaguat.	Alabati.	Ajaniché.	Laanmal.
107. No matar.....	Poroyucaéme.	Neinia.	Ejamguite.	Elamquite.	Altenguitegui	Chinequee-	Sedai-cayamac	Iajanapec.	Tatónoloati.			Laanmal-laieme
108. Mezquinar.....	Tacítéy.	Utmiyuguo.	Eeychagá.	Yiefingui.	Ecuja.	Eoli. [loata.	Camaati.	Ibiegié.	Cimatacaic.	Cemataci.	Apalaic.	Regue.
109. Mirar.....	Máé.	Quoguá.	Ataessam.	Aacheyiechi.	Ibay-atoy.	Iali.	Noemetchan.	Latzamagon.	Ciláá.	Daneyá.	Aqueja-yaéa.	Penné.
110. Mudarse.....	Ievá.	Allingue.	Talhaéche.	Etejulf.	Ibinoligiú.	Ilati.	Pacavati.	Cayárbí.	Nuquigac.	Alatíé.	Mañaña isuja.	Caplé.
111. Miedo.....	Quihiyé.	Yyoiqueyca.	Negeguay.	Cheteté.	Ibanatajulé.	Toia.	Picane.	Siguél.	Zoiya.	Dioti.	Titachá.	Lealbune.
112. Nacer.....	Iboa (1).	Tügme.	Naláa.	Nufigue.	Iyagiechi.	Eninguin.	Itavoati.	Chaneco-dua- base.	Nacapagani.	Nialéc.	Leñiguini.	Iñui.
113. Nadar.....	Itá.	Ibaeta mighiè.	Ibayangi.	Yi eamjijo.	Ibay-cacatechi	Ialécon.	Arancati.	Am.	Zalagon.	Zonganabéc.	Aloganéti.	Vril.
114. Oler.....	Ibétü.	Uiqui hanic.	Enjúan.	Enjanajo.	Attegui.	Iñiquen.	Amecoati.	Iguné.	Icuyagana.	Coyá-neyá.	Aoigni.	Numutume.
115. Morir.....	Mánó.	Quidsiguité.	Chal : al : il.	Cogio.	Attenguilegui.	Ileu.	Vacavati.	Apát.	Ilen.	Ilelo.	Igá.	Lai.

(1) Su sentido lit' es caer. (Nota del autor).

NOTA. — Para formar juicio acerca de la utilidad que podía tener todavía esta colección lingüística, narios que más tenemos á la mano, á saber, el guaraní, el pampa (ó araucano), el toba y el abipón. El cuentan idénticas, ó muy poco alteradas, en el vocabulario del P. Brigniel: los tobas figuran en propor- nias, figuran todas en Febrés y Montoya, con rarísimas excepciones que deben achacarse á errores de Aguirre pudo consultar. Lo significativo es la conformidad notable de las listas pertenecientes á idiomas ó contrarios; y apenas necesitamos agregar que una probabilidad análoga se extiende á las otras lenguas parcialmente examinadas.

hemos cotejado algunas listas de la primera página con los vocablos correspondientes en algunos diccio- resultado del cotejo es altamente favorable á Aguirre. De las 36 voces abiponas examinadas, 18 se en- ción aún mayor en el vocabulario del P. Bircena (25 sobre 36). En cuanto á las voces pampas y guara- transcripción; y esto se comprende sin trabajo, corriendo ya publicados entonces dichos diccionarios, que dialectos puramente orales, pues en este caso pesan mucho menos los casos de disconformidad que los que Aguirre incluye en su colección y cuyas listas él formaría con igual conciencia que las cuatro

*Notas á la coleccion de vocablos*

Para la formacion de la coleccion referida, habiendo presenciado que el presbítero D<sup>n</sup> Francisco Amancio Gonzalez se entendia con los indios de las naciones que tenia en su Reduccion no creí tomar mejor arbitrio que valerme de él. Le supliqué eligiese las voces que fuesen de su agrado en castellano y las tradujere en Guaraní y las otras lenguas y es lo que me satisfizo en las seis primeras columnas. Con ellas procuré completar la coleccion por otros lados, y estos se manifestaran en las notas siguientes que tambien pedí para mejor inteligencia de las lenguas.

*Copias de las Notas del P. Gonzalez*

Notas: que las hh son letras vivas que se pronuncian vivamente con pronunciacion *andaluza*: al contrario que en la castellana y latina.

Nota 2<sup>a</sup> que la Guaraní es tan extraordinaria que no bastan las letras del alfabeto para escribirla ni pronunciarla; por esto no se aprende por solo arte ni diccionario sino de viva voz y oyendo hablarla (1).

La Machicui muy latinizada y fuertísima es integerrima y se escribe y pronuncia bien por buen latino. La lengua Lengua es pomposa y elegante que manifiesta bastante la vanidad genial de la na-

(1) La gran dificultad de la lengua guaraní consiste en la pronunciacion gutural y narigal. Para escribirlas se ha tomado el arbitrio de señalar las primeras sobre la letra que cae con una figura  $\sim$  y la narigal con esta  $\wedge$ . Aun así queda el idioma guaraní muy penoso porque sus naturales se escriben en castellano. Deberé advertir que hoy el guaraní de la provincia está desfigurado de manera que diferencia bastante del de los indios Misioneros. Aquel está españolizado como es natural; su dificultad no obstante es grande y de modo que á excepcion de la payagua son mas fáciles las otras lenguas. (Nota del autor.)

cion siempre altiva. La Guentuse es humilde como su nacion. La Enimaga es abatida que no corresponde á la braveza y famacia de sus naturales.

Las cuatro igualmente carecen de pronombres y se suplen con la trina variacion de cada nombre y nominativo, así en el singular como en el plural. Cosa que nos hace gemir por la insuperabilidad de tanta dificultad en unas lenguas tan variamente variadas y las tres últimas con tanta afinidad que nos causa muchas equivocaciones forzosamente en sus coincidencias.

La Mascoy ó Machicuy es en el dia la única de mayor importancia por ser general y comun á 16 tolderías 13 de á caballo y 3 de á pié, todas subordinadas en sus distancias al cacique máximo y primitivo cuyo apellido ó nombre característico es el de *Ambuya madimon* digno de estimacion por su *Etica natural* heredada de sus mayores y practicada en el gobierno de sus dependientes y sufraganeos, aunque sin castigo regular ni premio asignado.

Basta para una alicual idea de las lenguas mas vecinas. Otrosí que todas las tildes estan bien puestas y sirven para abreviar ó alargar la pronunciacion de cada dccion, en cuya puntuacion consiste la propiedad de cada palabra conforme la pronuncian sus naturales diversamente entonantes.

### *Nota sobre la lengua Mbaya*

La lengua Mbaya segun el P<sup>n</sup> d. Pedro Dominguez se habla con pausa ó gravedad ; distingue en las voces el masculino y femenino, segun es hombre ó muger el que habla. Con él escribió los vocablos de esta lengua en la Asumpcion el 24 de Abril de 1793 cuando hacia poco tiempo que llegó del Fuerte de Borbon donde estuvo de capellan. Es excelente lenguaraz. Dos vocabularios que se hicieron anteriores á este en la Villa Real varian bastante en algunas palabras, y es de suponer que variará (aun en todas las lenguas referi-



das) si se hiciere de nuevo valiéndose de diferentes intérpretes. La causa de ello es que la referida lengua Mbaya, como las otras indias, son compuestas de varias palabras, como cocinar, que dicen hacer de comer, cinco, una mano de dedos &<sup>a</sup> y en estas composiciones cada uno se vale de términos diferentes.

La lengua Mbaya tiene alguna parada alta de voz en la vocal larga que no se deja de articular y muy breve y baja la de la inmediata. No tiene narigal ni casi gutural y suena clara y agradablemente al oído ; tan compuesta de vocales que podría ser no la haya tanto. Y sin disputa si por ello es buena como dicen los Montesquieus, la Italiana para cantar, debiendo ceder á los Mbayas seria para los Cafarielos y Farinelos la lengua del Cielo. (*Aguirre.*)

#### *Notas sobre lengua guana*

La lengua guana carece de los pronombres *meus*, *tuus*; los suple con elegancia y bella asonancia con solo mudar las letras iniciales y algunas de las vocales ; pero cuando se pronuncia el vocablo *nudi* que es *yo* i *iti* que es *tu*, no admite mudanza de verbo, nombre sustantivo ó adjetivo ; pero del otro modo suena mucho mejor. No tiene narigal guaraní sino castellano que es Ñ, ñ. Las tildes y virgullas que llevan las voces que hacen el mio no es narigal, sino que se carga la pronunciacion, aunque tenga su sonido narigal.

Tiene tambien su particular, que aunque la palabra sea simple, y no compuesta, se divide en la pronunciacion como en esta *Sapu-asi* que es tigre chico ó Onza (que dicen) y en otras muchas ; algunas palabras sin duda deberan escribirse con k por la aspereza con que las pronuncian ; pero no he querido usar de ella por no ser castellana.

Tambien es de notar que esta lengua de los Chanes ó Uanas ó Vanas, no Guananas como los llaman vulgarmente, admite y tiene varias diferencias, ya en la pronunciacion, ya en la diversidad de

voces, porque es general, pues los Chanes conocidos de esta banda son cinco tolderias distintas que son *Caynoconoe*, que quiere decir gente que hace frente ó fronteriza, *Chaavaraane* de pecho grande, *Terenoe*, gente de la rabadilla propiamente ó que está la última, *Nicatisivoe*, comedora de cierta especie de algarroba áspera y los *Layyanas*, que no tiene significacion. Esta es mi gente. Estas dos últimas convienen en la pronunciacion y se diferencian de las otras. De la otra parte del Chaco en las fronteras de *Chuquisaca* y camino de Santa Cruz hay muchos mas Chanes, algunos entreverados con los Chiriguanas y otros en sus tolderias separadas y de estos hay una Reduccion de doce años á esta parte (1). Asi el Padre Pedro de Bartolomé en carta de su reduccion de S<sup>n</sup> Francisco de Asis de los Guanas á 15 de Septiembre de 1792.

#### *Notas sobre la lengua Payagua*

Se tomaron las palabras Payaguas hallándose presente el Padre Maestro Fr. Inocencio Cañete. Yo ya las tuve tomadas ántes pero en esta rectificacion se han hallado algunas diferencias. Es casi imposible (así convenimos) explicar ni escribir la fuerza de las guturales de este idioma, porque es friolera en su comparacion el Guaraní. Segun he notado promedian y aún acaban las mas palabras con una aspiracion fuerte de j, g y r muy garganteadas, pronunciando las mayores que simples y menores que dobles. Se detienen en las mismas sílabas de una palabra, entonces mudan de tono, empiezan por bajo, suben luego y á la 3<sup>a</sup> toman el primero. La h tiene lugar en

(1) Esta Reduccion segun noticias del dicho P. Bartolomé esta al cargo del Colegio de Misiones de Tarija y se llama de Filipili.

Los nombres que aquí puso el padre Bartolomé á las naciones Guanas son como es claro en su lengua. Los que se pusieron en el estado de su poblacion fueron los que usan los Mbayas, como Echoaladis á los Chaavaraanas, Equiliquinaos y los Coynoconoes, Neguacagatemi á los Nicatisivoc &c. (Nota del autor.)

las palabras escritas, como corresponde en el castellano y no como la andaluza ó j que es general en la escritura guaraní y otras lenguas. Las finales en c son guturales que siempre aspiran algo de la g. Las en o son muy mudas, apenas las dan sonido y muy bajo. Las vocales tildadas son las en que paran. (*Aguirre.*)

### *Notas sobre la lengua Toba*

La lengua toba es muy clara porque no tiene narigales ni guturales. La he tomado de un indio de esta nacion llamado Pascual, yerno del cacique Guainagaté, estando presentes D<sup>n</sup> Lorenzo Espinola, que vive en S<sup>n</sup> Antonio y tiene mucha relacion con los indios referidos que estan en la reduccion enfrente de su casa. Tambien estubo presente D<sup>n</sup> José Sayas, á quien dichos indios cautivaron y estan perfecto lenguaraz como ellos. Lllamanle comunmente Casco y en los modales todavia conserva las reliquias de haberse criado entre los indios. En la Asuncion á 20 de Octubre de 1792. (*Aguirre.*)

### *Nota sobre la lengua Mbocobí*

Los vocablos Mbocobis los he tomado de Juan José de la Cruz, indio de esta nacion hijo de un cacique y heredero del Cacicazgo, quien dichosamente abandonó su futuro mando y se bautizó solemnemente el año de 1791 por el Señor Obispo D<sup>n</sup> Fray Luis de Velasco, en el convento de S<sup>to</sup> Domingo donde lo catequizaron. Estuvieron presentes algunos Guaranís españoles y tambien el indio es medianamente castellano. Es la lengua Mbocobi muy clara en su pronunciacion lo mismo que la Toba que luego se conoce son dialectas. Las dicciones acaban generalmente largas. En la Asuncion año de 1792. (*Aguirre.*)

*Notas sobre la lengua Abipon*

Las palabras del idioma Abipon son sacadas de un indio de esta nacion llamado Asencio que nació en la reduccion del Timbo en tiempo de D<sup>n</sup> Carlos Morfi, la cual fué destruida por los Mbocobies, y él entonces pasó á otra Reduccion de Salta, llamada de Santiago, de la cual hara 8 meses vino con otros á esta provincia y se los vá á poner reduccion en la orilla del N. del Parana en el departamento de Santiago con cuyo subdelegado D<sup>n</sup> José Espinola vino ahora á esta ciudad. Es Asencio indio de 2 varas y 5 pulgadas, fuerte de espalda, lo que no es comun entre ellos. Sabe razonablemente el castellano y creo está sacado su vocabulario como el mejor de la materia.

Solo hay que advertir en él que todas las palabras acabadas en consonantes las pronuncian con una e muda de remate particularmente las en c con cierta aspiracion de la x bajando la voz. Que las vocales que van señaladas con vírgula es de una pausa regular de modo que si fueren dobles. Que tienen sus bajas y altas, empezando desde las expresadas vocales señaladas y que las palabras que empiezan con y y estan separadas del vocablo aunque siga vocal se pronuncian como y. La Ñ con vírgula es ñ como en castellano. Asumpcion 16 de Mayo de 1793. (Aguirre.)

*Nota á las lenguas indias en general (1)*

Todas las lenguas indias son pobres. En esto poco hay que dudar porque aun los sustantivos mas familiares en la lengua castellana son palabras compuestas en aquellas. A mas de que no puede ser

(1) Cf. LORENZO HERVÁS, *Catálogo de las lenguas*, I, tratado primero, capitulos I y II. Cuando Aguirre escribía su *Diario*, no podía conocer la obra de Hervás, cuya publicación data de 1800. Á pesar de sus teorías anticuadas y anteriores á la constitución de la filología científica, aquella laboriosísima recopilación del sabio jesuita no ha perdido toda

abundante un idioma entre unas gentes que carecian y carecen de muebles, casas, artes y animales y aún de los conocimientos mas triviales. Los mas de los vocablos de la coleccion que damos estan en el caso referido y de aquí es que por lo comun son tan largos y que sus pronunciaciones lleven unos tonos y paradas intermedias, tan irregulares respecto al castellano que es imposible ni poderlos escribir ni aún aprenderlos ya adultos. De la composicion de las palabras nace el que los mas tengan por muy expresivos sus vocablos, pero esto es acreditar en la pobreza lo que no carece ningun idioma. Así el significado mas ortodoxo que quieren suponer á la doctrina en guaraní y en otras frases comunes.

Quien leyere al fundadísimo P. Manuel Larramendi sobre la perfeccion del idioma vascuence (1) verá que así él como el hebreo son apreciables porque, entre otras cosas, sus vocablos son expresivos ; pero si por esta significacion han de ser largos, me parece mas util

su importancia, particularmente en su parte americana, habiendo desaparecido con los misioneros muchos de los apuntes originales que el autor recogió personalmente y ya no subsisten sino en su *Catálogo*.

(1) Escribió el P. Larramendi la gramática vascongada, un tratadito antes de su publicacion del diccionario trilingüe (\*), en cuyo sapientísimo prólogo hay todo cuanto se puede desear para hacerse cargo de la propiedad, belleza, solidez y construccion de las lenguas pues hizo sobre la materia un estudio profundo. Yo soy vascongado, pero me encuentro en el caso de acordarme poquisimo de la lengua natural sin que por ello se crea soy de los que la desestiman, como algunos de quienes se queja el citado padre. Al contrario parece se dirá que la conservo el justo amor aunque no juzgue lo mejor la locucion larga por mas que sea significativa y en esta parte bastante comprende al vascuence.

Este idioma por perfectísimo que sea es menester confesar, deponiendo generalmente parte del amor natural, y es lo que deseara hubiera hecho el P. Larramendi con su admirable ingenio, que por razones tan palpables de conveniencia al estado se debe acabar pues en semejantes razones no hablan las perfecciones de las lenguas, que bastaba con mucha complacencia de la equidad y gloria de los vascongados las hubiese demostrado, sino utilidades intrínsecas y de mayor ventaja al positivo bien de todos. Y en justicia España debe recibir la lengua castellana ó simplemente Española. (*Nota del autor.*)

(\*) MANUEL DE LARRAMENDI, *Diccionario trilingüe del castellano, bascuence y latin*, San Sebastian, 1745.

y ventajoso lo contrario, esto es, sean cortos, aunque no la tengan. Están aplicados á un sustantivo é inteligencia física ó metafísica, que comprendemos luego que los oímos, pues basta. La explicación de los insinuados seres no puede llenar un vocablo y siempre será preciso.

Creo no ir distante de la verdad con mi asercion porque el uso general en las lenguas de sincopar sus palabras, es decirnos claramente es preferible la concision á la significacion. Prueba tambien que en las mas se tuvo presente la distincion característica de los seres, porque raro será el que en los idiomas comunes del dia, no haya observado que muchos sustantivos nada expresivos, tienen su origen en una frase compuesta de la cual son sincopados. A mi parecer en estas ideas y composicion, fueron generales los que invéntaron ó enriquecieron los idiomas.

Este es el mismo caso en que están los indios en su defecto de palabras compuestas. Los españoles les explican lo que quieren darles á entender ó averiguar de ellos, y vele aquí que los indios no pueden entender ni pueden responder sino con frases compuestas y significativas, sin sustantivos simples ó puestos al placer. Se entiende en lo que para ellos sea nuevo que es lo mas porque no les faltan sus simples en los precisos menesteres del uso racional, sino han de ser mudos. Despues aquellas composiciones largas y molestas que es el defecto de que venimos hablando les parece lo mismo á los indios y por eso las sincopan y van poniéndose en el término de la otra de donde las tomaron. El idioma Guaraní es una prueba: por necesidad mas cultivada y tratada por sujetos inteligentes, aunque tomó mucho del castellano, hoy las mas palabras, adquiridas por las razones sobredichas necesitan comentario para saber no fueron postizas y bastantes que no fuesen compuestas. Lo mismo en las demas lenguas indias si llegaran al caso de la Guaraní.

El sonido es otra circunstancia de que podemos hablar los extraños de los idiomas. La comparacion con el que mejor se posee es la base de este juicio y bajo de tal supuesto son muy disonantes los

tonos y pronunciaciones de las lenguas indias, respecto á la castellana. La payagua es la mas desviada y la mas allegada á la Mbaya; aquella nos desquicia cuando oimos sus ecos sin casi entenderles una sílaba y no pocas veces ni una letra; la Mbaya, nos alegra y suena bellamente; y las dialectas Mbocobi y Toba tampoco nos disuenan. La Guaraní en su origen estoy seria poco más ó menos que la Payagua, hoy por razon natural está en el Paraguay muy castellanizada y con todo eso son bien estrambóticas muchas de sus pronunciaciones. El tono no es incómodo desde la primera vez que se oye, peores los hay entre los que no hablan sino castellano, pero no es el que seria, por lo que no hay nada que bajar de su antigua ingratitud. El guaraní de los misioneros en mucho no lo entienden los paraguayos y está en el caso propuesto como inmediato á su original que tampoco no lo es ya.

Lo escrito hasta aquí sobre las lenguas se refiere solamente á lo material; lo sustancial y fundamental que son sus modos de declinar, conjugar &<sup>a</sup> en una palabra su arte no hay quien lo pueda desempeñar. Cabe tal cual llamar bárbaros á los indios infieles por lo que es su vida, pero no por eso podrá decirse que sus lenguas son bárbaras, sin que disculpe el ejemplo general, porque las lenguas en su alma no siguen las circunstancias de los adelantamientos ó atrasos de quienes las habian.

La lengua vascongada es de un arte admirabilísimo aunque se juzgó ser imposible le tuviese. ¿Y no puede suceder lo propio con las indias? No digo tengan conexion entre sí, no obstante de que vulgarmente dicen los vascongados, que entienden alguna de ellas, perciben cierta asonancia en sus concordancias; y no obstante tambien la mayor facilidad respecto á estos idiomas europeos que por experiencia se ve concurre en los vascongados para entenderlas, porque esto es propiedad de un idioma que naturalmente suaviza la pronunciacion mas oportunamente que en los otros para la del extraño. Lo que digo es que generalmente se opina como antes en el vascuence y esta es cabalmente la opinion de los ciegos, que juzgan

de los colores como decia el citado padre Larramendi en su Antigüedad y universalidad del vascuence en España.

Hablando los hombres por bárbaros que sean, poseyendo la luz natural de sus almas, han de hablar un idioma en que se distingan casos, tiempos, expresiones propias de las pasiones como de amor, cariño, admiracion, etc. En fin han de hablar con reglas determinadas, porque de lo contrario no se entenderian los unos á los otros, á menos que cada dia resolviesen nuevos modos que sería una admiracion de facundia. Y si ¿ como convienen comunmente, que las lenguas indias son originales las mas infundidas por Dios en la torre de Babel, que diremos? Precisamente que son perfectas como hijas de la suma perfeccion.

Puede decirse que lo serian entonces pero que en el dia se hallan como masas informes depositadas entre bárbaros. No hay otro efugio para negar su perfeccion. Bien creo se habran desfigurado las lenguas de la torre de Babel, pero parece increíble que en el armaje no conserven lo mas sustancial. Las naciones que conocieron primero la escritura las empezaron primero á desfigurar, ya en su pronunciacion ya en su sintaxis y tambien en el tono. Esto parece natural por la general alteracion que se experimenta, á lo ménos en algunas palabras del mismo idioma que hablamos y escribimos, pero en el cuerpo de su estructura al contrario, es lo mas conformese conserve íntegro. Otra razon, y es mas poderosa, para que se desfiguren las lenguas, es la comunicacion con otras naciones, particularmente si han hecho mayores adelantamientos en las ciencias y de que perezca absolutamente si las son dominantes ó señoras, pues entonces empieza aquella mezcla sin regla ni concierto desemejante de las anteriores y ultimamente se pierde la original perfecta y se establece otra que no lo es.

La narracion de las lenguas vivas en las naciones cultas del dia es prueba convincente de lo que sentamos. Vease al padre Larramendi en sus obras sobre el vascuence, y se admiraran las grandes imperfecciones que tienen y por consiguiente siendo perfectos los



idiomas primitivos en tiempo que no eran naciones cultas no es su estado buen antecedente para juzgar la barbaridad de sus lenguas. La castellana, francesa, italiana &<sup>a</sup> no son tan arregladas como la vascongada, pero son dominantes y es mas util y preferente su inteligencia, porque depende de las circunstancias políticas y casuales que han ocurrido.

Discurriendo asi veo que en las lenguas indias hay la mayor razon entre todas las del mundo para conservarse ilesas como salieron de la torre de Babel y seria un arrojio llamarlas bárbaras (1). Ellas no se han desfigurado por la escritura, ni por la comunicacion, ni por la dominacion. Si ha habido y hay alguna comunicacion entre los individuos de diversas, es en términos que no perjudican porque tan atrasados fueron y son para este caso los unos como los otros ; estan absolutamente iguales y han vivido siempre así segun se puede conjeturar, con que en lo sustancial sus lenguas han padecido poquísimo ó nada y si en efecto salieron de la torre de Babel son perfectas. Los padres jesuitas trabajaron el arte y diccionario de la guaraní y si hubiese igual inteligencia de las otras, no hay que dudar se podrá hacer otro tanto.

No estoy en el caso de poderme valer de autoridades ni fundamentar mis proposiciones con discursos ajenos. Lo mas que puedo hacer es sugerir especies, que aunque sean de superior literatura no pueden omitirse en la descripcion. Bajo de este supuesto se debe recibir lo dicho hasta aquí, sin que pretenda ni sea capaz de formar opinion y del mismo modo paso á las siguientes conclusiones que son induccion propia de la materia de lenguas.

Por lo que de ellas se ha visto en la sola frontera del Paraguay en la que no estan incluidas todas y algunas se han perdido y se considerase la vasta extension de la América y circunstancias de sus ha-

(1) Todo este final de capitulo, acerca del origen y difusión del lenguaje « desde la torre de Babel », es una inocente divagación que no nos ha parecido necesario discutir : *cum ignorantibus principia non est disputandum.*

bitantes se ha de colegir contuvo y contiene mas de 50 lenguas matrices (1) y de aqui comparado el resto del mundo no se puede creer fuesen menos de ciento las que hablaron los repobladores de él. Esto prueba que si solo fueran 72 las lenguas infusas de la Torre de Babel, que los hijos de algunas familias inventaron otras lenguas, no dialectos porque entonces no serian inventadas, sino enteramente originales, lo cual absolutamente es innatural y si mas natural se puede opinar que fueron algunas mas, que hablaron otros sugetos sobre los 72 citados en el capítulo 10 del Génesis.

De las muchas lenguas originales en la América tambien se infie-

(1) Esto es matrices menores ó comunmente originales. En nuestra coleccion hay lo menos 8, y faltan algunas. En los indios de Buenos Aires hay todavia dos. En el Tucuman otras dos y en el Perú la quichua y aimaraes, de modo que se allegan á 20 las que tengo noticia. Matrices mayores ó que hayan dado locucion á otras quieren algunos sean la mejicana, peruana y guaraní, pero me persuado no tienen mas fundamento para decirlo que su extendida dominacion. Pues los progresos en letras y artes eran para el caso de poca diferencia y casi incomunicables las naciones. La castellana sí es notorio se halla en el caso de serlo para las vivas indias que se han pulido y enriquecido. La fuerza de la lengua y costumbres como ha sucedido y sucede en los dos mundos, pero llegando á morir la dominada, lo cual acontece por graduacion, ya tambien murió con la conversion la maternidad de la dominante. Respecto al Guarani á lo menos no hay una de la que tengamos noticia sea su hija por lo que está en el caso de las matrices menores. Vna de estas se puede hablar en mil leguas de tierra y otra solo en un toldo de pocas familias y para el propósito ser iguales.

La dominacion del guaraní la comprenden entre el mar y los rios de la Plata y Marañon pero no es absolutamente cierta. Hoy tenemos la prueba de los Guachies y Naliguiguis antiguos habitantes de aquel seno que son extraños. Tambien en 1791 se cogió en Carima una familia montesa que no era Guarani y despues se les comprendió habitaban al oriente del Parana. Creo á mas haya en el Brasil bastantes excepciones. Si la generalidad del guaraní quiere decirse consiste en que le hablen los indios de otro idioma, tambien digo que es error en lo general; es cierto que los mas de los Payaguas, algunos Guanas, Mbayas y tal cual de la frontera lo entienden, pero esto no es por naturaleza, sino por aquella comunicacion que les es indispensable por su indigencia con los españoles de la provincia quienes miran como propia aquella lengua y goza por este respecto los privilegios de la castellana. En su estado indiano se hallaba en el caso de la poca cultura é comunicacion antes prefijado que es la situacion á que me contraigo.

Para tratar la materia como se debe es necesaria la versacion de las lenguas indianas y los sabios de Europa son los que tienen menos noticia, por eso no los tengo por buenos jueces ni lo soy yo ni creo lo haya en el mundo. (*Nota del autor.*)

re no fué una sola familia la que vino á su poblacion, sino otras tantas por chicas que sean sus tribus. Las colonias de una nacion, para el caso familia, llevan la misma lengua, que puede alterarse, pero no absolutamente formarse otra original. Cómo se hiciese la poblacion es punto de mayor dificultad para resolverle porque no hay tanto fundamento natural. La induccion de que fuese por diferentes familias hace sospechar viniesen por diversos caminos. La desfiguracion del globo es positiva ¿y no pudo haber una, dos y tres comunicaciones entre la América y los otros continentes del mundo? Por el lado del Asia la creen todos; por la parte septentrional de la Europa la van creyendo muchos. Y ¿si la regla de los ángulos entrantes y salientes, lo mismo es para los rios que el mar, en chico y en grande, no creeran algunos que la hubo tambien por la parte del Brasil y Africa?

Quien supiese la inmensa dificultad de hallar rastros entre las lenguas y costumbres de los indios y despues asegurarse para juzgar los hubieron por la comunicacion con los continentes inmediatos, no tendrá por mas despreciable la del Africa, que por el lado de Europa; antes bien juzgará mas apreciable la observacion del globo, que la otra. En ciertas ceremonias ó costumbres se parecen los pueblos y aun las mas extrañas son por lo natural, parto aislado ó propio del estado en que se hallan, esto es, se parecen los mas distantes aunque hayan sido de absoluta incomunicacion. El bárbaro es uno en los desiertos de la América y del Africa. Y tambien no se puede decir ¿que habiendo Dios obrado un milagro para que se poblase el mundo inspiró la navegacion á muchas familias pobladoras para alejarse aunque luego la olvidasen y fuesen salvajes? Para ello no fué menester mucha ciencia ni que la mantuviesen hasta el testimonio de nuestros descubrimientos.

Las lenguas prueban son las naciones indias de diferente origen, esto es de diversos troncos ó familias. ¿Y cómo componer esto con la asercion sentada en nuestra obra y en otras de que la constitucion física de sus individuos está diciendo son de un origen ó fami-

lia, que es [de] suponer viniese sola de la América, como Tubal á España? No se puede componer ciertamente porque son proposiciones diametralmente opuestas.

El recurso general al clima, alimentos etc., está á mano para decir han influido en los individuos de un modo que los han dejado uniformes con el tiempo, pero esta no es solucion que satisface, con todo que los conserva aún actualmente y es excepcion del sentido contrario y mas natural de diferenciarlos en diversas regiones. Suponer que las familias pobladoras de la América venian ya de todas uniformes en su constitucion individual, es mucha casualidad. En fin el ser de un origen ó familia y no conservar un idioma es tan opuesto como el ser de diferentes y ser uniformes en la constitucion.

Aunque no me he propuesto sino seguir especies porque no me lisongeo capaz de resolverlas, con todo, como es materia en que se camina adivinando, diria que á la poblacion de la América pasaron diferentes familias ya organizadas á un semblante asiático, por cuya region y las islas de la mar del Sur vinieron por diferentes rumbos y en diversos tiempos; unos por tierra y otros por mar. Las comunicaciones de Europa y Africa las desatiendo para la especie humana; las usarian los vivientes de la animal, que naturalmente se alejaron los primeros y las rompieron los elementos ántes que llegase aquella. Asi hay propios de todo clima. De este modo se salvan las objeciones propuestas y solo se cae en una gran casualidad, pero esto no es de la especie de imposibles que no puedan admitirse sin costar la repugnancia de cualquiera de las otras dos opiniones.

## CAPÍTULO NOVENO

### DESCRIPCION DE LOS INDIOS PAYAGUAS

Quien esté enterado de la historia de los fundadores de la provincia del Rio de la Plata asegurará que los Payaguas fueron habitan-

tes del Rio Paraguay, entre ellos Iolel Parapíchea (1) desde el Trópico al Norte y que tal vez alcanzaron hasta los 18°. Dominaban pues una porcion considerable de sus orillas y se puede conjeturar que asi como lo Mbayas y otros infieles se dividen la tierra, tambien las naciones canoeras se dividieron el rio. Aunque el Paraguay por su caracter de la inundacion es el [más á] propósito para la traicion, en ninguna parte mayor que en la de los Payaguas; y asi es que ellos fueron un enemigo del rio arriba que requería la gran vigilancia para evitar sus astutas emboscadas. Y sease porque este género de guerrear lleve en sí aun siendo enemigos el semblante de la traicion á la cual convidaba la situacion de los Payaguas, se imprimió en ellos el procedimiento de tal modo que desde los dias de la fundacion del Paraguay fueron conocidos por los mas traidores de los indios.

No parece bajaron contra los españoles hasta los últimos años del siglo de la conquista en que quedaron los dominantes entre los canoeros, porque los de rio abajo estaban ya unos destruidos y otros no subian. Entonces fué cuando se empezaron á coligarse (*sic*) con los Guaicurus y siguieron sirviendo de puente en las grandes empresas que alguna vez hicieron contra la provincia. Tambien en particular fueron sus enemigos venturosos hasta los años de este siglo en que ya con mas ó ménos finjimiento de amigos celebraron paces y aún toldaron en las riberas de la Asumpcion. Se estuvieron levantando y volviendo hasta medio siglo que así como de lo inaccesible al trato tardaron años, así de la amistad á la paz verdadera pasaron tambien sus graduaciones para no volver mas á quebrantarla.

Dos han sido y son las tolderias ó parcialidades de los Payaguas; la una de los Payaguas Sarigues y la otra de los Payaguas Sigae-coas. Esta, la mas meridional, fué la que particularmente se esta-

(1) Asi el P. Mtro Fray Inocencio Cañete, despues que por hacerme favor examinó bien el punto entre los indios, á quienes tambien les he entendido lo propio. (*Nota del autor.*)

bleció entre nosotros, y la otra quedó en las costas de río arriba. La paz fué general con toda la nacion, y en efecto los unos y los otros subian y bajaban, pasando de un toldo á otro. En este estado estaban cuando subimos y los observamos mucho tiempo en la plenitud de sus costumbres infieles. Despues el cielo ha permitido que los Payaguas hayan volcado la creencia general de su constante contumacia. Va acabándose el rito de su antigua generacion; y como él es tan interesante á la descripcion copiaré la que trabajé en 1785. De aquí á pocos años no hay (1) quien sepa formalmente lo que fué el pueblo infiel Payagua; y como á mas de esto es el lugar convocado para el conocimiento de los demas que en lo general se parecen, no se puede omitir aquella descripcion á la cual añadiré algunas notas donde sean menester.

La nacion Payagua se divide en la nominacion de Payaguas Sarigues y Payaguas Tacumbus; los primeros viven costa arriba por el Itapucu en tres toldos bajo la direccion de sus caciques principales que se llaman *coatis*; uno es el Guasu y otro el Mini; ellos en sus indios ejercen superioridad que se extiende á toda la nacion. Los Payaguas hallan alta la gerarquia del cacicazgo y aun dicen que le obedecen con alguna mas veneracion que otros indios á los suyos. Los Payaguas Tacumbus toman la denominacion del cerro y lomas asi nombrados, y son en los que está fundada la Asuncion, cuyas orillas habitan ellos mismos (2). No tienen cacique de la linea de los Coatis á quienes obedecen cuando concurren y se gobiernan por capitanes que lo son de diferentes parcialidades.

Vnos y otros Payaguas viven entre sí con alguna alteracion, pero

(1) Así en el M. S.; quizá por « no habrá ».

(2) Por la circunstancia de que los indios mudan denominacion facilmente segun las tierras en que viven, se llaman hoy generalmente Tacumbus, pero tambien conservan su antigua de Sigaeoás. Tal vez por no tener presente esta circunstancia algunos creen que fueron siempre Tacumbus. Como son en el dia los indios mas canoeros aunque no únicos y en lo antiguo se habla tanto de los Agaces, tambien se ha creido que pudieran ser estos los Payaguas. Pero observese que particularmente se habla en los documentos.

pasajera, de manera que se puede decir son unos mismos que estan siempre en paz y esta es la que domina en las diferentes parcialidades de una misma tolderia. Tienen su guerra de moquetes y con esto desfoga su cólera, sin mas desgracia que contusiones para volver con tranquilidad á la dominacion de sus toldos.

La Toldería que aqui observamos se compondrá de cerca de 100 indios de armas cuando está en su mayor poblacion. Rara vez lo está, porque se dividen para mejor procurarse la pesca. Asi viven costa arriba y abajo, separadas diversas parcialidades como las que estan en Castillo y Lambaré de la misma nacion. La de aquí vive en la propia ribera del puerto alternando su situacion con pequeñas distancias para disputar (*sic*) de mejor sueldo.

La Toldería siempre está seguida formando una calle y el terreno que comprende con 100 ó 200 varas es el suficiente. Dividen sus toldos en grandes y chicos : los primeros se levantan en el tiempo de verano y los segundos en el de invierno. En cuanto la construccion siempre es igual y se reduce á plantar cinco palitos de horqueta que forman por sus traviesas la figura de tejado. Se atraviesan algunas cañas y lo cubren con sus esteras.

Queda sin mas muebles ni trabajo hecha la casa y para quitar la fuerza del viento que pasaria por el toldo le cierran por la parte de varlovento con las mismas esteras á pique. Dejan á su arbitrio libre la comunicacion interior ó bien la cortan en tal cual espacio. Regularmente usan los toldos bajos ; en los de verano se puede andar despejadamente ; en los de invierno no se cabe sino sentados, y unos y otros la entrada la tienen baja.

Las esteras hechas de un junco fuerte y grande ó pajonal no son

antiguos de las dos naciones á un tiempo, la una habitante de los lugares de la frontera y la otra de los de rio arriba, y de esto, como de otras noticias que dicen el fin de los Agaces, no se puede concluir sino que fueron dos naciones diferentes. Hoy estan acabadas algunas naciones infieles (y se minoran las mas) de por si sin haberlas hecho daño los españoles con que no puede haber fundamento para negar el fin de los Agaces á sus manos como lo dicen los testigos de aquel tiempo. (*Nota del autor.*)

tejidas sino cosidas. Quedan fuertes y no tan febles como parece porque son de figura algo cóncava que se cubren una á otra y esto la hace tal cual para techar el toldo. Sin embargo son casas para quitar el sol y no preservar otra intemperie. Entra la lluvia se ve con frecuencia arrancar el viento las tolderías, esto es, las esteras y se las ve llover por todos lados, pero la costumbre y [lo] poco que tienen que guardar no les hace en esto mas que una impresion pasajera.

Sin mas fundamento ni fortaleza que lo descripto queda una poblacion tan facil de translacion que con suma brevedad la desarman y arman en el nuevo parage, sin causarles mas eco que el que á nosotros nos hace el vestirnos un dia de ceremonia.

Cada familia ocupa un espacio pequeño ó viven en cada uno las que pueden. No hay diferencia en que todos duerman hombres, mugeres, hijos y animales en el parage del espacio que puedan coger. Los muebles se reducen á algunas ollas de barro, cueros, palas, armas, tales cuales bolsas de redes y mantas. El suelo es su cama y asiento y no necesita el indio mas equipaje. Su situacion les ahorra tantos muebles indispensables y tantos objetos de ambicion y necia vanidad que son comunes en la vida civil. Ellos ni aun necesitan ni usan la luz artificial y si sus cuerpos prescinden sin el menor sentimiento de todas las insinuadas atenciones, no son pocos los alivios para sus almas, pues que tanto las cargan entre nosotros. Delante del toldo se ven clavadas algunas lanzas y mas palas, en lo que son generales todas las naciones, y en la ribera en hilera la escuadra de sus canoas.

Es asquerosa la vista é inmediacion de estas tolderías porque no tienen ningun aseo. Todos los desperdicios de animales y toda la basura, aún humana, se va depositando en la orilla del toldo, de manera que aún ellos mismos para no sufrirla se mudan, y cuando con el tiempo el nuevo sitio está como el que dejaron se vuelven á este que con las aguas se habrá limpiado ó van á otro. Otras naciones, particularmente la Mbaya, dicen cuidan con aseo sus toldos.



Todo trabajo perteneciente al toldo es de la incumbencia de las chinas ó indias: ellas hacen las esteras, arman y desarman las casas, de manera que el indio no tiene en estas operaciones que trabajar una vez determinado el terreno de la tolderia. No se limita á esto su trabajo de las mugeres pues les es peculiar la fábrica de las ollas, la de las mantas (1), la cocina y las liñas de Caraguata para la pesca que las tuercen á mano bastante bien.

A la verdad puede considerarse la india el yunque de las tolderias. Al indio pertenecen la pesca, caza y guerra, con que concluidas las faenas pertenecientes al trabajo diario, no tiene el indio otra cosa que hacer que estar echado en el toldo tal vez hacerse espurgar porque no han admitido el peine ó emborracharse, que es lo mas regular. Tambien son muy amantes del tabaco que fuman en cigarro si se les da ó si los compran en mazo, ó en pipa que ellos hacen de madera y tiene la boca horizontal y cuadrada. No beben la hierba mate. Son pequeños é importunos como todos los indios.

No se puede comprender mas gobierno que el que produce la ley de su albedrio; viven con subordinacion á los coatis como lo hemos

(1) Las ollas las labran al tiento sin ningun molde, haciendo centro donde les acomoda; tiran sus círculos y cuadros. Las pulen con huesos; las queman haciendo fuego alrededor y las pintan de blanco, encarnado y negro. Los servicios indispensables ellos los surten privativamente. Su loza es endeble y la tierra propia abunda en las orillas del rio, despues de una corta capa de arena. Venden sus tiestos por lo comun á real cada uno.

Las mantas las tejen entre cuatro palos, tendida la urdinambre (\*) y tramándola con gran paciencia, levantando los hilos á mano, y luego de pasada la aprietan con un palo como si fuera tejido á pala. Las mantas grandes son de  $12 \frac{1}{2}$  varas ó poco mas de largo y  $1 \frac{1}{2}$  de ancho y valen comunmente 4 pesos. Todas son de algodón. Las indias hilan al uso rozándole sobre el muslo derecho para que salga al aire, con lo cual queda el hilo torcido á la izquierda. Saben tintar de color de tabaco oscuro y de el, del blanco y negro hacen por lo regular sus mantas á listas. Las bayas son blancas y todas ellas fuertes y buenas. El modo de labrarlas es tender la urdimbre, sobre un gran bastidor de cuatro palos y pasar la trama con la paciencia de levantar á mano los hilos de aquella y apretarla despues, golpeando sobre un palito que atraviesan. (*Nota del autor.*)

(\*) Así por « urdimbre ». Si no es torpeza del escribiente, puede haber contaminación de « urdimbre » con « estambre ».

dicho pero á los demas caciques es muy leve, de tal modo que cuanto por aquí vemos les manda es arreglado á la opinion que tienen decidida en comunidad, dicen los mas allegados á su conocimiento que aun para el materialismo de pescar forman junta en el toldo del *Pay Caraya*, principal Pay que ahora asi se llama, y como esta es diaria en ella resuelven cuanto ocurre en su tolderia.

Llevados del principio de desconfianza, nombran guardia para que atienda á observar lo que pasa, pero por experiencia hemos visto en un lance que ocurrió por su tolderia, dormian todos. No es de extrañar porque segun parece no tienen ya sospecha de [que] el español procede con la mayor regularidad ; sin embargo es verdad que conservan alguna reserva en su conducta. Tienen particular cuidado en no enseñar su lengua, y hasta el dia con hacer tantos años que viven entre los españoles no hay uno que los entienda. Ellos los mas son guaraníes y alcanza alguno hasta el castellano. Todos toman nombres de nuestros santos y no obstante de que en su lengua tienen apellidos, por su gusto se conocen y llevan tambien los de las mas familias de la ciudad.

En los delitos solo castigan aquellos que ofenden á todos en comun. Vimos apalear á un indio porque decian contaba á los españoles cuanto les pasaba, recelándose era mas amigo nuestro que suyo. En los demas como son adulterio, hurto, herida no vemos hagan algo, cuando ciertamente en el segundo son diestros de que dan pruebas cada dia. No es natural suponerlos castos aunque no se penetren tanto sus vicios. La herida que acontece rara vez es de particular satisfaccion (1).

Fundados en que la libertad de cada individuo no puede sujetarse sino en aquello que conduce á la comunidad, no hacen caso de los hechos en particular. Cada agraviado puede solicitar por si la justicia, y no es de extrañar ver ya las chinas y ya los hombres en

(1) Durante nuestra estadia sucedio un homicidio entre ellos : el agresor sentenciado á muerte por la comunidad vive huido. (Nota del autor.)

debates y duelos, pero todo se compone á manos sin armas. No se mezclan los hombres en los de las mugeres, pero estas separan á los otros porque es permitido se anden todas cuando la muger quiera pacificar al marido, no los hombres al marido para contener las mugeres porque lo general es insulten aquellos á estas que en algun modo se contemplan criadas para servirles.

Por lo respectivo al matrimonio, no consultan mas que el mismo principio. Se unen sin mas ceremonia que la de las voluntades. Los capitanes tienen sus miramientos en la eleccion de mugeres debiendo ser correspondientes ; no casan sino con una sola (1). Cuanto puede ocurrir en el estado, como adulterio y otros enfados no tiene mas castigo que el repudio que puede el hombre darle cuando quiera ; parece que no puede la muger ni promoverle. Los repudios son frecuentes y por lo regular van con camorras de que hemos sido testigos. Nadie se mezcla en sus ideas, escogen luego otras mugeres repudiadas por otros ó solteras ó se componen con las primeras que tuvieron. Hemos presenciado ejemplares de todo porque es comun en ellos este medio (2).

Al mismo tiempo que vemos en ellos la repeticion de mudanzas, observamos que con las que viven tienen mucha intimidad y las celan de ellos y de nosotros. No se las ve practicar el agrado de las chinas de otras naciones para los españoles ni aun para los demas

(1) En esto son iguales todas estas naciones. En lo particular hay algun cacique que tiene dos mugeres pero es muy raro. (*Nota del autor.*)

(2) Despues nos informaron los indios que provenia principalmente de celos y de esto y otras expresiones, vine en afirmarme que hay bastante disolucion entre ellos. Sucede á veces en el repudio que si la india se halla embarazada procura el aborto, pagando el inocente la locura de una pasion. Es el único caso y no comun, en que se ve practicada entre los payaguas tan abominable costumbre. Sin embargo, advertiré que sus matrimonios no son tan fecundos como los nuestros ; el que mas de ellos cuenta seis hijos, y todos pocos de modo que la incivilidad y vida de estas gentes está demostrado se oponen á la propagacion. El repudio es lo único en que se parecen estos infieles á los indios. La expresion vulgar de que tienen muchas ceremonias de ellos es sin fundamento y todavia tiene menos la de juzgarlos por este lado sus descendientes callándose en lo mas absolutamente sin ningunas. (*Nota del autor.*)

indios, de modo que cuando van fuera de los toldos es comun verlos ir con sus mugeres, tanto por la ciudad como á la otra banda, por el pasto ó á pescar. En todó movimiento de guerras prócuran salvarlas lo primero, y sienten con la mayor pena que una china vaya á servir á otra nacion que la esclavizó en la guerra, pero no conservan este afecto en posesion pacífica pues no se ve darlas á entender otra expresion que la de una ascendencia terminante.

No se observa tengan mas ley criminal que la que se les antoja dictada siempre en comunidad. Aseguran que practican la de muerte en el Pay ó médico que tenga desgracia de que no sanen sus enfermos, particularmente si son caciques ; pero tambien dicen otros que hay bastante indulgencia (1).

La religion que observan estos infieles es absolutamente ninguna. No alcanzan haya criador del universo, ni conocen ningun bien tutelar y en la inaccion del cultivo del espíritu que mantienen no hay mas adoracion que la del vicio en cuanto puede apetecer todo genero de pasion (2).

(1) Durante el tiempo de nuestra estada, no ha sucedido ninguna muerte de Pay ; á uno no mas han maltratado y quitado su oficio. (*Nota del autor.*)

(2) El P. Cañete me cuenta ahora que le aseguran los indios neófitos tienen cierta supersticion para las Pleyadas ó comunmente Cabrillas (\*), pero no tienen acto ni palabra que aluda á veneracion de la deidad. En las palabras de las lenguas indias van puestos los nombres de Dios y alma en todas y esto desde luego contradijera lo que decimos de la ninguna religion de los payaguas, si no testificaran lo que pasó en la formacion de las expresadas palabras. Los payaguas dijeron redondamente que no tenian el nombre correspondiente de Dios porque no le conocian y tanto de ellos como de los demas nacionales despues de mil explicaciones acerca de los atributos del criador y todopoderoso se adoptó la voz que dieron por equivalente. Lo mismo pasó con lo del alma. Tratando el punto fisicamente lo dicho es la verdad, y siendo de fé que está signado en los racionales el conocimiento de la Divinidad, se ha de decir que existirá en lo puramente metafísico ó intelectual, pues exteriormente no hay nada que contradiga lo dicho. La supersticion con las Pleyadas no es mas que ser época de una festividad bacanal en los primeros dias de su aparicion vespertina y nós consta sucede lo propio entre los Bayas y otros indios. (*Nota del autor.*)

(\*) Sobre el culto de las Pléyades ó « Siete Cabrillas », véase nuestra nota en GUEVARA, *Historia (Anales de la Biblioteca, V, p. 44)*.

Algunos sujetos creyeron y los mas aún aqui creen se encuentra en ellos rastro del conocimiento de la inmortalidad por la costumbre de poner próximo al difunto pescado y todos los avios que poseia. Esto usan todos los infieles aun en el dia y aunque quiere inferirse lo hacen con el motivo del gran viaje que van á hacer como dicen es menester comprender no es otro el hecho que el de hacer cuanto adquirieron por costumbre, reverenciando la memoria del difunto en no usar de sus bienes (1).

En el modo de enterrar varian algo las naciones ; unos los dejan con la cabeza fuera del sepulcro de pié derecho ; otras con el medio cuerpo fuera, y otras les ponen á lo largo. Los Payaguas acostumbran el primero en una isla que está proxima llamada de S<sup>n</sup> Francisco costa arriba ; para conducir el muerto van algunas canoas con los indios allegados y en el interin se le hace el duelo por su muger, madre ó pariente.

Luego de muerto un Payagua la muger que está en la condicion expresada, empieza á dar vueltas al toldo, moviendo el cuerpo al son de lo que vá cantando y continua así hasta cansarse. El duelo dura por tres días. El estilo es con remedo al llanto fingido ; si dicen algo en su canto lúgubre, no es mas que recordar su mérito ; lastimándose de verlo perdido, y tanto en ello como en sus memorias sepulcrales no obra sino el dolor temporal con entera carencia de la inmortalidad y el conocimiento del alma, lo que constituye su vida verdaderamente salvaje. Tienen gran cuidado de recoger los huesos de sus difuntos en cualquier lugar y depositarlos en sus cementerios.

(1) El tiempo me ha dado sobrada prueba de que es verdad lo que está escrito. Señalan el cielo y el infierno, pero no saben lo que es alma ni inmortalidad. Para mayor apoyo de cuanto expresamos en esta materia me parece añadir aquí la confesion de D<sup>n</sup> José de Sayas, cautivado por los indios á los 7 años de edad, bautizado y con rudimentos de la doctrina cristiana. El año de 1779 se rescató del cautiverio siendo á la sazón de 25 años y volvió tan absolutamente ignorante de la divinidad é inmortalidad, que dijo y dice, nada, nada alcanzaba entre los indios de estos indispensables conocimientos de la religion. Un franciscano que le doctrinó y confesó me lo ha contado así repetidas veces. (*Nota del autor.*)

Los payaguas son de talla hermosa y bien hechos. Pocos son los que se ven medianos, y contados los que no llègan aún cerca á las dos varas. Algunos tienen sobre ellas 6 pulgadas y tal cual pasa (1).

El pelo negro y áchinado, color atezado ó abronzado, la nariz generalmente chata y el ojo verdusco y pequeño. Son marcos que les pertenecen de indio, pero en lo derecho y finos cuerpos son bellos

(1) Vno de los payaguas mas altos y mas que otros indios sobresalientes de otras naciones que he medido, es mi compadre Ñumi ó Domingo Cedeas, capitan de los Sariques hermano de madre del cacique Lorenzo Mbaya. Es indio de edad, pero robusto que parece mozo; tiene de talla limpia 2 varas, 7 pulg<sup>s</sup> 2  $\frac{1}{2}$  lin<sup>s</sup> castellanas. Estatura grandiosa y aun distinguida entre los patagones segun testigos. Las dimensiones de Ñumi son las siguientes. Su circunferencia por el pecho y espalda, una vara 9  $\frac{1}{2}$  p<sup>s</sup>. La de su muñeca 7 pulg<sup>s</sup> escasas y la de su pantorrilla 1 pie 4 pulg<sup>s</sup>. La longitud del pié es 11 pulg<sup>s</sup> y 10 lin<sup>s</sup> peso 7 @ 1 libra. Melchora Macaiza muger de Ñumi tiene de talla una vara, 2 pies, 8 pulg<sup>s</sup> y 4 lin<sup>s</sup>. Su pie 9 pulg<sup>s</sup> 6 lin<sup>s</sup>, dimensiones de las payaguas regulares. Marcelino Maslacuca hijo de este matrimonio, mozo robusto de 2 v<sup>s</sup> 3 pulg<sup>s</sup> y 3 lin<sup>s</sup> es el cuerpo comun de la nacion. Lorenzo Nachirolotra (mi ahijado) parece sera bastante alto pero mas debil que su hermano. Dos hijos mas que tuvo el matrimonio se murieron.

José Tachá, alias Mate, payagua Tacumbu, escogió en la nacion (á cuya vista escrupulizarian los viageros poco la talla como lo hacen y han hecho arbitrariamente con inexactitud y ligereza cuantos hablan de los patagones) mozo como de 30 años, sano, robusto y en carnes regulares es de las dimensiones siguientes, por supuesto limpias y de experiencias reiteradas. Talla 2 v<sup>s</sup> 7 pulg<sup>s</sup> y 7 lin<sup>s</sup> circunferencia por el pecho 1 vara 7 pulg<sup>s</sup> y 5 lin<sup>s</sup>; id. de la pantorrilla 1 pie 4 pulg<sup>s</sup> 7 lin<sup>s</sup>; longitud del pié exactamente un pié. Peso 6 @ 24  $\frac{1}{2}$  lib<sup>s</sup>. Catalina Conojoda su consorte joven regular de la nacion es de una vara 2 p<sup>s</sup> 7 pulg<sup>s</sup> y 5 lin<sup>s</sup>. Su pie 9 pulgadas y 7 lin<sup>s</sup> que es grande entre ellas.

El indio Paicaraya, de los finos y pequeños de la nacion es de 1 vara 2 pies 10 pulg<sup>s</sup> 1 lin. Pesa 5 @ 3  $\frac{1}{2}$  lib<sup>s</sup>.

Contrayendo á nuestro propósito las dimensiones y pesos anteriores, se evidencia el poco nervio de los indios, pues no obstante su corpulencia se hallan comunmente aquellos datos en cuerpos regulares de españoles, entre quienes la proeminencia del pecho es tambien mas ventajosa. Procediendo á la práctica de las fuerzas hice varias pruebas y el robusto Mate que salió igual entre algunos payaguas conocidos por fuertes, no pudo levantar á pié junto, sino 8 arrobas y 18 lib<sup>s</sup> hasta enderezar escasamente el cuerpo colgando el peso de un palo, el cual cogia con ambas manos, distantes á la anchura natural de su cuerpo. Esta prueba que he juzgado la mejor acredita lo que hemos dicho; y añadiré que aun entre los peones de esta ribera no faltó quien la desempeñase sin mayor eleccion. (*Nota del autor.*)

mozos ; solo les falta el nervio que no es grande. Entre ellos no hay defectuosos sino por golpes y esto es raro. No se ve cojo, manco, ciego, gordo ni flaco. Estan en un medio que es gusto el mirarlos y nunca parecen mas hermosos que encueros. Prescindo de la honestidad y me contraigo unicamente al resto de la humanidad (1).

Si por este lado el indio es hermoso, la india ó china es bien fiera, aún sus caras en lo general son de peor figura que las de los hombres, y como la porqueria en su sexo es mas repugnante que en el varonil, se hacen á nuestra vista muy despreciables. Los pies los tienen pequeños, en lo que se parecen los indios é indias. La talla de estas es regular y no tan generalmente alta como corresponde á la de los otros (2).

Las indias tejen mantas para vestirse todos, y en este sexo desde muy tiernas no se ve desnudez, porque se ciñen la manta desde los pechos abajo. Tambien la cuelgan de un hombro y aunque no la llevan sino sujeta por la misma vuelta no se les cae, habiendo con la práctica adquirido la destreza de conservarla al cuerpo solo con la

(1) De los mismos payaguas he sabido despues que al nacido mutilado, ciego ó defectuoso le quitan la vida ; no es natural suponer en esto los pocos hijos que se ven en sus matrimonios, lo cual procede sin duda de las miserias de su vida siendo la edad de los niños la que mas necesita garantizarse de los peligros que la rodean. Lo cierto es que entre los indios de los pueblos no se nota diferencia en esta parte con los españoles. (*Nota del autor.*)

(2) Por lo que consta en la nota anterior de las dimensiones se deduce es equivocada la vista siendo de buena talla, como no usan calzado, es causa de que por comparacion á las nuestras parezcan bajas. Lo pequeño de sus pies, tampoco es verdadero, pues siendo el comun de las españolas de regular estatura, calzadas de 8 á 9 pulgadas, resulta ser mayores los de las indias. Tengo prueba en los mismos payaguas de lo que digo, pareciendo descalzos de chicos pies y bastante patudos con el zapato. Andando con la medida se encuentran los engaños.

A los payaguas y otros indios les sirven los pies como manos para coger del suelo lo que les quepa entre dedo y dedo y como así sea no se agachan. Señales de mas flojera ó comodidad hay entre nosotros. Es de notar tambien que comunmente son los payaguas ambidiestros lo que proviene del ejercicio á la pala de sus canoas. (*Nota del autor.*)

presion del codo. Sujetanla tambien una punta dentro del otro lado, cuando necesitan enteramente despejadas las dos manos ; como la mayor parte del tiempo estan sentadas en el toldo, no las embaraza el ir vestidas, es ya por la costumbre repugnante la desnudez de ellas aun entre sí.

Como siempre se crian asi las indias, sus pechos por precision natural, ayudada de la fuerza de la manta se dilatan y prolongan mucho mas de lo regular, tanto es que no seria de extrañar diesen de mamar á la espalda como acostumbran las pampas. Las payaguas crian á nuestra manera ; los chicos los enancan por la cadera como es uso de todas estas naciones y tambien de la provincia, y los hijos los mantienen lactantes cuanto tiempo pueden. Hacen hamaquitas de mantas para las criaturas ; y es voz pública que recién paridas las payaguas, van madre é hijo al rio (1).

Si las mugeres ya por la precision andan con gusto cubiertas, los hombres desean andar desnudos. Para ellos es carga insufrible y con efecto de mucho embarazo, porque la manta se la tercián por el hombro donde estan los picos ; ó cuando no juegan las manos, se embozan particularmente si hace fresco. No se ve, cuando mas, en sus toldos, que cubrirse la cintura. Lo comun es esten encueros, pero no es novedad ni entre ellos ni entre nosotros. Por la ciudad

(1) Este hecho tan repugnante á la naturaleza y tan generalmente atribuido á estas y otras naciones, merecia examinarlo con cuidado, mayormente cuando no es fácil encontrar proporcion mas adecuada que la que ofrecen los payaguas. Consecuente á ello he tenido gran cuidado, pero no he podido desengañarme personalmente. Tampoco lo han conseguido los mas inmediatos suyos en la ribera, á quienes lo encargué y no hay un testigo que pueda decir, yo lo ví. Parece para casualidad demasiada el que no pariese una india en pleno dia. Yo sospeché, en vista de ello, que la noticia aunque pública podia tener alguna exageracion y al fin sacando de los indios la verdad me han dicho dos que el hecho de ir al agua madre é hijo al momento del parto, es falso, que por lo general va la madre el 4° ó 5° dia. Aún así no deja de ser bastante extraña la costumbre, pero disminuye muchísimo la repugnancia del momento inmediato que se dá por tan general.

Me han asegurado que al recién nacido le componen la cabeza para que se imprima en ella mejor la figura esférica. Es operacion que tiene testigos de modo que la amasan en aquel momento que por naturaleza está mas blanda. (*Nota del autor.*)



deben andar cubiertos segun lo pactado, pero aun en ello hay que hacer, cuidando la guardia de la plaza de conducir á la prision al que no lo encuentren así. Del mismo modo se les trata si se hallan de noche porque á la oracion deben ir y estar por lo regular en sus toldos.

Desde mamantes les arrancan las madres las cejas y pestañas y cuando crecidos, ellos propios cuanto vello les sale, que siendo poco tambien es de indio la contextura. No lo hacen todas las naciones. Los caciques monteses dejan crecer los pelos de su barba. Las mas solo se cortan y tambien conservan algunas las cejas y pestañas. Los payaguas tienen todo ello como exceso de la naturaleza, y no se les ve nada de vello fuera de la cabeza. El arrancarse las cejas y pestañas dicen es para quitar embarazos á los ojos ; pero como no lo son antes sí preservativo, diremos que es costumbre á nosotros fea, á ellos de buen parecer. Es comun á los dos sexos. La vista es en los indios sentido perspicacísimo y aunque tan contraria la reflexión del rio, los payaguas la conservan en el mismo grado.

Cuando el chico payagua va fortaleciendo el pelo, sus madres le cortan una faja de entrada á entrada que en los grandes es ancha como de cuatro dedos. La conservan durante su vida y se la raspan aunque malamente con conchas afiladas de una especie anacarada que no abunda en el rio y les sirve á ellos y á los españoles para otros usos. El pelo lo llevan suelto alrededor ; en tan cual funcion ú otro antojo le atan y entonces les dá aire á ciertas modas que usamos nosotros. Ellos añaden plumas, atados de pelo de mono caraya y singularmente las alas de un pájaro vistoso y natural del rio que se las ponen como papalinas. Tambien al payagua le abren la oreja para pendientes de planchuelas y en su mayor magnitud no pasa de introducirse unos palitos de medio dedo de grueso.

Criándose el payagua á la orilla del rio, desde tierno sus juegos y travesuras son en él : nada, voltea canoas pequeñas cerca de tierra y se va acostumbrando á dominar el elemento que le ha de servir de teatro en la paz y la guerra. Cuando ya es como de 4 años, ó

cuando quieren poner al muchacho el barbote entre ellos *Yayóbaga*. Es este un palito (tambien los tienen de plata y concha) que les pende del labio inferior por un agujero que se les abrió antes. Empezan por barbotes pequeños y con el tiempo les caben de 2 líneas de diámetro y mas de un palmo de largo. Por la parte interior tiene un boton ú horquilla para que no se pase. A las indias no se las pone barbote y el ver esta figura no deja de ser bastante extraña para la primera vista.

Cuando se pone el barbote á un muchacho hijo de capitán, hay fiesta guazu (1) y cuando á otro, tambien le hay entre sus gentes.

Esto es cuando hay que hacer con un payagua el que desde temprana edad va encontrando en el modo de vivir que sus padres. Mientras estos le conservan tierno, es su ídolo, porque sobre atenderlos con preferencia en la comida hasta darles lo que necesitan.

(1) Vi una de estas celebrando á un niño como de 3 años, hijo de Samaniego Guachá: era indio principal Sarigue de talla dos varas 1 pulg\* 8 lin\* que es menor de la regular entre ellos. Pusieron 400 varas de toldo, 40 palmas pequeñas y hasta ellas hicieron una calle de ramas plantadas. Al pié de aquellas, sobre cuatro palos largos en el medio unas tablas, y sobre estas por medio de unas estacas y esteras formaron un hueco, como de una pequeña carreta y así nos la llaman, la cual emplumaron y adornaron. Habiendo precedido algunos dias y noches de borracheras, de canto con sus tamboretas sin faltar las heridas de la espina de raya, el del paseo y último de la celebracion que se embijan á lo riguroso (en lo que he observado superan á las demas naciones) carga el padrino que siempre es uno de los pays al chico ambos extremosamente embijados y entran en la carreta. Tómala al hombro la indiada y por la calle van al toldo en cuyo frente da tres paseos cortos á la derecha y á la izquierda y vuelve despues al lugar de las palmas donde la deshacen al despojo.

Durante el paseo es el alboroto: unos echan hácia la carreta, abalorios, chipas, frutas, ovillos de hilo &ª que son para quien los coje; otros cantan y hacen gestos; principalmente las indias y tambien hay quienes la aspercean con su sangre, la mas sagrada la del miembro mezclada con agua. Este es el obsequio del distinguido niño que como esperan ha de capitanear; entonces le nombran para soldados algunos coetaneos que no gozan del ilustre rito de las Andas, entre ellos Negesí. Es puramente militar con cuyo objeto se hacen visibles los deseos del dia en los moquetes y luchas que resultan como en otras cucañas, en el canto etc. ¡ Ah hombre nada te complace tanto como la efusion de sangre, el vencimiento y la venganza, ahogas, mejor dire, cubres semejantes sentimientos en el pecho civilizado, pero los manifiestas en el libremente dado á sus deseos naturales! (Nota del autor.)

ellos tienen gusto en llenarlos de planchuelas y canutos de plata y abalorios. Son indiferentes los de uno ú otro sexo y realmente tienen por naturaleza lindo parecer que luego desfiguran con sus costumbres. La india sigue con las mugeres y cuando la naturaleza ha manifestado serlo es otro motivo de fiesta grande que no la celebran con menor agrado que las demas.

No se limitan á estas dos sus funciones ; por cualquiera motivo como son venida de otros indios ó que se les antoja, las tienen con frecuencia. Llaman Guazu la fiesta, cuando es la borrachera casi general y como para ella necesitan mas dinero, se aplican en las vísperas con empeño á trabajar. El payagua respecto á su toldo cumple con traer el pescado, el conejillo y defenderle ; pero su situacion respecto á los españoles es tan ventajosa, que proveen particularmente la pesca y el pasto del camalote que hay tanto por la orilla y tambien en lomas, las cañas y la paja para las obras. Estos arbitrios les valen razonable cantidad de plata y de ella á excepcion de la menor parte empleada en chipas y escaso alimento con que atienden á sus familias, toda ó la mayor parte, se consume en el aguardiente.

Cuando llega el dia ya se puede contemplar que zahurda no se armará ; ni se eximen en tal dia tampoco algunas chinas que con motivos tan interesantes á su nacion procuran la celebracion por su estilo. Todas las naciones conocen sus chichas y borracheras, pero ninguna lo es tanto ni tienen su amable licor el aguardiente tan á mano como los payaguas. Es por consiguiente la nacion mas contaminada de este abominable vicio y principal motivo de que se hayan envilecido y sostengan la rivera de la ciudad.

Si se celebra la fiesta con motivo bastante singular, aguardan la aparicion de la luna nueva, costumbre casi general en todos los indios ; pero aunque tal dicen no la observan con precision y la celebran el dia que les acomoda. Y aunque examinada la materia con rigor puede asegurarse que pocas veces se conocerá si es guazu ó particular la fiesta, porque es cotidiano estar ébrios algunos indios.

Pero ninguna lleva los preparativos ni engalanamientos particulares que una anual y es la gran funcion de S<sup>n</sup> Juan llamada así entre ellos. La primera vez que la observé la describí del modo siguiente.

El dia 10 de Julio de 1785 vimos la gran fiesta de los Payaguas que la celebran por el tiempo de S<sup>n</sup> Juan en su luna nueva mas inmediata. Quisieron haberla hecho el viernes, para ser próxima á la aparicion de aquel astro, pero la suspendieron para el domingo á fin de que concurriese mas gente del pueblo como en efecto así sucedió concurriendo la mayor parte.

Bien se conocia desde la mañana en la ciudad habia gran fiesta en la toleria payagua, porque las chinas é indios vagaban compuestos y adornados. No era espectáculo que debiamos perder los demarcadores, mayormente cuando las descripciones de estas naciones, que aqui no hacen caso interesan tanto. Idos por la tarde á la ribera, observamos uno de los espectáculos mas singulares, bárbaros y de una increíble narracion, si no se desengañara uno por si mismo, no en la soledad ni en el desierto, sino en el seno de una ciudad española por cuyo testimonio es narracion de toda fé humana.

Luego que llegamos al parage de la funcion, que lo era la loma contigua á la ribera por la pendiente de la rancheria de Santo Domingo (1) vimos una concurrencia de españoles que rodeaban el campo en que se celebraba la fiesta. Esta se reducía por entonces á unos indios muy galanes sentados en el suelo cruzadas sus piernas, sonando un poronguito con piedras ó granos de maiz adentro, en la mano izquierda, á cuyo instrumento llaman Sejóqui, y en la derecha un palo con el cual iban á golpear un tamborete, entre ellos Yygui, que tenia delante cuando lo requeria la cadencia del son que cantaban, acompañándolo al mismo tiempo con el movimiento de cuerpo, brazos y demas gestos que igualmente formaban con la cabeza y con ella de tanto en tanto una cortesía á nuestro modo al fin del compas y al mismo tiempo del golpe.

(1) Hoy ya está poblado este lugar con hornos de ladrillo y teja. (Nota del autor.)

El adorno consistia en algunos estar encueros pintados y con el pelo lleno de plumas. Vno de los que así estaban tenia aquella vocina larga que forma el son de la guerra, dando vueltas con algun ademan de brille guerrero en el campo de la fiesta, al propio tiempo que le despejaba. Otros estaban embozados con mantas nuevas y muy galanas las cabezas; como todos la tuviesen así parece el principal connato ó compostura que era mas de su agrado. Consistia en una corona fuertemente hecha en figura de rodete de los bejucos de esteras al cual clavan unas varitas mas ó menos largas. En lo comun son de 1 vara de larga y una habia que tenia mas de tres varas. Estas varas las adornan con el pelo de los carayas, plumitas de diferentes colores y con algodones, de manera que representan diferentes visos y colores que forman la corona. En el extremo de cada varita atan una pluma con lo cual bien se comprendera que fiesta tan particular no habrá de ser ver en movimiento cabezas de tanta compostura y rareza. Otros hay que llevan un círculo de plumas á la manera que pintan los antiguos mejicanos y tambien llevan los mismos collares de plumas en las muñecas y en los pies. Los cascabeles abundan en el extremo de las plumitas de las coronas en manos y pies y la bizarrería de pintarse se deja como supuesta.

Como presidentes de la funcion estaban tres embozados en mantas nuevas y sentados sobre unos rollos derechos de madera; de ellos tenia uno por insignia la lanza que era muy larga, y este estaba con la cabeza cubierta con un armaje de palos de cuatro caras que rematando en punta parecia la figura de una pirámide. Vn segundo, ó el del medio estaba con una vara semejante á la de nuestros alcaldes y este solo tenia una coraza de plumas en el mismo pelo. Y un tercero tenia un palo cuyo remate era de la figura de una horqueta como si dijéramos una luna nueva. Estos tres eran, segun vimos, los guardianes del aguardiente y á quienes de cuando en cuando venian los músicos y los demas á hacer el debido acatamiento para tomar parte de su tesoro reservado.

El canto es incesante y solo alguno ú otro rendido del aguardiente

se tira á dormir, pero estan en este ejercicio que prosigue en la noche si queda alguno capaz de desempeñarle. Hasta aqui no es otra cosa que fiesta bien extraña como se dijo, pero entra ahora el decir la parte de la barbarie. Vno de los presidentes de la fiesta conserva algunas espinas de raya y á lo mejor de la fiesta se aparece un indio, pidiendo le atraviesen para ver la sangre ; entonces un Pay agarra con la derecha una de las espinas y con el pulgar é índice de la izquierda suspende el pellejo del brazo cuanto puede y le atraviesa haciendo fuerza como durante un espacio de cinco segundos ; repite la herida en diversa parte del brazo, desde la muñeca, el hombro ó en el otro brazo y regularmente despues de esta segunda se va el indio sereno prosiguiendo su fiesta ; se aparece otro dentro de un cuarto de hora y entre todos ellos se ven heridos indistintamente en los brazos y muslos y aún en el miembro viril de que vimos heridos. El indio sufre esta operacion con serenidad, nada se altera, sin embargo que ha de doler bien porque la tal espina tiene dientecitos de sierra y es supuesta en lo general como venenosa. No es poca fortuna que la herida no interese el musculaje, con todo no se libran de padecer los dias inmediatos las supuraciones que son consiguientes. •

• Pero la mayor barbarie está en la operacion de atravesar la lengua en la que solo ví padecer á los presidentes de la fiesta ; noté que fué cerca de ponerse el sol, pero me persuado que en esto no hay circunstancia ni mas atencion que la casualidad ; para ejecutar esta ocupacion adelantase el paciente con la lanza al frente, como unos 10 pasos, donde la clava, y con una espina que solo tiene como una linea de largo, mas afilada que la comun, clavada en un palo, cuyo borde estorba penetrar mas de la expresada linea obran el sacrificio. Vno sacó la lengua fuera, pero otro no, y aún este segundo tuvo miedo y con temor se prestó á la operacion, despues que el Pay le habló, sin duda exhortándole al ánimo. Les dan hasta dos piquetes ; pareceria imposible, á no verse, lo que se tarda en hacerlos, pues llegará al espacio de 8 segundos el en que uno para cla-

var y el otro para aguantar emplean de tiempo en cada piquete. El del miembro no le vimos dar, le vimos ya hecha la operacion y creo se asimile á la del brazo y muslo, porque de otra manera no andaria el indio tan sereno haciendo gestos y cantando. No ví sino uno en esta disposicion y el hecho es que no es comun entre ellos como en los demas miembros.

¡ Mi Dios y que barbarie ! Vaya que es hasta donde puede llegar. Si el payagua es preguntado del porque de esta operacion nada responde, por consiguiente es costumbre que heredaron sus padres tan bárbaros como ellos. Lo que ví fué que se untaba la cara con su sangre y asi puede tener algun fundamento la explicacion de que fué en su origen ceremonia perteneciente á la guerra, para la cual se acostumbraban por aquellos medios á despreciar sus temores con la costumbre de verse la sangre y que en el dia es igualmente conservada con este objeto, su borrachera y fiesta mas solemne. Las chinas estaban borrachas de canto y bulla pero no pertenece á ellas el ramo de la sangre (1).

Despues de una funcion payagua tan solemne, quedan las regulares, grandes y chicas, interanuas. Pero tambien es raro el dia en que no se vea una ú otra cuadrilla de payaguas que con algazara y sus ollas y tambien chifles, no atraviesen la ciudad para buscar la bebida. Compran el aguardiente, empiezan á beberle en la pulperia,

(1) En el dia ya desapareció la fiesta de S<sup>n</sup> Juan y dentro de pocos años se perderá hasta la memoria. Si la narracion de ella va á la China é Indias orientales puede ser la miren fabulosa asi como nosotros miramos alguna de estos lugares y nos cuentan Tavernier y otros viageros maravillosos. Que no se dé crédito en aquel imperio, poco importa está á mano la desconfianza por la razon de luengas tierras luengas mentiras y tambien la poca ofensa que me resulta. Pero en la Europa no hay estas disculpas y ella será la que falte á la verdad si no me cree á mas de que sentiria si me juzgase en la clase de los que abusan de la fé pública con novelerias y entusiasmos.

Es la fiesta de S<sup>n</sup> Juan de los Payaguas y otras naciones ocasion de un misterio que ejercita el discurso de las gentes. Quien va por su origen á poco menos que á los antiguos judios y quien, mas reflexivo, se queda absorto sin resolver nada. A mi entender todo sin fundamento teniendo un principio claro y natural. En efecto ni los tales discursivos ni nadie duda por la notoriedad que de nosotros se les hayan transmitido á los

prosiguen en la calle de camino al toldo y en él le acaban sin cesar cuanto tengan. No vale la regla que se suele decir por otras naciones que con poca bebida se embriagan porque los payaguas necesitan mucho. Vna botella de aguardiente que es fuerte se la sopla uno y solo se calienta.

Si la borrachera les cogió sentados así siguen; pero si es en la calle de cuando [en cuando] se levantan para ir al toldo, pasan sus tamboleos regulares y sin caerse formalmente le alcanzan, donde se sientan en su eterna postura de cruzados los pies. En esta situacion se pone uno delante de otro, cantan, mueven y hablan á veces reciprocamente, se echan, vuelven á levantarse y se babosean que fumen ó no fumen, porque no pueden arrojar las flemas de la bebida y así prosiguen hasta que se les vaya pasando el vecino ó rendidos les tiendan á dormirle. Si se levanta el indio borracho á salir del toldo, el compañero va por él y lo trae á la conferencia bacanal y cuando no lo consiga, vá la china y sin gran repugnancia lo consigue.

Con tales modos de pasar la embriaguez, desde lejos se conoce si es grande, pequeña ó no la hay porque se oyen las voces descompasadas de su canto que van esforzando rato á rato. No les dá á ellos por otro camino que este, con que no es poca la fortuna de que sea con solos gritos y gestos con lo que son generales.

Como el language payagua es de una fuertísima guturacion y á mas hacen unas paradas considerables altos y bajos de una propia voz, esto aun en su regular conversacion, es mas dificil ó casi inin-

infieles los nombres de los santos ¿ pues por qué asombrarse de que se vea entre ellos uno que se ha celebrado y aún celebra entre los cristianos con accidentes de aquellos? No digo aprendiesen de los españoles tanto barbarismo como compone su fiesta de S<sup>o</sup> Juan sino que han aplicado este nombre, á ellos incógnito hasta la venida de aquellos, á una de sus muchas fiestas por contraposicion á la nuestra. Mayormente en lo antiguo que la celebridad era mayor al paso que mas vehemente la predicacion á los indios. A mas de esto ¿ acaso se vé festividad de este nombre entre los indios esparcidos de la frontera? aun entre los de esta no es absolutamente conocida segun la indagacion que he hecho en el particular. (*Nota del autor.*)



teligible, si en sus cantos articulan alguna expresion. Despues de cuidadosas observaciones me ha parecido que nada dicen y que solo fuerzan sobre solas las vocales T y L, singularmente la primera. Estoy cierto en que ninguna de estas naciones conoce la menor cadencia, asonancia ni menos consonancia poética (1). Si algun efecto domina en los payaguas cuando estan en una situacion propia de manifestarle es el de la guerra, con que, si algo dicen, ella es la que les interesa en sus ebrios cantares ; si esta palabra suelta no se les entiende, lo demuestran sus gestos alguna vez. Cuando el indio está algo despejado, la hemos visto presentar la escena de un combate, haciendo todos los ademanes de atacar con flecha ó macana hasta la muerte del enemigo. La de moquetes es la mas general.

Si en la bebida no son parcos, tampoco lo son en la comida, cuando les abunda. El estilo original de la nacion es alimentarse principalmente del rio, pero como ellos estan entre los españoles, no rehusan comer como estos. El pescado, el yacaré ó caiman y la capivara son el regalo de su apetito y comun comer, pero no rehusan la carne. El chipa, el maiz, el dulce, particularmente las frutas y cuanto hallan. En su guiso y en su asado, entra ya la sazón de la sal, estraña tambien á las mas de las naciones, y por todo ello dicen que jamas se iran á las orillas de la Asumpcion donde nacieron casi todos sus muchachos y ellos viven acostumbrados á mejor pasar que lo tuvieron fuera. No hay mas mesa que el suelo ni mas hora que la que se les antoja ó la en que tienen que comer. No obstante por la tarde cerca de ponerse el sol es la preferente de su cocina. Hacen sus fuegos ó fogones alrededor del toldo.

Pescan con liña al anzuelo desde canoa que dejan al andar de la

(1) He tenido tiempo de convencerme que es verdadera la proposicion y aun los carios y todos los guaranies han estado en el propio caso. Hoy hay algunos versos místicos en este idioma compuestos por los jesuitas y tal cual profano por los españoles. Los payaguas repiten la articulacion *ti ti* y menos *ta ta* y por sus altos y bajos llevan su cantar en el que pronuncian de cuando en cuando alguna palabra formal. (*Nota del autor.*)

corriente, y como el rio es abundante sacan particularmente si esta bajo cuanto quieren para ellos y para vender á los españoles. En sus toldos se ve con abundancia el asado y cocido de pescado el cual hacen indiferentemente hombres y mugeres. El yacaré ó caiman, aunque le guisan del mismo modo, lo hacen solo los hombres y como es el manjar delicado prefieren, cosa rara entre ellos, que lo mejor sea para la india. Aseguran que las niñas no le prueben hasta ser adultas (1). No obstante lo referido en que parece abundan los recursos comestibles entre los payaguas y son en verdad superiores á los de otras naciones, no dejan á veces á nuestra vista como ellas de pedir que comer, expresándose con la propia frase de : mucha hambre.

La pesca del yacaré es industriosa : consiste en una flecha mayor que la comun á la que por la punta en lugar de hueso ó madera, ajustan por frotacion una lengüeta de hierro de la cual sale un cordel que enroscan á la flecha, de un lugar (*sic* por « largo ») suficiente para el destino de sondaleza. Disparada la flecha al yacaré, se le clava, el animal huye á la orilla á buscar su cueva. ó va hacia el hondo, y la caña, esforzandose á nadar se desprende de la punta clavada, con que sirviendo de boya, tiran al yacaré que en la superficie acaban de matar, como hacen tambien en los grandes dorados. Para la capivana emplean el mismo mecanismo.

Los yacarés del rio Paraguay son pequeños ; los que por la mayor parte salen aquí son de la especie pardusca, que huye del hombre. Los de la col[or]ada suelen embestir, pero es mas escasa porque se aparta mas á la soledad. No he visto colmillo que pase de  $1 \frac{1}{2}$  pulg<sup>s</sup> ing<sup>s</sup>. ¿ Quien se habia de presumir que un animal que nos parece

(1) Es positivo que tienen los payaguas sus particulares costumbres para el alimento de las mugeres, pero hay á mi parecer generalidad porque los he visto comer á algunos de todo. Mi comadre Melchora absolutamente no come la carne de vaca, ni de aves ; me cuenta que las mas de ellas que no se criaron en la ribera de la ciudad tienen asco y vomitan semejantes alimentos, razon porque se abstienen de ellos sin haber alguna supersticion que al parecer envuelve á primera vista. (*Nota del autor.*)

tan horrendo, habia de ser alimento de hombres y que le tuviesen por el mejor del mundo? Pero en ello no hay mas que la aprension y costumbre. La carne tiene un semblante como el del pescado mas gordo y no parece se le debe desemejar en el gusto. Como es grande la persecucion se encuentran escasos por estas orillas y para su pesca van á correr el rio. Tambien les he visto comer las víboras Curiyus con el mismo regalo. Y si causa eco ver por la primera vez semejantes comidas, no es solo eco sino asco el de otras inmundas que acostumbran. Las damas si lo vieran provocarian.

En la actualidad no tienen guerra con ninguna nacion. En cualquier apuro se creen estar bajo nuestra proteccion y de una nacion temible que lo era, ha venido á ser la última en el valor de la gente. Pasados del aguardiente, no tienen mas pensamiento que el del sosiego para proseguir la costumbre y esta no les deja mas consulta que el huir. El dia 11 de Diciembre de 1784 creyendo ser testigos de un combate indio, no vimos sino la cobardia de los payaguas. Esta nacion armada y compuesta para la guerra hacia 24 horas estaba esperando un ataque de los guanas, y en efecto á las dos de la tarde de aquel dia les iban á avanzar cuando á su vista se embarcaron con precipitacion, abandonando la tolderia sin la menor defensa del arbitrio de los otros, que la prendieron fuego. Luego se hubo de cortar la enemistad por el gobierno dejándolos en paz para que volviesen á las orillas que dejaron tan vilmente, siendo ellos mas que los guanas y en ventajosa situacion. Por algunos dias vivieron en una isla y fué el tiempo que tardaron en reparar la pérdida de su pobre ajuar para levantar su toldo, que lo hicieron sobre las cenizas del pasado. Cualquiera joven español les insultaba su cobardia y no hubo ejemplar de que se atreviesen á vindicarla. Basta esta sola prueba de lo dominados que estan y del temor que tienen á los españoles (1) y á los indios.

(1) Merece decirse á mas de lo referido en prueba de su vileza y temor que en una ocasion Diego Fernandez, natural de Asturias, soldado de mi partida, habiendo sido in-

El caso probó bien la venganza de que estan animados los indios con su espíritu inextinguible. Murió un payagua y su nacion creyó le habia muerto la guana que anda de Chacareo ; salen armados los payaguas en busca de Guanas y matan dos, uno de ellos china y cautivan una hija que despues se libertó. Los Guanas se arman para venir al toldo de los payaguas y sucede la escena referida. Pero segun son ellos, despues de años, resucitan sus agravios cuando se piensa menos.

Con los indios del Chaco, aunque tienen paz la quebrantan unos y otros cuando se les antoja ; hace poco tiempo tuvieron con parte de los Lenguas un pequeño encuentro en el cual estos les llevaron una india y vease con que traicion la vengaron. Vn mes antes de llegar aquí nosotros, queriendo los Lenguas pasar á la provincia trataron con los payaguas les ayudasen con sus canoas y ellos lo cumplieron, pero acabado de hacer el paso, lo que hicieron fué abandonar los amigos en apariencia, dando parte al gefe español del Peñon de lo que ocurría ; no paró en esto, pues atacándolos como era regular por la provincia, los hicieron repasar y en lugar de encontrar sus amigos los payaguas en su auxilio los encontraron enemigos ; aunque huyendo los lenguas, no tuvieron valor para atacarlos en el grueso que pasaba el rio, pero no dejaron de causar algun perjuicio á la retaguardia, trayendo la cabeza de un indio que pasearon por la Asuncion.

sultado por tres indios, corrió por una espada é hirió á los tres, persiguiéndolos al toldo, al cual dió una vuelta entera con su espada debajo del brazo sin que se atreviesen á salir los indios que habia. Otro caso es mas digno de citarse. El año de 1789 un estudiante fugitivo ajustó viaje (que es comun valerse de ellos) con unos payaguas á Corrientes ; de estos iban dos, uno de ellos el cacique ó capitan Anapichigua, y saliendo en una canoa al segundo dia mataron al estudiante y habiendo echado en la otra banda le robaron unos pocos pesos de plata y regresaron al toldo. Luego los indios les preguntaron por el pasagero y ellos dijeron se habia quedado en la costa porque no quiso seguir su viage. La respuesta les pareció maliciosa, sospecharon lo que pudo ser y ellos propios los prendieron y entregaron á la justicia. Se les hizo sumaria y habiéndose remitido á la Audiencia donde no se despachó la sentencia, lograron los dos payaguas reos que confesaron su delito, escaparse de la carcel á principios de este año de 1793. (*Nota del autor.*)

Despues de esta accion, pasado algun tiempo vinieron parte de la nacion Lengua á pedir reduccion y entonces vimos el temor con que los miraban. Pasaron su tolderia al pié de la guardia de San Jerónimo y aun así no se creian seguros de sus enemigos. Con su venida entran en celos, que los españoles quieren proteger los lenguas y ocasion hubo que, estando ebrios, insultaron la guardia, pero salieron escarmentados (1). Sienten que los españoles tengan amistad con cualquiera nacion porque se creen la preferimos ; pero la verdad es que no quieren usufructen otros de las utilidades que proporciona nuestro rescate ó trato.

Esto es tan evidente que aun de su propia nacion Sarigue no gustan vengan en tolderia formal y suelen con tal motivo ocurrir sus desazones. En consecuencia desafianse á guerra de moquetes y despues de preparativos de una noche en que se componen y suenan sus calabazos militares se dá la batalla. Por el mes de Junio (de 1785) bajaron los Sarigues con su cacique Coati guazu á vengar un agravio que dijeron les habian hecho y en los términos referidos se moquetearon en la isla de S<sup>n</sup> Miguel á la vista de la ciudad. Vencieron los Sarigues y al parecer fueron moquetes galanes, porque no

(1) Despues que se amigaron las naciones enemigas & en las poblaciones del P. Gonzalez y en la de Asencio Flecha, algunos de ellos que serian de los agraviados en la accion referida de los payaguas, mataron tres de estos el año de 1791 en ocasion que andaban cortando pasto en la otra banda. Los payaguas tampoco la olvidaron porque el dia 22 de Marzo de este año de 93 al ir una canoa á pasar parte de aquellos indios de la ciudad á la otra banda, la salieron de emboscada 10 canoas payaguas con 50 indios y al llegar á la otra orilla la cogieron, y aunque los lenguas se defendieron bizarramente mataron solo á tres y dejaron 2 vivos. Las cabezas de aquellos vinieron á la Asuncion.

Tales acciones pueden hacer mala impresion de nuestro gobierno pero no es fácil evitar la traicion de los indios ; verdad es que los miramos con gran indulgencia y que nunca son castigados en sus desacatos como lo deberian ser y esto bien lo conocen porque luego vienen á disculparse todos ellos. A los payaguas les valió el haberse cristianizado, porque con esta novedad creyeron los indios de la otra banda se les defenderia de su invasion, pues ellos dijeron que por la supuesta proteccion no vinieron á atacarlos luego en la ribera. Sin embargo no tardará tiempo en que experimenten los payaguas otra alevosia como la que hicieron ni que pueda remediarse pues no se usa la severidad correspondiente, por un efecto de pura contemplacion. (*Nota del autor.*)

se vieron sino pocas contusiones tratándose como unos propios. Débese decir que en la concurrencia de ambas naciones se dividieron entre sí la ciudad para sus abastos.

El cacique citado Coatí es un centenario que apenas ve de puro viejo. Su pelo, blanco como la nieve, [es] señal de considerabilísima vejez entre los indios, que apenas tienen canas á los 70 años. Era el que hizo paces con la provincia en tiempo del gobernador D<sup>n</sup> Rafael de la Moneda de quien conservó y me mostró el baston que le dió. Estaba ya casi lelo y poco despues murió en la ribera sin mas enfermedad que la vejez. Mientras vivió se mantuvieron los Sarigues y despues de su duelo se volvieron á rio arriba. De su generacion ya no tienen los payaguas descendencia noble sino habida en india comun ; esto es, no los acatan y dicen que el cacicazgo supremo se acabó.

Es singular este cacicazgo principal porque en efecto lo distinguen, obedecen y traen de comer. Tiene su baston y tal cual vestido de la mejor piel, con que lo prefieren. En esto son iguales todas las naciones, entre quienes es hereditario. El Coati tenia su toldo aparte, pero con los demas caciques á lo ménos los payaguas que no los llaman sino capitanes, en nada los distinguen porque ellos trabajan para comer, van á la pesca y á cortar pasto. Hemos visto varias veces ocupados los de los Tacumbus y entre ellos á su principal capitán Cañete, cargando el pasto por las calles, pero no es tan comun. De aquí se infiere que la barbarie de matar sus hijos imposibilitados tiene origen en la subsistencia personal que á veces es bien escasa y se comprende cuan trabajosamente lo pasaran los que se imposibiliten y enfermen ya grandes, pues aun los hijos desde que trabajan, se apartan de la pátria potestad y viven como los demas. En una palabra, su gobierno respecto á la nacion es de comunidad porque se resuelve entre todos ; respecto al individuo es independiente y si se socorren es mas bien por donacion gratuita que obligatoria.

Como el payagua es indio que se adquiere una destreza maravi-

llosa por el rio, en él es enemigo temible ; todo lo andan desde el Jauru, Cuyaba y por el modo traicionero que observan se hacen de atencion. Estos Tacumbus ya no son, como se dijo, lo que fueron. Los Sarigues tienen, aun entre ellos, opinion y los respetan y como estan distantes del gran vicio de aquellos parece regular permanezcan respetables. Ellos han hostilizado con fortuna á los portugueses pero tambien los han obligado á estar tranquilos porque han construido un fuerte por las orillas del rio, con el cual lo pasan mal segun oimos á los propios indios.

Las canoas payaguas no parecen sino agujas. En las grandes bogan hasta 9 indios fuera del espadillero, de pié con palas largas afiladas y bien labradas. Cuando se ponen de marcha es seguro verlos porque bogan á ambas manos en que son diestros con igualdad, resultando adquieren las canoas mucha velocidad, aún rio arriba. Se podrá inferir cual sea su destreza al comprender que sus canoas zozobran con pequeña descomposicion del equilibrio, embarcacion peligrosa para los españoles, pero para ellos de friolera porque la vuelven á adrezar sin el menor sobresalto. En el aguante á la pala tambien son fuertes, siendo así que por su postura y tranquilidad que deben guardar, se hace doblemente penosa. Los payaguas en sus viages caminan todo el dia y paran para la pesca y comida por la tarde.

Una canoa payagua de Timbo, en que van diez indios tiene las dimensiones siguientes :

Larga 11 v°. 6 pulg°. castell°.

Manga por el medio  $\left\{ \begin{array}{l} \text{en el plan } 9 \text{ p. } 2 \text{ pulg.} \\ \text{en la borda } 2 \text{ p. } 6 \text{ pulg.} \end{array} \right\}$  Mat°. á  $\frac{1}{2}$  v°. de popa  $\left\{ \begin{array}{l} \text{en el plan } 2 \text{ p. } 4 \text{ pulg.} \\ \text{en la borda } 8 \text{ p. } 8 \text{ pulg.} \end{array} \right\}$

Mat°. en la proa  $\left\{ \begin{array}{l} \text{en el plan} \\ \text{en la borda} \end{array} \right\}$  0.9 pulg°.

Puntal en medio 18 pulg°, puntal en popa 21 pulg°. puntal en proa 6 pulg°.

Grueso de la canoa en el medio  $\left\{ \begin{array}{l} \text{En el plan } 3 \frac{1}{2} \text{ pulg.} \\ \text{A la lumbre del agua } 2 \frac{1}{4} \text{ pulg.} \\ \text{A la borda } 1 \text{ pulg.} \end{array} \right\}$  grueso en la popa }  
grueso en la proa }

En el plan  $\left\{ \begin{array}{l} 4 \text{ pulg.} \\ 3 \frac{1}{4} \text{ pulg.} \end{array} \right\}$

Segun esta construccion deben las canoas ser muy boyantes de proa y en efecto cuando va un indio en ellas que las gobierna bogando á la derecha y á la izquierda, la proa de la canoa y hasta la mitad va fuera del agua. Con los diez indios y algunos mueblecillos va la canoa calada 11 pulgadas y á lo sumo puede cargar 100 arrobas quedándola medio pié de vivo, que es para canoas, pero entre los payaguas navegan sin riesgo en los tiempos de calmas. He visto un dia de viento bien fresco por el sur con bastante marejada navegar el rio á 2 payaguas en una canoa. El agua les entraba pero tenian la habilidad de aproar las olas y no se anegaron ni zozobraron. Fué dia que los botecitos de remo no se atrevieron á pasar el rio.

Las armas que usan los payaguas son las flechas, la macana, lanzas ó mas generalmente picas y tambien estan proveidos de armas blancas. Las primeras se componen de cañas de  $1 \frac{1}{2}$  vs de largo que se crian en el rio con abundancia endebles y su corazon lo es mas todavia, de canuto seguido muy ligeras. En la punta aseguran un hueso bien punteado ó un palo duro ó á filos con cortes ó dientes de sierra por cada filo largo de medio y  $\frac{2}{3}$  de palmó. En el otro extremo le hacen una hendidura para apoyarla en la cuerda y la guarnecen con plumas cortas. Para disparar la flecha hacen arcos tan grandes como ellos ó de dos varas de un palo muy duro que por lo regular es corazon del Guayaibi y para mayor firmeza le envuelven con gembé y tambien con liña delgada. De esta hacen la cuerda que es fuerte y cuando quieren usar la arma la templan tomando algunas vueltas á la cuerda lo que les cuesta alguna fuerza y queda el arco con una elasticidad tan fuerte que es menester trabajo para su manejo.

En una ocasion, queriendo yo probar el alcance de la flecha, hice poner una cidra grande á 50 varas : tiraron 2 indios con algunas flechas ; no las asestaron, pero las mas si hubiera existido un cuerpo de hombre se hubiera aprovechado, porque la pasaban cerca. En cuanto la distancia, la prolongan mas pero es por elevacion.



Para asegurar el tiro apuntan de arriba abajo y no largan la flecha hasta que por 4 ó 6 veces han tomado ya el pulso á la direccion del objeto; por mucha velocidad que lleve se ve por lo que soló entre confusion ó á traicion podran aprovecharlas. Aqui convienen es facil sortearlas, por lo cual es arma debil. Los payaguas son diestros pues con ella, sobre la pesca referida, suelen tambien cazar pájaros, y entonces ponen boton á su punta y al golpe los matan.

La macana, entre ellos Masirí, es un palo de vara y cuarta de largo y  $1 \frac{1}{2}$  pulg<sup>a</sup> de diametro, por la parte inferior de madera pesada y de color negra por lo comun de Guayacari ó Vrundey colorado. No les sirve sino para sus ideas traicioneras, pues como puedan por la espalda derribar al contrario jamas lo hacen de otro modo. El golpe de la macana es mortal, destroza la cabeza hasta extender los sesos por todos lados. En cualquiera otro miembro hace pedazos los huesos. Es arma que obra con una maza superior á cuantas de su especie se conocen en los lugares que los usan en España y se debe por consiguiente vigilar al indio con ella en la mano. Tiene el gran defecto de no ser manejable con destreza, y por eso, como hicieron los indios, el tiro de la macana perdida me persuado no podrian contrarrestar al palo que usan los pueblos de España.

Para la guerra se ponen penachos con plumas, pinturas en el rostro y todo el cuerpo, collares, brazaletes y tovillorios de abalorio y cascabeles, se componen como para las fiestas grandes. La tarde de la noche en que esperaban los Guanas los vimos muy galanes, todos armados y con un semblante de victoria que no daba á entender el temor que encerraba; tenian próxima á salvar la chusma y solo se esperaba el combate para lo cual se mantuvieron enteramente despejados y sin ningun ebrio.

Las pinturas que acostumbran son negro de carbon, azul y colorado. Esta la aplican con las semillas de un arbol llamado orocú (1) (2)

(1) *Uvucú* ó anchiote : *Rixa ovellana*.

(2) Es el nibadenigo de los Mbayas, fruto de un arbol cubierto de espinas como la

que comprimidas se vuelven pasta de aquel color ; se embijan de modos muy raros y aún fieros para la primera vista. Además de este destino de atemorizar al contrario es entre ellos en la paz de bizzarria. Ocasión hemos visto de estarse un indio pintando horas al espejo y salir aunque encueros con la figura de chupa y calzones galonados, bien raspadas las cejas y pestañas y la cabeza peinada y muy llena de polvos. Tales ideas de ridiculizarnos, pues así las comprendo, como nosotros á las suyas, son comunes y es motivo de entretenimiento el que presentan con las que les celebramos mas bien que de sentir las. A mas de estas pinturas pasajeras las tienen tambien impresas desde la niñez como algunos marineros. El azul es el que ocupan en estas permanentes muy usada en los dos sexos y el mecanismo es la espina de raya. Pican el cutis por donde pasan luego la tinta.

El caracter guerrero no conviene de ningun modo con los payaguas no obstante sus bizzarrias y sus cicatrices de las heridas que les subministraron su propia sangre para tinter el rostro. Huyen de su teatro cuanto pueden muriendo los mas de enfermedad natural, y está al parecer dominante la que proviene del vicio de la bebida, porque los mas enfermos que hemos visto tienen su acceso al vientre. La cura de un enfermo es una escena la mas rara que puede imaginarse para los forasteros y es cuanto puede tambien delirar un hombre en hechos de esta especie.

Acostumbran tener uno, dos y hasta cuatro médicos con el nombre de *Pay*; el que hoy lo hace mejor se llama *Caraya*; este en algun modo es la decision ó oráculo de sus consultas porque segun se oye, tanto ellos como las otras naciones, suponen en los payes una ciencia ó mágia de saber lo futuro y por tal el consistir en su volun-

castaña. Dentro tiene las referidas semillas que dan un color bien encarnado. El azul viene á ser del tinte de ñandipa. Las narices, el contorno de los ojos, carrillos, la raspadura de la cabeza &ª alternan con fajas de este color ú otro, se ennegrecen otros enteramente y por todo el cuerpo sin perdonar hasta el pelo que en estas acciones lo atan. (Nota del autor.)

tad la salud del enfermo ó su muerte. Todas estas naciones tienen sus payes y son semejantes en sus operaciones.

Cuando se llama uno de estos médicos para la asistencia de un payagua, que debe ir porque toda la comunidad le mantiene, para no mas oficio que este (1) y quiere hacer la cura con el mayor ceremonial ; se embija y pinta, se pone cascabeles y retazos de bayeta ó géneros que pueda encontrar con lo cual hace una figura bien extraordinaria. Ármase por último de un porongo largo y ancho, entre ellos netêbeguè, para cantar por el diferentes sonos.

Luego que se aproxima al paciente empieza con el referido instrumento á cantar por muy largo rato una variedad de sonos, todos de una extraña impresion, los cuales remata al fin con la de su eco, desde el tono mas alto al mas bajo y por toda la duracion que puede permitirle el esfuerzo de su pecho (2). En el intermedio de estos sonos gira con el calabazo por todo el círculo y entonces dicen los indios que esta llamando los demonios. Forma en el cuerpo algunas mudanzas al compas de su canto y por ultimo para y entra un temblor con el cual concluye su primera rogacion para aplicar la medicina.

Deja el ronco instrumento, se arrodilla cerca del enfermo, pregunta que le duele y se le muestra el lugar ó parte y sobre ella pasa la mano, frotandola bien y cuando ya le parece que estará bien sobada la carne se esfuerza á tomar aliento para chupar y últimamen-

(1) Con el tiempo he llegado á convencerme que lo mismo supone el pay que otro cualquiera, si no trabaja no come ni bebe. Si hay algunos pueblos cuyos individuos sean iguales, lo son las tribus indias de que estamos hablando, en las cuales nada diferencian capitanes, soldados y payes. He oido á payagua es un puro embuste la curacion de sus payes ; no obstante el los cura siempre con sus chupones y esto demuestra tienen confianza en ellos por la medicina aplicada al mal, la que pueden comprenderla eficaz como parece natural ; pues en lo demas reverenciarlo tanto como está escrito no es cierto. La voz pay parece ser por la reverencia que usamos á los eclesiásticos tomada de los españoles. En la provincia es casi genérica de los niños hijos de los amos de casa. Los Payaguas y Mbayas usan la propia y tal vez será general de todas estas naciones, no obstante que en sus idiomas tienen nombres propios. (*Nota del autor.*)

(2) La vocal *u* es la que esencialmente se emplea en el canto medicinal. Suele ser largo cada tono á ratos y en otros breve. (*Nota del autor.*)

te lo ejecuta sobre el parage del dolor con una vehemencia que pasma. Chupa hasta tres, cuatro ó mas veces con todo el aguante que puede y escupe luego con fuerza, dando á entender que vá el mal hácia afuera. No pocas veces se ponen algo en la boca y echándolo al mismo tiempo quieren se les crea lo han sacado del cuerpo del enfermo, pero yo no he visto sino lo primero. Vuelven á la cantinela del porongo con la misma duracion y modo que va referido. Aplican la medicina tambien inmediatamente y todavia lo repiten por tercera vez.

Esta es la ceremonia mayor que la hace solo el caraya y no siempre ; lo comun es, que sin embige particular tome el calabazo y despues de un corto canto, chupe sin baile, ni las circunstancias dichas al paciente. De cualquiera modo que apliquen la medicina es tan fuerte que el enfermo se queja bien aunque no siempre le due la la carne donde le chupa, hasta sacar sangre en algunas ocasiones.

No hay mas medicina absolutamente que el chupar la cual aplican indistintamente á toda edad, sexo y enfermedad ; no obstante en las heridas tienen el conocimiento de algunas medicinas para detener la sangre y curarse ; pero en esta parte se habla admirablemente de las del Chaco (1). Es tanta la creencia que tienen en que el pay puede ó nó dar la vida que en algunas ocasiones los hemos visto desconsolados por no tenerlos en sus toldos. Y por lo mismo tambien en comunidad sentencian á muerte al que por desgracia se le mueren los enfermos de su asistencia en gran número ó en particular algunos jefes principales porque tambien dicen él lo ha querido. Cumplen la sentencia cogiendo al Pay descuidado con un golpe de maza en la cabeza (2).

(1) Se dice generalmente que entre ellos ninguno muere de herida, ni llaga ni ponzoña de vibora. Vsan sus hierbas y comunmente las aplican mascadas. En la provincia tiene fama la que llaman hierba Guaicuru por ser la milagrosa de los referidos indios. Tambien es conocida entre ellos la sangria, la espina de raya les sirve de lanceta y pican la vena. (*Nota del autor.*)

(2) Ya se dijo antes que no hemos presenciado ninguna muerte de Pay en una ocasión

No se vé en estos indios accésion del morbo gálico. La viruela es la persecutora cruel pero ya hace aquí 8 años que no la hay (1). En lo demas padecen calenturas y simpoplas de las enfermedades que nosotros. Con todo segun se observará son de una generacion sana, de modo que si no fuera por el exceso del aguardiente seria general entre ellos la salud y la vida larga, porque no obstante un vicio tan mortal se ven varios viejos y los mas parecen jóvenes, aunque lo menos sean septuagenarios. El baño continuo entre ellos por vicio podrá ser circunstancia favorable contra aquel exceso. Todos ellos trabajan hasta que lleguen al grado de la imposibilidad y no es la que menos la vieja, reducida con la edad á ser el desprecio del toldo.

Esto es cuanto se observa en la nacion payagua que está en la ribera de la Asuncion y en cuyas costumbres en lo general convienen las demas naciones infieles. Los payaguas se hacen en ella útiles porque sirven á sus moradores de diferentes arbitrios y en el invierno principalmente cuando no hay el auxilio de la chala para los caballos, es esencial su pasto ó camalote que cria la orilla del rio. Ellos al paso que hacen estos servicios que suelen alegar en comparacion de otros indios tambien le son ventajosos siendoles casi privativos unos buenos arbitrios que por natural inclinacion y costumbre deja de aprovechar el vecino del Paraguay.

Como los payaguas son hábiles y hace tanto tiempo viven entre nosotros se han hecho sutiles en nuestro trato. Encarecen y abaratan sus mantas, canoas, esteras y ollas que tambien sirven á los del Paraguay segun penetran la intencion del comprador. Todas sus ventas son el dia á plata y si nó las dejan de celebrar. De todo lo cual resulta que sino fueran tan dados á la bebida, serian gentes

en que se morian los payaguas lo mas que hicieron fué quitar el oficio á uno. (*Nota del autor.*)

(1) Cuando entró el año de 88 aunque se apartaron de la ribera á la isla, andando por la ciudad, les cogió y perecieron algunos. (*Nota del autor.*)

que adelantarian, podrian vestirse bien, comer mejor y salir de la general vida en que estan los de su linea. Con ser ellos tan amantes como todos los indios de la bayeta rosada, no hay uno que la gaste, ni salen de sus mantas ó saco de pieles de tigre. Podrian pasarlo mejor que un gran número de pueblos civilizados, pero es excusado hablar á los payaguas de pensamientos que coarten su viciosa libertad.

Así los payaguas en mi primera descripcion ¡ cuantas veces se ha dicho que si estuviera su toldo en Madrid se abandonarían por su vista las diversiones mas magníficas ! En efecto unas costumbres y gentes tan extrañas serian la admiracion y es pensamiento que á todos ocurre. Los distantes son los que se interesan mas en sus noticias y creo que su inspeccion seria eficacísima en los europeos. Al contrario los que nacen á su lado se mueven poco, la miran como la mas despreciable y sucede que solo la casualidad interesa la pluma y se sepa lo que es tan digno de saberse para que se vea lo que es el hombre.

Ahora mismo si se quisiese describir la nacion payagua se haria una pintura bastante diferente. Esta nacion nunca estuvo más íntegra en sus ritos ni estuvo mas poblada su tolderia que en los años de 84, 85 y 86 ; despues como si preveyesen su olvido ellos propios fueron dejándolos, se subdividieron cada vez mas y llegó el caso de que no celebraban fiestas ni casi se conocia lo que fueron, de manera que no era capaz se describiesen como los hemos referido. En este estado trajo el tiempo todos los payaguas á la ribera de la ciudad el año de 1792 y aunque juntos, no se conocia ni la cuarta parte del ruido de un solo toldo antiguo. Las grandes fiestas y las ceremonias de los Payes ya no se veian ni era comparable el uso de la bebida. Entonces fué cuando entregaron sus hijos al bautismo y tal es el estado en que estan actualmente, trabajando para comer, bebiendo poco, sin ninguna de sus fiestas.

Si nosotros bajo de este pié llegáramos á observar los payaguas se carecería de la descripcion que hemos dado y habria sido sensi-

ble que así como el mundo ha perdido las de las naciones acabadas se hallase tambien sin la que ofrecia la payagua tan exactamente como es de reflexionar, viviendo familiarmente entre ellos. Seria una torpeza el haberla omitido y esto mismo nos obliga á no omitir tampoco lo que tuvimos escrito sobre su conversion al cristianismo en el capítulo siguiente, tanto para acabar su descripcion, como porque así lo requiere la legalidad con que debe tratarse las materias.

## CAPÍTULO DÉCIMO

### DE LAS REDUCCIONES DE INDIOS

Por lo contenido en el capítulo anterior conocerá facilmente cualquiera que hay una proporcion ventajosa para procurar la conversion de los Payaguas. Al parecer la dificultad de los efectos de la predicacion consiste por la mayor parte en franquear los infieles á su auditorio. Y en parte ninguna mejor ocasion que la de la tolderia de aquí, porque sobre no sufrirse las dificultades del desierto, hay la proporcion de que les es familiar la lengua guaraní; pero en ninguna menos fruto. Solo hay memoria que murió en la fé uno llamado Martin y esto poco antes de la muerte recibió el bautismo (1).

Cansados de ver el poco efecto que se sacaba de los payaguas en el dia (año de 1785) nadie cuida de este asunto. A ningunos duele mas que á los que los observan reciénvenidos y asi todos les hablan de su infidelidad y de su fortuna si se convierten, les anuncian el cielo

(1) El viernes S<sup>o</sup> de 1787 se enterró en la Encarnacion solemnemente una india Payagua que el dia antes se reconcilió con la Iglesia habiendo sido bautizada por los portugueses de Cuyava entre quienes fué cautiva y de quienes escapó con otros de su nacion. *(Nota del autor.)*

para los cristianos y el infierno para los infieles. Ellos los oyen repetir sus destinos y si tal vez se formaliza la materia, preguntan serenos se les señalen los caminos. En fin por tales modos de pensar y su contumacia, todos nos hacemos á la indiferencia de los patricios y es el hecho que siendo ellos vecinos de la Asumpcion son de los que menos frutos se espera para el cielo y los que ménos le dan!

Desde que cesó la conquista por las armas y se entabló el piadoso medio de la conversion por las reducciones cesaron los progresos rápidos. Si ha habido algun fruto ha sido de pura industria, como el hecho es notorio en las fundaciones modernas de los pueblos de San Joaquin y San Estanislao. Hablando ingenuamente no hay en el dia quien solicite entre las comunidades el ir á buscar los infieles. Ellos nos buscan y aun entonces si pide el gobierno un religioso suele haber sus trabajos. Los jesuitas estaban ligados por su institucion con este objeto y es público se empeñaban, recurriendo á todos los medios de industria y predicacion. Tambien tenian arbitrios que hoy no se hallan sino á costa del rey y del vecindario y es causa de que no se animen las comunidades del dia que no los tienen. De aqui es que se perdieron las reducciones de rio arriba, que nadie los busque y que solo tengamos en el dia las dos de Naranjay y Remolinos. Generalmente se dice que los jesuitas iban á encadenar la provincia con las misiones de Chiquitos y se cree que hubieran adelantado mucho la obra ¡ Cuanto perdió el Paraguay !

Las referidas reducciones consisten en vivir los indios de ellas en paz con nosotros, pero perfectamente en su entera libertad ; piden al gobierno la reduccion, se les esconde y el pide un religioso, lo dá el prelado, se le confieren las facultades por el ordinario y vá á los indios á quienes se amonesta le cuiden y veneren. Es menester darle hasta lo más necesario ¿porque si no de donde lo ha de sacar? Y por consiguiente van, tanto para el como para los indios continuamente auxilios de ganado á expensas del Rey, del vecindario y del ramo de guerra, con menudencias de tabaco, abalorios &<sup>a</sup> que es lo que ellos quieren y así se va pasando el tiempo sin mas fruto para el cielo



que el bautismo de algunos infantes y para la tierra que el de no tenerles por enemigos (1).

Entablada la reduccion, lo primero á que se dedica el catequista es al idioma de sus indios, forma sus apuntes y primero que los entienda, ni pueda haber compuesto doctrina, se pasan tiempos. Los religiosos son verdaderamente la misma caridad en estas ocupaciones, porque nada les vale sino trabajos, que los pasan grandes. Los indios no se les sugetan ni trabajan, de manera que si no fuera por los auxilios que se les dan, no tendrian rancho para capilla, ni para vivir ni servicio ni comida y claro está que habiéndose de estar atendidos á tales supuestos pasaran á veces las mayores miserias en medio de que se gaste bien. ¿Pero que extraño será se haya de costear al misionero y su compañero cuando es menester hacer lo mismo con los indios? Así pasa con las expresadas reducciones del Chaco y á una vida como esta, es natural acudan los infieles.

Claro está que su venida es puramente temporal y así sucede que no se aventaja nada. Ellos van y vuelven y el religioso no bautiza sino en la necesidad, porque cree que si viven serán apóstatas gozando plena libertad. Como él no ha hecho voto de convertir infieles y le duelen los trabajos mayormente cuando son infructuosos, los alega, clama y al fin le renuevan ó le dan licencias temporales bien largas ó le relevan y así acontece que las mas veces no haya religiosos en las reducciones, pero no por eso las dejan los indios.

Despues de lo referido se siguen algunas expresiones que se colocaron mejor en el año de 1789, cuando la reduccion de los Guanas se vió en el mismo caso que las del Chaco de no adelantar nada, siendo así que aquella tiene mejores indios y mejores medios, pues ellos aunque no trabajan para los misioneros se mantienen. Se enta-

(1) En atencion á las ventajas que pueden provenir de las reducciones, el gobierno ha proveido una guardia para las dos del Chaco, se mudan mensualmente y por ellas se está en mejor proporcion de saber sus novelerias, como así sucede que frecuentemente vienen avisos, pero hasta ahora rara vez convienen con la verdad, ni hay verificado ninguno de sus movimientos contra la provincia. (*Nota del autor.*)

bló, ya se dijo hablando de ellos, en 1787 á costa del vecindario, y como se pidiese para sostenerla en lo sucesivo el brazo del erario y se vió que el gran fervor con que pidieron la reduccion no justificaba sino que ellos quisieron su seguridad temporal contra los Mbayas, escribí entonces que el costo de las reducciones es inutil para el rey y el vecindario, si la idea y objeto del gasto es se conviertan á nuestra Santa Fé.

Para asegurarse esta proposicion no tenemos mas que hacer que poner los ojos en lo que pasa y dejémonos de autoridades que no valen contra testigos. Esta misma reduccion de Guanas va para 30 años que está prometiendо fruto y estamos como en el primer día (1); y débese considerar que los naturales de esta reduccion son los mas dóciles y de mejor índole por quienes dicen los misioneros *videte regiones* &<sup>a</sup> (2) pues las otras del Chaco y demas indios andarriegos, siguiendo el método referido no es posible que haya quien diga se conviertan y formen poblacion, iglesia ó, en una palabra, lleguen á la civilizacion de los conquistadores, si se ve aunque por poco tiempo lo que pasa.

Conozco y sé que la ley evangélica no debe entrar sino por la palabra y no pretendo por cuanto hay separarme de que se practique otra cosa porque así conviene aun á los intereses temporales. Pero esto no quita el que por las observaciones y pruebas tan repetidas diga que por el ministerio de la palabra nada se adelanta

(1) La misma experiencia va acreditando lo que decimos. El año de 1795 cansado el P. Bartolomé de la libertad infructuosa de los Guanas se vió precisado de dejarlos de modo que viven entre nosotros como ántes. Y es menester hacer justicia al misionero porque es de relevante mérito y teniendo ya fundamentado por si los principios del pueblo de Asis, aplicándole hasta sus mismas limosnas que se las hacen ventajosas el amor de la gente. En el mismo año se transformó en reduccion de Montesés que se espera crezca de familias que van saliendo de su espontanea voluntad. Entre ellas hay algunas apóstatas de S<sup>a</sup> Estanislao, cuya desgracia segun les he oido, y un juicio sano, consiste en el manejo de su comunidad por los administradores á quienes no los pueden ver y todavia son recelos que llevan siempre á lo futuro. (*Nota del autor*).

(2) Alude al pasaje de San Juan (IV, 35) frecuentemente usado por los misioneros: *Levate oculos vestros, et videte regiones, quia albae sunt jam ad messem.*

que el bautismo de algunos infantes y para la tierra que el de no tenerles por enemigos (1).

Entablada la reduccion, lo primero á que se dedica el catequista es al idioma de sus indios, forma sus apuntes y primero que los entienda, ni pueda haber compuesto doctrina, se pasan tiempos. Los religiosos son verdaderamente la misma caridad en estas ocupaciones, porque nada les vale sino trabajos, que los pasan grandes. Los indios no se les sugetan ni trabajan, de manera que si no fuera por los auxilios que se les dan, no tendrian rancho para capilla, ni para vivir ni servicio ni comida y claro está que habiéndose de estar atendidos á tales supuestos pasaran á veces las mayores miserias en medio de que se gaste bien. ¿Pero que extraño será se haya de costear al misionero y su compañero cuando es menester hacer lo mismo con los indios? Así pasa con las expresadas reducciones del Chaco y á una vida como esta, es natural acudan los infieles.

Claro está que su venida es puramente temporal y así sucede que no se aventaja nada. Ellos van y vuelven y el religioso no bautiza sino en la necesidad, porque cree que si viven serán apóstatas gozando plena libertad. Como él no ha hecho voto de convertir infieles y le duelen los trabajos mayormente cuando son infructuosos, los alega, clama y al fin le renuevan ó le dan licencias temporales bien largas ó le relevan y así acontece que las mas veces no haya religiosos en las reducciones, pero no por eso las dejan los indios.

Despues de lo referido se siguen algunas expresiones que se colocaron mejor en el año de 1789, cuando la reduccion de los Guanas se vió en el mismo caso que las del Chaco de no adelantar nada, siendo así que aquella tiene mejores indios y mejores medios, pues ellos aunque no trabajan para los misioneros se mantienen. Se enta-

(1) En atencion á las ventajas que pueden provenir de las reducciones, el gobierno ha proveido una guardia para las dos del Chaco, se mudan mensualmente y por ellas se está en mejor proporcion de saber sus novelerias, como así sucede que frecuentemente vienen avisos, pero hasta ahora rara vez convienen con la verdad, ni hay verificado ninguno de sus movimientos contra la provincia. (*Nota del autor.*)

fueran nacidos y criados entre nosotros ; y no hay que darle vueltas, que en algunos se imprime de modo que tiene una fé y creencia de los misterios, que admira y mucho mas los que observan la sanidad y moderacion de costumbres con el preciso conocimiento de aquellos. En una palabra, aman á Dios.

Los indios de Méjico y Perú eran mas civilizados sin comparacion que los gentiles de hoy y esto fué causa sin duda de tan ilustres conquistas por las armas y sujeta ya su libertad ¿Que sucedió? Sucedió que se encargaron á los religiosos y clérigos y aprendieron la doctrina cristiana con el azote y castigo de la misma manera que aprendimos nosotros cuando niños en la escuela. Y asi se vé que los conquistadores clamaron tanto por padres porque era abundantísima la mies y tuvieron el consuelo de ver, aún en sus dias, establecida la fé en centenares de miles de indios.

Estas razones prueban con evidencia que si se quiere sean católicos los gentiles de esta América es menester conquistarles primero por la fuerza é imponerles la ley. Si para lo primero se pierden algunas vidas, por la guerra se aseguran infinitas mas en la sucesion. Yo he leído opiniones de teólogos que no hay nada en ello contrario á la S<sup>ta</sup> Fé. A mas de esto en el órden natural poco es menester para creer todo lo que se dice ; basta una ligera consideracion de lo que es el hombre (y mucho mas errante ó sin civilidad) pues dejar la sensualidad, el ocio, perder la libertad y sujetarse á la nacionalidad, no hay que hacer es obra magna, que solo la admite y guardamos en general por el castigo.

El medio de reducciones consta aquí á todos que no consigue sino tal cual párvulo y otros frutos tan escasos, como lo demuestra el tiempo, pues desde que estamos en la provincia en las cuatro reducciones que hay anualmente no se han logrado mas de dos adultos bautizados á la hora de la muerte (1). No obstante lo dicho nadie

(1) En las Reducciones de Corrientes y Santa Fé de que tengo noticia sucede la misma infructificacion y en todas se hacen unos gastos exorbitantes. La estancia de Luna en

piense consistirá en los padres, porque no es así, pues hablando con sinceridad padecen muy buenos trabajos, viviendo solos á la discrecion de los indios á quienes entienden poco sufriendo mil faltas de veneracion, desvergüenzas y sin poder corregirlos por un afan de prudencia. Hablo impuesto de los que he observado más eficaces. Y en las reducciones de aquí [no] puede decirse que abundan los auxilios, pero tampoco puede decirse que faltan, siendo cierto que cuando estos estan llegando á este extremo se acaba la reduccion, pues no habiéndolos ni los padres pueden quedar y si vienen y los indios van á su caza y pesca. En una palabra solo se consigue tenerlos por amigos contemplándolos.

A vista de esto confieso que me lleno de admiracion cuando veo lo que el padre Fr. Pedro José de Parras (cuya literatura conserva buena memoria en estas provincias) en su obra del Gobierno de los regulares de América (1), pondera las ventajas que consiguen los de su hábito por medio de Reducciones y en verdad que es una lástima lo que se nota de pasion en este particular. No se puede leer el capítulo último de su obra, porque á pesar de su expresiones sabemos que los regulares no descubrieron, ni conquistaron, ni fundaron las colonias de la inmensa riqueza ni aun sus conventos, ni se movieron ni se mueven sino costeándoles todo el rey y sus vasallos (2) por los medios del gobierno.

Corrientes celeberrima en tiempo de los jesuitas de 80  $\text{D}$  cabezas la han apurado dos reducciones tierra adentro &ª. (Nota del autor.)

(1) FR. PEDRO JOSEPH PARRAS, *Gobierno de los regulares en América, ajustado religiosamente á la voluntad del Rey*, Madrid, 1783, 2 vol. in-4º.

(2) Actualmente en 1793 que escribo mi nueva descripcion vuelvo á repasar lo escrito y la obra del P. Parras y me ratifico en ello, como tambien es opinion de los sujetos con quienes he hablado. No quiero ni pretendo quitar á los regulares y demás eclesiásticos su mérito. El que ellos tuvieron y tienen suficientemente se demuestra en la Obra; yo los venero con toda mi alma y siento que se apasionan en unos términos que es precision lo digamos, como que de lo contrario me mentiria á mi mismo segun va escrita y documentada nuestra historia. Los cargos ocultos en la obra del P. Parras por la emulacion de una reduccion, parecen muy grandes y misteriosos y yo no sé cómo en 7 años de Superior de Doctrinas no presencié algunas revoluciones semejantes, que suce-

Tambien causa lástima ver la representacion que hizo á S. M. el P. Fr. Francisco Alvarez de Villanueva en Madrid á 28 de Mayo de 1781 siendo procurador de los colegios de propaganda fide del Perú (1). Propone á S. M. que por medio de los Misioneros formando diversas custodias y se conseguirá la civilidad por la mayor parte de todos los naturales gentiles y reducidos á vasallage al Rey con centenares de leguas de tierra opulenta. ¡ Santo Dios y que ganas de querer hablar! ¿No está diciendo que desde la conquista no se ha hecho otra cosa que expedicion de este padre y del otro á quien llama descubridores de rios y terrenos, que fundaron (concedamos que sin ningun respecto de armas) esta y la otra conversion, pero que luego se perdieron y alzaron con muerte de tantos y tantos? ¿No es esto confesar claramente ellos mismos que nada han adelantado y que por consecuencia que tampoco nada se adelantará? Pues que piensa el P. Villanueva que los misioneros de hoy (hablo en general) haran milagros que no hicieron los de ayer? No parece natural que los misioneros de ántes y ahora sean en virtud, letras y modos los mismos con corta diferencia? Luego sucederá lo mismo hoy y mañana que ayer.

La única respuesta que hay en el particular es decir que no hay auxilios, pero volvemos á repetir es cierto no abundan, porque tampoco faltan y si del todo faltan que tampoco se acabó la conversion. En la provincia es un consuelo ver que los vecinos han franqueado

den con frecuencia sin que se puedan remediar. Seguramente se contrae el referido padre á la falta de auxilios como si con ellos y sin ellos no fuesen cero sus Reducciones y las demas que se estan viendo. A mas de que no se pueden hacer tantos gastos y á esto no hay remedio.

Quien lea al P. Parras y oiga luego lo que dice el P. Villanueva, conocerá que no hacen falta los jesuitas para alabarse las comunidades por sus individuos. Pero cuanto dijeron aquellos padres es nada para lo que ofrece el padre Villanueva á S. M. y se vá á leer en el siguiente párrafo. (*Nota del autor.*)

(1) FR. FRANCISCO ÁLVAREZ DE VILLANUEVA, *Relación histórica de todas las misiones de los PP. Franciscanos en las Indias y proyecto para nuevas conversiones en las riberas del afamado rio Marañón*. Memorial dirigido á Carlos III, publicado recientemente en la *Colección de libros raros ó curiosos que tratan de América*, tomo VII, Madrid, 1892.

y franquean ganados, herramientas, quinquilleras, chucherías &ª y en el Perú que todo lo hace el Rey ciertamente no han de ser menos escasos ; con que ¿que hay de que quejarse? Si hay alguna tibieza para estos socorros, lo veo, lo palpo y lo oigo, es porque se ve y ven no se ha de sacar fruto alguno. El Padre Villanueva dice al Rey que si los auxilia se sugetaran y verán convertidos en pocos años todos los gentiles ; pero válgame Dios ¿que mas auxilios se le han de dar que los referidos ?

El mismo P. Villanueva dice que desde que se dejaron los modos y planos que siguieron los famosos conquistadores no se ha adelantado ni un paso desde principios del siglo pasado, si mas bien no se ha perdido. Muy bien ¿cual fué el plan de aquellos héroes? ¿Acaso fué otro que el de conquistarlos y despues entregarlos á los padres para su enseñanza? Ya reparo que el Padre dice lo contrario, esto es, que el celo y predicacion fué la que obró primero, redujo, convirtió y dió vasallos al Rey. El Padre Parras da á entender lo mismo y supongo no seran solos. Pero esto es querernos hacer á todos ciegos, sordos é ignorantes, porque ¿quien ignora los hechos y proezas que se vieron en estas regiones al momento de entrar los españoles despues que se propusieron la paz y conocimiento de Nª Sª Fé y respondieron con las armas? Proponer especies como aquellas que no haya muchacho de escuela que luego no caiga, son inciertas, es hacerse poca honra y abusar de la bondad del soberano y nacion como no es regular.

La verdad debe resplandecer y se deben contar las cosas sin exageracion ni pasion ; debe haber sinceridad y si se quiere averiguar el motivo ó fundamento, es menester proceder con religion. Por esto estrañaran todas las gentes se permitan imprimir especies en que se procura envolver la verdad. Si el objeto es querer publicar y manifestar que resplandeció en el ánimo de los reyes y conquistadores españoles el deseo de propagar la fé católica ¿quien habrá que lo dude á vista de la ansia con que determinaron la enseñanza y se fundaron tantas y tan admirables iglesias?

Procediendo como hemos dicho con sinceridad, es menester confesar tambien, que no basta los deseos en el orden natural sino que son menester los medios para conseguirlos. Esto es, bien pudieron y tuvieron sin duda Cortés, Pizarro, Alvarado, Irala, y los demás la santa intencion de que se adorase á Jesucristo en estas regiones. Pero ¿y como se habia de conseguir esto? ¿Acaso solo con el pensamiento? No por cierto. Luego si se habia de poner en práctica, era menester costear una expedicion y esta no podia ser sino el fruto de la esperanza con que se esperaba la adquisicion de unos tesoros crecidos, con los que sufragarian los gastos y enriquecerian á todos de bienes y honra.

Bien pudo ser la riqueza la primera atencion de nuestros conquistadores, como quieren los que pretenden calumniar su memoria; pero negar que vivamente desearon y levantaron la Iglesia Americana es una atroz é indigna proposicion por faltar á la verdad y que se conoce es quitar á nuestros reyes y conquistadores todo viso de católicos, dejándolos unicamente por blanco, para que todos llenen de baldones y execraciones su memoria como transferrida *blasa de insignia*.

Despues que se acabó la conquista se está viendo nada hemos adelantado hasta el dia, por lo que no hay otro partido que tomar si se quiere convertir infieles que el que siguieron ellos. Estamos en el mismo caso y quien creerá que, á pesar de la ilustracion de nuestros dias y fatal concepto que se tiene de aquellos hombres, estamos en la necesidad de seguirlos? Pues ello es así, ni mas ni menos. Todas las regiones que hay desde las fronteras de Lima hasta el Marañon, las del Chaco, Tierras Magallánicas y en la América septentrional otras al Norte de las Californias y nuevo Méjico estan en el caso de ser conquistadas, y vamos al cuento: ¿me bastará á mi el desearlo sea con el objeto único de que se adore á Jesu Cristo de hacer civiles y apartarlos de las malas costumbres? Claro está que nó porque son menester expediciones serias y de gran riesgo. ¿Y estas como se han de formar? Claro está tambien que por el sobe-



rano ó por particulares. Pero el soberano siempre tiene su erario en la América muy atrasado y los particulares saben que se exponen á perder sus vidas, enteramente sus caudales y todo sin fruto alguno, porque hechos dueños del país no encontrarán oro, plata ni riquezas que sufraguen sus gastos ni exalten su fortuna en lo sucesivo; con que nada se puede poner en práctica y quedaran en deseos los pensamientos mas pios y religiosos.

Si en los expresados terrenos que (supongo no ajustó la cuenta) dice el P. Villanueva son de una extensión mucho mayor que lo que posee S. M. en ambas Américas, hubiése los alicientes de una fundada esperanza de riqueza, habria en el día y en cualquier tiempo Corteses y Pizarros que pedirian sus conquistas y acaudillarian multitud de voluntarios que arrostrarian el riesgo y la victoria con grande intrepidez. Y se verian en sus hechos la misma copia de los otros, esto es, se verian los tumultos, homicidios, sed de riqueza y otros, á pesar como he dicho de que fuesen los gefes los hombres mas pios y religiosos. No nos engañemos, en todos tiempos las armas son precursoras de la violencia y la victoria envanece el corazón del hombre y le llena de tan altivos pensamientos que son ocasión muy próxima de que naufrague la virtud mas religiosa.

El P. Villanueva tambien dice (supongo no ha enseñado abundantes muestras) las tierras que poseen los gentiles son las mas opulentas de la América por tener oro, plata y frutos abundantes. Con que segun lo que se acaba de contar ya existe el aliciente para que se conquisten, pueblen y cristianicen todos sus moradores. Pero con licencia del P. Villanueva me atrevo á decir que el no haberse conquistado y poblado, son una prueba evidente de que no hay tales riquezas; á mas que la razón física de los mas de aquellos terrenos, y entre ellos á los que el se contrae, esencialmente descubiertos por los misioneros, está manifestando no son como se pondera; primeramente sabemos que las minas de oro y plata no se encuentran en lo general fuera ó lejos de Cordillera y en segundo que por razón de congruencia estaran llenos de montañas y rios

como los de Mojos y aun Chiquitos y Paraguay ; esto es, habrá arboles magníficos, cera, navegaciones de rios famosos y tambien abundancia de sabandijas, pero el oro y plata, si se sacan, será por alquitara.

La idoneidad de agricultura y comercio es sin duda la base mas esencial para el engrandecimiento de un reino ; pero no está la América en estas disposiciones todavia, pues no se ignora que es fruto de una poblacion crecida acá, aún muy distante. Por esto nos debemos limitar á las circunstancias presentes y decir que si no hay tierras abundantes de oro y plata son pobres y no son de las que por ahora se apetecen. Sin duda pueden entrar en este concepto las referidas sin contar lo que será su temperamento, que tampoco tiene visos de favorable.

El medio de conquista lo damos por único pero tambien decimos no es bueno emprenderle y creo no se emprenderá por falta de medios ; el medio de Misiones no lo encontramos haga progresos. ¿ Pues cual se tomará ? Poco tiene que averiguar la respuesta. No hay sino los dos medios. El primero en la práctica es remotísimo, con que [qué] será el segundo y es el entablado, esto es, el de las Misiones ¿ Y como es que despues de haber dicho su poco ó ningun progreso caemos en él ? Caemos en él por no poderse practicar el otro que es el unico y como quien dice por poner algun medio ; pero confesando siempre que asegurar á S. M. que asi se redujo todo y se cristianizará en lo sucesivo y, lo que es mas, en pocos años, es querer decir lo que no hubo ni hay y realizar lo que nunca saldrá del pensamiento. Aunque segun el P. Villanueva los que asi piensan merecen el nombre de políticos artificiosos.

Aunque los reyes de España no tuviesen obligacion de procurar la conversion de los gentiles de la América, su piadoso y religioso caracter no dejaria de procurarlo como se pudiese y una vez que no hay mas arbitrio que el de las reducciones no se dejará de favorecerlas igualmente que á sus Misioneros. Podrá ser que algun dia la Providencia llame á estos infelices, obrando una maravilla, pero en

el orden regular, bajo del cual hablamos, sucederá con los tiempos, cuando habiendo crecido la poblacion de estos vecinos, busquen sus moradores la extension, pueblen y sujeten todos los dominios que ahora son de infieles.

Así concluí en 1789 el presente artículo de reducciones, cuando á los tres años sucedió la memorable conversion de los payaguas, que es una prueba de lo que dejamos escrito como lo evidencia la siguiente narracion en la cual cito por testimonio á todo el público de la ciudad.

### *Conversion de los Payaguas.*

A las expuestas dificultades de convertir los indios infieles debe añadirse que no es pequeño embarazo lo que saben pasa con los de los pueblos y es tanto mayor cuanto mas proximos viven á nosotros. Los Payaguas dicen no quieren ser esclavos y se burlan de aquellos cuando los encuentran. Yo les he oido hablar del vicio que entre nosotros reina como desquite del que se les corrige; y á la verdad semejantes situaciones y naturales argumentos son fatal principio para lograr el buen fin de su conversion.

Este era el último párrafo con que yo terminaba las noticias de los payaguas en 1785 del cual me valgo ahora para que se vea la distancia, y la mayor imposibilidad que generalmente se juzgaba entre todos los indios de ver cristianos los paguayas. Dormia profundamente entre nosotros su conversion sin que se variase de concepto, cuando de repente se transformaron de por si y en cuerpo de nacion pidieron el bautismo que alcanzaron los párvulos el año pasado (1) de 1792.

Un suceso tan solemne como inesperado aconteció precisamente por uno de los medios humanos que permitió y proporcionó la Providencia Divina, y fué el de considerarse estrechados por todos

(1) Cuando esto escribía Aguirre, en 1793, hacia nueve años que vivía en el Paraguay; había de permanecer allí tres años más, como luego se verá por el mismo texto.

lados los indios. La nacion Payagua á la sazón toda en la ribera de la ciudad se hallaba en ella como refugiada, aun sin haber parado sobre ello los españoles la consideracion, porque no era novedad. Estaba dividida como acostumbra en diferentes toldos y uno de ellos Sarigue existia en Yapua por Septiembre del año expresado de 1792, cuando por él se aseguraron los pensamientos de su conversion.

En los nombrados mes y lugar se hallaba el P. Mtro. Fr. Inocencio Cañete del orden de N<sup>a</sup> S<sup>ra</sup> de Mercedes, sin pensamiento (hablo por él) referente á la conversion de los Payaguas, cuando una noche sintió ya recogido las voces de un indio de ellos. Preguntó el otro dia que habia ocurrido y se le dijo que el payagua Marcelino habia llegado huyendo del Toldo habiéndole querido matar por asuntos de su muger. Marcelino se volvió el otro dia ya sosegado el alboroto de que tuvo noticia y el padre no pudo desechar el pensamiento de que era buena ocasion de hablarles sobre la conversion. A los dos dias, estando de regreso á su convento dijo á su hermano queria ir al toldo de los Paguayas ; fueron, se llamó á Marcelino, y á solas le dijo : « Ya veis Marcelino (son sus palabras formales) lo que pasa entre vosotros, á ti te quisieron matar, cosa tan prohibida entre los cristianos ; estais criados con nosotros, sois dispiertos y ya es tiempo de que os volvais cristianos ; habla con tus compañeros y conoceris cuantas ventajas tiene la ley de Dios. Espero la respuesta en la ciudad » Marcelino Capitan Sarigue, pero viviente siempre entre los Tacumbus, muy despejado, castellano y á propósito para el caso contestó que así lo haria.

El P. Cañete no pensaba mas en los payaguas cuando el dia 13 de Octubre fueron á solicitarle indios é indias en cuerpo de nacion, pidiendo el bautismo. Los envió á Gobierno, donde compareció tambien él y estando conversando con Marcelino y los Caciques, propuso el Padre se bautizaran primero los hijos del Coati y despues poco á poco se haria lo mismo con los demas. Tomó la voz Marcelino y dijo ¿ no será mejor se bautizen todos los chicos ? Re- puso el padre, así es, mejor será. Desde entonces no le dijeron iban

y venian al convento y todos ellos muy contentos ofrecieron sus hijos al bautismo.

Esta fué una novedad que admiró sobremanera á toda la ciudad. Yo fuí uno de los que vieron pasar el cuerpo nacional y que tambien me persuadí no tuviese efecto la cristiandad de los indios ni se mantuviesen en su propósito. Pero lo cierto es que prosiguieron diciendo grandes y chicos querian ser cristianos y así se verificó el Domingo 27 de Octubre referido que se bautizaron 80 párvulos Sarigues de ambos sexos en la iglesia Catedral á presencia de todo el pueblo que no cesa de admirar el espectáculo que vió. En el dia 5 de noviembre se bautizaron 31 Tacumbus y 32 Sarigues (1) y fué el último de los solemnes, porque en lo sucesivo se han ido bautizando ya en la misma iglesia ó mas generalmente en la Merced conforme han ido ocurriendo

La antevíspera del primer bautismo se conmovió la Tolderia por los intereses temporales que pensaban perder. No les pasó hasta entonces por la imaginacion la reflexion comun á ellos y demas infieles de que pretendemos cristianizarlos para nuestro servicio. Fueron con tales clamores al P. Cañete y expusieron estaban las indias alborotadas, porque creian perder sus hijos, que los españoles se los quitarian para servirse de ellos. El padre les respondió estais engañados no ha de suceder eso: ahí teneis la reduccion de los Guanas y ya veis que los hijos estan con sus padres (2) antes bien os han de servir los cristianos, porque contentos de vuestra conversion os han [de] agasajar mucho mas. Se sosegó la inquietud y se verifico el bautismo (3).

(1) Se llaman párvulos los que se juzgan menores de 7 años y así los hubo de las edades intermedias. Todavía quedaron algunos chicos más que despues se bautizaron privadamente. Toda la nacion payagua se ha visto ahora podia ser de 1200 almas y en ellas como 400 varones. (*Nota del autor.*)

(2) Los guanas no estan bautizados; hallanse en el caso de que estamos hablando en las Reducciones. (*Nota del autor.*)

(3) Marcelino, hermano de mi ahijado, instrumento de los principales de la conversion

Se habia dispuesto que no llevasen los catecúmenos sino una ropa sencilla, pero los padrinos no pudieron contenerse y se alargaron, en lo cual realmente manifestaron su alegría. Los payaguas experimentaron tambien mayor interés y agasajo que el que se prometieron y aún pensaron que, como en las demas reducciones, se les habia de mantener. Se vió que en el segundo bautismo volvian á querer bautizar algunos de sus chicos por el interés de los nuevos vestidos. Vnos fueron conocidos y se ignora que si otros no lo fueron. Todos estos pasos nos han unido de tal manera á los payaguas que absolutamente se nos han hecho familiares con la menor esquivéz que antes siempre tenian, quedándose hoy solos los chicos entre nosotros y enseñándonos sin engaño su natural idioma, lo que jamas hicieron.

Despues del bautismo tuvieron un llanto grande en las tolderias particularmente las indias, sentidos de que se iba á acabar la nacion Payagua ; decian, ya nuestros [hijos] son cristianos, ni ellos ni nosotros usaremos ya nuestras antiguas costumbres. Llegó á tal punto el sentimiento que estuvo en peligro la vida del indio Marcelino y aun se sospechó que en su muerte natural acontecida poco tiempo despues, hubiese intervenido la nacion ; pero lo cierto es que murió de repente, hallándose á la sazón embriagado. ¿ Quien no creerá que unas reflexiones tan obvias y naturales como las expresadas no hubiesen por su existencia hecho abandonar á los payaguas toda idea de cristianarse si hubieran creído hallar arbitrio? Parece que no hay quien pueda dudarle, en atencion á ellas y á lo que vamos á decir y pasó entre ellos, antes de pedir el bautismo. Yo he oido (y es notorio lo que voy á decir) al cacique capitan Tacumbú Simon Aipará, preguntándole que novedad habia sido la de ellos, responder que

de los Payaguas murió repentinamente á los dos meses del ultimo bautismo solemne : se sospechó hubiesen hecho sus nacionales alguna de las suyas, pero inquirido el asunto con cuidado se reconoció fué victima del aguardiente, ébrio á la sazón, de lo cual hay frecuentes ejemplos en la provincia y entre ellos. El catequista sintió notablemente la muerte de Marcelino, por tener en él fundadas esperanzas de doctrinarle. (*Nota del autor.*)

todos se hallaban refugiados y sin arbitrio para vivir fuera de la ciudad porque los Sarigues que vivian en la Villa Real y sus cercanias tuvieron la desgracia á principios de dicho año 1792 de que los indios Mbayas les mataran un hermano del Coati, otro indio y cinco criaturas, de manera que hallándose perseguidos de estos indios é interceptada la navegacion de rio arriba por las continuas venidas de los portugueses, no tuvieron mas remedio que el de bajar á la ciudad.

Así vivian en sus riberas reflexionando la estrechez en que habian venido á parar cuando la apoyó la casual amonestacion del P. Cañete, suscitada por el indio Marcelino, Entonces fué cuando el capitán Tacumbú Cañete (1), muy ladino, les hablaba conforme á los mismos designios y llegándose á formalizar se vino á celebrar una junta general de todos los Sarigues y Tacumbus, que se tuvo en el puerto de la ciudad, distancia media entre los toldos de ambos nombres, lo que duró desde la media noche hasta cerca del dia de uno de los primeros de Octubre. En ella peroró Cañete manifestándoles el miserable estado á que estaban reducidos, pues que los cristianos tenian poblada la costa del rio y los indios del Chaco y Bayas les eran sus enemigos, de modo que no les quedaba mas recurso que el de la Asumpcion, donde lo pasaban muy bien. Hizo presente sus tratos y ocupaciones entre los Españoles con quienes era menester viviesen pues que de otra manera perecerian; que solo entre ellos podrian subsistir en cuerpo nacional y que para tenerlos contentos y los dejasen vivir era menester que se volbiesen cristianos.

Habiendo sido tan larga la sesion, claro es que habria muchas dificultades que vencer entre ellos porque son inseparables de las ideas de subsistir en los antiguos ritos y conservar los de la crianza, formando la misma nacion que hicieron los padres. Son sujestiones propias sin necesidad de acudir á las de Lucifer; en las que tanto se alargan los conversores de infieles. En fin en la referida junta se

(1) Se llama Cañete desde su primera edad. (Nota del autor.)

resolvió que ya no tenia remedio y era menester hacerse cristianos, y es la determinacion que despues de algunos dias de haberla ratificado cumplieron en los términos que se ha dicho. Llegó á tanto el fervor del indio Cañete y de muchos de entre ellos que propusieron que á los que resistieren hacerse cristianos, se los separase de sus mugeres y se echasen al Chaco. Despues del bautismo decia el indio Cañete : hasta aqui hemos sido amigos de los Españoles, pero ahora somos hermanos.

Sobre tantas casualidades como van expuestas, aconteció otra que es muy singular, y es que dos dias ántes de pedir el bautismo los Payaguas, se recibió una cédula de S. M. tan inesperada como la resolucion de ellos, en que se manifestaba extraño de que se mantuvieran infieles los Payaguas, viviendo en la ciudad. Es tan singular esta casualidad que si se reflexiona ya no parece sino misteriosa y absolutamente divina. La respuesta fué suplicar á S. M. se sirviese conceder dinero para formar el nuevo pueblo y sus resultas se estan esperando.

Hasta el dia prosiguen los payaguas contentísimos en su resolucion y admiran algunos casos de su voluntad. Se han logrado nueve párvulos y un adulto. El padre Cañete vive en el hospital para estar á su mira, lleva ya escrito en el idioma de sus neófitos lo mas substancial de la doctrina. Con la veneracion que le es justamente debida y tambien porque ha obrado la fuerza del gobierno, se ha conseguido que dejen sus fiestas antiguas y que sus borracheras se hayan disminuido. Por lo demas prosiguen en sus toldos como ántes.

Pocas reducciones habran tenido en el mundo mejor proporcion que la Payagua, porque con sus neófitos se han esmerado las familias de la ciudad en vestirlos y agasajarlos. A mas han contribuido generosamente en limosna separada (1), de manera que por res-

(1) No se puede reputar en menos de 3  $\text{₞}$  pesos de plata el que ha hecho el pueblo en la conversion de los payaguas. (Nota del autor.)



petos é intereses ningunos han habido mas preferentes que los suyos. Aún el misionero tiene las grandes conveniencias de no sufrir el desierto, la de no contemplar las faltas de respeto ó voluntariedad de los indios y la de no padecer las necesidades que son indispensables en otro lugar, porque los catecúmenos experimentan la Real justicia y la caridad del pueblo está pronta á obsequiar el catequista, bien que tambien ha tenido bastante que sufrir por las expresiones que ha motivado la singularidad de un caso tan notable.

¡ Tantos son los motivos, circunstancias é intereses que particularmente han intervenido en la conversion de los Payaguas. A los principios en medio de que se concurría por todos lados al bautismo de sus niños, se creyó generalmente que subsistiendo los neófitos con sus padres apostatarían. Hoy viéndose su constancia y considerándose su ningun efugio á otras partes, convienen muchos en que se lograron, pero lo cierto es que si no obra el brazo de la autoridad, hablándoles sobre el punto de la religion con la seriedad que corresponde, se pasaran trabajos. No es de creer que nuestra contemplacion se prolongue á tanto ; es menester meditar que por si mismos pidieron el sagrado baño y seria ya indolencia permitir su profanacion. No hay ni el riesgo de que se vuelvan nuestros enemigos, privados del dominio del rio y son ya los neófitos nacidos y criados en la Asumpcion. Convengamos es fruto cogido (1).

(1) He dejado hasta el tiempo de mi partida de la Asumpcion año de 1796 poner en esta materia la última nota. Ya no es contemplacion sino indolencia lo que pasa con los payaguas, porque no obstante los sagrados respetos que han contraido, gozan de su libertad como ántes. El buen fruto que se esperaba los más le contemplan tan verde como estaba. Cúlpase principalmente la falta de medios para formar una pobre rancharia, cosa que vencería una mediana eficacia sin esperarlo del Erario, siempre y ahora mas tan trabajoso. A la verdad hay repetidos testimonios de semejante naturaleza sin sombra de las buenas circunstancias que han concurrido en la reduccion de que tratamos. Digan cuanto quisieren nuestros antagonistas sobre el trato de los indios, estoy convencido y asegurado por teórica y bastante práctica que los antiguos en general emplearon los medios de civilizar y convertir estas gentes. Increible se les haría á los Iralas y Garays lo que pasa, atendida la situacion en que nos hallamos como se puede com-

Por él se celebró en la Catedral el día 11 de Noviembre del referido año de 92 misa y sermón de gracias al Señor de las misericordias, á quien se le encomendó la prosperidad de su obra. Se solemnizó con el canto de las alabanzas, y otras demostraciones de júbilo en cuyo tiempo los niños Payaguas hincados delante del trono de la Magestad, con la luz en sus manos, en prueba de la nueva y dichosa generacion nos enternecieron en concurso del pueblo que universalmente manifestaba su contento. ¡Tal era el espectáculo admirable que presenciamos! Estas pobres orillas del Paraguay tan distantes del centro del Catolicismo, le ofrecieron unos corazones juzgados siempre excesivamente contumaces, mientras se veia que las opulentísimas del Sena, decretaban horrorosamente el apartamiento de millones muy cristianos! qué de consideraciones ocurren desde luego! No parece sino que la religion juzga en Europa quiere domiciliarse en las Indias ¡Ah que felices sois en haber recibido á los españoles!

## CAPITULO VNDÉCIMO

### CONCLUYE LA DESCRIPCION CON EL ASPECTO POLÍTICO DE LA PROVINCIA

Las fundaciones indianas no se tuvieron por felices ni casi capaces de sostenerse sino sobre las minas preciosas. Ellas no hay duda son un principio de opulencia, que lograron las mas y que continua haciéndolas poderosas. En el mundo antiguo y nuevo esto es, siempre se ha reputado país feliz el que las posee porque aunque

prender por sus expediciones. Si no se emplea la fuerza es tiempo perdido; mucho la disminuiría concurriendo abundantes las temporalidades, pero siempre será indispensable parte para la sujecion y doctrina nos han lastimado tambien. Soy todavia dueño de mis expresiones, pero despues de haberlas madurado no quiero alterarlas. No es posible que el tiempo no restablezca y prosiga tan buena obra, á lo ménos mis esperanzas me lisongean de nuevo y para mi bajo aquella sazon naturalmente larga á este género de trasplacion es *fruto cogido*. (*Nota del autor.*)

no sea el absoluto ni mejor cimiento, es por experiencia universal uno de los mejores para la grandeza de los pueblos. La provincia del Paraguay considerada bajo de este respecto perdió ya hasta las esperanzas, bien que en lo particular no falta quien todavía espera se descubran, pero generalmente merece el paralelo de los Judios con la venida del Mesias.

En el año de 1784, cuando escribia mi primera descripcion hubo sus dudas de si habia minas de azogue en las márgenes del Tebicuari ¡ ojalá hubiera sido cierto ! Pero á poco se tuvo el desengaño y se vió que nada era lo que hubiera valido tantos millones. El descubrimiento del supuesto mineral trajo luego á la reflexion de todos la comunicacion directa al Perú y vele aquí un punto que desde los primeros desengaños de los fundadores se tuvo y tiene como el mas oportuno á la conveniencia de la Provincia. Si el azogue se hubiera verificado, aquel camino aunque no fuera directo la habria sido puente de plata, pero sin él no comprendo en el dia sea tan ventajosa la comunicacion de aquel reino.

Los antiguos ántes de las fundaciones meridionales fueron varias veces al Perú y aunque no fueron jornadas mercantiles no se puede conjeturar que sus productos hubiesen dejado de conocerse y por consiguiente si fueran al propósito para el uso de los peruanos se habria ciertamente entablado. Por el desde que estoy en la provincia oigo comumente lo feliz que seria si se tuviese y tambien se ha visto y se vé que se proyecta y se representa, pero hasta ahora está para lograrse. No digo yo que la comunicacion del Peru sea desventajada sino lo contrario, porque todos la buscan ansiosamente por su oro y plata ; lo que digo es, que este oro y plata que se quiere venga del Paraguay no tiene con que irlo á buscar, porque en el Perú, como en todas partes, se dá con su cuenta y razon.

Hoy todo cuanto necesita aquel reino de la provincia son 30 tercios de hierba que en él son un fondo de 1500 pesos del cual, por gastos indispensables en aquellos lugares, aun por comunicacion recta se quedarian mas de la mitad, porque así son los de la

hierba y resultaria que tal vez no vendrian á la provincia 30<sup>o</sup> p<sup>s</sup>. A mas de esto la hierba es un género que no experimenta los progresos de la poblacion y no será poca fortuna del Paraguay se conserve el consumo expresado. Si se verifica la insinuada comunicacion desde la Asumpcion, se dirá se pondria la hierba con menos costo y sucederia que valiendo ménos se aumentaria su consumo.

Los antiguos tuvieron diferentes caminos al Peru : el primero fué el del puerto de S<sup>n</sup> Fernando, hoy en la serrania de este nombre, aunque no se puede resolver, ni por ellos, ni por los modernos, cual fuese precisamente el puerto expresado hay probabilidad de que esté por 18° 40" sobre 10 á 12 minutos al sur de la Laguna de Manioné. Es la situacion que puede inferirse de la relacion del P<sup>o</sup> José Sanchez quien fué al viejo pueblo de Chiquitos el S<sup>to</sup> Corazon de Jesus (1) por el camino de la sierra y ha de ser el de los antiguos distante del puerto proximamente 30 leguas. El puerto de Itati que tanto frecuentaron por tierra procediendo de igual modo se infiere estuvo por los 19° 4' no muy lejos de la boca del rio Mbotetey.

Cuando se conoció el camino del Tucuman dijeron los mismos antiguos era mejor que no el primero y aunque tambien se conoció otro tercero mas breve que fué por la Concepcion del Vermejo, tampoco quitó la carrera del segundo. En una palabra, por la practica de los antiguos, pues no tenemos otra, no hay mejor carrera que la del Tucuman para ir al Peru, no obstante su gran rodeo. A la verdad todas las noticias que tenemos sobre el tránsito del Paraguay á los Chiquitos y de estos al Perú son los peores para caminos siendo terrenos inundables de tal modo que aun los escoteros no trafican en los tiempos de aguas. El camino más breve para el Perú es el que quiso abrir D<sup>n</sup> Francisco Ortiz de Vergara, pues

(1) Despobló el Corazon cuando las invasiones de los Mbayas y lo trasladaron 12 leguas al N. donde hoy está en 17° 56' de latitud observ<sup>a</sup> y por consiguiente estaba en 18° 26'. (Nota del autor.)

desde la Asumpcion á Potosi no hay (proximamente porque la situacion de esta villa no la tenemos exacta) sino 200 leguas marítimas al N. 57° O. del Mundo. Pero este camino es natural esté sujeto como el antiguo de la Concepcion á las travesias.

Pero para nuestro caso de utilidad á la provincia son visibles todas las dificultades que es menester vencer para los nuevos caminos antes no se hagan mercantiles y de cualquiera manera, hallándose el Perú á tanta distancia, que hay que andar por tierra es claro que la mayor parte de las utilidades, iran siempre en gastos á favor de otros pueblos y tambien se puede conjeturar que no serian menores que por el Tucumán. En efecto no se puede suponer (por la comun opinion) que las tierras del Chaco aventajen ni igualen á las del Paraguay, para la cria de los ganados, y en esta provincia se observa que 100 arrobas que en su carreta de yerba vale de flete 15 pesos de plata por 40 leguas lo que viene á ser  $1 \frac{1}{2}$  veces mas caro que por el Tucuman. El rodeo que obligará el camino y sobre todo el de la cordillera á mula, bien podria ser alargue el viage á 400 leguas y vease como nada se adelanta equivaliendo á 1000 pesos el camino del dia.

Pero aun cuando se adelante algo tambien disminuira el precio de la hierba, ni aun cuando subsistiese. ¿No se considera luego la cortedad de la hierba pues siendo poca la ventaja no alteraria su regular consumo? ¿Podrá sufragar los gastos exorbitantes de la poblacion del Chaco en muchos años? Suelen añadir que se podrian llevar ganados. La provincia del Paraguay es cierto que los tiene abundantes y baratos pero es imaginario con todo su gran comercio, porque necesita que la entren de fuera y no es tampoco considerable la cantidad que puede enviar al Perú. Es negocio que será cada vez menor y que por naturaleza pertenece á la utilidad de Corrientes en el caso del referido camino. Si el Perú tuviese rios navegables al Paraguay entonces estarian las cosas entabladas de otra manera; se veria que desde su fundacion habria corrido el oro y plata, porque el comercio marítimo en la mayor parte entraria

por los ríos (1). Pero como semejante fortuna no la hay es escusado fundar esperanzas ni de aquel reino ni de los pueblos Chiquitos que estan á las barbas del rio, porque ¿que puede esperar no digo de los que son mas pobres que ella sino aún que sus pueblos ?

Mas bien debe tenerlas de las minas portuguesas de Cuyabá y Matogroso. El primero de quien yo sepa dijese que en lugar de ser perjudicial por este lado la comunicacion de los portugueses, fué el Sr. Flores ; dijo que á los portugueses los costos de los géneros eran excesivos y mucha la ventaja de la navegacion del de Buenos Aires al Paraguay para la baratura de los Españoles ; tambien que la sal era un genero abundante en la provincia y escasísimo en el Brasil y ultimamente que de las minas referidas y aun de las Generales, podrian los portugueses distraer el oro al Paraguay, lo que seria un riego fecundisimo para una Provincia donde no habia metales ni corria la moneda.

Despues, ó en nuestros dias representó celosamente el Sr. Azara las mismas ventajas bajo de un plan mas detallado. Nuestros géneros estan notablemente mas baratos que los portugueses, aún en sus minas y la distraccion del oro es mas fácil ; pero estamos en el caso de tener que vencer un mismo gobierno cual es el de aquellas gentes. El oro es un género que quita la vida en todos los reinos al que lo quiera distraer á otros y si el Sr. Flores dice que en su tiempo habia ya aquel temor de que los sacasen los mineros ahora podemos asegurar que no se descuida en manifestarlo. Se pagan á los del fuerte de Coimbra á 12 r<sup>s</sup> adarme de oro y asi se ha visto

(1) Tal vez sucedió en estas provincias que los fletes de tierra eran más baratos que los de navegacion. Tal era la abundancia de animales ; pero hoy ya no es así y será mayor la proporcion con el tiempo. De Curuguati á la Asuncion por el rio á 20 p %, por tierra llega á 70 p %. De la Villa Real á la ciudad por el rio es 10 p % ; por tierra no hay transporte de hierva. De la ciudad á Buenos Aires comparado con el principal de la Provincia llega la hierva á 33 p % que es sobre 6 la @ y las carretas por igual camino desde B<sup>a</sup> A<sup>a</sup> á Salta comparados con el precio de 14 r<sup>s</sup> á la salida salen al 30 p %. (Nota del autor.)

que en concurrencia de los españoles era tan caro que no se pudo de enviarle á plata que es la que ellos buscan (1).

En las referidas concurrencias decian los portugueses que sus generos eran muy caros, pero tambien se vió que no compraron sino poco y eso tomándoles su oro á excesivo precio. La sal nunca puede llegar al valor de aquellos y así es claro que el recurso de la distraccion por este lado no es tiempo de que se vea todavia, pero debe haber esperanza para lo futuro. Los portugueses tambien podran llevar algun ganado. Se ha visto que en Igatimi juntaron bastantes mulas con el referido designio, pero no lograron por las dificultades de la distancia y del terreno. La extraccion de los ganados se prohíbe generalmente á potencia extraña y bajo de este supuesto dijo el Sr. Flores, que no los lograrían los portugueses por las dificultades de conducirlos á sus minas (2) como así sucedió. La distraccion, ó claramente, el contrabando, no se puede remediar aun con el gran celo y cuando se extiendan las poblaciones de esta frontera, sucederá que utilizará la provincia del Rio de la Plata, hasta entonces será difícil.

Por la natural comunicacion que hay por el Rio de la Plata y Paraguay á las minas portuguesas referidas deben pensar los paraguayos que ellas estan diciendo son para ellos. No faltaran con el tiempo mil ocasiones de hacer valer su ventajosa situacion para ir á apoderarse de ellas. La honra y el provecho, como decian sus abuelos, debe animarlos, y con voluntad y ánimo ir á la empresa porque está convidando. Son intrusos los portugueses en las tierras que descubrieron sus progenitores, quienes privativamente estuvieron tantos años dominantes en el rio Paraguay.

(1) Débese tener presente que el oro nuestro en el Paraguay se vende á 10 r<sup>s</sup> y á 12 el adarme con que tal estaria el de los portugueses. A mas de esto lo traen por lo regular envuelto con su tierra colorada porque no se los paga en moneda sino por octavas y en las fundiciones se pierde bastante. Pero cuanto ellos compraron no importa 500 pesos en todos sus viages á la Villa Real. (*Nota del autor.*)

(2) Carta del Sr. Flores al Marques de Valdelirios. En sus párrafos últimos está todo lo q<sup>o</sup> de él hemos referido hasta aquí. (*Nota del autor.*)

Este rio va en derechura por sus tributarios á la colonia de Cuyava y no es viage que pueda llegar á 4 meses. Verdad es que para conducir una expedicion formal de 1 000 hombres, será dificultísimo por falta de barcos ó balsas, pero yo no comprendo la haya en descubrir camino por tierra por donde puedan ir mayores cuerpos de tropas (1). En el dia si hubiese guerra nos podemos hacer de ellas con la referida expedicion y sus correspondientes peltrechos, pues no es de dudar tenga valor de poner media hora el pecho á las balas, que siendo asi el campo es suyo, pasado este tiempo de combate.

Aun cuando no se quiera suponer factible por las grandes dificultades de llevar la gente, la empresa de que hemos hablado no puede la provincia del Paraguay dejar de oír y menospreciar la facilidad con que puede hacer un curso utilísimo contra los portugueses. El Sr Flores, hablando del viage de las flotas de Cuyava y Matogroso escribió (2) « en el rio Tacuari han cogido los Mbayas  
« algunos portugueses, que, saltando en tierra, se apartaron de sus  
« canoas. Con tres ó cuatro botes armados podian los españoles  
« coger toda la flota de los portugueses si los esperasen en el Ta-  
« cuari ó en otro rio de los sobredichos (3); porque la canoa de

(1) Los 1 000 hombres deben ir en el dia por el rio. El camino por tierra de que hablo es obra del tiempo aunque cuando trato del curso, se puede en la actualidad llegar al Camopoa y otros lugares hacia el Tacuari y el rio Pardo. El Sr Flores no se opone á ello como se verá, verdad es que en sus noticias de Cuyava dice que los portugueses se consideran inaccesibles por todo otro camino que el rio. Esto solo la experiencia nos lo puede declarar.

En barcas y balsas iban los antiguos (hasta 300 hombres sin los indios) por el rio á S<sup>n</sup> Fernando y no tardaban mucho, ni veo mejor arbitrio que el que suban tambien ahora en barcas y balsas. De estas se reiran que lo diga, pero lo cierto es que es la embarcacion mas trivial, llevan los 1 000 hombres que acostumbrados á ellas les seran naturales

Quien creerá que propongo como nuevo lo que es tan viejo en el Paraguay? ésto no quita que vayan otras embarcaciones de guerra. (*Nota del autor.*)

(2) Su papel suelto de noticias de Cuyava y Matogroso. (*Nota del autor.*)

(3) Es menester suponer que las embarcaciones por lo mejor tengan remos, pero esto no quita el que se hagan de cubierta muy ligera de madera, ligazones, tabla y hierro que al mismo tiempo de llevar una buena pieza de artillería y otros cañoncillos en la proa,



« guerra en recibiendo un tiro de pedrero ó de algun cañoncillo  
 « ya queda inhabil. Yo estuve en ella y pasé y repasé el rio Para-  
 « guay, é hice juicio que con el cañoncillo que tiene dicha canoa  
 « (el cual se vuelve en su cureña á todas partes) rarísima vez acer-  
 « taran tiro por lo mucho que balancea y así solamente dice para  
 « espantar los payaguas ».

El S<sup>r</sup> Flores se contrajo unicamente á los rios del Paraguay para el corso contra los portugueses, pero en su misma relacion esta insinuando otro camino que es el de tierra pues fueron los Mbayas al Tacuari. Los de hoy sabemos que tambien han hostilizado el Camopooan con que debe decirse que si hay guerras pueden los Españoles hacer el corso porque no se debe suponer sean menos que los Mbayas, y los Payaguas, que lo han hecho por los dos caminos expresados. Todavía hay otro para perseguir los portugueses y es el rio Parana. Deberia llorar la provincia si quedara sin puerto sobre el salto grande de este rio porque es un próximo medio no solo de aumentar el corso, sino de llevar el temor á los pueblos del Brasil. Las provincias españolas y portuguesas en la América, tienen el mismo signo que en Europa, esto es, son aquellas mas fuertes que las otras.

Estan claras mil dificultades para las empresas y corso referido ; el Paraguay debe estar sin fuertes, porque si los hay no se podrá pasar. Puede haber cadenas que puestas en celadas hagan naufragar los corsarios. Los caminos por tierra están llenos de pantanos ; los objetos muy distantes, no hay millares de caballos y de toros que se necesitan, porque no hay que pensar se ande con la mochila al hombro. Tampoco no hay quien llegue al Paraná ; son tierras inú-

esté con algunos al costado. Tambien se han de construir de caza à semejanza de canoas muy ralas las ligazones, &°. Los portugueses no podran bajar al campo de batalla ni barcos tan grandes ni fuertes como los que se fabriquen en el Paraguay. Su artilleria será siempre pequeña, si no la funden en Cuyava &°. La idea de las galeotas, galeras y lanchas cañoneras y bombaderas creo adapten bien al rio, creo tambien que los forros de cobre no obstante la gran facilidad que hay de expalmar los buques porque aquellos aventajan mucho, para la marcha. (*Nota del autor.*)

tiles para estancias ; no se lograrán los puertos. ¿Ni como se han de fabricar tantas barcas ni demas embarcaciones, no digo en el Parana, sino en el Paraguay? En fin es sueño cuanto se propone y escriben los demarcadores desde el Sr Flóres porque solo lo dicen los dormidos y los que no saben lo que es la tierra. Asi lo dirán no hay duda, pero lo cierto es que los medios referidos son positivos. La Provincia sufrió mucho mal de los Portugueses y esto es enseñarlos practicamente que puede volverles la paga y de lo contrario que siempre debe tener cuidado hacia la frontera.

Todas mis esperanzas no se contraen al tiempo presente sino á la longitud del futuro, porque ahora observo reina todavia la tranquilidad del alma, y no me queda duda que ella dominara mientras se prefiera el sueño de los dormidos. Pero si llega el tiempo de que se agite que haya necesidad, gente y guerras con los fronterizos se pedirá por los particulares el corso y por la autoridad pública se haran las expediciones. La práctica allanará mil dificultades, que zozobren las primeras jornadas pero como haya teson creo se completaran las ideas y las esperanzas de los demarcadores ¿Pero llegará dia en que no se rian de estas proposiciones? La solucion supuesto que el tiempo la ha de dar déjola al tiempo puesto que yo ni la he de adelantar ni atrasar con mi respuesta.

Dejándonos de esperanzas falibles ó cumplideras, por donde con seguridad contemplo cada vez mas feliz el aspecto de la provincia, es por el fundamental de la agricultura. Cuando los antiguos se vieron sin minas procuraron por este lado su existencia y se ha verificado que en el día vemos los frutos de la provincia bajo de un valor crecido. Ascienden á 400  $\text{p}^{\text{s}}$  de plata y esto es decir debe deponer su costumbre de llamarse pobre y de considerar en menos que las otras sus rayanas. ¡ Cuántos se tendrían por felices ! ¡ y cuanto mas con los progresos que debe esperar !. La hierba es un renglon poderoso. El tabaco le ha de pasar con el tiempo, y aunque el temperamento no sea tan al propósito para la caña, hay fundamento para creer que el azúcar, como los otros dos frutos, han

de ser particulares de la provincia en el consumo de las meridionales. Lo mismo ha de suceder con las maderas, cuyo valor y consumo han de subir como es natural, y fuera de los renglones expresados ha de tener otros frutos nuevos.

La provincia tiene dos ventajas sobre todas las de esta América muy decididas para que se pueda predecir la grandeza de su industria; la una es la grande y admirable alhaja de la navegacion de sus rios la cual crece, como los cubos de la poblacion para lo que es utilidad; y es tal que la provincia puede suponerse como marítima para el transporte de sus efectos, aunque está tan mediterranea. La segunda es que los alimentos comunes ó de los artesanos no tomaron tanto valor como en las otras. Sobre estos fundamentos debe, no solamente persuadirse que la seran de casi privativo surtimiento los frutos expresados sino que respecto á su situacion los tendran como dije nuevos.

En efecto el añil y aun la grana estan descansando en su seno para cuando llegue la multiplicacion. ¿Y seran estos los solos nuevos? No lo creo; es preciso que la provincia por su obligacion, honra y provecho solicite aumentarlos. Sus climas, aunque por las observaciones se hallan ya en la zona templada estan recién entrantes y participan de la tórrida con preferencia. Claman por el cacao y tambien por el café ¿quien no contempla el rico y natural condimento del chocolate, cuantas ventajas no le traeria? ¿Cuanto entretenimiento en sus haciendas?

Es menester, aunque sea con premios estimular á los que primero crien los árboles. Si no se consiguen por la semilla, se hacen valer de los conductos de la superioridad para que vayan las plantas. Tres caminos hay, pero el mas fácil por ahora es el del mar del Norte, Caracas, el Regio de la Hacha &<sup>a</sup>; pueden darlas y llegar por agua hasta el Paraguay. El café está en igual caso. El ejemplo de los fundadores grita se debe pensar en el bien que resultará á la posteridad aunque los trabajos no se logren personalmente ni á la vista de los que pasaron por traer las plantas y animales, se debe

aparentar dificultad porque en realidad no hay disculpa para abandonar tranquilamente la idea hasta desengañarse del suelo que parece no le será tan ingrato.

Por esta consideracion preferiria el cultivo de los nuevos frutos expresados al antiguo de las viñas que fué tan benéfico por el espacio de un siglo á la Asumpcion. Al parecer no convienen tanto al temperamento y circunstancias de la provincia como á las meridionales mas templadas (1). Su objeto ha de ser siempre por las producciones de la tórrida que la han de ser privativas para el surtimiento de aquellas.

La hierba si su arbol benéfico se trae á cultivo puede darse por la mitad del precio y hay entonces la probabilidad de que su consumo siga los progresos de la poblacion con mayor razon que en el dia. A mas de esto la provincia, lo oigo con dolor decir, que sus beneficios son inagotables y con entero abandono se destrozan los montes. ¡ Ah que si no pone remedio seran considerables sus quebrantos ! El urge para su conservacion y tambien no mirar con desprecio el aumentarla por el cultivo. Todo conduce á que no se quede sin una mina que en lugar de aguarse es cada vez mas rica y á que no llegue el caso de abandonarse por las otras bebidas.

Aunque la provincia se haga capaz de surtirlas por las propuestas mejoras su principal connato y atencion ha de ser la hierba que es de incomparable ocupacion á su favor. No se que afliccion siento en este momento de ver la satisfaccion con que se piensa de hallarla copiosamente en los montes pues creo segun va se acabará brevemente en los términos de una conduccion que pueda sufrir el precio regular, ni caro del dia ; y aumentarlo tiene el riesgo de que se acaben todos. El algodón, planta feliz tambien la será cada vez mas ventajosa pero no tanto como parece. Sospecho que como otros pueblos dan el fruto para tomarlo beneficiado después, así las regio-

(1) Refiérese, por cierto, á las provincias más meridionales de esta parte de América, ó sea de la Argentina y Chile.

nes meridionales que no gozaran tantos cimientos en la tierra seran á los que tocará su esencial manufactura. Estas citadas regiones claramente se ven unidas con el Paraguay por mil intereses ellas deben considerarse como recíprocos consumidores ; aquellos de los frutos de la zona tórrida y esta de los granos, de las harinas y de la industria que se acomodan mejor en la templada.

En fin provincia amada, la evidencia de tales enlaces y el aumento de los pueblos me hacen ver por todos lados muy agradable su aspecto futuro. Poseo en mi comprehension tu prosperidad y saciedad respetable, aunque en el individuo particular me son sensibles sus angustias y aun miserias que asi será en comparacion del dia. Sobre todo el inmenso bien de la religion será en tus pechos la constante fé de vuestros padres y este es un cimiento poderoso de bendiciones hasta en la tierra. Yo amante de tus felicidades me congratularé eternamente con España por su fundacion y conmigo por haber empleado mis tareas en su obsequio. En la ciudad de N<sup>o</sup> S<sup>ra</sup> de la Asumpcion del Paraguay á 12 de Noviembre de 1793.  
*Juan Francisco Aguirre.*

## BENEFICIO DE LA HIERBA DEL PARAGUAY

COMPRENDE LA NOTICIA DEL ARBOL QUE LA PRODUCE, MODO DE LABRARLA  
Y SU NEGOCIACION CON RESPECTO AL PEON Y AMO DEL BENEFICIO

La hierba del Paraguay que debió á una casualidad de la Providencia se consumiese entre los españoles de las provincias meridionales y del Perú y es tan conocida por el nombre, va á ser en su origen la materia que vamos á emprender. Esto es, hablamos de los montes y del arbol que la da, expresamos la mecánica de sus labores y los trabajos que son los exorbitantes gastos que requieren y consideramos la naturaleza del beneficio con respecto á los que se aplican á él.

Saben por experiencia los beneficiadores de la hierba que los montes parejos á la vista son los que mas abundan de los árboles de la hierba. Y emprendiendo por este norte el buscarlos lo consiguen abriendo aquellos el camino. Tambien por lo mismo de ser parejo el monte ó de arboles iguales en la altura, es que por lo comun son delgados y se conoce con el nombre de caati ó montillo el general de los hierbales. El del de los árboles grandes con este respecto se llama caá ó monte. El de la hierba en aquellos es delgado, no muy alto, claro en la ramificacion y poca copa. Suele encontrarse seguido ó con pequeños intervalos de otros árboles. En los montes grandes se hallan tambien manchones de los árboles mayores de hierba y á este llaman Caay. Así parece se encuentran en los minerales (1) gruesos de Caaguaqué, Mbaracayu y otros dis-

(1) Así, en este y otro lugar del M S., por « hierbales ». *al yerbato se llama "minero" y a la yerba "monte".*

tantes que casi no se benefician. Tal cual árbol de esta especie Caay, se halla á la orilla de los Caatis. Yo vi tan solo uno en Mbocayati, pero los peones encontraron un manchon á la otra orilla del monte del cual hizo cada uno, como cinco haces ; dos ó tres arboles daban para un haz.

A mas de estas dos especies hay tambien el arbol del caañuaty, asi llamado el que se encuentra en campo, ó cuando mas entre arbustillos ; que esto quiere decir la palabra Ñuati. El Caañuaty pasa por el mas excelente de todos, le da el sol, participa del desahogo, se cria copudo y sazona con mucha diferencia á los otros pero así tambien es mas raro y solo he oido que hacia Mbaracayu y Caaguaque se encierran con tal cual abundancia. La hierba hecha de este arbol es la que por excelencia merece en la provincia el nombre de Caamini. Yo vi uno y es ciertamente arbolito ó mas bien mata muy preciosa. Tendria dos varas de alta ; el ruedo de sus ramas y hojas triple, con diferentes vástagos que salen del tronco desde el suelo. Es muy poblado de hojas y estas parecidas á las del caá.

Los árboles del Caaty que yo he visto son de diferente tamaño, unos retoños de 4 varas de alto y sucesivamente hasta la de 14 que ya está en sazón ; sus troncos en aquellos desde dedos de ruedo á un palmo y cuando mas dos en los otros. Bastante derecho, corteza blanca, poco poblado el tronco con los  $\frac{2}{3}$  inferiores y en el último el gagerio con direccion hácia arriba, que comprenderá en los de 10 varas un ruedo de 4 á 6 varas. El Caay ó arbol de monte que yo vi, tenia una vara de ruedo, corteza y poblacion del tronco lo mismo que el Caaty ; la gageria mucho mayor y su altura total de 16 v<sup>s</sup>. En los minerales gruesos hay árboles que pasan de dos varas de ruedo segun quienes los han medido.

La hoja de los árboles referidos, primer requisito de la hierba, es por su parte superior de un verde muy oscuro, por su inferior claro, gruesa, grande y de una figura elipsoidal. Sus mas esenciales caracteres consisten en las puntas ó recortes de la orilla que forma

con mucha suavidad y en su gusto que es en algun tanto parecido al de el alcahucin. La hoja del Caaty es mayor que la del Caay ; pero la de este es mas gruesa y sustanciosa, de modo que en igualdad de peso, reditua mas que la otra. Tampoco conforman enteramente en la figura pero en lo mas se parecen. Aún en las mismas de un arbol, si se toman las medidas se hallan diferencias bien que cortas. Para que en la figura y magnitud se comprenda mejor lo que es, vease la figura que la representa igual á una original de Caacaty. La ramificacion está clara por el lado inferior ó verde claro de la hoja.

No he tenido proporcion de ver la flor de los árboles y solo se me ha dicho se le da algun aire al azar (*sic*) y aún en general lo comparan el arbol grande con el naranjo (1). Cuando estuve en S<sup>n</sup> Estanislao ví la frutilla cuya cutícula es muy colorada, casi sin mas contenido que el de las semillas. Tampoco entonces estaban sazonadas y valiéndome de otras que he podido haber de los caatis de Carema, encontré que la frutilla contenia 4 semillas cada una de  $1 \frac{1}{3}$  líneas de largo, cuya figura se comprendera cual será, considerando componen cuatro cascos de una esferita que tiene el largo proximamente referido. Seca la frutilla, se pone de color, y aun parecida en el tamaño al grano de la pimienta.

Si se trataran bien los árboles no había necesidad de descubrir

(1) Despues de tiempo pude lograr algunas ramitas de la hierba en flor á pocos dias de cortadas ; y conservando el texto de que es parecida al azar porque se vea cuanta desconfianza se debe tener en noticias vulgares, su descripcion es la siguiente. Cubre el gagerio la semilla y lo primero que sale es un botoncito el cual se abre con un duplicado cáliz seguido uno á otro ; cada uno con cinco puntas de hoja, mas abiertas en el superior y ménos ó casi solas las puntas en el inferior ; distancia entre los dos órdenes de hojas de  $1 \frac{1}{3}$  á 2 líneas y el diámetro del caliz superior, casi igual al inferior media linea proximamente las dichas medidas porque hay diferencias entre las flores. Del caliz inferior salen las coriolas y etaminas reunidas, que despues en lugar de flor componen un montoncito de hebras color blanquizco amarillo y es como  $1 \frac{1}{2}$  lin' de ruedo y lo mismo de largo desde su salida. Si se ha de comparar la flor no encuentro otra que mas se la asimile que la de la Lechaga, bien que la pelusa de esta es mas endeble y el granito de semilla menor ; caense con el tiempo las hebras, flor con el caliz superior y queda la semilla en el boton ó frutilla coronada con sus cinco picos de hojita. (*Nota del autor.*)



nuevos hierbales, Los que se conocen sufragarian abundantemente porque cada tres años se halla tan poblado y sazonado como ántes. Y aun destrozado en los mismos años sirve, bien que no tan poblado y ventajoso, y esta es providencia de Dios, porque segun el gasto que se hace cortando el Caaty á machete y los mas de los Caay con hacha por no tener el trabajo de subir á desgajarlos que lo hacen pocos y el grandísimo número de ellos que se cortan se acabaria la hierba si fuesen árboles que necesitasen muchos arboles (1) para criarse. El arbol Caay que yo ví, dijeron daria como una arroba de hierba, y por aqui se puede conceptuar los caacaatis que se cortaron. Aún hay mas que considerar y es que es un arbol dificil de dar por semilla y en los montes, no obstante su corte y ahogo con que vegetan son pocos los que se pierden y no retoñan. Con todo el punto merece mucha atencion.

Si como por el destrozo que se hace en un beneficio viene á quedar de corto rédito, es menester los que quieren labrarla con empeño se dediquen á los descubrimientos. En ellos se interesan mucho los peones porque en los minerales (*sic*) vírgenes es su trabajo menor y más aprovechado. Á la verdad no son ya muy notables tales descubrimientos, por lo regular no pasan de los conocidos entre los que por diferentes rumbos se suelen hallar las minas. Pero con todo ya se van alejando considerablemente de la villa y de los que eran conocidos, ántes muy fuertes por sus cercanias, que ahora casi no existen.

Hallado un hierbal que promete utilidad y se trata de beneficiarle se puebla, se levantan uno dos y tres ranchos para el perchel, capataz y peones, y es obligacion de estos hacerlo todo. Debe tener en las inmediaciones alguna cañada ó campito para el pastoreo de los toros, caballos y mulas, con la comodidad de aguadas. Esta poblacion se llama rancho y es el que en el sentido con que hablan estas gentes da valor al hierbal; si en él se pueden hacer de 1 ① ó 2 ② ③ de

(1) Así por « años ».

hierba se dice es rancho de 1 @ ó 2 @ @. Quiere decir que los arboles que pueden producir esta cantidad, se hallan á diferentes rumbos desde la poblacion 1 ' 2 ' y aún mas pues hay ocasiones que aún desde legua se traen los haces. El beneficio de Mbocayati tiene tres ranchos ; el que estan trabajando llaman de la desgracia otro hy ó negro y otro está despoblado á su parte de O. N. O. Estan cerca los de Yeruty que son mas y así es lo regular en los otros.

Los ranchos de 1 @ ó 2 @ @ se tienen por regulares ; por cortos los de 500, 300 y 200 @. Lo que se beneficia en otros menores se dice changada y son changadores los que personalmente ponen su trabajo y cortas facultades al beneficio. En el monte de Mboicha que he pasado hay algunos de estos y los de Cayó, célebres por los años de 50 y 60, estan reputados en el dia por de esta clase. Solo hay un rancho de cerca de 1 @ @ que por diferenciarse tanto de los demas llaman grande. Tambien es cierto, que como estan seguros de indios y á mano, los persiguen mucho.

Aunque sean conocidos los beneficios y sus ranchos, es preciso cuando se vuelve renovarlos. Mas bien son galpones porque no tienen ninguna pared ; pero aún cuando las tuviesen ya se sabe la debilidad y poca duracion de tales poblaciones. Rara vez se deja de rozar, porque como estan á la orilla del monte y tambien dentro las maciegas suben y es menester quitarlas pues conviene que el tiempo esté despejado, sea seco y fuerte lo mas que se pueda. Hechos los ranchos se levantan las barbacoas. Los guaimis y las herramientas vienen fabricadas ó se tarda poco en hacerlo y ya en esta situacion se marcha al Caaty por la hierba. Por la razon de ser corta la explicacion de estos menesteres nos parece darla en el orden del beneficio ó tiempo á que se necesitan. Solo prevendré que la madera mas apetecida para ellos, es el palo agudo ó Ibiraobí, por su elasticidad y firmeza que todas sus medidas que tomé y se daran son de un palmo á corta diferencia igual al castellano y que describimos los que se usan mas comunmente pues hay en ellos variedad conforme la fuerza y capacidad del Caaty ó peon hierbero.

Al romper el día ó poco ántes sale el peon del rancho con su machete y entra en el Caaty á buscar la hierba; derriba los arboles, desgaja y con las manos á la espalda por encima de los hombros, tira su arrastre, que regula una arroba de hierba, á un lugar inmediato que él escoge, para hacer el haz y proximamente con 8, 10 ó 12 @ según sus fuerzas y á él le parece tendrá lo suficiente para hacerle.

Luego que cesa en el arrastre de la hierba, emprende el de leña seca para hacer fuego en el lugar del gajerío; levanta una fogata mas bien larga que angosta como de  $2\frac{1}{2}$  varas en ambas direcciones. Sobre la misma llama va poniendo y pasando el gajerío y la hierba pierde en esta operacion que llaman chamuscar, mucha parte de su humedad y aire en cuya disipacion hace un ruido ó estallido que se suele oír desde los ranchos. Chamuscada toda la rama, va separando las pequeñas y demás hojas que tiene la vara ó tronquito principal del gajo, siempre desde el tronco á la punta; esto lo llaman desmenuzar y con ello forman un monton considerable de hoja con solos sus tallos.

Despues pasa á hacer el haz; empieza por limpiar algo el suelo donde le ha de hacer; tiene dos palos, uno al lado del otro llamados cabos de haz, largo cada uno  $10\frac{1}{3}$  ó 11 palmos, ó de 4 á 6 dedos de vuelta. Por la parte que ha de ser superior distaran las 2 puntas como 2 palmos y por la que ha de ser inferior  $1\frac{1}{2}$ . Hacia esta parte rematan aquellos en figura cónica de tres ó cuatro dedos de larga. Clava despues cuatro estacas como de media vara ó más, una á cada punta del cabo de haz por la parte interior y por la exterior las va clavando tambien como 10 de cada una al lado de los cabos que así quedan sugetos. A esta operacion la llaman hacer el mundo y por antonomasia toman ese nombre las estacas. Por debajo de los cabos pasa luego unas guascas, son como de 10, largás 2 brazadas y medio dedo de anchas cada una; llamanlas aceros; por una punta tienen gazas y estas quedan todas á un lado separadas del cabo como un palmo; para que quitado el mundo no se junten los cabos, se pasan tres cuatro ó mas aceros con vuelta en ca-

da uno. Los precisos son tres, uno hacia la parte inferior, otro hacia el medio, en el cuarto ó quinto haz y otro arriba. Abraza luego el mayor monton de hojas que puede; llámale camada y supone de arroba y la pone hacia la cabeza del mundo; sigue con otra al medio y con otra al pié y hecha esta cama, la cubre con otra y sigue hasta tres y cuatro pisándolas y comprimiéndolas cuanto puede cada una. Entonces sirven las estacas mundes; hacia la parte que ha de ser superior añade dos camadas mas para que tenga mayor peso que la inferior. Puesta toda la hierba pasa las puntas de los aceros por sus gazas, los fuerzan á que la compriman, quitándoles las 4 estacas y con media vuelta en si mismos, los deja recogidos y tiene concluido el haz en el que está reducido firmemente un grande monton de hierba á la longitud de los cabos, apartados arriba, como palmo y medio menos abajo y grueso un pié.

Quitado el mundo por la parte que hace ser superior, levanta el haz (hace dicen ellos) y lo apoya sobre un árbol ó puntal que se pone detras. Y á una altura como de las rodillas á la frente contada desde el suelo en el haz ó como al medio de esta, pasan por abajo de un acero y entre cabos de haz y hierba de fuera adentro, una correa larga de 17 ó 18 palmos y ancha como unos 3 dedos. Lllamanla pepú (1). Deben quedar las puntas á igual distancia de los cabos de haz; hay en ellas una pequeña cortadura ó digamos ahujero y por el pasadas por encima del acero frenton estan en los remates ó conos de aquellos, de modo que como no pasan levantan el haz. A la parte superior de este se tira una guasca de tres y media ó cuatro varas; llamanle pia, y es la que en la marcha sirve de gobierno al haz para bajarle por delante si hay algun embarazo por la parte superior. Nótese que como el punto de apoyo del haz en la cabeza queda superior á su mediania, hacia esta parte cargan mas peso para mayor comodidad del carguero y su mejor gobierno. Cerca de la posicion horizontal está el equilibrio.

(1) *Pepú* = asa en guaraní.

Ya el haz en esta disposicion, no resta mas que conducirlo. Para ello arrodíllase el peon ó se abaja por detras ; pónese por la frente la parte del pepú que llama frenton, pasa las manos entre él y los cabos de haz y aquel lo ata por sus dos senos delante del pecho, de modo que el pepú le ciñe la frente y la parte delantera de los hombros y pecho con cuyos miembros hace la fuerza. Le es difícil ponerse en pié con un haz regular y mucho mas ó no lo consigue sin compañero con los grandes. Puesto en pié se acomoda el haz, se encorva un poco y le queda levantado y hacia fuera del tobillo cruza sus manos ó se ayuda con ellas hacia el hombro y así camina al rancho. Si quiere descansar por el camino necesita arrimo por la espalda de árbol ó compañero. Llegado al rancho le deja en el barbacoa y es lo que vamos á describir, mientras descansa un rato

Ella es un armaje de palos que comunmente se hace de 16 palmos y hasta la horqueta fuera de la tierra  $13\frac{1}{2}$ . Se pone de uno á otro el arco principal. Este es un palo de palmo de ruedo que clavan en tierra en la linea de los horcones distante 6 palmos de uno y pasando la punta y sujetándola en el otro horcon queda hecho el arco, por razon de su elasticidad. Su oficio es servir de viga y sobre ella se levantan á los costados cuatro arcos de otros palos algo menores con el mismo mecanismo por lo que son 8 los palos que podemos decir compone cada uno un cuadrante. Los arcos dividen la linea de los horcones en tres partes iguales : los dos exteriores tienen como 15 palmos cada uno de diámetro ; en los interiores es como 21. Sobre estos cuatro arcos, ó mas bien semicírculos fórmanse el envarillado, tambien de palos del grosor de cañas y con 50 á poca diferencia lo concluyen, pues es de advertir que como cuatro palmos desde el suelo quedan los arcos al aire.

Con lo dicho queda concluida la barbacoa ; la altura viene á ser por los arcos intermedios, desde el piso al arco principal como  $15\frac{1}{2}$  palmos y mayor por el medio un poco. Antes se ponía en algunos una cutata ó entrada cubierta ; hoy son libres. Por las dimensiones que damos es visto que los lados y techo del barbacoa

son curvos y que tambien que cuando se cubran de hojas y se encienda el fuego será mas activa su operacion.

En efecto asi lo hace el peon ; luego que se halla algo descansado, deshace el haz y la hojeria la va tendiendo sobre el barbacoa entre varilla y varilla y es lo comun que con un haz cubra media barbacoa de una capa de un dedo á dos de hierba. Si tiene compañero que es lo comun, con su haz se cubre la otra mitad y no se tarda en traer leña y hacer fuego á lo largo de la linea de los horcones. Lo que se necesita, es no quemar, sino tostar lá hierba, y por esto se levanta poco el fuego á menos de vara y su reverberacion en la barbacoa obra muy bien. Aunque con mucho no llega la espresada extension del fuego con su llama á la hierba, esta se va tostando tan fuertemente que con frecuencia se arde prendiendo el fuego con alguna chispa. Para evitar que prosiga, esta vigilante el peon con una picanilla ó palo de punta de una y media á dos varas de largo, y cuando prende la deshace. A veces no alcanza esta diligencia y es menester para apagarlo echar agua con un porongo cortado á lo largo y llaman cuipe y si no subir al barbacoa á apagarlo. Tambien se sube á mudar la hojeria de abajo arriba y cuando ya esta tostada toda á satisfaccion del hierbero, retira el fuego, barre el suelo donde estuvo, llamado patio del barbacoa y arroja todas las cenizas en un agujero inmediato ; lo que es bueno porque así el viento las vuela menos á la hierba. Para conocer si está bien tostada al romper un palito del gajo, no debe quedar prendido por la corteza inferior.

Limpio el patio de la barbacoa entre sus varillas se va dejando caer la hierba y cuando se halla amontonada empiezan los peones ó mas, que se ayudan á hacerla pedazos á fuerzas de palos volteados por la espalda ; llaman á esta operacion aporrear y á los palos aporreadores. Los usan de dos hechuras : cada uno tendrá de largo como 7 palmos, ó desde el suelo hasta la barba que es la medida particular de cada peon ; un palmo es de manubrio y los 6 de cuchilla, la que tiene tres dedos de hoja con dos de canto. El otro aporreador es un cilindro de 2 á 3 dedos de diámetro. Por estas diferencias lla-

man al primero aporreador machete y al 2º aporreador rollizo ; aquel es mejor para el gajerio y este para la hoja. En el aporreo, aunque tres y cuatro peones esten ocupados desde la boca del barbacoa, no se incomodan ni tropiezan en nada ; de rato en rato descansan mientras amontonan con los pies la hierba. Entonces es cuando se llena mas de tierra y arena, no obstante que el particular suelo del patio se pisona como un palmo con tierra fuerte que siempre hay en los bajos cercanos. Aunque no tardan mucho en despedazar la hierba, pero ya es casi noche cuando los peones por alentados que sean, la han puesto así. Luego la empelotan, esto es, la meten en cueros, cuyas puntas las atan y es circunstancia que ha de permanecer empelotada algun tiempo. Los peones rendidos aprovechan esta interrupcion unica de sus labores, comen pobremente y se echan á dormir.

Como á las dos de la mañana ya estan en pié sobre la hierba prosiguiendo con su beneficio. La dejaron empelotada, hecha pedazos, pero como son todavia grandes es menester todavia subdividirlos lo hacen en un saco de cuero que para el caso es el mortero de las molindas de las familias. Tiene de largo como de  $3 \frac{1}{2}$  á 4 palmos y cerca de dos á cada lado de la boca casi cuadrada. Lllamanle guaimí ó la vieja ; entra en un agujero hecho en tierra sobre cuyo fondo queda levantado como 4 dedos apartado de sus paredes, lo mismo la boca sobre la superficie como un palmo. Cuatro horconcitos de  $2 \frac{1}{2}$  palmos de vivo, estan haciendo casi cuadro de cuatro palmos á cinco alrededor del agujero y de ellos en aquella disposicion está sujeto por sus angulos ó á mejor decir colgando con guascas llamadas cabos de la vieja.

En este mueble, terror de los peones, es donde subdividen, ó como se dice, muelen la hierba con la mano de la vieja y es un palo de 11 palmos de largo ; llamanle el guai ; tiene por el extremo pisador como palmo y medio de longitud, rollizo ó cuadrado del mismo ruedo y de donde hai a afuera cerca de un palmo va disminuyendo en 4 caras que no acaban en punta sino en un cuadrito menor de

dedo por lado. En el otro extremo, tiene un palmo de largo del mismo rollizo ó cuadro. Lllamanlo contrapeso y entre ambos ó el cuerpo del guai es redondo, como de seis dedos de vuelta (y largo segun las dichas medidas como de  $7\frac{1}{3}$  palmos). Puesta en el guaimi una porcion de la hierba empelotada empiezan los peones la molienda y cuando les parece está corriente ponen sobre ella otra porcion y prosiguiendo asi llenan el saco le vacian y vuelven á lo mismo, hasta que con poco mas ó menos de cuatro viejadas, como dicen ellos, concluyen la tarea.

Tanto en el aporreo como en la molienda se ayudan 3 y 4 compañeros, son sus golpes pausados y en nada se embarazan, tomando los tiempos como sus paisanos en el mortero. Molida la hierba tiene el peon el consuelo de ver labrada la moneda con que satisface sus empeños y la lleva al capataz, quien si la encuentra corriente se la recibe por romana, llevándole el apunte de su trabajo. Ya es dia por lo regular cuando el peon acaba la tarea si no la suspende, como lo hemos supuesto, para ir de nuevo al Caaty. Y si así lo hizo, como es lo regular, pierde la tarea de este dia, descansa pero siempre adelanta para el inmediato ayudando á sus compañeros y alternando como le parece su trabajo, el que comunmente lleva el órden que hemos descrito.

Es lo regular, como dije, haga compañía el peon con otro igual en el trabajo para entregar la hierba á medias. Las diferencias que suelen haber en esto dimanen de particulares facultades, esto es, un peon de 10, 12 y aun 14 @ de haz, no hace compañía porque el comun de ellos es de 6 y 7 @ y este, como todos los que trabajan solos, necesitan dos dias para juntar dos haces ó una barbacoada y por lo regular 3 hasta concluir la tarea. Otros peones quieren tener mas utilidad en la hierba y al mismo tiempo alivio en el trabajo. Para esto conchavan un joven á quien llaman Guaino ; hace lo mas debil, como desmenuzar el fuego, abre el camino, arrastra y por fin ayuda al peon en lo que le manda. Este tambien necesita dos dias para llenar la barbacoa y no obstante de que no dan unos y otros par-



te en su trabajo á los compañeros para el aporreo y molienda, siempre se ayudan. Dia que amenaza lluvia, no se va al monte y el tiempo que llueve se suspende el beneficio ó es tiempo perdido.

En poco mas de un dia natural llegamos á ver la hierba beneficiada, cuyo trabajo y sus cortos aperos se han referido sin parar. Fáltale aun al peon el empercharla, pero como esto se sigue despues que se ha aumentado cantidad, meditemos un poco sobre la condicion de su trabajo hasta aqui. Como los montes y montillos estan llenos de broza en que por lo comun los cardales y otras plantas, espinas son las que mas abundan, casi siempre tiene el peon que abrir camino y no pudiendo andar con ropa, sino cuando mas en calzoncillos con su tirador de cuero medio curtido, unas medias botas y zapatos albarcados que llaman zapatupe del mismo cuero ; y como los manchones de los Caay ha de andar tras de los Caatis que estan separados. Considérese lo que sufrirá hasta conseguir su corte, arrastre del gajerio y despues la leña á lugar determinado para el haz por muy promediado que esté. Chamuscar es breve ; el desmenuzar, molesto por largo ; hacer el haz quiere poco tiempo ; pero cargarle y conducirle al rancho, es asunto. A mas de las espinas, por la estrechura se va rompiendo con trabajo y riesgo ; si tropieza el peon, si el haz se detiene, que cerca está de perderse el equilibrio y si cae ligado el peon, sera casualidad no se lastime considerablemente. ¿ Y si está á una milla, á dos y aún algo mas distante del rancho ? ¿ Cuanto no aumenta el riesgo y que resistencia no se debe tener ?

Entre las maniobras expresadas la de hacer el haz es solamente ingeniosa. Vease el uso de los aceros y mundes para que sirvan como cajos y despues aquellos de amarras con que se reduce y sujeta el haz como si fuera sólido. La idea del pepú es muy bella, carga con algun desembarazo el peon y les he oido que ya puestos en pié, como el camino no sea largo ni malo, no les fatiga mucho. Dos que ví cargarlos, caminaban al paso regular, uno por monte nada bueno y otro por la cañada ; pero es verdad que yo estaba

presente y conoci hacian todo esfuerzo. Tambien [en] la suspension de la vieja para la molienda hay su poco de ingenio. A los golpes del guay vibra y la hierba de los lados acude al medio. El trabajo de la molienda lo tienen por uno de los mas pesados del beneficio. El peon está de pié siempre en un lugar, el guay no es ligero y el movimiento de cintura ya se sabe es el que mas molesta, mucho mas si concurre la fuerza de pecho.

Para que en las maniobras de la hierba prescriptas pueda formarse mejor idea, diré lo que ví. Cuando llegué al rancho recién (1) acababan de prender fuego á una barbacoa y la hierba se estuvo tostando hasta cerca de ponerse el sol ó cuatro horas. En su aporroreo, tardaron tres peones y á veces cuatro, tres cuartos de hora. De las dos á las tres de la mañana ya estaban á la molienda; estuvieron en ella cerca de cinco horas para concluirlos solos dos y pocas veces tres compañeros en cinco viejadas. A estas horas tienen casi todos que hacer en su hierba; estaban sirviendo tres viejas á un tiempo; por la tarde del 27, cuando fuí al Caaty á ver los arbolitos y el gajerio de un haz que ya estaba junto juzgué estaria á 300 v<sup>s</sup>. del rancho. Por la mañana del 28 fué á las 8 el peon, que tenia guaino por él. Y otro salió solo al romper el dia á cortar, juntar y todo lo demas á una punta que está al O. N. O. cañada por medio como á 500 v<sup>s</sup>. Aquel vino al rancho a las 12 dadas y á la 1 ya estaba el otro. Ambos haces de 6 á 7 arrobas. Se formaron de 12 arrastres y 8 camadas. Beneficiada esta cantidad, debe producir como 5 arrobas, pues segun las experiencias que les oigo, es la merma del haz en la hierba como la cuarta parte.

No se puede dudar es el trabajo de la hierba corta en ingenio pero grande en fatiga, que necesita salud, fuerzas y constancia pues aun hay á mas de lo dicho que considerar otros trabajos pues está sujeto

(1) Argentinismo que horripila á los puristas castellanos. Por los demás, todo este capítulo, especialmente, aparece escrito muy á la criolla; y es curioso notar la contaminación producida en el oficial español por la larga permanencia en nuestras provincias.

con su situacion local á miserias tal vez mas penosas. En los tiempos de calores, como son tan recias, con tanta frecuencia al fuego y no chico, ha de ser rato bien malo ; y si en él, pero mas en el monte, en las otras maniobras y en el rancho le persiguen, estando como esta casi en cueros, los mosquitos varigiuis, viguis ó quejenes, ya será insufrible su situacion. No faltan víboras y otros animales ponzoñosos y las Vras (1). Por fortuna estas plagas no son diarias ni consecutivas aunque frecuentes y así hay mortales que las toleran agregadas á otras mas comunes.

En efecto la pulga, el pique y el hambre estan en este caso mas ó menos ; si las dos primeras no son tan incómodas como parece á los peones por la tercera bien se lamentan que ellos compren el toro ó que el amo les de la carne es lo general que entre fresca y charqueada sirva para mas tiempo que el de las 60 raciones en que la da el Rey. Dicen que en algunos beneficios se ponen los toros gordos á lo menos hasta los cuatro primeros meses, pero en estos de Curuguay se quejan de comerlos flacos. Los mas peones, llevan de su casa algun bastimento de maíz y chipas, pero aunque se añade este consuelo que dura poco tiempo no se dudará es el hambre característica de los beneficios, no habiendo por lo regular mas de una comida al dia, cuando es bien tarde. La salud se quebranta, las llagas son comunes y generalmente viven despavoridos y macilentos.

Aun hay todavia en los montes otro mal que es mas casual digamoslo así, porque se experimenta mas de tarde en tarde ; pero no obstante imprime en los beneficiadores de la hierba el temor y viven los mas con la pena que es consiguiente á esta pasion. Los que

(1) La Vra es una mariposa que comunmente se dice que pica y en la parte donde acontece que es insensible, se cria un gusano que no es mortal pero que da que padecer. El hecho es positivo aunque no muy frecuente. Aunque se dice que pica es claramente su deposicion germinal á manera de ciertas moscas que hay en estos payses que del mismo modo infestan la carne muerta y aun las reses y terneras vivas en las partes lastimadas ó llagas que crian en cualquier acontecimiento. (*Nota del autor.*)

le causan son los indios monteses que de cuando en cuando hacen estragos. En los beneficios gruesos paga el amo dos y tres soldados que llaman escolteros, en los otros beneficios no faltan armas de fuego corrientes y en todos se deben tener unas quinchas ó ramazones que sirvan como de muro á los ranchos y no faltan porcion de perros. Todo resguarda y contiene á los indios; pero no dejan de atacar como vean descuido. Si vienen como saben está la gente en los ranchos y sean abiertos, tiran de sorpresa por entre la quincha su flecheria; el que está de centinela ó de posta como dicen ellos, si está algo despierto grita, no acierta á tirar, la gente se despierta y al instante gana el monte.

El rancho en que estuve le llaman de la desgracia porque ahora cuatro años hubo asaltos en que mataron los indios tres peones. La noche que pasé en él, serian las nueve cuando se empezaron á oír unos silvidos dentro del monte; todos se despertaron luego, creyeron eran remedos de indios y como saben se amedrentan al tiro de un fusil, se disparó uno con bala. Cesaron en efecto los silvidos hasta la una que volvieron. Claros los oí antes y despues del tiro, pero siempre dudaba si eran de racional ó pájaro. Por esto llaman remedos á los silvidos de los monteses porque creen imitar las aves, los monos y otros animales; dudaba fuesen indios por razon de que el que pretende atacar procura no dar semejantes avisos. Estuvimos en cuidado y nada nos sucedió. En el día son mayores los temores que los años anteriores, porque desde el pasado estan los monteses muy enemigos por causa de una considerable averia que experimentaron en la Villa Real. En Aguaray, Piracay, Itape y Carema son recientes sus avances en que han quemado buenos percheles de hierba y herido mortalmente algunos peones.

No hay entre los Coatys ó peones hierberos quien no se tenga por infeliz y miserable en la fatiga de la hierba. Muchos son los que por tenerla insufrible la interrumpen con pretextos y la ocasion de los Curuguateños en tener sus hogares mas cerca de los beneficios que los Cordilleros es la causa de que sean mas resabiados como se ex-

plican sus amos. En fin ya con estas interrupciones en que viven y mas que todo porque estan criados en la necesidad de ir á los montes se empeñan y se encuentran quienes prosigan el beneficio. Y es tal la condicion de su suerte en lo comun que no obstante de que satisfaga la ropa y necesidades harto pobres, apenas se ve libre cuando aumenta el empeño con su amo ó lo contrae con otros. No puede suspender el beneficio; vemos aún ancianos de 60 años que fueron robustos precisados á proseguirle.

Multiplicando sus tareas el peon, llega por fin al término á liberarse con un amo; paga cuando á mas de su primer empeño, satisface tambien los gastos. Si aquel fué de 200 p<sup>s</sup>. ó arrobas de hierba, ha de juntar treinta mas, 20 por el diezmo y 10 por el estanco (1) en cuyo uso estan corrientes ó iguales todos los beneficios. Tiene todavia otros gastos variables, segun su voluntad y la del amo. Si quiere mantenerse á su costa, compra al amo el toro con otros compañeros y entre ellos se lo pagan á 8, 9 y 10 pesos, ó si quiere que le dé de comer el amo, le paga 7 libras de hierba por cada dia ó nueve y medio pesos al mes. En algunos beneficios cobra aun el amo el gasto de collera ó vaquero, machete y tacho porque debe ponerlo y aun no ha faltado quien le haya cargado á estos costos el diezmo.

Pero no hagamos cuenta en estas últimas partidas que ya no se usan. Contraigamonos al empeño de 200 p<sup>s</sup>. su diezmo 20 y 7 lib<sup>s</sup>. de hierba por alimento del peon, para conceptuar cuanto tiempo necesita de beneficio para quedar libre. Supónese comunmente que un peon regular beneficia 3 arrobas de hierba deducidas de sus tareas. Con que necesita trabajar 80 dias algo mas de 63 por el principal y un poco menos de 7 por los gastos. Pero comunmente se alarga el plazo al doble ya por los tiempos y ya por todas las demas circunstancias que se ha referido. Vn peon de Curuguay rara vez

(1) En la Asuncion cobra la ciudad 8 lib<sup>s</sup>. por carga lo mismo en los ajos. Es el ramo fuerte de sus propios. (Nota del autor.)

llega al empeño de 200 pesos y es pequeño para los de la Cordillera.

Está incluido en la obligación del peon el trabajo de emperchelar la hierba. Es el perchel un espacio interior del galpon ó rancho cerrado por todos los lados, en que se va á granel atacando la hierba; sobre unos palos como de vara de ruedo llamados cabezaleros, se construye un zarzo ó envarillado unido que se cubre con una capa de espartillo y esta con otra de peguajos que son hojas de planta, como vara de largas y terciada de anchas. Los peguajos se ponen por modo de perchel en el suelo y á los lados, pero hay riesgo de avería por la humedad y es lo mejor aparejos de paja seca. A los lados se levantan palos hasta el techo del galpon, se aforran de paja cosida ó hecha estera y al lado, ó digamos mojinete, que cae á lo interior del rancho se deja una apertura como de una vara y media desde la cumbrera hácia abajo. Lllamanla puerta pero mas bien es una ventana que se cierra con cuero y es única comunicacion.

Este es el perchel en que se va haciendo el depósito de la hierba. Por la ventana entran y salen ella y los peones que deben atacarla ó comprimirla reduciéndola á menor espacio. Es el atacador un palo de 9 palmos de largo y uno de ruedo; tiene un extremo como de un palmo ó bien prismático, ó cuatro caras ó cónico que remata en punta, y por el otro otro tanto que acaba en figura de cuña ó en filo. El peon al principio con la cuña y luego con la punta consigue atacar la hierba. De esta manera reducida á un espacio menor del que ocupa naturalmente queda tan apretada que parece cuerpo sólido.

Tiene el perchel dos atenciones principales, una la de que con el método dispuesto, mejora la hierba y se pone olorosa, porque reconcentrándose pierde menos por la evaporacion. Aqui es donde los amos ó capataces, para contribuir á la ameliorizacion ponen la hoja del guavirami ó de tamunque, ambos de buen olor. Es comun sentir que en el perchel aventaja la hierba que á los tres meses está en su perfecto estado ó es toda de la clase electa y que de este término adelante desmejora bien que mas fuera del perchel. Su

segunda atencion es respectiva al amo. No digo tres meses sino los ocho, doce y aún años es tenerla emperchelada porque el comun de ellos encuentra mil dificultades para su conduccion. En los beneficios que hay la proporcion de facilitarla se hace poco uso ó ninguno de los percheles. Asi en los de Villa Real que llegan carretas hasta sus inmediaciones y en tal cual de aqui. Los que esto hacen, miran tal vez como superfluo aquel depósito, pero repito es comun sentir lo contrario y aun es el defecto que se pone en la hierba de aquella Villa el cual con el inmediato ambiente del rio la constituyen la ínfima de la provincia.

Estamos ya en las atenciones que exige la hierba de su amo y como consisten en una serie de costos desde el principio de su beneficio, seguiremos su detall. Deben mantener siempre alguna torada crecida y aunque el peon le compre res, el cuero es suyo. Para su cuidado y pastoreo paga un vaquero con 16 pesos mensuales; debe tambien mantener algunas mulas con un mulero que gana 32 pesos. Son frecuentes los cargueros de cueros y tambien de cabalgadura á los peones, bien que por obligacion deben estos tenerla de su cuenta. Entretienen de machete á cada peon; de hachas y tachos el rancho. Son gastos particulares al uso del peon y debe satisfacerlos, pero atendiendo no son considerables los últimos hoy es lo general que los [amos] no les cobren sino los machetes.

Mantiene un capataz á quien paga con el 10 p% de la hierba que le entrega y él recibió de los peones, quienes le toman recibo para satisfacer al amo. El capataz atiende á todo, cuida se trabaje y de la calidad de la hierba. Tiene un cuaderno de asiento para los peones y á cada uno le lleva su apunte de entrega por tarja. Cuida de la buena condicion del perchel, de los ranchos, de la quincha, de la economia de la carne y disposicion de los animales, que esten corrientes las armas, las herramientas, las piedras de amolar y que haya cuidado de los indios. Si el beneficio es grueso de 20 y 30 peones aceros, tiene para el auxilio de dos á tres escolteros á quienes paga el amo 16 pesos á cada uno.

Cuando trata de conducir la hierba es menester empezar por el ataquio. Asi llaman á acomodarla en tercios. El capataz del beneficio cuida de que se hagan bien. De un cuero de res de cuenta, bien estaquillado, salen dos tercios ó una carga. Por el espinazo se le da una vara y una pulgada y por su costado la vara justa. Los otros dos lados deben ser paralelos ó iguales. Se pone en remojo y estando húmedo se hace el tercio (1). Cosen estos dos lados con guasca y despues, por una orejas, pasan otras y con ellas le atan á dos palos y queda en el aire con la boca arriba. Dos palitos la abren y van echando yerba ; la atacan hasta medio tercio con la cuña para no romper el cuero y sobarle. Entonces aflojan los cabrestos hasta que sienta el tercio en el suelo por parejo y el resto lo siguen atacando con la punta. Para coser la boca lo hacen á fuerza de mazo. Despues por las orejeras le pasan las manijas con que se acaba. Hecho el tercio de las dichas medidas sale de siete arrobas y libras brutas ó carga de 15 @. Por cada arroba regular una y media libra de tara y es una regulacion conforme á la práctica que sale bien (2). Cada peon de los que se conchavan al ataquio gana un peso por carga que es su regular ataquio al dia.

Hasta ahora es bastante el gasto que lleva el amo, pero el que mas le aflige es el de la conduccion. Apenas puede hallar mulas. Con otras tantas como cargas tiene de hierba que son para dos viajes está muy contento mayormente en el dia. Paga por cada mula una arroba de hierba al mes, pero si las fletan por un año, solo paga nueve meses. Si la mula muere hay que pagarla ó retornarla. Y para cien mulas que llevaran 120 cargas á dos viajes, necesita un capataz, dos muleros y diez peones. El capataz gana tantos pesos como cargas. Los muleros, si vienen del Paraguay, por la venida al Beneficio ganan 170 p<sup>s</sup>. y por la vuelta 60. Cada peon un peso diario.

(1) No se pierde la hierba por la humedad del cuero ; suele criar una costra al rededor y no penetra ni se pierde (*Nota del autor.*)

(2) La tara no se separa en el comercio de la provincia, entra por hierba ; en Buenos Aires se descuenta el 6 p<sup>o</sup>/. que es la libra y media por arroba (*Nota del autor.*)



A todos tiene que dar de comer el amo, pero su fortuna es que los sueldos los satisface con géneros. Solo al amo de las mulas paga á hierba.

Antiguamente que el ganado mular estaba mas abundante y que los beneficios eran menos, era costumbre que los amos de mulas acudian al beneficio y ponian la hierba en el Paraguay por mitad ; esto es, llevaban de flete cincuenta y ponian otras cincuenta. Hoy no es asi ni hay casi troperos y si se encuentra quien quiera cargar á flete pide sesenta y cinco cargas por 25 que ha de poner en el Paraguay. Esto en la realidad es un costo que aflige y por evitarle se han dedicado en estos últimos años á la navegacion del rio y con mucha razon no van, sino las menos por tierra.

Hoy es, digamoslo así, esta villa término de los viages. Para cortedades no hay quien las traiga á flete, descontando 4 arrobas por carga y de cuatro cargas una, todo en la Villa. Para muchas cargas el amo lo emprende todo. El capataz le lleva un peso por carga al mes ; el peon por viage treinta ó cuarenta pesos. El mulero treinta y dos por mes y el vaquero otros tantos. Si se desea saber á corta diferencia si montará el gasto de conduccion á lo mismo que al flete supondremos que para un camino de 10 leguas á dos viages como es lo regular, necesitan un mes. Vna jornada cuando es de dos leguas ya es grande, primero que se carga y sale por la mañana son las ocho y antes de las doce, se para para apilonar la hierba y sacar el ganado á las cañadas. Se vuelve al otro dia á buscar la segunda carga y se llega donde está la primera y se sigue lo mismo cada dia. Se hace el viage en diez dias, pero las jornadas son grandes y el dia que amenaza lluvia no se camina.

Si son cien mulas para ciento veinte cargas tenemos en los 30 dias el gasto siguiente :

	P <sup>as</sup> .
Cien mulas á flete de 2 p <sup>as</sup> .....	200
Al capataz por 120 cargas.....	120
Vaquero y mulero.....	64
Diez peones á viage.....	300
Siete toros de comida.....	56
Cuatro mulas perdidas ó muertas.....	128
	<hr/>
	868 p <sup>as</sup> .

Para poner ciento veinte cargas en la Villa, necesita el fletador ciento sesenta y su costo seran cuarenta, esto es, seiscientos veinte pesos. Parece que de esta manera sale mas barato ; pero en buena cuenta es lo mismo. La hierba vale en la estimacion mas de un peso, y como el amo la guarda y á mas los pagos los hace á géneros en que gana, le saldrá mas barato. Al fin supóngase lo mismo, porque tambien hemos puesto las circunstancias del viage del amo las mas favorables. Por regla general todos tratan de conservar la hierba.

Antiguamente no emprendian beneficio sino los hacendados de la provincia ; hoy casi todos son mercaderes. Antes aquellos tomaban á estos los géneros y les daban hierba ; hoy por el contrario la reciben de ellos. Vnos y otros conservan el nombre de troperos y se supone es raro el que adelanta y si escarmentados los hacendados, se retiraron conservan el mejor negocio de la provincia que es el flete de mulas y la venta del ganado. Los mercaderes abrazaron el peor por necesidad, los mas porque de otro modo no encontrarían salida á los géneros. Cargado el peon de precio y trabajos, no sale de un estado miserable y su amo con no pocos tampoco adelanta.

A la verdad el amo no se exime de una parte considerable de la fatiga corporal, pues debe estar con frecuencia en el beneficio, acudir á las estancias, atender á la tienda y las conducciones y en estas ocupaciones se pasan buenas necesidades. Y en cuanto á la utilidad de su negocio, reasumiremos todos sus gastos hasta la venta en Buenos Aires para que se pueda comprender mejor nuestra proposicion. Antes de todo se advierte es el beneficio de la hierba expuesto naturalmente á quebrantos que dimanen de los peones unos por sus em-

peños y otros por causa de su manutencion y asistencia de ganados. En aquellos exige ya de costumbre el beneficio que los peones vayan empeñados y esta causa es el principal quebranto de los amos, porque estan sufriendo, á mas de las impertinencias de todos, la desercion de algunos y las deudas anteriores de otros, de modo que en los beneficios gruesos que debian dar ocho y diez mil arrobas de hierba, es frecuente se pierda la quinta y cuarta parte por este motivo. Y en cuanto á su asistencia, se ve precisado el amo á entretener siempre un pastoreo regular de toros y este es un ganado que por lo comun tiene pérdidas en las conducciones.

Supongamos ahora nuestra cuenta en un beneficio que debe dar cuatrocientas cargas ó seis mil arrobas de hierba por 600 ponchos entre 30 peones aceros, que la entregaran en cuatro meses de trabajo.

Principal en el beneficio.....	6 70 @
Quebranto de los peones un décimo.....	<u>0600</u>
Principal efectivo el resto.....	5400
El capataz tira la décima parte.....	<u>540</u>
Resto.....	4860
Conduccion la cuarta parte.....	<u>1215</u>
La hierba en Curuguay.....	3645

Para nuestro cálculo de costos de hierba, no obstante el que el amo del beneficio procura conservar la especie lo mas que pueda, esto es tira á no deshacer las 4860 arrobas que le dió el beneficio ; nosotros es menester rebajemos en ella sucesivamente de este principal los que le vayan ocurriendo. Bajo de este supuesto, teniendo ya en Curuguay las 3645 arrobas, seran las primeras cantidades á deducir los gastos del beneficio porque en ellos se ha de considerar la hierba como moneda. Los gastos son los siguientes :

Cuatro meses de salario á tres soldados y un vaquero á 16 p <sup>s</sup> del pais .....	256 p <sup>s</sup>
Manutencion de ellos y del capataz doce toros 96 @ ó....	96 p <sup>s</sup>
Entretenimiento de machetes, hachas, armas, municiones, 96 @ ó.....	96 p <sup>s</sup>
Cuatrocientos cueros para gastos del rancho y terciaria á 2 @ ó.....	800 p <sup>s</sup>
Ataguio de 4860 arrobas ó 324 cargas.....	<u>324 p<sup>s</sup></u>
Suma de los dichos gastos.....	1572 p <sup>s</sup>
La arroba de hierba en Curuguay es por moneda 2 r <sup>s</sup> (en el Paraguay 2 p <sup>s</sup> ó 4) Deberiamos segun esto poner setecientas ochenta y seis arrobas por los mil quinientos setenta y dos p <sup>s</sup> de gastos pero á la verdad en el comercio ó cambio de géneros tiene mas valor y supongamos no sean los gastos del beneficio las setecientas ochenta y seis arrobas sino .....	690
Principal en Curuguay.....	3645 @
Gasto á generos para el beneficio, cueros y ataguio 1572 en nra. suposicion .....	<u>690 @</u>
Resta .....	2955
Diezmo de catorce una en Curuguay .....	<u>211 @</u>
Conduccion al puerto de la Villa en 15 una de 2744 importa .....	<u>183 @</u>
Resta .....	2561
Flete al Paraguay a veinte (1) por ciento de 2561 @.....	<u>512 @</u>
Resto.....	2049

(1) El flete si ha construído piragua viene á ser proximamente del mismo costo. Los gastos que necesita la navegacion son lo siguientes

Una piragua de 15 v <sup>s</sup> de largo, 5 v <sup>s</sup> de plan y 2 $\frac{1}{2}$ de puntal de madera Ibirapeno ó Ibarañety y tablazon de cedro cuesta 1747 p <sup>s</sup> y carga 5 @ en este rio, por lo tanto demos á su piragua menor.....	1000 p <sup>s</sup>
Vaquiano ó piloto.....	100 p <sup>s</sup>
Diez peones á 40 p <sup>s</sup> por viage.....	400 p <sup>s</sup>
Diez toros.....	80
Suma de los gastos.....	1580 p <sup>s</sup>

Esto es, importan 790 arrobas de hierba que es casi lo mismo que á flete sin riesgo.  
(Nota del autor.)

Principal de la hierba libre de flete segun nra. cuenta . . .	2049 @
Estanco á la ciudad ó propio 8 lib <sup>s</sup> por carga que alli se supone de 16 @ y es 2 p <sup>o</sup> /. ó media libra por @ que de 2049 @ importa . . . . .	409
Hierba que queda líquida en el Paraguay. . . . .	1640 @
Gastos hasta el almacen de B <sup>s</sup> Aires á 5 $\frac{1}{2}$ r <sup>s</sup> de plata por arroba importan 9020 r <sup>s</sup> que si se venden á 14 r <sup>s</sup> la @ equivalen á 644 @ . . . . .	644 @
Quedan líquidas en B <sup>s</sup> Aires. . . . .	996 @
Si las 996 @ de hierba se venden al mismo precio de 14 r <sup>s</sup> producen . . . . .	3944

Segun esta resulta viene á disminuir la negociación de la hierba desde el beneficio á B<sup>s</sup> Aires vendida á 14 r<sup>s</sup> que es buen precio cinco sextas partes ó lo que es lo mismo al principal de esta capital, es menester cargarle, á mas de sus costos 500 p<sup>o</sup>/. por los de la hierba ó esta ha de aumentar la misma cantidad respecto al principal del beneficio, si los géneros no salen de su precio regular para que no se pierda en la negociación. Vease una deducción que asombrará al comercio en general y que es efectiva sobre los precios de la hierba (1). Si los ponchos suvieron de principal 10 r<sup>s</sup> y por alcabala y gastos hasta el beneficio de la hierba se carga 50 p<sup>o</sup>/. le saldrian al negociante á 15 r<sup>s</sup> ó 9 @ todos y por consiguiente vino á ganar en su comercio sin suponer averias 4944 r<sup>s</sup>. Los términos en que la hemos emprendido son favorables al beneficiador sacándole desde Buenos Aires hasta su fin en el mismo destino pero lo comun es haya en esto una cadena de habilitaciones que la hacen menos util. Y en nuestro caso nos manifiesta la práctica son menester en lo regular cuatro años con que viene á ganar en uno 154  $\frac{1}{2}$  p<sup>s</sup>. Ni amo ni peon salen de trabajos ! Fatal beneficio si se mira con respecto á la fortuna del individuo, pero muy afortunado con respecto al Estado y á la provincia pues si se considera la carrera de la

(1) Comunmente suelen decir por lo mismo que en el Perú vale mas una libra de este fruto que una arroba en su mineral. Y en efecto 25 veces el precio del beneficio son 6 p<sup>s</sup> 2 r<sup>s</sup> que es menor que el regular de Potosí. (Nota del autor.)

hierba, se concebirá una gran porcion de gentes proporciona la ocupacion y subsistencia aunque sea con desdicha.

Ateniéndose á que por los excesivos gastos de la hierba es menester que se mantenga en aquella capital á un precio regular para que la provincia pueda utilizar aunque sea poco, se han tomado á veces por ella y su gobierno medidas para conseguirlo. O se han escaseado las licencias para los beneficios ó para la navegacion á Buenos Aires. Si en ellas han mediado particulares motivos de interés, no lo sé, dicen que sí. Lo cierto es que la mayor parte de los navegantes del Paraguay son deudores en Buenos Aires y tanto ellos como los que no deben son interesados en que la hierba tenga estimacion y esto lo pueden conseguir bien que faltando á la hombría de bien, pues por su particular interes atrasan la paga cuando no debieran. Es cierto que con aquellos arbitrios la hierba tomará estimacion, porque no habiendo mas masa que la suya, pueden hacer lo que gusten. Pero pudiera suceder tuviese malas resultas si el gobierno superior no coadyuvase semejantes pensamientos.

De todo tiene la culpa la fatal manera con que se acostumbra tomar el mate. Los muy aficionados gastan este atacado de mucha hierba cuando con poca tiene el mismo gusto. Pero aun hay mas y es que tomada en taza una infusion de corta cantidad da una bebida muy agradable y parecida al té en color y sabor. Yo estuve por mucho tiempo dándola por tal á varios sugetos que sabian lo que es esta bebida oriental, entre ellos un portugues que gustaba mucho como los mas de su nacion y la llamaba con eficacia *bebida de blancos* y ninguno conoció lo que fuese hasta que se les declaró. Si de esta manera se acostumbrara deponiendo la heredad y sin mirar con desprecio la novedad se conseguiria tomarla con aseo y se proporcionarian tal vez mas utilidades (1).

(1) En Quito valia la arroba á 28.30 p<sup>s</sup> en Lima y Potosí á 12 y en Chile de 4 á 6 p<sup>s</sup>; hoy en Potosí de 8 á 10 p<sup>s</sup> y en Chile de 3 á 4. En el Paraguay por lo regular 1 libra de hierba son proxicamente 30 mates. En Chile salen muchos mas porque se gasta con cuidado y en infusion es incomparable el mayor número de tazas que se beben; con la

Como en comparacion del café, té y chocolate es mucha la distancia que hay en el precio á favor de la hierba, podria ponerse á 25 r<sup>s</sup> arroba y quedar bebiéndose en infusion todavia ventajosa respecto á aquellas bebidas. Este modo de tomarla haria su consumo mas general y en efecto se venderia con la baratura y al parecer el mayor uso superaria al menor gasto en el modo de tomarla. Así como con aquel precio y el modo de tomarla que consume mucha hierba en pocos mates se dejaría, porque salen mas baratas las otras bebidas. La voluntad de hacernos imitadores de los extrangeros ayuda infinito para dejarla. Y á aquello y á esto se debe atribuir la observacion de que muchos hácia el Perú y en Quito hayan dejado de tomar el mate (1).

Pero la hierba tiene aun otra ventaja de mucha consideracion y es que pudiera ponerse en Buenos Aires con el ahorro de las conducciones de los beneficios. En efecto el cafe, el té, el cacao son árboles reducidos á cultivo y esto mismo pudiera practicarse con el de la hierba. Es natural que con este método dulcificase mas sus hojas y la economia de los gastos, es hecho sin la menor duda. Asi podrian establecerse en la Provincia á las orillas de su gran rio. Los Jesuitas en Misiones ya tenian establecido el método para el consumo de algunos pueblos ¿y quien se persuadirá que en la provincia solo hay el cura y administrador del Ita Fr. Tomas de Aquino que le haya traído á cultivo y plantado en sesenta arboles?

Es el gran negocio á que debe aspirar la provincia, pues si con

circunstancia de que luego se conoce si está cargada ó no la bebida, sin que sea menester para el primer caso ni la cuarta parte de lo que necesita un mate para una tetera regular. *(Nota del autor.)*

(1) En el siglo pasado y principios de este los principales españoles ponian la hierba en una taza como ahora en el mate y se servia el agua infusa mediante un apartador lleno de agujeritos que la dejaba pasar separada la hierba y hacia para el caso el oficio de bombilla : pero la mayor facilidad de tomarla con esta particularmente en marcha hizo se abandonase el apartador el cual se introdujo por mas aseo. Entre los mas españoles y los indios parece nunca se tuvo otro uso que el de la bombilla y mate ó calabazo, en guarani Ibia, el cual ha dado simplemente nombre á la hierba. *(Nota del autor.)*

tanta ó mas utilidad suya puede despachar con una tercera parte ó la mitad ménos su hierba, no puede menos que hacer mayor su consumo. No tiene entre manos proyecto mas feliz, basta solo meditar que no tiene ingenio ni casi gastos que hacer, pues todo se reduce á plantar. En una milla cuadrada del pais, dando de arbol á arbol 8 v<sup>s</sup> caben 43368, que á los 12 años tal vez serian corpulentos de mas de arroba cada uno y esto sin haber dejado de despojarlo en el tiempo de su crecimiento, lo que supone desde pocos años despues del plantio un hierbal de 5 @ anuales y á los ultimos tan considerable como se deja ver ¿Pues quien ahora dudará la utilidad de sus haciendas? Causa admiracion como no se han establecido ya.

En fin habiéndonos propuesto dar á conocer la práctica de un beneficio de que tanto se carece, hemos concluido cuanto exigen sus atenciones. Se cuanto se desea satisfacer este género de saber, que pende de tener á la vista un plan detallado de las operaciones y es cuanto hemos procurado complacer en esta descripcion á que ayudaran las figuras correspondientes que yo delinié sobre mis medidas.

#### *Modo de los Jesuitas para criar el arbol de la Hierba*

La semilla de la hierba se pone en agua y á las 24 horas de infusion se saca y refregandola con las manos suelta la bolsita ú hollejo y salen de cada granito tres y lo comun cuatro semillitas, las que secas estan dispuestas para el plantio. La tierra que se destine para ello se ha de cavar y desmenuzar bastante en ambas operaciones. Despues se mezcla y revuelve con ella otra en regular porcion extraida de corral de vacas ú ovejas y estando la tierra así dispuesta, se ponen sobre ella ó siembran palos bien roidos de cualquiera árboles. Luego se derrama la semilla dispuesta como se dijo y si se llega á tapar será muy ligera la cobertura de la misma tierra



compuesta. Cada dos dias se ha de regar con regadera ó porongo ahujereado, como cedazo ó á imitacion de aquel instrumento. Este riego no ha de parar hasta trasplantarle, para lo cual se ha de hacer donde se quiere criar el arbol, una casita ó ranchito cuyas tigeras toquen al suelo por la parte del sur y norte y abierta por E. y O. para que le dé algun sol por la mañana y tarde; cubrirá un hoyo de tres palmos en cuadro y media vara de profundidad; y cuando el arbolito tenga dos dedos de alto se transplanta con su tierra á este hoyo; se tapa al medio dia del sol y se riega cuando se conoce quiere secarse la tierra con cuyo modo asegura el arbol y se quita la casa cuando se crece (1).

#### *Volumen y ataqueo del Tercio de Hierba*

Me ha parecido tambien oportuno insertar en este lugar la conclusion de mis cálculos sobre la cantidad de hierba que entra en un tercio. Son largos hasta los elementos y no es posible insertarlos. La mejor esperiencia, pues se hizo el tercio al propósito me dió que entraron 14,48 almudes de 2096248 lineas Españ. cúbicas de hierba en su natural estado seco y sin lesion los cuales pesaron 181 libras netas. Y en la solidez del tercio se calcularon despues 10,16 almudes habiendo correspondido el peso con la tara del cuero. Se atacaron 4,32 almudes y de esta conclusion, acorde con las otras experiencias, se puede decir en globo que el ataqueo reduce la hierba en el tercio á una tercera parte de su volumen natural.

(1) He leído que tambien daban á comer la fruta á los muchachos de cuyas deposiciones extraian la semilla y sembraban, llevando asi una virtud que ahorra el cuidado del modo que se ha escrito: pero he oido á prácticos es muy falible como algun otro que tambien se cuenta. (*Nota del autor.*)

*Carrera de la Hierba*

Tampoco creo esté demas expongamos la carrera de la hierba á las provincias de su consumo. Es de admirar el entretenimiento y utilidad de un fruto tan voluminoso. Se hace la siguiente relacion bajo el compuesto de 200 @ @ que salen de la provincia en un año regular de los actuales y acomodándose á las de su carrera, gastos y derechos componen el capital de ciento y ochenta mil pesos, 180 @.

*Derechos Reales en B<sup>s</sup> Aires*

Por 26666 $\frac{2}{3}$ tercios de hierba á 6 r <sup>s</sup> de sisa y 2 r <sup>s</sup> de arbitrios para S <sup>ta</sup> Fé.....	26666 p <sup>s</sup> 6 r <sup>s</sup>
Cuatro por ciento de Alcabala á S. M. regulada la hierba á 10 r <sup>s</sup> .....	10000 ,, 0
Eslingage medio real por tercio para el guarda almacén .....	1691 ,, 5 r <sup>s</sup>
Suma de gastos.....	<u>38357 ,, 3</u>
Para Chile salieron segun noticias catorce mil tercios.	14 @ tercios
Derechos de salida por tercio a 13 $\frac{3}{4}$ r <sup>s</sup> .....	24062 p <sup>s</sup> 4 r <sup>s</sup>
Real Alcabala en aquel reino.....	<u>15680 p<sup>s</sup></u>
Derechos de saca y Alcabala en la hierba de Chile .....	<u>39742 p<sup>s</sup> 4 r<sup>s</sup></u>
Para Potosí salen 3000 tercios de hierba .....	3000 tercios
Hasta Tucuman aduciran 13 r <sup>s</sup> $\frac{3}{4}$ y en Jejuí á su salida 19 $\frac{3}{4}$ r <sup>s</sup> cuyas imposiciones suben á.....	12562 p <sup>s</sup> 4 r <sup>s</sup>
Alcabala en Potosí 6 p <sup>o</sup> / <sub>o</sub> sobre el valor de 6 p <sup>s</sup> @ en que se regula.....	<u>7560</u>
Suman los derechos de la hierba de Potosí.....	<u>20122 p<sup>s</sup> 4 r<sup>s</sup></u>
Para Tucuman 1 @ tercios — por 13 $\frac{3}{4}$ r <sup>s</sup> de aduana en la salida .....	1718 p <sup>s</sup> 6 r <sup>s</sup>
Alcabala.....	<u>1120</u>
Suman los derechos de la hierba del Tucuman .....	<u>2838 p<sup>s</sup> 6 r<sup>s</sup></u>

*Suma general de derechos*

Derechos de Buenos Aires . . . . .	38357 p <sup>s</sup> 3 r <sup>s</sup>
Idm. de Chile . . . . .	39742. 4 r <sup>s</sup>
Idm. de Potosí . . . . .	20122. 4 r <sup>s</sup>
Idm. de Tucuman . . . . .	2838. 6 r <sup>s</sup>
Resumen . . . . .	<u>101061 p<sup>s</sup> 1 r<sup>s</sup></u>

*Beneficios particulares*

Conduccion de 26666 $\frac{2}{3}$ tercios de hierba de las Conchas á B <sup>s</sup> Aires á 1 r <sup>s</sup> por tro. . . . .	3333. 2 $\frac{1}{2}$ r <sup>s</sup>
Importe de Almacenaje . . . . .	1606 . . .
La comision de los apoderados ó consignatarios . . . . .	12900 . . .
Las carretas que sacan los $\frac{1}{4}$ $\text{D}$ tercios de Chile á 20 tercios una son 700 las mas de su prov <sup>a</sup> á 100 p <sup>s</sup> cada una son . . . . .	<u>70000</u>
Produce la hierba al beneficio particular de B <sup>s</sup> Aires . . . . .	86939 p <sup>s</sup> 2 $\frac{1}{2}$ r <sup>s</sup>

Fuera de esto son menester considerar ocupados en el tragin de las carretas como 2  $\text{D}$  hombres y el bien de las estancias para bueyes y consumo del ganado. Si hicieran un solo viage las carretas, serian ellas 700 con 30  $\text{D}$  peones y siendo tres mudas de bueyes por carreta resultaran ocupados 12.600 bueyes y para el tragin 6  $\text{D}$  caballos, pero no es así sino que hacen dos y tres viages ; unicamente se hace la cuenta anterior para que se vea lo que utilizan las estancias de la carrera. En ella se toman cuatro veces de refresco los animales lo que todavia aumenta 4 veces la utilidad.

Mendoza y Chile ganan con el trabajo de los arrieros. Son proximately 10  $\text{D}$  mulas las que se ocupan en el transporte de la hierba á Chile desde Mendoza. Cada 10 cargas ocupan un peon y capataz, esto es, 200 hombres, cuyos gastos y forrages de mulas reedituan á Mendoza 20  $\text{D}$  p<sup>s</sup>. El almacenaje de la hierba 1606 p<sup>s</sup>. A los apoderados 1 p  $\%$  2940 p<sup>s</sup> sobre los tres pesos valor de la

hierba allí. De modo que aprovecha Mendoza por la carrera de la hierba 24.546 p<sup>s</sup>.

Chile por su comision y almacenage  $4 \frac{1}{2}$  p<sup>o</sup>/o utiliza 17640 p<sup>s</sup> y como las mulas vienen cargadas de ropa de la tierra, cordobanes, tapetadas y cobres &<sup>a</sup> para Mendoza, se pueden regular á 8 p<sup>s</sup> 9 y 10 los fletes del viage redondo pues hallan retorno con la hierba. No obstante no se carga por lo comun sino 4 á 6 p<sup>s</sup> segun el estado de la Cordillera y son por la hierba los fletes de 7  $\text{D}$  cargas 36  $\text{D}$  p<sup>s</sup>.

Y en resumen por ella utiliza Chile.....	53.640 p <sup>s</sup>
El Tucuman por 200 carretas gana hasta Jejuí á 18 p <sup>s</sup> cada una .....	46 $\text{D}$
El Perú por 1500 cargas de mula á 12 p <sup>s</sup> cada una hasta Potosí á mas por 5040 p <sup>s</sup> de comisiones y 720 p <sup>s</sup> de almacenages la es util la hierba en.....	23760 p <sup>s</sup>

*Resumen de los beneficios particulares*

Utilizan por el giro de la hierba los vecinos y merca- deres de Buenos Aires.....	86.939 p <sup>r</sup>
Idm. los de Mendoza .....	24.546 p <sup>s</sup>
Utilizan por el giro de la hierba los de Chile .....	53.640
Idm. Tucuman.....	46.000
Idm. Potosí.....	23 760
Benéfico resumen á las Provincias .....	<u>234.885 pesos</u>

## EXTRACTO

DEL VIAJE Á ESPAÑA, CON QUE SE DA FIN AL DIARIO.

### INTRODUCCION.

Pendiente mi destino de la ocasion p<sup>a</sup> dar cumplim<sup>to</sup> á la R<sup>l</sup> orden de regresar á España, proporcionó el tpo. las fragatas S<sup>ta</sup> Florentina y Medea (1) q<sup>e</sup> vinieron á conducir los caudales de S. M. Las angustias de nuestra metrópoli en una guerra q<sup>e</sup> se creyó ligera ó de poca duracion, y aun humillante p<sup>a</sup> la Inglaterra, es de tan diverso aspecto, q<sup>e</sup> ha resultado larga y desgraciada p<sup>a</sup> nosotros. Endebles ntras. operaciones y la Francia sin marina, en medio de sus fuegos republicanos y victoriosos, nos han obligado á ceder los mares al enemigo quien con un esfuerzo mas asombroso ejercita su señorío en el universo.

Unos sucesos tras de otros, todos desgraciados, sin q<sup>e</sup> tenga parte en lo mas el entendim<sup>to</sup> y el brazo de los españoles, ponen su equilibrio en la balanza de las potencias beligerantes en una opinion lastimosa. Si meditamos sobre la guerra terrestre, es todavia mas sensible, porq<sup>e</sup> el verdadero motivo de ntra. decadencia era entonces menor. Todo consiste á la verdad en nuestra pobreza mas q<sup>e</sup> en otras causas, pues q<sup>e</sup> con tal fundam<sup>to</sup> nada puede contarse. De unos gastos en otros se vé el erario de España tan infeliz q<sup>e</sup> ni puede sos-

(1) La misma *Medea* en que, seis años más tarde, fueron á Europa don Diego de Alvear y su hijo mayor Carlos María. Es sabido que pertenecía á la división de las *cuatro fragatas*, de trágica memoria.

tener las escuadras, ni acabarlas de armar. ¿Cómo pues, disputar el campo á un enemigo cuyos auxilios p<sup>a</sup> el progreso de su marina, estan en la razon de diez á uno ?

Esta expedicion es una prueba convincente de lo q<sup>o</sup> acabamos de decir. Escribe el ministro al Virey de estas provas. se hallan en *extrema miseria* ; y aun cuando no se hiciese una confesion tan sincera, lo demuestra el q<sup>o</sup> hallándose bloqueados los puertos de la península, se envíe por los caudales del soberano.

Aquellas fragatas mandadas por D. José de la Guardia y D. Blas Salcedo, recibieron pliego para dar la vela con tres meses de víveres ; y despues de una ligera arribada, salieron á su comision q<sup>o</sup> hallaron ser el Rio de la Plata. Llegaron el 8 de Dic<sup>o</sup> á los 61 dias de viaje al puerto de Montevideo, donde el Virey recibió la R<sup>l</sup> orden de despachar tres millones de pesos, reuniéndolos de todos ramos y como se pudiese. Con tal deseo estendió S. M. por arbitrios hasta los empréstitos públicos á 5 por 100 ; y por no haber el caudal en ramos propios de la R<sup>l</sup> Hac<sup>da</sup> aunq<sup>o</sup> se pasó oficio al Consulado pero se halló frustrado este camino, por las reiteradas experiencias q<sup>o</sup> dicen tienen en semejantes ocasiones de atrasos para las cobranzas : sobre ellas influye en todas partes el descredito con q<sup>o</sup> estamos, y aqui es aun mayor esta especie de negacion por el lucro de su giro en q<sup>o</sup> á poco tpo. de la paz redimen no solam<sup>o</sup> aquel redito, sino todavia mas. Exigia la R<sup>l</sup> orden una extrema brevedad dando solos 15 dias de puerto á las fragatas ; y en este caso el Virey dejando empeñados los ramos de particular consignacion con los de R<sup>l</sup> Hacienda arbitró aquel caudal. En Buenos Aires, donde estaba depositado, se trabajo dia y noche, p<sup>o</sup> la fatalidad de este rio no permitió entrarse en Montevideo h<sup>ta</sup> el dia 3 de Enero del nuevo año de 1798.

Para este tpo., considerando el riesgo de tan ingente caudal, entregado á la ventura, providenció el interino Virey D. Antonio de Olaguer se agregase á la escolta la frag<sup>ta</sup> S<sup>ta</sup> Clara, mandada p<sup>r</sup> D. José Quevedo, comisionado á este Rio, ademas de la Armadilla.

Sola en ella no se puso dinero repartido por mitad en las otras. Sobre el de S. M. va tambien alguno militar procedente de sueldos y de una presa q<sup>e</sup> trajeron las frag<sup>s</sup> á la venida. Será este ascendente de 200.000 pesos.

Ademas de esta especificacion, diremos van tambien en estas fragatas otros efectos como cobre, cacao, sebo, lanas y astas en planchuela, aunq<sup>e</sup> sea en corta cantidad, y entre los pasajeros deben espresarse los señores D. Franco. Gil y Lemus (1), Virey q<sup>e</sup> ha sido del Peru, y D. José Adorno, Com<sup>te</sup> del Rio de la Plata, q<sup>e</sup> van en la Medea. Yo voy de transporte y, á consecuencia, se me señaló la Clara, en q<sup>e</sup> me embarqué el lunes 8 del expresado Enero.

En el sig<sup>to</sup> se echaron fuera las frag<sup>s</sup> á esperar las últimas ordenes del Virey; se quedaron sobre un ancla, y de la nuestra demoraba Montevideo al N. 39° al E. dist<sup>o</sup> 2 millas. Perdimos dos dias entre ayer y hoy de v<sup>to</sup> fresco del NO. al N. El 10, estando ya despachados, se declaró por el S. E. y se mantuvo variand<sup>o</sup> h<sup>ta</sup> el 1<sup>er</sup> cuad<sup>te</sup> todo el dia y el sig<sup>to</sup> 11. En este perdimos una ancla y cerca de un cable del ayuste al tpo. de arriarle. El v<sup>to</sup> aunq<sup>e</sup> roló al entrar la noche mas al N, el horizonte se puso mas aturbonado, y por consig<sup>to</sup> ninguna resolucio<sup>n</sup> mas acertada q<sup>e</sup> la de dar la vela, para lo cual puso la señal la Florentina, despues de la de ponerse á pique, y verificamos nosotros, siguiéndola poco despues de media noche. Antes de estar á pique, perdimos esta 2<sup>a</sup> ancla faltándonos el cable. La Medea fué la última, y tardó un poco, pero antes del dia nos incorporamos, habiendo procedido con la precaucion de los faroles.

Empieza pues el dia 11 la relacion maritima, cuyo estilo hemos seguido en nuestro Diario, pero en este extracto le supondremos 12, tpo. civil.

(2) El futuro ministro de marina de Carlos IV.

ESTADO Q<sup>e</sup> MANIFIESTA EN EL Q<sup>e</sup> SALE DE ESTE PUERTO DE MONTEVIDEO HOY DIA DE LA FECHA LA FRAG<sup>ta</sup>. DE S. M. DE PORTE DE 38 CAÑONES,  
 NOMBRADA « S<sup>ta</sup> CLARA » MANDADA POR EL CAP<sup>n</sup> DE FRA<sup>ta</sup> DE LA R<sup>1</sup> ARMADA DON JOSÉ DE QUEVEDO

Oficiales de guerra	Guardias marinas	Oficiales mayores	Tropa de infanteria	Id. de ejército	Id. de artilleria	Total de estas clase	Criados
6	4	6	71	17	10	114	7
Ofic <sup>e</sup> de mar	Artilleros	Marineros	Grumetes	Pages	Total de mar :		
15	55	60	71	9	Totl.	210	Totl. 331
Anclas	Cables	Clases y nomb <sup>e</sup> de los ofic <sup>e</sup> de guerra, Guardias Marinas, Contador, Capell <sup>n</sup> , Pilotos y Cirujanos					
1 de 38 qq <sup>a</sup>	3 de 17	Cap <sup>n</sup> de frag <sup>ta</sup> D. José Quevedo, D. Vicente Berm <sup>z</sup> de Castro.					
1 de 35	1 de 16	Ten <sup>o</sup> de id. D. José del Canto Casasola, D. Gonzalo Gom <sup>z</sup> Bolaños.					
1 de 33		Alf <sup>z</sup> . de n <sup>o</sup> . D. Antonio Balzola, D. José Izquierdo.					
1 de 30	Calabrotes	Otro id. D. Luis Soldado, D. Vicente Arriaga.					
Anclotes	1 de 9	Otro id. D. Antonio Pardo.					
1 de 14	1 de 8	Id. de frag <sup>a</sup> D. Pedro M <sup>a</sup> Barandica.					
1 de 12	2 de 7	Contador D. Man <sup>1</sup> Mig <sup>1</sup> de Riquelme.					
		Cap <sup>n</sup> M. Joaquin Jaen.					
		Piloto D. Antonio Rico.					
		Cirujano D. Joaquin Cortadellas.					
		Pilotines { D. José de los Rios.					
		{ D. Manuel Pardo.					
		Velamen					
		Mesanas . . . . .	2	Rastrer <sup>o</sup> de trinque . . . . .	2		
		Mayores . . . . .	2	Alas de gavia . . . . .	2		
		Trinquetes . . . . .	3	Id. de vel <sup>o</sup> . . . . .	2		
		Sre. mesan <sup>a</sup> . . . . .	2	Id. de juan <sup>o</sup> may <sup>r</sup> . . . . .	2		
		Gavias . . . . .	3	Id. de proa . . . . .	2		
		Velachos . . . . .	3	Cangr <sup>a</sup> . . . . .	1		
		Cebaderas . . . . .	2	Estai de sre. mes <sup>a</sup> . . . . .	1		
		Sre. cebad . . . . .	1	Id. de mes <sup>a</sup> . . . . .	1		
		Juan <sup>a</sup> may <sup>r</sup> . . . . .	2	Id. de may <sup>r</sup> . . . . .	1		
		Id. de proa . . . . .	2	Id. de gavia . . . . .	1		
		Id. de sre. mesana . . . . .	1	Id. vol <sup>o</sup> . . . . .	1		
		Sre. juan <sup>o</sup> de mayor . . . . .	1	Contrafok . . . . .	2		
		y trinquete . . . . .	1	Fok . . . . .	2		
		Fofok . . . . .	1				



Dimens <sup>o</sup> y estiba del buque	Artillería	Municiones	Artific <sup>o</sup> de fuego	Armas blancas y de chispa	Viveres y aguada
Pics y pulg <sup>o</sup> de Burgos	Cañones de á 12 . . . . . 26	Salanq <sup>o</sup> de á 12 . . . . . 130	Balas mosquet <sup>o</sup> pa- ra ellos . . . . . 90	Chuzos . . . . . 51	Rac <sup>o</sup> ent <sup>o</sup> de arm <sup>da</sup>
Quilla limpia . . . . . 144,8	Id. de á 6 . . . . . 8	Id. de á 6 . . . . . 40	Fusiles . . . . . 34	Hachuelas de á bor- do . . . . . 51	p <sup>a</sup> subst <sup>a</sup> de 308 plazas en
Manga . . . . . 41,5	Balas de á 24 . . . . . 96	Saquillos de metr <sup>a</sup> de á 24 . . . . . 1040	Bayonetas . . . . . 34	Granad <sup>o</sup> de mano . . . . . 200	100 dias . . . . . 30800
Eslora . . . . . 161,0	Id. de á 12 . . . . . 104	Id. de á 12 . . . . . 312	Pistolas . . . . . 85	Frascos de fuego . . . . . 60	Id. de Dieta . . . . . 1217
Puntal . . . . . 20,8	Id. de á 6 . . . . . 320	Id. de á 6 . . . . . 96	Libras de balas de plomo . . . . . 357	Camisas de id. . . . . 2	Tonel <sup>o</sup> de agua . . . . . 20
Plan . . . . . 19,0	Obuses de frro. de á 24 . . . . . 4	Esmeriles . . . . . 6	Espadas . . . . . 85	Quintal <sup>o</sup> de pólv <sup>a</sup> . . . . . 75	Toneletes . . . . . 20
Cala de popa . . . . . 18 ½	Id. de á tres de bronce . . . . . 12			Jarras de cobre p <sup>a</sup> su envase . . . . . 75	Pipas . . . . . 74
Id. de proa . . . . . 16 ½					Cuarter <sup>o</sup> . . . . . 74
Dif <sup>a</sup> . . . . . 2					Y componen el com- pleto de agua corres- pond <sup>o</sup> á 100 dias.
Bateria al medio					
Quint <sup>o</sup> de lastre.					
Tonelad <sup>o</sup> q <sup>o</sup> mide					
Quebranto . . . . .					

*Notas* :— 1<sup>a</sup> Este buque sale estanco, forrado en cobre con su aparejo y arbolad<sup>a</sup> completa. Conduce de transporte al Cap<sup>n</sup> de frag<sup>a</sup> D. Juan Franco. de Aguirre y al alférez de nayio D. Juan de Mendoza, y á los 1<sup>os</sup> pilotos, graduados de alféreces de fraga<sup>ta</sup> D. Andrés Oyarvide y D. Benito de Lagos y al pilotin D. José de la Ballina, 1 sangrador, 1 calafate, 3 artill<sup>s</sup> de mar, 2 marineros, 3 grumetes y 2 tambores. Y como procesados al soldado de la 5<sup>o</sup> del 9<sup>o</sup> D. Franco. Fern<sup>z</sup> y el grumete Franc<sup>o</sup> de Soto : el 1<sup>o</sup> corresp<sup>o</sup> á la guarnicion de este buque, y el 2<sup>o</sup> á la dotacion de la frag<sup>ta</sup> Leocadia. Conduce ademas 10.000 pesos f<sup>s</sup> corresp<sup>s</sup> á las pag<sup>s</sup> y dineros del vino de la tripulacion y guarnicion, 85 sacos de cacao y 1200 qq<sup>s</sup> de cobre en 660 galápagos, correspon<sup>to</sup> á particulares.

2<sup>a</sup> Van tambien de pasage los particulares D. Tomas Ohings, D. Franco. Mateis, D. José Aldulci y D. José Aguirre.

3<sup>a</sup> El Capp<sup>n</sup> del navi<sup>o</sup> y de esta frag<sup>a</sup> D. Manuel Sanz Ron, á la proximidad de la salida avisó hallarse enfermo ; en consecuencia, el com<sup>te</sup> del Rio envió al Oficial de ord<sup>s</sup> con un ciruj<sup>o</sup> p<sup>a</sup> informarse si estaba ó no de seguirse el viaje ; p<sup>o</sup> no habiéndolo encontrado en su casa, supieron del dueño de ella se hallaba afuera, sin saber adonde.

Frag<sup>a</sup> Clara en el P<sup>to</sup> de Montevideo á 10 de Enero de 1798.

### *Longitud*

Considerando las obligac<sup>s</sup> q<sup>e</sup> debo al Soberano y al Estado, hallándome con un reloj de long<sup>d</sup> y conocidas las ventajas del Circular, resolví contribuir al mejor servicio. Arreglé aquel que tenia en marcha hacia meses, por observac<sup>s</sup> q<sup>e</sup> abrazan el mes de la estacion de las fragat<sup>s</sup> y concluí que el dia 8 estaba atrasado al tpo. medio 13', 15" y q<sup>e</sup> atrasaba diariam<sup>o</sup> 20". Estaba probado que este reloj, n<sup>o</sup> 241 de Thomas Earnshaw tenia movim<sup>to</sup> de confianza aunq<sup>e</sup> sensible á la temperatura que en esta ocasion me era imposible llevar

su correccion. Sin embargo, es sabido q<sup>o</sup> se recompensan y q<sup>o</sup> no hay reloj q<sup>o</sup> no desempeñe la long<sup>d</sup> por mas q<sup>o</sup> sean largas las navegac<sup>s</sup>. Contaba ademas con un cronóm<sup>o</sup> de D. José Quevedo, comprado en un remate de presa, q<sup>o</sup> conduciendo delincuentes á Bahia Botánica por el espíritu revolucionario del dia, vino á Montevideo. Su marcha fué arreglada por otro oficial y es spre. de gran satisfaccion la comparacion de dos máquinas.

Aunq<sup>o</sup> estuvieron fatales los dias 10 y 11, sin embargo, la tarde de este último hubo oportunidad de tomar horarios, q<sup>o</sup> son precisos p<sup>a</sup> arreglar á la vista de un punto conocido la partencia de los relojes. En el transito de tierra á bordo suelen padecer variaciones, y efectivam<sup>o</sup> encontré q<sup>o</sup> el reloj debia alterarse en su estado absoluto, referente al espresado dia 8 á 13' 20" ; p<sup>a</sup> el cronóm<sup>o</sup> hallé debia contar 42" de tiempo mas oriental q<sup>o</sup> el verdadero. Pero es verdad q<sup>o</sup> con este últ<sup>o</sup> instrum<sup>o</sup> contaba solam<sup>o</sup> mi gobierno estando su direccion cometida á otros sugetos.

### *Extracto del Diario.*

Despues q<sup>o</sup> dimos la vela, siguiendo las aguas de la Com<sup>ta</sup> (1) hizimos poca, siendo justam<sup>o</sup> la intencion nos mantuviesemos unidos. Siendo nuestra salida por el Canal del Sur, se hizo el rumbo SSE. de la aguja, del cual fuimos orzando al amanecer, llegando á las 7 al ESE. en q<sup>o</sup> pusimos á la Cuadra el NNE. q<sup>o</sup> se mantuvo toda la noche. En ella anduvimos poco mas de 4 millas por hora ; p<sup>o</sup> desde el amanecer doblamos la marcha, habiendo refrescado mas el viento. Tambien se izaron las gavias, aunq<sup>o</sup> en un rizo. Para este tpo. contabamos 36' al S. de Montevideo, distancia q<sup>o</sup> ya nos ponía fuera del paralelo de los peligros.

Sin embargo, aunq<sup>o</sup> el viento entre las turbonadas de la noche

(1) La « Comandanta », es decir, en este caso, la fragata *Florentina*.

se mantuvo al R<sup>bo</sup> prefijado, al medio dia, ya mas calmoso, roló al Cuad<sup>to</sup> 4° del mismo modo calmoso y variable. Nuestro rumbo fué todavia del paralelo del S. hasta la mañana del 13, en q<sup>o</sup> obligaron los vientos á hacerle en el Cuad<sup>to</sup> 1°. Los carices se mantuvieron cerrados y aturbonados, con alg<sup>s</sup> relámpagos. La vela arreglada á la conserva q<sup>o</sup> se ha mantenido; y entre la variedad de los vientos fueron menester diferentes maniobras, ya p<sup>a</sup> conservar una mura ya la otra, para lo cual antecedieron las señales correspond<sup>tes</sup>.

El 13 despues de una pequeña calma vino el viento del 3<sup>er</sup> cuad<sup>to</sup> al 2° y luego al 1° pero ya mas sereno el tpo, y q<sup>o</sup> con mas desahogo nos dejó hacer aparejo q<sup>o</sup> procuró el Com<sup>te</sup> fuese el posible. Por la tarde manifestó su idea de navegar en formacion de combate; él á la cabeza; y á las 6 la de q<sup>o</sup> se habia de hacer el rumbo al N. E. Y ya para entonces se habia notado necesitaba esta frag<sup>ta</sup> mas vela q<sup>o</sup> las otras. Antes de amanecer el 14 se echaron fuera nuestros botalones de alas q<sup>o</sup> se recogieron despues de la descubierta, y esta precaucion general se propuso con el debido cuidado el resto de la campaña.

El dia 14 se puso la señal de zafarrancho de limpieza, y tanto p<sup>a</sup> este destino como p<sup>a</sup> el de combate y ejercicio de cañon y armas, se repitieron en el viaje por un plan justo de disciplina. Pero en esta parte debo hacer la mas cabal expresion p<sup>r</sup> la de esta fragata, q<sup>o</sup> dia y noche navega con sus baterias despejadas enteram<sup>e</sup> y aun p<sup>a</sup> la últ<sup>a</sup> á mano los 1<sup>os</sup> repuestos necesarios p<sup>a</sup> evitar la sorpresa. Es menester confesar es poco todo celo p<sup>a</sup> evitarla y q<sup>o</sup> un bajel de guerra desempeñe su obligacion contra nuestros enemigos, q<sup>o</sup> entre las obscuridades con la menor sospecha de no ser amigos, rompen el fuego con escándalo de la prudencia y consecuencias mas de una vez bien sensibles para ellos mismos.

En el espresado dia 14 estuvo igualm<sup>e</sup> el tpo. variable desde el 1<sup>er</sup> cuadr<sup>to</sup> al 2°; el horiz<sup>o</sup> ya despejado y mar bonancible. En este dia se ofreció la primera oportunidad de horario. Era una de mis ideas balizar algunos puntos de sonda p<sup>a</sup> la entrada del rio; pero no

me pareció la ocasion. Es obra de un destino al propósito, mayorm<sup>o</sup> entre las desigualdades q<sup>o</sup> padece esta y la de q<sup>o</sup> al dia sig<sup>to</sup> nos hallamos fuera.

En este, 15, se fijó el viento á las inmediaciones del N. por el cuadr<sup>o</sup> 4<sup>o</sup> y aunq<sup>o</sup> bonancible, fué nuestro andar de legua por hora. Por la noche se llamó al cuad<sup>to</sup> 1<sup>o</sup> y nuestra ruta siempre cayó del paralelo al S. En esta tarde ocurrió el sensible olvido de dar cuerda al cronom<sup>o</sup>, pero se notó antes de media hora y se puso en movim<sup>to</sup>. Dábase por inutil; y aunq<sup>o</sup> habiéndoseme hecho presente conocia la dificultad de arreglarle á satisfaccion, atendiendo á la posibilidad, á la instruccion general y á la ventaja de contar con una máquina mas, me resolví á verificarlo. A las 6 de la tarde se tomaron con este objeto los horarios comparativos p<sup>o</sup> ya era tarde.

Se verificaron la mañana del 16 y vine á deducir debia el cronóm<sup>o</sup> en Montev<sup>oo</sup> al medio dia estar adelantado al tiempo medio 45' 26". Era su movim<sup>to</sup> diario de 6" en adelante, segun el arreglo q<sup>o</sup> se le habia determinado. Y como en esta parte se necesitaban mas dias para averiguar el q<sup>o</sup> de nuevo tendria, deseando anticipar aquella aplicacion, y q<sup>o</sup> sobraba tpo. me resolví á dar aquel estado absoluto y este movimiento. Ademas consideraba q<sup>o</sup> el pequeño intermedio de la parada el movim<sup>to</sup> podia dar alguna confianza en conservársele. Nos hallábamos al medio dia en la latitud observ<sup>a</sup> de 34° 19' 55" Sur, y de long<sup>d</sup> del mismo modo al O. de Cadiz 44° 7'. La estima estaba 29' mas al O. y como el 14 no tenia sino la mitad de este error, vine á confiar en la anterior observacion. El orden de dato tan incierto me daba á conocer el de las máquinas. En el mismo dia se mantuvo el v<sup>to</sup> por las inmediac<sup>s</sup> del espresado N. y á lo ultimo se fijó el 1<sup>er</sup> cuad<sup>to</sup>. Nuestro andar fué como de 5 millas por hora y el rumbo del E. p<sup>a</sup> el Sur.

Despues de las prevenciones antecedentes solo será menester decir en globo q<sup>o</sup> el sistema de nuestra navegacion fué el de aproximarla en el resto de Enero á ganar mas longitud q<sup>o</sup> latitud. El aparejo y la union eran los regulares; pero debemos advertir q<sup>o</sup> no nos favo-

recieron ventajosamente los vientos. Los del 1.<sup>er</sup> cuad.<sup>to</sup> fueron calmosos y felizmente dieron lugar el 18 á los del 3.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> nos duró 3 dias, desde el 18; anduvimos alguna vez 9 millas, y las mas de 5 á 6; y por consiguiente vinieron á ser fresquitos y los unicos favorables por el rumbo q.<sup>o</sup> se quisiera. El Pampero ya flojito desde el dia 22 á los v.<sup>tos</sup> del Cuad.<sup>to</sup> 2.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> prosiguieron achubascados y de mal cariz. Con este mismo semblante se matuvieron variables y flojos p.<sup>r</sup> el N. poco del 4.<sup>o</sup> y lo mas del 1.<sup>o</sup>. El cielo casi spre. oscuro y sin observacion. El 29 se fijó al cuad.<sup>to</sup> 4.<sup>o</sup> de 4 á 5 millas, y como no fuese largo, nos obligó á ceñirle; desde entonces ganamos mas hacia el N. Nos hallamos el 30 en la lat.<sup>d</sup> dos.<sup>a</sup> de 27' 20" y long.<sup>d</sup> de 21° 40'. Los tpos. aclararon con la permanencia de este v.<sup>to</sup> y empezaron á sernos mas favorables para facilitar el viage.

Entre las ocurrencias separadas de aquellos antecedentes solo hubo de novedad al amanecer del 20 el encontrarnos una embarcacion de vuelta encontrada, q.<sup>o</sup> sin la menor sospecha se nos vino arbolando la bandera americana. Estuvo á la voz de la Com.<sup>ta</sup> y supimos luego por señales venia del Brasil é iba á la Costa patagónica.

#### *Observaciones de Enero.*

Aunq.<sup>o</sup> las corrientes no pueden sugetarse á reglas determinadas, es menester ayudemos con nuestras observaciones p.<sup>a</sup> mas fundamentarlas. Hemos visto en el Rio de la Plata q.<sup>o</sup> todavia son mas considerables los desvios del conocimiento por su mas irregularidad, Contando pues, con una situacion exacta, podria hablar con alguna razon á lo menos en lo q.<sup>o</sup> nos sucediese.

Hechas las debidas comparaciones, encontramos q.<sup>o</sup> desde el dia 11 al 12, habia la latitud de estima perdido sobre la verdadera una octava parte, y por consiguiente siendo la navegacion por cortos ángulos del cuad.<sup>to</sup> 2.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> las corrientes tiraron el S. E. Lo contrario sucedió los dias 13 y 14. Estando afectada la long.<sup>d</sup> en solos 13° al O.

es visto tiraron aquellas muy al N. El error de la estima en latitud fué en las 24 horas del 13 de 22', casi la mitad de error de la otra. Iban pues al N. N. E. Aquí tenemos q<sup>e</sup> hasta la salida del Rio fueron al SE. y despues buscaron el paralelismo de la costa. Los vientos variables y bonancibles q<sup>e</sup> se siguieron á los frescos de la parte del E. que tuvimos antes dejaron obrar á las aguas, q<sup>e</sup> echadas al E. por una reaccion, se estendieron violentam<sup>e</sup> hacia el N. (probablem<sup>e</sup> hacia el S. en paralelos mas meridionales) y poco al O. Nos atenemos á q<sup>e</sup> este orden de corrientes es el mas general de esta costa. El dia 17 en la latitud observada de 34°49" S. y long<sup>d</sup> de 41°51' se halló la estima occidental con solos 26'. Respecto á la latitud, disminuye con las grandes diferencias anteriores; pero la long<sup>d</sup> fué quedándose en progresion, aumentando á lo contrario. Esto es, habiéndose observado el dia 20 por la mañana en la latitud de 30°36' y 24' S. la long<sup>d</sup> por un reloj de 33°57'30" y p<sup>r</sup> el otro de 34°3'30" se encontró la estima atrasada, ó al O. de la verdadera 1°17'. Fuimos llevados en dichos dias violentam<sup>e</sup> hacia el E. Los vientos bonancibles del cuadrante 1°. El 17 pasaron en calma, y en el siguiente dando vuelta por el N. se fijaron por el 3°. con poca variacion de pampero, q<sup>e</sup> aunq<sup>e</sup> no fuerte, nos proporcionó singladuras de 50, 64 y 32 leg<sup>s</sup> al N. E.  $\frac{1}{4}$  E. verd<sup>e</sup> con corta diferencia.

Combinados los v<sup>tos</sup> con las observaciones, se deduce la verdadera direccion de las corrientes al rumbo del N. E. La ruta es mas cerca del paralelo q<sup>e</sup> del meridiano, y las diferencias al N. son grandes. Siempre se conocerá q<sup>e</sup> aquellos son el 1<sup>er</sup> agente de estas operaciones. Siendo por la parte del E. detuvieron las aguas q<sup>e</sup> iban hacia este lado por los anteriores, y cuando volvieron á la parte del O. aunq<sup>e</sup> por el otro cuadrante, fueron considerables, pues en los dias 18, 19 y parte del 20 se hallaba la long<sup>d</sup> contraida de un error doble del q<sup>e</sup> tenia. Mucha debió ser la fuerza de la corriente, pues nosotros yendo cerca del E. y andando bien, todavia se hizo tan sensible su impulso.

Desde el dia 24 al 30, q<sup>o</sup> no hubo observacion, siendo los tpos. nublados con calmas y chubascos ; pero ellos y los mas de los v<sup>tos</sup> del cuad<sup>to</sup> 1<sup>o</sup>, se halló casi sin error la latitud, y lo mismo sucedió á la longitud, viniendo á concordar la estima con la observada. En efecto, la tarde de este dia, estando en la latitud de 27° 21' y 10" se observó la long<sup>d</sup> de 21° 43' al O. de Cadiz, en cuyo tpo. la estima solo estaba 6' al O. Perdió el error q<sup>o</sup> tenia, y p<sup>r</sup> consiguiente las corrientes cedieron con violencia á la direccion opuesta á la de antes, llevándonos al O. Si opusieran toda su fuerza á la nave, andarian 3 y 4 millas q<sup>o</sup> daba la corredera, y ademas 8 leg<sup>s</sup> mas cada dia ; esto es de 5 á 6 millas por hora. En el golfo ceden las corrientes con mas facilidad á las nuevas direcciones y por lo mismo es de creer no seria grande la intermision de las aguas en su fuerte mutacion á los rumbos opuestos. Por poca q<sup>o</sup> fuese es aumentar todavia el impulso de aquellas. Pero como en la resulta comparativa de las situaciones q<sup>o</sup> abrazan sus extremos, nos encontramos haber ganado bastante al E. nos aseguramos como en el viaje al Paraguay de q<sup>o</sup> no oponen toda su resistencia. Y es claro que variará, segun las embarcaciones.

Sin mayor impulso, pues estuvieron calmosos los vientos, sucedió aquella retrocesion violenta. Entre las reflexiones q<sup>o</sup> pueden fundamentarla, hallo la de q<sup>o</sup> influyó principalm<sup>e</sup> la ley del equilibrio. Se habian alejado de la costa por el agente poderoso de los vientos ; cesados, aun contra ellos, siendo flojos, tal vez hubieran ido, cuanto mas siendo calmas y opuestos, por mas q<sup>o</sup> endeblen los q<sup>o</sup> experimentamos entonces. Es verdad q<sup>o</sup> estamos distantes del Rio de la Plata, y de sus costas inmediatas, donde suceden todo genero de irregularidades en las mareas ; pero sabemos q<sup>o</sup> las aguas por aquella ley tienen sus influencias desde las mas distantes regiones (1).

(1) El año de 1747 cuando aconteció la ruina del Callao p<sup>r</sup> la mar q<sup>o</sup> se retiró y volvió con tanta diferencia de nivel, se observó un fenómeno semejante en el Rio de la Plata : desde entonces hasta ahora nadie ha dudado q<sup>o</sup> sobre estas costas se verificó la ley



*Mes de Febrero.*

Era otra de mis atenciones combinar las variaciones de la aguja, los vientos q<sup>o</sup> al entrar este mes dejamos fijos al Cuad<sup>o</sup> 4<sup>o</sup> nos hicieron un gran bien, tuviéronse por raros y obligándonos á ceñir, aunq<sup>o</sup> íbamos al E. tambien bajamos latitud, pues en 5 dias nos pusieron en los 20°  $\frac{1}{2}$  S. Desde aqui rolaron al Cuad<sup>o</sup> 1<sup>o</sup>. y el dia 8 estando en los 16° se nos declaró la brisa ó el veneral del Cuad<sup>o</sup> 2<sup>o</sup> entre trópico y linea por este hemiferio. Establecimos ya la mura á estribor q<sup>o</sup> hasta estos dias habiamos traído casi constante p<sup>r</sup> babor. La union, el aparejo y el tpo. eran ya de otro consuelo y satisfaccion. Las singladuras correspondian, siendo nuestra marcha de 8 millas mas ó menos ó poca diferencia hasta q<sup>o</sup> llegamos al Ecuador bajo la brisa, pero en su mayor debilidad anduvimos mas de una milla, apesar de q<sup>o</sup> apenas se hacia sensible no pudiendo con las grimpolas.

Cortamos la linea la noche del 13 habiendo observado por la tarde la longitud de 17° 9' al O. de Cadiz. Habiamos decaído ya al O. mas de lo que parece se deseó segun la derrota, pues el dia 6 tomamos la nueva mura y nos hallamos en lo mas oriental estabamos en la latitud de 19° 9' S. y longitud observada p<sup>r</sup> distancias y relojes de 13° 6' 45" al O. de Cadiz.

El dia 12 tuvimos vista de una embarcacion q<sup>o</sup> señaló la Medea ; demoraba por el cuad<sup>o</sup> 4<sup>o</sup>. y solo se vió de las gavias, al parecer pequeña y de nuestra vuelta. La mañana del 13 señaló la Florentina otra tambien pequeña q<sup>o</sup> vimos por barlovento, de la otra vuelta q<sup>o</sup> pasó 2  $\frac{1}{2}$  leg<sup>s</sup> á sotavento. Una de las instrucciones era la de no embarazarse con ninguna embarcacion.

hidrostática contrapuesta á la costa del Perú. Cuando el año pasado de 93 sucedió el gran retroceso del Rio, se creyó q<sup>o</sup> en otras partes habria acontecido y por último se supo que sobre el Rio Janeiro habia sucedido el crecimiento, pero por fortuna sin daño.  
(Nota del autor.)

No tuvimos linea debajo del sol ni en el corte de ella. Lo regular es q<sup>o</sup> los chubascos, las recias calores y las calmas sucedan al N. Aunq<sup>o</sup> la pasamos bastante el E. fuimos afortunados en no haber experimentado tales incomodidades. La cortamos andando  $5 \frac{1}{2}$  millas, y desde el 14 que ya sentimos la mar del N. E. nos prometimos salir brevemen<sup>o</sup> de aquella situacion. En el mismo dia y el 15 en q<sup>o</sup> sucedia la variacion de la brisa fueron frecuentes los chubascos, pero no considerables las ráfagas. Calma entera no la experimentamos. Sin embargo, no faltaron los gualdrapazos de las velas con sus regulares averias q<sup>o</sup> ocasionaron mudanza de unas y compostura de otras. Es verdad q<sup>o</sup> aunq<sup>o</sup> este suceso es de los mayores enemigos para el aparejo, venia pendiente el de menor vida para q<sup>o</sup> sirviese el mejor donde fuese mas necesario.

El 16 estando al medio dia en la latitud observada N.  $2^{\circ} 37' 04''$  el viento era ya del 1<sup>er</sup> Cuadr<sup>te</sup> y se fijó al N. E. Empezó el tpo. á ser tan benigno como en el otro hemisferio, aunq<sup>o</sup> no tan fresquita la brisa. Cuando entramos con las Islas de Cabo Verde de quienes pasamos distantes 170 leg<sup>s</sup> encontramos las garuas sin que fuesen sospechosos los carices, aunq<sup>o</sup> cerrados los horizontes, lo estaban igualm<sup>e</sup> tal vez por la influencia de aquellas tierras, llamaron los vientos mas al E. y aun tocaron al 2<sup>o</sup> Cuadr<sup>o</sup> con cuyo motivo se hizo mas sensible la mar del N. E. por la proa, á la sazón bastante picada. Esto sucedió los dias 25, 26 y 27; pero al fin del mes, ya rebasados de ellas despejaron los semblantes y se volvió á entablar la brisa del N. E.

No fué como se vé bien favorable la zona tórrida. No participamos casi sus influencias; pero hubo sobre sus cuidados el de las vigias, segun se nos dijo salian de la Medea las prevenciones precautorias q<sup>o</sup> se graduaron hijas de la desconfianza de nuestras situaciones, aunq<sup>o</sup> no de imprudentes.

El Penedo de S. Pedro fué el 1<sup>o</sup>; antecedieron longit<sup>s</sup> observadas acordes por distancias y relojes, se dieron con frecuencia á la señal de la Comand<sup>ta</sup>; pero no se valuaban con la exactitud q<sup>o</sup> mere-

cen hoy. El 17 por la mañana, estando en  $3^{\circ}49'30''$  era nuestra long<sup>d</sup> segun aquellos elementos  $19^{\circ}35'30''$  esto es, estando á que el Islete segun la ult<sup>a</sup> carta francesa  $20^{\circ}58'$  al O. de Cadiz, y segun la inglesa del año de 94,  $20^{\circ}22'$ , ambas por la latit<sup>d</sup>  $3^{\circ}55' N. E.$ , visto nos encontrábam<sup>os</sup> á una distancia superior á todo peligro, pues no cabia en nuestra long<sup>d</sup> ni en la situacion del Penedo tanta desconfianza como de 50 leguas. No obstante, la formacion en q<sup>o</sup> ibamos á la cabeza fué mandada estos dias con mas cuidado; el rumbo tambien se precavió al N. de la aguja, y sobre todo hubo la fortuna de cortar de dia su paralelo, con lo q<sup>o</sup> se salvó el recelo de q<sup>o</sup> se habló á la bocina bastantemente. ¡ Cuán diferente era entonces mi modo de pensar! Estaba seguro de la longitud, y nada deseaba como ver el tal Penedo de q<sup>o</sup> se huia, pues quedaria bien situado.

Pero en esta parte es muy notable la maniobra sucedida el dia 22. Desde el dia antes habia visto en la carta ibamos sobradam<sup>o</sup> rebasados de la Vigia de las 5 Palmas en 12 grados q<sup>o</sup> en las cartas se pone á  $31^{\circ}$  al O. de Paris. No se pedian long<sup>t</sup> porqu<sup>e</sup> al parecer no eran necesarias, p<sup>o</sup> nos sorprendió el q<sup>o</sup> á las 5 de la tarde se mandó q<sup>o</sup>, andadas 30 millas debiamos ponernos en facha, como así se hizo á media noche, aun con anticipacion. Perdimos 6 horas de 5 millas, pues en la mañana del 23 nos hallabam<sup>os</sup> por el paralelo del Cuidado, lo menos  $2^{\circ} \frac{1}{2}$  al O.

Este era puntualm<sup>o</sup> el error de la estima entonces, y sin tomarme la satisfaccion de juzgar capacidades, sé q<sup>o</sup> todos tienen la suficiente exactitud para la ruta. No venian en las fragatas mas documentos, y por consig<sup>te</sup> un desaire tan público es demasiado sensible. Aunq<sup>o</sup> esto era por lo exterior, en lo interior, bien q<sup>o</sup> con otro credito, tocaba el mismo desengaño. Observaba el cielo y la actividad unidos á aquel conocimiento, p<sup>o</sup> no el suficiente espiritu para levantarse de la comun dependencia del q<sup>o</sup> nuestros oficiales llamaban Angel de guarda q<sup>o</sup> veian en las unas y traslucian en otras. Dependencia altam<sup>o</sup> sensible porq<sup>o</sup> nos hallamos trasmitidos desde la antigüe-

dad; bast° comun todavia y digna de repararse por el honor y el Estado.

A los pocos dias de arreglado el Cronóm° en los términos q° se dijo, D. Andrés Oyarvide, piloto graduado, levantó una nueva opinion, nueva por todos respetos, de q° el estado absoluto estaba errado. No tuvo mas fundam<sup>to</sup>, segun parece, q° el de la estima, cuya variacion se notó antes. El era quien dificultaba mas el valor de la máquina, y nadie dejará de mirar como un axioma q° en el dato absoluto hay toda la exactitud necesaria, y que la dificultad recae sobre el Diario. Sin embargo, esta opinion fué semiseguida, dandome el valor de la otra mitad. Estuvo reservada algun tiempo, y de modo q° aun cuando yo quisiere corregir con advertencias juiciosas los errores de q° todos somos capaces, me era imposible. Se habia abandonado aquella unidad con q° se debe propender al servicio: se habia formado opinion particular, y sin remedio me encontré con un digusto q° ya no era conveniente p<sup>a</sup> la emulacion, pues publicaba claramente en mi error y ligereza.

En este estado consideré era necesario el mayor tiento en las distancias. Preferí las observadas por el Alferez de navio D. Antonio de Balzola, en quien habia notado buen ojo y buen pulso, y era con esmero é inteligencia mi compañero de trabajo. Las del sextante, tomadas el dia 7, aunq° aproximaban á nuestra long<sup>d</sup>, no me satisfacian: los sig<sup>tes</sup> dias fueron de mal cielo; pero el 10 se tomaron con mi circular, impuestos ya del metodo de los apulsos (1); y vinimos á tener un resultado satisfactorio. Tres directas y tres inversas, en las cuales habia dos acordes, dieron por promedio de sus promedios la long<sup>d</sup> de 15° 12' 33", y cabalm° era la misma la del cronóm°. Esto me sirvió de algun consuelo, pues no pudiendo haber mas conformidad acreditaba el buen movimiento de los relojes. Por la otra parte, se hicieron tambien sus observaciones, pero á pesar de la diferencia de ojo y de instrumento, entre algunas

(1) Contactos.

disparidades q<sup>o</sup> ofreció la cuadratura convino casi la del último dia.

Todos estos pasos estaban afectados de aquellos golpes sensibles q<sup>o</sup> no se pueden admitir sin el sufrimiento. Claro está que meditados los antecedentes de celo, actividad, conocim<sup>to</sup> y practica de la rutina, q<sup>o</sup> todos poseian, pulsaba de cerca y de lejos la servil dependencia ; la tenia observada, y es publica desde q<sup>o</sup> se pisan los alcázares ; y por esta razon no puedo menos q<sup>o</sup> ratificar un pensamiento q<sup>o</sup> tuve desde mis 1<sup>as</sup> navegaciones : es menester cortar de raiz un mal tan envejecido (1) y del q<sup>o</sup> podrán resultar unos cimientos solidos y honrados p<sup>a</sup> el servicio de la armada.

El Rey q<sup>o</sup> con tanto costo cria científica y marinera su oficialidad de marina, y q<sup>o</sup> ha servido igualm<sup>e</sup> de un entretenim<sup>to</sup> el mas gravoso p<sup>a</sup> sus familias, no puede verse sin dolor hayan sido pasajeros sus adelantamientos. La nueva Ordenanza conoce la necesidad de q<sup>o</sup> no se olviden, fundada sobre una verdad, cuya mejora es infinita como ahora lo es el mal ; pero hermosea la rama dejando la raiz tal vez sin poderlo arbitrar su autor. Sugeta al oficial á la guardia de bitácora : el objeto es conocido, pero su lleno es muy dificil debiendo cuidar del aparejo durante su faccion en la q<sup>o</sup> sobre ser tan pesada, se necesita la mayor atencion. Esta es diligencia propia de los 2<sup>os</sup> en cuya clase se hallan regularm<sup>e</sup> los pilotines, de quienes se toma luego el apunte, y nada se logra. El vicio y la mejora estan demostrados, y por consiguiente, no debiendo omitir en este Diario reservado la menor especie, aunq<sup>o</sup> sea digresion ; en cierto modo, voy á declarar el pensam<sup>to</sup>.

Del mismo modo q<sup>o</sup> cuesta al Rey criar la oficialidad, tambien le cuesta muy bien criar los Pilotos. En el dia q<sup>o</sup> aquella se ha hecho punto de honor desempeñar la parte marinera, es doloroso no tenga igualm<sup>e</sup> á su cargo la parte de navegacion q<sup>o</sup> es mucho

(1) En los servicios de los capitanes Nodales se lee en el últ<sup>o</sup> párrafo del Herm<sup>o</sup> menor, q<sup>o</sup> eran habiles en la navegacion y Cosmografía, haciendo las *Plantas de sus descubrim<sup>tos</sup>* sin necesidad de facultativos. La Armada penetra en estas expresiones el valor q<sup>o</sup> contienen. (*Nota del autor.*)

mas sencilla que la otra. Acábase de una vez un cuerpo q<sup>o</sup> ya solo tiene esta ultima parte, y aun no con pocos trabajos. Un Comandante no esta p<sup>a</sup> ocuparse en la mecánica de la rutina; y es menester se la imponga con todas las observaciones, si quiere sacudir la servil dependencia. Su segundo no es poco lo q<sup>o</sup> tiene q<sup>o</sup> entender con el Detall: ambos deben desembarazarse cuanto se pueda de atenciones particulares, p<sup>a</sup> atender á la universalidad q<sup>o</sup> debe interesar su celo y servicio. Y de aqui es q<sup>o</sup> la navegacion spre. debe seguir al particular cargo de otro individuo. De la Armada salen los sugetos necesarios p<sup>a</sup> diferentes cuerpos q<sup>o</sup> la componen; ¿pues porque nó para la navegacion? Elíjase pues un ten<sup>te</sup> de navio con título de oficial de derrota: los subalternos y guardias marinas ocúpense en la simple mecánica de la corredera y de apuntar el rumbo: comuniquen todos su observacion á aquel oficial: la última guardia trabaje la singladura q<sup>o</sup> sirva de comprobacion á la derrota al paso q<sup>o</sup> para todos; y de este modo, ni al Com<sup>te</sup>, ni al 2<sup>o</sup> le será indecoroso tratar con un compañero, q<sup>o</sup> le supone tan inteligente; y por último, no hay la menor apariencia de q<sup>o</sup> no se destierren el espíritu de partido y de servidumbre que permanece.

Quisiera desterrando un cuerpo criar otro. Nada encuentro mas difícil en nuestra carrera como el conocimiento de las tierras á su vista. La práctica quiero decir, pues tenemos pruebas casi generales de que si no fuera por la situacion del navegante, nada sirven las perspectivas y planos: todo es confusion procediendo casi á tientas, lo cual no podrá negarse si hablamos con sinceridad. Un cuerpo crecido de prácticos q<sup>o</sup> por lo regular son consumados marineros, es lo q<sup>o</sup> se necesita. Un oficial no puede abrazar entre sus conocimientos y navegaciones universales la practica de los puertos, costas y mares q<sup>o</sup> requieren teson, fatiga, salud y aun robustez para superar los trabajos y hallarse con vida á los muchos años q<sup>o</sup> se necesita. Es lo mismo q<sup>o</sup> sucede á nuestros oficiales de mar y contramaestres p<sup>a</sup> adquirir la de la mecánica y buena disposicion; pero en este estado ¿no son el yunque de los bajeles y una clase de gentes

cuyo merito debe ser el mas recomendable á sus superiores? Entre ellos, entre los patrones, entre marineros, y por fin en toda clase de navegantes se hallarán individuos los mas á propósito para el nuevo cuerpo. Con el mismo sueldo de los Pilotos los encontrará el Rey hechos y formados. Desempeñarán el aterrage que nadie posee ahora, y serán generalm<sup>e</sup> de un ánimo robusto y serio en q<sup>o</sup> se encontrará el valor y el buen juicio. Nuestros departamentos llevan en sí la distincion de costas q<sup>o</sup> deben poseer principalm<sup>e</sup> sus cuerpos practicos. No hay embarazo en q<sup>o</sup> se embarquen dos en cada buque, para que siendo crecido su número haya para todos en caso de guerra. Aun en el estado de nuestra marina nacional se hallarán cuando sean menester en un numero cuantioso, sin entretenerlo. Es consecuente á esta idea otro detall q<sup>o</sup> no es de este lugar; pero en conclusion diré que el rancho de timoneles con su cabo en la clase de oficial de mar, deberá ser el del cargo para lo que ahora pertenece al Piloto.

#### *Observaciones de la variacion*

Una de mis atenciones en este viage era la variacion de la aguja; pero se notó luego de la salida que la de dotacion no era de la mayor confianza, y la mia no estaba en disposicion de servir. Sin embargo me valí de la 1<sup>a</sup> cuando repetidam<sup>e</sup> por azimutes y amplitudes se dedujo con mas confianza. Desde 14° en el Rio de la Plata disminuyó hasta cero, en cuyo dia 31 de Enero pasamos el meridiano magnético. Diremos q<sup>o</sup> en las situaciones astronómicas especificadas en las observaciones de las corrientes, esto es, en los dias 14, 16, 17, y 21: hubo variacion observada de 12°45'; 12°00'; 11°15' y 8°30' NE. En la tabla de observaciones se hallarán las demas.

Cuando se aproximaba el paso de la variacion, se fijó mas la atencion, y segun observaciones á las 6 de la mañana del dicho 31

se halló de  $00^{\circ} 12' 36''$  NO. Entonces era la latitud S.  $27^{\circ} 24' 46''$  y la long<sup>d</sup> promedio de los relojes q<sup>e</sup> discrepaban poco  $30^{\circ} 17' 37''$  al O. de Paris. En la carta de variaciones de M<sup>r</sup> Bellin año de 1765 se encuentra q<sup>e</sup> por esta latitud y variacion se está al O. del mismo meridiano  $25,10$ ; por consig<sup>to</sup> en este paralelo la situacion del meridiano magnético discrepa  $5^{\circ} 7' 27''$  al E. Despues nos haremos cargo de la correccion anual.

El dia 2 de Febrero en diferencia de latitud  $2^{\circ} \frac{1}{2}$  al N. y  $4^{\circ} 45'$  al O. de la del ultimo pasado, observamos  $1^{\circ} 15'$  de variacion NO. Por consiguiente podemos deducir toca al minuto de variacion de aguja  $3',8$  de longitud por estos lugares; y q<sup>e</sup> corre la linea magnetica del meridiano (esto es, un paralelo de  $13'$  á  $13'$  en cuya suposicion no puede haber error) por los  $48^{\circ} 20'$  cuadr<sup>tes</sup>  $4^{\circ}$  y  $2^{\circ}$ .

Hasta el dia 7 aumentamos desde el 2,  $6^{\circ} 19'$  al N. con  $4^{\circ}$  al O. y habiendo observado  $8^{\circ} 58'$  de variac<sup>n</sup> NO. se deduce tocan al minuto de longitud  $2'$  de variacion, y que el meridiano magnético va por los  $31^{\circ} 15'$  de los mismos Cuadrantes.

Desde el dia 7 al 17 en q<sup>e</sup> nos hallamos en la latitud de  $3^{\circ} 58'$  N. y  $19^{\circ} 35'$  al O. de Cadiz, experimentamos una igualdad de variaciones entre los  $9^{\circ}$  y  $9^{\circ} 20'$ . Habiamos corrido en aquel intermedio  $22^{\circ} 27'$  de latitud y  $6^{\circ} 29'$  de longitud, luego el meridiano magnético se dirige aquí por los  $9^{\circ}$  de los dichos cuadrantes. Las correcciones anuales es cierto q<sup>e</sup> podrán deducirse en todos los casos puestos con facilidad, pero repugna haya tanta diferencia de un lugar á otro, pues en el último solo viene á tener la dicha carta de Bellin  $2^{\circ} \frac{1}{2}$  de error.

Notoria es la falibilidad de este método de longitud. Nada hallamos de nuevo sino el convencernos por nuestra propia esperiencia. Necesita renovarse el trabajo de sus observaciones frecuentem<sup>e</sup> para q<sup>e</sup> valga. En el dia sobran medios p<sup>a</sup> hacerlo, y de camino se podria en estas regiones salir de las dudas sobre las vigias, q<sup>e</sup> es un escándalo; porque yéndose á los descubrimientos mas distantes, ignoramos lo que hay tan cerca de nuestros continentes.



Á pesar de la incertitud de la variacion p<sup>a</sup> la longitud, con todo p<sup>r</sup> algun tiempo se puede contar con la baliza de los 9° 15' NO. para los q<sup>e</sup> pasan la línea sin mas auxilio q<sup>e</sup> la rutina, y son la mayor parte de los navegantes. Cada uno podrá situar facil<sup>m</sup> aquellos puntos observados q<sup>e</sup> determinan el rumbo de los 9° en cuya línea hallará segun su latitud la situacion en que está. Solo se debe prevenir que si la situacion de Bellin es justa, será la correccion en long<sup>d</sup> cinco minutos q<sup>e</sup> cada año estará la verdadera mas al E. de la longitud de variacion aquí establecida.

Despues de ella continuó su observacion indicando la misma, pero con diferencias de 1 á 2° sin que guardasen orden. La tenacidad de los horizontes imposibilitó tambien las mas veces observarla por amplitudes ; de manera q<sup>e</sup> sobre la variacion nada puedo establecer en lo sucesivo.

### *Corrientes.*

Hemos visto la situacion q<sup>e</sup> se tenia el dia 2 ; el 5 en la latitud de 20° 27' se halló la long<sup>d</sup> 13° 31' 8" al E. de la estima, el dia 7 en la latitud de 19° 2' era la verdadera 13° 6' y la estima 13° 31' 30". Iba esta quedándose, y si se atienden los vientos q<sup>e</sup> hubieron combinándolos tanto con estas observaciones como con las siguientes y se dan en la tabla, se evidencia q<sup>e</sup> los vientos especificados anteriorm<sup>e</sup> son el principal agente. Los 1<sup>os</sup> del Cuadrante 4° detuvieron las aguas q<sup>e</sup> iban al occidente, pues en los 5 dias no varió la estima ; de acorde solo pasó 7' al O. de la observacion, segun se halló el dia 6 tampoco hubo en la latitud notables diferencias.

Despues del dia 7 que cambió el viento al Cuadr<sup>te</sup> 1° se advierte iban las aguas hacia el E., esto es, contra el principio comun, y parece mas notable yendo con tanta fuerza, pues segun las longitudes de los relojes y distancias q<sup>e</sup> se hallaron acordes, nos tiraron en el espresado dia 6 leguas : las latitudes estaban sin diferencia :

otras 18 millas nos llevaron el 8, p<sup>o</sup> con alg<sup>a</sup> direccion hacia el S. Nos hallabamos este dia en latitud de 16° 20' S. y de long<sup>d</sup> observada 13° 20'. En él estaba declarada la brisa por el 2<sup>o</sup>. cuad<sup>to</sup> y se notó el 9 q<sup>o</sup> la estima de 42' q<sup>o</sup> estaba al O. el dia antes, perdió 36' de su error, acercándose á la verdadera, y el 10 en la latitud de 10° 26' 50" se hallaba 17' al E.: las diferencias en la latitud eran al S. de 6 millas, que no es nada, respecto á ser sobre una diferencia de 197' q<sup>o</sup> abraza la singladura. Por consiguiente esta nueva corriente iba al O.  $\frac{1}{4}$  SO. á favor del viento.

Es cosa sentada esta direccion por la general de la zona con poca inclinacion hacia el N. ó hacia el S. Pero las de los dias 7 al 8 q<sup>o</sup> se opusieron aun contra el viento, es menester llamarlas estraordinarias. Nos tiraron al E. contra los principios generales y contra el viento q<sup>o</sup> por el Cuadr<sup>to</sup> 1<sup>o</sup> iba á buscar el general del 2<sup>o</sup>. La fuerza con que se dirigian fué contrarestada por la contraria y natural q<sup>o</sup> llegó á superar y adquirió un vigoroso incremento. Efectivam<sup>e</sup> el 9 en la latitud de 13° 54' S. y long<sup>d</sup> de 14° 27' volvió á concordar la estima perdiendo 42' q<sup>o</sup> estaba al O. el dia antes. Es menester para salvar lo irregular de aquellas corrientes decir procedieron de la masa detenida p<sup>r</sup> los v<sup>tos</sup> del cuadrante 4<sup>o</sup> en los dias anteriores; esto es, q<sup>o</sup> por ella se dirigieron hacia el E. cuando llegó á superar el movim<sup>to</sup> al O. el q<sup>o</sup> no tardaron en volver á tomar.

Se siguieron constantem<sup>e</sup> con poca inclinacion hacia el S. y N. porq<sup>e</sup> no fueron notables las diferencias en latitud. Su impulso al Occid<sup>e</sup> aumentó tanto, q<sup>o</sup> segun nuestras situaciones del 13 y 17 era de 18 leguas cada dia. Yendo nosotros con buen andar y á un rumbo cercano del meridiano, la gran fuerza de estas corrientes es al O. con muy poca diferencia al S. á q<sup>o</sup> se inclinan las latitudes. Es verdad q<sup>o</sup> no habiendo observacion el 16, la comparacion de las del 15 y 17 da 25' al N. en la diferencia de 1° 21' observadas. Y aunq<sup>e</sup> notamos q<sup>o</sup> el rumbo por la conserva, y mas todavia la distancia por lo mismo y los chubascos no son de satisfaccion, no obstante, esta última diferencia es considerable para ponerla en duda

por cualquiera reflexion. Por consiguiente se establece q<sup>o</sup> han sido al N. 61<sup>o</sup> O. del mundo, en los 1<sup>os</sup> paralelos del hemisferio del N. como en el otro al O.S.O. q<sup>o</sup> son deducciones acordes de los principios generales.

En lo sucesivo se observaron tambien, segun ellos, p<sup>o</sup> notándose la influencia del equilibrio. La fuerza al O. continuó hasta el dia 17 q<sup>o</sup> se halló la Long<sup>d</sup> errada de 2<sup>o</sup> 39' al E. : desde él pasaron encontrándose casi estacionarias, pues el 21 en la latitud de 9<sup>o</sup> 27' N. y long<sup>d</sup> de 23<sup>o</sup> 51' se hallaba la estima al E. 2<sup>o</sup> 24' en cuyas proximidades se mantuvo hasta el ultimo del mes q<sup>o</sup> volvieron á hacerse sensibles al O. Los vientos fueron constantes de la brisa, y sin persuadirme en ntra. situacion de otras influencias, q<sup>o</sup> las q<sup>o</sup> hemos expresado anteriormente ; sin embargo, notamos q<sup>o</sup> el aumento de contraccion al O. es despues q<sup>o</sup> pasamos los paralelos de las islas de Cabo Verde.

Aunq<sup>o</sup> algunos navegantes por los principios establecidos en los movimientos de las aguas q<sup>o</sup> tambien han experimentado en globo á sus caladas se gobiernan haciendo lo q<sup>o</sup> llaman correccion de corrientes, con todo, vemos q<sup>o</sup> son de opuestas direcciones con diferentes impulsos en sus épocas intermedias, por mas q<sup>o</sup> convengan sus resultados. En el dia, q<sup>o</sup> la perfeccion de las máquinas es tanta, se conocen en la mar hasta las menores vicisitudes. No hablamos de las contrariedades q<sup>o</sup> habrá en lo profundo, estrañas respecto á las superiores q<sup>o</sup> son las de nuestro intento por su influencia en la nave. Estas ventajas son decisivas, y no es posible se diga q<sup>o</sup> su conocimiento á cada navegante sea superfluo : se satisface en notar las irregularidades y cantidades de los movimientos y se asegura su longitud. Por lo mismo no podemos dejar de esclamar q<sup>o</sup> es un dolor no se embarque en cada bagel de guerra, á lo menos un reloj de cuenta de S. M. Los individuos en particular no se hallan p<sup>r</sup> lo general con ellos por falta de medios, y con el nuevo establecim<sup>to</sup> de derrota tendrá todo su lleno por su manejo y por su cuidado, q<sup>o</sup> son comunes en la oficialidad, quanto estraños en otro cuerpo.

*Marzo.*

El dia 1° de Marzo al salir del golfo de las Damas, tuvimos vista á las 11 de la mañana de una vela q<sup>o</sup> señalamos á barlv<sup>to</sup> en el Cuadr<sup>o</sup> 1°. Esperabamos cortando los paralelos de 20 á 21° hallarnos con alguna embarcacion nuestra q<sup>o</sup> pasase á la América, y la avistada nos dió esperanzas de serlo. Venia á este rumbo y desde luego se propuso el Comand<sup>te</sup> parlamentarla. Despues de las 1<sup>as</sup> opiniones y q<sup>o</sup> se fué viendo, se conoció ser fragata de guerra. Ella manejándose con precaucion ciñó por estribor, despues tomó la otra vuelta con q<sup>o</sup> se alejaba brevem<sup>te</sup> de nuestra vista. No se la veia entonces todavia el casco, pero la repeticion de señales de reconocimiento y nuestra facha la dieron á conocer nuestros deseos y entonces arribó hasta legua y media de distancia en q<sup>o</sup> todos nos hallamos con la bandera nacional. El bote de la Florentina q<sup>o</sup> se la envió terminó la incorporacion q<sup>o</sup> se verificó al anochecer.

Era la fragata de guerra S<sup>ta</sup> Brigida procedente de Cadiz con 14 dias de navegacion, destinada á la Veracruz, con carga de 70.000 resmas de papel, de cuenta del Rey, pues se habia recibido aviso por una goleta de extraordinario estaba parado el despacho por su falta. Supimos proseguia la guerra con el bloqueo de Cadiz y otras noticias que nada nos sorprendieron, aunq<sup>o</sup> revoltosas, porq<sup>o</sup> desgraciadam<sup>te</sup> vivimos en la época de este caracter. Y sobre todo para el interesante gobierno de nuestra derrota tuvimos noticias muy importantes pues q<sup>o</sup>, segun parece, hicieron mudar lo que se premeditaba.

Tal vez ha sido la Brigida, mandada por D. Salvador Meléndez la unica embarcacion de guerra q<sup>o</sup> ha salido de España y de un puerto como Cadiz. Es muy notable la casualidad de haberla encontrado; con los buenos efectos q<sup>o</sup> resultaron, y no estará demás decir q<sup>o</sup> individuos de nuestra espedicion recibieron cartas y encargos consignados en ella á la suerte de su destino q<sup>o</sup> se ignoraba. El dia

estuvo apacible, la brisa floja, y despues de 4 horas nos despedimos mareando á las 11 de la noche.

Cabalmente la mañana de este mismo dia se publicaron en las fragatas especies las mas ridículas y despreciables quanto increíbles, q<sup>o</sup> por tan notorias no se encuentra arbitrio p<sup>a</sup> separarlas del Diario. Dijo la Medea á la Florentina y luego esta á nosotros q<sup>o</sup> se podian *escabechar los relojes y freir las distancias*. Por fortuna no se pensaba en la Clara así y la compasion se ejercitaba con el bochorno. Es el caso q<sup>o</sup> por las longit<sup>s</sup> dadas los dias pasados nos hallabamos mas de 2° 1/2 al O. de la estima, ¿y quién se persuadirá q<sup>o</sup> aun mediando la reflexion sobre las corrientes con lo largo del viage no juzgase estuviese este dato incierto mas al E. ? Pero ello fué así. Quiso la casualidad hablasemos luego á la Brigida cuya long<sup>d</sup> estaba todavia mas de 1° al O. Y entonces el semblante de la vergüenza debió de llenar precisam<sup>e</sup> unas gentes q<sup>o</sup> proferian á los elementos y á 1000 personas tales delirios.

No dudaba q<sup>o</sup> nuestra longitud estuviese algo mas al E. de la verdad y es menester advertir q<sup>o</sup> la de la otra opinion se hallaba mas al O. el medio grado á la sazón mas exacta, segun vimos. La cuadratura pasada ni un solo dia nos franqueó sus distancias y hacia cerca de un mes q<sup>o</sup> se tomó la última : habíamos pasado la linea en q<sup>o</sup> son temibles sus influencias p<sup>a</sup> los relojes, y en efecto, noté alguna irregularidad en sus marchas. Por otra parte me persuadí se hallaria aquella fragata con su estima algo mas al O. pues no habia visto tierra desde la salida, y le habian sido los vientos constantem<sup>e</sup> del S. y O. por cuya razon tal vez habria sido echada al E. Todo se verificó ser así, hallándose la verdadera longitud entre la suya y la nuestra.

Pero en esta parte de los vientos no sucedió q<sup>o</sup> los sucesivos nos fuesen tan favorables como nos lo persuadimos. En lo general fueron del 1<sup>er</sup> cuadr<sup>te</sup> por las inmediaciones del N. E. mas ó menos galanos ; algun dia fué fresco y de rizos q<sup>o</sup> comunmente tuvieron las otras fragatas ; la mar estuvo tambien gruesa q<sup>o</sup> se hacia bien

sensible en las cabezadas, y entre ella notamos alguna vez la del N. O. q<sup>o</sup> es tan comun por este hemisferio.

El dia 11 habiendo observado 31° de latitud salimos por fin de la zona de la brisa. Es cosa sentada p<sup>r</sup> M<sup>r</sup> Halley y los mas fisicos q<sup>o</sup> tratan de la teorica de los v<sup>tos</sup> q<sup>o</sup> los generales entre tropicos se estienden por la parte del N. hasta los 30°. La practica pocas veces difiere, y por lo mismo seria el anhelo de mi navegacion en esta situacion ganar lo mas breve la latitud que se pudiera. Solo el dia 9, hallándonos en la latitud de 27° 25' despues de una mañana de calma se llamó en ventolina á la parte del O. y continuando el dia siguiente tomamos la mura á babor, q<sup>o</sup> desde el otro hemisferio no se habia visto. Fué renovacion muy ligera, pues antes de acabarse el mismo dia 10 se volvió á la otra rolando spre. floja á la parte del E. Despues se alargó al 2° Cuadrante de donde reinó los dias 11, 12 y 13 con la fortuna de q<sup>o</sup> se entablase y siendonos largo, hicimos singladuras de 60 á 70 leg<sup>s</sup> al rumbo corregido, p<sup>r</sup> lo comun de N. E.  $\frac{1}{4}$  N.

Hasta estos tiempos no hubo mas remedio q<sup>o</sup> caer al O. El dia 12 en la latitud de 30° 54' nos hallamos en lo mas occidental por la longitud de 37° 7' de Cadiz. Sucedió q<sup>o</sup> como en el hemisferio del Sur nos fuimos hasta 13° con corta diferencia al O. de nuestro 1<sup>er</sup> meridiano, aquí nos hallamos en otros 13° al E. del de la salida. En esta situacion, aunq<sup>o</sup> era el ánimo haber pasado por el S. de las islas Azores á medio freu entre S<sup>ta</sup> Maria y la Madera, fué bien hecho dirigirse ya por el O. al N. Lo exigia la derrota, pues el dia 15 pasamos el paralelo del Cuervo y Flores 98 leguas al O. Pero aun por política pareció lo mas prudente. Desde los principios se traia el objeto de pasar por aquel freu á buscar el cabo Cantin, y barajando la costa de Africa, entrar en Algeciras: crefáse estar spre. á barlov<sup>to</sup> de los enemigos q<sup>o</sup> bloqueaban á Cadiz y llegar á puerto pasando con certidumbre cerca del peligro. La costa de Cantabria se juzgaba mas peligrosa de un encuentro casual, muy factible en las circunstancias del continuo giro de las

escuadras inglesas. Sin embargo, el de la Brigida mudó la determinacion, y se resolvió ir á la costa del N.

Aun así cuando los vientos picaron por la parte del S. se podria haber dirigido al E. á pasar por barlov<sup>to</sup> de las islas, pero con un buen juicio abandonó el Com<sup>te</sup> su pensam<sup>to</sup> antiguo. Lo ... (1) sugeto á las circunstancias y ya estabamos muy al O. Aunq<sup>o</sup> por invierno son comunes los vendabales en estas partes, tambien si no se encontrasen por la benignidad del año y por la primavera en que estabamos ya, habriamos alargado el camino considerablem<sup>o</sup>.

Por política pensamos así : nuestros enemigos q<sup>o</sup> hasta la guerra pasada tenian entablados sus cruceros por el N. y O. de las Islas Terceras, estan al presente desengañados de q<sup>o</sup> no seguimos esta derrota en tpo. de precaucion. Desde el descubrim<sup>to</sup> de las Indias hasta ahora poco era menester rectificar los puntos en dichas Islas por el grande error q<sup>o</sup> se cometia. Pero ya con otros conocimientos se dejaba cuando convenia este seguro crucero entablado el paso por el S. de ellas. La ultima flota del Sr. D. Antonio de Ulloa, con cuya presa nos quisieron declarar la guerra, se salvó así ; otros muchos buques se hallan en igual caso, y ultimam<sup>o</sup> en el principio de esta guerra, el navio *Monarca* q<sup>o</sup> tambien burló la esperanza del almirante Wanbout q<sup>o</sup> lo esperaba. Supo su Com<sup>te</sup> D. Julio Salcedo la guerra en la mar, y por la espresada derrota salvó los 6 millones q<sup>o</sup> traia. En vista de tales ejemplares, parecia lo mas prudente suponer los enemigos en este paso de reserva ; y por consig<sup>to</sup> debia posponerse al de los rumbos muy al O. y N. de las Islas. La casualidad habia desengañado merecian confianza nuestras longitudes y todo concurría á la seguridad de ntra. empresa, aunque se fuese á buscar la tierra por rumbo oblicuo. Es el mejor modo de evitar los cruceros apartandose de los paralelos gobernando al puerto q<sup>o</sup> se quisiere tomar. Los resueltos eran ya Santander ó Pasages.

(1) Hay en el M. S. un blanco de un tercio de línea, acaso contendría una reflexión filosófica que el copista no entendió, v. g. : « Lo [de la navegación está] sugeto etc. »

En el dicho dia 15 tomó el Com<sup>te</sup> la precaucion de q<sup>o</sup> la Medea descubriese á vanguardia ; vió una vela q<sup>o</sup> á los principios se creyó sospechosa. La dió caza esta fragata que á la voz reconoció ser americana, q<sup>o</sup> de su costa iba á las Terceras. Estando encima se puso la señal de prohibir la comunicacion, pero no se pudo cumplir. Nuestra fragata tuvo al principio la orden de reforzar al cazador. Era natural el cuidado.

Es de advertir q<sup>o</sup> el dia 6 tuvimos vista de otras embarcaciones de las cuales la una se dirigia á la América y la otra seguia nuestra vuelta : ambas eran mercantes ; pero la de nuestro barlovento, q<sup>o</sup> es fragata, nos pareció sospechosa. Aunq<sup>o</sup> se quedó por la popa, la tuvimos al otro dia á la vista y sus maniobras nos hicieron creer era enemiga.

La mar estaba por ellos ; y de su seguridad tuvimos la prueba mas convincente desde el dia 28 en q<sup>o</sup> entramos sobre el gran peligro. Este dia contabamos en el paralelo de  $44^{\circ}9'15''$  de long<sup>d</sup> (1) esto es ... leguas de nuestra costa. Se avistó al amanecer una vela, y en el dia otras dos, q<sup>o</sup> no dudamos eran inglesas, con rumbo al N. Por la tarde una ellas, q<sup>o</sup> era un pequeño bergantin se empeñó á pasar por nuestra voz, y nos reiamos de su confianza, pues q<sup>o</sup> no nos conocia. Caminabamos las fragatas dia y noche en el orden de combate con mas cuidado en su ratificacion q<sup>o</sup> otras veces ; la Comd<sup>ta</sup> en el centro ; y no obstante, pasó tan cerca el bergantin q<sup>o</sup> no se podia desentender de pedir su bandera : arbolamos la inglesa, preparada por señales de antemano, y al momento atravesándose izó la misma ; pero sin mas novedad la dejamos y el prosiguió su camino. ¡ Tal es la confianza en el dominio de su pabellón !

Creemos que estas embarcaciones eran procedentes de Portugal, q<sup>o</sup> con la variacion de los tiempos habian sido sotaventadas. En efecto, aquellos Sures lisongeros que desde el 16 nos permitieron

(1) Asi el M. S., acaso debe leerse : « en el paralelo de  $44^{\circ}9'$ ,  $15^{\circ}$  de longitud, esto es [300] leguas, etc. »



ir doblando hacia el E. y desde el siguiente ya directo por estar bien al N. pues el 18 cortamos el meridiano de aquellas islas á 85 leguas; estos Sures, digo, tan favorables q<sup>o</sup> aunque ya no tan fuertes nos dieron singladuras como de 40 leguas hasta el dia 22, dando vuelta por el 2<sup>o</sup> cuadrante, se establecieron por el 1<sup>o</sup> mudaron todavia nuestros planes y ocasionaron aquel sotavento.

El dia 23 en la latitud de 46° 13' se observó la long<sup>d</sup> de 14° 23' al O. de Cadiz : habiamos ya descendido de latitud pues al anoche- cer del dia antes (1) en los 47°. Era el animo andar el paralelo de los 45° y aunq<sup>e</sup> entonces el v<sup>to</sup> era S. E. se resolvió ceñir el viento por babor. Viramos en redondo habiendo alguna mar y v<sup>to</sup>. Con la nueva vuelta rolando el v<sup>to</sup> hacia el Cuadr<sup>te</sup> 1<sup>o</sup> logramos nuestras ventajas hacia el E. Descendiamos latitud y esto obligaba á indicar los rumbos cada vez mas al E. y ellos segun nuestras situaciones eran á recalar sobre la Coruña.

El tiempo se fué poniendo de mal cariz, de manera q<sup>o</sup> se llegó á tomar un rizo á las gavias, y se echaron las vergas de juanete abajo, y aun se calaron sus masteleros. Habia sus chubascos, y todo se juntaba para el cuidado : lugar peligroso, mal tiempo y obscuridad, por lo que se aumentaron las precauciones, manifestandose por se- ñales los rumbos, la de rectificar el orden de marcha y la de virar en la noche si las circunstancias lo requerian. Todavia se nos au- mentó otra fatalidad. A las 10 1/2 de la noche del 24 nos encon- tramos unidas 4 embarcac<sup>s</sup> y aunq<sup>e</sup> por los chubasquitos de la no- che y situacion de las fragatas hubo dudas sobre cual seria la estraña, pareció q<sup>o</sup> esta pasó por nuestro sotavento de vuelta encon- trada. Hicimos luego la señal con faroles. La Medea estaba atrasa- da, y debiendo pasarla mas cercana, tuvo mas motivo de solicitar la incorporacion: al parecer reclamó la gavia, y desarboló su mas- telero. Hizo señales con faroles y cañonazos y al Com<sup>te</sup> con acierto la de acortar de vela. Notamos por la mañana la espresada desgra-

(1) Parece que falta : « estábamos ».

cia, que tal se debía llamar, entre las circunstancias espresadas. Nos consoló el indicarnos era remediable ; pero aunque no fuerte el tiempo, era fresco y de alguna mar p<sup>a</sup> guindar el nuevo mastelero con la debida seguridad. Sin embargo, apurada de las circunstancias, se empeñó en la maniobra, y ya al medio dia del 27 mareó su gavia. Entonces aumentamos nuestro aparejo que habia sido poco mas de papahigos ; bien q<sup>e</sup> el dia 26 ó anterior fué el marrecio hallándose constantem<sup>e</sup> el viento por las inmediaciones del N. E. Por la tarde del 27 estaba mas bonancible, se guindaron los juanetes y caminamos con mas desahogo.

#### *Andar de las Fragatas.*

El desarbolo de la Medea y el hallarnos en el examen de las propiedades de las fragatas durante el viage, me hacen reunir en este lugar su noticia.

Apenas salimos del Rio de la Plata cuando se advirtió la diferencia notable de vela, la Medea aventajaba en mucho á la Florentina y esta á nosotros, poco ó en duda cuando el viento era largo ; pero siendo escaso variaban ; esto es, se aproximaban las otras dos y la nuestra quedaba de gran desventaja. El dia 13 de Enero por la tarde se proporcionó la comparacion con la Medea ; el viento era de 8 cuartas y galeno, q<sup>e</sup> con toda vela andabamos 8 millas ; la otra q<sup>e</sup> estaba á retaguardia en la dicha posicion con solas las gavias y el trinquete, nos sacó en 3 cuartos de hora una milla, pasando desde nuestra aleta de sotav<sup>to</sup> á la mura. Nos asombramos en ver la prontitud con que nos pasaba, pero á pesar de tan sensible variedad de demarcacion, regulé q<sup>e</sup> la diferencia era la de una milla.

Es verdad que las fragatas no habian salido en su linea de agua ; á lo menos la nuestra con acierto y de proposito estaba mas calada. Juzgamos se hallarian las otras en el mismo caso, y por consiguiente q<sup>e</sup> seguirian proximam<sup>e</sup> en el mismo orden : adelantarian en sus

estados absolutos, quedando á proporcion en los respectivos. Las lineas de agua interesaban en el hemisferio del N. como tambien las mejores velas. Es una práctica juiciosa q<sup>o</sup> en la 1<sup>a</sup> parte está ya advertida por la nueva Ordenanza.

Efectivam<sup>o</sup> no se notó mayor diferencia en aquel orden. El dia 3 de Febrero tuvimos una nueva demostracion: á las 6 de la mañana estando el dia hermoso y la mar serena, se pusieron las fragatas con todo aparejo; el viento era bonancible y de bolina, segun nuestro andar de 5 millas. Así siguieron hasta las 3 de la tarde, á cuya hora p<sup>r</sup> reflexion ó á juicio prudente se reguló nos habian sacado 4  $\frac{1}{2}$  millas. Respecto las otras dos, no se notó casi diferencia; la arriba-da irremediable ó con cuidado, el mejor gobierno ó menos juego de pala, la perfeccion del aparejo con el viento, sus tirantes ó curva y el mas ó menos velamen ó area, todo influye. La Medea reúne mas ventajas por su mayor dimension; y con todo no siendo sino poco superior á la Florent<sup>a</sup> supongamos q<sup>o</sup> con vientos frescos la fuese inferior; á lo menos en los contados que tuvimos y no cosa se aproxima la igualdad.

Todavía se debe advertir que las embarcaciones, aun forradas de cobre, experimentan con el tiempo las conocidas resultas del antiguo. Se descomponia con facilidad la superficie, criandose yerbas, conchas, y escabrosidades, q<sup>o</sup> en unas mas q<sup>o</sup> en otras alteraban en extremo las marchas, y el de cobre se ha conocido esta sugeto, bien que en mas tiempo y en una pequeña parte á quebrar lo terso de su superficie, influyendo en aquella misma resulta. El mas ó menos tiempo q<sup>o</sup> sirva un buque tambien se debe tener presente; el quebranto aunq<sup>o</sup> sea corto é insensible, altera la figura, y tal vez estas dos circunstancias, (1) la marcha mas de lo que parece. En ellas debe la Florentina estar comprendida en buena parte: hace años está armada y se supone casi podrida.

En el mes de Febrero que ya se hallaban las fragatas mas alija-

(1) Sin duda ha de suplirse un verbo, como « acortan ».

das, proximam<sup>e</sup> á razon de 10 qq<sup>s</sup> cada dia, y q<sup>e</sup> la ntra. con particular esmero de su Com<sup>to</sup> habia alterado la estiva, y aun alteraba siempre q<sup>e</sup> se ofrecia la oportunidad de la demarcacion, mudaron algo las marchas. La Clara mejoró y era mas compañera ; la Medea aventajó sobre la otra, á la cual concebimos esperanza de igualar, á un largo y en popa ; pero de bolina si tal vez no empeoramos, no adelantamos. El dia 8 q<sup>e</sup> dió la Florentina el juanete de proa, q<sup>e</sup> rara vez lo largó, observamos se nos iba con exceso : el viento era de las 8 cuartas á las 9, y habiendo largado las alas y rastreras notamos perder mucho en nuestro andar : en 3 horas nos sacaron 4 millas cuando antes una en el mismo tiempo. Tuvimos una prueba de q<sup>e</sup> aquel aparejo no se debe hacer en menos de 10 cuartas, y de asegurarnos su teorica de los angulos de incidencia y reflexion. El punto de apoyo es en los penoles y con algun movimiento giratorio se aproximan las velas á la perpendicularidad del impulso, y obrando en los brazos ó tan distantes del cuerpo con un angulo muy abierto respecto á la quilla, su impulso es para sotav<sup>to</sup> y nada p<sup>a</sup> la marcha. El no envergar las rastreras, ni usar botalon p<sup>a</sup> cazarlas y amurarlas que ahora es nuevo, me persuado es desventaja.

Cuando en las inmediaciones de la linea se alargó la brisa y se advirtió la mejora de ntra. fragata, como se aumentó la diligencia en las otras, era notable su buen andar. Con vientos galenos pasaban de 8 millas : es verdad q<sup>e</sup> la mar y las circunstancias eran favorables ; pero tambien lo es q<sup>e</sup> á escepcion de la Medea, no son las otras dos mas q<sup>e</sup> regulares en el dia. Hemos de convenir q<sup>e</sup> en esta parte se ha mejorado con los cobres, como un tercio del andar, y de aquí q<sup>e</sup> las esperiencias sobre el andar de los vientos estan erradas. La opinion venerable del Sr. D. Jorge Juan hacia tiempo me atormentaba sobre sus esperiencias con las plumas de que dedujo la velocidad ; siempre me pareció pequeña y un método muy difícil de combinar por la curva por el medio ó aire, y por ser un cuerpo q<sup>e</sup> no admite la impresion total del agente. Asegurar estas esperiencias es lo mas difícil de la física : las mas veces el des-

cubrimiento ha consolidado la teorica q<sup>o</sup> al contrario las menos ha dado sus leyes. Tal vez ahora con la conocida máquina aerostática ú globo equilibrado en el aire, se hallará la verdad de lo q<sup>o</sup> camina el viento; y es de esperar se fundamentarán otros teoremas con mas exactitud teniendo presentes algunas observaciones q<sup>o</sup> ofrece la practica sobre las embarcaciones mas finas del dia. Esta combinacion hizo admirable la mecánica del Sr. D. Jorge.

Con la grande marcha se ha dado un valor á los bajeles mas seguro que antes. Habia mucha diferencia de unos á otros por la en q<sup>o</sup> tenian sus fondos. Sus andares absolutos, aunq<sup>o</sup> acabasen de espalmarse, estaban en una razon pequeña. Las lineas de una escuadra venian á ser todavia mas pesadas, y las cazas rara vez las malograba una division recién carenada; porq<sup>o</sup> ni en la misma Inglaterra se podian registrar los fondos con la frecuencia necesaria: los mas buques estaban sucios. En el dia, al contrario, la resistencia del cobre y su duracion en limpieza los pone en un estado equilibrado y han aproximado tanto la proporcion de su marcha con la del viento q<sup>o</sup> cuesta á la construccion adelgazar sus curvas p<sup>a</sup> darlas alguna ventaja mas. La Medea que se halla en las de esta ult<sup>a</sup> indagacion, es muy superior á la Clara que es regular y de las 1<sup>as</sup> de Gautier (1); con todo en su mas ventajosa posicion no la adelanta sino un octavo. De aquí es se encuentran ya en lo comun en disposicion de evitar los combates, si conviene, y de emprenderse algunos arrestos sobre los puertos y costas, pues q<sup>o</sup> hasta en los movimientos se ha logrado la prontitud y obediencia en la misma proporcion q<sup>o</sup> la marcha. Los ingleses nos han dado en esta ultima guerra repetidos ejemplos: la confianza los pone en una clase de hechos, cuyo progreso asombra. En comparacion, diremos, llevan el paralelo de

(1) François Gautier, francés, ingeniero naval, más tarde general del Cuerpo de ingenieros navales; fué traído á España por Carlos III, antes de 1765. Siendo la *Clara*, según Aguirre, uno de los primeros barcos que Gautier construyó en España, el venerable patache contaría entre treinta y cuarenta años.

los franceses p<sup>r</sup> tierra; y de manera q<sup>o</sup> las ventajas de sus elementos dominantes siguen el orden de la rivalidad.

Sobre el andar, es tambien digno de notarse q<sup>o</sup> con poca vela han llegado las embarcaciones á adquirir casi el total. Es una esperiencia facil de hacer y de q<sup>o</sup> nosotros tuvimos ocasion el dia 13 de marzo. Desde la noche del 12 q<sup>o</sup> el viento se habia largado, posicion en q<sup>o</sup> la Clara aventaja mas, se halló caminaba bien: habiamos envergado, nuevas las mas velas; el calado el dia 9 se halló en popa 17 pies, 6 pulg<sup>s</sup> y en proa 15 p<sup>s</sup> 8 pulg<sup>s</sup>; esto es, nos hallabamos en 8 p<sup>s</sup> de bateria habiendo alijado. Entonces anduvimos mas q<sup>o</sup> la Florentina, la cual no observaba anteriorm<sup>o</sup> aun la duda de q<sup>o</sup> podia ser así. Nos hallabamos en las circunstancias mas favorables el dicho dia 13, y en él desde las 9 á las 4 de la tarde, dando el paño de la mayor, alas y rastrera á la espresada frag<sup>ta</sup> la sacamos 5 millas. Tuvimos que ponernos en facha para esperarla; despues de haber ido acortando vela; y el bastante intermedio de esta maniobra demostró por la corredera q<sup>o</sup> desde el trinquete y juanetes hasta las gavias habia bajado el andar de 7 millas á 6. La misma esperiencia en otras ocasiones hizo manifiesto de q<sup>o</sup> solas las últimas interesan al buque tal vez mas de los 3 cuartos de su andar, y de aquí es que en ellas es donde debe fijarse el cuidado para las ventajas de la arboladura, y en esta parte debemos advertir q<sup>o</sup> la Clara tiene las dimensiones de la suya bastante menores de sus correspon<sup>tes</sup> q<sup>o</sup> las otras fragatas.

El dia 15 q<sup>o</sup> se mandó á la Medea descubrir á la vanguardia, estando p<sup>r</sup> nuestra aleta de barlovento velejeaba á viento largo con toda menudencia q<sup>o</sup> largó p<sup>r</sup> 1<sup>a</sup> vez vimos con asombro q<sup>o</sup> si no andaba menos que los anteriores con solas las gavias y á veces el trinquete, no andaba mas. Mas de 2 horas empleó en pasarnos desde 3 cables, siendo el viento de 8 millas. Podria ser anduviese menos, p<sup>o</sup> no lo creamos así, porq<sup>o</sup> se observó tenia su aparejo demasiado abierto p<sup>r</sup> barlovento, y convengamos en q<sup>o</sup> todo el menudo nada la aumentó. Sin el y con solo su ordinario tiene su marcha proporcionada al

viento. Con ventolinas sucederá el contrario, porq<sup>o</sup> las lonas no pueden ser impelidas como lo son los lienzos menores. Todo concurre á la perfeccion de las marinas. Es mucha ventaja y singularm<sup>e</sup> p<sup>a</sup> nuestra monarquia contar con ciertas operaciones y en todas mayor desahogo. Así el mar se aproxima á su legítimo uso q<sup>o</sup> no es el de la guerra, sino el de traer la abundancia y comunicar socialm<sup>e</sup> los pueblos mas distantes ; esto es, la felicidad del universo ; pero violados por los hombres los respetos mas sagrados, no hay camino ni elemento que se liberte de su furor.

Dando á los bajeles la mejor construccion para la marcha, es cierto que se aproxima á tanto bien. Tal vez nosotros no recelabamos sino de un amanecer ó de una neblina que entonces es solo el peligro. Pero por la Medea desde el principio contabamos tan seguro su caudal como si estuviese en la tesoreria de Madrid adonde suponiamos caminaria. El dia 9 de Marzo, q<sup>o</sup> fué calma, pasamos á visitar el señor Gil, y entre otras cosas se trató de las propiedades de las fragatas. Todos estabamos acordes en dar á la Florent<sup>a</sup> una gran posicion á la bolina, bastante mejora á la Clara respecto al principio de la campaña, y á la Medea con diversidad, aunqu<sup>o</sup> declarada uniform<sup>e</sup> p<sup>r</sup> bien superior á todas. Viniendo á Montevideo por su 1<sup>er</sup> salida, y en todos vientos, segun la voz general, anduvo extraordinariam<sup>e</sup> mas q<sup>o</sup> la Florentina entonces era su aparejo regular, las gavias arriadas, y ahora aun en la posicion mas ventajosa, las necesita réclamadas con el trinquete la mayor parte del tiempo. Creiase que la Florentina habia ganado, pero tal vez la otra habria perdido, porque sobre no ser conocida bien su linea de agua, la comparacion de la otra á la Clara es prueba de que conserva su estado regular.

Concediendo, sin embargo, con mucha ventaja todos la preferencia á la Medea, en ella se declaraban otras propiedades que no eran las mejores. Es natural que buscando un extremo se aleje de otro. El aumento de las dimensiones longitudinales, la notable disminucion de plan, aguzando las salidas de aguas y abriendo fuertemente

la curva de la barenga maestra en las cercanias de la linea de agua, para que teniendo una especie de embono tenga al mismo tpo. la arboladura de unas dimensiones mayores, no puede ser sin perder otras buenas cualidades. Los víveres y aguada caben con mucho trabajo para 3 meses pero esto es lo menos, se rinde mucho á la vela, á pesar de q<sup>o</sup> los costados desde las cintas siguen casi derechos y tienen por barlov<sup>to</sup> la artilleria mas á favor del centro de gravedad para la detencion, los balances crecen y las cabezadas son violentas mas q<sup>o</sup> en otra construccion. Tal era la comun opinion y alguna se estendia á bien funestas consecuencias si el empeño obraba sobre la costa y si el tpo. proporcionaba temporales de mar y viento. No tuvimos, gracias á Dios, ocasion de estas esperiencias ; pero el desarbolo de la fragata en la noche del 24, nos dió alguna prueba, porq<sup>o</sup> aun en la nuestra, á pesar de la mayor suavidad en su figura y de una curva mas aproximada á la de los arcos de círculo q<sup>o</sup> proponia el Sr. D. Jorge, hubieron cabezadas de mucho cuidado, y no dudamos serian de mas peligro en la Medea.

La esperiencia hará ver hasta qué punto podrán llevarse los delgados del cual adelante sean de una proxima ruina, que entonces se deben despreciar, porque vemos que sin tanto riesgo estan ya los buques en una razon de marcha aproximada á la de sus impulsos movientes.

Pues tocamos la especie de construccion que proponia el Sr. D. Jorge, es menester notar que el cobre la ha manifestado con todo su valor. Con el forro de madera eran tan pesados, que se juzgaba se debian abandonar si se pudiese ; pero al presente se han visto que conservando sus escelentes cualidades, son tan veleros como los mas. Escribo á la vista de un S. Fernando, en la Armada combinada, de los mayores plomos, y en el dia aunq<sup>o</sup> remontado á 90 cañones, probado en las escuadras por singular entre los ligeros. La proxima salida en campaña de la Medea, nos dirá su comparacion.

Estas observaciones son indispensables para servirse de lo mas



util, al mismo tiempo q<sup>o</sup> se pueden conciliar los crecimientos de la marina con su menor gasto. Por lo mismo sobre lo dicho hay q<sup>o</sup> hacer otra reflexion. La nueva construccion es de mayor costo al Rey, por aumento de obra y materiales, y en la misma proporcion sus carenas que las debe necesitar con mas frecuencia, siendo mas cortas sus vidas por razon del quebranto y destruccion. Se infiere de aquí, teniendo presente lo espresado sobre las marchas que el Rey debe tener toda clase de buques mas veleros y mas posantes; los unos para comisiones sueltas y escuadras ligeras; y los mas para la línea ó grueso de la armada. Ya se ha visto que para esta no son los mas apropósito los de la mucha vela, aunque sean todos de su misma especie. Sobre no ser tan posantes, fuertes, ni de tanta bateria estrechan tan ligeram<sup>o</sup> la distancia, que por evitar los abordages, es menester agrandarlas, cuya sola circunstancia enfrente de la enemiga, es por necesidad de mucha desventaja. La segunda línea que bata ó haga fuego por los claros tan abiertos de esta primera es parece invencion puram<sup>o</sup> teorica; hasta ahora no se ha practicado y para mí creo q<sup>o</sup> en lo comun de las marinas será de las consecuencias mas funestas.

Alguno dirá que digresamos de nuestro propósito en las materias que tratamos, pero dígase lo que se quiera, ni son tan extrañas ni quiero separarlas de mi memoria. Concluiré con otra observacion, segun algunos positiva, y segun otros dudosa. Me contraigo á nuestra fragata y sus individuos. Como estuviese alijada me pareció que á la bolina con viento flojo y sin mar andaba menos, sotaventándonos mas, de lo cual tuvimos esperiencia desde el dia 18. Despues con vientos frescos se hicieron mas sensibles estas desmejoras, de modo q<sup>o</sup> al principio de la campaña en esta posicion perdia menos barlovento y andaba mas.

Si se considera el mayor rend<sup>to</sup> de la fragata en el q<sup>o</sup> todos estaban acordes, no se hará dificil la inteligencia. Así en general con vientos frescos y buques rendidos, las velas altas no adelantarán nada la marcha, si tal vez no la fuesen contrarias. La teórica,

aunque se posea, será casi escusada en la práctica para determinar lo exacto ; es menester valerse de los conocimientos marineros que tienen en esta parte tomado el pulso y concilian la precaucion con la ventaja.

Si el rendir á la vela es perjudicial para el andar, resistiendo menos el forro de cobre que el de madera, se dirá q<sup>o</sup> es perjudicial. El Sr. Mazarredo dice que el embono, disminuido por razon de la tabla del forro es el motivo, pero parece se le debe aumentar la tersura de la superficie q<sup>o</sup> al rendir del buque cede con facilidad con alguna análisis al de proa. En la armada combinada hice muchas veces á la vista á la fragata S<sup>ta</sup> Bárbara que aquel Sr. trae por ejemplo la misma reflexion. Pero que por esto sea perjudicial segun aquella hilacion, es una idea despreciable tratándose de una ventaja incomparable rendido el buque con cobre ó derecho sin él. La comparacion es referente á la propia especie, y aun como dijimos, no faltó opinion de que no se verificaba, lo cual prueba seria poca su diferencia.

### *Recalada.*

Tal era el estado de las fragatas cuando nos acercabamos á la recalada. Se habian puesto en el mejor. La Florentina nos daba algun cuidado, porque á nuestra comparacion habia perdido ; pero siempre creimos podria valerse de su superior posicion á la bolina.

Aunque los vientos nos daban con escasez, adelantabamos singladuras como de 28 leguas á los rumbos inmediatos del paralelo de 44° unas bajando y otras subiendo de altura. Lo sensible de estos ultimos dias era la cerrazón que no nos permitia el despejo del cielo. El dia 23 se pudieron tomar distancias, como tambien el 27, pero tuve la fortuna de conocer no eran admisibles sus resultas. Fué menester valerse p<sup>a</sup> el arreglo de los relojes de las anteriores hasta el 12 del presente. De este modo confiando en las dos series unicas y buenas del viaje, tambien daba alguna confianza á las maquinas.

Estas series son las del día 1<sup>o</sup> de Febrero y 12 del sig<sup>to</sup>. En aquel se encontró la longitud perfectam<sup>e</sup> acorde con los relojes, y en el otro que el cronómetro tenia de error 53'30" al E. y el reloj 31'30" á la misma parte. Establecí los nuevos movimientos para el día 23 dando al primero 47'07" de adelanto absoluto y 1"2 de atraso diario. El atraso absoluto del otro era 40'23"; y 22" el Diario.

Hasta esta nueva marcha desde que se halló el error de los relojes tuve consideracion con él aplicandola por via de correccion. Pero ese auxilio solam<sup>e</sup> provisional es menester dejarlo cuando se alarga el tiempo : es menester hallar el nuevo movimiento p<sup>a</sup> que envuelva la parte de tpo. medio q<sup>e</sup> de no se aumenta progresiv<sup>e</sup>. Sin embargo, p<sup>a</sup> comparar la estima, lleva el orden primitivo porque siendo de un dia en otro nada influye su variacion para lo que se necesita en otra parte.

### *Corrientes.*

Así pues se encontrará q<sup>e</sup> las diferencias p<sup>a</sup> la indagacion de las corrientes son diferentes de las del error verdadero. En los 21<sup>os</sup> nos cogió Marzo y en 10° que fuimos mas al N. y desde 29° á 37° al O. de Cadiz apenas se sintió novedad. Se mantuvo el error de la estima de 2°35' á 2°52' al E. sin haber casi diferencia en las latitudes. Habian sido constantes los vientos del 1<sup>er</sup> cuadrante h<sup>a</sup> este día 12 en q<sup>e</sup> queriendo fijarse hacia el S. ya nos echaron al N. Las observac<sup>o</sup> sucesivas dan una idea la mas convincente del principio general de atribuirse á los vientos la 1<sup>a</sup> causa. Cuando vinieron por la parte del S. hasta el día 23, comun<sup>e</sup> nos tiraron al N. y al E. ó al O. á su oposicion, y cuando volvieron á establecerse al N. E. sucedió lo contrario ; esto es, ibamos al S. con inclinacion al O. El espresado día 23 en la latitud de 26° 1/2 contaba la estima 2°17' al E. de la verdadera, q<sup>e</sup> eran cerca de 14°

al O. y el dia 31 en que recalamos con los dichos vientos estaba 2° 59' al E.

Es cosa sentada aun fuera de los trópicos y en la zona templada que la mayor parte del año sean los vientos de la parte del E; pocos y esos casi siempre tormentosos por la del O. El movim<sup>to</sup> de nuestro globo sobre su eje parece satisface á las brisas con la rarefaccion del aire, por el calor del sol. Que en cada hemisferio toquen hacia su polo es deduccion de un fluido que obra por un temperam<sup>o</sup> opuesto al del Sol, supongamos el aereo, en expansion, se dirige á los polos; encuentra el frio y se condensa, resiste cada vez mas á la 1<sup>a</sup> causa; y vele aquí que casi con reglas de mecanica toma su direccion al S. O. en el hemisferio del N. como en el del S. al N. O. Cuando la naturaleza quiere obrar por las otras direcciones que la son extraordinarias, es poderoso el motivo, y venciendo es casi siempre con tormenta.

Diremos que tambien las aguas siguen en la mas general la misma direccion del E. al O. y efectivam<sup>e</sup> es así. Esta generalidad ú lo mas ordinario se altera con frecuencia, particularm<sup>e</sup> en los tiempos de invierno, que segun lo dicho antes, son los mas espuestos á la variacion. Nosotros casi no hemos participado de él mas que la cerrazon, pues los N. E. deben ser y son claros, y los sures han sido benignos, sin el cariz de los vendabales. Las aguas, siguiendo aquellos principios generales atrasan al navio, y si nosotros las hemos hallado muy fuertes provendrá de la ley del equilibrio primordial que se debe atender sobre los fluidos. Suelen atrasar mas de 2° generalm<sup>e</sup> en la travesia desde las Terceras á España.

### *Longitud.*

Siempre vendremos á la recomendacion de los relojes. Su conocimiento sobre la seguridad de la navegacion es un ahorro de trabajo considerable. Un dia ó dos de distancias en cada cuadratura

sobran ; y como se tomen bien y se conozcan, vamos á ver que solas dos series en 80 dias van á dar una recalada la mas exacta. Este es nuestro manejo ; pero la otra parte como novicia no desperdiciaba momento que se abrieran las nubes ; pero tal vez no hizo mas que amontonar confusion á su trabajo.

En estas opiniones se buscaba el escrúpulo en la exactitud ; pero en una y otra habia la fe humana de q<sup>e</sup> era de confianza al medio grado ó á 7 leguas en este paralelo. Pero no todos estaban en igual pensamiento, ni con mucho concedian tal favor. El dia 27 habiendonos persuadido que las señales de tomar la otra vuelta eran justam<sup>e</sup> precautorias por los incidentes q<sup>e</sup> la exigiesen, conocimos tambien envolvian el resguardo del aterrage. Cumplíase á prima noche la estima que á poca diferencia iba igual en las 3 fragatas, y cuando no lo creimos se puso á las 9  $\frac{1}{2}$  la señal de ceñir el v<sup>to</sup> por estribor. Como en los  $43^{\circ} \frac{1}{2}$  que se estaba el rumbo no daba lugar á rebasar el paralelo de las tierras, no hubo arbitrio para disimular lo que habia en el corazon. Una maniobra como la dicha, espresa en todos los Diarios hizo publica la desconfianza, pues estabamos á las 12,  $9^{\circ} 26'$  al O. esto es, á una distancia de leguas de la costa sin el menor recelo de precaucion. Es verdad que no se pidió la situacion de este dia, pero era notoria á la espedicion, que con mucha diferencia se hallaba la estima muy al E. de nuestra longitud.

Hasta el amanecer del 28 fuimos de la otra vuelta perdiendo longitud y ganando poca latitud. De dia volvimos á la derrota y concluimos la singladura marítima al ENE. con solas 25 millas, siendo el viento de mas de cuatro. Los dias siguientes nos aproximamos al paralelo de los  $44^{\circ}$  y no hubo recelo de seguirle por las noches, mayormente habien<sup>o</sup> tocado con la evidencia de no verse las tierras el error de la estima. Entonces se pidieron las longitudes, y asdadas cayeron proximas á la nuestra, y singularmente la de la tarde del 30, unica q<sup>e</sup> por ciertos respectos y resultas casi no se midió. Estaba al medio dia en  $5^{\circ} 26' 30''$  y la otra en  $6^{\circ} 6'$ . Este

dia se me oyó y dejando la libertad como siempre de que se diese la que gustasen, expuse no pasaria de  $5^{\circ}30'$ , y fué la que se dió.

El viento, aunque siempre escaso, nos dió lugar esta tarde y aun por la noche á no recelar de la tierra, pues ibamos al N. de ella al rumbo del E. Nos fué feliz el tiempo; aunque de luna llena con lo nublado y garua de la noche hizo obscuridad y el viento, aunque de bolina, y no mucha la vela, nos daba andar de 6 millas. Eran circunstancias las mas favorables, cortando los meridianos del mayor peligro con una especie de salvaguardia. Despues de una noche tan buena, tuvimos la fortuna de amanecer con la tierra á la vista y á barlovento de nuestros puertos. La indicó á las 6 la Comand<sup>ta</sup> al S. E. y señalamos despues nosotros con equivocacion Cabo de Ortegal al  $S \frac{1}{4}$  SE. por el Monte de S. Pedro. Con confianza se lo espuse al práctico, pues q<sup>o</sup> esta costa debia estar situada exactam<sup>o</sup> y nuestro punto no podia haber contraido tal error que en tal caso daria su valor á la estima; como quiera, fué segun supimos ocasion de que se digeran en las fragatas especies como las pasadas porque mas fuertes no podian ser.

La confusion sobre el conocim<sup>to</sup> de la tierra sucedió á mis primeras insinuaciones y siguió tal, que apesar de haberse puesto un dia claro y hermoso fué menester observar sobre la misma costa (1). Aun así continuaban las dudas, pero luego señaló la Florentina la isla de Zisarga de que distariamos  $2 \frac{1}{2}$  leguas. Por fortuna, aunque habiamos arribado por la mañana, volvimos á precaer- nos algo, y no obstante el viento NE. y ENE. pudimos montar la Isla y coger p<sup>r</sup> la tarde el Puerto de la Coruña.

A las 3 en el meridiano de la espresada Isla se tomaron los ulti-

(1) Al punto del medio dia, ajustando el sol sobre lo alto de la tierra y al pic de ella en el mar, se sabe el áng<sup>o</sup> q<sup>o</sup> forma; entonces p<sup>r</sup> una regulacion de dist<sup>a</sup> es facil deducir la diferencia de altura respecto al nivel del observador. En ntro. caso era la elevacion ó áng<sup>o</sup> dicho  $6'$  y se promedió dando  $3'$  de aumento á la alt<sup>a</sup> observ<sup>a</sup> sobre la linea.

Con esta esperiencia restaré mis ideas sobre el cuerpo de prácticos. El q<sup>o</sup> tal vez defendia la facilidad de conocer las tierras hasta de noche, sin anteced<sup>o</sup> de situacion, fué quien se erró ahora. Creamos es lo mas dificil adquirir semejante practica. (Nota del autor.)

mos horarios de la campaña, y deduciendo la latitud por una base, se halló ser nuestra recalada la sig<sup>ta</sup>

	O. de Cadiz	Error de la long <sup>d</sup>
Isla de Zisarga en las cartas de D. Vicente Tofiño . . . . .	2° 28' 00"	00° 00' 00"
Long <sup>d</sup> del Cronóm <sup>o</sup> segun la marcha nueva . . . . .	2 28 45	00 00 45 al O.
Long <sup>d</sup> del Cronóm <sup>o</sup> p <sup>r</sup> la marcha antigua . . . . .	1 1 45	01 26 45 al E.
Long <sup>d</sup> del reloj segun la marcha antigua . . . . .	1 7 30	01 20 00 al E.
Long <sup>d</sup> del reloj p <sup>r</sup> la marcha nueva . . . . .	2 19 30	00 08 30 al E.
Long <sup>d</sup> de la estima á la propia hora al E. . . . .	1 56 34	04 26 34 al E.

Para graduar el error de los relojes es menester tener presente que el grado en estas alturas vale  $14 \frac{1}{2}$  leguas; luego se ha recalado en la mas completa exactitud. Aunq<sup>a</sup> arreglado el cronómetro, le preferia al reloj, por ser maquina mas completa; se vé que adquiriendo en cada cuadratura un solo dia de distancia, no hay reloj malo. El menos regular contrae 1 cada 15 dias, y por consiguiente son de la mayor necesidad para la navegacion.

Es menester conocer las ventajas del Circular y necesariam<sup>e</sup> preferirlo á los demas instrumentos. Se deben cruzar las distancias cortas hasta los 60° y en la serie se tomarán 6. 3 directas y 3 inversas, calculadas por las tablas de refraccion son de poco trabajo; se encontrará por lo regular á cada lado 2, casi acordes; y en el promedio de sus promedios que no se debe estrañar se diferencie mas de medio grado se tendrá una long<sup>d</sup> de la mas grande satisfaccion. Todo se recompensa, error de instrumento, de observador y de cálculo. Está demostrado no se obtendrian las dos de que nos valimos mas exactas por otro medio cualquiera en ningun observatorio. En ellos mismos las hemos hallado tan acordes con los satélites de Jupiter que no podemos menos de recomendarlas en tierra. Es menester conocer en particular el instrum<sup>o</sup> p<sup>a</sup> la mayor

satisfaccion y absolutam<sup>o</sup> necesario si se ha de emplear, sin aquel uso que no admiten algunos en las distancias grandes, porq<sup>o</sup> la situacion del antejo ocasiona una desviacion considerable.

La mañana del 31 tuvimos conocimiento de velas por la popa y por los costados ; pero los notamos pequeños y amigos al parecer. No obstante, creimos haber sido felices, en la navegacion de la noche, porque cortamos los rumbos que siguen los enemigos, pasando á la vista de Finisterre. Observamos q<sup>o</sup> el crucero de Zisarga ó Priviro, de que tuvieron esperiencia las fragatas en su estacion antes de la comision no existía, y aunque era el ánimo dirigirse á Santander ó Pasages, no habia ya necesidad.

Por otra parte nuestros viveres y aguada estaban escasos. El dia 10 despues de haber preguntado su estado y contestádose á poca diferencia por todos haber para un mes, se mandó disminuir la cuarta parte de la racion y un tercio en las menestras. Era ya necesario el puerto, y se tomó con tanta felicidad, á los 79 dias de viage, andadas por la suma de las distancias directas 2690 leguas. Para ser completo del todo, no tuvieron ni un enfermo las fragatas ; sólo en la nuestra hubo uno ú otro y dos muertos q<sup>o</sup> se embarcaron con conocimiento de hallar en la mar su sepulcro.

La estrella es una de las circunstancias mas favorables, y es menester confesar hemos sido comprendidos en la mas afortunada. A los ingleses, á estos Señores de la mar, les es imperdonable nos hayamos salvado, teniendo 600 embarcaciones de guerra armadas con un gasto de 50 millones de pesos en su marina, ¿quién se persuadirá q<sup>o</sup> no teniendo casi enemigos, entren y salgan en sus puertos ? Unos marinos q<sup>o</sup> por la mejora de sus buques han dado prueba de ser insensibles á los rigores del invierno en los peligros de las costas, ¿ se hallan en tal abandono ? Es innegable ; como el q<sup>o</sup> por menos motivo entre nosotros se brama.



*Conclusion.*

Pero degémonos de estrellas ni hados en q<sup>o</sup> creyó la gentilidad, y son espresiones que por costumbre se hablan entre nosotros, porq<sup>o</sup> no interesan á la Fé. Degémoslas y confesemos con las mas humillantes gracias q<sup>o</sup> Dios es el que nos ha guiado y salvado. Las almas justas, q<sup>o</sup> no faltan aun en tpos. tan calamitosos, se habrán interesado por nuestra suerte, y el Sr. nos acordó la gracia p<sup>a</sup> socorrer, aunque con poco, la única nacion casi q<sup>o</sup> le reconoce, libertándonos de un sacrificio en q<sup>o</sup> nos empeñó el mismo socorro, y el no acabar de esponer al último ultrage la bandera de la nacion.

Y yo mas en particular me confieso reconocido, pues me ha vuelto á la patria á los 16 años de peregrinacion. Es tambien el momento q<sup>o</sup> da fin á mi Diario el mejor garante de los improvisos trabajos q<sup>o</sup> nos han ocupado. Solo es sensible incorporarse á su seno en tiempo q<sup>o</sup> la afligen las agitaciones exteriores é interiores de los amigos y enemigos. Las clases del estado estan en la miseria, y no se conocen las esperanzas de su termino, ni el remedio de los males sin terribles operaciones. Nada me coge de nuevo, porque así lo decia y escribia hace muchos tiempos. Cuando concluyendo mis tareas iba á entrar en una vida placentera, rodeado de los atractivos mas lisongeros, consideré que el reconocimiento y las obligaciones me llamaban, y dejándolos, vengo á partir el pan del dolor. Somos mas felices en la casa del llanto que en la del convite, y esta reflexion nos consuela, ofreciendonos con resignacion á la providencia de un Dios. siempre justo, á quien sea dada toda la honra y gloria.

Coruña 1<sup>o</sup> de Abril de 1798.

*Juan Franco. Aguirre.*

# FE DE ERRATAS

---

Página 43, nota 1, línea 7, *léase* : *tatané*.

Página 61, nota de nota, línea 1, *léase* : *de para, mar*.

Página 242, nota 1, *léase* : *podría* corregirse.

Página 309, nota, línea 2 *léase* : *tomaron la M por Al...*

# ÍNDICE

---

PREFACIO.....	v
DIARIO DE AGUIRRE, libro IV.....	1
— tomo 2° del MS., libro II.....	143
— Beneficio de la hierba (noticia aparte).....	414
— Tomo 3° del MS. — Viaje á España.....	446
Fe de erratas.....	491

